El Cerebro Del Mundo

La cara oculta de la GLOBALIZACIÓN

ADRIAN SALBUCHI

Quinta Edición (actualizada y aumentada)

EDITORIAL SOLAR

El Cerebro del Mundo

La cara oculta de la Globalización

ADRIAN SALBUCHI

Cuarta edición
(actualizada y aumentada)
Ediciones del Copiata

Primera edición Colombiana
(actualizada)
Editorial Solar

© EDITORIAL SOLAR Cía. S. en C.

Derechos reservados conforme a la ley.
Hecho el depósito legal.
Prohibida la reproducción parcial o total por cualquier medio mecánico o electrónico sin su debida autorización.
Los caracteres tipográficos de esta obra son de propiedad de Editorial Solar

Primera edición (título original: *El Cerebro del Mundo. Apuntes sobre el Council on Foreign Relations, Inc.*): edición del autor, 1996.

Segunda edición (actualizada; título: *El Cerebro del Mundo. La cara oculta de la Globalización*): Ediciones del Copista, octubre de 1999.

Primera reimpresión: julio de 2000.

Tercera edición (actualizada y aumentada): octubre de 2001.

Cuarta edición (actualizada y aumentada): abril de 2003.

Derechos cedidos por el autor para su distribución y venta para Centroamerica y E.U.A.
Primera edición Colombiana, Febrero 2004

Editado y distribuido por:
EDITORIAL SOLAR Cía. S. en C.
Carrera 9a. Nº 19-59 Of. 402
Teléfonos: 286 02 94 - 243 01 30
Fax: 342 23 75
e-mail: solar@colomsat.net.co
www.edisolar.com
Bogotá, D.C. - Colombia

Ventas por correo. Adquiera nuestro catálogo.

ISBN tomo 3: 958-8220-31-9
ISBN de la Obra: 958-8220-28-8

Impreso por: Editora Géminis Ltda.

IMPRESO EN COLOMBIA
PRINTED IN COLOMBIA

Este libro fue publicado originalmente en la Argentina en 1999, y hoy va por la cuarta edición en mi país, habiéndolo actualizado hasta el 2003. Aunque lo escribí con el objetivo primario de promover una mejor comprensión de las causas reales de la terrible decadencia que padece la República Argentina desde hace décadas, las conclusiones y el modelo de interpretación del mundo propuesto en el mismo son, sin embargo, válidos para todos los países del continente centro y sudamericano.

Pues las fuerzas adversariales a las que deben enfrentarse todos los pueblos del planeta en este mundo globalizado parecen ser las mismas. La felicidad de nustros pueblos, la fuerza y salud de nuestras naciones y - en algunos casos - hasta la supervivencia de nuestras repúblicas, dependen de que acertemos a un correcto diagnóstico acerca del origen verdadero (aunque a menudo no inmediatamente visible), de nuestros males.

No nos engañemos: el mundo actual no se rige ni por las «leyes», ni por los «tratados internacionales», ni por la «democracia» ni por el Bien Común de las mayorías. Hoy el mundo se rige por el Poder y conviene que comencemos por entender y aceptar la dura realidad que nos impone la «**La Ley del Poder**»: «***Quién tiene Poder lo utiliza para promover sus objetivos e intereses. Quién no tiene Poder, debe limitarse a sufrir las consecuencias de las acciones de quienes sí tienen el Poder para promover sus objetivos e intereses***».

Concluimos, entonces, que el origen del gran drama de la postración de países hermanos como Colombia, Argentina, Venezuela, Ecuador, Perú, y todas las naciones de nuestro continente, consiste en la falta de Poder en todo su amplio espectro. Consecuentemente, la gran «asignatura pendiente» de la Argentina, de Colombia y de todos los países de nuestra región consiste en la necesidad de **Construir Poder.**

La propuesta del libro que usted tiene hoy en sus menos consiste en ayudar a identificar y comprender cómo funcionan las estructuras de ayudar a identificar y comprender cómo funcionan las estructuras de poder privadas del Nuevo Orden Mundial, quiénes las controlan y cuáles son sus objetivos mundiales y regionales. Sepamos también que la gran privatización de nuestros tiempos es, precisamente, la privatización del Poder.

De todo ello surge que, la única salvación para Colombia, Argentina y todos nuestros pueblos sólo vendrá cuando nos encaminemos mancomunadamente y como los verdaderos hermanos que somos, hacia la conformación de una Gran Patria Sudamericana. Sólo así podremos enfrentar de manera efectiva a la prepotencia de los poderosos.

Agradezco, por último, a Editorial Solar de Bogotá, y a su digno director, Sr. Héctor Cruz Sánchez, por la iniciativa de publicar esta obra para los pueblos hermanos de aquellas benditas tierras bolivarianas.

Adrian Salbuchi,

Buenos Aires, Febrero 2004

TABLA DE CONTENIDOS

Pág.

Advertencia de la tercera edición 11
Prefacio (del Dr. Gerardo Palacios Hardy) 13
Prólogo 17
Nota para la tercera edición 30
Cronología 31
Introducción 35
- Contra el "pensamiento único" 35
- El eje del Poder 41
- El mundo después de la Guerra Fría 48
- Exigencia de un nuevo paradigma 54
- El nuevo orden mundial de la globalización 58

CAPÍTULO 1. Los Estados Unidos de Norteamérica 69
- Su rol central en el Nuevo Orden Mundial 69
- Sede del poder global 77
- El *Council on Foreign Relations, Inc.* (*CFR*) 79
- La rueda del poder 84
- Ejemplos de políticas globales trascendentes generadas desde el *CFR* 95

CAPÍTULO 2. Orígenes del *Council on Foreign Relations* 99
- Coordinando intereses vitales 99
- La Primera Guerra Mundial: *The Inquiry* (*"La Investigación"*) 101
- *Balance of Power* y Convergencia 114
- ¿Somos todos marxistas? 115
- El *Royal Institute of International Affairs* (*RIIA*) de Londres 123
- *Weimar:* la Alemania democrática acorralada 126
- Fundadores y primeros directores del *CFR:* 1921 a 1932 128

CAPÍTULO 3. Diseñando el siglo XX: La economía 135
- Las finanzas y la política de principios del siglo XX 135
- Reunión secreta en la Isla Jekyll 145
- El sistema financiero de los Estados Unidos 150

CAPÍTULO 4. Diseñando el siglo XX: La política 165
- El desafío europeo 165
- La Segunda Guerra Mundial: *War & Peace Studies Project* (*WPSP*) ... 167
- Política hacia el Japón 174
- Diseño del nuevo orden económico para la posguerra 178
- *Bretton Woods* 182
- La Organización de las Naciones Unidas 187
- Camino al "un mundo" 192

CAPÍTULO 5. Seguridad Nacional Estadounidense 195
- Inteligencia 195
- El *NSC - National Security Council* (Consejo Nacional de Seguridad) .. 197
- La *CIA - Central Intelligence Agency* (Agencia Central de Inteligencia) 203

CAPÍTULO 6. Un Mundo dividido: la Guerra Fría 209
• La bipolaridad 209
• La guerra... por otros medios 214
• Dos documentos clave: el artículo firmado *"X"* en *Foreign Affairs*, y la directiva secreta "NSC68" 218
• De la guerra fría a la paz caliente 224
• Batallas de la Guerra Fría: Corea y Vietnam 225
• El Plan Marshall 229
• Los Balcanes: el "Caso Yugoslavia" 231
• Directores del *CFR* 1932 a 1999 237

CAPÍTULO 7. Una red de poder privada 257
• El *Carnegie Endowment for International Peace* (*CEP*) 258
• *American Enterprise Institute* (*AEI*) 263
• *Brookings Institution* 265
• La *RAND Corporation* 266
• *Georgetown University - Center for Strategic & International Studies* (*CSIS*) 268
• *Americas Society* 270
• Otros bancos de cerebros 271
• Las fundaciones exentas de impuestos 274

CAPÍTULO 8. Vuelco definitorio 277
• Se busca: ¡¡Un enemigo!! 277
• Política por los Derechos Humanos 288

CAPÍTULO 9. Organización y actividades del *CFR* 299
• Autoridades administrativas 299
• Reglamentaciones y orientaciones internas 301
• Programa de Estudios 303
• Programa de Reuniones 304
• Programa Corporativo (empresario) 308
• Acerca del *Council on Foreign Relations* con motivo de su 75º Aniversario 312
• La Misión del *CFR* 314
• *Foreign Affairs* 316
• Finanzas 318

CAPÍTULO 10. Nuevo Orden Mundial 321
• El breve siglo XX: 1914 a 1989 321
• Estructuras económicas globalizadas 326
• Las 500 empresas mayores de los Estados Unidos 328
• Las 500 empresas mayores del planeta 342
• El Comercio Mundial 345

CAPÍTULO 11. El Tercer Milenio 349
• Organizaciones del mundialismo en el gobierno de Bill Clinton 351
• Claves para el futuro I: Creciente actuación de organizaciones no gubernamentales supranacionales 362
• Grupo Internacional de Crisis (*International Crisis Group - ICG*) 366
• Claves para el futuro II: ¿Una unión nacional angloestadounidense? 373
• Claves para el futuro III: Los últimos gobiernos de los Estados Unidos 376
• ¿Coca Cola o Pepsi Cola?: la opción falsa 380

CAPÍTULO 12. El Cerebro del Mundo sobre la Argentina 387
PRIMERA PARTE: EL *CARI* 387
• Argentina: una colonia financiera 387
• El *CARI* – Consejo Argentino para las Relaciones Internacionales 389
• Los hilos de una telaraña que abarca a la Argentina... 390
SEGUNDA PARTE: EL "CASO CAVALLO" Y LA *AMERICAS SOCIETY* 396
• ¿Cómo se coloca un Gerente en el Poder Público? 396
• A Little Help from his Friends... 397
• Cómo opera la red de poder privada que gobierna la Argentina 403
• El Grupo de los Treinta 407
• "Mingo in English" 411

CAPÍTULO 13. El nuevo gobierno estadounidense de George W Bush 415
• La extraña "victoria" de George W. Bush 415
• La burbuja financiera no aguanta más 417
• Si quieres una falsa paz, desata una verdadera guerra... 419
• Si no hallas un enemigo... ¡fabrícalo! 420
• Un nuevo tipo de guerra 422
• De la Paz Caliente a la Guerra Caliente 425

CAPÍTULO 14. Argentina privatizada, o el inminente canje de deuda por territorio 431
• La *British East India Company* 431
• El Nuevo Modelo de Dominio 432
• Del *default* al concurso preventivo de acreedores 433
• *The Patagonia Company, Inc.* 439

Epílogo 445

Bibliografía 463

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla Nº 1 - Nómina de Directores y fundadores del *CFR*: 1921 a 1932 129
Tabla Nº 2 - Participantes de la reunión en la Isla Jekyll en 1910 148
Tabla Nº 3 - Gobernadores y autoridades del Sistema de la Reserva Federal 160
Tabla Nº 4 - Comisiones de Estudio para la Guerra y la Paz 170
Tabla Nº 5 - Miembros originales del Comité de Asesoramiento en Política para la Posguerra (formado en diciembre 1941) 178
Tabla Nº 6 - Presidentes y Directivos del Banco Mundial 185
Tabla Nº 7 - Embajadores de los EE.UU. ante la ONU 190
Tabla Nº 8 - Asesores del Presidente en Asuntos de Seguridad Nacional 199
Tabla Nº 9 - Miembros del *CFR* y organizaciones hermanas en el *NSC* (presidencia de Bill Clinton) 200
Tabla Nº 10 - Directores de la *CIA* 205
Tabla Nº 11 - Secretarios de Estado 206
Tabla Nº 12 - Secretarios de Defensa 207
Tabla Nº 13 - Secretarios del Tesoro 208
Tabla Nº 14 - El conflicto balcánico 233
Tabla Nº 15 - Directores del *CFR* entre 1932 y 1999 237
Tabla Nº 16 - Autoridades del *Carnegie Endowment for International Peace* 260
Tabla Nº 17 - Directores de la publicación *Foreign Affairs* 262
Tabla Nº 18 - Algunos miembros del *AEI* 264
Tabla Nº 19 - Algunos miembros de la *Brookings Institution* 265
Tabla Nº 20 - Algunos miembros de la *RAND Corporation* 267
Tabla Nº 21 - Algunos miembros del *CSIS* 269

Tabla Nº 22 - Chairmen del *CFR*: 1946 a 1996 300
Tabla Nº 23 - Evolución anual de Capital e Inversiones (U$S) 319
Tabla Nº 24 - Facturación anual de las *Fortune 500* de EE.UU. (1998) 329
Tabla Nº 25 - Ranking de *Fortune* - 50 primeras empresas de EE.UU. (1999) 332
Tabla Nº 26 - Tendencias en los niveles de empleo de *AT&T* 339
Tabla Nº 27 - Facturación anual de las *Fortune 500* globales 342
Tabla Nº 28 - Miembros del *CFR* y la *Trilateral Commission* en el gobierno del presidente William Clinton 352
Tabla Nº 29 - Miembros de la Junta Asesora Internacional (*International Advisory Board*) del *CFR* (1998/99) 363
Tabla Nº 30 - Miembros del Grupo Internacional de Crisis (1995) 368
Tabla Nº 31 - Parámetros de países angloparlantes y Unión Europea 375
Tabla Nº 32 - Miembros internacionales del CARI 391
Tabla Nº 33 - Miembros argentinos del CARI 392
Tabla Nº 34 - Directivos de la *Americas Society* y sus relaciones con el *CFR* y la *Trilateral Commission* 398
Tabla Nº 35 - Argentinos miembros de la *Americas Society* 401
Tabla Nº 36 - Miembros de CitiGroup en el *CFR*, la *Trilateral Commission* y la *Americas Society* 404
Tabla Nº 37 - Nómina de los principales miembros del Grupo de los Treinta 408
Tabla Nº 38 - Miembros del *CFR* y la *Trilateral Commission* en el gobierno del presidente George W. Bush (hijo) 426

NOTAS ACLARATORIAS

1) En el presente ensayo se hace referencia a diversas personalidades de la vida pública de los Estados Unidos. En relación a los cargos que ocupan en distintas organizaciones privadas hemos preferido, para mayor precisión, no traducir algunos de ellos:
   - ***Chairman:*** *Se refiere al presidente del directorio y autoridad máxima de una empresa u organización. Difiere del cargo de "presidente" que suele ser asimilable al nuestro de "gerente general".*
   - ***Chief Executive Officer (CEO):*** *Equivalente a "Director Ejecutivo".*
   - ***Trustee:*** *Síndico o apoderado. Cargo o función en organizaciones sin fines de lucro (por ej., en fundaciones, organizaciones de investigación y desarrollo y los así llamados "bancos de cerebros"); se refiere a miembros apoderados del directorio.*

2) En relación a los ministerios en el gobierno federal estadounidense, recordamos al lector que los mismos se denominan "Departamentos". Dichos cargos ministeriales se asemejan a los nuestros según el siguiente detalle:
   - *El de "**Secretario**" (Secretary), equivale a nuestro "Ministro";*
   - *El de "**Subsecretario**" (Deputy Secretary) equivale a nuestro "Viceministro";*
   - *El de "**Secretario Adjunto**" (Assistant Secretary), equivale a nuestro "Secretario".*

   A su vez, algunas denominaciones ministeriales del poder ejecutivo estadounidense difieren de las nuestras como sigue:
   - ***Secretario de Estado** = Ministro de Relaciones Exteriores;*
   - ***Secretario del Tesoro** = Ministro de Economía;*
   - ***Attorney General** (Fiscal General) = Ministro de Justicia.*

3) ***Abreviaturas:*** Utilizamos algunas abreviaturas para evitar repetir los nombres de distintas organizaciones mundiales y entidades gubernamentales, entre ellas:
   CFR: Council on Foreign Relations
   CEP: Carnegie Endowment for International Peace
   RIIA: Royal Institute of International Affairs
   NSC: National Security Council
   CIA: Central Intelligence Agency
   AEI: American Enterprise Institute
   CSIS: Center for Strategic & International Studies
   FED: Federal Reserve System.

ADVERTENCIA DEL EDITOR

Como decíamos en la segunda edición de este libro, el material que el lector encontrará en el presente volumen bien podría sustentar la trama de una verdadera novela policial, con la característica de ser a escala planetaria. Así al menos —o sea: como de "estar soñando" o "imaginándose una novela"— interpretaban algunos desprevenidos, hace algunos años, el que otros hablaran de "centros de poder" localizados en Londres y Nueva York, de "cerebros" que planificaban la geopolítica del planeta de manera tan discreta como sistemática, de un "Gobierno Mundial" en ciernes concebido e impulsado por organizaciones desconocidas para la mayoría, en una palabra: de entidades y personas concretas para quienes el mundo pareciera ser un simple tablero de ajedrez donde el resto de los mortales son meras "piezas" cuya existencia pretenden condicionar conforme a sus propios intereses y en virtud de sus particulares estrategias.

Si de una novela se tratase, el libro de Adrian Salbuchi probablemente sería lo que hoy acostumbramos a llamar un best-seller, *y como tal, producto de una imaginación para unos prodigiosa y para otros enfermiza, nutrida de remanidas "teorías conspirativas"; pero no pasaría de allí. Lo lamentable es que lo anunciado, analizado, inferido y documentado por Salbuchi, no sea un producto de su imaginación, o que al menos pudiera descartarse como una simple reedición de tales teorías, sino que se trate de la más acuciante realidad que nos toca vivir a todos en estos días, donde aquellas "tramas" y "redes" casi invisibles hasta hace poco tiempo, hoy son una evidencia incontestable.*

El mérito del autor está, pues, en haber investigado a fondo la madeja de vinculaciones y movimientos que permiten establecer un hilo conductor en los más importantes acontecimientos históricos del siglo XX, absolutamente coherentes con los que nos toca vivir en nuestros días, los cuales, a su vez, cobran particular proyección vistos a la luz de aquéllos y viceversa. Esto es lo que hace precisamente que el material brindado aquí sea invalorable para un análisis objetivo y lúcido de nuestro presente con miras a visualizar con razonable claridad el futuro que se avecina.

No obstante, Salbuchi ha sabido equilibrar la estructura de su obra atendiendo a un justo término medio entre la necesidad de informar de manera lo más completa posible, y la conciencia de que los tiempos que corren marcan la tendencia a una lectura fácil y rápida.

Es por ello que en el cuerpo principal del libro brinda al lector, con un plausible grado de riqueza pero en un texto suficientemente ágil y

ameno, el hilo central de lo que quiere darnos a conocer; pero a la vez, para aquellos exigentes del detalle y de la información exhaustiva, acompaña un número importante de notas a pie de página, a veces extensas, que proporcionan las fuentes documentales, diversos datos y explicaciones, así como interesantes referencias históricas, elementos que hacen precisamente a toda investigación seria. Igual función cumplen las casi 40 tablas con nombres de personalidades, organizaciones y empresas, que a lo largo del libro van sistematizando en forma sinóptica lo que se describe en el texto.

Podríamos decir pues que nos encontramos frente a dos libros paralelos reunidos en uno, de los cuales el principal nos brinda con solvencia y cierto lujo de detalles el "manual" del mecanismo oculto del mundo globalizado en que vivimos todos los días; y el segundo sustenta al primero brindándonos mayores precisiones sobre cada uno de sus componentes y piezas, pero cuya lectura puede postergarse sin desmedro del contenido general.

En suma, el autor plantea un temario de insoslayable interés para el hombre de hoy que no quiera renunciar a su condición más esencial, la de ser pensante, y por ende aspire a la plena conciencia de su rol en la circunstancia histórica por la que transita, en búsqueda de ser dueño de su propio destino.

OSCAR ROQUÉ GARZÓN

PREFACIO DE LA SEGUNDA EDICIÓN
(1999)

Las palabras más silenciosas son las que traen la tempestad. Pensamientos que caminan con pies de paloma dirigen el mundo.
FRIEDRICH NIETZSCHE

Cuando se escriba la historia del siglo XX, el año 1989 constituirá un hito fundamental.

Hasta entonces, la configuración del mundo estaba signada por la bipolaridad y, en consecuencia, los problemas mundiales se subordinaban al conflicto entre las dos superpotencias. Además, desde la asunción de Reagan como presidente de los Estados Unidos y, con más precisión, desde que éste dio a conocer el plan de defensa militar llamado "Iniciativa de Defensa Estratégica" —que el periodismo rebautizó exitosamente como "Guerra de las Galaxias"—, la bipolaridad pareció acentuarse. De hecho y con muy pocas excepciones, casi todos los análisis y pronósticos de los especialistas y periodistas del mundo entero, daban por sentado la continuidad de la confrontación entre los Estados Unidos (líder del llamado "mundo libre") y la Unión Soviética (cabeza del bloque comunista).

Es cierto que un conjunto abigarrado de Estados-naciones había intentado gestar un movimiento de países no alineados, que se decían vinculados por una tercera posición, definida tan sólo por notas negativas: no ser de esto, ni de lo otro. Pero esa misma heterogeneidad, sumada al hecho de que dicho movimiento no existía por sí mismo, sino por referencia al conflicto entre los dos grandes, lo había puesto en el límite del fracaso. Por lo demás, varios de sus miembros, a pesar de sus declaraciones *terceroposicionistas*, eran sin duda agentes apenas encubiertos de alguna de las dos superpotencias, con lo que la bipolaridad concluía por reproducirse en el seno del movimiento.

Por todo ello, todavía hacia 1989, conspicuos analistas auguraban el agravamiento de esta confrontación para comienzos del siglo XXI. Tan sólo unos pocos comenzaban a hablar un lenguaje diferente, por ejemplo desde las páginas de la revista *Foreign Affairs*, órgano oficial del Council on Foreign Relations, el "Cerebro del Mundo" según la polémica definición de Adrián Salbuchi, y al cual está dedicado este sorprendente ensayo *.

* Aunque para ser justo, hay que recordar que desde una posición más bien opuesta, el húngaro Thomas Molnar, uno de los más brillantes intelectuales de este

Lo cierto es que a partir de 1989, todos aquellos esquemas construidos alrededor de la bipolaridad cayeron estrepitosamente, al unísono con el muro de Berlín. Y, en medio de la confusión que se desató, comenzó a abrirse paso una palabra que rápidamente hizo carrera, expropiada a la febril inventiva de Mac Luhan: *globalización*. Desde septiembre de 1990, luego de que Irak invadiera a Kuwait, la palabreja fue asociada al anuncio que hizo el entonces presidente de los Estados Unidos George Bush, en el sentido de que había nacido un "*nuevo orden mundial*".

Llevamos entonces por lo menos diez años ocupándonos de la globalización y, sin embargo, todavía no nos hemos puesto de acuerdo sobre su significado. Para algunos, en efecto, es un proceso económico-financiero, quizás el último estadio del capitalismo liberal. Otros, sin negar la progresiva inserción de las economías nacionales en un esquema de economía mundial, ven en ello el preludio de una homogeneización cultural. Y hay quienes, más drásticos todavía, aseguran que se ha iniciado la etapa final de la utopía del estado mundial. Todos, sin embargo, coinciden en que el proceso de globalización, aún considerado nada más en su significación económica, ha traído como consecuencia el debilitamiento del poder del Estado-nación, a punto tal que algunos han pronosticado su definitiva extinción en el próximo milenio. Para Guéhenno, por ejemplo, "el año 1989 no clausura una época iniciada en 1945 o en 1917. Clausura lo que se institucionalizó gracias a 1789. *Pone fin a la era de los Estados-naciones*". Y más adelante dirá: "El desaparecer de la nación lleva en sí la muerte de la política".

El tema, pues, es lo suficientemente serio como para que, a poco que se piense un instante en él, surja una pregunta inquietante. En efecto, ¿es el proceso de globalización un fenómeno natural, en el sentido de involuntario, casi casual, como consecuencia lógica (y por ello irresistible) del estado de la economía y el progreso de las comunicaciones? ¿O, por el contrario, ha sido concebido, preparado y ahora conducido o dirigido por fuerzas poderosas? ¿Existe una planificación estratégica? Y si la respuesta fuese afirmativa, ¿quién la ha creado y quién o quiénes la ejecutan?

Salbuchi no pretende dar una respuesta final —y por eso definitiva— a tales interrogantes. Tampoco adhiere a teorías conspirativas, circulares y herméticas, capaces de explicar toda la realidad a partir de pactos sinárquicos. Lo que este apasionante ensayo viene a poner de manifiesto es que esta prédica relativa a la creación de un poder mundial y la desaparición del Estado-nación, se encuentra enunciada desde hace más de veinte años, con timidez y disimulo primero, con bastante desparpajo en nuestros días.

---

siglo, desnudaba las falacias de la bipolaridad en noviembre de 1987, en el curso de un reportaje sin desperdicio que le hicieron los periodistas Luis María Bandieri y Roberto H. Rafaelli, para el diario *La Nueva Provincia*.

El autor enseña que el principal vocero de esa tesis ha sido la revista *Foreign Affairs*, órgano oficial del Council on Foreign Relations que, desde su fundación allá por 1921, ha funcionado como una verdadera usina de cerebros y el máximo organismo de influencia en el diseño y aplicación de la política exterior de los Estados Unidos. Salbuchi, basado en información objetiva y disponible, pacientemente obtenida a lo largo de años, señala en estas páginas y entre muchos otros, un hecho extraordinario: desde 1956, todos los asesores del presidente de los Estados Unidos en Asuntos de Seguridad Nacional, excepto dos, han sido o son miembros del Council on Foreign Relations; desde 1966 lo han sido asimismo todos los directores de la CIA; desde 1959, todos los Secretarios de Estado; y desde 1961 todos los Secretarios de Defensa (excepto dos) y todos los Secretarios del Tesoro (excepto uno). En la actualidad, no menos de 100 funcionarios de alto rango en el gobierno del señor Clinton * también pertenecen al Council, comenzando por el mismo presidente.

Siendo esto así, no puede causar extrañeza que los ensayos publicados en *Foreign Affairs* y firmados por intelectuales de prestigio y otros integrantes de las más variadas actividades, contengan los lineamientos de lo que muy pronto o más tarde se convierten en políticas del Departamento de Estado y, por ende, con efectos mundiales. Pues bien, apenas un repaso de algunos de sus artículos o de los libros publicados por sus miembros más conspicuos, tales como Gardner, Cooper, Kissinger o Brzezinski, permite a Salbuchi descubrir que el objetivo del gobierno mundial no es una quimera, sino una meta a alcanzar. En fecha reciente, Richard Rosencrance, profesor de Ciencias Políticas y Director del Centro para las Relaciones Internacionales de la Universidad de California, predicó en la misma revista las bondades del "estado virtual", es decir, un estado sin territorio —porque éste habría pasado de moda—, cuyo modelo paradigmático sería Hong Kong.

En la Argentina esta prédica ocurre mientras la sociedad va constatando que se está quedando sin Estado, entendido como sujeto que expresa y organiza a la Nación, para que ésta cumpla su misión entre el conjunto de naciones. Y ello bajo circunstancias internacionales muy inquietantes, que dicen de una creciente concentración del poder mundial, el abandono del sistema de valores y creencias de Occidente y la extensión de la idea de que se encuentra próximo el fin del Estado-nación.

La falta de seguridad, el colapso de la administración de justicia, la falta de control social y la proliferación del desorden, la transferencia del poder decisorio a grupos de poder, la ausencia poco menos que absoluta de políticas y, en particular, de política exterior, ha generado en nuestra sociedad civil la impresión, cada vez más extendida, de que el Estado no sirve para nada. El Estado, en suma, se

encuentra profundamente desprestigiado, como lo están las clases políticas supuestamente encargadas de conducirlo. Para el argentino de nuestros días, el Estado no le sirve y, por lógica consecuencia, él no está dispuesto a servirle tampoco. De ahí que cualquier sacrificio que el Estado le pida (impuestos, servicio militar), le parezca excesivo. En consecuencia, mientras asistimos a un fenómeno de desaparición progresiva del Estado, el hombre del común registra al Estado como algo superfluo, del que se podría prescindir sin demasiada perturbación. ¿Habremos llegado al punto en que un alto porcentaje de personas podría mostrarse dispuesto a la sustitución del Estado, por cualquier otra cosa que le garantice seguridad, justicia y orden?

Asombroso por su documentación, apasionante por su contenido, tan ameno como instructivo, el presente ensayo nos obliga a mirar de frente una realidad que no por preocupante resulta menos cierta. Y tiene el enorme mérito de ser un ejercicio de pensamiento desde la Argentina, donde parecería que los asuntos realmente importantes no merecen la atención de políticos, periodistas o intelectuales, tan atareados como están con la política menuda, en la que demasiados argentinos, incluso de bien, malgastan su tiempo.

A principios de septiembre de 1998, en el curso de una visita relámpago que hizo a Rusia con motivo de la crisis financiera desatada en dicho país, Clinton hizo al Gral. Lebed la siguiente advertencia: "Ustedes tienen tantas posibilidades de violentar las leyes de la economía mundial, como yo las tengo de hacerlo con la ley de gravedad".

Esta clase de admoniciones son las que sirven para intentar demostrar que el proceso de globalización es tan inevitable como el fluir de los jugos gástricos. Los países, pues, están obligados a adaptarse. Las consignas son imperiosas y el que ose desafiarlas verá pasar de largo a los inversores: flexibilizar las economías, eliminar las protecciones, adaptar las estructuras económicas y sociales, privatizar las empresas, es decir, achicar el Estado. Para ello hay que reducir el gasto, la ayuda social (*welfare*), equilibrar las cuentas, aumentar la presión fiscal. El presente ensayo de Adrián Salbuchi, en cambio, insinúa otra posibilidad, es decir, que este proceso tal vez no sea tan fortuito como un hecho de la naturaleza ni tan inevitable como una ley cósmica, sino algo querido, previsto y que tiene su gran estratega.

GERARDO PALACIOS HARDY

PRÓLOGO

"Faust: *Nun gut, wer bist du denn?*
Mephistopheles: *Ein Teil von jener Kraft,*
Die stets Böse will und stets
Gute schaft."
JOHANN WOLFGANG GOETHE [1]

"Something is rotten in the State of Denmark..."
WILLIAM SHAKESPEARE [2]

El dramaturgo alemán *Johann Wolfgang Goethe* en su *Fausto*, obra maestra de la literatura universal, comienza la primera parte con un breve "Prólogo en el Cielo", que constituye una suerte de diálogo posible entre el Todopoderoso, los obedientes arcángeles Rafael, Gabriel y Miguel y el insurrecto y maligno Mefistófeles. Mientras los arcángeles cantan alabanzas a las delicias celestiales e himnos a las potencialidades infinitas del alma humana, Mefistófeles —caracterizado por Goethe como una suerte de "Viejo Vizcacha" [3] germánico— se muestra mucho más descreído. Dirigiendo su atención a los asuntos de este mundo, en general, y a los del profesor Fausto en particular, solicita al Todopoderoso le otorgue *"permiso para conducirlo por mi camino"* y así demostrar cuán fácil resultará desviarlo de la senda del Bien que sus colegas, los arcángeles, pretenden señalarle.

A pesar de las airadas protestas de los ángeles de Luz, el Todopoderoso, en su infinita sabiduría y ecuanimidad, acepta el reto y permite a Mefistófeles trasladarse a la tierra para cruzársele en el camino a Fausto y empezar a hacer de las suyas. Así comienza el gran drama del alma humana caracterizado por la permanente disyuntiva de tener que elegir entre el Bien y el Mal.

---

[1] Johann Wolfgang GOETHE, poeta y dramaturgo alemán (1749-1832), en su *Fausto*, Primera Parte, dice:

"*Fausto:* Entonces, dime, ¿quién eres tú?
Mefistófeles: Parte soy de aquella fuerza que siempre
quiere el mal mas siempre el bien provoca".

[2] The Tragedy of Hamlet, Acto I - "Algo huele podrido en el estado de Dinamarca...".

[3] Para nuestros lectores no argentinos, aclaramos que el Viejo Vizcacha es un personaje del *Martín Fierro* del escritor José HERNÁNDEZ, quien representa el arquetipo de la sabiduría y astucia de un viejo gaucho de las pampas del siglo pasado.

En este fin del siglo XX, ocioso sería incursionar en el ríspido ámbito del Bien y el Mal, máxime cuando hace ya tiempo que parecen haber perdido sus significados absolutos para la mayoría de la gente, habiéndoselos sacrificado en el altar del dios moderno democratizador con su relativización de todos los valores. No obstante, si el viejo Mefistófeles aún se encuentra recorriendo este mundo, cosa que muchos creemos resulta altamente probable, entonces no dudamos que en los tiempos que corren él también se habrá "relativizado", pues sería un tonto si se mostrara ante el mundo tal cual es. Mucho más conveniente le resultará mimetizarse adoptando aquellos valores de banal optimismo, prudente democratismo, estandarización intelectual y decadente *laissez faire* que caracterizan la mente colectiva en Occidente en este fin de milenio. No dudamos que nos tropezaríamos con un ser liberal, amante de la eficiencia, la productividad y la pseudopluralidad de opiniones "políticamente correctas"; un ser que no necesita valores éticos y morales absolutos, en verdad un ser sin valores de ninguna especie salvo, por cierto, aquél de la sacrosantidad del mercado.

Acatando el consejo del escritor francés Charles Baudelaire[4] quien observaba que "la mayor habilidad del demonio consiste en persuadir a la gente de que no existe", seguramente hoy Mefistófeles lograría que lo tomáramos por un típico hombre posmoderno más: simpático, *light*, liberal, e infinitamente hipócrita.

Hoy, este "hombre posmoderno" se ha convertido en una suerte de modelo paradigmático, absoluto y estandarizado en sí mismo: adulado por políticos, alabado por los medios de difusión, y cobijado por leyes liberales. Un ser apetecido por fuerzas socioeconómicas de la más amplia diversidad, como consumidor insaciable y engranaje fundamental de su estructura de poder. Pero ese hombre posmoderno olvida que sus antepasados de hace unas pocas generaciones atrás fueron carne de cañón y materia prima para construir los Estados-nación modernos, con sus burocracias, sus ejércitos y sus apetencias imperialistas. Que tiene una deuda de sangre con su pasado.

Esos antepasados también debieron convertirse, a palos las más de las veces, a alguna de las modernas ideologías que reemplazaron las viejas religiones (ex-fuero en el que solía pulular Mefistófeles): liberalismo, conservadurismo, marxismo, socialdemocratismo y decenas de otros "ismos" que hoy, ya entrados en la posmodernidad, nos enteramos que —Fukuyama *dixit*— han sido todos, o casi todos, superados en aras de un supuesto "fin de la historia". Así, empujado por el Estado y arrastrado por las ideologías, hoy llegamos al hombre posmoderno: el *homo oeconomicus* —autosatisfecho y autosuficiente— que ya no necesita ni del Estado ni de las ideologías para construir su lugar bajo el sol. Le

[4] Charles BAUDELAIRE (1821-1867), *Las Flores del Mal.*

basta con ejercer dos grandes pasiones: *un consumismo insaciable como fuerza motivadora* y *la satisfacción inmediata de todos sus deseos.*

Y siendo que ambos —su consumismo y sus deseos— son caracterizados por un alto grado de estandarización, hoy una compacta elite dirigente, representativa de este hombre posmoderno, se encuentra abocada a dar forma a una de las más revolucionarias innovaciones del mundo actual, como es la de crear las nuevas estructuras políticas e instituciones económicas y sociales que regirán al mundo unificado del tercer milenio. Por sí sola, esta elite pretende planificar, direccionar, estructurar y ordenar *todas* las actividades humanas sobre el planeta, apoyadas en su gigantesco poder económico y financiero. Tan vasto resulta este poder que esta elite ya ni siquiera piensa en términos de *el* planeta, ya que considera a todo el globo como *su* planeta.

En rigor de verdad, para lograr este audaz objetivo, pareciera no requerirse de ningún factor trascendente. Tampoco necesita subordinarse a valor supremo y absoluto alguno, lo que hace que la totalidad de la problemática mundial quede relativizada dentro del marco de un conjunto de mitos político-sociales, fórmulas económicas pseudocientíficas, y estadísticas financieras de dudosa seriedad. En síntesis, se trata de la cuantificación, medición y proyección de los resultados socioeconómicos de sus diversos procesos operativos y productivos, lo que conlleva a la cosificación de la vida humana sobre la tierra.

Estamos, entonces, ante una *tecnoestructura supranacional*[5] que pretende diseñar, planificar y controlar los asuntos del mundo, de manera tal que respondan a las necesidades y deseos del hombre posmoderno, desenraizado y estandarizado. Si en el transcurso de su desarrollo más de

---

[5] Definimos a la tecnoestructura supranacional regida por una tecnocracia supranacional, de la siguiente manera:

• **Tecnoestructura:** Infraestructura conformada por unidades económicas industriales, comerciales, financieras, educacionales y de medios de difusión, que genera, utiliza y controla el desarrollo tecnológico y su aplicación en todos los ámbitos de las actividades humanas en todo el planeta. En los procesos *económicos*, abarca directa e indirectamente la casi totalidad de las actividades económicas y financieras del mundo. Su accionar se basa en la capacidad, idoneidad y eficiencia de sus estamentos gerenciales como planificadores y ejecutores de todos los procesos económicos.

La correcta coordinación y control de estas actividades económicas por la tecnoestructura, se logra impulsando esquemas de planeamiento *político* orientados a consolidar y compatibilizar sus intereses comunes. Ello se realiza a través de grupos humanos compactos, exclusivos y rigurosamente seleccionados, que conforman una **tecnocracia.** Su estructura piramidal controla *políticamente* el direccionamiento de los macroprocesos económicos conformados por poderosos y complejos conjuntos formales e informales de unidades económicas.

• **Supranacional:** Describe el ámbito de poder de este conjunto de estructuras e intereses que, cada día más, procuran y logran operar *fuera* del ámbito, control e influencia de todo Estado-nación, ya hoy ubicándose *por encima* de éstos.

la mitad de los hombres y las mujeres que habitan el planeta no se clasifican como "posmodernos", ello resulta un tema de relativa inconsecuencia que tenderá a resolverse a través de las futuras generaciones, todo en obediencia a las leyes del mercado. O quizás no se resuelva en absoluto y todo quedará librado a los efectos reguladores de una oportuna y controlada seguidilla de guerras, epidemias y desastres de diverso tipo.

El presente ensayo trata sobre una de las organizaciones creadas por esta elite política mundial a la que nos referimos, propia del hombre de la posmodernidad de fines de milenio, la que, a nuestro juicio, conforma en la práctica el verdadero cerebro de esta *tecnocracia supranacional*, o al menos la parte más vital de la misma. Nos referimos al ***Council on Foreign Relations, Inc.***, de Nueva York, Estados Unidos —el "Consejo de Relaciones Exteriores"—, también conocido por sus siglas: ***"CFR"***, que es la forma en que lo denominaremos a lo largo de estas páginas. Se trata de una usina intelectual —un "banco de cerebros" o *think tank*— que reúne y coordina a las más preclaras, seleccionadas e influyentes mentes de los Estados Unidos y que, a su vez, se relaciona con otras naciones e instituciones del mundo desarrollado y en vías de desarrollo, con el objetivo de diseñar y planificar aquellos procesos políticos, económicos, sociales y culturales que inexorablemente han de conducir al planeta hacia esa naciente estructura supranacional del anhelado nuevo orden mundial[6]. Ese nuevo orden pretende monopolizar el direcciona-

[6] Traducción del inglés *"New World Order"*; frase utilizada sistemáticamente desde hace décadas por las elites anglonorteamericanas para describir su visión del ordenamiento mundial deseable en el cual el poder político-económico ya no lo detentarán las estructuras *públicas* asociadas al Estado-nación soberano sino, más bien, un conjunto de estructuras *privadas* que opera como una red supranacional. Ya en 1918, al finalizar la Primera Guerra Mundial, se pensaba en un ulterior nuevo orden mundial; luego en 1945 al finalizar la Segunda Guerra Mundial, y desde 1989 con el fin de la Guerra fría, este concepto fue rescatado y puesto en boca del ex-presidente George Bush, para describir lo que pareciera conformar el asalto final de la tecnoestructura supranacional para erigirse en el único poder planetario.

En cada etapa de su desarrollo estos poderes fácticos mundiales procuraron erigir estructuras administrativas según las necesidades y posibilidades de cada época. Es así como al finalizar la Primera Guerra surgieron estructuras financieras internacionales que impulsaron la creación de la *Liga de las Naciones*; luego tras la Segunda Guerra Mundial surgió una poderosa red de estructuras económicas multinacionales que impulsaron la creación de una amplia gama de organismos multilaterales mundiales: la *Organización de las Naciones Unidas*, en el ámbito político, y agencias financieras como el *Banco Mundial* y el *FMI* que operan como brazo internacional del Banco de la Reserva Federal estadounidense. En nuestros días y tras el fin de la Guerra Fría y la prevalencia de una única superpotencia mundial y un único orden económico planetario, nos encontramos ante un nuevo y mucho más ambicioso proceso que procura profundizar la organización del mundo mediante nuevas instituciones de diversa índole como

miento y alineación de la totalidad de las fuerzas políticas, económicas, financieras, sociales y culturales que determinarán las características del mundo de mañana, con la misma certeza con que desde hace décadas viene dando forma al mundo contemporáneo. Uno de los principales instrumentos de poder utilizado por esta tecnocracia es el control que ejerce sobre gigantescas estructuras económicas, aliado a un manejo casi monopólico sobre el *sistema financiero mundial.*

Cabe destacar el fundamental y especial rol que le cabe a los Estados Unidos en este proceso mundial, particularmente debido al hecho de que desde hace una década, esa nación se convirtió en la única superpotencia del planeta. Por eso resulta tan importante el hecho de que el *CFR* ejerza gran influencia y control determinante sobre la vida pública y privada estadounidense. El *CFR* logra este objetivo de manera tangencial, por cuanto su misión consiste en *identificar* oportunidades y amenazas, *diagnosticar* su incidencia, importancia y proyección en los ámbitos político, económico y financiero, tanto dentro como fuera de los Estados Unidos y, finalmente, *diseñar* las políticas acordes a ser ejecutadas en los ámbitos público y privado, en el corto, mediano y largo plazos.

Este factor resulta clave en el accionar del *CFR,* que se circunscribe *exclusivamente* a analizar, diagnosticar, diseñar y recomendar políticas y acciones, pero *jamás* a ejecutar las mismas. La ejecución de las políticas emanadas del *CFR* en consonancia con los intereses de la elite globalista en consolidar el nuevo orden mundial, únicamente se realiza desde estructuras de poder visibles y naturales: los gobiernos de los países industrializados, las grandes empresas multinacionales (el mundo "corporativo"), los bancos globales, los medios de difusión masiva, las principales universidades, los gobiernos vasallos en países de segundo orden como la Argentina, y los entes supranacionales bajo el control directo del globalismo, como son las Naciones Unidas, el Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional, la Organización Mundial del Comercio y otras entidades primarias y secundarias que sirven para legitimar las políticas del globalismo.

No nos corresponde a nosotros evaluar si este naciente nuevo orden hacia el cual se está encaminando —arrastrando, debiéramos decir— a la humanidad entera, ha de verse como obra del Bien o si, por el contrario, nos estaríamos internando en territorios oscuros y siniestros más afines a lo mefistofélico. Sólo nos proponemos acercarle al lector algunas orientaciones, datos e información que claramente describen una trama y señalan cierta lógica, consistencia y coherencia respecto del camino que todos, nos guste o no, pareciera que debe-

---

la *Organización Mundial del Comercio* en lo económico (1995) y la *Corte Criminal Internacional* (1998), entre otras.

mos transitar. Aunque más no sea por el simple hecho de que el Destino ha querido que habitemos el planeta en la era actual. Y dado que ese camino conduce hacia el *futuro*, nos pareció oportuno incluir un breve prólogo "a la manera de Goethe", aunque obviamente sin pretensiones literarias de ninguna clase. Si, como corresponde a la filosofía, Goethe situó el diálogo entre Mefistófeles y el Todopoderoso *fuera* del espacio-tiempo del mundo, a nosotros en cambio —muchísimo más discretos— nos pareció oportuno fijar el escenario de este breve prólogo en un futuro muy cercano y aquí, en la tierra; "mañana y a la vuelta de la esquina", como quién diría...

Y, no por ser el nuestro un tema serio, habremos de olvidar el buen talante con el que conviene abordar toda empresa humana. Por eso, se nos ocurre citar un breve artículo escrito con una buena dosis de humor, que publicara hace algún tiempo la revista estadounidense *Fortune*, una de las más importantes publicaciones de ese país cuyos lectores suelen ser altos ejecutivos de empresas, encumbrados funcionarios de gobierno y poderosos banqueros: en pocas palabras, los máximos estamentos dirigenciales posmodernos de la gran democracia del norte.

Pedimos entonces al lector unos pocos minutos de paciencia y verá con qué fino humor y aguda visión acerca de un futuro posible —que nosotros creemos es más que probable—, *Stephen Bing*, un redactor de *Fortune*, nos brinda una imagen, exagerada por cierto pero muy franca, de ese venidero "nuevo orden mundial". El mismo al que nos referimos en este ensayo y en pos del cual los integrantes del *CFR* trabajan sin descanso. Pues también fue Goethe quien alguna vez dijo que a menudo la exageración sirve para describir una realidad aún no totalmente visible y obvia para todos. Por eso, el breve ejercicio de futurismo que nos brinda *Fortune* tiene algo del sabor del *World Government* —el nuevo orden del gobierno mundial— que nosotros también avizoramos. Pues, entre toda la caótica mezcolanza del mundo moderno, algo muy puntual y concreto parecería estar cocinándose, en obediencia a intereses y voluntades no inmediatamente visibles.

Cuenta la historia que *Sir William Pitt*, primer ministro de Su Majestad Británica, *Jorge III*, al hablar ante la Cámara de los Lores en el Londres de 1770, explicó a sus pares que *"existe algo detrás del trono aún mayor que el propio rey"*. Más de algún noble —¡y seguramente el propio rey!—, habrán levantado las cejas ante frase tan audaz, que desde entonces integra el léxico de la política para significar la idea de que existe un "poder detrás del trono"[7]. Otro inglés y genio de la literatura universal, *William Shakespeare*, en una de sus grandes tragedias lo empuja a Macbeth —general del ejército del rey escocés, Duncan— a pretender cono-

[7] Idea que luego en el siglo XIX retomaría otro primer ministro británico, Benjamin DISRAELI en su interesante obra, *Coningsby*.

cer el futuro desenlace de sus criminosas fechorías regicidas, consultando a tres brujas que adivinaban el porvenir de los "hombres modernos" —los de aquella época, se entiende—. La visión de ese porvenir se manifestaba como oráculo entre los vapores de una gran olla de inmundicias hirvientes que las tres malvadas contrahechas revolvían una y otra vez. *"¡Lo hermoso es feo, y lo feo es hermoso! ¡Revoloteemos por entre la niebla y el aire impuro!"*[8] cantaban estas tres profetisas de la relatividad y confusión de aquel incipiente mundo moderno. Con ello nos enseñan que no todo lo que se nos presenta como "bueno", lo es realmente; y viceversa. Y no todo lo que se clasifica como *'legal* resulta necesariamente *legítimo*. De esta manera, no ha de sorprendernos si terminamos hallando la Verdad oculta en los rincones más insospechados. Como decía Santa Teresa de Ávila, *"entre pucheros anda el Señor..."*.

Bien sabemos que esta descripción futurista de *Fortune* que brindamos a continuación de ninguna manera describe el porvenir tal cual será pero, como dice un viejo adagio, *"se non è vero è ben trovatto..."*.

"Flash Informativo de **Omnivor Inc.**

¡Paren las rotativas! Estamos en el año 2009 y los muchachos que armaron la máxima mega-fusión quieren hacer una breve declaración:

Para divulgación inmediata —Nueva York, 23 de Octubre de 2009—. La máxima fusión entre las últimas empresas independientes de los Estados Unidos fue anunciada hoy por el Comité Gubernamental Central de Omnivor Inc.

La misma unifica a Americore Corp *con* OmniCorp Inc., *una subsidiaria 100 % de propiedad de* Omnivor Corp., *reuniendo así a la empresa responsable por la administración de todos los recursos naturales privatizados de los Estados Unidos, con la empresa que controla toda la actividad tecnológica del hemisferio norte. Inmediatamente se decretó feriado nacional por esta empresa que emplea al 90 % de la fuerza laboral de los Estados Unidos, para permitir que todos pudieran participar de las celebraciones con motivo de este histórico evento.*

Para hablar en nombre del Comité Central, su presidente Bud Eisenhafft, *dijo en rueda de prensa en la que se anunció esta fusión: «Nosotros consideramos que esta acción creará una organización fuerte y diversificada que estará en una posición inmejorable para enfrentar los desafíos competitivos del futuro». La conferencia de prensa fue transmitida en vivo por las 6 redes de televisión de la empresa, sus 500 diarios, 2.000 estaciones de televisión, 8.000 estaciones de radio y 116 canales de cable, al igual que a través de Internet en todos los continentes y a todo el mundo".*

[8] William SHAKESPEARE —dramaturgo inglés (1564-1616)— *"Fair is foul and foul is fair! Hover through the fog and filthy air!"* de *La Tragedia de Macbeth* - Acto I, Esc. II.

"...Eisenhafft *prometió «trabajar estrechamente con los representantes del pueblo de esta gran nación para que avancemos en administrar este país en forma conjunta». La empresa desmintió, sin embargo, que estuviera elaborando un plan secreto para fusionar sus orgullosas y eficientes operaciones con las del gobierno de los Estados Unidos. «No nos gustan sus márgenes de ganancia...», declaró un vocero de* Omnivor.

También presentes en esta fiesta de gala informática estuvieron los estrategas corporativos y arquitectos intelectuales quienes dieron forma al mayor emprendimiento que jamás haya tenido lugar en la historia de la raza humana: el Director Financiero, Nicholas Leeson, *cuya «flexibilidad y coraje» fueron resaltados por el Presidente; el Vicepresidente de Comunicaciones Corporativas,* Sr. Roger Ailes, *y el recién nombrado Vicepresidente Ejecutivo de Recursos Humanos, el* Sr. Pol Pot, *cuyo nombramiento «demuestra nuestro compromiso con las soluciones internacionales rechazando todo pensamiento egoísta...».*

"A su vez, el Presidente vitalicio de los Estados Unidos, Bill Gates, *también estuvo presente vía satélite y dijo que «ésta es realmente una buena noticia. Le deseamos al Sr. Eisenhafft y a su empresa todo lo mejor y vemos con agrado la continuada cordialidad y cooperación que existe entre la empresa y el gobierno, lo que ha transformado al sistema norteamericano en un faro para el mundo».*

"Las semillas del árbol gigantesco de lo que hoy es Omnivor Inc. *fueron sembradas en 1995 cuando comenzó en serio la era de la consolidación empresaria y la integración vertical obligatoria. El famoso primer slogan de la empresa: «¡¡Que haya sinergia!!», rápidamente permitió al equipo gerencial original bajo el* Sr. Eisenhafft... *desarrollar un conjunto de bienes patrimoniales partiendo casi de la nada. En un famoso caso al inicio de este proceso se generaron $ 18.000.000.000 en patrimonio y bienes, partiendo de un simple billete de $ 20, puesto a trabajar a interés con la ayuda de un manejo excepcional de la red mundial de computación, World Wide Web".*

A renglón seguido, el autor enumera los supuestos hitos de *Omnivor* tras su hipotética fundación en 1995. Así nos enteramos de que en el año 2000, *"la mayoría de las industrias en los EE.UU. se encuentran totalmente consolidadas y tan integradas verticalmente que ninguna empresa necesita adquirir productos y servicios a otra. Ford, por ejemplo, es dueña de las acerías USX (fuente de su acero), de seis fábricas de vidrio, de Alcoa Aluminum, de Kellogg para sus asientos, de Herculon para paneles, y ha adquirido una participación accionaria mayoritaria en el Sistema Nacional de Autopistas que fuera privatizado bajo la administración del Presidente Patrick Buchanan".*

Luego en el 2002, "Bud Eisenhafft *toma una acción decisiva y decide fusionar su pequeña pero vigorosa empresa con cualquier firma que contenga la palabra «General» en su razón social, puesto que en aquel entonces se creía que este tipo de estrategia corporizaba el significado del concepto de la inte-*

gración vertical. Así, a pesar de muchas críticas pero con el fuerte apoyo de los analistas financieros y de Wall Street, Eisenhafft *adquirió forzadamente a General Electric, General Dynamics, General Motors, General Rubber, General Foods y al General Colin Powell, fusionando a las seis entidades en General Power (Poder General), el núcleo de lo que un día se transformaría en la mayor y más poderosa organización humana que el mundo jamás haya visto, salvo —quizás— por el Imperio Romano.*

Luego, en el año 2005, nos dice que Eisenhafft le cambia el nombre a *General Power* que pasa a llamarse *Omnivor Inc.* y, al hablar ante una asamblea de 1.450.000 trabajadores, declara que *«nuestra meta es comernos todo lo que exista...»*, siendo aclamado fervorosa y unánimemente.

Sin embargo, en el año 2006, otro empresario, Christopher Whittle, *"forma Americore Inc., una empresa dedicada a la privatización de todo el patrimonio público y natural del país".* Su crecimiento es explosivo y en el 2007 sus actividades *"abarcan los rubros de los comestibles, bebidas, seguros, ropa masculina, servicios farmacéuticos y medicinales, al Partido Republicano, luego a todos los demás partidos políticos del país, y a la Internet. También adquiere empresas del sector público en rubros tales como caminos, bibliotecas, escuelas, animales y —en una maniobra muy controvertida y estratégica— también adquiere la totalidad del aire y agua disponible hasta el año 3001".*

El punto crucial ocurre en el 2008, cuando nos enteramos que durante una excursión al Polo Sur, el Sr. Whittle desaparece misteriosamente al ser atacado por un lobo marino gigante. *"Este extraño accidente es investigado por* Omnivor Security, *la mayor (y naturalmente única) agencia policial nacional. En el vacío de poder que queda en* Americore *tras la desaparición de Whittle,* Eisenhafft *adquiere a la empresa y la fusiona con* OmniCorp *creando así* Omnivor *que se transforma en el ejemplo magno de empresa verticalmente integrada, controlando todos los eslabones en la cadena de producción (y la alimenticia también...)".*

Llegado el año 2009, sin embargo, Eisenhafft declara que *"esto es solo el comienzo. Hay un enorme mundo allá afuera. Todavía quedan demasiadas pequeñas empresas que no hacen más que entorpecer la sinergia internacional. ¡¡Hoy hemos reingenierizado a los Estados Unidos!!; ¡¡mañana, el Mundo!!".*

El artículo concluye señalando que *"Omnivor, la empresa mayor y única del país, es subsidiaria de nadie. Esta fusión está sujeta a la aprobación de la SEC* (Securities & Exchange Commission) *y del FTC* (Federal Trade Commission) *y otras agencias gubernamentales, todas las cuales están dispuestas a brindarle entrevistas si se lo solicitan"*[9].

.....

[9] Artículo escrito por Stanley BING, en la sección "While You Were Out", revista *Fortune*, oct. 16, 1995. Aportamos algunas aclaraciones que pueden servirle al lector:

Valga esta breve humorada para ir entrando en nuestro tema que es, en verdad, de la máxima seriedad para toda persona que quiera comprender los asuntos del mundo y entender la manera en que *realmente* se están encaminando y no como se nos quiere hacer creer que se desarrollan. Pues, es ley de hierro que todo obedece a algo o a alguien; aunque ese algo —en última instancia— sea la propia naturaleza. Más allá de toda declamación hipócrita o ingenua acerca de la democracia, la igualdad y los derechos humanos, cuando miramos a la vida real nos damos cuenta que refleja un juego de poderes en el que los más poderosos *siempre* se imponen a los más débiles. Ello lo comprobamos a diario en la política, en la economía y en el complejo contrapunto de las más variadas fuerzas sociales. En última instancia también las ideas y las ideologías compiten entre sí para ver cuál de ellas resultará la más fuerte, consistente y sólida. Y a medida que un conjunto de ideas se impone, suele desplazar, incluso destruir, a aquellas otras que le son antagónicas.

Es por ello que conviene indagar más profundamente en ciertos procesos, aunque la imagen del mundo que descubramos no sea de nuestro agrado, ni coincida con nuestros valores, ni mucho menos con aquellos valores que hoy se pregonan y vociferan masivamente.

Este ensayo propone, entonces, una *visión diferente* de la realidad política que nos circunda y en la que estamos inmersos; pretende señalar y demostrar que las cosas importantes a menudo no son lo que parecen y

---

• *Nicholas Leeson* fue el joven *trader* a cargo de la sucursal Singapur de la banca británica *Baring Brothers*, quien —emulando al especulador Gorge Soros— creyó poder obligar a la bolsa de Tokio a subir mediante especulaciones financieras que, al fracasar estrepitosamente en marzo de 1995, le dejaron a la *Baring's* una factura a pagar por U$S 1.200.000.000, que la arrastró a la quiebra (aunque al poco tiempo fue rescatada por el banco holandés, *ING Banken*, con la anuencia del *Bank of England*). Leeson fue arrestado y extraditado a Singapur donde, tras cumplir una breve condena de tres años y medio, fue liberado a mediados de 1999 y se encuentra de regreso en Europa.

• *Pol Pot* fue el jefe de gobierno comunista camboyano *Khmer Rouge* que se estima masacró a más de 3.000.000 de sus compatriotas entre 1975 y 1979; uno de los tantos holocaustos de este siglo que apenas reciben difusión. Murió en 1998.

• *Bill Gates* es el joven cofundador, CEO y principal accionista de *Microsoft Inc.*, y a la sazón el hombre más rico de los EE.UU. y del mundo, con un patrimonio personal estimado en algo así como U$S 100.000.000.000 (a modo de comparación, su fortuna supera al PBI de la República de Chile, Uruguay, Paraguay y Bolivia combinados.

• *Pat Buchanan* fue precandidato presidencial por el Partido Republicano en 1992 y nuevamente en 1996. Durante años predicó la doctrina de la derecha conservadora desde su programa en la pantalla mundial de la cadena noticiosa *CNN*.

• *Securities & Exchange Commission* es la comisión de valores estadounidense que fiscaliza a los operadores y a las transacciones bursátiles.

• *Federal Trade Commission* es el ente gubernamental estadounidense fiscalizador del comercio.

que algo tan vital como el destino de un pueblo, de una nación y hasta de la humanidad entera, no se decide ni en los palacios presidenciales, ni en las cumbres de líderes, ni tampoco en los debates parlamentarios. Ni siquiera en las magnas reuniones plenarias de las Naciones Unidas.

Por último, permítasenos cerrar este breve prólogo con una anécdota que a nuestro entender ilumina lo que estamos diciendo. Allá por el año 1958, una misión de altos funcionarios de gobierno, políticos y hombres de negocios de la República de Italia visitó a la entonces Unión Soviética para entrevistarse con distintos altos funcionarios y *apparatchniks* (la tecnocracia soviética). La visita tuvo su momento culminante con una recepción ofrecida por el entonces Premier, *Nikita Kruschev*. Entre los hombres de negocios que integraban la comitiva italiana, se encontraba *Giovanni Agnelli*, presidente del Grupo Fiat. Al recibir al numeroso grupo en el Kremlin, el famosamente vehemente y maleducado *Kruschev* los miró lentamente uno a uno y cuando lo divisó a *Agnelli* lo señaló con el índice y le gritó "*¡Con Usted! ¡Es con usted con quiero hablar! Porque dentro de diez años cuando todos estos otros payasos ya no estén más en sus encumbrados puestos políticos, usted todavía seguirá teniendo poder! Usted es el único con el que realmente vale la pena negociar*"[10].

---

[10] Ensayo *La Corde pour les pendre* (*La cuerda para colgarlos*) —escrito por el periodista francés especialista en política internacional, Eric LAURENT (Éditions Fayard, París 1980)— citado en *Le Figaro Magazine*, artículo "Incroyable: ces capitalistes vont au secours de l'URSS" del 06-7-1985. Dicho ensayo trata sobre la interesante vida del recientemente fallecido empresario Armand Hammer, presidente y fundador de la *Occidental Petroleum Company*. Hammer, un ruso oriundo de la ciudad de Odessa, emigró a los Estados Unidos heredando de su padre una gran fortuna, como también estrechísimos contactos con los bolcheviques fundadores de la Unión Soviética. Ello le permitió relacionarse con todos sus máximos dirigentes, desde Lenín y Kamenev en los orígenes del régimen durante los años veinte, hasta Breznhev, Chernenko y Gorbachev. La obra de Laurent apenas si llegó a las librerías debido a la incautación de la misma organizada por los abogados de Hammer. De la obra de Laurent puede inferirse la manera en que el accionar de Hammer se ensambla significativamente con las políticas hacia la URSS emanadas del *Council on Foreign Relations*, desde su fundación en 1921 y luego, desde la *Trilateral Commission* fundada en 1973 como brazo internacional del *CFR*. Los dirigentes soviéticos comprendieron desde un principio algo que la opinión pública de Occidente pareciera no querer ver: que en el mundo capitalista el *poder real* está en manos del sector privado y no de las estructuras públicas de gobierno. *"Estos señores del Kremlin"* decía Laurent, *"son muy pragmáticos: saben que la esperanza de vida de un hombre político en Occidente es limitada ya que siempre están a la merced de algún «Watergate» o de alguna mala presentación televisiva. Los únicos verdaderos interlocutores que reconocen los dirigentes comunistas son los grandes capitanes de la industria capitalista, ya que su estabilidad y permanencia permiten formalizar acuerdos muy fructíferos"*. Uno de los más importantes colaboradores de Hammer dentro de los Estados Unidos fue durante años el senador Albert Gore, Sr., padre del actual vicepresidente (ver también A. SALBUCHI, *World Government: Política y Poder en el siglo XXI*, págs. 140 y 141).

Giovanni Agnelli. Chairman de la FIAT SpA, Italia.

Muy acertadas y proféticas resultaron las palabras del Camarada Nikita ya que, efectivamente, los demás "payasos" de la comitiva italiana que —a su decir—, lo visitaban ese día fueron desapareciendo, uno a uno, como detentores de poder. Es más, ¡hasta el propio *Nikita Kruschev* y todo el otrora poderoso régimen soviético habrían de desaparecer! Pero *Giovanni Agnelli*, sin embargo, sigue controlando firmemente su gigantesco imperio empresario y hoy, llegando al final de sus días, viene dirigiendo su ordenada sucesión. Como diría algún inglés: "*business, as usual...*"[11].

---

[11] Giovanni Agnelli es miembro del Comité Ejecutivo de la *Trilateral Commission* (organización fundada en 1973 por iniciativa de David Rockefeller a la que nos referiremos en el presente ensayo y sobre la cual trataramos en uno anterior: ver *World Government: Política y Poder en el Siglo XXI*, Buenos Aires, 1995). El proceso sucesorio dentro de la Fiat hace que Agnelli le ceda transitoriamente la conducción del mayor emporio industrial italiano (y uno de los mayores de Europa y el mundo, facturando más de U$S 60.000.000.000 anualmente y empleando a 240.000 trabajadores en todo el mundo), a Cesare Romiti, también miembro de la *Trilateral Commission*. Sin embargo, la conducción seguirá firmemente en manos de la familia Agnelli por cuanto Romiti, quien cumple 75 años en 1999 —la edad de retiro obligatorio en la Fiat— cederá la conducción del Grupo Fiat a un Agnelli. No obstante, los Agnelli sufrieron un importante revés con el fallecimiento prematuro en 1996 del delfín, Giovanni Alberto Agnelli, Jr., hijo de Umberto Agnelli (también miembro de la *Trilateral Commission*).

Las estrechas relaciones de Agnelli y la Fiat con David Rockefeller y la *Trilateral Commission* se remontan a varias décadas, y pudieron verificarse nuevamente en 1996 cuando Giovanni Agnelli prestó su asistencia a David Rockefeller aportando U$S 90.000.000 para permitirle recuperar el control del complejo edilicio *Rockefeller Center* de Nueva York, símbolo capitalista como ninguno, que en los años ochenta la familia Rockefeller había vendido a muy buen precio a la *Mitsubishi Estate Co.* Desde entonces, sin embargo, su valor cayó estrepitosamente a raíz del colapso del mercado inmobiliario estadounidense. (Fuente: *The Wall Street Journal*, 08-12-95).

También resulta interesante señalar que el propio Giovanni Agnelli admitió que la Fiat pagó *"tangenti"* (coimas) por unos U$S 35.000.000 a distintos políticos italianos y sus intermediarios entre los años 1983 y 1993. A pesar de ello, nada ni nadie parece poder tocar a los Agnelli. Todo lo contrario, en 1995 el gobierno del primer ministro Lamberto Dini, premió a la hermana de Giovanni, Susana Agnelli, nombrándola Ministra de Relaciones Exteriores de Italia (Fuente: artículo de Robert GRAHAM del *Financial Times* de Londres, citado por el diario *Clarín* de Buenos Aires, 01-7-1993).

A su vez, Cesare Romiti ha sido investigado por la justicia italiana *"bajo cargos de haber creado un fondo «negro» en Suiza para pagar contribuciones ilegales a políticos ita-*

Nikita Kruschev. Premier de la ex-URSS (1957-1964)

Este ensayo trata sobre el *Council on Foreign Relations (CFR)* —el Consejo de Relaciones Exteriores—, una organización estadounidense privada, altamente influyente y de muy bajo perfil. Fundada en 1921 a iniciativa de un compacto grupo de políticos, abogados, banqueros y académicos de aquel país, el *Council on Foreign Relations* surgió como resultado de conversaciones mantenidas en 1919 en el Hotel Majestic de París, entre miembros clave de las delegaciones estadounidense y británica que representaban a sus gobiernos en la Conferencia de Paz de París que se encontraba preparando las condiciones de paz que los Aliados victoriosos impondrían a las Potencias Centrales vencidas en la Primera Guerra Mundial. De esta manera, ya entonces se comenzaba a diseñar y planificar el nuevo orden mundial de aquella posguerra.

De esas reuniones habrían de surgir dos organizaciones complementarias que ejercerían poderosa influencia a ambos lados del Atlántico: el *Council on Foreign Relations* que tendría su sede en la ciudad de Nueva York y el *Royal Institute of International Affairs*, que operaría en Londres. Desde entonces, la influencia del *CFR* en la evaluación y planificación de la política exterior estadounidense ha sido creciente y, en nuestros tiempos, determinante. Ha operado como un foro de coordinación para la instauración de un sistema global para la administración del poder real que conduce al nuevo orden mundial hacia el que se encamina todo el planeta.

Aunque poco conocido por la opinión pública mundial debido a su bajísimo perfil, el *CFR* representa, sin embargo, una suerte de *sede o eje del poder real que hoy utiliza a la nación más poderosa del planeta como instrumento transitorio para ejecutar sus políticas de alcance mundial.*

---

lianos, falsear los balances de la empresa y evadir impuestos". (Fuente: *The International Herald Tribune*, artículo de Alan FRIEDMAN citado por *Ámbito Financiero* de Buenos Aires, 23-2-96).

NOTA PARA LA CUARTA EDICIÓN

Con esta nueva edición de *El Cerebro del Mundo. La cara oculta de la globalización* hemos actualizado y corregido diversos datos y se ha incluido nueva información que refleja el dramático avance que el poder privado de la globalización ha logrado en el mundo y en nuestro país en los últimos años.

El gobierno del presidente George W. Bush en los Estados Unidos permite verificar la presencia de un conjunto importante de miembros de las organizaciones de planeamiento geopolítico agrupadas en torno al *Council on Foreign Relations* y —más importante aún— de un núcleo de altos funcionarios que desde hace muchos años son parte del grupo de colaboradores íntimos del ex-presidente George H. W. Bush, padre del actual presidente, y que hoy ejercen influencia determinante sobre la agresiva política exterior de su país.

También se han agregado nuevos capítulos describiendo cómo la red de poder de la globalización opera en la Argentina, a través de dos estructuras clave: el ***CARI – Consejo Argentino para las Relaciones Internacionales***, con sede en Buenos Aires, y la ***Americas Society***, con sede en la ciudad de Nueva York, y la manera en que hoy ayudan a promover la fractura de la Argentina a través de la propuesta de canje de deuda pública por territorio.

Estas estructuras internas y externas han conducido a nuestro país a una situación de total dependencia, lo que ha hecho que nuestro Estado nacional se transforme en un **Estado colonial**. Si el diagnóstico y la evaluación que presentamos al lector en este ensayo resultan ser correctas, entonces el remedio para los males nacionales (y regionales, podríamos agregar, por cuanto toda la América del Sur padece una problemática similar), requiere revertir este proceso de descomposición que conduce a la decadencia de ser una colonia. Requiere esclarecer a la opinión pública para que, a través de una toma de conciencia sobre la gravedad de nuestra situación, reúna la voluntad popular que conducirá hacia una auténtica **segunda declaración de la independencia nacional**.

Esa voluntad debe ir de la mano de un plan concreto y realizable para restaurar el Estado soberano, lo que nos conducirá inexorablemente hacia la fundación de la **Segunda República Argentina**.

Este ensayo pretende ayudar a diagnosticar correctamente cuál es el origen de la actual postración nacional, y a saber dónde estamos parados. Con esta nueva edición ampliada de *El Cerebro del Mundo...*, esperamos contribuir a lograr que este añorado y necesario **hito fundacional del siglo XXI** se transforme en una realidad concreta en los tiempos por venir.

ADRIAN SALBUCHI
Buenos Aires, marzo 2003

CRONOLOGÍA

Para guía del lector, ofrecemos una síntesis cronológica de los principales hechos que enmarcan la incidencia del *Council on Foreign Relations* en el decurso histórico del siglo que acaba de terminar, y que se describen en el presente ensayo. Esta "Cronología del siglo XX", que se subdivide en siete etapas, es como sigue:

Cronología del siglo XX

Etapa	*Estados Unidos*	*Europa y el mundo*
I 1900–1914: *Pre-Guerra*	• Crecimiento industrial y financiero. • *1910:* Creación del *Carnegie Endowment for International Peace.* • *1913:* Se conforma el Sistema de la Reserva Federal. • Fuerte inmigración europea.	• Imperio Alemán (Segundo *Reich*) - creado en 1870 por Bismarck. • Imperio Británico. • Imperio Austro-Húngaro. • Imperio Ruso. • Londres: *The Round Table Group* (Cecil Rhodes). • Hamburgo: Banca *M. M. Warburg.* • Frankfurt, Viena, Londres, Nápoles y París: Banca *Rothschild.* • *1905:* Guerra Ruso-japonesa (Japón financiado por la banca *Kuhn Loeb & Co*).
II 1914–1918: *Primera Guerra Mundial*	• *1915:* hundimiento del transatlántico *Lusitania* por los alemanes. • *1917:* Ingreso de EE.UU. en la Guerra del lado Aliado. • *"The Inquiry"* (grupo embrionario del *CFR*). • *Kuhn Loeb & Co* financia la revolución bolchevique a través de Lev Bronstein *(León Trotzky).*	• ***Potencias Aliadas:*** Francia, Gran Bretaña y Rusia. • ***Potencias Centrales:*** Alemania, Austria-Hungría y Turquía. • *1917:* Revolución socialdemócrata y luego bolchevique en Rusia. • *1918:* Revolución en Alemania. Armisticio y victoria aliada.

III 1918–1939: *Período entre las Guerras mundiales*	• *1920:* El Congreso rechaza el *Tratado de Versalles.* • *1921:* Creación del *Council on Foreign Relations* (Nueva York – aprox. 100 miembros). • *1924/29:* Planes *Dawes* y *Young* de refinanciación de la deuda de guerra alemana. • *1929:* Crisis financiera e inicio de la Depresión.	• *1919:* Conferencia de Paz de París *(Tratados de Versalles, St. Germain y Trianon).* • *1921:* Creación del *Royal Institute of International Affairs* (Londres). • *1923:* Invasión francesa a Alemania; tentativa de golpe de estado nacionalista liderado por Hitler. • *1933:* Hitler nombrado Canciller alemán. Inicia la reversión de las imposiciones de Versalles. • *1939:* Invasión germano-soviética a Polonia.
IV 1939–1945: *Segunda Guerra Mundial*	• *1939: War & Peace Studies Project (CFR.)* • *1941:* Ataque japonés a Pearl Harbor. EE.UU. ingresa en la guerra del lado aliado. • *1944:* Conferencia de *Bretton Woods* (creación del Banco Mundial y del Fondo Monetario Internacional). • *1945:* Conferencia de *Dumbarton Oaks* (creación de la Organización de las Naciones Unidas). • *1945:* Capitulación de Alemania (mayo). Estados Unidos arroja dos bombas atómicas, sobre Hiroshima y Nagasaki. Rendición del Japón (agosto).	• *1939:* Francia y Gran Bretaña declaran la guerra a Alemania. • *1940:* Caída de Francia. • *1941:* Invasión alemana a la URSS. • *1945:* Conferencia de Yalta (URSS, EE.UU. y Gran Bretaña). • *1945:* Victoria aliada incondicional.
V 1945–1949: *Posguerra Mundial*	• *1945:* Conferencia de San Francisco (fundación de la ONU). • *1945:* Ampliación del *CFR* (1.000 miembros). • *1947:* Creación de la CIA. • *1950:* Creación del *National Security Council (NSC).* Doctrina Truman	• *1947:* Reconstrucción de Europa a través del *Plan Marshall.* • *1948:* Creación del Estado de Israel. • *1949:* La URSS detona su primer artefacto nuclear. • *1949:* Revolución Comunista en China *(Mao Zedong).*

VI 1949 – 1989: *Guerra Fría: la era Bipolar*	• *1950/53:* Guerra de Corea. • *1959:* Castro toma el poder en Cuba. • *1961:* Crisis de los misiles cubanos. • Doctrina de la Seguridad Nacional para todo el hemisferio (centro y sud América). • *1962/75:* Guerra de Vietnam. • *1973:* Se crea la *Trilateral Commission*. Se impulsan inversiones masivas capitalistas en la órbita comunista. • *1977:* Política de los Derechos Humanos (Pres. Jimmy Carter). • *1982:* Crisis de las Deudas Externas (comienza con Méjico). • *1984:* Iniciativa de Defensa Estratégica (Reagan). Inicio de la caída del imperio soviético. • Democratización centro y sudamericana. • *1987:* El *CFR* cuenta con 2.500 miembros.	• *1961:* Se levanta el Muro de Berlín. • *1967:* Guerra de los Seis Días (entre Israel y los países árabes). • *1973:* Guerra de *Yom Kippur*. Primera Crisis del Petróleo. • *1979:* Segunda Crisis del Petróleo. Revolución iraní (ayatohlas). • *1982:* Muerte de Leonid Brezhnev en la URSS. Guerra de Malvinas. Invasión israelí del Líbano. • *1985:* Asume Mijail Gorbachev como Secretario Gral. del Partido Comunista de la URSS. Mayor apertura política y económica: *glasnost* y *perestroika*. • *1989:* Caída del Muro de Berlín. • *1991:* Desmembramiento de la Unión Soviética. • Democratización centro-europea.
VII 1949 a la fecha: *Nuevo Orden Mundial*	• *1990:* Invasión estadounidense a Panamá. Inicio de la crisis económica japonesa. • *1991:* Guerra contra Iraq en el Golfo Pérsico. • *1991:* Procesos de privatización como fenómeno global. • *1991:* El *CFR* cuenta con más de 3.000 miembros. • *1994:* Crisis financiera mejicana. • *1995:* El *CFR* se posiciona para una acción política de mayor alcance mundial. • *1996:* Crisis financiera en el Sudeste asiático. Reelección de Bill Clinton. • *1998:* Crisis financiera rusa. • *1999:* Crisis financiera brasilera. • *2000:* Crisis financiera argentina y turca. • *2001:* George Bush (hijo) presidente de EE.UU.	• *1990:* Consolidación política y económica de la Unión Europea. • *1991:* Guerra del Golfo. • *1992:* Fracasa el mecanismo de paridades cambiarias de la Unión Europea. • *1991:* Inicio de la guerra balcánica. • *1992:* Profundización y globalización del conflicto árabe-israelí. • *1995:* Fin de la Ronda Uruguay del *GATT*. Creación de la *Organización Mundial del Comercio*. • *1999:* Ataque de la OTAN contra Serbia. Crisis de Kosovo. • *2001:* Ataque de la OTAN a Iraq.

"La política exterior no requiere de casi ninguna de aquellas cualidades que posee la democracia; y sí requiere, sin embargo, del uso perfecto de casi todas aquellas facultades en que la democracia es deficiente".

ALEXIS DE TOCQUEVILLE [12]

"Algunos de los problemas relacionados con la gobernabilidad de los Estados Unidos hoy en día provienen de un exceso de democracia... se requiere una mayor moderación de la democracia".

SAMUEL HUNTINGTON

Contra el "pensamiento único"

Los tiempos que corren nos confrontan con cambios profundos en las estructuras sociales públicas y privadas a través de las cuales los hombres desarrollan sus actividades. En el sector privado, esto lo comprobamos si se compara la manera en que las empresas se organizan en 1999, que en poco, quizás nada, se asemeja a como lo hacían las empresas en 1949, o aún en 1969. En los asuntos públicos, este fenómeno resulta aún más agudo ya que los cambios que afectan al Estado, sus instituciones y sus funciones básicas y la manera en que se administra el poder, han sufrido transmutaciones y trastornos verdaderamente revolucionarios.

Ocurre, sin embargo, que mientras los avances tecnológicos en las comunicaciones, la informática y los procesos productivos se suceden con vertiginosa rapidez, los cambios psicológicos que debieran acompañarlos, al menos entre los segmentos dirigentes, evolucionan más dificultosa y lentamente, lo que abre una enorme y peligrosa brecha entre las tecnologías con las que se *administra* el mundo y la visión política con la que se pretende *comprender* e interpretar su actual y futuro desarrollo. Es así como, aunque el mundo de hoy poco se parece al de hace treinta años, la mayoría de la gente sin embargo sigue interpretándolo según paradigmas correspondientes a décadas —acaso siglos— pasados. En los

[12] Alexis de TOCQUEVILLE (estadista y escritor francés, 1805-1859), *Democracy in America*, originalmente publicado en 1835; reeditado por Doubleday, New York, 1969; analiza el desarrollo de la sociedad norteamericana.

asuntos políticos, sociales y aun en los económicos, es como si en la era de las computadoras realizáramos nuestros cálculos de la actualidad y previsiones para el futuro utilizando un antiguo ábaco.

A diario aplicamos tecnologías de los albores del siglo XXI para comunicarnos, para trasladarnos y para administrar nuestras vidas y nos sentimos perfectamente cómodos y a gusto con ello. Pero, ni bien intentamos interpretar los fenómenos políticos y sociales de nuestros días, de manera insensible y automática pareciera que nos retrotraemos a las pautas y los mitos políticos de los siglos XVIII y XIX. Aun en la economía, comprobamos algo parecido cuando hablamos del "libremercado", de las "leyes de las finanzas", o cuando utilizamos como punto de referencia las consignas de un liberalismo económico diseñado en el siglo XVIII para beneficio del imperio militar británico de hace más de doscientos años.

Desde entonces, diversos teóricos, escuelas económicas y más de un Premio Nobel de Economía han procurado explicar los más variados aspectos relacionados con los macroprocesos económicos del planeta. Mientras tanto, los muchos más pragmáticos *traders* y operadores financieros globales, quienes poca paciencia parecieran tener con las últimas elucubraciones intelectuales de las escuelas económicas, literalmente *trituran* las economías nacionales y sectoriales con el torniquete de los mercados globalizados que crecen exponencialmente, jamás deteniéndose, y girando alocadamente las 24 horas del día. Desde Tokio a Hong Kong; desde Hong Kong a Tel Aviv; de Tel Aviv a Frankfurt y Londres; de Londres a Nueva York y Chicago; y de Chicago nuevamente a Tokio; sin solución de continuidad; sin principio y sin fin.

Seguimos pensando que el Dólar, el Euro, la Libra o el Yen son monedas sujetas a las voluntades de los gobiernos de Estados Unidos, la Unión Europea, el Reino Unido o el Japón, cuando, en rigor de verdad, el valor del dólar y de todas las monedas se decide en los directorios de los grandes bancos y empresas de Wall Street o durante la noche al otro lado del planeta, en Tokio.

En política, a su vez, seguimos haciendo de cuenta que el Estado-nación moderno, nacido en los siglos XVIII y XIX, sigue siendo la máxima instancia para el ejercicio del poder. Creemos que sólo basta con que un territorio determinado se dibuje en un mapa, con que el conjunto de personas que viven en él icen una bandera, porten un escudo y nombren autoridades ejecutivas y legislativas para ocupar bancas congresales, sillones judiciales y tronos presidenciales y ministeriales, para que, como por arte de magia, tengamos con ello "una nación soberana", un "Estado", cuya maquinaria pública se encuentre lista para detentar y ejercer el "poder político".

El aceite con el que pretendemos lubricar los engranajes de esta maquinaria antediluviana lo denominamos "democracia" con lo que,

abrazados a una fórmula política inventada por intelectuales del siglo XVIII, dogmatizada por los imperialismos del siglo XIX y estandarizada por la tecnocracia supranacional del siglo XX, hacemos de cuenta que con ello resulta suficiente para que "la voluntad de las mayorías rija los destinos de cada nación". Este modelo se ha impuesto como norma obligatoria en todos los Estados del planeta, como la *conditio sine qua non* que debe cumplirse si cada pueblo se propone integrar el "concierto de las naciones". Si no, queda declarado fuera de la ley; un *"rogue state"* —Estado criminal— según una de las frases favoritas de Clinton y su secretaria de Estado, Madeleine Albright.

Pero cuando pasamos de la teoría a la realidad, observamos que las cosas resultan muy diferentes y mucho más difíciles; encontramos que algunos Estados resultan viables mientras que muchos otros, quizás la mayoría, no lo son; que a pesar de todo *sigue* habiendo guerras sangrientas inter e intranacionales; que *sigue* profundizándose el empobrecimiento de la vasta mayoría de la humanidad y de las clases medias y bajas, aun dentro de los países industrializados; que el descontrol en los asuntos de la humanidad se generaliza más y más. Y como seguimos insistiendo en respetar la sacrosantidad de los paradigmas de antaño, no acertamos a identificar el origen y las causas de nuestros males actuales.

El "*establishment*" intelectual contemporáneo parece habernos convencido de que, como por arte de magia —pues de magia parecería tratarse realmente—, con solamente expresar los vocablos "democracia", "paz" y "derechos humanos", automáticamente todo se encarrila por sí solo, resolviéndose por simpatía y empatía. Al igual que en los rituales mágicos primitivos, también el hombre moderno pareciera ser cautivo de la antiquísima necesidad psicológica de creer que la palabra tiene, por sí sola y cuando se la expresa colectivamente, una fuerza mágica que le permite convocar y tornar en realidad aquello que evoca. Como una imitación bastarda de antiguos ritos, sólo basta con repetir una versión *aggiornada* de la plegaria mítica colectiva moderna para que ésta se haga realidad.

Como decimos, hoy el *mantra* de moda no se dirige ni a dioses ni a santos, sino que expresa un conjunto vago de *abstracciones:* "democracia", "paz", "derechos humanos", o —mejor (¿peor?) aún— la *idea* de la democracia, la *idea* de la paz y la *idea* de los derechos humanos. En las últimas décadas, pareciera que sólo es necesario que nuestros dirigentes políticos repitan *ad nauseam* la *idea* de erigir un "gobierno democrático" defensor de la "paz", la "justicia" y los "derechos humanos", para que automática y mágicamente ello se torne realidad. Así es en la Argentina como en España; en Chile como en Canadá; en Brasil como en Alemania. Y desde hace muchas décadas más, también en los Estados Unidos, Gran Bretaña y otras naciones industrializadas.

Lamentablemente, la realidad nos muestra una cara muy distinta. La soberanía, la democracia, la defensa de los derechos humanos, la li-

bertad y la justicia social jamás nacen espontáneamente, ni mucho menos se dictaminan por decreto. Si nos esforzamos en pegar un "salto cuántico" para acceder a un profundo cambio paradigmático, entonces comprenderemos las cosas de manera diferente y no tan sólo como nos gustaría que fueran. Si sabemos escuchar y leer entre líneas, descubriremos el elocuente aunque sutil mensaje implícito en los acontecimientos contemporáneos, a pesar de que la mayoría de las personas rara vez logre interpretarlos correctamente. Estos acontecimientos mundiales se nos presentan preanalizados —"predigeridos", por así decirlo— ante nuestros ojos: en la prensa, en la televisión y radio, en los libros propagadores de la "historia oficial" y de la economía contemporánea y, muy especialmente, en el discurso político de estamentos muy precisos y compactos de dirigentes mundiales del máximo nivel y sus discípulos en todo el mundo. Todo ello nos permite entrever que aunque los instrumentos *formales* utilizados para introducir y ejecutar políticas internas y externas en las diversas naciones son, por lo general, las instituciones públicas del Estado, el *origen* del diseño y planificación de dichas políticas se ubica en instancias mucho menos evidentes que nosotros relacionamos con el *CFR* y la red mundial informal que lo complementa.

Porque de eso se trata: de comprender que la ideología de la globalización tiene como objetivo controlar todos los asuntos públicos de la humanidad por una tecnoestructura privada detentadora del poder real. Y, precisamente debido a ello, se autoexcluye de todo proceso democrático ya que no está dispuesta a permitir que se la sujete a su propio instrumento de control. La ideología del globalismo conforma en última instancia la ***privatización*** del poder. Y su praxis política consiste en el control de todos los gobiernos que ocupan todos los Estados, a través de la imposición del régimen de la democracia formal partidocrática que resulta fácilmente controlable a través del dinero. Dinero que paga campañas electorales; dinero que genera corrientes de opinión pública; dinero que crea (y destruye) imágenes públicas; dinero que escribe y reescribe la "historia oficial" local, regional y mundial a su conveniencia; dinero que financia poderosos medios de difusión que nos presentan la "realidad" que más le conviene para promulgar sus políticas; dinero que nos dice quiénes son los "buenos" y quiénes los "malos", cuáles países son "modernos y confiables" y cuáles son los *"rogue states"*; y que en pocas palabras nos lleva de las narices para donde quieren, manteniéndonos a todos en la oscuridad y confusión.

Es que las fuerzas del dinero del hipercapitalismo radical y salvaje vigente pueden lograr esto y mucho más. Pueden censurar determinadas ideas, propuestas y enfoques, sea a través de su prohibición lisa y llana —de ahí, por ejemplo, su rechazo de todo "revisionismo histórico" que en muchos países es ilegal—, como a través de la saturación gigantesca de información, datos, chismes, rumores y propuestas descabelladas que

logran generar un barullo infernal y generalizado en la televisión, la radio y los medios gráficos, que hace que cualquier idea buena que no disponga de los medios económicos para "gritar fuerte" quede totalmente ignorada y condenada al ostracismo. Se trata, en síntesis, de una verdadera *censura* económica unida a un sutil terrorismo intelectual que logra que todos —o casi todos— pensemos de manera *politically correct*.

Esto implica que se desdibujen valores tan caros como el de la libertad, que pasa a ser una mera abstracción, puesto que nos quedamos con la *idea* de la libertad y no con su realidad. Porque rara vez se distingue entre las diferentes clases de "libertad" de la que puede gozar el hombre:

• La libertad del *espíritu* e *intelecto* que es, lejos, la más importante y que permite formar criterios y opiniones independientes sin necesidad de alinearse *obligatoriamente* con los cánones de la "opinión aceptada" y políticamente correcta de la época. Sustentada sobre una Ética firme, ésta es la única libertad con valor real.

• La libertad *política* de las masas que, al menos teóricamente, es ilimitada. A esta libertad mítica acceden todos por igual: ricos y pobres; poderosos y débiles; inteligentes y estúpidos; buenos y perversos. Implica el *permiso* otorgado por una instancia superior que detenta *poder*, y que permite que periódicamente las mayorías expresen su opinión sobre algunos temas. Ésta es apenas una "libertad" formal y de poca substancia.

• La libertad *económica* que es aquella que resulta del poder adquisitivo. Claramente, conforma una libertad importante por cuanto no implica el *permiso* para hacer determinadas cosas sino el *poder* para hacerlas, lo que la torna en una liberad real [13].

De más está decir que de los tres tipos de "libertades" indicadas, la única que tiene real valor en el sistema demo-liberal imperante es la *libertad económica*. Para los estamentos dirigentes a su vez, la *libertad intelectual* tiene alto valor puesto que sólo ella permite prever, evaluar, planificar y actuar creativamente para defender y promover sus intereses. La *libertad política masificada*, finalmente, sólo conforma un mito social que poco le sirve a las masas que supuestamente disfrutan de ella, ya que se transforma en un instrumento de control en manos de aquellas mino-

---

[13] Denes MARTOS, *El Desafío del Siglo XXI*, edición privada, Buenos Aires, 1996, pág. 76. El autor señala acertadamente que *"algún día tendremos que volver a admitir que la libertad no es el permiso para hacer las cosas sino el Poder de hacerlas. En este sentido, la versión socioeconómica de la Libertad liberal, aquella que podríamos llamar con más exactitud la Libertad capitalista, ésa es, al menos, más realista y ajustada a los hechos: constituye un Poder que permite no sólo tener cosas sino, fundamentalmente,* hacer *cosas"*. En otro lugar el mismo autor señala que en política, existen dos clases de personas: las que hacen política como protagonistas, y las que la comentan como meros espectadores. La diferencia entre *hacer* política y *observar* la política no pasa por la "libertad", sino por el *poder*. Ver sitio en Internet http://ar.geocities.com/ediciones 2001.

rías que disfrutan de las otras dos libertades auténticas: la intelectual y la económica.

Los principales acontecimientos que han determinado las características, tendencias y conformación del mundo moderno tienen su origen en amplios y profundos procesos de análisis, evaluación y planificación cuyo ámbito se encuentra *fuera* de lo que usualmente denominamos como de "dominio público". Se ubican más allá de las estructuras gubernamentales detentoras del poder formal en los Estados-nación modernos. Pero para comprender esta realidad, resulta necesario aprender a pensar "fuera de la caja"; a pensar de una manera nueva o al menos diferente a la forma que pretende imponernos la ideología de la globalización; a romper con el paradigma de lo *politically correct* según la usanza estandarizadora norteamericana o del "pensamiento único" (*pensée unique*), según la visión más aguda de los intelectuales franceses. Resulta necesario ir *contra la corriente*, y eso no es para nada fácil en los tiempos que corren.

Este libro procura aportar un granito de arena para lograr esa visión diferente del mundo contemporáneo; una visión que a nuestro entender se acerca mucho más a la realidad que la "versión Walt Disney", enlatada y artificial, que nos ofrecen los grandes medios de difusión, las grandes editoriales y las casas de altos estudios del *establishment* mundial.

Y para lograrlo, también resulta necesario, a nuestro entender, aprender a reconsiderar y a rever nuestra historia y la del mundo contemporáneo según una visión nueva, inquisitiva e independiente. Pues en la Argentina, y en todo el mundo, se ha impuesto una historiografía que, nuevamente, podemos calificar como la "versión Walt Disney" de la historia; aquella versión hollywoodense que no es otra que la que le conviene a muchos intereses identificables —la alianza anglonorteamericana y sus más estrechos aliados, para empezar—, pero que *no* es la que nos conviene a nosotros. Y ello por una sencilla razón: porque es simplista, porque distorsiona y aun falsifica la realidad, porque es maniquea, porque es la historia de los que sistemáticamente vienen ganando las guerras a través de actos de atroz violencia; porque es la "historia oficial" de los señores del planeta. Lo que significa que en algún lugar, *hay otra historia.*

Empezar por comprender esto implica haber dado el primer paso hacia la única libertad que vale la pena: la libertad intelectual, la libertad de opinión, la libertad del espíritu. La libertad de poder plantarse en los pies y decirle a los poderosos que podrán imponernos su voluntad en el reino físico, mas no podrán esclavizarnos mental y espiritualmente. ¡Y vaya si ello es importante!

Un pueblo que no conoce y no entiende su propia historia y la del mundo, difícilmente podrá comprender las causas y orígenes de sus problemas actuales. La Argentina tiene muchos problemas graves que año tras año y década tras década, no se resuelven por la simple razón de que no conocemos ni comprendemos sus orígenes verdaderos. Porque

cuando nos preguntamos "¿por qué anda mal la economía o las finanzas o por qué los políticos nos defraudan y la cultura se desdibuja y la educación se debilita y la justicia, la seguridad, la solidaridad se esfuman; por qué la argentinidad va desapareciendo...?, no planteamos la pregunta en forma correcta. Y una pregunta mal planteada sólo puede conducir a respuestas falsas o incorrectas.

Por eso, proponemos señalar y describir un conjunto de factores clave que esperamos ayuden al menos a que planteemos en forma correcta los interrogantes respecto de los grandes temas nacionales. Nuestro objetivo entonces no es tanto brindar respuestas, sino más bien, *plantear las preguntas correctas*. Recién entonces podremos empezar a trabajar en hallar las respuestas.

El eje del poder

En un ensayo anterior[14] hemos expuesto en mayor detalle esta relación entre lo que describimos como el *poder formal* y el *poder real*. Baste sólo repetir las definiciones de estos factores descriptas en el glosario de dicho ensayo:

Poder formal.— Corresponde a estructuras que han devenido en simples ejecutoras de estrategias emanadas en el ámbito del *poder real*.

Se trata de estructuras altamente visibles, tales como las instituciones del Estado y de gobierno de la mayoría de los Estados-nación; organizaciones sindicales y otras estructuras de diversa índole, cuyo acceso al *poder real* está condicionado y claramente limitado.

El *poder formal* manifiesta *efectos visibles* que obedecen a *causas no visibles*.

Poder real.— Corresponde a estructuras de poder que, dentro o fuera de los circunstanciales entornos jurídicos en los que están insertas, impulsan planes, medidas y decisiones políticas, económicas y sociales de efectividad concreta en el tiempo y el espacio, dentro de una nación, región, estamento social o estructura pública o privada, o en un conjunto de éstas.

Su efectividad se mide tanto por el ámbito *espacial* que domina, como por la continuidad *temporal* con la que perpetúa y aumenta ese dominio.

Las estructuras a través de las cuales se detenta el *poder real* son de naturaleza económica, financiera, tecnológica, informática, comunicacional, gubernamental, o un conjunto de éstas.

---

[14] A. SALBUCHI, *World Government: Política y Poder en el Siglo XXI*, Buenos Aires, 1995, edición privada, págs. 264/5.

Sus detentores actúan en forma visible o no visible, según las conveniencias estratégicas puntuales.

Del *poder real* emanan las *causas* usualmente *no visibles* que generan *efectos visibles*.

Desde esta óptica, concluimos que la administración del *poder real* requiere de estructuras idóneas, adecuadas y ajustadas a sus particulares necesidades, que son muy diferentes de aquellas estructuras del *poder formal*, hoy asociadas a las instituciones del Estado-nación. El *poder real* está integrado por *tres dimensiones*; dispone de tres vértices o ejes clave que podemos esquematizar con el siguiente detalle:

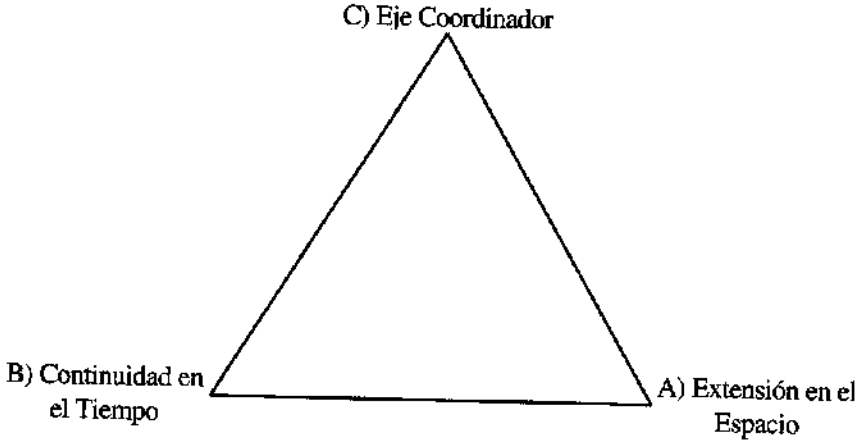


Fig. 1: El triángulo del poder real

Los tres vértices o ejes del "triángulo del poder real" son como sigue:

A) ***Extensión en el espacio.***— Se refiere a la posibilidad concreta de abarcar y gobernar un espacio determinado, con lo que nos referimos no sólo a ámbitos geográficos específicos, sino también al amplio abanico de estructuras económicas, culturales, políticas y militares que conforman la sociedad. En el caso de estas últimas, incluimos a los medios de difusión masiva y al sistema educativo en todos sus niveles, dada su enorme importancia para generar y orientar las principales corrientes intelectuales, logrando así los necesarios niveles de consenso entre la opinión pública, conformando una visión e interpretación estandarizada de la realidad política y económica. Todo ello desemboca, a su vez, en la implantación espontánea de claros patrones de comportamiento social. Al decir de los intelectuales franceses, se trata de la imposición del pen-

samiento único (*pensée unique*) en el que el mundo ha ido ingresando gradualmente. Los estadounidenses, más formales en estos temas, lo denominan actitudes *politically correct*, políticamente correctas.

B) ***Continuidad en el tiempo.***— Ello se refiere a la capacidad que tienen los detentores del *poder real* de perpetuarse a sí mismos en el tiempo según sus propias reglas, leyes y lineamientos internos. Todo proceso macropolítico y macroeconómico se desarrolla según una dinámica interna propia que suele ser mucho más lenta que la de los procesos relacionados con organizaciones individuales (los de una empresa, por ejemplo), o incluso con aquellos que se relacionan con la gestión de un determinado gobierno democrático. La administración del *poder real* que hoy en día gracias a la globalización ha adquirido alcances planetarios, requiere de años —si no de décadas enteras— de planeamiento y desarrollo para consumar sus amplias y complejas metas estratégicas. Necesariamente, ello implica la necesidad de poder aislarse de todo proceso democrático de masas.

C) ***Eje coordinador.***— Este vértice resulta muy poco visible, pero sin embargo desempeña un rol vital en la administración del poder real que necesita disponer de un eje coordinador desde el cual identificar y evaluar oportunidades y amenazas, determinar fortalezas y debilidades —tanto propias como ajenas—, coordinar acciones, planificar, propagar información, impulsar patrones de pensamiento y comportamiento, y —finalmente— *hacer ejecutar sus decisiones y verificar su correcta implementación, cumplimiento y direccionamiento.*

Definimos este tercer vértice de nuestro triángulo más bien como el verdadero "*Eje* Coordinador" y no tanto como un "centro", ya que hoy en día la tecnología ha tornado redundante e innecesario disponer de un *centro* físico o geográfico. Más aún, ejercer el poder real desde un *centro* geográfico determinado conformaría una debilidad; una suerte de Talón de Aquiles que haría que algún acontecimiento imprevisto pudiera desbaratar al más poderoso esquema de poder, en el caso hipotético de que se produjera un certero y oportuno ataque a dicho "centro" por algún enemigo de la elite dirigente. Hoy en día, los detentores del *poder real* se alejan cada vez más de toda idea de erigir un "centro de poder", prefiriendo agruparse en torno a una red de organizaciones discretas, altamente flexibles y de orden disperso que conforman un amplio *eje regidor* esparcido geográfica, política y económicamente. De esta manera resulta muy difícil *identificar* claramente la sede de ese poder y, mucho menos, atacarla, sea por los medios que sea.

Este esquema presupone como *conditio sine qua non* para los detentores del poder real, disfrutar de una adecuada *protección contra interferencias externas* a su accionar, lo que significa gozar de la tranquilidad y

el espacio de maniobra necesarios para llevar a cabo sus amplios proyectos políticos exitosamente. Básicamente, ello implica no verse obligado a adecuarse o doblegarse ante los vaivenes de lo que suele denominarse la "opinión pública", aquella a la que Walter Lippmann acusara de adolecer de una proverbial incapacidad para entender "de qué se trata" cuando se ingresa al mundo de la alta política. En síntesis, implica poder operar bajo un manto de discrecionalidad y tranquilidad que, incluso, permita conformar y alinear adecuadamente y a su favor a esa misma "opinión pública".

Comprendemos entonces por qué el mito de la democracia universal impuesto al Estado-nación moderno resulta poco idóneo y hasta inconveniente para la administración del *poder real*, por cuanto exige su regulación a través de periódicos recambios de autoridades que acceden a la administración del *poder formal*, según mecanismos electorales. Es más, el "sistema democrático" pareciera resultar particularmente falaz por cuanto no brinda precisamente aquellas dos precondiciones esenciales que hemos descripto:

(a) No permite la necesaria *continuidad en el tiempo* que todo auténtico proyecto político requiere para su desarrollo, con lo que el mismo quedaría irremediablemente trunco ante el primer recambio electoral de gobierno o desequilibrio en las relaciones de fuerzas parlamentarias;

(b) Los transitorios y circunstanciales ocupantes de los cargos públicos —la así llamada "clase política"—, suelen ser rehenes de la caprichosa, influenciable y, en términos sociales, auténticamente mediocre[15] opinión pública. Los niveles de popularidad de los políticos son constantemente medidos y evaluados por los medios de comunicación social y sus agencias de encuestas que desempeñan el rol de barómetros indicadores. Así logran influir tangencialmente sobre la "opinión pública"

---

[15] Usamos el vocablo "mediocre" sin intención peyorativa sino más bien como una definición de la "opinión pública" de las mayorías que suele ubicarse allí donde yace el *denominador común medio* del conocimiento, capacidad de discernimiento y nivel cultural de dichas mayorías: *ergo*, el punto más *mediocre*. Vienen a colación las observaciones del periodista estadounidense Walter Lippmann, quien durante más de cuarenta años fuera miembro del *CFR*, acerca de la opinión pública, en un libro publicado en 1925 bajo el título *The Phantom Public* (*El Público Fantasma*). Lippmann describía el poder de comprensión y discernimiento del público sobre los temas de alta política comparándolo con alguien que llega tarde a una obra teatral: *"El público llegará en la mitad del tercer acto y se retirará antes de que caiga el telón, habiendo permanecido lo suficiente como para decidir quién es el héroe y quién el villano de la obra. Sin embargo, su juicio se lo formará necesariamente alejado de los méritos intrínsecos y sobre la base de una muestra de los comportamientos; algún aspecto de la situación, y a través de evidencia externa sumamente aproximada"*.

respecto de si el partido gobernante logrará reelegir a su candidato presidencial; o si podrá mantener determinada relación de poder en el congreso o parlamento; o si algún proyecto o ley se lo percibirá como "bueno" o "malo" ante la incompleta y limitada percepción de esa "opinión pública".

En verdad, al *poder formal* lo podemos describir como una entelequia *bidimensional* que oscila entre los límites y pautas impuestos por los detentores del *poder real*. Con sus periódicos recambios de autoridades que surgen de ejercicios y procesos electorales estrechamente controlados, el poder formal se asemeja al péndulo de un reloj: sus movimientos son visibles para todos pero su accionar es pasivo y se limita a brindarle la energía necesaria al delicado y apenas visible mecanismo de relojería que marca las horas, los minutos y segundos del devenir político (ver *Fig. 2*). La analogía resulta válida en el sentido de que, al igual que el pesado péndulo en los antiguos relojes, son las mayorías, fuertes pero intrínsecamente ciegas, las que aportan la fuerza y energía que utilizan las estructuras económicas, sociales, culturales y militares dentro de la comunidad, que en nuestra metáfora quedan representadas por el mecanismo de relojería en sí. Sin embargo, el fino equilibrio que fija el ritmo y los límites de todo el movimiento lo encontramos en el complejo mecanismo y diminuto eje desde el cual cuelga el péndulo.

En síntesis, las mayorías aportan la *fuerza* a los procesos sociales, mientras que las minorías *dirigen* esa fuerza. Ese diminuto "*eje del poder real*" *(Fig. 2)*, conforma la manifestación dinámica del "*triángulo del poder*" indicado en la *Fig. 1.*

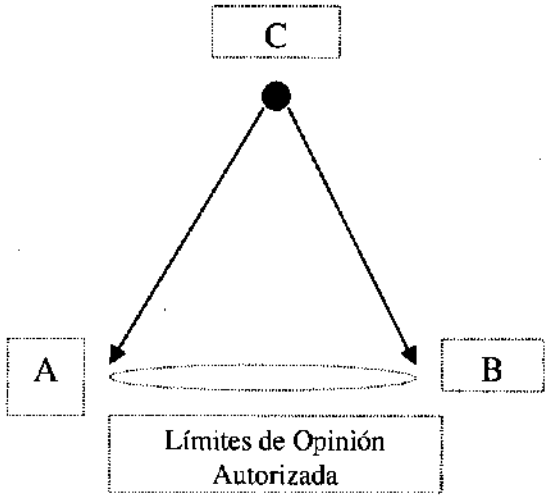


Fig. 2: Eje del poder real.

Así, "A" y "B" marcan los límites autorizados de ese "pensamiento único" (*pensée unique*) representado por lo políticamente correcto, límites dentro de los cuales se le permite oscilar al péndulo de la opinión pública y que conforman el conjunto de valores y paradigmas sociales aceptados. Ello se verifica durante los procesos electorales y en el accionar político en general: partidos políticos, grupos de interés y presión, *lobbies*, y sus voceros en los medios de difusión. La definición de estos límites suele coincidir con el conjunto de opiniones, paradigmas y creencias políticas, sociales y culturales permitidas por los detentores del poder real. Podemos definirlos como los límites legales de opinión aceptable al poder real, que en los *estilos socioculturales* abarca desde el liberalismo hasta el conservadurismo; en las *doctrinas políticas*, desde la izquierda socialdemócrata marxista hasta la derecha nacionalista; y en las *creencias religiosas*, desde la identificación dogmática con alguna iglesia aceptada, hasta el ateísmo materialista.

Sin embargo, esta estrecha franja que conforma los límites de opinión autorizada "legalmente aceptable", no significa que todas sus posturas formalmente *legales*, generen efectos necesariamente *legítimos*. Pues en lo social, solamente es *legítimo* aquello que se condiga con los intereses del hombre y de la comunidad o que conduzcan a su mejoramiento integral. Lo que atenta contra ello resulta *ilegítimo*, por más que circunstancialmente pudiera ser formalmente *legal*.

A modo de ejemplo, ello lo comprobamos a diario en ciertas costumbres sociales que a través de la acción psicológica gradual y continua, han terminado incorporando y aceptando constantes manifestaciones públicas, claramente disociadoras, de patologías psicológicas como el travestismo, la prostitución y la homosexualidad como si se tratara de "algo normal"; de algo que debe presentarse al público como una mera cuestión de "elección". Mientras que nadie tiene derecho a inmiscuirse en estos aspectos de la vida íntima de las personas, llama claramente la atención a cualquier persona que se pasee por los canales de la televisión local en la Argentina, observar la desproporcionadamente alta cantidad de conductores de programas, actores, cómicos, cantantes y "figuras populares" que son obviamente homosexuales, travestis y prostitutas. Es como si alguien en alguna parte quisiera servirse de estos tristes personajes para lograr efectos disolutivos en la sociedad, especialmente entre los más jóvenes, sabiendo que la vasta mayoría de nuestra población es normal en este aspecto tan importante que orienta y determina la calidad de los valores, la solidez de la familia y la cohesión social. Será aceptado e incluso legal, mas no legítimo.

Como contrapartida, podemos inferir la existencia de corrientes de opinión alternativas *legítimas*, cuya conveniencia sin embargo se haya juzgado negativamente por los detentores del poder real, debido a que se ubican *fuera* de lo que hemos definido como los límites de opinión autorizada, con lo que entonces se ven exiliadas al ostracismo de la ile-

galidad. En la *Fig. 2*, el punto "C" marca el *eje del poder* desde el cual se decide cuáles doctrinas, ideas y corrientes filosóficas serán clasificadas como "legales" o "ilegales".

Con esto queremos destacar que el solo hecho de que una comunidad disponga de mecanismos electorales formales para colocar a políticos y a sus partidos en los cargos públicos del poder formal del Estado a través del voto mayoritario, no implica garantía de nada; ni siquiera debe considerarse, por sí solo, como algo intrínsecamente bueno. Pues el factor clave radica en determinar cuál es el grado de esclarecimiento, formación y capacidad de pensamiento independiente que tienen los pueblos que se expresan a través de esa abstracción que conocemos como "opinión pública". Si las mayorías no conocen las leyes internas por las que se rige la política y el poder, y si la opinión pública no acierta a identificar y comprender correctamente la problemática social ni, mucho menos, a proponer cursos de acción que conduzcan al mejoramiento integral de las condiciones sociales actuales y futuras, entonces por más que la conducción formal de esa comunidad surja de la voluntad de la mayoría, su curso ha de conducirla fatalmente al fracaso y al error.

Al fin y al cabo, y tomando un caso extremo con el único propósito de servir de ejemplo, conviene recordar que el proceso electoral más antiguo que registra la historia y que reflejó el sentir de la "opinión pública" mayoritaria de su época, lo perdió Jesucristo[16]. Fue *legal* según las leyes seculares y religiosas de la época, pero no caben dudas que no fue *legítimo*.

Veamos nuevamente la aguda opinión de Walter Lippmann quien en su obra *Public Opinion*, publicada en 1922 decía: *"En Occidente, el estamento poderoso, socialmente superior, exitoso, rico y urbano básicamente opera internacionalmente, y en cierta manera Londres conforma su centro. Cuenta entre sus miembros a las personas más influyentes del mundo, incluyendo a diplomáticos, la alta finanza, los círculos más altos del ejército y de la armada, a algunos príncipes de la Iglesia, a varios dueños de grandes diarios, y sus esposas, madres e hijas quienes detentan la varita mágica que determina*

---

[16] Leemos en el Evangelio: *"Pilato preguntó al pueblo que estaba reunido: «¿A quién quieren que ponga en libertad, a Barrabás o a Jesús, llamado el Mesías?». Él sabía bien que lo habían entregado por envidia".*

"Mientras tanto, los sumos sacerdotes y los ancianos convencieron a la multitud que pidiera la libertad de Barrabás y la muerte de Jesús. Tomando de nuevo la palabra, el gobernador les preguntó: «¿A cuál de los dos quieren que ponga en libertad?». Ellos respondieron: «A Barrabás». Pilato continuó: «¿Y qué haré con Jesús, llamado el Mesías?». Todos respondieron: «¡Que sea crucificado!». Él insistió: «¿Qué mal ha hecho?». Pero ellos gritaban cada vez más fuerte «¡Que sea crucificado!»" (Mateo 27, versículos 17, 18 y 20-23). Que a renglón seguido Poncio Pilato decidiese lavarse las manos tras tan inicua aunque democrática decisión, resulta, como mínimo, comprensible. Las semejanzas de este relato con más de un proceso electoral moderno no dejan de ser preocupantes.

quiénes son invitados (a su círculo). Es al mismo tiempo un gran círculo de conversación y de alta sociedad. Pero su importancia radica en el hecho de que aquí finalmente desaparece toda distinción entre los asuntos públicos y privados. Los asuntos privados de este conjunto de personalidades se tornan en asuntos públicos, y los asuntos públicos a menudo no son más que sus asuntos privados —a menudo familiares—"[17]. Estaríamos tentados de elogiar la innegable lucidez de Lippmann al haber identificado este fenómeno en época tan temprana, si no fuera que él mismo era un *insider* que conocía a la perfección estos grupos desde adentro. Él mismo fue entre 1932 y 1935 director del *CFR* y miembro permanente hasta su muerte en 1974.

El mundo después de la Guerra Fría

Podemos, entonces, concluir que las estructuras del Estado-nación moderno resultan poco satisfactorias para instrumentar los planes de acción de la tecnocracia detentora del *poder real*. En rigor de verdad, esta situación se esclarece cuando comprobamos que en la actual etapa del nuevo orden mundial, la función del Estado en general, y de los gobernantes que circunstancialmente ocupan sus instituciones, no consiste en diseñar y llevar a cabo planes políticos que reflejen los intereses, necesidades y deseos de la comunidad que los eligió como gobernantes a través de consabidas compulsas electorales. El rol que hoy más que nunca desempeña el Estado-nación se limita a la administración de un *poder formal* que le es delegado por una instancia superior detentadora del *poder real*, con el único fin de que sirva de instrumento para la implementación de políticas diseñadas *en otra instancia y en otro lugar*, que responden a intereses muy puntuales, precisos e inapelablemente poderosos. Si debido a una feliz conjunción histórica y política, estos intereses coinciden con los del pueblo que un gobierno semejante democráticamente elegido pretende representar, entonces en buena hora. Pero este último fenómeno configura un factor *secundario* que, a lo sumo, es aprovechado políticamente por los detentores del poder real. Los Estados Unidos de Norteamérica han reflejado esta realidad a lo largo de buena parte del siglo XX. Pero en los momentos actuales comienzan a distinguirse seña-

[17] Walter LIPPMANN, *Public Opinion*, Free Press Paperbacks (Simon & Schuster), Nueva York, 1977; originalmente publicado en 1922, pág. 35. Más adelante, LIPPMANN insinúa un factor clave en el poder real de estos estamentos al agregar: *"Pero es su poder en los asuntos exteriores el que siempre resulta muy grande, y en tiempos de guerra, su prestigio se eleva enormemente"*. Claramente la guerra es un factor clave en la conformación y consolidación de ese poder. LIPPMANN fue periodista y cofundador del periódico *The New Republic*; durante más de 40 años fue columnista en asuntos de política internacional para cientos de periódicos estadounidenses y del exterior.

les inequívocas de que los intereses de la tecnocracia supranacional empiezan a divergir de los del pueblo estadounidense[18].

Esa nación, que desde fines de la Segunda Guerra Mundial ha sido la primera potencia del planeta por cuanto ello resultaba geopolíticamente conveniente para la elite detentora del *poder real*, hoy la vemos convertirse en una nación crecientemente desorientada y de futuro cada vez más incierto. Pueden comprobarse claros indicios que perfilan su marcha hacia el debilitamiento e, incluso, su potencial disolución interna que en términos relativos ha venido erosionando su influencia internacional. Ello nos señala el hecho de que este Estado-

---

[18] Estimamos oportuno en este lugar recordar al lector la diferencia entre tres conceptos que a menudo suelen ser confundidos o, al menos, no suele distinguírselos con la suficiente nitidez. Nos referimos a los conceptos de **Nación**, **Estado** y **Gobierno**, en ese orden de subordinación conceptual. De esta forma:

• **Nación** define a una etnia o comunidad que comparte una cultura en común —lengua, religión, historia, costumbres sociales, características físicas y orígenes— y que habita dentro de un determinado territorio. Sus límites son dinámicos e imprecisos ya que "allí donde llega el Pueblo, llega la Nación". La Nación es la manifestación de la Conciencia y la Voluntad Popular expresada por la continuidad en el tiempo de un objetivo político. La nación afirma y organiza su Poder a través del Estado.

• **Estado**, a su vez, define un concepto mucho más preciso, formal y estático, conformando el *órgano de integración, previsión y conducción de la Comunidad Organizada*. Con ello pretendemos definir las tres funciones básicas e *indelegables* de cualquier Estado soberano:

– *integración*, se refiere a que el Estado debe compatibilizar todas las fuerzas e intereses "centrífugos" en el seno de la Nación, haciendo prevalecer las "fuerzas centrípetas" o integradoras;

– *previsión*, se refiere a su función permanentemente previsora que le obliga a identificar y evaluar las oportunidades y amenazas representadas por el entorno, correlacionándolas con sus propias fuerzas y debilidades, con el fin de poder siempre garantizarle a la Nación un futuro necesariamente positivo;

– *conducción*, se refiere a la capacidad de poder imponer sus políticas en defensa de los intereses de la Nación.

Un Estado que no cumpla con cualquiera de estas funciones fundamentales **no es un Estado soberano**. Pues aquella función que no desarrolle será asumida por otros poderes, sea alguna otra instancia pública (un país extranjero, por ejemplo, con lo que el Estado en cuestión se convierte en una colonia, o alguna organización supranacional como la ONU), o privada (con lo que el Estado se convierte en asiento de un oligopolio). El Estado también define la integración de sus diversas regiones, se trate de una federación, confederación u otro esquema.

• **Gobierno**, finalmente, se refiere al sistema de gobernabilidad, sea éste monárquico, autocrático, parlamentario o democrático; y a los mecanismos que permiten a los ciudadanos acceder a los diferentes cargos dentro del Estado: por sucesión dinástica, por voto directo o por voto indirecto. El gobierno es el conductor del Estado. Ejerce el Poder de la Nación dentro del marco del consenso brindado por el pueblo.

nación, por más que se trate del más poderoso del planeta, también ha comenzado a dejar de cumplir algunas funciones esenciales para los objetivos de la tecnocracia supranacional. Los Estados Unidos simplemente se transforman en un instrumento cada vez menos útil y, a veces, hasta se convierte en un estorbo que hace que, al igual que con los demás Estados-nación del planeta, deba programarse su eventual *necesaria y controlada disolución.*

No obstante ello, o precisamente debido a ello, el presente ensayo se centra en los Estados Unidos teniendo en cuenta el excepcional rol que le ha tocado desempeñar en el siglo XX. A lo largo de las últimas décadas, el nuevo orden mundial necesitó de un punto de apoyo inexpugnable y prácticamente inconquistable desde el cual impulsar el ordenamiento global que nos conduce hacia un gobierno mundial. Fue necesario debilitar las pretensiones hegemónicas mundiales de varios imperios coloniales europeos; destruir el imperialismo germano y el militarismo japonés y neutralizar las pretensiones soberanas de otras naciones de Sudamérica, el Medio Oriente y Asia; y todo ello pudo planificarse y ejecutarse desde los Estados Unidos. Para lograrlo, se creó una vasta usina de producción industrial, poderío financiero, desarrollo científico y tecnológico y capacidad bélica que configuró una plataforma confiable y poderosa desde la cual impulsar una creciente hegemonía planetaria.

Debido a diversas consideraciones históricas, sociales, geográficas y étnicas, Estados Unidos representó para la tecnocracia supranacional el espacio geopolítico ideal desde el cual impulsar las políticas y medidas que conducen al gobierno mundial. O sea, Estados Unidos garantiza los dos vértices esenciales para detentar el *poder real*, según el esquema que hemos descripto: (a) *extensión en el espacio*, o sea su capacidad de influir política, económica, cultural y militarmente en cualquier parte del mundo, y (b) *continuidad en el tiempo*, lograda a través del control de sus gobiernos por el *CFR*. Que la tecnocracia supranacional, como *eje coordinador* (c), se instalara dentro de la estructura de poder estadounidense resultó lógico, y aunque desde hace más de un siglo la misma se haya mimetizado *con* los Estados Unidos, ello no significa que esa tecnocracia sea necesariamente *de* ese país, por cuanto no obedece y a menudo no opera a favor de los verdaderos intereses estadounidenses.

Podemos concluir entonces que si los Estados Unidos configuran la sede provisoria de los detentores del *poder real* desde donde se impulsa el proceso que conduce hacia el nuevo orden mundial que presupone la administración integral del planeta a través de una tecnoestructura supranacional, entonces un análisis de las principales políticas impulsadas *desde* los centros de poder en Estados Unidos se torna vital para comprender los hechos que han conformado y hoy confor-

man al mundo moderno. Para entender cómo funciona el poder en los Estados Unidos, vale enfatizar que existen, básicamente, dos instancias de poder que son Washington DC, como capital del gobierno y sede administrativa [19] del *poder formal*; y Nueva York como sede

[19] Utilizamos la palabra "administración" en el sentido dado por los propios estadounidenses que se refieren a las gestiones de sus presidentes no como "gobiernos" sino como "administraciones", lo cual es acertado por cuanto la estructura del poder formal en Washington se dedica a *administrar* el poder según decisiones planificadas en otra instancia, que son ejecutadas por las tres ramas del gobierno. En verdad, este criterio también sería mucho mas válido para todos los países del mundo, incluyendo el nuestro y los de nuestra región. Desde nuestra óptica, podemos definir a la Argentina como una Nación cuyo Estado viene siendo ocupado por sucesivos gobiernos que han abjurado de la voluntad de ser soberanos. Así, se han transformado en meros *administradores* alineados a consignas previamente aprobadas y emanadas de los centros del poder mundial, en base a mecanismos que iremos describiendo en el presente.

La manera más lúcida de considerar a nuestros gobiernos es ya no como presidentes, ministros y gobernadores, sino más bien como gerentes generales, gerentes departamentales y subgerentes. Pues es bien sabido que los equipos gerenciales son meros brazos ejecutores del Directorio y éste, de los Accionistas. Cuando comprendemos esta dura realidad, al menos comenzamos a darnos cuenta de la importancia que tiene que logremos identificar al Directorio y a los Accionistas, pues son ellos los verdaderos dueños del país.

Y ya que tocamos este tema, téngasenos un poco más de paciencia pues creemos que éste es el momento de señalar la insólita semejanza que existe entre la forma de gobierno democrático con su consabida división en tres poderes —ejecutivo, legislativo y judicial—, y la forma en que se organizan las sociedades anónimas, con su gerencia, directorio y accionistas. Así, el *Poder Ejecutivo* tiene innegable similitud con la estructura gerencial de las empresas, ejecutando las políticas y gestionando las operaciones de gobierno; el *Poder Legislativo*, a su vez, determina las leyes y pautas que regirán el accionar del gobierno fijando el marco legal del Estado, de manera similar a como el Directorio en las empresas genera las directivas, políticas y supervisa su cumplimiento a través del buen desempeño y performance de sus gerentes; el *Poder Judicial*, finalmente, es el que determina cómo han de interpretarse las leyes y dispone del poder para hacerlas valer, asemejándose a la Sindicatura que vela por los intereses de los Accionistas. La principal diferencia entre ambas estructuras —gobierno democrático por un lado y sociedad anónima, por el otro— radica en que la primera es de orden público y la segunda de orden privado. Pero si releemos las agudas palabras de Walter LIPPMANN a las que se refiere la nota N° 17, y como luego veremos en este libro, la línea que separa lo público de lo privado es altamente volátil y sumamente flexible.

Es que las raíces estructurales de la sociedad anónima moderna y del sistema democrático tienen un origen en común que se remonta a las compañías comerciales inglesas y holandesas de los siglos XVI y XVII, como la *British East India Company*, por ejemplo. Éstas también fijaban sus *Charters* reales dividiendo sus funciones y poderes en forma tripartita. Esos *Charters*, auténticas escrituras fundacionales de estas compañías comerciales inglesas, que operaban ora en la legalidad, ora como piratas, son los

del *poder real*. En estas páginas nos ocuparemos de algunas estructuras políticas que operan desde estas dos instancias de poder.

Pues se trata de políticas de trascendencia mundial originadas *desde* los Estados Unidos, por cuanto ese Estado-nación ha venido cumpliendo, y cumple aún, una función muy distinta a la de prácticamente todos los otros ciento ochenta estados que habitan el mundo. Es por ello que nos concentraremos en aquellas políticas emanadas desde los Estados Unidos cuyos efectos han trascendido sus fronteras hasta abarcar a otras regiones y al mundo entero. Desde este punto de vista, la ***política exterior*** estadounidense conforma una suerte de "política exterior global" de los detentores del poder real sobre todo el planeta. Con lo que deja de ser una mera política exterior orientada a relacionar a los Estados Unidos con los demás países del mundo y se transforma en la auténtica *política planetaria de la tecnocracia supranacional que impulsa la evolución hacia un gobierno de alcance planetario*.

El ex-Asesor en Seguridad Nacional del presidente George Bush, el Gral. de la Fuerza Aérea, Brent Scowcroft, describe este proceso diciendo que *"los Estados Unidos generan el viento hacia el cual todos los demás países alinean sus velámenes"*. Este nuevo orden mundial de la posguerra fría viene desarrollándose en amplias y complejas etapas, en las cuales Estados Unidos siempre cumple un rol esencial. Tan trascendente resulta la función estadounidense en la actual etapa global que un influyente periodista alemán, Josef Joffe, ha llegado a proponer que se utilice una nueva cronología definiendo al año de 1996 como el "Año 7 AC" (*After the Cold War*, o sea, "después de la guerra fría")[20].

---

padrinos de las constituciones de las modernas repúblicas democráticas, ya que sirvieron de inspiración para los grandes teóricos del "contrato social" como legitimización ulterior de todas las relaciones comunitarias: desde Locke y Hobbes hasta Hume y Marx. Si volvemos a nuestras definiciones de Nación, Estado y Gobierno y a lo dicho en relación a las funciones indelegables del Estado, comprenderemos entonces que una Nación es necesariamente mucho más que un mero Contrato escrito, sea de la naturaleza que sea.

[20] Declaraciones de Brent SCOWCROFT y Josef JOFFE en la Conferencia *"America's Role After the Cold War"*, realizada el 01-3-1995 en el *Nixon Center for Peace & Freedom*, Yorba Linda, California, y retransmitido por la cadena pública de televisión estadounidense, C-SPAN el 09-1-1996 a las 14 hs. (hora de Buenos Aires).

El panel que participara en dicha conferencia tenía las siguientes personalidades:

Panelista	*CFR*	*TC*	*Cargo*
KISSINGER, Henry	Sí	Sí	• Ex-Secretario de Estado (Nixon/Ford); • Ex-Asesor de Seguridad Nacional (Nixon); • Chairman de Kissinger Associates, Inc.

(cont. en pág. sig.)

No debemos, sin embargo, confundir esta realidad con la voluntad del pueblo de los Estados Unidos que en su mayor parte ignora de su existencia y de cuyos efectos algunas veces se beneficia y muchas otras veces sufre desagradables consecuencias. Pues de manera alguna se trata de una estrategia del "imperialismo yanqui" como a lo largo de décadas lo ha pretendido identificar la izquierda marxista en sus diversas variantes, ni tampoco se trata de una "conspiración para reemplazar al gobierno de los Estados Unidos por el de las Naciones Unidas" como otros, grupos ávidos de ver una conspiración en cada esquina, vienen declamando en los últimos años.

En verdad, si se pretende evaluar esta problemática como una cuestión de nacionalidades, ello no nos llevará por el camino correcto pues, como dijéramos, se torna necesario un cambio paradigmático ya que el nuevo orden mundial ha superado consideraciones nacionales aunque éstas a menudo se confundan con aquél. Por tal razón, los medios de difusión mundial suelen persuadirnos que en tal o cual disputa comercial "Estados Unidos se impuso a Europa", o que "Japón se impuso a Estados Unidos" como si se tratara de conflictos dirimidos entre naciones. Ello no es así pues de lo que en realidad se trata es de conflictos y competencias entre sectores de la tecnoestruc-

(viene de pág. anterior)

Panelista	*CFR*	*TC*	*Cargo*
SCOWCROFT, Brent Gral. Fza. Aérea	Sí	Sí	• Ex-Asesor de Seguridad Nacional (Bush).
LIEBERMAN, Joseph I.	Sí	No	• Senador del Partido Demócrata por el Estado de Connecticut.
JOFFE, Josef	No Aplic.	Sí	• Editor en Asuntos Internacionales del diario alemán *Süddeutsche Zeitung*, de Munich.
SIMES, Dimitri K.	Sí	No	• *Nixon Center for Peace & Freedom* (Presidente); • *Carnegie Endowment for International Peace* (Asociado Senior).
SHINA, Motoo	N/A	Sí	• Miembro de la Dieta Japonesa; • UK-Japan 2000 Group (Chairman japonés, asociación fundada en 1984 con el *Royal Institute of International Affairs - RIIA* de Londres).

CFR = *Council on Foreign Relations* / TC = *Trilateral Commission.*

En dicho seminario se evaluó una amplia gama de temas: el futuro de Rusia, los roles mundiales de los Estados Unidos y el Japón; sin embargo, no hubo alusión alguna al *CFR* o a la *TC* a cuyas organizaciones todos los panelistas pertenecen.

tura supranacional, por un lado, y la resistencia de los distintos Estados-nación y sus estructuras políticas y económicas que procuran lograr el mejor posicionamiento posible ante los embates del nuevo orden mundial, por el otro. Así podemos comprender la aparente paradoja que significa comprobar que aunque Estados Unidos parezca enfrentarse al Japón, al día siguiente nos enteramos que las políticas de la tecnoestructura logran limpiar de un plumazo decenas de miles de puestos de trabajo *dentro* de los Estados Unidos y Japón trasladando inversiones, plantas y trabajo a los más dispares rincones del planeta. Hoy el proceso de rápidos cambios mundiales no lo motoriza ningún factor nacional o público, sino más bien un conjunto compacto y discreto de fuerzas supranacionales y privadas.

Proponemos entonces analizar algunos de los factores que han transformado a los Estados Unidos en el actor vital dentro de este proceso mundial, puesto que a lo largo de todo el siglo XX conforma el *eje mundial* desde el cual se irradia la doctrina y prédica del nuevo orden mundial. Esto ha llevado a que muchos confundan este complejo proceso con una simple voluntad de poder imperial de la nación del Norte. No dudamos que existe mucho de esto ya que su clase dirigente así lo ha considerado tradicionalmente desde la época de la Doctrina Monroe de 1823 y, en nuestra región, particularmente a partir de su victoria sobre España en 1898. Pero la tecnocracia supranacional tiene metas mucho más amplias y objetivos claramente más abarcadores que un mero expansionismo imperialista estadounidense.

La exigencia de un nuevo paradigma

Dentro de este marco conceptual, diremos que el *poder real* debe operar dentro de estructuras muy diferentes a las que corresponden al Estado-nación moderno, las que deben satisfacer los requerimientos propios del ejercicio del *poder real.* Identificar a este proceso y sus manifestaciones para luego prever sus consecuencias requiere de una visión aguda y de un cambio de mentalidad y enfoque. Exige superar mitos y apartarse del camino más cómodo por el cual transita la "opinión pública", lo que también conlleva el peligro de atraer sobre sí las iras de los hacedores, propagadores y dueños de opinión autorizada; de aquellos "fabricantes del consenso", según la cándida descripción de *Walter Lippmann*[21].

---

[21] Esta frase sirvió de título de uno de los ensayos del estadounidense Naom CHOMSKY, *Manufacturing Consent*, en el que analiza, desde su óptica de la izquierda trotzkista, la manera en que las elites estadounidenses manejan la opinión pública para promover sus políticas e intereses.

Conviene para ello realizar el necesario ejercicio intelectual de meternos en los zapatos, por así decirlo, de estos compactos conjuntos de hombres y mujeres que dirigen los resortes del poder real. Así podremos comprender *qué* haríamos nosotros en su lugar y *cómo* nos organizaríamos para conducir los procesos políticos, económicos y sociales planetarios. De esta manera, aunque quizás no podamos *cambiar* esta realidad, al menos tendremos la ventaja de conocerla, comprenderla y *saber de qué se trata.*

Digamos, entonces, que una manera eficaz y eficiente de administrar el poder mundial es construyendo una red flexible de *organizaciones discretas* privadas, cuyo propósito *declarado* se limita a tan sólo el estudio y análisis de la amplia y compleja problemática que enfrenta al hombre en todos los órdenes y en una amplia gama de disciplinas. Para ello, reúne a los mejores cerebros y a las más influyentes personalidades del quehacer político, económico, académico y social dentro y fuera de las naciones en las que se concentra el poder real.

Tales organizaciones discretas existen en la actualidad, siendo su función la de identificar, evaluar y analizar la amplia gama de procesos, problemas y conflictos que actualmente enfrentan al mundo en los ámbitos político, económico y sociocultural. Para ello, diseñan *planes de acción concretos* que reflejan el mejor direccionamiento y posicionamiento de estos problemas, teniendo como única prioridad la defensa de sus propios intereses. Esos intereses no son otros que los representados por las personas que directa o indirectamente operan, apoyan, financian y avalan estas organizaciones discretas.

El presente ensayo estudia y describe a una de éstas, el *Council on Foreign Relations, Inc. (CFR)*, junto a un reducido conjunto de otras organizaciones similares y complementarias con las que el *CFR* opera estrecha y coordinadamente. Como hemos dicho en un anterior ensayo[22], estas organizaciones no detentan por sí mismas poder *formal* alguno, ya que hacerlo implicaría adquirir un alto perfil público lo que, en un mundo regido por el mito democrático, anularía su efectividad, continuidad y consistencia. Lo que sí importa destacar es el hecho de que su grupo heterogéneo de miembros y patrocinadores *detentan importantes y determinantes cuotas de poder real en sus ámbitos naturales de acción.* Esos ámbitos naturales, que a menudo *sí* suelen tener un alto perfil público, los configuran los altos puestos y cargos directivos en las grandes empresas transnacionales, en los medios de difusión masiva globalizados, en puestos clave en la función pública de distintos Estados nacionales, en las principales casas de altos estudios y universidades, en las fuerzas ar-

[22] A. SALBUCHI, *World Government: Política y Poder en el Siglo XXI*, Buenos Aires, 1995.

madas, en las estructuras financieras mundiales, y en organismos supranacionales.

De esta manera, el *CFR* y la red que controla sirve de ámbito natural de *coordinación y compatibilización* de todo el conjunto de intereses que estas poderosas estructuras económicas tienen en común y que necesitan ordenar *informal y discretamente* a nivel planetario. Estos intereses vitales requieren la paulatina creación —invención, debiéramos decir— de nuevas instituciones para administrar y lograr las metas y los objetivos socioeconómicos de la tecnocracia supranacional, independientemente de que éstos coincidan o no con los intereses de las distintas naciones y pueblos del mundo. No sería nada conveniente para la tecnocracia que sus metas y objetivos fuesen conocidos por el amplio público, no tanto porque se trate de objetivos ilegales, sino más bien porque la opinión pública mundial aún no se encuentra lo suficientemente preparada intelectual y psicológicamente para asumir los nuevos paradigmas que dichos objetivos presuponen. De ahí se comprende el bajo perfil adoptado por el *CFR* y organizaciones similares que, reiteramos, por sí solas no detentan poder formal alguno ni tampoco lo necesitan. Según lo expresamos previamente, el *CFR* actúa como una suerte de *eje inmóvil* que hace girar la *rueda del poder mundial*.

Al referirnos a esquemas de coordinación y compatibilización de estrategias y pautas, ello no significa que las relevantes personalidades que son miembros de estas organizaciones se pongan de acuerdo en *todo*. En primer lugar, ello resultaría imposible debido a aquello de que jamás existe acuerdo total entre dos personas inteligentes por cuanto sólo los simples de entendimiento se ponen de acuerdo en *todo*. No tengamos dudas de que los directivos, miembros y colaboradores del *CFR*, de la *Trilateral Commission*, del *Carnegie Endowment for International Peace*, del *Royal Institute of International Affairs* y otras organizaciones similares, reúnen a los mejores cerebros y mayores especialistas del planeta provenientes de una variada, y a menudo contrapuesta, extracción política y doctrinaria.

En segundo lugar, ni siquiera necesitan ponerse de acuerdo en *todo* por cuanto tratándose, como es el caso, de hombres y mujeres provenientes de diversas disciplinas y orígenes, la confrontación de opiniones dispares, a menudo muy intensa, sobre temas puntuales resulta muy creativa y útil, configurando verdaderos ejercicios de *brainstorming*[23].

---

[23] Las *Orientaciones sobre Reuniones* (*Guidelines on Meetings*) adoptadas por el *CFR* como norma interna el 28-12-1978 dicen al respecto:

"*1) Dado que el Council invita a personalidades que representan diferentes puntos de vista y dado que elige los temas sin importarle su contenido controversial —o precisamente, debido a ello—, lo que genera amplias divergencias de puntos de vista entre sus miembros, es de esperar que las reuniones del Council a menudo se vean marcadas por agudas disputas.*

Lo destacable radica en el hecho de que estas influyentes personas se pongan de acuerdo en aquellos temas fundamentales y decisiones clave que resultan esenciales, ya que es en *ese* conjunto de *temas y metas esenciales* donde se verifica el direccionamiento hacia el nuevo orden mundial y su proyecto de gobierno mundial. Para comprender esto, debemos enfatizar que el *CFR* diseña *estrategias* mundiales y no incurre en aspectos meramente operativos.

A modo de ejemplo, entre sus miembros se encuentran altos directivos de las automotrices Ford y General Motors y de los bancos Citigroup y Bank of Boston. Claramente, a nivel *operativo*, estas empresas son competidoras entre sí en sus respectivas industrias y en todos los mercados en los que operan, lo cual es normal dentro del sistema capitalista, y sus operaciones apenas si interesan al *CFR*. Sin embargo, estas empresas tendrán objetivos *estratégicos* en común como, por ejemplo, impulsar la apertura de nuevos mercados mundiales, lo que conlleva la necesidad de que los Estados nacionales en esos nuevos mercados sean dóciles y permeables a sus planes y que sus territorios dispongan de buenos caminos para que la gente quiera adquirir un automóvil, y que su clase media tenga ingresos suficientes para poder pagar los créditos por la compra de esos automóviles que fabrican, y que finalmente los medios de difusión propaguen un estilo de vida en que el automóvil y las compras a crédito sean moneda corriente.

De manera que estratégicamente, todas estas empresas identifican claros objetivos en común. Recién una vez "abierto" y desarrollado un nuevo mercado, entra a jugar la "libre competencia" que observamos a diario: Ford tratará por todos los medios de vendernos un *Escort*, mientras que General Motors nos persuade a elegir un *Chevrolet*; al tiempo que el Citibank nos dirá que dispone de los mejores términos crediti-

---

2) Se espera que los moderadores de las reuniones estimulen la expresión franca de opiniones por todos los participantes y no tratarán de suprimir controversias ni ahogar diferencias de opiniones cuando éstas surgen...

3) Los principales oradores deben esperar que se les haga preguntas de manera vigorosa sobre cualquier punto relevante a su interés intelectual, experiencia o conocimientos en asuntos internacionales".

Aunque estas "Orientaciones" aclaran que *"el propósito de las reuniones propiciadas por el* CFR *es promover el entendimiento en asuntos internacionales a través del libre intercambio de ideas entre participantes"*, también queda claro que ese "libre intercambio de ideas" no es de incumbencia de las mayorías ni se refiere a la opinión pública, por cuanto las reuniones son rigurosamente privadas, cerradas al público y para miembros únicamente. Solamente *"algunas reuniones ocasionales están abiertas a huéspedes de miembros"* y en esos casos sólo cuando aquéllos *"tengan un conocimiento o experiencia especial que se relacione directamente a la reunión y cuando sus calificaciones generales los tornen potenciales candidatos para ser miembros del* CFR*"*. Fuente: *Annual Report* (Memoria y Balance) del *CFR*, Nueva York, 1995, pág. 123.

cios y el Banco Boston hará otro tanto. La libre competencia es sólo en el nivel operativo, o sea económico; en el ámbito estratégico, o sea *político*, los intereses son otros y las megacorporaciones operan mancomunadamente. El *CFR* es el instrumento que brinda consistencia y coherencia a esas estrategias y políticas promovidas por los detentores del poder real. Es la manifestación más acabada de que la gran "privatización" de nuestros días es ***la privatización del poder***.

El nuevo orden mundial de la globalización

La problemática del nuevo orden mundial y los objetivos reales aunque poco conocidos de las fuerzas impulsoras del proceso de globalización en el que nos encontramos inmersos, fueron elocuentemente expuestos por *Richard Gardner*, embajador del presidente Clinton en España y miembro del *CFR*, en un artículo publicado en la revista del CFR, *Foreign Affairs*, en 1974. Entonces decía Gardner: *"La esperanza para el futuro previsible yace no tanto en la construcción de unas pocas instituciones centralizadas ambiciosas con miembros universales y jurisdicción general, tal como se lo imaginó al finalizar la última guerra mundial, sino más bien en un proceso mucho más descentralizado, desordenado y pragmático, que invente o adapte determinadas instituciones de jurisdicción limitada y con miembros selectos, con el objetivo de abocarse a problemas específicos abordándolos caso por caso, a medida que la necesidad de cooperación es percibida por las naciones relevantes. Semejantes instituciones de jurisdicción limitada tendrán mayor oportunidad de hacer aquello que resulte necesario para que el «imperio de la ley» sea posible entre las naciones, brindando métodos para cambiar la ley e imponerla a medida que cambie y crezca la percepción de los intereses comunes, que son la precondición necesaria para lograr una cooperación exitosa. En pocas palabras, la «casa del orden mundial» tendrá que ser construida desde abajo hacia arriba en lugar de hacerlo de arriba para abajo. Se asemejará a una gran «confusión retumbante y sibilante» para usar las palabras de William James en su famosa descripción de la realidad; pero sin embargo una carrera final alrededor de la soberanía nacional, que la erosione pedazo a pedazo, permitirá lograr mucho más que el anticuado método del asalto frontal. Por supuesto, en consideración a razones tanto políticas como administrativas, algunos de estos arreglos especializados deberán mantener una relación adecuada con las instituciones centrales del sistema de la ONU; pero el punto clave es que toda función esencial sea llevada a cabo*[24].

---

[24] Richard N. GARDNER, *"The Hard Road to World Order" - Foreign Affairs*, abril 1974, Vol. 52, Nº 3, Council on Foreign Relations, Nueva York, págs. 558 y 559.

Con esta importante definición expresada por Gardner, estamos ante una de las claves de la globalización que debemos destacar. Primeramente, resulta necesario distinguir entre el concepto de mundialismo que implica la colaboración y la acción mancomunada entre los diversos Estados-nación del planeta en aras de objetivos en común: la economía, el medio ambiente, la salud, la investigación científica, la resolución de problemas internacionales en el sentido de asuntos "entre naciones", por un lado; y el concepto de la globalización que conforma una novedosa y revolucionaria ideología, por el otro. El mundialismo presupone la acción entre naciones soberanas, lo que necesariamente implica que sea de índole *política*; refleja la visión europea —francesa, española, italiana— del mundo actual como una "gran aldea"; se ensambla con la visión continentalista que Juan Perón sostenía hace cuatro décadas. El mundialismo conforma una visión eminentemente *geográfica* de la realidad; en ella toda consideración económica o financiera de índole privada ha de quedar *subordinada* a las decisiones del ámbito político público y nacional.

La globalización, por el contrario, refleja una ideología alineada eminentemente con una cosmovisión anglosajona, o más precisamente, angloestadounidense del mundo. Sitúa el eje determinante del devenir social en lo económico-financiero, o sea, en el poder privado al cual pretende subordinar toda estructura y accionar político. La globalización exige el control *sobre* todos los Estados del mundo; es el poder privado controlando y actuando *por encima* del poder público. La globalización, en su accionar político identifica como su enemigo, como su *hostis* o adversario, al Estado-nación; a todos los Estados-nación. De forma tal que mientras que el eje del mundialismo lo conforman los Estados-nación, el eje del globalismo lo conforman las estructuras económicas privadas, por lo que presupone el *debilitamiento, disolución* y *eventual desaparición* del Estado-nación soberano; de *todos* los Estados-nación soberanos. La ideología de la globalización se propone privatizar *el poder* en todo el planeta.

Aún resulta difícil entrever todas las características de este naciente nuevo orden de la globalización, pero resulta factible identificar sus principales características según se describe a continuación:

- Traspaso de la totalidad de las actividades económicas del planeta al ámbito privado. Innegablemente existen distintos grados de desarrollo regional y diversas problemáticas relacionadas con recientes procesos políticos clave, como por ejemplo, el colapso de los regímenes comunistas en la Unión Soviética y Europa Central. Ello hace que esta migración del poder hacia la esfera privada, que se manifiesta en el de la *privatización* de gran número de actividades hasta entonces bajo dominio del Estado, marche con una dinámica despareja y con dis-

tintas características en cada país y región del planeta. De ahí la necesidad de la tecnocracia supranacional de instrumentar estos cambios de manera altamente flexible.

- A medida que se posiciona con mayor firmeza la idea de la privatización, la misma pasa a abarcar otras funciones administrativas tradicionales del Estado no directamente relacionadas con los procesos económicos, tales como educación, infraestructura pública —caminos, puertos, aeropuertos, energía—, la administración pública[25], justicia, fuerzas armadas y de seguridad, como también los diversos órganos y entes de contralor en general.

- Este proceso presupone el simultáneo y progresivo debilitamiento —y eventual ocaso— del Estado-nación como eje institucional básico para la administración del poder en todas partes del planeta. Una vez que se hayan traspasado todas sus funciones a un conjunto de nuevas instituciones y estructuras supranacionales, el Estado-nación habrá dejado de tener su razón de ser, con lo que la necesidad del mismo se esfumará. Claramente, este proceso es necesariamente gradual y requiere de un amplio y constante esfuerzo de posicionamiento paradigmático ante la opinión pública, a través del sistema educativo y, más aún, de los medios de difusión masiva.

- Este proceso conlleva un factor paradójico, por cuanto a medida que lo *privado* cobra paulatina primacía sobre lo *público* y su radio de acción social crece, la definición de "privado" en contraposición a "público" también sufre una importante mutación. El paradigma del nuevo orden mundial que impone la globalización nos arrastra a una redefinición de los conceptos de *público y privado* de características verdaderamente revolucionarias.

- La estandarización y eficientización de todos los procesos económicos, productivos y tecnológicos, lo que se refleja paralelamente en los procesos políticos, sociales y culturales en todo el mundo. Los límites entre estos ámbitos también van esfumándose, lo que resulta particularmente verificable en los de la política y la economía.

- La concentración de poder para organizar al planeta en un conjunto compacto de personas. Cada vez más la tecnología permite que esa

[25] Aunque parezca un sinsentido, un amplio conjunto de actividades de la administración "pública" resultan pasibles de "tercerizarse" al ámbito privado. De manera que si proyectamos el concepto de la privatización hasta sus ulteriores consecuencias, surge entonces una pregunta clara y simple: ***¿Para qué queremos un Estado en absoluto?*** De ahí que el acostumbramiento entre la opinión pública al fenómeno de las privatizaciones conforma un hito clave en el largo camino que conduce a la disolución y desaparición del Estado-nación como institución.

concentración de poder pueda prescindir de toda centralización geográfica. El poder mundial *ideal* será aquel que se haga sentir en *todas partes* pero que no precise ni disponga de un *centro* o *sede* identificable.

- Este esquema presupone ejercer el monopolio sobre tres factores vitales para el ejercicio del poder mundial que ilustramos nuevamente con un triángulo representativo del "monopolio del poder" *(Fig. 3)*. Estos tres factores implican detentar el control *exclusivo y excluyente* sobre:

  1. Todos los procesos *económico-financieros* del mundo (marco económico). Particularmente, el control sobre el *sistema* financiero mundial, que se encamina hacia una única moneda universal; ya hoy existen básicamente una moneda "patrón" mundial: el dólar estadounidense y dos monedas regionales: el Euro y el Yen.
  2. Todo el *sistema jurídico y de administración de justicia* (marco legal). O sea, el poder para determinar qué es *legal* y qué no lo es, más allá de todo concepto de legitimidad. Ello necesariamente arrastra al creciente uso de una única lengua universal en el mundo económico y político —el inglés— y la imposición del "pensamiento único" a través de los medios de difusión masiva.
  3. Todo el *poder militar y policial* (marco coercitivo). Ello implica el control militar monopólico por una única fuerza armada planetaria cuya función oficial será exclusivamente la del "mantenimiento de la paz" ante hechos declarados ilegales según el punto (2) previamente mencionado.

  En su conjunto, estos tres vértices conforman el *poder político*.

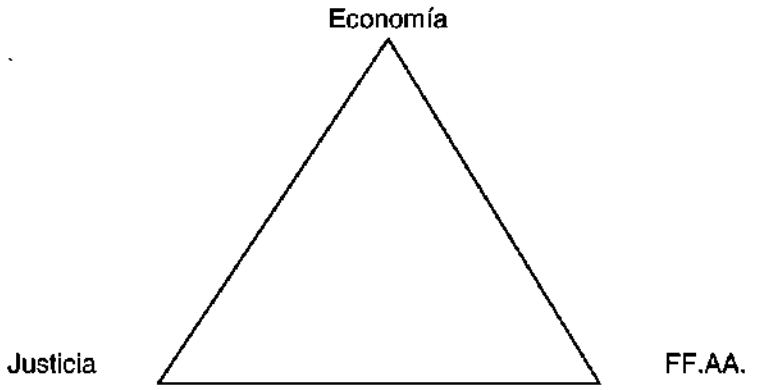


Fig. 3: El triángulo del "monopolio del poder".

Este proceso evolutivo resulta altamente complejo y seguramente configura el más amplio y abarcador de toda la historia del hombre, habiendo cobrado en el último siglo una fuerza determinante. Se encuentra íntimamente ligado a la globalización en todos los ámbitos de la actividad humana.

El escritor argentino y secretario general de la Confederación Latinoamericana de Trabajadores (CLAT), Emilio Maspero, define *"seis mandamientos que rigen la globalización"*; los tres primeros son imperativos fundamentales, y los tres siguientes, medios necesarios:

- *"El primero es que la globalización es inevitable e irreversible; que nada ni nadie puede modificar el actual proceso de globalización".*
- *"El segundo consiste en controlar, confiscar, poner al servicio de la globalización capitalista las revoluciones científicas y tecnológicas".* Maspero señala que *"nunca la tecnología es neutra, siempre es funcional al sistema dominante".*
- *"El tercer mandamiento es el de la competitividad sin límites, la competitividad salvaje: el que gana sobrevive, el que pierde desaparece".*
- *"El cuarto es la liberación total de los mercados nacionales para construir un mercado único global en el que desaparecen los intereses de la sociedad y la voluntad popular soberana".*
- *"El quinto mandamiento es la desregulación de los mecanismos de dirección y de orientación de la economía ... dejando la mano invisible del mercado. El Estado, los ciudadanos, los trabajadores, la sociedad política y la sociedad civil quedan completamente excluidos de la orientación y conducción de la vida económica de sus países".*
- *"El sexto mandamiento, conclusión lógica de los anteriores y que corona, es la privatización de toda la economía".*

A renglón seguido, Maspero describe a esta ideología de la globalización como *"un siniestro cambalache donde todo se vende y todo se compra, alimentado por un individualismo materialista, el sálvese quien pueda y por un pragmatismo cínico y completamente amoral. Es el proyecto que consolidará la primacía de las cosas sobre las gentes, sin ninguna sensibilidad humana ni social"*[26].

Asimismo, el proceso globalizador de ninguna manera es casual sino que es claramente dirigido y direccionado por el conjunto de intereses económicos y financieros que describimos en estas páginas. Al sustentarse sobre lo económico, y si recordamos la observación de Carl Schmitt de que la economía distingue entre lo útil y lo inútil, rápidamente com-

---

[26] Emilio MASPERO, artículo "Mundialización, Globalización y la Patria Grande", en revista *Disenso*, N° 18, Buenos Aires, verano de 1998.

prendemos que la globalización *"genera una tremenda dinámica centrífuga que impacta a fondo a nuestras naciones, pueblos y personas. Tiene una virtud maléfica de desintegración y descomposición en todos los aspectos de la vida. El mundo se hace cada vez más pequeño, pero no se está uniendo. Los mercados, las economías, las finanzas se globalizan, se unifican pero las naciones, los Estados, las ciudades, los barrios, los tejidos sociales, las gentes, se están desintegrando... [se trata de] un proyecto totalmente desfavorable para los hombres y las mujeres que necesitan trabajar para vivir, para el mundo del trabajo y de los trabajadores, para sus organizaciones representativas"*[27]. Según la revista *Newsweek*, estamos ante un fenómeno que describe como *"killer capitalism"* —el capitalismo asesino—[28].

Al actuar de una manera altamente volátil y dispersa según la moderna teoría del caos —caos altamente organizado, se entiende—, surte un efecto desorientador entre la opinión pública mundial que prácticamente ha bajado los brazos ante su arrollador avance. Para mejor comprender este proceso, citamos las palabras del sociólogo y enviado francés a la Unión Europea Occidental, *Jean-Marie Guéhenno*, en su ensayo *El Fin de la Democracia* cuando dice: *"Entramos en la era de los sistemas abiertos, ya se trate de estados o de empresas, y los criterios del éxito son lo opuesto a los de la era institucional y de los sistemas cerrados. El valor de una organización no se mide ya por el equilibrio que intenta establecer entre sus diversos componentes ni por la nitidez de sus fronteras, sino por el número de aperturas, de puntos de articulación que ella mantiene con todo lo que le es exterior"*[29]. El *CFR* viene desempeñando el rol de cerebro previsor y planificador del mundialismo, actuando en forma determinante en la operación y creación de otras organizaciones análogas que cumplen funciones complementarias; entre todas mantienen un orden flexible, coherente y consistente en este novedoso "sistema abierto" que pretende administrar y direccionar.

Una de éstas, por ejemplo, es la conocida *Trilateral Commission*, creada hace ya más de 26 años, que abarca a personalidades de máxima influencia provenientes de las tres regiones industrializadas del planeta: los Estados Unidos/Canadá, Europa Occidental y el Japón. Desde entonces, la casi totalidad de los miembros del ala estadounidense de la *Trilateral Commission* provienen, precisamente, del *Council on Foreign Relations*, mientras que los miembros europeos provienen del grupo *Bilderberg* y del *Royal Institute of International Affairs*. Como veremos más adelante, de la misma manera que en el plano económico-financiero global, el *Sistema*

---

[27] Emilio MASPERO, *op. cit.*

[28] *Newsweek*, 26-2-96.

[29] Jean-Marie GUÉHENNO: *La Fin de la Démocratie*, traducido al inglés como *The End of the Nation-State* (*El fin del estado-nación*, University of Minnesota Press, 1995). Hay versión en castellano: *El Fin de la Democracia: la crisis política y las nuevas reglas de juego*, Ediciones Paidós, Buenos Aires, 1995, pág. 63.

de la Reserva Federal se complementa con el *Banco Mundial* y el *Fondo Monetario Internacional* como canales de influencia directa e indirecta sobre las economías del resto del mundo; en el plano político, y de manera mucho más discreta, el *CFR* utiliza a organizaciones como la *Trilateral Commission*, para ejercer una función análoga de alcance mundial.

A menudo en nuestro estudio sobre el *CFR* resulta preciso proceder con cierta ambivalencia en cuanto al alcance de su influencia, por cuanto formalmente se trata de una entidad estadounidense cuyos miembros son ciudadanos de esa nación y cuyo ámbito primario de influencia se concentra en los Estados Unidos. Sin embargo, esa influencia cobra dimensiones planetarias precisamente debido al hecho de que estamos ante una entidad direccionadora del *poder real* dentro del país más poderoso del planeta cuya voluntad política, económica, social y cultural se impone poderosamente sobre el resto del mundo. Guste o no, ésta es la realidad y existe un amplio conjunto de conclusiones que pueden derivarse de ello y que podrán resultar provechosas para pueblos como el nuestro, a pesar de que poco —quizás nada— podamos influir sobre los hechos y las voluntades que forman y conforman al mundo en su conjunto.

Quizás resulte un poco frustrante tener que reconocer que no podemos desempeñar un rol independiente en el mundo actual y que de ninguna manera podemos ser dueños de nuestro propio destino ni, mucho menos, señores en nuestra tierra. Por ejemplo, a pesar de la rápida integración de nuestra región dentro de la tecnoestructura supranacional, nuestro país jamás ha estado tan debilitado y atado a la voluntad de las fuerzas de la globalización que conforman el nuevo orden mundial, como ocurre en la actualidad. Sin embargo, la debilidad más cruel que afecta a argentinos, brasileños y chilenos no es tanto la imposición de tal o cual modelo político o la adopción forzada de determinados sistemas económicos y pautas financieras, sino más bien la *debilidad cultural* y la generalizada falta de voluntad independentista que hace que buena parte de nuestra clase dirigente haya comenzado a *pensar* según los paradigmas de la tecnocracia supranacional. Como resultado, se arrastra a todo el pueblo a ser "reeducado" inculcándole un nuevo conjunto de valores y estilos culturales que rápidamente desplazan a los tradicionales. Para colmo, ya no lo hace en obediencia burda a dirigentes externos, sino conducidos por una clase dirigente autóctona que repite las ideas del mundialismo y promueve, consciente o inconscientemente, sus intereses. De esta forma, en la Argentina el poder del dinero se ha transformado en la nueva religión nacional que nos hace arrodillar ante el becerro de oro. Apenas puede imaginarse forma más sutil y corrosiva de colonialismo.

Esos modelos y paradigmas del pensamiento propagados por ciertos estamentos dirigenciales locales, bien pagos por cierto, sirven a una meta superior de alcance planetario que las mayorías apenas si alcanzan a divisar. Pues, si hoy países "emergentes" como la Argentina se ven obliga-

dos a aceptar diversos condicionamientos políticos y económicos impuestos por la tecnocracia supranacional a través de sus diferentes instrumentos ejecutores, ello refleja el cúmulo de *aciertos* que esa tecnocracia ha logrado a lo largo del pasado siglo y el simultáneo cúmulo de *desaciertos* y errores que nuestros dirigentes políticos, empresariales, intelectuales y mediáticos han cometido. Ya hoy en día, la brecha que se ha abierto entre esa tecnocracia globalista y nuestras magras posibilidades locales resulta prácticamente *infranqueable,* lo que obliga a un replanteo serio y pragmático de las reales *posibilidades* que se abren ante nosotros, desechando metas poco realistas de recuperar en el corto plazo nuestra soberanía política e independencia económica en el país y en la región.

Por eso, el axioma elemental que debemos recordar y que tanto nuestra clase dirigente como la opinión pública local deben comprender, es aquel que nos recuerda que *la política es el arte de lo posible* y que hoy en día a nuestros dirigentes y gobernantes se les presentan *muy pocas opciones,* y éstas rara vez resultan atractivas. Lo que importa, sin embargo, es que esa dirigencia evalúe y ejecute estas posibilidades políticas desde un marco intelectual independiente y que no termine *pensando* según las pautas y patrones intelectuales de la tecnocracia supranacional. Innegablemente ha llegado el momento de llamar a las cosas por su nombre: *hoy la Argentina ha perdido su soberanía política e independencia económica; ha claudicado culturalmente ante los paradigmas, costumbres y estilo anglo-estadounidenses; sus dirigentes han perdido el rumbo y la voluntad de mantener al país libre.* Por eso, hoy ***la Argentina es una colonia.*** Si tenemos el coraje y entendimiento para comprender esta realidad, al menos habremos dado el primer paso que nos conducirá hacia la salida del triste predicamento al que hemos sido arrastrados.

Si no, en lugar de una auténtica *dirigencia política propia,* tan sólo seguiremos teniendo un *cuerpo gerencial local* que no sabrá hacer otra cosa que seguir aplicando sus talentos y conocimientos técnicos en pos de la ejecución de políticas ajenas ordenadas por sus mandantes en los centros de poder mundial. Entiéndase bien: nadie duda de la capacidad técnica de los Domingo Cavallo, los Roque Fernández, los José Luis Machinea, los Ricardo López Murphy... y de todos los jóvenes excelentemente preparados que salieron de la Fundación Mediterránea para copar el Ministerio de Economía, pues es bien sabido que este equipo de varios centenares de técnicos ha sido sólidamente entrenado en la Universidad de Harvard. Pero precisamente por eso es que llevan firmemente incorporados los paradigmas, ideales y cosmovisión de los impulsores de la globalización. Son todos excelentes goleadores; lástima que juegan para el equipo contrario...

Una verdadera *dirigencia* trabaja en aras de lograr lo mejor *posible* para su comunidad, por más que los resultados de su acción disten de ser ideales. Una *gerencia,* sólo sabrá operar como administradora local de

las políticas del mundialismo. Y ahí radica, en definitiva, el objetivo de este ensayo: ayudar a entrever algunas facetas y reflejos de esta compleja realidad planetaria para poder tener una idea de los orígenes de gran parte de la problemática que hoy, interdependencia mediante, nos afecta a todos con una intensidad feroz, una velocidad dramática y, a menudo, una violencia despiadada.

En la actualidad escuchamos muchas declamaciones acerca de la "libertad" pero, insistimos, la *única libertad* no es aquella de la que puede disfrutar el cuerpo ni la que permite dar rienda suelta al capricho del momento; sino más bien *la auténtica libertad es aquella que ilumina al espíritu y entendimiento del hombre.* Por ello, no hay peor destino ni más cruel esclavitud que aquella que sutilmente nos encadena a *pensar con el cerebro ajeno en lugar de hacerlo con la mente propia.* En otro ensayo en vías de preparación, nos ocuparemos de aspectos relacionados con la acción psicológica que a través de los medios de difusión e información masiva y del sistema educativo conforman y deforman nuestra visión del mundo. Concluyamos esta introducción con dos fragmentos que ayudarán a comprender hacia dónde se dirige el mundo: uno proveniente del propio *CFR* al poco tiempo de su fundación y el otro escrito por un miembro de su más joven organización hermana que le sirve de brazo externo hacia el mundo industrializado, la *Trilateral Commission.*

En el año 1922, en el segundo número del periódico sobre política exterior del *CFR, Foreign Affairs,* el más prestigioso de su clase en los Estados Unidos, se decían las siguientes palabras: *"Obviamente no habrá ni paz ni prosperidad para la humanidad mientras permanezca dividida en cincuenta o sesenta estados independientes... Igualmente obvio resulta el hecho de que no habrá progreso sostenido de la civilización ni autogobierno entre los pueblos más primitivos hasta tanto no se cree algún tipo de sistema internacional que termine con las luchas diplomáticas que surgen cuando cada nación procura lograr su seguridad... El verdadero problema hoy es el de estructurar un gobierno mundial* (el resaltado es nuestro)"[30]. Así planteaba el *CFR* en sus comienzos la problemática global, siendo que su accionar desde entonces se ha encaminado sistemáticamente hacia el fortalecimiento del ideario del globalismo y su corolario inevitable, el debilitamiento del Estado-nación. Ello no lo ha hecho en forma lineal y frontal, sino más bien a través de estrategias que lo han llevado a adoptar un camino más tortuoso; a veces avanzando dos pasos para luego retroceder uno. En el plano político, más que atacar a las instituciones del Estado-nación —el ejecutivo, el congreso, el poder judicial o las fuerzas armadas— ha preferido atacar la raíz del problema: o sea, cuestionar la mismísima razón de ser del

[30] Artículo "From Empire to Commonwealth" de Philip KERR, publicado en *Foreign Affairs,* diciembre de 1922, págs. 97-98.

Estado-nación. Pues una vez que éste se debilite y desmorone, arrastrará consigo en forma automática a *todas* las instituciones públicas que lo conforman o, al menos a aquellas que no convienen a los intereses de la tecnocracia globalizadora. Ello se logrará en forma gradual y a medida que se pueda hacer coincidir la disolución de estas instituciones con su reemplazo más o menos ordenado por nuevas instituciones supranacionales, actualmente en plena etapa de diseño y construcción.

A modo de ejemplo, cabe señalar que el proceso de descolonización de la posguerra, que redujo la influencia relativa de Francia, Gran Bretaña, Bélgica y Holanda, generó una gran cantidad de nuevos estados "independientes", buena parte de los cuales resultó inviable, lo que hoy sirve para resaltar la supuesta inoperancia del Estado-nación, ayudando así a preparar su disolución. Como ya hemos dicho, idéntico efecto surte la creciente confusión que se produce entre Nación, Estado y Gobierno, que hace que a su vez se confunda la inoperancia de los gobiernos de turno con el fracaso del Estado e incluso de la propia Nación.

El Estado es tan bueno o tan malo como los hombres y las mujeres que lo conforman, con lo que el punto clave consiste en determinar si los mecanismos a través de los cuales se accede al gobierno son los más convenientes o no para las naciones del planeta. En las democracias modernas, esos mecanismos tienen como eje fundamental los partidos políticos; sin embargo, en un mundo en el que el dinero todo lo rige, resulta difícil hallar una organización más dependiente del dinero que un partido político. Así las campañas de los candidatos de todos los partidos son financiadas directa o indirectamente por el conjunto de fuerzas comprometidas con el proceso de globalización, con lo que es atendible que se posicionen aquellas personas que por convicción o por ignorancia promoverán el creciente debilitamiento del Estado. No es casual que prácticamente todos los gobiernos del mundo se vean afectados por altos índices de corrupción, desorden y mala imagen —sea en Gran Bretaña donde el primer ministro Tony Blair ha perdido importantes ministros por escándalos financieros y de homosexualidad; como en Estados Unidos donde el propio presidente Clinton debió enfrentar un posible juicio político por inconducta sexual; como en la Argentina donde la generalizada corrupción de altos funcionarios en las tres ramas del gobierno y en los niveles nacional, provincial y municipal son *vox populi*—. De esta forma los mediocres, cretinos y corruptos que suelen llegar al poder, desvirtúan y erosionan la imagen del Estado-nación en consonancia implícita con los objetivos de la globalización, lo que a su vez, debilitar la consistencia y estabilidad de las propias naciones del mundo.

Este ensayo analiza la estructura de poder del más poderoso Estado-nación del planeta: los Estados Unidos de Norteamérica, que se ha visto fortalecido transitoriamente por las políticas impulsadas desde el *CFR*. Pero como ya hemos dicho, existen fuertes indicios de que este proceso

estaría tocando a su fin, con lo que, a su debido turno, el propio Estados Unidos deberá cederle el paso a organizaciones, estructuras y sistemas supranacionales crecientemente poderosos y no siempre fácilmente identificables. Es más, Estados Unidos probablemente configure el *primer* Estado-nación que será sometido a una profunda redefinición y revolucionaria reingeniería, ya que una vez que Estados Unidos adopte un nuevo curso, el resto del mundo no tendrá otra opción que alinearse rápidamente. Las consecuencias de este proceso para la humanidad resultan difícilmente ponderables.

Prosiguiendo con la segunda cita anunciada y haciéndose eco de esta visión, un folleto descriptivo de la *Trilateral Commission* del año 1979-80, incluye declaraciones de uno de sus más prestigiosos miembros, el alemán *Theo Sommer*, director del diario *Die Zeit* (*El Tiempo*) de Hamburgo, Alemania, quien describía las tareas de esta organización diciendo: *"Aquí, por encima de las burocracias nacionales e internacionales y más allá de los breves mandatos de la mayoría de los gobiernos elegidos, un conjunto beneficioso de reuniones e intercambios de puntos de vista ha cobrado realidad —una suerte de* Establishment *europeo-japonés—(norte)americano. Así, pueden abordarse problemas que yacen más allá de las estrechas miras de los intereses de los Estados-nación y que trascienden los horizontes de tiempo de una sesión legislativa...".*

De manera que mientras todos nos hallamos demasiado ocupados tratando de comprender las consecuencias que los procesos electorales de todos los países acarrean; procurando descifrar qué significa que ganen los demócratas o republicanos en Estados Unidos; los laboristas o conservadores en el Reino Unido; los socialdemócratas o demócratacristianos en Alemania, justicialistas o radicales en Argentina; o por qué vivimos de "crisis en crisis" en lo económico; o porque las bolsas suben y bajan como si se tratara de una vuelta en la montaña rusa; o que consecuencias nos traerá una corrida cambiaria en São Paulo o Bangkok o Moscú o Kuala Lumpur; o qué resultará de las últimas megafusiones corporativas —*Daimler Benz* y *Chrysler*, *Exxon* y *Mobil*, *Citibank* y *Travelers Insurance*, *British Petroleum* y *Amoco*, entre tantas otras—; mientras nos hallamos tratando de develar estos y otros misterios, decimos, lo ***verdaderamente importante*** ocurre en ***otro*** ámbito; acontece ***fuera*** de la vista del público. Pues "el mundo según *CNN*" —o si se quiere, el *New York Times*, *Washington Post*, *La Nación* o *Clarín*, lo mismo da— ***no es el mundo real.***

Es tan sólo una seguidilla inconexa de datos, noticias e informaciones desperdigadas que luego sistematizan e interpretan los así llamados formadores de opinión, y los analistas están a sueldo del sistema de la globalización, quienes hacen que veamos, creamos y pensemos de una manera muy precisa y determinada. El desafío, ahora más que nunca, consiste ***en ver y comprender cómo funciona el mundo realmente***, lo que conforma el único objetivo del presente ensayo.

CAPÍTULO 1

LOS ESTADOS UNIDOS DE NORTEAMÉRICA

"Si uno observa el período de la posguerra en su totalidad, uno puede verificar que la política exterior estadounidense tiene una gran cuota de continuidad".

DEAN RUSK [31]

"En ningún momento en nuestra historia en tiempos de paz ha dependido el estado de la Nación tan fuertemente del estado del mundo; y... jamás como ahora ha dependido el estado del mundo tan fuertemente del estado de nuestra Nación".

GERALD R. FORD [32]

"Estados Unidos es aquel proceso que va de la barbarie a la civilización, sin pasar por el necesario estadio de la cultura".

GEORGE CLEMENCEAU [33]

Su rol central en el Nuevo Orden Mundial

Los trascendentales acontecimientos del siglo XX, particularmente aquéllos ligados al desenlace de la primera y la segunda guerras mundiales, catapultaron a un Estado-nación —los Estados Unidos de Norteamérica— hacia un rol histórico mundial determinante. A partir de aquellas dos guerras, el centro de gravedad del poder y del devenir histórico en Occidente experimentó un importante desplazamiento desde su tradicional eje en Europa hacia los Estados Unidos. Durante varios siglos, las principales potencias europeas que venían disputándose el liderazgo hegemónico y el poder mundial, generaron con sus luchas internas en territorio europeo una erosión devastadora de su poder mundial. Ello hizo que ya en el siglo XX, Europa en su conjunto fuera desplazada de su rol de árbitro mundial por potencias extraeuropeas.

---

[31] Dean Rusk, Secretario de Estado de los presidentes John F. Kennedy y Lyndon B. Johnson (1961 a 1969), miembro del *CFR* hasta su muerte en 1994.

[32] Gerald R. Ford, presidente de los Estados Unidos de 1974 a 1977 y vicepresidente en 1973-1974. Ford es miembro del *CFR* y de la *Trilateral Commission*.

[33] George CLEMENCEAU (1841-1929), Premier francés 1917-1920.

Siglos de historia nos demuestran que la meta buscada fue siempre la misma: ora Francia, ora Alemania, ora España pretendieron, cada una a su tiempo, según su estilo y a su manera, revivir la unión continental y hegemonía universal del antiguo Imperio Romano. Hasta Rusia lo intentó. El colonialismo de ultramar de las potencias europeas a partir de los siglos XV y XVI meramente amplió a todo el planeta el concepto imperial que Roma en su tiempo circunscribió a las tierras mediterráneas lindantes sobre el Mar Mediterráneo, su *Mare Nostrum*. Pero la voluntad de unir bajo un mismo cetro imperial a un amplio ámbito geográfico que incluye a los más variados pueblos, etnias y razas de todos los continentes fue una constante a través de los siglos.

Uno de los factores condicionantes de este proceso histórico fue la centenaria política exterior británica que consolidó su propio imperio mundial, centrado en la insularidad de su metrópoli, procurando neutralizar cualquier hegemonía en el continente europeo. Su doctrina del mantenimiento del *balance of power* no resultó ser otra cosa que una constante interferencia en los asuntos continentales; una estrategia de *divide et imperat* que llevó a los británicos a luchar primero contra España en los siglos XVII y XVIII; luego aliada con Prusia, contra la Francia napoleónica en el siglo XIX; y, finalmente en el siglo XX, aliada por dos veces con Estados Unidos y Francia combatió sin cuartel contra Alemania: primero en 1914, contra el imperio del Kaiser Guillermo II, y luego en 1939, contra Hitler. Sin embargo, estas dos guerras mundiales debilitaron tanto a Gran Bretaña que a partir de 1945 su poderío mundial se le escapa definitivamente de las manos.

En verdad, los británicos, aun en nuestros días, jamás han logrado identificarse plenamente con Europa y siguen diferenciándose a sí mismos de los pobladores de *"the continent"*, aquel continente que yace del otro lado del Canal de La Mancha —*"the English Channel"*, según ellos—. Siempre temerosos del surgimiento de la *Fortaleza Europa* —sea de naturaleza militar y política como en épocas de Napoleón y Hitler, o económica como en la actualidad—, Gran Bretaña siempre ha mantenido una prudente distancia de Europa, primero avalada por su propio imperio mundial y poderosa armada de guerra; y en el siglo XX, forjando una alianza político-militar-económica con los Estados Unidos que se mantiene intacta hasta nuestro días. Aun hoy, el Reino Unido de Gran Bretaña ha optado por no integrarse a la Unión Monetaria creada por la Unión Europea que introdujo el "Euro" a partir de 1999. En verdad, los ingleses comprendieron antes que nadie el tremendo potencial de sus antiguas colonias en el norte de América, que a través del siglo XIX les permitió disponer de un poderoso reaseguro estratégico para la defensa de sus intereses.

La última guerra mundial, sin embargo, tuvo características muy distintas y conformó una verdadera revolución global que le pasó por

encima al propio Imperio Británico el cual, a pesar de haber luchado en el bando militarmente victorioso, terminó siendo derrotado por dos nuevas fuerzas mundiales: Estados Unidos y la Unión Soviética. Al poco tiempo de concluir esa contienda, el otrora poderoso imperio inglés comenzó a desintegrarse ante la consolidación definitiva del poder estadounidense como nuevo factor regidor en un mundo dividido en dos grandes bloques ideológicos y militares.

A su vez, dos peso pesados en el escenario mundial y ex-enemigos de los Aliados —Alemania y el Japón— quedaron excluidos de toda participación activa en la *política* mundial, viéndose neutralizados militarmente. Esta exclusión de Alemania y del Japón de la *política* mundial fue una realidad por cuanto la política exterior de una nación, aun entre las más democráticas, se basa *necesariamente* sobre la capacidad de imponer su voluntad política, lo que, en última instancia, sólo puede hacerse contando con una capacidad militar defensiva y ofensiva abrumadoramente creíble. En las palabras del ex-Subsecretario de Estado norteamericano, *Lawrence S. Eagleburger*, el primer principio formador de la política exterior estadounidense se basa en el hecho de que "*el poder militar forma parte esencial de la diplomacia*"[34].

De manera que en la posguerra solamente los Estados Unidos y la Unión Soviética se erigen como superpotencias, una de las cuales resultaría tener los pies de barro como la reciente historia del colapso del Imperio Soviético ha revelado. En verdad, y como describiremos en este ensayo, desde fines de la Segunda Guerra Mundial tan sólo ha habido una *única* superpotencia global: los Estados Unidos. La fugaz existencia de la Unión Soviética conforma un capítulo muy específico en el que se precisaba dividir al mundo en dos bloques creíblemente enfrentados que diera tiempo a la elite globalizadora para construir nuevas megaestructuras económicas y financieras privadas con las que hoy toma por asalto al mundo. Así se comprende la razón del insólito suicidio de la URSS y el comunismo internacional hace una década.

A través de la instrumentación de sólidos esquemas de control en la vida económica, financiera, científica, gubernamental y militar de Estados Unidos, la creciente fuerza de esta nación y la universalidad de su prédica política y social, la convertía en una plataforma desde la cual impulsar y direccionar la evolución del nuevo orden mundial, en una de cuyas etapas ulteriores hoy nos encontramos.

Su posición geopolítica, sus riquezas naturales y su diversidad social, étnica y racial aliadas a su particular estilo de gobierno democrático

---

[34] La cita data del año 1984, cuando Lawrence S. Eagleburger era Subsecretario de Estado para Asuntos Políticos del presidente Reagan. Luego fue Secretario de Estado del presidente George Bush (padre). Eagleburger es miembro del *CFR*, de la *Trilateral Commission*, y ex-presidente de la consultora *Kissinger Associates, Inc.*

transformaban a los Estados Unidos en un país permeable al proyecto del mundialismo y en el propagador y evangelizador natural *urbi et orbi* de esta cosmovisión. Así ha sido desde 1945 hasta nuestros días.

Democracia; liberalismo económico y financiero a ultranza; crisol de razas; liberalismo intelectual y político; todo ello aliado a un cosmopolitismo nervioso y brillante son tan sólo algunas de las características que hacen al atractivo del "modelo americano", elevado a modelo universal a ser emulado por todo el mundo. En una Europa que en 1945 se encontraba devastada por la guerra; en un mundo subdesarrollado que en Iberoamérica, en Asia y en África comenzaba su despertar social hacia fines de los años cuarenta, la imagen norteamericana era la de un paraíso de oportunidades donde sus calles se pavimentaban con oro y en el que la oportunidad de hacerse millonario estaba siempre a la vuelta de cada esquina. En verdad, son las empresas norteamericanas en el exterior y la agresiva industria cinematográfica Hollywood las que tiene gran parte del mérito de haber propagado por todo el mundo esta imagen del "*sueño americano*". No obstante, a esta imagen idealizada falta agregarle un ingrediente esencial pues —*last but not least*— el modelo estadounidense repleto de buenas intenciones y de un paternalismo autocomplaciente se basa, como factor esencial y determinante, sobre *un gigantesco poderío militar.* Poderío éste que se encuentra íntimamente dependiente y ligado al sector privado en su desarrollo, planificación y potencial utilización.

El escenario quedaba entonces dispuesto para el usufructo del poder mundial estadounidense, lo que para la tecnocracia impulsora del nuevo orden mundial significaba circunscribir el problema a un simple planteo geoestratégico: ***si el mundo moderno debía regirse por los Estados Unidos, entonces sólo era cuestión de encontrar la manera más idónea, sólida y legal de controlar a ese país, de forma tal de poder desde allí conducir el proceso de conformación de un gobierno mundial.*** Con ello la *política exterior* de la gran nación del Norte cobraría una importancia determinante, fuera de toda proporción respecto de los intereses reales del propio pueblo estadounidense. El diseño, la planificación e instrumentación de esa política exterior se transformó desde entonces en un factor clave para el desarrollo del globalismo; casi diríamos que se convirtió en su vital instrumento ejecutor por cuanto el formidable poder militar que hoy sustenta esa política exterior es inapelable.

La cuestión militar se transformó, entonces, en el factor determinante para el manejo de la política exterior de los Estados Unidos y desde allí de toda la política mundial, como también lo fue durante algunas breves décadas, en relación a la Unión Soviética. Otras pocas naciones, como Gran Bretaña, Francia, China y Rusia aún detentan alguna parcela de poderío militar, por lo que cada tanto también necesitan hacer alarde del mismo, aunque sus dirigentes bien saben que

el mismo se encuentra fuertemente relativizado. Es dentro de este contexto como debemos interpretar la política nuclear de Francia que en 1995 tantas iras despertó al detonar artefactos atómicos en el Océano Pacífico; o los operativos militares neocolonialistas británicos en el Canal de Suez en 1955, en las Islas Malvinas en 1982, y en Irlanda del Norte hasta nuestros días. Esos procesos poco cuentan y apenas si interesan a la tecnocracia supranacional, puesto que ninguna nación europea dispone de la consistencia político-militar necesaria para ejecutar medidas de trascendencia mundial si no cuenta con la aprobación y el apoyo de los Estados Unidos.

Prueba de ello la hallamos en el hecho de que ni siquiera la Unión Europea ha logrado pacificar la sangrienta guerra balcánica que viene dirimiéndose desde hace ochos años a apenas unos centenares de kilómetros de Italia y Austria. Para poner este conflicto europeo en un correcto enfoque, es lo mismo como si Estados Unidos no pudiera detener una guerra entre Carolina del Norte y Carolina del Sur, lo que resulta totalmente impensable.

Los conflictos bélicos que realmente importan son aquellos que, por motivos geopolíticos o económicos, interesan a la *elite* de los Estados Unidos secundada por sus pares europeos, lo que vemos reflejado en su política exterior: el Medio Oriente; Centro y Sudamérica; Corea y Vietnam; Cuba, Libia, Irak, Irán y los Balcanes.

El punto a destacar es que el poder bélico de los Estados Unidos ha representado y aún hoy representa, un *non plus ultra* para cualquier potencia o grupo que se propusiera desafiarlo y que tras el colapso del imperio soviético, lo es aún más. Actualmente, la problemática militar que enfrenta Estados Unidos consiste en adelantarse a las nuevas *tácticas* de lucha utilizadas por fuerzas antagónicas en contra de sus intereses y los de sus aliados. Estas tácticas hoy se manifiestan como ataques terroristas y operaciones militares no regulares de diversa índole y en cualquier parte del planeta, contra los intereses y estructuras del globalismo, hoy íntimamente mimetizados con los intereses y estructuras de los Estados Unidos y sus principales aliados. Así se comprende, a modo de ejemplo, el énfasis puesto por Estados Unidos en preservar el monopolio atómico y misilístico dentro del *statu quo* de las superpotencias de la era de la guerra fría. Luego, tras la caída de la Unión Soviética, ha circunscripto y aislado toda tecnología nuclear y misilística de gobiernos menos confiables o de grupos políticos que no formen parte de la tecnocracia supranacional.

Con el final de la Guerra Fría, la propuesta básica de los impulsores del globalismo es simple:

- Tras la caída de la Unión Soviética en 1990, queda una única superpotencia que rige los destinos del mundo: los Estados Unidos;

- Durante las décadas de bipolarismo URSS/EE.UU., la política dentro del bipolarismo mundial resultaba más estable y predecible. Con la finalización de este estado de cosas, el futuro se torna mucho más incierto, volátil y peligroso;
- Correspondientemente, la *única* opción implica subordinación explícita o implícita de todo el planeta a las políticas impulsadas desde los Estados Unidos; todo otro camino ha de conducir necesariamente al "caos".

Éste es el significado de las palabras ya citadas de Brent Scowcroft de que *"los Estados Unidos generan el viento hacia el cual todos los demás países alinean sus velámenes"*. Sin embargo, este rol unilateral de los Estados Unidos se perfila como transitorio ya que esa nación desempeña la función de *estadio provisorio* hacia una realidad mucho más amplia y compleja. Desde la tecnocracia supranacional seguramente se han evaluado muy cuidadosamente las debilidades intrínsecas de sus estructuras sociales, económicas y aun políticas estadounidenses sabiendo que con el tiempo éstas conducirán a su probable fractura y posterior disolución como Estado-nación. Zbigniew Brzezinski, ex-Asesor de Seguridad Nacional del presidente Carter, cofundador, director e ideólogo de la *Trilateral Commission* y miembro del *CFR*, lo expresa de la siguiente manera: *"La única alternativa al liderazgo mundial estadounidense es la anarquía global, mientras que el verdadero desafío al rol especial de los Estados Unidos proviene, cada vez más, ya no desde afuera sino desde adentro. Efectivamente, la principal vulnerabilidad de los Estados Unidos puede que no sea un desafío tangible de sus rivales sino más bien la amenaza intangible representada por su propia cultura, que crecientemente debilita, desmoraliza, divide e incapacita a los Estados Unidos internamente, al tiempo que atrae, corrompe, aliena y revoluciona al mundo externo"*[35].

Zbigniew Brzezinski, Asesor de Seguridad Nacional del presidente Clinton.

---

[35] Zbigniew BRZEZINSKI, *Out of Control: Global Turmoil on the Eve of the Twenty-first Century* (*Fuera de Control: Tormenta global en vísperas del siglo XXI*), Charles Scribner's Sons, Nueva York, 1993, pág. 146. Este ensayo de BRZEZINSKI conforma un estudio descarnado de la decadencia de los Estados Unidos, que suena como un eco de la "decadencia de Occidente" preconizada por el exiliado premio Nobel de Literatura ruso, *Alexander Solzhenitsin*, en un conocido discurso de junio de 1978 en la Universi-

Al decir de Samuel Huntington, *"Estados Unidos... es el único país que mantiene una preeminencia en cada dominio de poder: económico, militar, ideológico, tecnológico y cultural; disponiendo del alcance y capacidad para promover sus intereses en prácticamente todas partes del mundo"* [36]. Mientras que Madeleine Albright, secretaria de Estado de Clinton, define a su país como *"la nación indispensable, por cuanto tenemos una gran estatura y vemos más lejos que las demás naciones"* [37].

En su análisis bastante crudo sobre la política exterior de los Estados Unidos (cosa bastante usual en las páginas de *Foreign Affairs*), Huntington también expresa que *"en los últimos tiempos Estados Unidos ha tratado o parece haber tratado de lograr más o menos unilateralmente los siguientes objetivos:*

- *Presionar a otros países para que adopten valores y prácticas estadounidenses respecto de los derechos humanos y la democracia;*
- *Evitar que otras naciones adquieran capacidades militares que minimizarían la superioridad militar convencional estadounidense;*
- *Imponer las leyes estadounidenses extraterritorialmente sobre otras naciones;*
- *Juzgar a los países según sus grados de adherencia a los estándares estadounidenses en materia de derechos humanos, drogas, terrorismo, proliferación nuclear, proliferación misilística y —más recientemente—, libertades religiosas;*
- *Aplicar sanciones contra aquellos países que no conforman con los estándares estadounidenses en estos rubros;*
- *Promover los intereses de las empresas norteamericanas bajo el slogan del libre comercio y de los mercados abiertos;*
- *Dar forma a las políticas del Banco Mundial y del Fondo Monetario Internacional para que sirvan a los intereses de esas mismas empresas;*
- *Intervenir en conflictos locales en los que Estados Unidos tiene poco interés directo;*
- *Empujar a otras naciones para que adopten políticas económicas y sociales que beneficiarán los intereses económicos de los estadounidenses;*
- *Promover ventas de armas estadounidenses en el exterior mientras que procura bloquear similares ventas por parte de otras naciones;*

---

dad de Duke en los Estados Unidos. Brzezinski define al consumismo insaciable estadounidense y occidental como una suerte de fijación inmoral, que él describe como "cornucopea permisiva", aludiendo al antiguo mito germánico del cuerno de la plenitud (*the horn of plenty*), que regala placeres y bienes gratuitamente, sin que los que se ven así beneficiados deban realizar esfuerzo alguno.

[36] Samuel HUNTINGTON, artículo "The Lonely Superpower" en *Foreign Affairs*, Vol. 78, Nº 2, Mar./Abr. 1999, pág. 36. Miembro del *CFR* y del *CEP*.

[37] *Ibidem*, pág. 37. Albright es miembro del *CFR*.

- *Obligar a renunciar a un Secretario General de las Naciones Unidas y dictar el nombramiento de su sucesor;*
- *Expandir a la OTAN para que en una primera etapa incluya a Polonia, Hungría y la República Checa y a ningún otro país;*
- *Adoptar acciones militares contra Irak y luego mantener duras sanciones económicas contra su régimen gobernante;*
- *Categorizar a ciertas naciones como «Estados criminales»* («rogue states»), *excluyéndolas de las instituciones globales, debido a que se rehúsan a ser empujadas según los deseos norteamericanos"*[38].

Cabría preguntarse si los funcionarios de la Cancillería argentina tienen cabal comprensión de esta realidad. Sea cual fuere la respuesta, el honor e intereses argentinos se ven claramente vulnerados por gobiernos que sistemáticamente se alinean a los intereses de una nación cuyos principales mentores en materia de política exterior describen con semejante crudeza su metodología internacional.

Mirando más allá de la actual etapa de un mundo regido por el unipolarismo del capitalismo globalizado con su sede de poder político, económico y militar en Estados Unidos, Brzezinski señala que el mundo evoluciona hacia estructuras mundiales superadoras de todo Estado-nación —el estadounidense incluido— por lo que agrega *"que no quepan dudas que la única alternativa a largo plazo a la anarquía global consiste en algún tipo de estructura confederal global. Puede que el término «confederación global» sea una mejor descripción que «gobierno mundial», sobre aquello que surgirá gradualmente si los nuevos procesos políticos asumen la forma de una creciente cooperación"*. En línea con la táctica del gradualismo preconizada por la tecnocracia supranacional, Brzezinski aconseja no ir hacia un gobierno mundial de un solo salto, sino más bien acercarse a este objetivo más lentamente, ya que nos previene que *"la noción de un único gobierno mundial no sólo evoca fuertes reacciones negativas entre aquellos que temen que semejante «gobierno» quitaría su soberanía a los actuales Estados-nación, sino que también resultaría en un dominio intolerable para una mayoría políticamente inmadura"*[39].

De esta manera y con gran franqueza, Brzezinski nos aclara que de ninguna manera tendremos un "gobierno mundial" público regido por instituciones a las que puedan acceder los ciudadanos del mundo a través de procesos electorales abiertos como los que rigen en las actuales democracias en casi todo el mundo. Todo lo contrario, el gobierno mundial que tienen en mente Brzezinski y los demás planificadores del *CFR* y de la *Trilateral Commission* es algo demasiado

---

[38] *Ibidem*, pág. 38.

[39] BRZEZINSKI, *op. cit.*, págs. 150/151.

importante como para dejarlo en manos de "una mayoría políticamente inmadura", según las orientaciones que respecto de la democracia y la opinión pública hiciera otro mentor del *CFR*, el periodista Walter Lippmann.

Queda en claro entonces que el progresivo debilitamiento y eventual desaparición del Estado-nación, necesariamente implica el simultáneo ocaso del actual sistema democrático, como bien lo señala *Jean-Marie Guéhenno*, quien demuestra que tanto el Estado-nación como su hija adoptiva la democracia liberal se encuentran bajo fuego cruzado tanto desde afuera, a raíz de la globalización de la información, la economía y la política, como desde adentro debido al surgimiento de diversas fuerzas sociales centrífugas y movimientos étnicos separatistas. El autor señalado dice que las actuales instituciones democráticas se irán debilitando a medida que el Estado-nación también se debilite[40].

Armados entonces con esta visión y modelo del mundo que la tecnocracia supranacional impulsora del nuevo orden mundial está esculpiendo, veamos algunos de los mecanismos operativos que ésta utiliza para lograr sus objetivos.

Sede del poder global

Cuando el centro de gravedad en la conducción de los asuntos mundiales comenzó a desplazarse hacia los Estados Unidos tras la Primera Guerra Mundial, las organizaciones discretas como el *CFR* también comenzaron a concentrar buena parte de sus esfuerzos, políticas e intereses, en acceder a posiciones de influencia —si no control— dentro de las instituciones públicas y privadas de ese país. En los últimos veinte años, con el fortalecimiento definitivo de una tecnoestructura supranacional, comprobamos el surgimiento de selectas organizaciones discretas que abarcan ámbitos transnacionales. Tal es el caso de la *Trilateral Commission*, a la

---

[40] Jean-Marie GUÉHENNO: *La Fin de la Démocratie*, *op. cit.* En su excelente y muy recomendable análisis, Guéhenno mantiene que el gobierno mundial será de características imperiales, visión que compartimos (cfr. nuestro *World Government...*, *op. cit.*), diciendo que *"llamamos «imperial» a la era que viene porque, ante todo, sucede al Estado-nación como el Imperio romano sucedió a la República romana: la sociedad de los hombres se ha hecho demasiado vasta para formar un cuerpo político. En ella los ciudadanos forman cada vez menos un conjunto capaz de expresar una soberanía colectiva; sólo son sujetos jurídicos, titulares de derechos y sometidos a obligaciones, en un espacio abstracto con unas fronteras territoriales cada vez más indecisas"* (*op. cit.*, pág. 14). Siguiendo la línea de Carl Schmitt, en su obra GUÉHENNO nos recuerda que *"el desaparecer de la nación lleva en sí la muerte de la política"* (pág. 35).

que nos referimos en un ensayo anterior y que conforma un ambicioso e incipiente foro de coordinación de intereses políticos, económicos y militares de las tres grandes regiones del mundo industrializado: los Estados Unidos/Canadá, Europa Occidental y el Japón. Geopolíticamente, desde estos tres "centros" se puede controlar al resto del mundo. Dentro de esas tres regiones existe una gama de organizaciones discretas, a menudo denominadas "bancos de cerebros" o *think tanks* que trabajan mancomunadamente en la identificación, evaluación, análisis y diseño de planes y políticas para el direccionamiento de la evolución de los procesos políticos, económicos y sociales del planeta. Algunas de estas organizaciones se especializan en temáticas económicos, otras en asuntos socioculturales, y aún otras en la incorporación de segmentos de avanzada en diversas áreas del mundo emergente que se muestran favorables al globalismo. Todas, sin embargo, comparten un conjunto de características en común:

- Configuran organizaciones no gubernamentales privadas y de cierta informalidad.
- Son dirigidas, patrocinadas y/o financiadas por fundaciones, corporaciones, universidades, contratos y subsidios de gobiernos y diversos grupos de interés; algunas interactúan estrechamente con determinadas estructuras político-partidarias.
- Mantienen un bajo perfil público en relación a sus actividades y proyectos. Aunque procuran operar en forma muy discreta, no puede decirse que sean secretas.
- Impulsan la realización de una amplia gama de estudios sobre diversos asuntos económicos, políticos, medioambientales y culturales que conforman verdaderos planes de acción, listos para ser implementados y ejecutados coordinadamente desde diversos ámbitos de poder: los gobiernos, las empresas, organismos internacionales, medios de difusión, universidades y fuerzas armadas, según el caso.
- Sus miembros son personalidades de alto prestigio, influencia y poder en sus respectivos ámbitos de acción, provenientes de sectores muy puntuales de la sociedad.

Entre este tipo de organizaciones, podemos citar al *Grupo Bilderberg* formado en Europa en 1954, el *Deutsche Gesellschaft für Auswärtigen Politik* de Alemania, el *Royal Institute of International Affairs* (organización londinense hermana del *Council on Foreign Relations*), el *World Economic Forum* (que se reúne anualmente en Davos, Suiza), o el *Institut Français des Relations Internationales*, en Francia. En el Japón, tenemos al *Japan Center for Economic Research* y el *Institute for International Economic Studies*, ambos ubicados en Tokio; y en los Estados Unidos, entre muchas otras, *The RAND Corporation* (ligado a la Fuerza Aérea y con sede en California), el *Center for Strategic & International Studies* (*CSIS* - rela-

cionado con la Universidad de Georgetown), el *Council on Foreign Relations*, la *Trilateral Commission*, el *Carnegie Endowment for International Peace* (fundado en 1910 por el magnate del acero, *Andrew Carnegie*), el *Brookings Institution*, el *Hudson Institute*, el *Hoover Institution* y el *American Enterprise Institute*, entre otras.

Éstas son tan sólo algunas de las más prestigiosas y conocidas organizaciones de este tipo. Una nómina completa abarcaría decenas, si no centenares de organizaciones de esta naturaleza repartidas en distintos países industrializados, como también en algunas naciones emergentes que, aunque dispersas, actúan sin embargo como una suerte de red mundial. Algunas son más activas, otras lo son menos; algunas se especializan en temas muy puntuales: economía, medio ambiente, sociología, recursos y materias primas, o en "promover la paz", mientras que otras como el *CFR*, la *Trilateral Commission* o el *Carnegie Endowment for International Peace* abarcan un muy amplio abanico de rubros y temas políticos, económicos y sociales. Cabe mencionar aquí al CARI (Consejo Argentino para las Relaciones Internacionales), con sede en Buenos Aires, que opera en estrecha y alineada colaboración con el *CFR*. Entre sus miembros fundadores se encuentran Roberto Alemann, Fernando de la Rúa, Nicanor Costa Méndez, Mariano Grondona, Jorge Wehbe, el Gral. Alcides López Aufranc, Juan Aguirre Lanari y Jorge Vanossi.

Esta red de organizaciones discretas, prestigiosas y relativamente informales, está integrada por miembros muy influyentes que interactúan entre sí y aúnan sus sinergias[41] en pos de un conjunto de claros objetivos en común, que superan los intereses nacionales o meros intereses sectoriales de sus miembros y que se encaminan hacia el logro de ese nuevo orden mundial que venimos describiendo.

El *Council on Foreign Relations, Inc.* (*CFR*)

Entre las organizaciones de este tipo, al *Council on Foreign Relations* le cabe una posición excepcional e importante, debido a su sólida tradición y trayectoria, a la alta relevancia de sus miembros, y a su fuerte prestigio dentro y fuera de los Estados Unidos. Operando desde su recientemente ampliada sede ubicada en pleno corazón de Manhattan en la ciudad de Nueva York[42], el *CFR* fue fundado tras la Primera Guerra

[41] **Sinergia:** El trabajo mancomunado e informal entre organizaciones e individuos afines que configura la unión de conocimientos, experiencias, capacidad de acción e influencia en pos de objetivos en común. El conjunto de estos esfuerzos interdependientes resulta ser mayor que la mera sumatoria de sus respectivas fuerzas individuales.

[42] Situada en la elegante Park Avenue, en *The Harold Pratt House*, 58 East 68th Street, New York, N.Y. 10021.

Mundial[43], en base a acuerdos emergentes de una serie de conversaciones mantenidas en el *Hotel Majestic* de París entre miembros muy puntuales de las delegaciones de Estados Unidos y de Gran Bretaña que participaban en representación de sus respectivos gobiernos en la Conferencia de Paz de París al finalizar la guerra. En aquella conferencia los Aliados victoriosos —Estados Unidos, Gran Bretaña y Francia— negociaron entre sí las condiciones que impondrían sobre las Potencias Centrales derrotadas; así surgieron los tratados de *Versalles*, con Alemania; de *Saint-Germain*, con Austria; del *Trianon* con Hungría y el de *Sèvres* con la Turquía Otomana.

Desde su fundación, el *CFR* se conformó con miembros de gran influencia, prestigio e idoneidad provenientes de diversos ámbitos del quehacer estadounidense: la banca, la industria, los medios de difusión, las universidades, importantes estudios jurídicos y la función pública. Lo que hace del *CFR* un caso aparte entre las organizaciones de su tipo radica, precisamente, en la amplia diversidad de sus actividades y de sus poderosos miembros, lo que le otorga una excepcional capacidad para influir sobre asuntos públicos y privados dentro y fuera de la sociedad estadounidense. Ello transformó al *CFR* desde su inicio en un instrumento muy influyente, capaz de abarcar a la totalidad de la problemática política, económica, militar, social y cultural relacionada con la política exterior de los Estados Unidos.

En otras palabras, el *CFR* desarrolló una función auténticamente *política*, según la definición que hacemos de la política como aquella disciplina que debe ocuparse de *todo* lo que se relaciona con la sociedad. Al menos, la verdadera política no debiera desentenderse o ignorar *ninguno* de los aspectos que conforman e influyen sobre la sociedad, sin antes al menos evaluar el impacto real o potencial que esos factores tendrán sobre el conjunto de intereses de la comunidad o de un proyecto político. Este concepto de la política resulta particularmente importante en lo que hace al diseño de la *política exterior* estadounidense, cuyos principales ejes y lineamientos —incluso nos atreveríamos a decir sus principales *hitos*—, han sido diseñados, planificados e impulsados, precisamente, desde el laboratorio político del *CFR*[44]. Pero nadie mejor que el propio *CFR* para autodefinir estas funciones y capacidad de influencia: *"Hoy en día, en los Estados Unidos existen muchas organizaciones de miembros dedicadas al estudio de las relaciones exteriores y también hay*

---

[43] El *CFR* fue formado como una corporación según las leyes de Nueva York el 29 de julio de 1921.

[44] La definición de lo político que hace Carl Schmitt y que asumimos como propia, implica que la única verdadera política de una nación es su *política exterior*, o sea aquella que relaciona y contrapone al Estado-nación soberano y sus intereses con los demás Estados similares que también defenderán sus intereses.

muchos «think tanks» (bancos de cerebros), pero solamente el Council on Foreign Relations reúne las fuerzas tanto de una organización de miembros como las de un banco de cerebros. Ahí reside lo excepcional del Council, que le permite desempeñar un rol especial en el ordenamiento de la era de la posguerra fría, de manera similar a como otrora ayudáramos a los estadounidenses a mirar más allá de sus fronteras tras la Primera Guerra Mundial, y a definir las responsabilidades globales de los Estados Unidos para asumir una conducción mundial tras 1945" [45].

Teniendo lo que venimos diciendo en mente, podemos sintetizar las siguientes conclusiones respecto del mundo contemporáneo:

- Estados Unidos se ha transformado en la *base del poder real* para la coordinación e instrumentación del nuevo orden mundial que impone la globalización. Como principal instrumento político, ese poder real dispone del uso del poder económico estadounidense y su influencia política y del monopolio sobre el *sistema* financiero mundial. A su vez, el mismo controla una irresistible fuerza bélica que puede ser convocada en cualquier momento, en cualquier lugar del mundo y ante cualquier circunstancia que lo amerite, con el fin de defender y promover los intereses de la globalización.
- Consecuentemente, la *política exterior* de Estados Unidos se transformó en el instrumento vital y esencial para ejercer el poder mundial a través de instrumentos económicos, financieros y militares a su disposición. Desde la óptica más amplia de la tecnoestructura supranacional globalizadora, esa política exterior estadounidense también conforma su propia política mundial.
- Finalmente y coronando esta estructura piramidal, el *CFR* funciona como el principal ámbito de diseño, planificación y coordinación de esta política exterior, devenida en mundial.

En los Estados Unidos se ha hablado mucho acerca del *establishment* industrial-militar cuya poderosa influencia se habría hecho sentir en la política interna y externa del país en la posguerra. En enero de 1961, en su discurso de despedida como presidente, *Dwight David Eisenhower* previno a su pueblo acerca de la necesidad de mantenerse siempre alerta ante un posible crecimiento desmedido de esta conjunción de estructuras industriales y militares que podrían detentar excesivo poder en la formulación de políticas externas e internas de su país [46].

---

[45] Memoria y Balance (Annual Report) del año 1993 del *Council on Foreign Relations, Inc.*, Leslie H. Gelb, Presidente - *"The President's Report"*, Informe del Presidente, pág. 10.

[46] Este notable discurso del ex-Presidente estadounidense y comandante de las fuerzas aliadas en Europa durante la Segunda Guerra Mundial, alertaba que *"esta conjunción*

Los casi cuarenta años transcurridos desde entonces nos señalan que se ha producido una verdadera simbiosis entre los sectores privado y público de ese país, no sólo en el plano militar e industrial, que desde hace décadas conforman una suerte de "patria contratista", sino también en los demás planos que hacen al ámbito del *CFR*: el mundo académico, las finanzas, el gobierno, las principales organizaciones internacionales, y los medios de comunicación social, entre otros.

Algunos círculos estadounidenses, utilizando la típica simpatía que tienen por las abreviaturas y las siglas, llaman a esta estructura *"M.A.G.I.C"*, o sea, *Military Academic Government Industrial Complex*. Una vez generadas estas megaestructuras de amplio alcance en el espacio y con amplios planes en el tiempo, resulta fácil verificar la manera en que las mismas logran disponer, sin mayores problemas, de los instrumentos más idóneos y adecuados para su evolución y autorregulación. El *CFR* configura uno de esos instrumentos; a nuestro criterio, es el principal.

En los Estados Unidos, esta alianza entre la industria, las finanzas y las fuerzas armadas se sustenta principalmente sobre cuatro grupos:

- Los militares profesionales;
- Los ejecutivos y principales grupos de accionistas de las industrias fuertemente beneficiadas por contratos con el gobierno en el área de defensa;
- Altos funcionarios del gobierno cuyas carreras e intereses se benefician apoyando a estas estructuras privadas industriales, tecnológicas, de servicios y científicas relacionadas con la defensa nacional;
- Legisladores, alcaldes y otros políticos y funcionarios de gobierno cuyos distritos se ven directamente beneficiados por los programas de defensa (o sea, que sean o puedan transformarse en sedes de importantes plantas de contratistas de las fuerzas armadas).

Enfatizamos el hecho de que, contrariamente a lo que se hubiera esperado, la caída del Muro de Berlín en 1989 y el posterior ocaso del imperio soviético, lejos de conducir al desmantelamiento, aunque sea parcial, de este complejo industrial-militar, tuvo poco o ningún efecto sobre el mismo en términos económicos. Más bien, sólo se produjo una

---

de un inmenso «establishment» militar y una enorme industria armamentista representa algo nuevo en la experiencia estadounidense. La influencia total —económica, política y aun espiritual— se siente en cada ciudad, cada municipio, cada oficina del Gobierno Federal. Reconocemos la necesidad imperativa para este desarrollo, pero no debemos dejar de comprender sus graves implicancias. Nuestro trabajo, recursos y calidad de vida se ven todos afectados al igual que la propia estructura de nuestra sociedad. En los consejos de gobierno debemos estar prevenidos contra el logro de un poder de influencia impropio, se busque el mismo o no, por parte del complejo militar-industrial. El potencialmente desastroso surgimiento de un poder incorrecto existe y seguirá persistiendo". (Discurso de despedida, 17 de enero de 1961). Interesantes palabras que hoy cobran una importancia y una claridad casi proféticas.

reestructuración; su reingeniería, podríamos decir. Hoy el poder bélico estadounidense y el de sus principales aliados se encuentra en un proceso de reorientación y realineamiento, al haberse abandonado la obsoleta estrategia de la guerra nuclear centrada en ataques masivos contra grandes blancos territoriales, que fuera el gran imperativo estratégico durante las cuatro décadas posteriores a la Segunda Guerra Mundial. En su lugar, se ha desarrollado la capacidad de realizar operaciones militares "quirúrgicas" basadas en la utilización de tecnologías de punta, siendo los ejemplos más notorios la Guerra del Golfo de 1991 (considerada por muchos como la primera guerra del siglo XXI debido a que la avanzada tecnología militar estadounidense fue el factor determinante y también debido a la manera en que la factura por esta guerra fue compartida por Estados Unidos con naciones no combatientes, pero controladas por la tecnocracia supranacional, como Japón y Alemania) y la más reciente guerra contra Serbia en 1999.

Esta estrategia iniciada por el gobierno republicano del entonces presidente George Bush fue profundizada por el gobierno demócrata de Bill Clinton en sus incursiones sobre Irak, particularmente en 1995 y a fines de 1998. La superpotencia imperial claramente ha abandonado los conceptos bélicos de la Segunda Ola toffleriana para introducirse en la guerra tecnotrónica de la Tercera Ola, caracterizada por el uso masivo de las tecnologías de punta.

En materia de gastos militares, comprobamos que el presupuesto de defensa, aun bajo un gobierno como el del ex-presidente Clinton, teóricamente una "paloma" pacifista orientada más hacia los problemas domésticos del país, alcanzó la cifra récord de U$S 262.000.000.000 durante 1995[47]. Según el *International Institute for Strategic Studies*, durante 1995 Estados Unidos gastó en defensa *tres veces* más que todos sus potenciales enemigos y países neutros combinados. Estos 262.000 millones de dólares de presupuesto en materia de defensa representan el 37 % del gasto militar anual del planeta; los países aliados de la OTAN más Japón, Israel y Corea del Sur en su conjunto gastaron sólo un 30 % del gasto de defensa del mundo. Rusia, el segundo país en orden de gasto militar, se ubica en un segundo puesto, pero muy lejos, por cierto, de los Estados Unidos, con una cifra del orden de los U$S 80.000.000.000. El Japón insume U$S 42.000.000.000, y China Popular, U$S 7.000.000.000. Los seis países "parias" según la óptica maniquea de la tecnocracia supranacional, como lo son Irán, Irak,

[47] El ex-presidente Clinton es miembro tanto del *Council on Foreign Relations* como de la *Trilateral Commission*, al igual que varios centenares de sus más importantes colaboradores según describimos en el Capítulo 11 del presente ensayo. Clinton fue presentado ante el *CFR* hace unos diez años cuando era el gobernador del estado de Arkansas, por su ex-Secretaria de Estado, y ex-Embajadora ante la ONU, Madeleine Albright.

Libia, Siria, Corea del Norte y Cuba, tienen un gasto militar anual combinado del orden de los U$S 15.000.000.000 (apenas un 6 % del estadounidense)[48].

Innegablemente, alguien se encuentra planificando acciones bélicas y escenarios de lucha muy ambiciosos fuera de toda proporción con los peligros externos reales o imaginados que pudieran acechar a los Estados Unidos directamente o a sus aliados principales. Consideraciones económicas de muchas empresas representadas en el *CFR* que son importantes contratistas de la Secretaría de Defensa, confluyen en mantener este alto nivel de gasto militar debido a sus intereses entrelazados. Ya que hemos mencionado la Guerra del Golfo, podemos señalar que el entonces Secretario de Defensa de George Bush era Richard Cheney, actual vicepresidente de EE.UU., miembro del *CFR* y Chairman / CEO de *Halliburton Corporation*, un importante proveedor del gobierno en diversas maquinarias y equipamientos.

Cuando llega el momento de justificar estos elevados niveles de gasto en defensa ante la opinión pública, es notable lo oportunas que resultan las diversas intervenciones armadas de distinta naturaleza, acompañadas de consabidas batidas de tambores por *CNN* y los demás medios de difusión global, que se transforman así en instrumentos imprescindibles para mantener a la opinión pública adecuadamente alineada respecto de los reales o supuestos peligros que amenazan a los Estados Unidos y sus principales aliados.

Pero el factor militar conforma solamente una parte del esquema de poder que podemos describir como una suerte de *triángulo del poder real* (*Fig. 1*). Su vértice coordinador conforma un *eje* que moviliza e *impulsa* a todo el conjunto de estructuras económicas, políticas, sociales, públicas y militares controladas por la tecnocracia supranacional, las cuales conforman una altamente dinámica *rueda del poder* que tratamos en la siguiente sección.

La rueda del poder

Para graficar, aunque sea de manera rudimentaria, este fenómeno podemos decir que en los Estados Unidos, como también en todos los países industrializados, el *poder* conforma una matriz que se concentra

[48] Lawrence J. KORB (Senior Fellow en Estudios de Política Exterior del *Brookings Institution*), artículo "Our Overstuffed Armed Forces" publicado en *Foreign Affairs* de Nov./Dic. 1995, pág. 23. Korb es miembro del *CFR* y fue Secretario de Estado Adjunto para Recursos Humanos, Asuntos de Reserva y Logística durante la administración del presidente Ronald Reagan. Todos los valores indicados corresponden al año 1995. Desde entonces, se ha mantenido un proporción similar y el gasto militar estadounidense continúa aumentando año a año.

sobre un conjunto de entidades y organizaciones públicas y privadas que graficamos a mero título de ejemplo, de la siguiente manera:

1. **Finanzas.**— Todo el *sistema* bancario y financiero, lo que abarca a las bolsas de comercio, los operadores cambiarios y en fondos de inversión, la banca mayorista y minorista, y las grandes aseguradoras y reaseguradoras. Ello se concentra principalmente en el sector privado pero también abarca a entidades públicas o semipúblicas, como la banca central, particularmente el *Banco de la Reserva Federal* estadounidense, los bancos centrales europeo y japonés y las bancas oficiales domésticas e internacionales como el *Banco Mundial*, el *Fondo Monetario Internacional* y los *Export-Import Banks* en distintos países.
2. **Industria.**— El conjunto de las grandes empresas y entidades de producción industrial: manufactura, alta tecnología, electrónica, energía, petróleo y gas, infraestructura, construcción, aeroespacial, automotriz, etc. que forman parte del conocido ranking de las *Fortune 1000*. También incluye a las estructuras empresarias de Investigación y Desarrollo tecnológico y científico, especialmente en rubros como la biotécnica y manipulación genética, la electrónica y nuevas tecnologías energéticas.
3. **Medios de difusión masiva.**— Todas las grandes cadenas de televisión, radio, prensa, editoriales, agencias de publicidad, productoras de programas y entretenimientos, cadenas de cines y medios similares.
4. **Gobierno.**— Los puestos y entidades clave en las tres ramas del gobierno, particularmente en el poder ejecutivo, a nivel federal y, en ciertos casos, también estadual[49] y municipal. Abarca cargos gubernamentales de máxima importancia como los de presidente y/o vicepresidente, los secretarios (ministros) de Estado, del Tesoro, de Defensa, y la así llamada "comunidad de inteligencia": la *CIA - Central Inteligence Agency*, el *FBI - Federal Bureau of Investigations*, y el *FEMA - Federal Emergency Management Agency*, entre otras.
5. **Fuerzas Armadas.**— Abarca a las tres armas principales —ejército, fuerza aérea y armada— como también toda la estructura de seguridad interna y externa, investigaciones e inteligencia militar.
6. **Telecomunicaciones y transportes.**— Telefonía, redes informáticas, transporte aéreo, marítimo y terrestre.
7. **Comercio y distribución.**— Todas las estructuras de comercialización, redes de distribución y coordinación relacionadas con productos, servicios y bienes, particularmente a nivel mayorista.

---

[49] Recordamos al lector que Estados Unidos se subdivide administrativa y políticamente en 50 "estados", equivalentes a nuestras "provincias" dentro de un esquema federal de gobierno.

8. **Universidades.**— Orientación de los planes de estudio de las principales universidades formadoras de dirigentes: *Harvard, MIT - Massachusetts Institute of Technology, Chicago, Princeton, Johns Hopkins, California, Yale, Georgetown* y *Columbia*, entre otras. También abarca la participación de estas universidades en proyectos de Investigación y Desarrollo con las grandes empresas y el gobierno. En lo político, forma dirigentes con una cosmovisión *politically correct*, o sea, según los paradigmas del "pensamiento único".

9. **Servicios.**— Todo otro rubro de servicios, particularmente estudios jurídicos, consultoras económicas, auditoras, aseguradoras, correduría de seguros, reaseguros y bursátiles, consultoras, etc.

10. **Asociaciones profesionales.**— Cámaras de comercio e industria, sindicatos, grupos de acción y de presión, como también los poderosos *"lobbies"* que en Estados Unidos detentan excepcional poder.

Esta clasificación no pretende ser completa y los rubros enunciados bien podrían agruparse de distintas formas, pero valga este ejemplo para exponer cómo funciona conceptualmente la administración del *poder real*. En la *Fig. 4* agrupamos estos 10 rubros así definidos, alrededor de la periferia de una "rueda" que los interrelaciona, haciendo que se desarrollen e intercambien servicios y bienes entre sí. Debido a su fuerte dinámica, el desarrollo y la evolución en el tiempo de esta "rueda" se asemeja, en realidad, a una espiral.

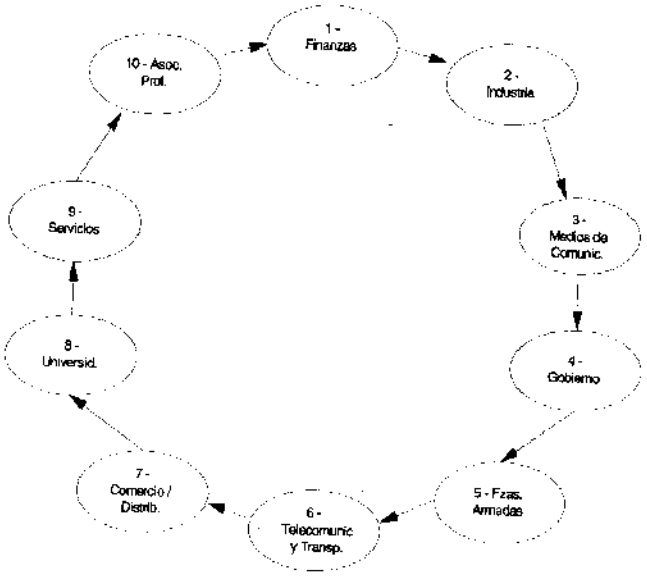


Fig. 4: La rueda del poder: periferia.

En verdad, este interrelacionamiento rige entre todos estos rubros y en su totalidad conforma la economía de un país o región. La rueda del *poder real* que forma este vasto conjunto de organizaciones, empresas y entidades se mantiene relativamente unida alrededor de un eje o centro teórico que evita su dispersión centrífuga, lo que innegablemente se produciría si cada sector de la economía y cada empresa tan sólo actuara en resguardo de *sus* intereses coyunturales y puntuales, sin tener en cuenta a un conjunto de metas más amplias.

En esa visión más amplia, esta rueda cobra entonces la siguiente forma en torno a ese centro teórico *(Fig. 5)*:

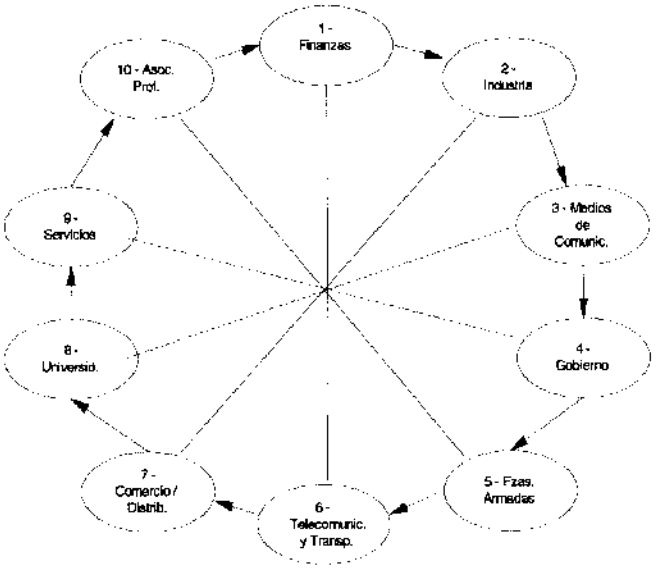


Fig. 5: La rueda del poder: interrelaciones radiales.

Este modelo permite observar que toda la economía se mantiene cohesionada y la totalidad de sus estructuras económicas, políticas y sociales se encamina en una dirección puntual, precisamente debido al hecho de que existe un centro sólido y fuerte, relativamente *invisible* e *inmóvil*. Este, al igual que en una rueda real, tiene un movimiento mínimo pero conforma el eje vital y direccionador de toda la estructura. Ese centro inmóvil y poco visible resulta absolutamente esencial y en nuestro ejemplo, lo conforma el accionar del conjunto de organizaciones discretas coordinadoras que hemos descripto, entre las que hallamos al *CFR, Trilateral Commission, Royal Institute of International Affairs* y *Carnegie Endowment for International Peace*, entre otras *(Fig. 6)*.

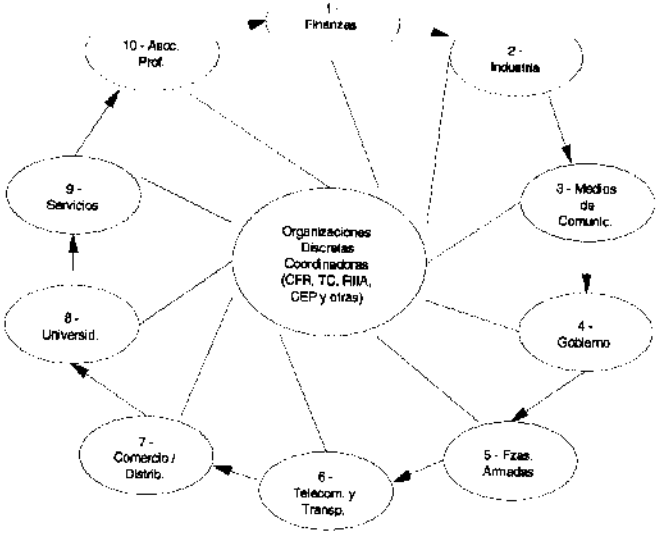


Fig. 6: La rueda del poder: eje direccionador.

Al graficar este fenómeno de esta manera, sólo pretendemos exponer de una forma visualizable, una realidad estructural que a menudo resulta elusiva. Si al *poder real* lo graficamos como un conjunto de estructuras que giran en torno a un eje constituyendo todo el poder económico y político existente en un país o una región, entonces los rayos que conforman esa rueda, y que se entrelazan sobre el eje central, actúan como una suerte de "pegamento" que permite que la rueda no se desintegre por las "fuerzas centrífugas".

El poder direccionador de esta "rueda del poder" lo constituye su centro, ocupado por una estructura idónea para ello: *el conjunto de organizaciones discretas que coordinan la evolución de la tecnoestructura supranacional hacia el nuevo orden mundial que procuran estructurar los impulsores de la globalización.*

La determinante importancia que le otorgamos al *CFR* radica en el hecho de que ejerce determinante influencia dentro de Estados Unidos, que es la nación regidora y direccionadora de los principales acontecimientos políticos, económicos y culturales del planeta. En verdad, como veremos en este ensayo, el gigantesco éxito de los Estados Unidos en los últimos tres cuartos de siglo se debe en medida no despreciable al acertado accionar del *CFR*, cuyas evaluaciones, planificaciones y recomendaciones lograron diseñar políticas que, una vez implementadas por el gobierno de turno y diversas organizaciones públicas y privadas, condujeron sistemáticamente al fortalecimiento de esa nación, casi siempre en desmedro de otras naciones.

Si es correcta nuestra apreciación de que los Estados Unidos rige o al menos dirige al mundo, y que el *CFR* dirige o ejerce determinante influencia sobre los Estados Unidos, entonces queda claro la gran importancia de lograr aunque sea una mínima comprensión acerca de dicha organización. Ello se torna vital para comprender los grandes procesos político-históricos del mundo contemporáneo.

Que esta realidad no sea conocida por las mayorías; que su determinante influencia rara vez o nunca se mencione en los grandes medios de difusión; que su nombre sea prácticamente desconocido, obedece a una estrategia muy precisa del *CFR* que mantiene un perfil bajo, muy discreto y poco visible. Más aún, el hecho de haberlo logrado a través de casi ochenta años, refleja su poder. Al lograr excluirse cómodamente del foco de la así llamada "opinión pública" mayoritaria, no necesita preocuparse mayormente por la misma. Ni tampoco por la reacción de las mayorías dentro y fuera del país respecto de los resultados provocados por las distintas acciones, medidas y procesos impulsados indirecta o tácitamente desde el *CFR*.

Muy evidentes resultan las duras luchas, los conflictos y el desgaste que a diario enfrentan políticos y gobiernos ante las críticas y el clamor de la "opinión pública": esa misma opinión pública que en cualquier momento, o al menos en la próxima elección, puede determinar cambios en las autoridades y funcionarios que ocupan la función pública. Es el viejo *adagio* del *"here today, gone tomorrow"* que casi podría adoptarse como el lema que mejor describe al efímero y fatuo poder formal que hoy detentan los gobiernos democráticos en todos los países del planeta. El *poder real,* sin embargo, se rige por el mucho más pragmático axioma del *"here today and here tomorrow..."*; y esa permanencia y continuidad en el tiempo la mantiene a cualquier precio.

Siendo privado y no gubernamental, el *CFR* al igual que sus organizaciones hermanas, no necesita rendirle cuentas a ninguna "opinión pública"; sus funcionarios y miembros no precisan ocuparse ni preocuparse por su futura continuidad ni, mucho menos, por el hecho de que su accionar pudiera verse criticado, condicionado o controlado por la influencia de la "opinión pública". El punto clave que permite comprender su exitosa influencia se sustenta, entonces, sobre dos puntos estratégicos:

- Mantener siempre un perfil bajo en relación a todas sus actividades. Para ello cuenta con la anuencia y discreción de los grandes medios de difusión cuyos directores y principales accionistas, o bien son ellos mismos miembros del *CFR* o si no se encuentran bajo su influencia a través de diversas vías[50].

[50] Incluso parece haber diagramado una táctica específica que se utiliza cuando algún grupo o sector pretende señalar o llamar la atención pública hacia sus activida-

- Jamás impulsar en forma *directa* ninguna política, recomendación o siquiera adoptar ninguna posición formal sobre distintas políticas y acciones públicas y privadas. Sus propuestas y recomendaciones se ejecutan únicamente desde los distintos *ámbitos* naturales de poder de sus diversos miembros: el gobierno, las empresas, los bancos, las universidades, los servicios de inteligencia y los medios de comunicación social. El *CFR jamás* adopta posiciones oficiales ni recomienda formalmente que se adopten medidas sobre ninguna política pública o privada. Sus miembros sólo hablan a título personal o como funcionarios de las organizaciones que conforman su base de poder, sean cuales sean. Jamás lo hacen invocando al *Council on Foreign Relations.*

En las páginas que siguen, describiremos las características más sobresalientes del *CFR*; algunos de los acontecimientos fundamentales del siglo XX en los que ha tenido una participación directa y determinante; el calibre de sus principales miembros, tanto aquellos de renombre como los menos conocidos; su influencia sobre otras organizaciones análogas y, por último, las tendencias futuras que el *CFR* pretende perfilar en el devenir histórico-mundial a través de mecanismos directos e indirectos de alineación. El *CFR* viene ejerciendo gran influencia dentro de las estructuras económicas, políticas y sociales de la mayor potencia del planeta y ha sido un factor clave en el diseño de sus políticas externas, que a través de diversos aciertos, y unos cuantos desaciertos, lo transformaron en el país más poderoso del mundo. Que estas políticas afectan al resto del planeta resulta obvio; que afectan la vida de los habitantes de nuestro país y región puede comprobarse a diario.

Consecuentemente, todo lo que recomienden o sugieran los distintos miembros del *CFR* en estos momentos críticos para el mundo debe, como mínimo, considerarse con la mayor atención por toda persona que pretenda comprender los orígenes de los principales procesos políticos y acontecimientos del mundo contemporáneo. Especialmente, cuando esas recomendaciones y acciones adoptadas por distintos miembros del *CFR* desde los más diversos puestos de poder e influencia, apuntan sistemáticamente a una única meta: *la conformación de un gobierno mundial.* Actualmente, el *CFR* es uno de los principales instrumentos que promueve el diseño y la dirección de este proyecto supranacional, que día a día cobra creciente fuerza a medida que las estructuras del Estado-nación entran en su definitivo ocaso. Ocaso éste que abarca incluso a las propias estructuras públicas de la nación que cobija al *CFR*: los Estados

---

des, que consiste en técnicas de acción psicológica que ridiculizan cualquier análisis del *CFR*, la *Trilateral* y otras organizaciones similares, asemejándolo a elucubraciones sobre supuestas "teorías conspirativas de la historia". De esta manera se logra rápidamente redirigir y alejar la atención de la "opinión pública" sobre estas organizaciones.

Unidos. Ello no ha de sorprendernos, por cuanto estamos ante un proyecto *mundial* que trasciende toda consideración de alcance meramente nacional.

El ensayista estadounidense Thomas R. Dye, en su obra *Who's Running America? The Bush Era* [51] indica que "*en los Estados Unidos el mayor poder se concentra en un puñado de personas. Un par de miles de individuos de una población de 240.000.000 de estadounidenses deciden sobre la guerra y la paz*". No cualquiera es admitido dentro de esta estructura de poder, salvo que cuente con un conjunto esencial de características que conforman la *conditio sine qua non* para acceder a ella. Estos condicionamientos se refieren a factores tan diversos como los lazos con las principales familias del *establishment*, nivel socioeconómico, educación, sexo, religión y raza, lo que hace que sus miembros conformen una auténtica y rígidamente seleccionada *elite*. Los analistas políticos estadounidenses Charles W. Kegley Jr. y Eugene R. Wittkopf, en una obra clásica sobre las relaciones internacionales estadounidenses, *American Foreign Policy: Pattern & Process*[52] explican que "*el carácter elitista en torno a la generación de política exterior se hace evidente cuando se analizan los orígenes de las personas que la conforman. Se comprueban entonces sorprendentes similitudes dentro del «establishment» de la posguerra en la política exterior estadounidense. Ello es consistente con lo que usualmente se entiende por el término «elite», ya que se trata de un grupo bastante pequeño, cuya composición perdura sólidamente a través del tiempo, habiendo cambiado muy poco en casi medio siglo. En la era de la posguerra, sus máximos estamentos han sido ocupados por personas de clase alta educadas en los mejores claustros del país. Como lo indica el título de un premiado libro, ellos son "los mejores y más brillantes" (Halberstam, 1972). A su vez, tienden a ser de sexo masculino, predominantemente blancos, anglosajones y protestantes (WASP)* [53]*; una parte desproporcionadamente alta son abogados y muchos desempeñan importantes carreras en las grandes empresas ... Entre 1961 y 1988 la experiencia de carrera de los funcionarios del poder ejecutivo en el «gabinete interno» (los secretarios de estado, de defensa, del tesoro y de justicia), indica que el 81 % ya habían servido antes en el gobierno, el 42 % provenían del sector privado, el 62 % eran abogados y el 27 % eran académicos. En síntesis, la existencia de esta elite gobernante transforma la soberanía popular en una ficción - un*

---

[51] Thomas R. DYE, *Who's Running America?*, 5ª edición, Englewood Cliffs, Nueva Jersey, Pretince Hall, 1990.

[52] Charles W. KEGLEY, Jr. y Eugene R. WITTKOPF, *American Foreign Policy: Pattern and Process*, St Martin's Press, Nueva York, 1991, pág. 256.

[53] WASP —siglas que en inglés representan las palabras White, Anglo-Saxon, Protestant— Blanco, Anglosajón y Protestante. Estas siglas también escriben la palabra "avispa".

mito que sirvió para legitimar el gobierno no del pueblo sino de una pequeña y privilegiada elite. Contrariamente a toda la retórica populista, los hechos demuestran que unos pocos gobiernan a la mayoría".

Guéhenno, a su vez, refleja esta misma realidad desde una óptica netamente europea cuando se pregunta, *"¿Qué es, en efecto, Washington hoy? Unas decenas de miles de funcionarios, unos centenares de parlamentarios, unos millares de* staffers *y, sobre todo, treinta mil* lobbystas. *Esta última cifra no refleja una simple inflación burocrática: expresa la alteración fundamental sobrevenida en el proceso de decisión de la mayor democracia moderna. «Saber es poder», se dice acertadamente, pues el poder descansa siempre en el manejo de la información: en Washington, el tratamiento de la información ha experimentado una revolución decisiva".*

Veremos que una parte determinante de esta elite que utiliza a los *lobbies* como una de sus tantas herramientas de influencia proviene, precisamente, del *CFR* que en rigor de verdad es una especie de organización madre *lobbysta* que ha alimentado a otras organizaciones análogas y complementarias. Dentro del poder ejecutivo nacional, puestos claves como lo son la presidencia o vicepresidencia del ejecutivo, las secretarías (ministerios) de Estado, Tesoro, Comercio, Justicia y Defensa, la representación (embajada) ante las Naciones Unidas, la jefatura del Consejo Nacional de Seguridad, la dirección de la CIA (agencia de inteligencia) y el gobernador del Banco de la Reserva Federal (banco central), entre otros, quedan sistemáticamente reservados para miembros del *CFR* y de sus organizaciones hermanas. Y ello no sólo es así hoy, sino que lo es desde hace casi ocho décadas. La concentración de poder dentro del gobierno federal estadounidense torna a este equipo presidencial en un virtual *estado mayor imperial*, conformando uno de los factores vitales del proceso descripto, dentro del cual el *CFR* mantiene determinante y permanente influencia.

Nadie pone en duda el hecho de que los Estados Unidos conforman una sociedad democrática. Sin embargo, no debe perderse de vista que también son una sociedad de "grupos de interés" y de "grupos de presión" de distinta naturaleza y origen. A través de las décadas, existe una innegable correlación entre las políticas del gobierno estadounidense y las recomendaciones formuladas por un grupo compacto de formuladores de políticas, consejeros, empresarios y financistas que se ubican *fuera* del gobierno y que provienen del *CFR*, la *Trilateral Commission* y el *Carnegie Endowment for Peace*, entre otras organizaciones.

Formalmente, esta circunstancia no representa necesariamente una contradicción para los teóricos de la democracia, por cuanto la democracia propicia la participación de las personas y la expresión de sus preferencias. En la práctica, sin embargo, el pueblo no ejerce influencia alguna sobre la conformación y participación que asume esta *elite*. Surge entonces una pregunta clave que es la de si son los valores y puntos de

vista sustentados por la *elite* formuladora de política exterior, coincidentes con los que presumiblemente sostiene el pueblo estadounidense. En verdad, ¿una minoría pequeña controla a la mayoría?

Otro analista político estadounidense, *Wright C. Mills* [54], también habla de estas "elites de poder" que consisten en un pequeño grupo selecto de personas que gobiernan a los Estados Unidos sin dirección alguna del público en general. De forma tal que aunque el sistema político democrático estadounidense le brinda al pueblo la posibilidad de *participar* e involucrarse en los asuntos públicos a través de procesos eleccionarios, sin embargo no le permite detentar el *poder* ni ejercer soberana influencia; mientras que esta pequeña elite, actuando tanto a puertas abiertas como a puertas cerradas, toma las decisiones realmente importantes. Aun a los funcionarios elegidos en los procesos eleccionarios se los puede considerar como "formuladores indirectos de políticas", ya que en la práctica, sus acciones se limitan a brindar "apoyo oficial" —independientemente de que estén o no de acuerdo— a aquellos valores y decisiones adoptados por la elite que rige en instancias superiores a las del propio gobierno. Esta discrepancia entre la teoría y la práctica del sistema de gobierno democrático se hace particularmente visible cuando indagamos en el ámbito del *poder real*. De ser correcto nuestro enfoque, entonces buena parte de la teoría de la democracia se vería relegada crecientemente al ámbito de lo mitológico e irreal. Pues en rigor de verdad, de ello se trata: de un mito.

Los miembros del *CFR* reparten su pertenencia y militancia política oficial bastante parejamente entre los dos partidos políticos mayoritarios en los Estados Unidos, el Demócrata y el Republicano. De manera tal que se logra conformar espontánea y rápidamente equipos *ad hoc* con miembros del *CFR* listos para ocupar los puestos y cargos clave del poder ejecutivo nacional y otras áreas del gobierno, sea bajo administraciones demócratas o republicanas. Como dijera un miembro del *CFR*, "poco interesa si ganan los demócratas o los republicanos; somos siempre *nosotros* quienes estamos en el poder".

En *American Foreign Policy: Process & Pattern*, se describe la influencia del *CFR* en los siguientes términos: *"Los roles de reclutamiento y de asesoramiento del Council on Foreign Relations iluminan los canales a través de los cuales los valores de las elites empresarias y financieras han sido, a menudo, canalizados dentro del proceso de formulación de política exterior. El CFR ha sido descripto como «el más influyente grupo de formulación de planeamiento de política exterior» (Dye, 1990). Su número limitado de miembros se nutre de las más prestigiosas y mejor relacionadas instituciones financieras y empresarias, de universidades, fundaciones, medios de comunicación*

[54] Wright C. MILLS, *The Power Elite*, Oxford University Press, Nueva York, 1956.

social y cuerpos gubernamentales". "Cada persona que ejerza influencia en política exterior ha sido miembro, lo que incluye a varios presidentes. Entre ellos lo contamos a Jimmy Carter, quien como gobernador del Estado de Georgia fue nombrado en el ala multinacional del CFR, conocida como la Comisión Trilateral. Creada para coordinar las políticas económicas entre los Estados Unidos, Europa Occidental y el Japón, la Comisión Trilateral fue encabezada cuando se lo nombró a Carter por el profesor de ciencias políticas, Zbigniew Brzezinski de la Universidad de Columbia. Brzezinski se convirtió luego en el Asesor de Seguridad Nacional de Carter. En total, 19 de aquellos que habían estado entre los 65 miembros de la Trilateral fueron nombrados en puestos altos o sirvieron como consejeros desde un principio en el gobierno de Carter (Washington Post, 16 de enero de 1977, págs. A1, A4)". "En el período de la posguerra, las recomendaciones del Council on Foreign Relations y las posteriores acciones en materia de política exterior de los Estados Unidos han sido notablemente consistentes. Por ejemplo, el Council on Foreign Relations desempeñó un rol clave en la organización de políticas tales como las de contención (de la URSS), el acuerdo de la OTAN (Organización del Tratado del Atlántico Norte), el Plan Marshall, el Fondo Monetario Internacional, el Banco Mundial y las relaciones diplomáticas con China. El Council también ha promovido iniciativas trascendentes en la estrategia militar estadounidense; por ejemplo, propuso una respuesta flexible como sustituto a la doctrina de la retaliación (contraataque) masiva y también apoyó primero la intervención militar en Viet Nam, como también impulsó luego el retiro de esos contingentes militares. La influencia del Consejo se vio demostrada dramáticamente en su **Proyecto de los años 80 (1980's Project)** *que preparó el camino para un número de políticas claves del gobierno de Carter:*

«El Proyecto (de los años 80), comenzó en 1975 e incluyó:

(1) una campaña internacional en nombre de los 'derechos humanos';

(2) una serie de enfoques alternativos a la estabilidad nuclear, incluyendo una nueva y estricta política respecto de la no proliferación nuclear;

(3) un esfuerzo para restringir la venta internacional de armas; y

(4) el estudio de las 'relaciones globales Norte-Sur' - entre los países ricos y los pobres (Dye, 1978, pág. 318)».

"De manera similar, fue el Council el que a fines de los años setenta propuso que se realizara una fundamental reevaluación de las relaciones soviético-estadounidenses en respuesta a lo que se percibía como un refortalecimiento militar masivo de los soviéticos, aun antes de que Ronald Reagan asumiera como presidente. Reagan, posteriormente, transformó el gasto militar masivo en una pieza central de su política exterior. Luego, el Council «recomendó una política obviamente contraria a la del gobierno Reagan» cuando apoyó «un nuevo acercamiento en las relaciones con la Unión Soviética» (Dye, 1990). El Council estuvo íntimamente involucrado en iniciar las Conversaciones de

Reducción de Armas Estratégicas (START - Strategic Arms Reduction Talks) y las conversaciones de control de fuerzas nucleares de alcance intermedio (INF - Intermediate Range Nuclear Forces) con la Unión Soviética y promovió el principio de 'no usarlas primero' en relación a las armas nucleares".

Henry Kissinger, asesor de Seguridad Nacional y Secretario de Estado de los presidentes Nixon y Ford.

"El Council on Foreign Relations es la más importante entidad privada de formulación de política que une a la elite en la sociedad estadounidense con el gobierno de ese país; pero no está sola. La Brookings Institution, el American Enterprise Institute y la Heritage Foundation también procuran ejercer sus cuotas de influencia (ver Dye, 1990). *Similarmente, muchos analistas han especulado que Kissinger Associates, Inc., la firma consultora internacional de Henry Kissinger, seguramente también ejerció influencia en el gobierno de Bush ya que dos de sus ejecutivos, Brent Scowcroft y Lawrence Eagleburger ocuparon puestos claves en ese gobierno (Asesor de Seguridad Nacional y Subsecretario de Defensa, respectivamente). Esa interpretación parecería verse confirmada por el rol desempeñado por Kissinger en recomponer las relaciones entre Estados Unidos y China a menos de seis meses de la masacre en la Plaza Tiananmen que las había agriado"*[55].

En síntesis, creemos que estamos ante el mismísimo "poder detrás del trono" del que nos hablara Sir William Pitt hace ya más de doscientos años.

Ejemplos de políticas globales trascendentes generadas desde el *CFR*

En la recorrida que haremos del *CFR*, nos detendremos en algunas de las políticas y propuestas más trascendentales que conforman verdaderos hitos en la planificación, propagación y coordinación del nuevo orden mundial a través de las décadas, cuyos mentores han sido distintos miembros del *CFR*. El siguiente cuadro no pretende ser exhaustivo ni detallado, sino un mero ejemplo de algunos de estos hitos:

[55] Citado en *American Foreign Policy: Pattern and Process*, St Martin's Press, Nueva York, 1991, pág. 258.

Política	*Descripción*	*Ejemplos de involucramiento de miembros del CFR*
1913 en adelante - *Sistema de la Reserva Federal*	• Estudio, planificación e instrumentación del sistema de banca central en los Estados Unidos que hoy se halla en manos de la banca privada. • Proyecto ideado por las casas bancarias *Morgan* y *Kuhn Loeb*. • Hoy el "Fed" desempeña un rol controlador sobre la economía estadounidense y mundial.	• Paul M. Warburg • Edward M. House • Thomas McCabe • William Mc Martin Jr. • William G. Miller • Arthur Burns • Paul Volcker • Alan Greenspan
1917 - *Diseño de políticas para la Europa de la post-Primera Guerra Mundial*	• Grupo *ad hoc* "The Inquiry" que asesoró al pres. Woodrow Wilson. • Apoyo de la banca neoyorquina Kuhn Loeb & Co. a la revolución bolchevique.	• Isaiah Bowman • Walter Lippmann • Allen Welsh Dulles • Otto Kahn • Hamilton Fish Armstrong • Edward M. House
1919 - *Conferencia de Paz de París (Tratados de Versalles y complementarios de St Germain y Trianon)*	• Impuso condiciones de paz leoninas sobre las Potencias Centrales vencidas en la Primera Guerra Mundial. • Redibuja de manera arbitraria y altamente conflictiva el mapa de Europa Central. • Creación del *CFR* en Estados Unidos y del *RIIA* en Inglaterra.	• Isaiah Bowman • Allen W. Dulles • Walter Lippmann • Edward M. House
1923/29 - *Política de reparaciones de guerra alemana*	• Plan "Dawes" (1923/4). • Plan "Young" (1929/30).	• Charles Dawes • Owen D. Young
1933 en adelante - *Política antifascista*	• Oposición temprana al fascismo italiano y el nacional-socialismo alemán. • Oposición al tradicional aislacionismo en la opinión pública estadounidense.	• Hamilton Fish Armstrong

1939/41 - *Política estadounidense hacia Alemania y el Japón*	• Aislamiento del Japón. • Estrategia para entrar en guerra contra el Eje.	• Leo Pasvolsky • Norman H. Davis • Sumner Welles
1941/45 - *Diseño de políticas para la posguerra*	• *War & Peace Studies Project.* • Políticas acordadas en Yalta con la URSS.	• Whitney Shepardson • Isaiah Bowman • Allen Welsh Dulles • Alvin H. Hansen • Javob Viner • Hamilton Fish Armstrong
1945 - *Instituciones políticas mundiales para la post-Segunda Guerra*	• Organización de las Naciones Unidas y sus agencias. • Banco Mundial. • Fondo Monetario Internacional.	• Alger Hiss • Dean Acheson • Leo Pasvolsky • Myron C. Taylor • Adolf A. Berle
1947 – *Política de contención de la Unión Soviética*	• Artículo firmado "X" en *Foreign Affairs*, "Sobre los orígenes de la conducta soviética". • OTAN • Corea, Vietnam, Europa Central.	• George Kennan • McGeorge Bundy • Dwight Eisenhower • Dean Acheson • Robert S. McNamara • Dean Rusk
1949 - *Política de seguridad nacional*	• Directiva *NSC68* del *National Security Council* (Consejo Nacional de Seguridad).	• Paul Nitze • Allan Welsh Dulles • William Averell Harriman • Dean Acheson • Robert A. Lovett
1971/78 - *Apertura hacia China Comunista*	• Reconocimiento diplomático de China comunista e inicio de relaciones diplomáticas.	• Richard Nixon • Henry Kissinger • James Carter • George Bush
1973 en adelante - *coordinación mundial de los intereses del globalismo*	• Formación de la *Trilateral Commission.* • Impulso de emprendimientos capitalistas dentro de la URSS y sus satélites. • Apertura del "diálogo Norte-Sur".	• David Rockefeller • Zbigniew Brzezinski • James Carter • Walter Mondale • J. Michael Blumenthal • Gerald Ford

1977 a 1981 - *La política de los Derechos Humanos como clave en las relaciones exteriores*	• Imposición de las pautas y los valores estadounidenses elevadas al nivel de política mundial. • Proyecto *"Agenda para los Años 80"* del *CFR.*	• James Carter • Patricia Derian • Warren Christopher • Sol Linowitz • Cyrus Vance • Andrew Young • Walter Mondale • Viron Vaky
1977 a 1981 - *No-proliferación nuclear*	• Limitación de toda proliferación de armas nucleares y de tecnologías balísticas salvo para las superpotencias y sus aliados más cercanos. • Transferencia de tecnología nuclear y convencional a Israel.	• James Carter • Gerard Smith • Paul Warnke • Cyrus Vance
1981 a 1989 - *Rearme Estadounidense ante la URSS*	• Tras el debilitamiento relativo de los EE.UU. ante la URSS en la década de los setenta, se impulsa un fuerte rearme bajo el gobierno de Ronald Reagan. • Iniciativa de Defensa Estratégica ("Guerra de las Galaxias").	• Caspar Weinberger • Frank Carlucci • George Shultz • Henry Catto • Alexander Haig • Fred C. Iklé • George Bush
1990 en adelante - *Instrumentación integral del Nuevo Orden Mundial*	• Invasión de Panamá *(narcotráfico).* • Guerra del Golfo contra Irak. • Globalización económica. • Guerra contra Serbia.	• George Bush • Bill Clinton • Alan Greenspan • Brent Scowcroft • Richard Cheney • Madeleine Albright
1992 - *Mejoramiento de las relaciones con China tras las matanzas en Plaza Tiananmen*	• Se le concede el trato de "Nación más Favorecida".	• George Bush • Henry Kissinger • Winston Lord
1998 - *Nueva arquitectura financiera internacional*	• Se busca el colapso controlado de la "burbuja financiera mundial".	• Bill Clinton • Alan Greenspan • Maurice Greenberg

Como veremos en las páginas que siguen, puede aplicarse a este proceso el axioma que a menudo se escucha entre los círculos políticos estadounidenses en el sentido de que *"aquello que hoy propone el CFR o que aparece publicado en su revista «Foreign Affairs», mañana se transforma en la política exterior oficial del gobierno estadounidense"*.

CAPÍTULO 2

ORÍGENES DEL *COUNCIL ON FOREIGN RELATIONS*

"Por supuesto, no existe ninguna razón para que los nuevos totalitarismos se parezcan a los viejos. Gobernar a palos y con pelotones de fusilamiento, con hambrunas artificiales, con detenciones en masa y expulsiones masivas, no sólo resulta inhumano (aunque esto a nadie parece importarle demasiado hoy en día); sino que es demostradamente ineficiente y en la era de la tecnología avanzada, la ineficiencia comporta un crimen contra el Espíritu Santo.

Un estado totalitario realmente eficiente sería aquel en el que el todopoderoso ejecutivo de jefes partidarios y su ejército de gerentes, controlan a una población de esclavos que no deban ser obligados a obedecer ya que adoran su servidumbre. Hacer que la adoren comporta la tarea asignada en los actuales estados totalitarios a los ministerios de propaganda, a los editores de periódicos y a los maestros de escuela".

ALDOUS HUXLEY [56]

Coordinando intereses vitales

Comencemos por señalar los orígenes y las funciones del *CFR* según sus propias palabras, incluidas en las distintas Memorias y Balances que anualmente publica y que son de acceso público: *"El Council on Foreign Relations es una organización de miembros, sin fines de lucro y no-partidaria, dedicada a mejorar el entendimiento de la política exterior de los EE.UU. y de los asuntos internacionales, a través del intercambio de ideas. El Council fue fundado en 1921 al poco tiempo de finalizar la Primera Guerra Mundial. Varios de los participantes estadounidenses en la Conferencia de Paz de París decidieron que había llegado la hora para que un número mayor de ciudadanos estadounidenses se familiarizaran con las crecientes responsabilidades y obligaciones internacionales de los Estados Unidos. Su decisión resultó en la creación de una organización dedicada al estudio permanente de la política exterior de los Estados Unidos para beneficio tanto de sus miembros como de una más amplia audiencia de estadounidenses y personas de otras partes del mundo interesadas en estos temas.*

[56] Aldous HUXLEY (novelista y ensayista inglés, 1894-1963), *A Brave New World* (*Un Mundo Feliz*), Bantam Books, Nueva York, 1967, pág. xii.

ésta meta original del Council, que hoy sigue siendo central, ha sido llevada a cabo de diversas maneras a lo largo de la historia de la Organización"[57].

"El Council lleva a cabo reuniones en su sede principal en la ciudad de Nueva York, en Washington DC y en otras ciudades de los Estados Unidos para brindarle la oportunidad a sus miembros de escuchar los puntos de vista de funcionarios de política exterior y expertos de los Estados Unidos y del exterior. El Programa de Estudios del Council examina las grandes cuestiones de política exterior a través de estudios individuales, análisis grupales y conferencias en las que participan expertos, tanto miembros como no-miembros, del Council. A menudo, el Council publica libros y artículos como resultado de estas deliberaciones. Desde 1922 viene publicando Foreign Affairs, *el principal periódico en su especialidad. El plantel de miembros del Council se integra con hombres y mujeres con experiencia en la política exterior estadounidense, quienes son líderes en los campos de la educación, el servicio público* [gobierno], *las empresas y los medios de difusión. El Council le otorga una alta prioridad a servir las necesidades de sus miembros"*[58].

En verdad, ya estaba en el aire la idea de concentrar y agrupar los esfuerzos estadounidenses tendientes a dar forma, a través de su política exterior, al mundo de la posprimera Guerra Mundial antes de finalizar aquella contienda. Sus raíces se remontan a los primeros años del siglo XX y a otras organizaciones precursoras como el *Round Table Group*, creada en Gran Bretaña por *Cecil Rhodes* y desarrollada por el Grupo orientado por *Lord Milner*[59]. A su vez, dentro de los Estados Unidos, también existían grupos económicos muy poderosos que sólo competían en el plano económico y operativo pero no en el plano político y geoestratégico, siendo que en este plano político han identificado un conjunto de intereses estructurales comunes a nivel mundial, que torna conveniente promover la adecuada coordinación de dichos intereses. Así, podríamos citar a algunos de los grupos económicos, fundaciones e intereses familiares más conocidos que han apoyado esta estrategia planetaria, como son las familias *Rockefeller, Morgan, Warburg, Schiff, Carnegie, Vanderbilt, Mellon* y *Harriman*. Avalados por su gigantesco poder económico, ejercían y ejercen gran influencia en Washington, Nueva York y en diversas capitales del mundo, tanto en las esferas del poder público como en las del privado.

---

[57] Summary Description on the CFR —Annual Report 1995— informe oficial del *CFR*, Nueva York, 1995, pág. 4.

[58] *Ibídem*.

[59] Ver *World Government: Política y Poder en el Siglo XXI*, *op. cit*, págs. 152/153.

La Primera Guerra Mundial: *The Inquiry ("La Investigación")*

A partir de 1917, con la intervención tardía pero determinante de los Estados Unidos en el bando aliado en la Gran Guerra Mundial, que se extendió desde 1914 hasta 1918, su desenlace favorable a los Aliados se consideró tan sólo una cuestión de tiempo. Fue hacia fines de esa contienda cuando el entonces presidente estadounidense, *Woodrow Wilson*, reclutó a diversos miembros de la comunidad académica de su país con el propósito de diseñar propuestas para resolver los problemas políticos europeos de la posguerra que entonces se aproximaba.

El resultado fue la formación de un grupo de hombres denominado *"The Inquiry"* ("La Investigación"), bajo la coordinación y conducción del asistente de máxima confianza del presidente, el coronel *Edward Mandell House* (1858-1938). Según nos relata Peter Grose en su breve historia oficial del *CFR*[60], durante el invierno de 1917-18 este grupo empezó a reunirse discretamente en un local ubicado en la calle 155 esquina Broadway, de Manhattan, en la ciudad de New York, para reunir aquellos datos que permitirían diseñar "un mundo seguro para la democracia". En otra parte, Grose dice que el *Inquiry* constituyó una *"comisión secreta para recabar, organizar y presentar para consumo político todo lo que resultase necesario conocer acerca de Europa tras la Gran Guerra"*, conformando uno de los primeros "bancos de cerebros" de la era moderna[61]. De esta manera, se reclutó a grandes y prestigiosos académicos de los Estados Unidos, entre ellos, Frederick Jackson Turner de la Universidad de Harvard, William E. Dodd de la Universidad de Chicago, Samuel Eliot Morrison y Charles Seymour de la Universidad de Yale. El coronel House nombró como director de *The Inquiry* a Isaiah Bowman, un importante geógrafo y geopolítico quien entre 1915 y 1938 se desempeñaría como presidente de la *American Geographical Society*, convirtiéndose luego en presidente de la prestigiosa *Johns Hopkins University*, entre 1935 y 1948.

Al mismo tiempo, House designó en la función de secretario y principal organizador y reclutador de *The Inquiry*, a un joven y conoci-

---

[60] Peter GROSE (miembro del *CFR*), *Continuing The Inquiry: The Council on Foreign Relations from 1921 to 1996*, Nueva York, 1996, publicación oficial del *Council on Foreign Relations*.

[61] Peter GROSE, *Gentleman Spy: the Life of Allen Dulles*, Houghton Mifflin Company, New York, 1994. Se trata de una biografía de Allen Foster Dulles, segundo director de la *CIA* y la personalidad que más ayudó a conformar la central de inteligencia en los años de la Guerra Fría. Dulles integró el *Inquiry* y también fue uno de los primeros directores del *CFR*, permaneciendo activo desde 1927 hasta su muerte en 1969. El autor de esta biografía fue director del periódico del *CFR*, *Foreign Affairs*, y actualmente es miembro del *CFR*.

do periodista, Walter Lippmann, quien en 1914 había cofundado el periódico *The New Republic*, que aún hoy sigue siendo una de las más influyentes publicaciones políticas de Estados Unidos[62]. Decía Lippmann que lo que buscaba *The Inquiry* era integrarse con los mejores, más creativos e imaginativos estudiosos que las universidades norteamericanas podían ofrecer: *"Lo que buscamos es genio, puro y sorprendente genio y no nos conformaremos con ninguna otra cosa"*, decía Lippmann. Grose explica que así se inició este embrión de hombres que seguía *"un plan de estudios sistemático integrado por especialistas y profesionales de distintas inclinaciones ideológicas que generarían distintos informes y ensayos para guiar las acciones de los funcionarios responsables de diseñar políticas nacionales"*[63].

Durante ese invierno de 1917, que fue el último de la guerra que concluiría con un armisticio en noviembre de 1918, este grupo había generado unos 2.000 informes sobre todos los problemas que se preveía surgirían como consecuencia de la inminente paz. Ello incluyó amplias bibliografías, análisis cartográficos e información sobre los grupos étnicos que conformaban los entonces imperios austro-húngaro, alemán, y otomano turco —las así llamadas Potencias Centrales— que habrían de ser disueltos, reorganizados y administrados tras sus colapsos. Tras la rendición de las Potencias Centrales, Lippmann se trasladaría a París como oficial de inteligencia del ejército estadounidense donde ya estaban activos muchos otros operadores de inteligencia. Entre éstos, se encontraba un hombre notable quien ayudaría a formar la política exterior oficial y no-oficial de los Estados Unidos durante los próximos cuarenta años: *Allen Welsh Dulles*, figura central en la historia del espionaje y las operaciones encubiertas de los Estados Unidos, quien luego se convertiría en director y cofundador de la *Central Intelligence Agency* —la *CIA*— central de inteligencia estadounidense a la que dirigió hasta 1961[64].

Ya en junio de 1918, un conjunto de financistas y abogados internacionales se había organizado en un grupo que informalmente se llamaba "Council on Foreign Relations", presidido por Elihu Root, secretario de estado bajo el presidente Theodore Roosevelt y Premio Nobel de la Paz. Este grupo tenía 108 miembros que, según Whitney Shepardson incluía a *"funcionarios de alto rango de la banca, industria, comercio y empresas financieras, junto a muchos abogados"*, siendo su misión realizar reuniones para tomar contacto con personalidades extranjeras proclives

[62] Lippmann se convirtió en director del *CFR* en 1932 y Bowman lo haría desde su fundación en 1921.

[63] *Op. cit.*, pág. 1.

[64] En ese año, bajo la presidencia de John Fitzgerald Kennedy, Dulles debió renunciar a raíz de la fracasada intentona de invasión a Cuba en la Bahía de los Cochinos organizada por la *CIA*.

al libre comercio. Este grupo luego se fusionaría con el *brainpower* —la capacidad intelectual— de los cerebros de *The Inquiry* para formar el *CFR* tal como lo conocemos hasta nuestros días.

El coronel House, por su parte, se trasladó a Europa como representante del presidente Wilson con la misión de organizar el proceso de paz. Wilson también lo nombró a Herbert Hoover, un joven ingeniero y luego presidente de su país (entre 1929 y 1933), para organizar el proceso de rehabilitación y asistencia a los países de Europa Central. El coronel House logró que se le permitiera a Hoover colocar agentes de inteligencia dentro de aquellos equipos de rehabilitación. Fue al producirse el Armisticio en 1918, cuando los Aliados victoriosos —Estados Unidos, Gran Bretaña y la *chauvine* Francia— se reunieron en París para determinar los términos de aquella paz que habría de imponerse a las naciones vencidas. Esos encuentros resultaron particularmente fructíferos entre las delegaciones de británicos y estadounidenses que durante una reunión conjunta en el Hotel Majestic de París el 30 de mayo de 1919, decidieron formar dos "institutos de relaciones exteriores": uno en Londres que controlaría sucursales en las principales capitales de la Mancomunidad de Naciones Británicas, y el otro en los Estados Unidos. Al poco tiempo, esta propuesta cobraba forma con la fundación del *Royal Institute of International Affairs (RIIA)*[65] en Londres y el *Council on Foreign Relations (CFR)* en Nueva York.

En el grupo británico participaron hombres del calibre de Arnold J. Toynbee, sobrino del historiador homónimo, y Harold Nicolson (ambos luego serían fundadores del *Royal Institute of International Affairs*), el economista de la Sociedad Fabiana, John Maynard Keynes, Lionel Curtis, Lord Robert Cecil, T. E. Lawrence (el famoso "*Lawrence of Arabia*"), mientras que en el grupo estadounidense lo harían entre otros, Bernard Baruch[66], Lippmann, Bowman y House. Otros participantes de la Conferencia de París fueron los socialistas franceses Anatole France y Léon Blum, como también el polaco Ignacio Paderewski (gran pianista y luego pri-

[65] Que fuera el *British Institute of International Affairs* hasta recibir su cédula real en los años veinte, lo que le permitió cambiar su nombre de "British" a "Royal".

[66] Personalidad muy interesante de la que nos ocuparemos en el Cap. 6.

mer presidente de la recreada República de Polonia[67], Thomas G. Masaryk y Eduard Benes[68], futuros presidentes de la también flamante República de Checoslovaquia; y el patriarca del movimiento sionista y futuro primer presidente del Estado de Israel, el anglófilo de origen ruso, Chaim Weizmann[69].

---

[67] El caso de Polonia resulta muy interesante para cualquier estudio de la Europa moderna y es relevante al tema que nos ocupa. Cabe señalar que los orígenes de Polonia se remontan a la cristianización latina de diversas tribus eslavas en el siglo X, convirtiéndose luego entre los siglos XIV y XVII en una potencia importante en Europa Central. Luego, en el siglo XVIII sufrió tres particiones —en 1772, 1793 y 1795— resultando tras esta última, completamente absorbida por Prusia, Rusia y Austria, con lo que dejó de existir como estado soberano. Tras la Primera Guerra Mundial, se la reconstituyó dentro del contexto del "re-dibujo" del mapa de Europa Central llevado a cabo por los Aliados victoriosos durante la Conferencia de Paz de París y que luego formó parte del Tratado de Versalles, el cual reconocía a Polonia como nación independiente. La conformación geográfica de esta nueva Polonia, en gran medida inspirada por el geopolítico *Isaiah Bowman*, con su famoso "Corredor" que separaba a la provincia alemana de Prusia Oriental del resto de Alemania (y luego también separaría la ciudad de Danzig de Alemania), configuraba una aberración geopolítica tal que terminó siendo una bomba de tiempo para las relaciones germano-polacas en los años treinta, cuyas consecuencias las terminarían sufriendo con el mayor de los rigores, precisamente, los polacos.

[68] Años más tarde, una de las hijas de Eduard Benes se casaría con el ideólogo de la *Trilateral Commission* y director del *CFR*, el ex-Asesor para Seguridad Nacional del presidente Carter, Zbigniew Brzezinski.

[69] El movimiento sionista liderado por el Dr. Chaim Weizmann ya se había beneficiado en noviembre de 1917 con la importante declaración del gobierno británico que el Secretario de Relaciones Exteriores, Sir Arthur James Balfour, le había comunicado a Lord Walter Rothschild. En esta conocida "Declaración Balfour" Gran Bretaña, que detentaría el mandato sobre toda Palestina tras la Primera Guerra, se comprometía a favorecer *"el establecimiento de un hogar nacional para el pueblo judío en Palestina y hará todos los esfuerzos para facilitar el cumplimiento de este proyecto, seguro de que tal concesión no podrá traer perjuicio alguno a los derechos civiles y religiosos de los pueblos no-judíos residentes en Palestina"*. Sir Balfour fue miembro del *RIIA* y de su organización madre, el *The Round Table Group*, originalmente fundado por Cecil Rhodes y Lord Rothschild.

Sin embargo, las relaciones de Gran Bretaña con el Sionismo Internacional luego se tornarían muy difíciles debido a la renuencia británica de instaurar un estado soberano judío en Palestina inmediatamente después de concluida la Segunda Guerra Mundial. Ello motivó que grupos guerrilleros sionistas de extrema derecha como el *Irgun Zvai Leumi* conducido por Menachem Beghin y el Grupo *Irgun-Stern* conducido por Yitzhak Shamir, entre otros, realizaran sangrientos ataques contra el gobierno inglés en Palestina. Ambos jefes guerrilleros luego se convertirían en primeros ministros del Estado de Israel creado en 1948; incluso uno de ellos, Menachem Begin, recibiría el Premio Nobel de la Paz de 1978 junto con su par egipcio, Anwar Sadat. Yitzhak Shamir, a su vez, dirigió el operativo que resultó en el asesinato del mediador de la ONU en Palestina, el Conde Folke Bernadotte en 1948. Estos grupos también perpetraron en 1947 un ataque con bombas contra el Hotel Rey David de Jerusalén donde funcionaba el cuartel general del gobierno inglés en Palestina, ocasionando la muerte de más de un centenar de personas

Resulta interesante observar que la Unión Soviética no estuvo presente al lado de los victoriosos Aliados reunidos en París en 1918 y 1919, debido a que en aquellos momentos se hallaba inmersa en una guerra civil, que tras la Revolución Bolchevique de octubre de 1917, se extendería hasta 1923. Esa contienda civil entre las fuerzas del Ejército Blanco conducidas por el general Dänikin, leales a la depuesta monarquía *Romanov*, por un lado, y el flamante Ejército Rojo, creado por León Trotzky, por el otro, conforma uno de los capítulos más importantes y poco estudiados de la gran guerra civil europea que se inició en 1914 y perduraría hasta 1945 como "guerra caliente", continuando como "guerra fría" hasta 1989 y hasta nuestros días como "paz caliente", como claramente lo demuestran los casos de Bosnia, Hercegovina, Chechenia, Kosovo y otras regiones centroeuropeas.

Aquella revolución de los bolcheviques tendría un fuerte impacto sobre toda Europa y el resto mundo, por más que los estudiosos de *The Inquiry*, apenas si se ocuparon de esa importante nueva fuerza: fue como si no existiera o como si hubieran decidido no ocuparse de ella. Silencio notable éste si se considera que en aquellos momentos, otro grupo de personalidades —poderosos y activos banqueros que luego también participarían en la creación del *CFR*— brindaban importante apoyo financiero a la revolución bolchevique a través de la banca neoyorquina, *Kuhn Loeb & Co.*, y las casas bancarias europeas, *M. M. Warburg & Co.* de Hamburgo, Alemania, y *Wallenberg* de Suecia. Dos de los máximos directivos de *Kuhn Loeb*, el reciente inmigrante de Alemania Paul Warburg, y Otto Kahn se transformarían luego en directores fundadores del *CFR*[70]. Otro mecenas de la Revolución Bolchevique, Armand Hammer, contribuiría activamente al sostenimiento de ese régimen siendo su empresa la *Occidental Petroleum Corporation*, miembro corporativo del *CFR*.

A partir de entonces, esta nueva ideología buscó transformar al sistema marxista entronizado en Rusia en el núcleo de una república universal socialista, que hizo que a pesar de existir grandes diferencias metodológicas, tuviera ciertos puntos en común con los propugnadores del gobierno mundial. En aquellos años, debido a su potencial industrial y tecnológico y su posición vital en el centro del continente europeo, Alemania se encontraba entre las principales prioridades de los bolcheviques

---

(ver: *La Nación* de Buenos Aires, 03-11-1991, artículo "El Pasado de Shamir en el tapete" y artículos de la *New Grolier Electronic Encyclopaedia* "*Menachem Begin*" y "*Yitzhak Shamir*"). Con respecto a la política mundial sionista e israelí y su incidencia clave para la Argentina, ver los ensayos del escritor argentino Norberto CERESOLE: *La Falsificación de la Realidad* (Madrid, 1998) y *La Conquista del Imperio Americano* (1998). Por último, el actual primer ministro, Ariel Sharon fue el responsable directo de las matanzas de palestinos en los campos de refugiados de Sabra y Chatila en 1982.

[70] Ver *World Government...*, *op. cit.*, págs. 137-142.

de Moscú. Su jefe, Vladimir Lenin, ya había dicho que estaba dispuesto a sacrificar la revolución en Rusia si con ello se lograba instaurar la revolución en Alemania. Después de todo, el máximo ideólogo comunista, Carlos Marx, era oriundo de Alemania y había escrito sus principales tesis en la biblioteca del Museo Británico de Londres con la vista puesta en las dos sociedades industrializadas más poderosas de su época —Alemania e Inglaterra—, mientras que poco o nada se había ocupado de sociedades apenas salidas del feudalismo como la rusa de principios del siglo XX.

Sin embargo, a pesar del caos político, social y económico originado por su derrota político-militar de noviembre de 1918, Alemania no sucumbiría al comunismo por más que otras regiones de Europa Central cayeran transitoriamente en manos bolcheviques, como fue el caso de Hungría bajo el régimen bolchevique de Bela Kuhn o el régimen comunista instaurado en el Estado de Baviera durante seis semanas en 1919, que estuviera en manos de un efímero régimen bolchevique dirigido por Kurt Eisner.

Los victoriosos Aliados tuvieron una alta cuota de ingerencia en el origen de esta etapa de caos y revolución que se abatió no sólo sobre Alemania sino también sobre toda Europa Central. El Tratado de Versalles, nacido de aquellas conversaciones de paz en París en el año 1919, resulta interesante en sí mismo ya que con sus términos políticamente poco pragmáticos, se pretendió reducir a la vencida Alemania al nivel de un estado esclavo[71]. Con este Tratado y sus contrapartidas con Austria, Hungría y Turquía, se garantizaba que, a la larga, la paz en Europa volvería a quebrarse bajo el peso de la inequidad y ceguera de los Aliados embriagados por su victoria. Efectivamente, apenas veinte años más tarde, Alemania comenzaría a revertir las mutilaciones territoriales, las leoninas indemnizaciones por reparaciones de guerra que resultarían impagables y las políticas humillantes a las que fue sometida por los Aliados a través de dicho tratado[72]. El propio comandante en jefe de las victoriosas fuerzas

[71] Política que un cuarto de siglo después impulsaría otro eminente miembro del *CFR*, Henry Morgenthau.

[72] El **Tratado de Versalles** suscripto el 28 de junio de 1919 entre los Aliados y la flamante República de Alemania (también denominada "República de Weimar", en referencia a la ciudad alemana en la que fuera fundada por el gobierno socialdemócrata de la posguerra), le imponía a ésta durísimas condiciones; entre ellas:

- La entrega de todas las colonias alemanas de ultramar a la Liga de las Naciones;
- La cesión de Alsacia y Lorena a Francia;
- La cesión de Eupen-Malmedy a Bélgica;
- La cesión de Memel a Lituania;
- La cesión del distrito de Hultchin a Checoslovaquia;
- La cesión de Poznania y de la mayor parte de Prusia y Alta Silesia a Polonia (que como dijéramos se recreaba tras más de 125 años de carecer de un estado soberano);

militares francesas, el Mariscal Ferdinand Foch, estaba en lo cierto cuando predijo acerca del Tratado de Versalles que *"esto no es la paz; es un armisticio para veinte años"* [73]. Tan acertado resultó estar el mariscal francés que, precisamente veinte años después, habría de producirse otro estallido bélico europeo que luego se transformaría en una mucho más sangrienta guerra mundial que se desataría a partir de 1939. En verdad, muchos historiadores consideran que la Segunda Guerra Mundial debe interpretarse como la lógica y previsible continuación de la Primera, con lo que ambas juntas, en rigor de verdad, no conforman otra cosa que una gran guerra civil europea que se extendió a lo largo de más de treinta años.

Las durísimas condiciones impuestas en París por los Aliados hicieron que Alemania se viese sumida en extremos de necesidad física, desesperación moral y humillación nacional, todo ello luego agravado por

---

- La cesión de la ciudad de Danzig a la Liga de las Naciones (en calidad de "ciudad libre" —esta es la misma ciudad que hoy conocemos como "Gdansk"—, cuna del movimiento "Solidaridad" liderado por Lech Walesa en los años ochenta);
- Ocupación de la importante región industrial del Saar por Francia;
- Desmilitarización de toda la Renania (también parte del corazón industrial alemán que yace entre el Río Rin y la frontera con Francia);
- El pago indemnizatorio de Reparaciones de Guerra por un monto de Libras Esterlinas 6.600.000.000 más intereses (Libras Esterlinas de aquella época que en términos actuales, equivaldrían a más de U$S 400.000.000.000).
- Prohibición de unión entre Alemania y Austria, siendo esto la voluntad mayoritaria de ambos pueblos;
- Aceptación unilateral de *toda* la culpabilidad por la guerra (el insólito artículo 231);
- Su Ejército quedaba limitado a un contingente de 100.000 hombres; prohibición de la conscripción; prohibición de tanques, artillería pesada, aeronaves, dirigibles y submarinos; prohibición de formar un estado mayor militar.

Simétricamente, el **Tratado de Saint-Germain**, de Paz con Austria (firmado en Saint-Germain-en-Laye, Francia, el 10 de septiembre de 1919) obligaba a la Austria germánica a:

- La cesión del Tirol del Sur y las Marcas Julias a Italia;
- La cesión de Dalmacia, Bosnia, y Herzegovina a Yugoslavia (otro nuevo estado inventado por los Aliados en Versalles que configuraba una aberración social y cultural que, hasta nuestros días y tras millones de muertes, aún permanece sin resolver);
- La cesión de Bohemia y Moravia a Checoslovaquia (otro estado inventado en Versalles);
- La cesión de Bukovina a Rumania;
- Prohibición de unión entre Austria y Alemania.

Tratados complementarios fueron suscriptos por los Aliados con Hungría (**Tratado de Trianón**, firmado el 23 de marzo de 1920) y con Turquía (**Tratado de Sèvres**, firmado el 20 de agosto de 1920).

Fuente: *The Penguin Dictionary of 20th Century History*, Londres, 1979.

[73] Citado por Henry KISSINGER en *Diplomacy*, pág. 250, Simon & Schuster, Nueva York 1994.

años de intentonas de revolución y sublevación comunista en todo el país. Muchas de éstas fueron llevadas a cabo por grupos guerrilleros y terroristas como los *Spartakistas* de Karl Liebknecht y Rosa Luxembourg, apoyados por el Partido Comunista alemán y ampliamente financiados desde Moscú. Eran años en los que Lenin y sus camaradas realmente parecían creer que lograrían exportar la revolución bolchevique a Alemania para luego, desde allí, propagarla al resto de Europa occidental y el mundo. Seguramente, los bolcheviques aún tenían frescas en la memoria las condiciones leoninas del Tratado de Brest-Litovsk con el que los alemanes poco antes de finalizar la primera guerra mundial intentaron quedarse con importantes territorios en Europa Central.

Sea como fuera, aquellas acciones de la izquierda revolucionaria dentro de la Alemania de la posguerra resultaron violentamente reprimidas por el ejército y la policía alemana, lo que condujo a la radicalización ideológica de amplios sectores de la población. Esto hizo que hacia fines de los años veinte, la mayoría de los alemanes se volcara a favor de una nueva propuesta política que prometía revertir todos los males ocasionados por Versalles y restaurar el orden nacional, que se corporizó en el movimiento nacionalsocialista liderado por Adolf Hitler. Apoyado masivamente por el pueblo alemán y luego por sus compatriotas austríacos y por otros pueblos de Europa, el nacionalsocialismo alemán prometía una nueva oportunidad para recrear un imperio europeo mientras que al mismo tiempo se frenaba el nuevo peligro que representaba el avance del bolcheviquismo universalista enquistado en Moscú. A su vez, se le ponía coto al capitalismo supranacional y deshumanizado simbolizado por Wall Street que ya entonces, especialmente a partir de la crisis de 1929 que inaugura la Depresión en Europa y América, ocasionaba graves penurias económicas a amplios sectores de la población mundial.

Pocas dudas quedan de que si no hubiesen existido las inequidades y los errores de Versalles inspiradas en políticas diseñadas por las mismas personalidades que luego fundarían el *CFR* y el *Royal Institute of International Affairs*; si Alemania hubiera sido tratada de manera más ecuánime y si el bolcheviquismo no hubiera prosperado en Rusia, entonces la prédica radicalizada de Hitler probablemente nunca hubiera logrado el apoyo masivo que, finalmente, en 1933 terminó por llevarlo en forma democrática al poder en una entonces crecientemente repotenciada Alemania. En aquellos años los pueblos europeos parecieron intuir antes que las clases políticas reunidas en Versalles la necesidad de estructurar una Europa fuerte para hacerle frente al bolcheviquismo[74].

[74] La continuada manifestación de esta voluntad de una parte de Europa se verificaría algunos años después, durante la Segunda Guerra Mundial, al estructurar Alemania las divisiones del ejército ideológico de las *Waffen SS* —las *SS* en Armas—, la mitad de cuyas divisiones ni siquiera eran alemanas sino que se reclutaron con vo-

Irónicamente, y quizás intuyendo esa miopía de Versalles, en 1922 el Senado de los Estados Unidos, el país propugnador de la "paz" de Versalles, no ratificaría la firma de ese tratado, rechazando así la visión moralista simbolizada por el presidente Woodrow Wilson. De tal manera, el tradicional espíritu aislacionista de los estadounidenses daría nuevamente la espalda a Europa, autoexcluyéndose también de la flamante *Liga de las Naciones* cuya formación preveía el Tratado de Versalles. Sin embargo, y tal como lo previera el mariscal Ferdinand Foch, veinte años después resultaría necesario volver a sacar al pueblo estadounidense de su aletargamiento aislacionista para que nuevamente interviniera, y esta vez de manera definitoria, en los asuntos internos europeos. Ya a partir de entonces, no le cupo otra posibilidad que asumir el rol de árbitro en los asuntos del mundo.

Inmersos en los trascendentales eventos de aquellos momentos, el coronel House, Walter Lippmann, Isaiah Bowman y un grupo de influyentes y prestigiosos banqueros, abogados e intelectuales inspirados por el trabajo de *The Inquiry* y las conferencias en París con sus pares ingleses, decidieron fundar en 1921 el *Council on Foreign Relations*. Uno de los agentes de inteligencia de Allen W. Dulles en Europa Central, el profesor de Harvard Archibald Cary Coolidge se convertiría en el primer editor de *Foreign Affairs*[75], la revista del *CFR* que con los años se transformaría en el *journal* más prestigioso e influyente de los Estados Unidos en materia de política internacional, de lectura obligada para todos, dentro y fuera del gobierno, quienes estuvieran relacionados con la política exterior de la nación.

Peter Grose, biógrafo de Allen W. Dulles, describe la forma en que *"después de Versalles, cuando el aislacionismo volvió a primar en los Estados Unidos, él [Allen Dulles] se unió a un pequeño y exclusivo club de banqueros, abogados y académicos infectados por las ideas de* The Inquiry, *y dispuestos a mantener viva la colegialidad e investigación seria de los asuntos internacionales que el Coronel House había iniciado cinco años antes. Ellos fundaron lo que se conoció como el Council on Foreign Relations, un poco de centro de investigaciones, un poco de influencia sobre el gobierno y en todo un club de caballeros cultos"*[76].

---

luntarios provenientes de toda Europa, particularmente de Francia, Hungría, Dinamarca, Turquía, España, Ucrania, Letonia, Bélgica, Holanda y Belarús, conformando así el primer ejército europeo multinacional en tiempos modernos.

[75] Coolidge fue su editor desde 1922 hasta su muerte en 1928. Luego, a partir de 1928 y hasta 1972, *Foreign Affairs* sería dirigida por un viejo amigo de Allen Dulles de la Universidad de Princeton, Nueva Jersey, *Hamilton Fish Armstrong*, quien venía actuando como el administrador general de la publicación desde su fundación.

[76] Peter GROSE, *Gentleman Spy*, pág. 98.

La idea de crear una organización supranacional como la Liga de las Naciones, precursora de la actual Organización de las Naciones Unidas, fue tomando forma a través de los estudios realizados por *The Inquiry* y refleja una de las pautas principales en la que británicos y estadounidenses estaban del todo de acuerdo, ya que se creía que si se lograba controlar a una organización semejante, ambas potencias podrían entonces proseguir sus políticas externas avaladas por la legalidad que le otorgaría una entidad supranacional como la Liga de las Naciones. Hoy comprobamos la coronación de esta estrategia en las Naciones Unidas que avalan toda agresión que convenga a la alianza angloamericana y sus principales aliados: en Irak, en Panamá, en Irán, en Palestina, en Nicaragua, en Malvinas, en la República Dominicana y en Serbia, entre otras regiones.

Durante las conversaciones de paz en París, el coronel House resultó ser un nexo vital para la coordinación de los intereses británicos y estadounidenses en Europa y el mundo. Ya desde antes de finalizar la Guerra, el secretario de relaciones exteriores británico, Sir Edward Grey, le había escrito a House para que tratase de interesarlo al Presidente Wilson con la idea de formar una "Liga de las Naciones", preguntándole si *"el presidente propondría que se forme una Liga de Naciones comprometidas a tomar partida contra cualquier poder que quiebre el tratado... o que se rehusara, en caso de disputa, a adoptar algún otro método de resolución que no sea el de la guerra"* [77].

Por fin, Wilson fue convencido para que apoyara este proyecto de nuevo orden mundial que le depararía a su nación un lugar importante al permitirle ampliar la antigua "Doctrina Monroe", pensada para el continente americano, hasta abarcar al mundo entero. Con ello, el wilsonismo —o para usar palabras del filósofo alemán del siglo XIX, Federico Nietzsche, la "moralina" o "moral a la burguesa" que no es otra cosa que la hipocresía disimulada y encubierta—, se transformó en la doctrina de la política exterior norteamericana que desde entonces propaga su idea *sui generis* de la "libertad" con el objetivo de imponer el "libre comercio" —por la fuerza, de ser preciso—, sobre todo el mundo. Según relata Henry Kissinger en su reciente ensayo sobre la diplomacia, Wilson manifestó: *"Estoy proponiendo que las naciones debieran adoptar la doctrina del presidente Monroe como la doctrina del mundo: que ninguna nación pueda extenderse sobre cualquier otra nación o pueblo..."*. Agrega al respecto el propio Kissinger con cierto sarcasmo, que esta opinión de Wilson seguramente resultaría *"muy interesante para los mejicanos, por ejemplo, que habían perdido un tercio de su territorio a manos de los EE.UU. en el siglo XIX y que un año antes habían*

---

[77] Carta de Sir Edward Grey al coronel House del 22-9-1915, citada por Arthur S. LINK en *Woodrow Wilson, Revolution, War & Peace*, Arlington Heights Ill. 1979, pág. 74.

*recibido la «visita» de tropas estadounidenses en su territorio. La percepción de Wilson era clara ya que en abril de 1917 le indicó al Cnel. House que «cuando termine la guerra, podremos obligarlas (a las naciones de Europa) a que acepten nuestra forma de ver las cosas porque para ese entonces ellas estarán, entre otras cosas, **financieramente en nuestras manos**»"* (el resaltado es nuestro)[78].

De tal manera, los Estados Unidos pasaban a desempeñar un rol creciente y central en los asuntos del mundo impulsando nuevas estrategias de control y tácticas de fuerza para imponer su voluntad política y ampliar su esfera de influencia en el mundo. Como dijéramos, uno de los puntos sobresalientes de esa estrategia lo conforma la muy efectiva utilización que hizo el *establishment* estadounidense de la *hipocresía* como lenguaje diplomático[79], por cuanto *todas* las acciones militares, acciones encubiertas, presiones económicas e interferencias en los asuntos internos de las naciones del mundo que Estados Unidos perpetra, resultan siempre "en defensa de la libertad, de la democracia, del librecomercio y de la autodeterminación de los pueblos". Sin embargo, resulta un hecho histórico que en tiempos modernos, ningún país ha participado en tantas guerras, desatado tanta violencia armada e incursionado en tantos lugares del planeta como lo ha hecho Estados Unidos. A su vez, ningún estado dispone hoy de un poder bélico tan abrumador como el estadounidense —autoproclamado el "arsenal de la democracia"—, y sin embargo, la imagen que la "opinión pública" universal pareciera tener de Estados Unidos es la de una nación amante de la paz y de la libertad. Una nación a la que a lo largo de su historia, pareciera que reiteradamente no le ha quedado otra alternativa que aniquilar a varias naciones en Europa, Lejano Oriente, Indochina, Centroamérica y el Medio Oriente[80].

Esto nos está indicando claramente la altísima efectividad de las tácticas y técnicas diseñadas desde el *CFR* para promover estrategias de dominio mundial. Aquel mesianismo wilsoniano de principios del siglo pasado poco cambió a lo largo de ochenta años y su actual versión *aggiornada* ha venido concentrándose crecientemente sobre la *idea* de conceptos tales como derechos humanos, paz, democracia y libre

---

78 Citado por Henry KISSINGER en *Diplomacy*, Simon & Shuster, N.Y., 1994, pág. 224.

79 Seamos, sin embargo, justos en el sentido de que no debemos perder de vista que *diplomacia*, como lo indica su raíz etimológica, conforma el arte de hablar con *doble* —"diplos"— *sentido*. O sea, el arte dudoso de decir una cosa pero significar otra, lo que conforma una definición de la hipocresía tan buena como cualquier otra.

80 Durante la guerra de Vietnam, por ejemplo, Estados Unidos arrojó tres veces más toneladas de explosivos sobre Vietnam de lo que se arrojó sobre Europa durante toda la Segunda Guerra Mundial.

comercio. Enfatizamos que lo que se promueve entre la opinión pública mundial es la *idea* de estos conceptos y no su concreta realidad y vigencia. Ello se logra utilizando una amplia gama de canales de difusión y aplicando complejas técnicas de acción psicológica de gran sutileza y poder. De esta forma podemos empezar a comprender por qué una nación que declama una gran preocupación por estos valores, a menudo promueve todo lo contrario, aun con poblaciones dentro de sus propias fronteras como los negros, los indígenas y los inmigrantes. Si redefinimos estas estrategias como verdaderos procesos de guerra contra el *hostis* político, entonces vemos cumplirse una de las máximas milenarias de Sun-Tzu sobre el arte de la guerra que indica que ***el mayor objetivo en el arte de la guerra consiste en hacer que el enemigo ni siquiera se entere de que está en guerra.***

Este fenómeno ha coincidido en el tiempo con la creciente influencia del *CFR* que desempeña un rol determinante en el diseño de las políticas internacionales de Estados Unidos, y que se mantiene y acrecienta hasta nuestros días, lo que el propio *CFR* describe en los siguientes términos:

"Durante buena parte de este siglo, la política exterior estadounidense ha sido formulada por varios centenares de líderes políticos y personalidades dedicadas al servicio público provenientes de las profesiones de las leyes, la banca, las empresas, las fuerzas armadas y la diplomacia. El Council fue concebido por miembros de esta clase profesional, en los años inmediatamente posteriores a la Primera Guerra Mundial. Durante muchas décadas, esta misma clase profesional le dio al Council su sello, energía e influencia, sirviendo como su foro de asociación como así también su principal aglutinante. Particularmente, después de la administración [del presidente] Kennedy, este grupo tradicional fue ampliado con expertos en política, provenientes de grupos académicos y de «bancos o usinas de cerebros» (think tanks), que consistieron particularmente en personalidades con una capacitación crecientemente profesional en los campos de la política exterior y de la defensa, que dominaron las preocupaciones de este país durante la Guerra Fría" ... "Miembros y personal continuarán estudiando cuestiones de seguridad, concentrándose sobre conflictos que podrían generar vastas explosiones de violencia en el mundo, pero también examinarán las conexiones que existen entre la cultura y la política exterior; entre la economía y la seguridad y entre el medio ambiente y el desarrollo. Se concentrarán en estudiar la resolución de conflictos, el control sobre las actividades criminales internacionales, las instituciones internacionales y el mantenimiento de la paz"[81].

Ya en la década de los años cincuenta, otra publicación del *CFR* indicaba: *"Al hablar del entendimiento público, es bueno tener en cuenta*

---

[81] Memoria y Balance del *CFR*, Año 1994, *Un Consejo para el Futuro*, págs. 12 y 13.

*que el Council ha escogido como su función, el esclarecimiento de los líderes de opinión. Éstos, a su vez, y cada uno de ellos en su propia esfera, **propagan el conocimiento obtenido aquí, en círculos cada vez más amplios***"[82] (el resaltado es nuestro). Creemos que ésta es una de las claves que explica el accionar del *CFR* por cuanto desde sus orígenes sus fundadores comprendieron que la democracia requería que se le prestase mucha atención a la formación de opinión pública a la que se le daba forma a través de informes y estudios de miembros individuales o grupos de estudio *ad hoc*, sin que el *CFR* en sí adoptara un posición formal en ninguno de esos temas de estudio, investigación y análisis. Como lo describiera Lionel Curtis, uno de los fundadores del *Royal Institute of International Affairs* en Londres, *"una opinión pública correcta es principalmente generada por un pequeño grupo de personas que está en contacto verdadero con los hechos y que haya analizado profundamente los temas en cuestión"*[83].

Grose sintetiza esta etapa embrionaria del *CFR* explicando que *"los académicos de* The Inquiry *... podían brindar conocimientos, experiencia diplomática y contactos de alto nivel pero no disponían de fondos. Los abogados y banqueros en cambio tenían acceso a inimaginables recursos financieros pero necesitaban urgentemente de una inyección de substancia intelectual, dinamismo y contactos - sea para promover la expansión comercial, la paz mundial o, en verdad, ambas a la vez. Ésta era la sinergia que produjo al* Council *moderno y lo transformó en un instrumento útil sin igual, en las décadas subsiguientes: **la reunión de conocimientos académicos y gubernamentales teóricos con intereses comerciales prácticos, permitiendo que durante dicho proceso los pensadores conceptuales pudieran poner a prueba sus ideas para ver si estaban parados «sobre una roca o sobre arenas movedizas»**"* (el énfasis es nuestro)[84].

Ya desde sus orígenes, el *CFR* también se ubicó en un plano de absoluto pragmatismo, más allá de cualquier ideología en boga. Nuevamente Grose: *"El Council era no partidario: tanto miembros del partido Demócrata como del Republicano eran miembros respetados ... judíos bien posicionados fueron miembros desde un principio en una era en que los judíos se encontraban excluidos de otros clubes ... No se incluía en su agenda, sin embargo, a las mujeres..."*[85].

Como fuera, el Council estaba en marcha, sus estatutos datan de junio de 1921 y sus actividades se iniciaron con una contribución inicial de U$S 50.000 de la *Carnegie Corporation.*

---

[82] *CFR*, Memoria Anual, 1951 (citado en *Trilateralism*, *op. cit.*, pág. 134).

[83] *Op. cit.*, pág. 12.

[84] *Op. cit.*, pág. 8.

[85] *Op. cit.*, pág. 9.

Balance of Power y Convergencia

Un aspecto importante que permite comprender la estrategia mundial impulsada desde el *CFR* lo conforma el hecho de que durante buena parte del último siglo, ha buscado sistemáticamente generar esquemas de peso y contrapeso en la política mundial —la añeja y probada estrategia británica del *balance of power*—. Ello cobró forma, por un lado apoyando la propagación del liberalismo económico y democrático mientras que, por el otro, apoyaba tangencialmente a los regímenes bolcheviques y movimientos marxistas. Para mantener este bipolarismo mundial centrado en torno a las dos superpotencias, Estados Unidos y la Unión Soviética, fue preciso activar mecanismos de freno a la expansión desmedida del comunismo, particularmente al finalizar la Segunda Guerra Mundial cuando la Unión Soviética se adueñó de media Europa. Esta etapa en la historia contemporánea conocida como la Guerra Fría, de la que nos ocuparemos en el Cap. 6, se vio signada por el hecho de que los soviéticos tuvieron un líder que resultó particularmente díscolo a los planes del mundialismo: José Stalin[86].

Mientras el Estado-nación siguió siendo el núcleo básico en torno al cual se agrupaba el poder político en los años de la posguerra, el bipolarismo actuó como una suerte de válvula de escape o de emergencia que permitía aplicar la conocida táctica de *divide et imperat*, no dejando que ningún Estado-nación cobrara excesiva importancia.

Puede entonces comprenderse que el apoyo tangencial brindado a la Unión Soviética desde el *CFR* abarcara desde el apoyo financiero de la banca *Kuhn Loeb & Co.* de Nueva York a León Trotzky, hasta el reconocimiento diplomático de la URSS por parte del gobierno estadounidense del presidente Franklin Roosevelt en 1933; y la posterior alianza político-militar durante la Segunda Guerra Mundial que le permitió a la URSS rechazar y vencer a los ejércitos invasores alemanes, hasta el apoyo masivo financiero, tecnológico e industrial, que a partir de los años setenta conformó una auténtica infiltración capitalista en el orbe socialista, en cuyo proceso la *Trilateral Commission* desempeñó un rol esencial coordinando la incursión masiva de las grandes empresas y capitales transnacionales en la conformación de *joint-ventures* detrás de la Cortina de Hierro. *Ford, Fiat, Daimler Benz, Pepsi Cola, Deutsche Bank, Chase Manhattan Bank, Renault, Occidental Petroleum, Pepsi Cola y Coca Cola* son apenas un puñado de los cientos de empresas que instalaron plantas

[86] Tanto es así que Stalin fue el único jerarca soviético con el cual el capitalista Armand Hammer, archiamigo del Politburó, apenas si mantuvo relación alguna. De todos modos, la poco clara muerte de Stalin en 1953 volvió a poner las cosas en su lugar, especialmente con el auge de Nikita Kruschev, fiel soldado del mundialismo que dio el puntapié inicial al proceso de "destalinización" en el imperio soviético.

industriales, brindaron financiación a proyectos dentro de la Unión Soviética y sus satélites y transfirieron tecnologías a partir de la década de los años setenta.

Esta política fue diseñada en los laboratorios de planeamiento estratégico del *CFR* y de la *Trilateral Commission*, entre otras usinas de cerebros. De manera que mientras los gobiernos socialistas y occidentales denunciaban para consumo de sus respectivas "opiniones públicas" la existencia de diferencias ideológicas irreconciliables entre ambos sistemas, la realidad concreta resultaba muy diferente.

Es digno de resaltar que entre la revolución socialdemócrata de Alexander Kerensky de febrero de 1917 y la mucho más radicalizada revolución bolchevique de octubre de ese año, se produjo un hecho interesante. En el verano de 1917, la ciudad rusa de Petrogrado —ciudad que entonces era el cuartel general de los bolcheviques, a la que luego se rebautizaría con el nombre de "Leningrado"—, fue visitada por una extraña misión de la Cruz Roja Internacional. Decimos extraña porque junto al previsible contingente de médicos y enfermeras se encontraba un grupo de 15 banqueros y abogados de Wall Street conducidos por el entonces director de la Reserva Federal, William Boyce Thompson. Cuando los médicos y las enfermeras de esta insólita misión comprendieron que se los estaba utilizando para soslayar otros fines de naturaleza política, regresaron a occidente, pero los banqueros se quedaron en Petrogrado.

Esa misión actuó de enlace para la provisión de fondos para el gobierno de Kerensky y, lo que resultaría mucho más importante, para los bolcheviques que al poco tiempo suplantarían a Kerensky. Tres de los miembros de esta misión —William B. Thompson, Alan Wardwell y Robert Barr— luego estarían entre los miembros fundadores del *CFR*, mientras que otros tres —Henry Davison, Thomas Thacher y Harold Swift— se asociarían al *CFR* en posteriores años. A su vez, en mayo de 1918, Thompson sería cofundador de la "Liga Americana de Asistencia y Cooperación con Rusia", tres de cuyos ejecutivos —Oscar Straus, Charles Coffin y Maurice Oudin— también serían luego miembros fundadores del *CFR*; a su vez, su presidente, Frank Goodnow, ingresaría en el *CFR* en 1925. El apoyo financiero brindado por determinados sectores de la banca supranacional a los regímenes comunistas ha sido una constante a lo largo de los más de setenta años que duró el régimen comunista, siempre escudado detrás de la explicación de que se trataba de "meros negocios".

¿Somos todos marxistas?

Ayuda a comprender este fenómeno un reciente artículo escrito por *Eisuka Sakakibara*, director general de la Oficina de Finanzas Internacio-

nales del Ministerio de Finanzas del Japón, quien explica que el conflicto entre capitalismo y marxismo, aun el verificado durante la Guerra Fría, *"no fue más que un conflicto entre dos versiones extremas del progresivismo: socialismo y capitalismo neoclásico. Ambas ideologías fijaron como meta una rápida y justa distribución del bienestar material ... La ex-URSS y los Estados Unidos podrían clasificarse juntos como estados experimentales que brindaron al mundo dos alternativas distintas para el progreso"* (el resaltado es nuestro)[87]. Estas agudas observaciones del alto funcionario japonés hechas hace poco tiempo, no hacen más que reflejar lo que también dijera el Gral. Juan Domingo Perón en 1968 con aquello de que *"el capitalismo y el comunismo soviético no son sino dos [fuerzas], aparentemente contrapuestas pero en realidad de verdad, perfectamente unidas y coordinadas. Para comprobarlo, baste recordar 1941, cuando se aliaron para aniquilar a un «tercero en discordia» representado entonces por Alemania e Italia. No es menos elocuente lo que sucedió en la Conferencia de Yalta en que ambos imperialismos se ponen de acuerdo y coordinan sus futuras actividades de dominio y explotación"*[88].

Ambos universalismos —el marxista y el capitalista— han tenido desde sus comienzos un conjunto de premisas filosóficas, metas y objetivos en común, que en muchos aspectos hizo que sus respectivas doctrinas resultasen simétricamente complementarias. La gran diferencia se verificó siempre en sus respectivas *metodologías de implementación* que innegablemente fueron muy diferentes y, en muchos aspectos, diametralmente opuestas.

A partir de la Revolución Bolchevique de 1917, el **marxismo** estableció su base estratégica mundial en Rusia donde erigió un régimen centralizado en el cual la totalidad del poder político-económico-militar lo monopolizó el Estado, el cual era a su vez controlado por la burocracia férrea de un partido político único y excluyente. Este modelo político erigió un sistema económico *marxista* de planificación centralizada y coercitiva; avalado por el mito político de la doctrina *marxista-leninista*, cuya imposición se viera legalizada a través del apoyo supuestamente mayoritario y *formalmente democrático* brindado al Partido Comunista por el pueblo ruso. A pesar del universalismo declamado por la doctrina

---

[87] Eisuka SAKAKIBARA, artículo publicado en *Foreign Affairs*, Sept./Oct. 1995, Vol. 74, N° 5, págs. 8 y 9.

[88] Juan D. PERÓN, *La Hora de los Pueblos*, Editorial Norte, Buenos Aires, 1968, pág. 32. En esa misma obra, Perón amplía sus conceptos diciendo: "Pero es que todo tiende a internacionalizarse alrededor de ello, lo que en último análisis es un triunfo del internacionalismo comunista. La masonería, el sionismo, las sociedades internacionales de todo tipo, no son sino consecuencia de esa internacionalización del mundo actual. Son las fuerzas ocultas de la revolución como son las fuerzas ocultas del dominio imperialista" (*op. cit.*, pág. 32).

marxista, Vladimir Lenin y luego José Stalin, impusieron la idea mucho más pragmática del "socialismo en un país" —Rusia—, desde el cual la revolución socialista se propagaría de manera más gradual al resto del mundo. Por un lado, ello condujo al rompimiento con el internacionalismo impaciente y dogmático trotzkysta y, por el otro, condujo a la burocratización del Estado por José Stalin y sus sucesores hasta Gorbachev. Stalin consolidó una burocracia militarista que, aprovechando la invasión germana de 1941 y durante casi medio siglo, transformaría al comunismo soviético en una suerte de imperialismo ruso de corte **nacionalcomunista.**

Sin embargo, para ser consistente con su universalismo doctrinario, la Rusia bolchevique jamás adoptó un nombre nacional fuera del de "Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas", en la creencia de que con el tiempo esa *unión* se ampliara, con o sin violencia, hasta abarcar a todas la *repúblicas* del mundo, el cual sería entonces, por opción o imposición, *socialista y soviético.* Es más, según Marx, una vez lograda la república universal socialista, el propio Estado-nación ya no tendría razón de ser y tendería a disolverse y desaparecer, cediéndole el paso a nuevas instituciones políticas de la burocracia socialista mundial. Para los bolcheviques rusos, sin embargo, el Estado se transformó en un "transitorio mal necesario", a través del cual se podía administrar el conflicto político-militar con las potencias del "capitalismo imperialista" y, de paso, los burócratas de la *nomenklatura* la pasarían bastante bien. Por ello, el socialismo supranacional marxista se mimetizó *con* el Estado, en forma análoga a como hoy lo hace la tecnocracia supranacional en Occidente. Como podemos ver, se trata de una misma visión de la ideología de la globalización vista desde otro ángulo.

Tampoco debe sorprendernos que la doctrina de la ulterior desaparición del Estado-nación actualmente pregonada por la tecnocracia supranacional encuentre sus raíces originales en la propia doctrina marxista, lo que no hace más que reflejar su origen filosófico en común.

Por su parte, el sistema capitalista erigió una tecnoestructura supranacional que optó por avanzar sus estrategias haciendo crecer al conjunto de *unidades económicas privadas* —las megacorporaciones de bancos, industrias, servicios, medios de difusión y organizaciones complementarias— sobre el cual apoya su base de poder. Ello, a su vez, le ha permitido lograr y mantener un control monopólico sobre el direccionamiento integral del *sistema financiero global.* Pero esta estructura supranacional también requería de tiempo de desarrollo, como también de su propia base desde la cual pudiera consolidar, planificar y dirigir su expansión, y que como hemos visto, desde fines de la Primera Guerra Mundial esa base es Estados Unidos de Norteamérica. Pues aquí también las estructuras capitalistas de lo que hoy llamamos el "primer mundo" se mimetizaron *con* las estructuras del Estado-nación de las princi-

pales naciones industrializadas, especialmente Estados Unidos, sin jamás llegar a ser, sin embargo, *del* Estado.

Así, el Estado queda regido y controlado por sucesivos gobiernos y administraciones orientadas y dirigidas por la tecnoestructura supranacional, más allá de que éstos resulten elegidos por el voto de sus masas de votantes en compulsas electorales *formalmente democráticas*. La clave la hallamos en que la concentración y centralización monopólica del poder queda bajo el control de los intereses de la tecnocracia. Cabe aquí señalar una curiosa simetría entre los Estados Unidos y la Unión Soviética en el sentido de que como reflejo del "destino manifiesto" expansionista demostrado desde el siglo XIX, al igual que la Unión Soviética, tampoco Estados Unidos se dio un nombre a sí mismo, con lo cual debió adoptar —usurpar, creemos—, el nombre genérico de "América". Ello significa que o bien ignoran a los restantes pueblos del continente o si no, lo que resulta más verosímil, dan por sentado que "América" de alguna manera les pertenece en su totalidad.

De esta rápida comparación de algunas simetrías filosóficas y complementaciones históricas entre la ex-Unión Soviética y los Estados Unidos desde fines de la Primera Guerra Mundial en 1918, puede interpretarse que ambos regímenes no serían otra cosa que las dos caras visibles de un mismo esquema mundial no visible; controlado y direccionado por un *único* estado mayor mundial. La *administración* de la política mundial durante buena parte del siglo XX se llevó a cabo a través de un esquema bipolar mundial que ya hoy dejó de ser necesario ante la posibilidad concreta de erigir instituciones mundiales supranacionales en los ámbitos político, económico, financiero y jurídico. Pero Estados Unidos y la Unión Soviética fueron a lo largo de más de setenta años, las dos caras de una misma moneda. Hoy esa moneda tiene la misma efigie en su anverso y reverso: la del poder del dinero como instrumento de dominio, y la del *homo oeconomicus* como el ser espiritualmente vaciado y viciado: engranaje básico de la gran maquinaria del nuevo orden mundial.

Creemos que sobre ambas potencias ha operado una instancia coordinadora superior que, a través de setenta años de convulsiones históricas primero evitó que una de ellas prevaleciera por encima de la otra y luego, cuando la tecnoestructura supranacional logró el grado de poder necesario que le permitiera prescindir del bipolarismo como estrategia político-militar, al lograr altos grados de *control global* —aunque aún no lo suficiente como para erigir un *gobierno mundial* formal—, pudo prescindirse del "polo" soviético que resultó rápidamente disuelto, con un mínimo de entropía y violencia si se considera la enorme trascendencia del evento.

Ya a fines del siglo XIX, un pensador lúcido había previsto este proceso señalando que cuando los voceros y controladores de esta única instancia superior se hundían en el proletariado, se transformaban en los suboficiales de todo movimiento revolucionario, mientras que cuando se

encumbraban en el mundo del capitalismo, se transformaban en los grandes capitanes de las finanzas internacionales[89]. Con ello quedaba conformada una muy inteligente y efectiva estrategia de control que permitía abarcar a todo el mundo a través de una suerte de efecto de pinzas que direccionaría la evolución político-social del planeta desde *dos* polos aparentemente contrapuestos pero cuyo control lo ejercía una *única* mano. En un nivel más práctico, el propio Lenin decía que el accionar revolucionario exitoso requiere *"...lograr controlar la acción y la reacción (...) lo que a menudo obliga a dar dos pasos para adelante y uno para atrás..."*.

De ahí la estrecha colaboración brindada desde organizaciones como el *CFR* a la Unión Soviética y sus satélites, promoviendo desde Occidente no sólo políticas de gobierno, sino también impulsando a las grandes empresas controladas por miembros del *CFR* a brindarle una amplia asistencia, lo que cobró especial fuerza a partir de 1973 con la formación de la *Trilateral Commission*[90]. Así se mantenían los esquemas de equilibrio mientras se preparaba la disolución y desintegración *controlada* del bloque soviético como efectivamente ocurrió.

En definitiva, la estrategia básica desde hace muchas décadas parecería haber sido la de lanzar a ambos "experimentos" —comunismo y capitalismo—, como los denomina *Sakakibara*, sobre el planeta y luego dejarlos que se desarrollaran según sus propias dinámicas; que interactuaran y, dentro de determinados límites, que entraran en conflicto, para así fortalecerse mutuamente. Luego a su debido momento, la cuestión se reducía a determinar cuál de los dos "experimentos" resultaba más apto y viable para impulsar el gobierno mundial. Hacia principios de la década de los años ochenta, ya quedaban pocas dudas acerca de cuál de los dos sistemas resultaba más útil. Dentro de este marco, cobra mayor significancia y verosimilitud el colapso controlado del imperio soviético, cuya relativamente pasiva autodisolución sorprendió al mundo entero.

Por último, resulta interesante enfatizar que a pesar de que hoy se ha puesto en boga en círculos intelectuales y empresarios hablar del "fin de las ideologías" una mirada más aguda nos depara una visión diferente, por cuanto la actual sociedad globalizada de fines de siglo en absoluto ha trascendido las ideologías. Por el contrario, sutilmente muchas de las características filosóficas del marxismo han sido adoptadas y adaptadas por el *nuevo orden mundial* de la globalización como herramientas de

---

[89] Ver Theodor HERZL, *The Jewish State*, publicado originalmente en 1896, y reimpreso por Dover Publications, Nueva York, pág. 91. Herzl es el fundador y padre espiritual del movimiento nacional sionista de alcances mundiales. Es un libro esencial para comprender uno de los factores más importantes de la problemática del mundo contemporáneo.

[90] Ver *World Government...*, *op. cit.*, págs. 140-142.

ingeniería y control social. Pues, en rigor de verdad, lo único que cayó con el Muro de Berlín en 1989 fue el régimen formal, burocrático, político y militar del marxismo-leninismo mas *no así la filosofía marxista.* Un rápido vistazo permite comprobar que la ideología actual de la globalización comparte con el marxismo un conjunto de características y objetivos fundamentales, a saber:

- **Universalismo.**— El marxismo propone una república universal proletaria; hoy la globalización propone lo mismo con sus conceptos de "un mundo" o "nuevo orden mundial" o el aún más abstracto de "la humanidad". Ambos pregonan un universalismo estandarizado, aunque hoy la globalización resulta mucho más sutil que el viejo régimen marxista, básicamente porque disfruta de tecnologías novedosas que permiten ofrecer una amplísima gama de productos e ideas que, aunque dispersos en su accionar, conducen sin embargo a un único objetivo. De esta manera permanece incólume el "pensamiento único" de lo *politically correct.*

- **Materialismo.**— El marxismo propone como motor de la sociedad y eje de la historia la lucha de clases, manifestación suprema del *homo oeconomicus.* Hoy el hedonismo, consumismo y materialismo son una clara e inapelable característica de la globalización que también presupone un mismo tipo de ser humano. Y si el marxismo era oficialmente ateo, no menos lo es el capitalismo feroz de fines de siglo; la única diferencia radica en el hecho de que la globalización utiliza más eficazmente la psicología de masas, lo que hace que a menudo incursione en "lo espiritual", la *New Age*, o se aproveche de ciertas sectas religiosas, pero siempre con el objetivo de lograr mayores niveles de control social. O sea, la globalización descubrió que el "opio de los pueblos" es un producto de gran utilidad que puede venderse en el mercado mundial y dejar muy buenas ganancias. Hoy en día imperan con gran fuerza (y aún mayor financiación) distintas sectas basadas sobre el mesianismo antiguo testamentario unido a un evangelismo multiecuménico, que no necesariamente conforman verdaderas corrientes religiosas y místicas en el sentido de cuerpos doctrinarios y dogmáticos que procuran guiar la vida espiritual del hombre en esta vida y después de ella. Vemos que a menudo, la *praxis* política se disfraza de "religión".

- **Desaparición del Estado-nación.**— El marxismo propone que una vez lograda la "dictadura del proletariado", el Estado no tendrá razón de ser por lo que el proletariado lo disolvería espontáneamente. Los impulsores del nuevo orden mundial clara y explícitamente se proponen borrar todas las fronteras nacionales, mientras se combate al nacionalismo y toda fuerza favorable a la nación y al Estado, y explícitamente declaran que su objetivo consiste en gradualmente disolver a

todos los Estados-nación del planeta. Ello conforma uno de los resultados inevitables de la globalización.

- **Democratismo.**— Todos los regímenes marxistas fueron formalmente democráticos, aunque de una versión unipartidaria claramente burda. Algunos aún hoy brindan el lamentable espectáculo de simulacros electorales como los que se llevan a cabo en Corea del Norte, China Comunista y Cuba en los que los resultados son por demás previsibles. La globalización, por su parte, ha impulsado en casi todos los países del mundo esquemas bipartidistas "a la estadounidense" con partidos políticos que apenas si difieren en aspectos y consignas secundarias mas no en aquellas que son esenciales, pues están absolutamente consustanciados en lo fundamental. Es lo que podríamos llamar una elección circunscripta a optar entre *Coca Cola* o *Pepsi Cola*: podrá *parecer* una opción pero, en rigor de verdad, *no lo es*. Y si por ventura, algún díscolo pretende optar por una *verdadera* opción —por un rico "mate cocido", para seguir con nuestro ejemplo—, los anticuerpos dogmáticos del sistema automáticamente lanzarán sus rayos desde el Olimpo del templo liberal, declarando tal opción como anatema; o sea como "antidemocrática"...

- **Función del Dinero.**— Éste es un tema muy importante del que apenas se habla, y que sin embargo conforma una de las claves que ha permitido el gigantesco crecimiento de las fuerzas que promueven la globalización. Un paradigma del capitalismo de libre mercado consiste en considerar que el dinero no es sólo un mero medio de intercambio en la economía, sino que también tiene un valor intrínseco en sí. Por ende, se lo puede comerciar como una mercancía más según supuestas "leyes" del mercado, con la diferencia de que debido a que el dinero es una abstracción, sus posibilidades de crecimiento resultan infinitas. La economía natural y el sentido común sin embargo dictan que el dinero es —o debiera ser—, tan sólo un *medio* para facilitar la actividad económica. El marxismo jamás fue otra cosa que un burdo capitalismo de Estado, lo que explica por qué jamás cuestionó este paradigma fundamental capitalista respecto de las funciones del dinero. Consecuentemente, el marxismo tampoco cuestiona el concepto del interés sobre el dinero que conforma otra de las claves que ha permitido el gran auge del actual poder parasitario de la globalización financiera[91].

---

[91] En la actualidad, se estima que la totalidad de los instrumentos financieros emitidos en el mundo —dinero circulante, depósitos a término, bonos de deuda, acciones y miles de nuevos instrumentos "a futuro" y de *hedging* que dan vueltas permanentemente por todos los centros financieros del mundo—, totalizarían una cifra cercana a los 400 billones de dólares (o sea, U$S 400.000.000.000.000), lo que excede en muchas veces la sumatoria de todo el dinero circulante de todos los países. Estamos hablando de

De manera que aunque la caída del imperio soviético ha implicado que el marxismo sucumbió como praxis política, como sistema económico, como proto-estado universal, e incluso como sistema militar, sin embargo pareciera que está ganando *la batalla cultural.* Pues la globalización sustentada sobre el gigantesco poder económico-financiero privado, utiliza los paradigmas filosóficos del marxismo como esquema de ordenamiento social.

Ello no es ninguna casualidad, pues ya fue previsto en su momento por Zbigniew Brzezinski cuando en su libro del año 1971, *Entre dos edades: el Rol de los Estados Unidos en la Era Tecnotrónica,* propuso a Occidente encontrarse "a mitad de camino con el bloque comunista", lo que a su entender implicaba infiltrar al bloque soviético con tecnología, financiamiento y la metodología capitalista de especulación, al tiempo que se permitía una gradual pero creciente influencia filosófica del marxismo en Occidente. Hoy vemos esta misma filosofía aflorar en la así llamada "tercera opción" del laborismo británico bajo el primer ministro, *Tony Blair.* Pues nada mejor para controlar a grandes masas de trabajadores que la filosofía marxista, flexibilizada con la tecnología occidental y el estilo de vida estandarizado propuesto por los Estados Unidos como campeón universal del *American way of life.*

En última instancia, para los millones y millones de trabajadores del mundo, ¿qué diferencia hay realmente entre que su empleador sea un Estado monopólico que le regimenta la vida o un compacto conjunto de gigantes corporativos que... le regimentan la vida? Pues si de monopolios absolutistas se trata, poco importa que sean de índole pública o privada. Es más, la línea divisoria entre ambos conceptos hoy se ha desdibujado en forma muy significativa.

Se dirá entonces que el régimen marxista no permitía las libertades políticas; es verdad, pero bajo la globalización las libertades políticas se relacionan solamente con otorgarle al pueblo algún grado de control for-

---

una cifra cuarenta veces mayor al PBI de los Estados Unidos. Claramente, se trata en gran medida de dinero "virtual" que sólo existe en los circuitos financieros y en las computadoras de los bancos, traders y fondos de inversión, que detentan un poder despótico sobre todo el planeta. Estamos ante la "economía simbólica" para usar una feliz frase del norteamericano Peter Drucker, que diariamente mueve U$S 2.200.000.000.000 —repito: *diariamente*—. Podemos decir que esta perversa realidad que pone al mundo de rodillas conforma una verdadera "timba planetaria" manejada por unos pocos miles de operadores y especuladores, *a la George Soros,* que tiene fuertes semejanzas con los efectos de una metástasis cancerosa que devora y mata el cuerpo social del mundo entero.

Una economía simbólica de U$S 2.200.000.000.000 diarios, significa que se manipula "dinero virtual" equivalente a U$S 400.000.000.000.000 por año: cifra 10 veces mayor al PBI de todos los países del planeta juntos (estimado en U$S 40.000.000.000.000) y casi 100 veces mayor a todo el comercio mundial anual, estimado en U$S 5.000.000.000.000.

mal sobre la elección del gobierno público de turno, precisamente en momentos en que, como hemos visto, el poder real claramente se concentra cada vez más en manos privadas. Sin embargo, el comunismo al menos le garantizaba a cada trabajador un techo y trabajo de por vida; la globalización en vez, tritura cientos de miles, si no millones, de puestos de trabajo todos los días sin importarle demasiado. Y a los estrategas corporativos que toman estas decisiones en el mayor sigilo *no los vota ni elige el pueblo*. Incluso algún teórico del globalismo como Jeremy Rifkind, asesor del ex-presidente Clinton se ha dado el lujo de anunciar "el fin del trabajo", vaticinando que a medida que avance el siglo XXI la globalización sólo podrá proporcionarle trabajo a alrededor del 20 % de la población trabajadora mundial.

Es que el mito democratizador ha calado tan hondo que ya ni nos deja ver ni pensar correctamente. Si no, ¿cómo puede explicarse que los pueblos del mundo que *exigen* el derecho de "vivir en democracia", lo que significa que a los gobernantes los elige "la mano ***visible*** del pueblo", sin embargo *no reparan* en el hecho de que la economía y las finanzas siempre se rigen por "la mano ***invisible*** del mercado"? ¿De qué sirven las libertades formales políticas para el pueblo si no puede disfrutar de una libertad real en lo económico? Hemos visto cómo el poder formal se ha refugiado en la política, mientras que el poder real se atrinchera en los ámbitos económico y financiero. ¿De qué sirve, entonces, poder ejercer derechos democráticos y republicanos sobre el poder formal público, si el ámbito por donde realmente pasan las decisiones importantes —la economía y las finanzas; el ***poder real privado***— se maneja desde ámbitos a los que los pueblos prácticamente no tienen acceso alguno?

El *Royal Institute of International Affairs* (*RIIA*) de Londres

Volvamos ahora a aquellas reuniones en el París de la post-Primera Guerra Mundial en las que también se dio a luz a otra organización hermana del *CFR*: el *Royal Institute of International Affairs* (*RIIA*), a veces conocido por el nombre de la antigua casa en la que se encuentra su sede en el elegante barrio londinense de St. James's: "*Chatham House*"[92]. Desde su fundación el *RIIA* desempeñaría una función análoga a la del *CFR* dentro del entonces Imperio Británico; hoy también opera en es-

[92] El *Royal Institute of International Affairs* tiene su sede en *Chatham House*, ubicada en el número 10, St. James's Square, Londres SW1Y 4LE, Inglaterra. Se trata de un edificio histórico que toma su nombre de William Pitt, Earl de Chatham, uno de los tres primeros ministros que vivieron allí (los otros dos fueron el Earl de Derby y William Gladstone).

trecha colaboración con la *Trilateral Commission*, el *CFR* y el grupo *Bilderberg*. En verdad, en los años veinte se acordó fundar institutos de relaciones internacionales en las principales sedes de la Mancomunidad de Naciones Británicas para que interactuaran y colaboraran entre sí con el objetivo de promover los intereses económicos, políticos y comerciales ingleses en todo el mundo. Dentro de este esquema el *RIIA* consideraba al *CFR* como una suerte de sucursal suya en los Estados Unidos.

En un anterior ensayo, nos hemos ocupado del *RIIA*, cuya influencia ha ido mermando en términos relativos, en la misma medida en que el Imperio Británico se desmembró y la influencia inglesa en los asuntos del mundo entró en su ocaso, particularmente a partir de la Segunda Guerra Mundial.

De todos modos, el *RIIA* continúa siendo una entidad formadora de opinión y diseñadora de políticas mundiales dentro del *establishment* británico y ejerce gran influencia sobre la importante plaza financiera y bursátil de la *City* de Londres. Mantiene, por ejemplo, relaciones muy estrechas con los principales periódicos de la *City*, siendo el prestigioso semanario *The Economist* y el diario *The Daily Telegraph*, prácticamente voceros de sus políticas; algunos de los editores y directores de ambas publicaciones provienen de las filas del *RIIA*[93]. A su vez, resultaría interesante indagar en mayor profundidad sobre las conexiones que parecen existir entre el *RIIA* y otras organizaciones mucho más discretas, si no secretas, como lo son la masonería británica y su rumoreada amplia influencia sobre la política exterior inglesa administrada desde el *Foreign Office* (la Cancillería británica).

Las organizaciones masónicas en Gran Bretaña resultan particularmente interesantes por cuanto es en Londres donde nace el Gran Oriente masónico en 1717, el cual desde entonces, y a través de sus ramificaciones mundiales, se aboca a lograr objetivos eminentemente políticos. De esta manera, entre otras cosas, ha logrado mantener importante influencia sobre los Estados Unidos desde su movimiento independentista de 1776 hasta nuestros días. No nos sorprenderíamos si un día se descubriese que el *establishment* británico ha mantenido una suerte de control sobre su ex-colonia norteamericana a través de canales *secretos* como la masonería y *discretos* como el *CFR* y el *RIIA*[94]. La jefatura de la mayor logia británica

---

[93] Andrew Knight, miembro de la *Trilateral Commission*, del *RIIA* y del Grupo *Bilderberg*, se desempeñó como CEO y Editor Jefe del *The Daily Telegraph* y luego de *The Economist* (cuyas oficinas se encuentran muy próximas al *RIIA* en el barrio de St. James's). A su vez, Bill Emmott, actual Editor de *The Economist*, es miembro de la *Trilateral Commission*.

[94] Los casi dos siglos de historia de las naciones sudamericanas configura un ejemplo de lo que decimos. En el caso del Río de la Plata, tras sus dos frustradas invasiones a Buenos Aires de 1806 y 1807, Inglaterra comprendió que no le convenía se-

la desempeña Felipe, Duque de Edimburgo y príncipe consorte de la reina Isabel II, quien es, a su vez, la cabeza de la masonería mundial.

En el marco de la compleja red de influencias y conexiones dentro y fuera de Gran Bretaña estrechamente emparentada y coordinada con

guir esforzándose en dominar las colonias españolas a través de las armas. Más bien, brindó un amplio apoyo encubierto a diversos movimientos independentistas, conducidos por líderes desde San Martín y O'Higgins en nuestras latitudes hasta Miranda y Bolívar en el norte del continente.

Para ello, la masonería y otras sociedades y logias secretas resultaron instrumentos fundamentales para la corona inglesa, como también lo fue su tradicional aliado lusitano-brasilero. De esta manera, los países del Río de la Plata terminaron declarándose políticamente independientes de un imperio español debilitado y decadente para convertirse, en la práctica, en colonias económicas de Gran Bretaña. Mucho se ha escrito acerca de nuestra dependencia casi total de Inglaterra en nuestro comercio, infraestructura y administración, que en la Década Infame de los años treinta nos convirtió en aquella famosa "perla predilecta de la corona inglesa". Las carnes argentinas alimentaron al pueblo y a las tropas británicas durante la primera y segunda guerras mundiales y formaron parte del origen de los famosos lingotes de oro que se dice encontró Perón en los pasillos del Banco Central en 1946. De todos modos, la inconvertibilidad de nuestras acreencias en libras esterlinas y, principalmente, el auge mundial de Estados Unidos a partir de 1945 no fue correctamente interpretado por nuestros gobernantes desde entonces, con lo que de ser una "perla en la corona de Su Majestad Británica", nos convertimos en un mero rincón "shopping" del *backyard* estadounidense, muy útil por cierto para la tecnocracia supranacional.

Podemos interpretar la innegable decadencia Argentina en nuestros casi dos siglos de historia como nación dentro de un más amplio marco histórico. En rigor de verdad, existe un *año clave* en la historia de las Américas que es el de *1776*. En ese año, el 4 de julio, las trece colonias inglesas en Norte América se declararon independientes de la que era entonces la mayor potencia del planeta: Gran Bretaña. Luego, el 13 de agosto, Carlos III de España forma el Virreinato del Río de la Plata, unidad geopolítica bioceánica cuyo territorio abarcaba lo que luego serían Argentina, Uruguay, Paraguay, sur del Brasil, Bolivia y norte y sur de Chile. A partir de aquel año de 1776, las trece colonias norteamericanas no cesaron en su expansión hasta conformar los 50 estados de lo que hoy es la mayor potencia de la tierra, mientras que en nuestras latitudes aquel virreinato español se fracturó en un conjunto desorganizado de débiles naciones más o menos inoperantes. Aquella nación del Norte guerreó en decenas de contiendas militares, batallas económicas y luchas políticas contra países en Centro y Sud América, Europa, Asia y Africa del Norte, ganando sus guerras sistemáticamente. Y lo sigue haciendo hasta el día de hoy. Nosotros, en cambio, apenas si tuvimos alguna lucha regional y nuestras clases dirigentes sistemáticamente carecieron de una auténtica visión política para crear una gran nación coherente. En lugar de la Patria Grande, nos conformamos con un racimo de patrias chicas.

Si hoy Estados Unidos está donde está y nosotros estamos donde estamos es porque, desde la óptica del interés nacional, ellos hicieron las cosas *bien* y nosotros las hicimos *mal*. Es para meditarlo.

Finalmente, y ya que hemos tocado el complejo tema de la masonería, cabe señalar que ese año clave de 1776 también vio nacer en Alemania a otro brazo importante de la masonería: los *Illuminati* de Baviera de Adam Weishaupt.

la realeza holandesa, el *RIIA* parecería haber ejercido un rol importante a lo largo de las décadas, manteniendo adecuadamente alineada la alianza anglonorteamericana, la más importante alianza político-militar del siglo XX. No sólo la Segunda Guerra Mundial parece atestiguarlo, sino también otros operativos militares como lo han sido las guerras del Golfo Pérsico, Medio Oriente y de las Islas Malvinas. Cabe destacar que el *Royal Institute of International Affairs* mantiene un perfil particularmente bajo en relación a sus actividades; mucho más, por cierto, que el *Council on Foreign Relations*[95].

En cuanto a la relación de los Estados Unidos con las sociedades masónicas, cabe señalar que en la ciudad de Washington DC se encuentra la "Casa del Templo" que alberga la sede de la masonería en dicho país. Se sabe que catorce presidentes, decenas de jueces de la Suprema Corte de Justicia, generales de cinco estrellas y astronautas, e innumerables hombres de negocios, banqueros, educadores, estrellas de cine y productores de Hollywood y hombres de medios de difusión han sido o son masones. Según información proporcionada por la "Casa del Templo", los presidentes Harry S. Truman, Woodrow Wilson, Theodore Roosevelt, Franklin Delano Roosevelt y Gerald Ford fueron masones. También lo fueron el general Douglas MacArthur, los astronautas Gordon Cooper, James Irwin y Edwin Aldrin, y el director del FBI (Oficina Federal de Investigaciones), J. Edgar Hoover. La influencia masónica en la historia estadounidense, aunque poco conocida, ha sido importante[96]. Excede, sin embargo, el marco del presente ensayo evaluar las vinculaciones e influencia mutua existente entre las logias masónicas estadounidenses y europeas por un lado, y las organizaciones como el *CFR*, la *Trilateral Commission* y el *Carnegie Endowment for International Peace*, por el otro. No obstante, existen claros indicios de que la influencia masónica sobre todas estas organizaciones, círculos empresarios, gobierno e incluso organizaciones religiosas —la Iglesia Católica incluida—, no debe ser subestimada.

Weimar: la Alemania democrática acorralada

Sigamos con nuestra descripción de la influencia del *CFR* en la Europa de la post-Primera Guerra Mundial. En el terreno de las reparaciones de guerra que Alemania debía pagar a los Aliados, el abogado norteamericano Owen D. Young desempeñaría un rol central en el diseño y

---

[95] Ver *World Government...*, *op. cit.*, págs. 154 a 157.

[96] Fuente: diario *La Nación* de Buenos Aires, 17-3-96, Secc. 5, Turismo, pág. 18. Este periódico también nos dice acerca de la masonería que *"su influencia no es sólo terrenal: una bandera de la hermandad* [masónica] *estuvo en la luna transportada por un astronauta norteamericano integrante de una logia"*.

la administración de las políticas aliadas. Cuando en el año 1923 Alemania demoró sus pagos de reparaciones a los Aliados, particularmente las cuotas adeudadas a Francia, este país decidió invadir el Ruhr, corazón industrial alemán, para obligar a los germanos a pagar.

El resultado de ello fue generar una crisis económica, política y social sin precedentes en toda Alemania, que al poco tiempo desembocaría en el colapso general de su economía. Su más notoria manifestación fue desatar el mayor proceso hiperinflacionario que conoce la historia, que rápidamente depreció el valor del *marco alemán* (el *Reichs Mark*) de unas pocas unidades por dólar a más de 4 billones (4.000.000.000.000) por cada dólar. En el mes de noviembre de ese mismo año, Francia acepta el nombramiento del banquero, y luego vicepresidente (1925-29) estadounidense, Charles G. Dawes, como presidente de un "Comité de Expertos de la Comisión Aliada de Reparaciones" para diseñar y gestionar un plan de pago de las indemnizaciones de guerra por Alemania, a quien Owen Young asistió redactando en Londres sus principales pautas, las que preverían amortizaciones que se realizarían hasta el año 1929. Así nace el conocido "Plan Dawes", cuyas duras condiciones obligan a Alemania a hacer frente a fuertes pagos de deuda externa (reparaciones de guerra) que pauperizan al pueblo; mecanismo éste que preanuncia las duras y hoy por demás notorias "recetas" que impone el *Fondo Monetario Internacional*, aunque en el caso de la Alemania de la post-Primera Guerra Mundial el condicionamiento era mucho más fuerte debido al uso de la fuerza militar que hicieron los Aliados para cobrar sus deudas.

Por su desempeño en la gestión de este plan, Dawes, miembro del *CFR*, compartiría el Premio Nobel de la Paz de 1925 con su par inglés, Sir J. Austen Chamberlain. Owen Young fue, a su vez, nombrado por los Aliados como supervisor del cumplimiento de los pagos por Alemania, lo que entonces fue aprovechado tanto por los comunistas como por los nacionalsocialistas alemanes con fines propagandísticos para fustigar al capitalismo internacional y al liberalismo demoliberal.

La invasión francesa al Ruhr y el posterior Plan Dawes inspirado por el *CFR* sumieron a la Alemania democrática de ese año de 1923 en una extrema inestabilidad política. Fue dentro de este marco caótico instigado por los propios Aliados donde un pequeño grupo de nacionalistas intentó realizar el 9 de noviembre de ese año, un fallido golpe de estado en Munich, Baviera, que la historia conoce como el *"putsch de la cervecería"* ya que el mismo se inició en la cervecería *Hofbräuhaus* de Munich. Esta intentona fracasaría y su principal líder, Adolf Hitler, sería encarcelado por algo más de un año en castigo por su actuación. Sin embargo, ello dio nacimiento a una meteórica carrera política que, diez años más tarde, transformaría a Hitler en líder —*Führer*— de su país.

Cuando el "Plan Dawes" se encontraba próximo a su finalización en 1929, los Aliados gestionaron con Alemania una nueva reestructura-

ción de su deuda de guerra que cobró forma en otro nuevo plan diseñado y diagramado, nuevamente, por Owen Young y que se conoce como el "Plan Young", que una vez más imponía duras condiciones a Alemania e hipotecaba su futuro económico. Este plan fue atacado duramente por conservadores, nacionalsocialistas y comunistas dentro de Alemania, pero fue el movimiento de Hitler el que mejor supo capitalizar políticamente la creciente frustración y desesperanza del pueblo alemán, logrando en septiembre de ese mismo año una amplia mayoría en el *Reichstag* (el Congreso germano), lo que le allanaría el camino para llegar democráticamente a la Cancillería (primer ministro), menos de cuatro años después, en enero de 1933.

Las políticas inspiradas por el *CFR* desde el Tratado de Versalles en relación al desmembramiento de Alemania, Austro-Hungría y Turquía, y luego los planes Dawes y Young para el cobro de las indemnizaciones de guerra, resultaron ser instrumentales para generar el escenario político que aprovechó el movimiento de Hitler para lograr el poder. Innegablemente, esto no cuadraba con los planes del *CFR*, particularmente a partir del momento en que Hitler comenzó a neutralizar una a una las oprobiosas condiciones de Versalles. Cuando hacia fines de 1939 Hitler sobrepasa los límites de tolerancia de la tecnocracia supranacional y sobreviene una nueva guerra en Europa, el *CFR* volcó todas sus fuerzas en diagramar las políticas necesarias para derrotar a Alemania, particularmente tras las primeras victorias germanas en Noruega, Bélgica, Holanda y Francia a mediados de 1940. Dentro de este contexto histórico puede considerarse al *CFR* como uno de los principales causantes del surgimiento de Hitler en Alemania.

Fundadores y primeros directores del CFR: 1921 a 1932

Los primeros diez años de vida del *CFR* reunieron el trabajo de un grupo muy interesante de mentes íntimamente ligadas a la planificación y el diseño del mundo de aquel entonces. En el siguiente capítulo veremos la influencia ejercida por personeros de las bancas *Morgan, Warburg, Rockefeller* y *Kuhn Loeb* en la creación del *Sistema de la Reserva Federal*, el banco central controlado por la banca privada que rige sobre el sistema financiero y la economía de Estados Unidos y que, tras la última guerra mundial, amplió su influencia a todo el planeta a través de nuevas instituciones mundiales diseñadas por el *CFR*. Miembros del *CFR* como Russell C. Leffingwell, abogado y socio de *J. P. Morgan*, Otto Kahn, socio y accionista de la banca *Kuhn Loeb & Co.* y Paul M. Warburg, socio y accionista de las bancas *Kuhn Loeb* y *M. M. Warburg*, fueron los creadores del *Sistema de la Reserva Federal*. Particularmente, Warburg fue su principal mentor, impulsor y diseñador.

Otros miembros del *CFR* como Hamilton Fish Armstrong y Walter Lippmann se transformarían en influyentes propagadores del globalismo, quienes, junto a Isaiah Bowman, John W. Davis y Whitney H. Shepardson desempeñarían un importante rol en la planificación de la política externa estadounidense durante y después de la Segunda Guerra Mundial. Allen W. Dulles, a su vez, se convertiría en la más importante personalidad en materia de operaciones de inteligencia, siendo uno de los primeros directores del *CFR*, y años más tarde se convirtió en director de la *CIA*.

Así, de una organización conformada por un par de centenares de miembros a principios de los años veinte, el *CFR* creció en cantidad de miembros e influencia hasta convertirse en la sólida y prestigiosa institución de más de 3.300 miembros de la actualidad. En el presente ensayo, brindamos la nómina total de directores y autoridades del *CFR* desde su formación hasta nuestros días. En este capítulo, indicamos la nómina de sus primeros directores y fundadores entre 1921 y 1932, según la *Tabla N° 1* (los nombres sombreados señalan personas cuya trayectoria resulta particularmente influyente en el proceso que describimos).

Tabla N° 1 - *Nómina de Directores y fundadores del CFR: 1921 a 1932.*

Nombre	Cargo en CFR	Actuación pública y privada
BOWMAN, Isaiah (1878-1950).	• *Director:* 1921-50 • *Vicepres.:* 1945-49	• Presidente, *Johns Hopkins University* (1935-1948). • Director, *American Geographical Society* (1915-1935). • Consejero territorial del Pres. Woodrow Wilson en la Conferencia de Paz de París. • Geopolítico, activo en diversas organizaciones geográficas nacionales e internacionales; autor de tratados sobre relaciones internacionales. • Nombrado por el Coronel Edward M. House como Director de **The Inquiry**, que reunió información y elaboró propuestas para el nuevo orden de la post-Primera Guerra Mundial. • Consejero del Dpto. de Estado durante la Segunda Guerra Mundial. • War & Peace Studies Group (director del Grupo de Asuntos Territoriales: a partir de dic. 1939).

COOLIDGE, Archibald Cary	• *Director:* 1921-28 • ***Foreign Affairs*** (Editor: 1922-28)	• Miembro de la Conferencia de Paz de París, 1919. • Familiar del Presidente Calvin Cary Coolidge (1923-25 y 1925-29).
CRAVATH, Paul D.	• *Director:* 1921-40 • *Vicepres.* 1921-33	• Abogado y socio del estudio jurídico *Cravath, Henderson, Leffingwell & de Gersdorff.* • Director, *Bethlehem Steel.*
DAVIS, John W.	• *Director:* 1921-55 • *Presidente:* 1921-33	• Diputado: 1911-13. • Embajador en España. • Embajador en el Reino Unido (Pres. W. Wilson). • Abogado (jefe de abogados de *J. P. Morgan*). • Socio en el estudio jurídico *Davis Polk & Wardwell (DPW)* que aconsejara a *J. P. Morgan and Guaranty Trust.* • Propiciador de un mayor rol de los EE.UU. en Europa; apoyó la Liga de las Naciones. • Anglófilo devoto y amigo del Rey Jorge V. • Candidato presidencial por el Partido Demócrata en 1924. • Abogado de Wall Street. • Tío del futuro secretario de estado del presidente Carter, *Cyrus Vance.*
DAVIS, Malcolm W.	• *Director Ejecutivo:* 1925-27	
DAVIS, Norman H.	• *Director:* 1921-44 • *Presidente:* 1936-44 • *Vicepres.:* 1933-36	• Embajador Itinerante (Pres. Roosevelt). • Director, *J. P. Morgan.* • Presidente del *War & Peace Studies Group* (dic. 1939). • Jefe de la comisión estadounidense a la Conferencia de Desarme de 1931.
DUGGAN, Stephen P.	• *Director:* 1921-50	
FINLEY, John H.	• *Director:* 1921-29	
GAY, Edwin F.	• *Director:* 1921-45 • *Vicepres.:* 1933-40 • *Secretario:* 1921-33 • *Tesorero:* 1921-33	

HOUSTON, David F.	• *Director:* 1921-27	• Secretario de Agricultura (Pres. W. Wilson). • Miembro del Gabinete de Guerra (Pres. Wilson). • Secretario del Tesoro (W. Wilson) (1920-21). • *Mutual of New York Life Insurance Co.* (CEO, 1927-39).
KAHN, Otto H.	• *Director:* 1921-34	• *Kuhn Loeb & Co.* (Director Socio).
POLK, Frank L.	• *Director:* 1921-43 • *Vicepres.:* 1940-43	
SHEPARDSON, Whitney H.	• *Director:* 1921-66 • *Tesorero:* 1933-42	• Secretario del Coronel Edward Mandell House en la Conferencia de Paz de París, 1919. • *Office of Strategic Service (OSS):* asistente de *Allan W. Dulles* (futuro director de la CIA). • *War & Peace Studies Project* (Director del Grupo Político, dic. 1939).
SHEPARD, William R.	• *Director:* 1921-27	
WARBURG, Paul Moritz (1868-1932)	• *Director:* 1921-32	• Director Socio, *Kuhn Loeb Co. (Nueva York).* • Director, *MM Warburg & Co. (Hamburgo).* • Director, *Westinghouse Electric Co.* • Director, *Wells Fargo Express.* • Director, *Baltimore & Ohio Railroad Co.* • Miembro de la Comisión Estadounidense para fijar las Reparaciones de Guerra a pagar por Alemania (1921). • Mentor del *Sistema de la Reserva Federal* y principal redactor de la Ley de la Reserva Federal sancionada en 1913 que creó el sistema de banca central estadounidense. • Integrante del primer directorio del *Banco de Reserva Federal,* Washington DC, 1914. • Miembro de una poderosa dinastía bancaria en Alemania, Inglaterra y los EE.UU. • Socio de las familias *Schiff* y *Loeb.*

WICKERSHAM, George M.	• *Director:* 1921-36 • *Presidente:* 1933-36	• Ministro de Justicia del Pres. Taft (1906-09).
DULLES, Allen Welsh (1893-1969)	• *Director:* 1927-69 • *Presidente:* 1946-50 • *Vicepres.:* 1944-46 • *Secret.:* 1933-44	• CIA (Subdirector 1950-53; Director 1953-61). • *Office of Strategic Services OSS* (1941). • *War & Peace Studies Project* (Grupo sobre Armamentos - dic. 1939). • Colaboró estrechamente con Norman Davis en las conversaciones sobre desarme del año 1931. • Su hermano, *John Foster Dulles*, fue Secretario de Estado del Pres. Eisenhower entre 1953 y 1959 y presidente del Carnegie Endowment for Peace.
LEFFINGWELL, Russell C.	• *Director:* 1927-60 • *Chairman:* 1946-53 • *Presidente:* 1944-46 • *Vicepres.:* 1943-44	• *Morgan Guaranty Trust Co.* - socio (fue su Chairman 1948-50). • Abogado de Wall Street y socio en el estudio jurídico *Cravath Henderson Leffingwell & de Gersdorrf.* • Secretario Adjunto del Tesoro: (W. Wilson - hasta 1920).
MAY, George O.	• *Director:* 1927-53	
MITCHELL, Wesley Clair (1874-1948)	• *Director:* 1927-34	• Fundador y director del *National Bureau of Economic Research* (Oficina Nacional de Investigaciones Económicas - 1920). • Profesor en la Universidad de Harvard (1907-8) y en la Universidad Columbia (1913-44). • Economista e investigador de los ciclos de negocios. • Colaborador del ex-gobernador del Sistema de la Reserva Federal, *Arthur Burns.*
YOUNG, Owen D. (1865-1951)	• *Director:* 1927-40	• Fundador y Presidente, *RCA - Radio Corporation of America* (1919-1929). • Director, *General Electric Company* (1922-39/1942-44). • Redactor y supervisor del *"Plan Dawes"* de reparaciones de guerra a pagar por Alemania (Londres, 1923). • Gestor y planificador del *"Plan Young"* de reparaciones de guerra a pagar por Alemania (París, 1929).

ARMSTRONG, Hamilton Fish	• *Director:* 1928-72 • *Director Ejecutivo:* 1922-28. • ***Foreign Affairs*** (Editor: 1928-72)	• *War & Peace Studies Project* (Vice-Chairman: dic. 1939).
HOWLAND, Charles P.	• *Director:* 1929-31	
ROOT, Elihu (1845-1937)	• *Presidente Honorario:* 1931-37	• Secretario de Guerra (Pres. W. McKinley: 1899/1901 y Pres. T. Roosevelt: 1901/4). • Secretario de Estado (1905-09). • Premio Nobel de la Paz de 1912 por sus esfuerzos en pos de la paz mundial. • Redactor de la constitución de la Corte Internacional de Justicia (1920-21). • Fuerte defensor de la *Liga de las Naciones.*
LIPPMANN, Walter (1889-1974)	• *Director:* 1932-37	• Fundador en 1914 del periódico *The New Republic* junto con Herbert Croly. • Oficial de inteligencia del Ejército de los EE.UU. en París en 1919. • Asistente del coronel Edward M. House; nombrado por éste Secretario de *The Inquiry.* • *The New York World* (director desde 1921 y redactor de la página editorial, 1929-1931). • *The New York Herald Tribune* (columnista). • Periodista sindicado en política y asuntos mundiales entre 1931 y 1967 (columna "*Today & Tomorrow*", Premio Pulitzer 1962). • Autor de textos fundamentales de acción psicológica: *Public Opinion* (1922) y *The Phantom Public* (1927) y otros.
WOOLLEY, Clarence M.	• *Director:* 1932-35	

Capítulo 3

DISEÑANDO EL SIGLO XX: LA ECONOMÍA

"El público y los líderes de la mayoría de los países continúan viviendo en un universo mental que ya no existe más —un mundo de naciones separadas— y tiene grandes dificultades para pensar en términos de perspectivas globales y de interdependencia. La premisa liberal de una separación entre lo político y lo económico es obsoleta: los temas relacionados con lo económico yacen en el corazón de la política moderna".

RICHARD N. COOPER [97]

Las finanzas y la política de principios del siglo XX

El final del siglo XIX y principios del siglo XX vieron diversas crisis financieras mundiales en las bolsas y en la banca, que por ese entonces ya comenzaban a internacionalizarse gradualmente. Aunque la crisis económica más conocida universalmente es la que comenzó con la caída estrepitosa de la Bolsa de Nueva York en octubre de 1929, como consecuencia de la especulación desmedida que rápidamente arrastraría a las bolsas europeas iniciando así la Depresión, hubo sin embargo otras crisis anteriores menos conocidas, algunas de las cuales conducirían a cambios más profundos y duraderos que la famosa crisis del año 29.

Una de ellas tuvo lugar a fines del siglo XIX afectando a la banca *Baring Brothers* de Londres en 1890 y fue ocasionada por la desmedida especulación que se realizaba en esa plaza con bonos argentinos que llegaron a atraer a casi la mitad de las inversiones británicas en el exterior. El principal canal para estas inversiones fue la banca *Baring* que compartía buena parte de este jugoso negocio con la oficinas londinenses de la banca neoyorquina *J. P. Morgan*. Una mala cosecha en nuestro país condujo a la crisis política que obligó al presidente Miguel Juárez Celman a renunciar, derivando en el estallido de la Revolución del 90, cuyo jefe civil fue Leandro N. Alem, fundador de la Unión Cívica Radical. La noticia de estas complicaciones político-agrarias hizo que los Bonos Argentinos en Londres bajaran rápidamente, lo que arrastró a la *Baring*

[97] *Hacia un Sistema Internacional Renovado* —Trilateral Task Force Report (1977)—, Richard N. COOPER (Secretario de Estado Adjunto para Asuntos Económicos bajo el presidente Jimmy Carter, 1977-81, y miembro del *CFR*), en coautoría con Karl KAISER y Masataka KOSAKA, los tres son miembros de la *Trilateral Commission*.

Brothers hacia el colapso del que sólo se salvó gracias a la rápida intervención del *Bank of England*, que organizó un operativo rescate junto con *J. P. Morgan & Company* de Nueva York y la banca *Rothschild*, entre otras casas bancarias[98].

Esta crisis tuvo amplias repercusiones que también se hicieron sentir en los Estados Unidos. Pocos años después, en 1907, un nuevo y mayor pánico golpeó al mundo bursátil, esta vez en la bolsa de Nueva York; nuevamente el grito de guerra fue "*every man for himself*", que cada cual se salve como pueda. Pero en esta oportunidad, John Pierpont Morgan, el jefe de la más poderosa casa bancaria neoyorquina e íntimamente ligado a los círculos financieros londinenses, intervino para salvar la situación inyectando grandes masas de dinero que permitieron estabilizar la bolsa, salvar a muchos bancos y corredores e incluso sanear las finanzas de la propia ciudad de Nueva York. El problema era simplemente que los bancos generaban demasiado crédito contra garantías netamente especulativas en un círculo vicioso basado en el frenesí optimista de la especulación. A esta máquina alocada sólo le bastaba algún rumor de incumplimiento de cualquier banco o empresa para que todos los depositantes y especuladores fueran corriendo a sus bancos para reclamar el reintegro de sus dineros, con los resultados previsibles: colapso de los bancos, caída de las bolsas, pánico y una generalizada pérdida de confianza en el sistema[99].

---

[98] La relación de *Baring Brothers* con la Argentina data del año 1821 cuando se negoció el famoso empréstito por 1.000.000 de libras contraído por el gobierno de Bernardino Rivadavia para construir un puerto en Buenos Aires (que el banco inglés sólo formalizó con 570.000 libras en letras de cambio sobre comerciantes ingleses en Buenos Aires); empréstito que, debido a las sucesivas refinanciaciones e intereses sobre intereses, nuestro país recién pudo terminar de pagar en 1901 a un costo total acumulado a través de aquellos ochenta años de 23.734.766 pesos fuertes. La historia pareció repetirse —y cerrarse— en 1995 con el colapso definitivo de la casa *Baring* en marzo de ese año, únicamente que esta vez y contrariamente a lo ocurrido hace un siglo, el *Bank of England* no intervino, dejando que el centenario banco cayera. El mismo terminó siendo absorbido pocas semanas después por el *ING Banken* de Holanda. La rápida coordinación entre estas tres entidades bancarias —*Bank of England, Baring Bros.* e *ING Banken*— pudo haber sido facilitada por los altos funcionarios y consejeros de las tres entidades que son miembros de la *Trilateral Commission:*

- Earl of Cromer, Consejero de ***Baring Brothers*** (también chairman del Consejo Consultivo Internacional de *Morgan Guaranty Trust Co*; ex-Director del ***Bank of England***);
- Lord Eric Roll of Ipsden, ex-Gobernador del ***Bank of England***; Presidente de *S. G. Warburg* (1967-94);
- Willem Scheperhuijsen Rom, Chairman vitalicio de ***Internationale Nederlanden Group*** (***ING***), Holanda.

[99] Ello ocurría —y aún hoy ocurre— debido a que cuando un banco acepta un *depósito* de un cliente en una cuenta, le entrega a cambio un certificado indicando que

En verdad, el problema no era únicamente el de las recurrentes "corridas bancarias", sino que también se producía lo que se denomina "drenaje monetario" (*currency drain*), que ocurre cuando los tenedores de cuentas corrientes utilizan el saldo en su banco para realizar pagos con cheques, los que luego a través del clearing bancario, son presentados por *otros* bancos —o sea, aquellos en los que fueron depositados durante el curso de diversas transacciones comerciales—, al banco del titular de la cuenta para su pago. Ocurre entonces que aquellos bancos que hacen un uso excesivamente arriesgado del factor multiplicador bancario, realizando muchos más préstamos sobre sus carteras de depósitos que los que debieran, son los primeros que luego no pueden hacer frente a grandes cúmulos de cheques a pagar a través del clearing interbancario, con lo que se convierten en los primeros en hundirse en momentos de crisis.

---

el mismo dispone de un "saldo" en dicha cuenta. Ello equivale a una promesa de devolver ese depósito en cualquier momento que lo desee (o en una fecha determinada para los depósitos a término). Similarmente, cuando otro cliente toma un *préstamo* de ese mismo banco, a él también se le entrega un comprobante de "saldo" en cuenta que normalmente es retirado de inmediato para satisfacer el propósito del préstamo (adquirir un bien o financiar una empresa, por ejemplo).

Dado que los bancos emiten más préstamos que los depósitos que reciben, ello genera una situación potencialmente delicada y fácilmente desequilibrable, por cuanto el banco habrá emitido más promesas de "pagar cuando le sea requerido", que el monto de reservas reales del que dispone en su tesoro. De manera que, aunque el cliente que efectúa un depósito crea que puede recuperar su dinero en cualquier momento, en realidad y sin saberlo, él se lo ha prestado a *otro* cliente del mismo banco que tomó un préstamo, con lo que *esos fondos potencialmente ya no están disponibles en el banco.* Esto es así ya que los bancos saben —o creen saber— cuál es el monto "probable" de demanda de fondos que sus clientes le harán en cualquier momento. Así, retienen esa estimación como reserva líquida (encaje bancario) y prestan el resto cobrando intereses (que representan la ganancia de los bancos y de sus ahorristas). Las dificultades surgen cuando, debido a errores de previsión o de cálculo del banco o ante alguna crisis inesperada, esa demanda de los depositantes excede sus expectativas. Entonces se ve imposibilitado de devolver los depósitos cuando le son requeridos, ya que los ha prestado a otros clientes, con lo que simplemente no disponen de ellos.

El problema se agudiza, como dijimos, debido al hecho de que a los bancos se les permite efectuar préstamos por cifras *muy superiores* a los depósitos recibidos (el "factor multiplicador bancario") que en los sistemas bancarios modernos hace que los compromisos con los tenedores de certificados de depósito excedan el total de los depósitos reales (liquidez) disponibles en una relación que oscila desde 10 a 1 hasta 20 a 1 en algunos casos (ello depende de la reglamentación local sobre encajes mínimos). En operaciones bancarias transnacionales en las que la fiscalización por parte de cualquier estado prácticamente desaparece, esta relación generada por el factor multiplicador bancario puede ser de 50, 100 a 1, o incluso de 1.000 a 1, con lo que se generan créditos por 50, 100 ó 1.000 veces el monto de los depósitos disponibles. En efecto, los bancos operan con dinero cuasiexistente o, incluso, *in*existente sobre el cual cobran intereses.

Como lo explica el historiador John Klein, *"los pánicos financieros de 1873, 1884, 1893 y 1907 fueron en gran medida ocasionados por ... la creación excesiva de préstamos y depósitos por los bancos. Estos pánicos dispararon drenajes monetarios que se produjeron en períodos de relativa prosperidad cuando los bancos realizaban un alto nivel de préstamos"*[100]. En alguna medida, el multiplicador bancario representa un "punto de equilibrio" que se basa en medida *determinante* sobre la ***confianza*** del público en cada banco individual y en el sistema en general.

Este factor confianza es, obviamente, psicológico por lo cual sus momentos de desequilibrio —o sea tanto las corridas bancarias en momentos de pánico por falta de confianza, como los "días normales" en que estando el sistema viciado existe confianza sin sustentación ni equilibrio—, son susceptibles de control arbitrario a través de técnicas psicológicas. En aquel entonces al igual que hoy, cada banco debía tener estos factores cuidadosamente presentes para poder juzgar cuán "cerca del precipicio" podía acercarse y arriesgarse en cuanto al uso del factor multiplicador bancario[101].

En los primeros años del siglo XX el problema a resolver por los grandes intereses bancarios de Wall Street consistía en diseñar mecanismos financieros que obligaran a todos los bancos a "acercarse" a una misma distancia de ese "precipicio", en la relación depósitos versus préstamos, con el objetivo común de mantener el equilibrio del sistema. A su vez, cuando se vieran enfrentados a los inevitables colapsos de alguna casa bancaria, se hacía imprescindible canalizar la atención de la opinión pública sobre causas exógenas, haciendo que la causa del problema pareciera radicar en la evolución de la economía nacional o en alguna mala cosecha o en algún país díscolo que no pagaba sus deudas, pero *jamás* debía sospecharse que el origen del problema radicaba en los vicios del propio sistema y en las malas prácticas bancarias. Los desafíos que entonces enfrentaban los bancos de Wall Street pueden sintetizarse en cinco factores clave:

1. Cómo frenar la creciente influencia de bancos rivales pequeños y locales, para así asegurarse el control sobre todos los recursos financieros[102].

---

[100] Ver Vera C. SMITH, *The Rationale of Central Banking* (Londres, P. S. King & Son, 1936), citado por G. Edward GRIFFIN en *The Creature from Jekyll Island.*

[101] En relación a las funciones del dinero y al sistema bancario, sugerimos al lector referirse a dos obras del autor: *World Government...*, *op. cit.*, y *Argentina: ¿colonia financiera?* (Córdoba, Ediciones del Copista, 2000).

[102] En ese entonces habían surgido nuevos bancos locales en las regiones del sur y del oeste de los Estados Unidos que venían captando una proporción cada vez mayor de los depósitos bancarios a medida que crecía la economía nacional. Ello iba en desmedro

2. Cómo lograr que la cantidad de dinero disponible en el circuito financiero fuera más flexible a efectos de poder revertir la tendencia hacia la creación de fuentes de capital privado que venía observándose, con el objetivo de permitir a los bancos recuperar el mercado de los préstamos industriales[103].

---

de los intereses de los grandes bancos nacionales asentados en Wall Street. Para el año 1913, año en que se forma el Sistema de la Reserva Federal, el 57 % de los depósitos eran captados por aquellos bancos locales. Ver Gabriel KOLKO, *The Triumph of Conservatism*, Nueva York, The Free Press of Glencoe (Macmillan Co), 1963, pág. 140.

[103] Se observaba una clara tendencia entre las grandes y medianas industrias a autofinanciar su futuro crecimiento, echando mano de sus ganancias empresarias como fuente de recursos genuinos para financiar el crecimiento, en lugar de hacerlo tomando préstamos externos provenientes de los bancos. Ello se debía, entre otras cosas, a que el punto de equilibrio logrado entre el nivel de intereses sobre los depósitos y préstamos, transformaba al capital en sí como un valor de inversión directa *sin* que necesariamente formara parte del circuito bancario. En la práctica, hoy en día el sistema bancario actúa como una suerte de valla que separa al prestamista (el que realiza un depósito en el banco) del prestatario (el que toma un crédito del banco).

A su vez, si los bancos lograban controlar la cantidad de dinero —la masa monetaria— disponible dentro de la economía nacional, entonces cuando esa cantidad resultase insuficiente para satisfacer los requerimientos de la economía (o sea cuando la "demanda" de dinero excediese la "oferta" del mismo), los bancos saldrían al mercado a "generar crédito" a través del multiplicador bancario. El autor estadounidense William GREIDER en su obra *The Secrets of the Temple* (Nueva York, Simon & Schuster, 1987, págs. 274/5), estima que entre 1900 y 1910 el 70 % de la financiación del crecimiento empresario estadounidense se realizó utilizando el capital propio de las industrias y empresas, lo que las hacía crecientemente independientes de los bancos. El propio gobierno de los Estados Unidos llegó a utilizar este recurso puesto que disponía de fuertes reservas en oro que le permitían rescatar los bonos emitidos para financiar la Guerra Civil (los famosos "greenbacks"), reduciendo así la deuda pública estatal. (Resaltamos este hecho para compararlo con el gigantesco crecimiento que hoy ha cobrado la deuda pública estadounidense, especialmente en las últimas décadas). Pero aquello *tampoco* convenía a los banqueros de Wall Street ya que *su* negocio era (y es), hacer que las empresas y los gobiernos *se endeuden* con sus bancos, para lo cual el *control sobre la cantidad de dinero* disponible en la economía representa un instrumento indispensable y esencial para lograrlo. En verdad el endeudamiento del Estado es un fenómeno verificable en prácticamente todos los países desarrollados, llegando en algunos casos a representar proporciones aún más adversas que la de los Estados Unidos en que la deuda pública es más o menos dos tercios del PBI. En Europa, por ejemplo, vemos que Italia tiene una deuda pública casi igual a su PBI mientras que la de Bélgica equivale al 120 % de su PBI.

Un fenómeno similar en tiempos recientes lo encontramos en la ahora extinta casa de inversiones bancarias *Drexel Burnham Lambert, Inc.* (fundada en 1871 por, entre otros, J. P. Morgan), y su conocido y luego encarcelado vicepresidente y principal ingeniero financiero, *Michael Milken*. En los años ochenta, Milken motorizó un fuerte acceso al capital privado por parte de nuevas empresas involucradas en los ru-

3. Cómo reunir las pequeñas reservas de todos los bancos del país en una única reserva de manera tal que todos los bancos se vean obligados a mantener determinadas relaciones de depósitos versus préstamos —los conocidos encajes bancarios—, lo que al menos los protegería contra ciertos tipos de drenaje monetario y corridas bancarias.

4. En el caso que de todos modos el sistema llegase a desequilibrarse, se necesitaba entonces instrumentar algún mecanismo que permitiera trasladar las pérdidas de los accionistas de los bancos al erario público. O sea, financiar las pérdidas con ingresos por impuestos, otros ingresos públicos del Estado o, llegado el caso, con inflación.

---

bros de tecnología de punta (computación, telefonía celular, bioingeniería, informática, etc.) que crecían muy rápidamente y generaban grandes dividendos. Dado que sus acciones brindaban rendimientos mucho más atractivos que los de las empresas tradicionales como *AT&T*, *General Motors*, *IBM* o *Ford*, se convirtieron rápidamente en una fuente *alternativa* de financiamiento para esos nuevos emprendimientos que en gran medida lograba *prescindir* de los grandes bancos y atrayendo fuertes inversiones de pequeños y medianos ahorristas como también de muchos administradores de fondos de inversión. Prácticamente, representaban una tendencia hacia la democratización del capital que lograba escapar del rígido circuito de los grandes bancos.

Aprovechando una serie de innegables negligencias e irregularidades cometidas por aquellos famosos *yuppies* con sus tiradores y trajes Gucci, que se convirtieron en agresivos operadores fuera del control directo de los grandes bancos, se montó una fuerte campaña de desprestigio que finalmente logró neutralizarlos y recanalizar los flujos financieros nuevamente hacia los grandes bancos. Para empezar, la gran prensa —*The Wall Street Journal*, *The New York Times*, *Business Week* y *The Economist*, entre otros—, montó una concertada campaña de acción psicológica bautizando a las acciones de estas nuevas empresas de rápido crecimiento como *"junk bonds"*, o sea, "bonos basura". Nadie niega que en el desordenado y explosivo crecimiento de este mercado alternativo muchas de estas acciones eran efectivamente "basura", pero muchas otras innegablemente no lo fueron: *Microsoft*, por ejemplo.

De todos modos, terminaron cayendo justos por pecadores ya que el *rating* de la mayoría de estos bonos es realizado o influido por las dos grandes clasificadoras de riesgo pertenecientes al propio riñón de Wall Street: *Standard & Poor's* y *Moody's*. Durante la década de los ochenta, este segmento de nuevas empresas generó algo así como 18.000.000 de puestos de trabajo en momentos en que las corporaciones gigantes del *Fortune 500* eliminaron 3.600.000 puestos de trabajo en los Estados Unidos (ver: G. Edward GRIFFIN, *The Creature from Jekyll Island*). Luego se montó una muy conveniente investigación por la *Securities & Exchange Commission*, que derivó en que se le impusiera a *Drexel Burnham Lambert*, una fuertísima multa por U$S 650.000.000 (la más alta registrada en la historia de los Estados Unidos), y que se lo procesara y encarcelara a Michael Milken. Todo esto hizo que, efectivamente, cayeran fuertemente las acciones de empresas nuevas involucradas en actividades de mediano riesgo como son las de la innovación tecnológica. Así se "estabilizó el sistema" y nuevamente, toda necesidad de capital siguió siendo provisto por el sistema financiero bajo control de los grandes bancos de Wall Street.

5. Finalmente, se tornaba necesario presentarle la idea al Congreso norteamericano, convenciéndolo de que se trataba de una manera de proteger al público y evitar la desestabilización del sistema monetario.

Superada aquella tormenta financiera de 1907 gracias a la intervención de Morgan, su figura y prestigio crecieron hasta niveles excelsos y él y los principales banqueros de Wall Street comprendieron que debían tomarse medidas auténticamente revolucionarias a partir de entonces. En palabras de su biógrafo, Frederick Lewis Allen, *"adonde antes había habido muchos principados, ahora sólo existía un único reino que era el de Morgan"*. En la práctica, durante aquella crisis la banca *Morgan* desempeñó un rol equivalente al de un banco central en los Estados Unidos. Esto hizo que a partir de entonces, los círculos bancarios clamaran por la formación de un banco central del que el país carecía desde los tiempos del presidente Andrew Jackson, quien en 1832 se había opuesto rotundamente a que continuara operando el entonces llamado "Banco de los Estados Unidos". Se pretendía demostrar que la carencia de un banco central era la causa del crecimiento descontrolado de la especulación financiera.

Había, entonces, llegado el momento de poner la casa en orden, iniciativa que quedó en manos de los grandes banqueros de la época: nuevamente con Morgan, Schiff, Warburg, Harriman y Rockefeller a la cabeza. Se hablaba mucho del modelo de banco central europeo, particularmente los más tradicionales que operaban en Inglaterra (*Bank of England*), en Holanda (*Bank of Amsterdam*) y en Alemania (*Reichsbank*), que parecían mantener una fuerte independencia política del gobierno de turno, lo que en gran medida permitía aislar a la economía y a las finanzas de los caprichos de los gobernantes y de los circunstanciales avatares políticos.

Casualmente, por aquellos años, había cruzado el Atlántico para radicarse en los Estados Unidos, el banquero Paul Moritz Warburg, uno de los socios de la entonces mayor casa bancaria alemana, *M. M. Warburg* de Hamburgo. Como describiéramos en un anterior ensayo[104], Paul Warburg se convertiría en el mentor e impulsor del futuro banco central estadounidense. La importante y extensa trayectoria de Warburg en relación al diseño e implementación de un sistema de banca central en los Estados Unidos comenzó poco tiempo después de su arribo a Estados Unidos, cuando el 12 de noviembre de 1907, con la tormenta de la crisis abatiéndose sobre Wall Street, el prestigioso diario neoyorquino *The New York Times* publica un artículo suyo titulado "Los defectos y requerimientos de nuestro Sistema Bancario". En el mismo, Warburg argüía que lo que el país necesitaba era centralizar sus reservas para ha-

104 *World Government: Política y Poder en el Siglo XXI, op. cit.*, págs. 116/7 y 148.

cer frente a emergencias como la que se estaba viviendo en esos momentos, para así evitar las recurrentes corridas bancarias. A partir de entonces, se convirtió en el más creativo defensor y mentor del sistema de banca central que luego adoptaría Estados Unidos. Proveniente de una tradicional dinastía de banqueros radicados en Alemania, Warburg, a su vez, se había asociado comercialmente, y a través de vínculos matrimoniales, con otras dos importantes familias de banqueros: los *Schiff* y los *Loeb* [105], dueños de la entonces poderosa banca *Kuhn Loeb & Co.*

Las ideas de Warburg rápidamente interesaron a los principales banqueros de Wall Street pero debió mantener un perfil bajo durante toda su actuación para evitar la mala prensa que entonces se hubiera abatido sobre él si se conocía que el futuro banco central tenía como mentor a un banquero de Wall Street que, para colmo de males, ni siquiera era ciudadano estadounidense y hablaba el idioma inglés incorrectamente. A su vez, su condición de judío tampoco le ayudaba dentro de la propia Wall Street que entonces se veía dividida entre los "banqueros anglófilos" —liderados por Morgan, Rockefeller y Mellon— y los banqueros judeo-alemanes: Schiff, Rothschild y Warburg [106]. Pero estas rivalidades entre bancos competidores pronto resultaron fácilmente superadas en aras de un mayor proyecto en común que respondía a los intereses de esos grupos financieros que entonces se encontraban en pleno proceso de internacionalización.

Que la familia *Warburg*, a la que los negocios en Alemania y Europa le iban muy bien, se interesara por los Estados Unidos, resulta comprensible, por cuanto las casas bancarias como ésta resultaban particularmente sensibles a la necesidad de contar con una nutrida red internacional de agentes y sucursales que le permitiera ejercer poder e influencia fuera de su sede principal. En cierta medida, los bancos de los *Morgan, Rothschild* y *Warburg* representaron los primeros ejemplos, en el pasado siglo, de empresas auténticamente multinacionales. La casa *Morgan* disponía de sucursales y afiliadas en Londres, París y otras capitales, algunas de las cuales con el tiempo terminarían evolucionando independientemente [107].

---

[105] En 1895, Paul Moritz Warburg (1868-1932) contrajo matrimonio con Nina Loeb (1870-1945) hija de Salomon Loeb, mientras que su hermano Félix M. Warburg (1871-1937), quien también había emigrado de Alemania a Nueva York, lo haría con Frieda F. Schiff (1875-1958), hija de Jacob Schiff en ese mismo año. De esta manera quedaba sellada la alianza familiar de los Warburg con la *Kuhn Loeb & Co* de los Schiff y los Loeb. (Fuente: Ron CHERNOW, *The Warburgs: a Family Saga*, Random House, Londres, 1993).

[106] Ron CHERNOW, *The Warburgs: A Family Saga, op. cit.*

[107] En Londres, *Junius Morgan* se transformaría a principios del siglo XX en *Morgan Grenfell & Co. Ltd.* que finalmente sería adquirida en 1989 por el *Deutsche Bank* (operando hoy bajo el nombre de *Deutsche Morgan Grenfell*); mientras que en los

Ya durante la Guerra Franco-Prusiana de 1870-71, la banca Morgan le había efectuado un préstamo de guerra a Francia por U$S 50.000.000 y luego, durante la Primera Guerra Mundial, sindicaría préstamos a favor de los Aliados para la adquisición de equipamiento bélico por más de U$S 1.500.000.000 de la época[108].

Sin embargo, las razones políticas y comerciales que tenían los Warburg para procurar internacionalizarse eran aún más amplias que el mero negocio bancario y se enraizaban en la historia reciente de Alemania. El advenimiento del Segundo Reich alemán, nacido en 1871 tras la derrota de la Francia de Napoleón III a manos del prusiano Otto von Bismarck en la Guerra Franco-Prusiana, creaba una nueva nación muy poderosa y con pretensiones imperiales en el centro de Europa. Alemania coronó a la nueva dinastía imperial de los Hohenzollern que Bismarck orientaba con cierta cautela en la persona del nuevo Kaiser, Guillermo I. Luego en 1888, el nuevo imperio alemán adquiriría un nuevo cariz con la asunción al trono del mucho más *chauvin* y audaz *Kaiser Guillermo II*. Por entonces, Inglaterra veía con creciente preocupación las pretensiones expansionistas del nuevo *Kaiser* debido, entre otras cosas, a sus estrechas relaciones con el mundo musulmán árabe y con Persia[109]. A principios

---

Estados Unidos, *J. P. Morgan* se fusionaría en 1959 con la *Guaranty Trust Co.* para formar la *Morgan Guaranty Trust Company of New York*, que hoy junto con *Morgan Stanley* opera como un único *holding* mundial denominado *J. P. Morgan & Co*, uno de los pocos bancos que actualmente cuenta con la máxima clasificación crediticia que otorga la clasificadora *Standard & Poor:* "AAA". En París, desde principios de siglo se la conoce como *Morgan et Compagnie S.A.* Cada una de estas empresas, a su vez, dispone de agencias y sucursales en prácticamente todos los países del mundo. Finalmente, J. P. Morgan se fusiona con el Chase Manhattan Bank NA en 2000: *J. P. Morgan Chase.*

[108] Fuente: *The New Grolier Multimedia Encyclopedia*, Grolier Electronic Publishing, Inc., 1993, artículo "Morgan (family)".

[109] Estas tradicionales buenas relaciones entre Alemania y Persia, como se llamaba entonces al actual Irán, le atrajo las iras anglonorteamericanas a lo largo de los últimos 70 años. En los años treinta, el *Shah Reza Khan* se volcó hacia Berlín como fuente de tecnología occidental para contrarrestar la amenaza soviética, lo que terminó derivando en una invasión lisa y llana, y difícilmente justificable, de fuerzas combinadas británicas y soviéticas a Persia en 1941 con la excusa de así ayudar el esfuerzo bélico antialemán. Después de la Segunda Guerra, en 1953 la CIA, servicio secreto estadounidense, instigó un golpe de estado en contra del gobierno antimonárquico y socialista de Mohammed Mossadeq para reinstaurar a los shahs. Estados Unidos había logrado contar con la cooperación del nuevo Shah, Mohammed Reza Pahlevi, a cuyo gobierno reaccionario y antidemocrático Estados Unidos y Gran Bretaña brindaron todo su apoyo durante un cuarto de siglo hasta el advenimiento de la revolución iraní del Ayatollah Khomeini en 1979. Claramente el petróleo y la influencia de las grandes empresas petroleras —*Exxon, Shell, British Petroleum* y otras—, desempeñó un papel clave en este proceso antiiraní. (Fuente: Milton VIORST, artículo *The Limits of the Revolution* publicado en *Foreign Affairs*, Vol. 74, Nº 6, Nov./Dic. 1995).

del siglo XX, Alemania firmó un acuerdo con el sultanato otomano turco para la construcción de un ferrocarril entre Berlín y Bagdad que le permitiría realizar en pocos días una travesía que a la Real Armada británica entonces le demandaba varias semanas. Las derivaciones geopolíticas y geoestratégicas para la metrópoli londinense, como cabeza de imperio, resultaban altamente alarmantes[110]. Todo esto auguraba graves dificultades y peligros para el Reich alemán que claramente llegaba demasiado tarde al escenario de los imperios europeos y que comenzaba a desarrollar su rol mundial en forma algo ruda y con cierta torpeza[111].

---

[110] Por aquel entonces, geopolíticos como el inglés Halford MacKinder (1861-1947) y el alemán Friedrich Rätzel (1844-1904) comenzaban a interpretar la política en términos de grandes espacios geográficos, abarcando también aspectos económicos y financieros. Tras la Primera Guerra Mundial, los alemanes realizarían avances en esta disciplina a través de la visión histórico-política de Oswald Spengler y luego a través de la influyente escuela geopolítica de la Universidad de Munich que el propio *Rätzel* ayudó a fundar. Su principal ideólogo y mentor en los años veinte, el profesor Karl Haushoffer, luego ejercería fuerte influencia sobre el expansionismo de la política exterior nacional-socialista.

[111] Alemania había dejado de ser una nación unificada desde el final del Sacro Imperio Romano Germánico medieval, tras cuya lenta disolución se transformó literalmente en cientos de ducados, principados, reinos y ciudades libres, a menudo en guerra entre sí. Recién en 1871 gracias a la visión geopolítica del "canciller de hierro", Otto von Bismarck, lograría erigirse nuevamente en una nación bajo tutela prusiana. Ello ocasionó una seria disrupción del *balance of power* existente hasta entonces en Europa, que básicamente reflejaba la conveniencia británica según la óptica del *Foreign Office*. En ello hemos de ver una de las raíces de las posteriores guerras mundiales del siglo XX con su correspondiente agrupación de bandos y fuerzas.

Similar situación, aunque de menor trascendencia, afectó a Italia, que también se reencontraría con su nacionalidad como estado moderno recién en 1870 bajo la corona del rey Víctor Manuel II de Saboya. El ingreso tardío al escenario de la política mundial de Italia y de Alemania como jóvenes naciones, resultaba ciertamente atropellado ya que ambas se abrieron paso en Europa y en ultramar casi a los codazos, cosa que le caería particularmente poco agradable a la centenaria Gran Bretaña.

Análogamente, el Japón también ingresaría en forma tardía como actor mundial a partir del momento en que se vio obligado a abrir sus puertos al comercio estadounidense en 1852. Como los japoneses de mediados del siglo XIX no comprendieron de buenas a primeras las virtudes del liberalismo económico y de la democracia, el almirante estadounidense Matthew C. Perry (1795-1858), al mando de una escuadra norteamericana anclada en la Bahía de Tokio, amenazó con iniciar el inmediato bombardeo de la ciudad si el Japón no abría sus fronteras al libre comercio. Ello ayudó a que los japoneses rápidamente comprendieran la generosidad de Occidente hacia ellos, suscribiendo el Tratado Comercial Nipón-estadounidense en 1854. Desde entonces, el Japón se ha dedicado a imitar, y a menudo a mejorar y abaratar, la tecnología y los procesos industriales que los occidentales insistieron en introducir en su mercado, lo que lo llevó a colisionar en distintas oportunidades con Occidente, ora en el plano político-militar durante la Segunda Guerra Mundial, ora económicamente como en los años 1985/1995.

Al igual que como lo habían demostrado los *Rothschild* un siglo antes durante las guerras napoleónicas, los *Warburg* estaban mucho mejor informados que los políticos y las cancillerías de su época acerca de todas estas intrincadas derivaciones geopolíticas. A principios del siglo XX quedaba claro que la nueva Alemania del Kaiser se hallaba en un curso de colisión con el *statu quo* mundial de la época. Sólo Rusia Imperial era visualizada como un enemigo aún mayor por las fuerzas internacionalizadas que ya entonces cobraban creciente fuerza. De ahí el apoyo brindado por la casa *Warburg* desde Hamburgo y, más aún, por su socia *Kuhn Loeb* de Nueva York al proceso desintegrativo bolchevique en Rusia. Se lograban así dos importantes metas: destruir para siempre al odiado régimen autocrático y antisemítico zarista en Rusia y generar un creciente cerco en torno de una cada vez menos confiable Alemania.

La decisión de mudar y reconcentrar una buena parte del poder de los *Warburg* en los Estados Unidos terminaría siendo un logro y un acierto importantísimo para la incipiente tecnoestructura que ya perfilaba su camino hacia un gobierno mundial. Paul M. Warburg resultó ser un digno representante de aquella estrategia y rápidamente puso manos a la obra de ordenar el caótico sistema financiero estadounidense, todo según la óptica de los intereses bancarios internacionales que él mismo representaba. Ello permitiría a la tecnocracia supranacional tomar las riendas sobre la economía de la nación destinada a convertirse en la más poderosa del planeta.

La historia demuestra que todas estas previsiones de los impulsores del gobierno mundial fueron acertadas por cuanto en las décadas siguientes y por distintas razones, les resultó necesario aplastar a Alemania no una, sino *dos* veces. Y en ambas oportunidades el instrumento económico, político y militar para lograrlo fue Estados Unidos.

Reunión secreta en la Isla Jekyll

Volvamos a principios del siglo pasado, cuando se diseñaron los mecanismos para ordenar y controlar al sistema financiero norteamericano y el importante rol que le cupo en ello a Paul Warburg. Según un reciente biógrafo de la familia *Warburg*, el estadounidense Ron Chernow [112], *"el 30 de mayo de 1908, el Congreso sancionó la Ley de Moneda Aldrich-Vreeland que inmediatamente lo condujo a Paul M. Warburg al mundo de la política estadounidense ya que dicha ley requería la formación de una Comisión Nacional Monetaria para investigar los sistemas bancarios de otras nacio-*

[112] Ron CHERNOW, *The Warburgs: A Family Saga*, *op. cit.*

nes y emitir un informe al Congreso. El presidente de la comisión sería el senador Nelson Aldrich quien al carecer de los conocimientos técnicos necesarios, llegaría a apoyarse fuertemente sobre los conocimientos de Paul"[113].

"En noviembre de 1910, Aldrich, Paul Warburg y otros 4 expertos salieron de incógnito a analizar la reforma bancaria en un lugar secreto en la Isla Jekyll, cerca de la costa del estado de Georgia. El Partido Demócrata estaba en el poder y los progresistas atacaban a Wall Street, por lo que los banqueros debieron viajar de incógnito para no ser acusados de estar tramando una conspiración... Durante mucho tiempo, los conspiradores no admitieron que dicha conferencia siquiera hubiese tenido lugar. Escribiendo en 1928, Paul aún mantenía su juramento de secreto. «Aunque han transcurrido dieciocho años de aquello, aún no me siento libre de brindar una descripción de esta interesantísima conferencia en relación a la cual el senador Aldrich juramentó a todos los participantes a mantener el secreto» (dicho por Paul Warburg en su obra *The Federal Reserve System: its Origin and Growth*, Nueva York, 1930). *Durante diez días en la Isla Jekyll, la personalidad callada pero fuerte de Paul sobresalió a medida que los seis hombres conversaban sobre una mesa redonda. Cuando se comprometía con una causa, Paul era tenaz y semihumorísticamente se describía a sí mismo como un «fanático» de la reforma bancaria. Aldrich quería un banco central controlado por banqueros, pero sin embargo, por razones de realismo político, Paul quería hacer concesiones hacia un mayor control público... Como resultado de estas conversaciones, Aldrich anunció en enero de 1911 el así llamado Plan Aldrich...".*

"Paul estaba navegando en aguas peligrosas. Para que un extranjero y un judío jugara un rol tan agresivo —especialmente en temas monetarios— era audaz y de coraje. (...) El 21 de marzo de 1911 se convirtió en ciudadano estadounidense justo a tiempo para presidir la nueva «Liga Nacional de Ciudadanos para la Promoción de un Sistema Bancario Seguro». Para disimular su auspicio desde Wall Street, el grupo instaló su sede en Chicago y promovió la idea general de una reforma monetaria y no el Plan Aldrich por sí solo. (...) Cuando finalmente se presentó el Plan Aldrich al Congreso del Partido Demócrata en 1912, el mismo no tuvo éxito. Sin embargo, muchas de las ideas de Paul sobrevivirían en la Ley de la Reserva Federal. Durante su campaña presidencial de 1912, Woodrow Wilson mayormente esquivó el tema. Tras su elección, a Paul se le solicitó que diseñara un plan maestro para desarrollar un banco central que fuera compatible con la plataforma política del Partido Demócrata. El 7 de diciembre de 1912, Paul le entregó a Henry Morgenthau un plan específicamente diseñado para complacer a los Demócratas. Proponía veinte bancos de reserva, conducidos por un directorio central en Washington (...).

---

[113] Ron CHERNOW, *op. cit.*, pág. 132.

A fines de diciembre, Wilson se reunió con el representante (diputado) *Carter Glass y endosó el plan para estructurar una Junta de la Reserva Federal que supervisaría un sistema de bancos de reserva regionales. El plan se asemejaba sospechosamente al de Paul". (...) "Paul se involucró en la redacción de la Ley de la Reserva Federal a través del colaborador más estrecho de Wilson, el coronel House, quien se convirtió en un canal informal con Wall Street. (...) El 23 de diciembre de 1913, Wilson firmó la Ley de la Reserva Federal. Aunque se temía que el mínimo de ocho bancos de reserva previstos* (luego ampliado a doce) *harían que el sistema fuese débil y difícil de controlar, Paul consideró que esta legislación era un triunfo espectacular (...) Edwin R. A. Seligman, un economista de la Universidad de Columbia* (y miembro de la familia de banqueros Seligman de Nueva York) *dijo al respecto que «puede decirse, sin miedo a la contradicción, que en sus aspectos fundamentales, la Ley de la Reserva Federal es obra del Sr. Warburg más que de cualquier otro hombre en el país...»"*[114].

Una vez creado el nuevo banco, el presidente Wilson le ofreció a Paul Warburg el cargo de Director de la Reserva Federal. *"El 14 de agosto de 1914, Paul Warburg tomó juramento de su cargo y comenzó a servir en la Junta de la Reserva Federal (...) durante su período en el cargo, el Sistema de la Reserva Federal —el instrumento financiero que él tan cuidadosamente había diseñado—, se transformaría en un arma terrible en la lucha en contra de su querida Alemania. **Por un terrible juego del destino, él y [su hermano] Max**[115] **ascendían a posiciones de liderazgo en las finanzas de los Estados Unidos y Alemania justo en vísperas de la Primera Guerra Mundial"*** (el resaltado es nuestro)[116].

Luego una vez terminada la guerra, en 1919 *Paul Warburg* participaría en la planificación de los términos económicos a ser requeridos por la Comisión Estadounidense a la Conferencia de Paz de París, mientras que su hermano, *Max Warburg*, lo haría como miembro de la delegación alemana que habría de aceptar los términos impuestos por los Aliados en Versalles. De esta manera, ambos hermanos Warburg se encontraron representando vitales intereses nacionales y mundiales, tanto del lado de los vencedores como del de los vencidos.

---

[114] Ron CHERNOW, *op. cit.*, págs. 133-135.

[115] Su hermano, Max Warburg, a cargo de la sede bancaria en Hamburgo, Alemania, y director del banco central alemán de aquella época, el *Reichsbank*. Notable situación en que dos hermanos, poderosos banqueros internacionales, fuesen directores de los bancos centrales de dos países en guerra y luego formaran parte de los grupos que participarían por Estados Unidos y Alemania para acordar la "paz" en Versalles. Conocer estos hechos ayuda a comprender mejor el clima que se vivía en Alemania en los años veinte y treinta.

[116] Ron CHERNOW, *op. cit.*, pág. 140.

La Comisión Monetaria Nacional liderada por el senador Nelson Aldrich[117] siguió operando formalmente y realizaría distintas visitas a Europa para estudiar de cerca los diversos modelos de banca central. Sin embargo, el verdadero trabajo decisorio se llevó a cabo en la ultrasecreta reunión en la posada de J. P. Morgan en la Isla Jekyll, de la que salió el diseño del Sistema de la Reserva Federal de autoría de Paul Warburg. Los participantes de esa reunión se indican en la *Tabla 2.*

Tabla Nº 2 - *Participantes de la reunión en la Isla Jekyll en 1910.*

ALDRICH, Nelson W., Senador	• Senador del Partido Republicano por el Estado de Rhode Island (1881-1911). • Chairman de la Comisión Nacional Monetaria. • Socio de *J. P. Morgan & Co.* • Miembro de la familia Rockefeller.
PIATT ANDREWS, Alan	• Secretario Adjunto del Tesoro.
VANDERLIP, Frank	• Presidente del *National City Bank of New York* (el principal banco estadounidense que representaba los intereses de William Rockefeller y socio comercial de *Kuhn Loeb & Co*).
DAVISON, Henry P.	• Socio principal de la *J. P. Morgan & Company.*
NORTON, Charles D.	• Presidente del *First National Bank of New York;* (controlado por el *Grupo Morgan*).
STRONG, Benjamin	• Director-socio del *Grupo Morgan,* y presidente de *Bankers Trust Company.* • Presidente del *Banco de la Reserva Federal de Nueva York* (1925).
WARBURG, Paul M.	• Socio de *Kuhn Loeb & Co.* (Grupo Schiff, representante de Rothschild). • Socio de *M. M. Warburg & Co.* (Hamburgo y Amsterdam). • Mentor del futuro *Sistema de la Reserva Federal.* • Integrante del primer directorio del *Sistema de la Reserva Federal* (1914) y Vicegobernador (1916).

[117] El senador Nelson W. Aldrich ingresó en la familia Rockefeller cuando su hija se casó con John D. Rockefeller II, uno de cuyos hijos sería Nelson Aldrich Rockefeller, posterior gobernador del estado de Nueva York, vicepresidente de los EE.UU. (junto al presidente Gerald Ford entre 1974 y 1977) y referente del Grupo Rockefeller para Latinoamérica.

Años más tarde en 1935, *Frank Vanderlip* diría al semanario *The Saturday Evening Post*, que *"a pesar de mi convicción acerca del valor que tiene para la sociedad que se realice una mayor publicidad sobre los asuntos de las corporaciones, hubo una ocasión alrededor de fines de 1910 cuando yo mantenía el máximo secreto, en verdad era tan furtivo, como un conspirador (...) ya que hubiera resultado fatal para el proyecto del Senador Aldrich si hubiese tomado dominio público que se estaba recurriendo a gente de Wall Street para asistirle a preparar su proyecto de ley (...) No creo que sea una exageración decir que nuestra expedición secreta a la Isla Jekyll como la ocasión en que se concibió formalmente lo que luego se convertiría en el Sistema de la Reserva Federal"*[118].

En verdad esta reunión tuvo todas las características de un cartel monopólico por cuanto dos grupos bancarios antagónicos —J. P. Morgan por un lado y Kuhn Loeb/Rockefeller, por el otro—, se pusieron de acuerdo en elaborar e impulsar un conjunto de políticas que defendían sus máximos intereses en común, por encima de cualquier circunstancial competencia comercial y operativa entre ellos, y lo hicieron en el mayor sigilo. Si la opinión pública de entonces hubiese sabido de esta reunión en la Isla Jekyll en la que facciones de banqueros rivales se ponían de acuerdo en la planificación de una estrategia conjunta, hubiese resultado obvio para todos que estos banqueros propiciaban medidas monopólicas. El cartel que surgió de esta reunión se puso de acuerdo sobre los cinco puntos vitales previamente enumerados, lo que, a su vez, presuponía una alianza de los banqueros con los políticos, conexión ésta que se ha mantenido sólidamente vigente e intacta hasta nuestros días, actuando el *CFR* como nexo natural, institucional y discreto entre ambos.

La creación del Sistema de la Reserva Federal (*Federal Reserve System*, informalmente conocido en los Estados Unidos como el *FED*) constituye uno de los eventos contemporáneos más importantes en la vida económica de los Estados Unidos y, según veremos más adelante, en la del mundo entero. Fue una creación que reflejaba los intereses del conjunto de emporios financieros más importantes de la época, algunos de cuyos principales voceros luego se convertirían en miembros fundadores del *Council on Foreign Relations*:

- Paul Warburg - Grupo Warburg y Kuhn Loeb
- Otto Kahn - Grupo Kuhn Loeb
- John Davis - Grupo Morgan
- Russell Leffingwell - Grupo Morgan
- Benjamin Strong - Grupo Morgan

[118] Frank VANDERLIP, artículo "From Farm Boy to Financier" publicado en el semanario *The Saturday Evening Post*, 9 de febrero de 1935, págs. 25, 70.

El sistema financiero de los Estados Unidos

A partir de 1913, el sistema financiero de los Estados Unidos se estructuró sobre dos ejes fundamentales: el *Sistema de la Reserva Federal* y la *Ley de Impuesto a los Ingresos*[119]. Gracias al Sistema de la Reserva Federal, la economía y el sistema financiero estadounidense crecieron fuertemente desde entonces, convirtiéndose en un mecanismo generador y direccionador del crédito interno y externo, tanto para emprendimientos públicos como privados. Se financiarían iniciativas económicas y bélicas que la política exterior estadounidense demandaría para luchar en las dos guerras mundiales, en las guerras de Corea y Vietnam, para la contención de la URSS y la carrera armamentista durante la guerra fría, como también para todo el conjunto de emprendimientos privados de empresas norteamericanas dentro y fuera del país. El Sistema en sí, sin embargo, quedaba bajo el control de un núcleo muy compacto de hombres.

Este vertiginoso crecimiento no fue gratuito por cuanto el Sistema ha generado un creciente endeudamiento público por parte del Estado norteamericano que cobró ritmo vertiginoso a partir de la década de los años ochenta, reflejando así uno de los factores clave previstos por la tecnocracia supranacional: ese endeudamiento coincide con el creciente control que las fuerzas globalizadoras del *nuevo orden mundial* ejercen sobre los Estados Unidos. Efectivamente, hoy a pocas décadas de la previsible transformación radical de su propio Estado-nación, los norteamericanos deben pagar la factura de su "destino manifiesto" imperial a través de una deuda pública nacional verdaderamente insólita: más de U$S 5.500.000.000.000, equivalente a dos tercios del Producto Bruto Interno nacional para 1998, estimado en más de U$S 8.500.000.000.000. El crecimiento de esta deuda ha sido particularmente aguda en los últimos quince años, por cuanto en 1940, la misma ascendía a U$S 43.000.000.000; luego, tras la Segunda Guerra Mundial, en 1945 llegaba a los U$S 259.000.000.000; a principios de los años ochenta traspasó la marca de U$S 1.000.000.000.000, hasta ubicarse a fines de 1998 en más de U$S 5.500.000.000.000.

Como hemos visto, el mecanismo de creación de crédito a través de la utilización del efecto multiplicador del sistema bancario, con su esquema de reservas fraccionales aliado al concepto del interés compuesto, permite a los bancos retener un monto mínimo en concepto de encajes de reserva, mientras generan una importante expansión financiera dentro del sistema en su conjunto, el cual aprovecha los "excedentes" de depósitos que no necesita retener como encaje. Así, con un capital inicial de, por ejemplo, U$S 50.000.000 un banco puede

[119] Ver *World Government...*, *op. cit.*, págs. 114-120.

generar y expandir la masa crediticia, y por ende la masa de dinero, hasta un monto de U$S 1.000.000.000. El peligro que hoy en día corren los bancos se da para el caso de que los deudores de 6 ó 7 préstamos de, digamos, U$S 10.000.000 cada uno no puedan cumplir con sus obligaciones. Entonces, el banco entraría en una situación de colapso. Si se trata de uno de los grandes bancos, se activaría una suerte de malla de protección para lograr su salvataje[120]; pero si se trata de un banco pequeño y local, simplemente se lo deja caer[121]. En todos estos casos, la factura la termina pagando el erario público a través de los mecanismos de garantía sobre los depósitos bancarios, como fuera el caso de la debacle de las instituciones financieras de ahorro y préstamos (los así llamados *"thrifts"* o *Savings & Loans associations*) en los Estados Unidos durante la década de los años ochenta[122].

[120] La primera línea de contención es la *Federal Deposit Insurance Corporation (FDIC) —Corporación Federal de Seguro de Depósitos—* que no actúa como una aseguradora ya que asegura la totalidad de los depósitos bancarios en hasta U$S 100.000 cobrándole a cada banco una misma prima. Ello contradice los más elementales conceptos aseguradores como son las políticas de suscripción de riesgos y las tasas de prima diferenciadas, según la exposición a riesgo.

Sin embargo, cuando los problemas involucran a un banco importante con fuerte influencia dentro del Sistema de la Reserva Federal, entonces se suele producir lo que se denomina un *"bail out"* —literalmente, un salvataje—, que cubre todos los depósitos *estén asegurados por el FDIC o no*. Ello se refiere básicamente a los grandes bancos que tienen muchos depósitos y préstamos con empresas y gobiernos por cifras muy superiores a los U$S 100.000. En estos casos, las pérdidas las asume el Tesoro de los Estados Unidos, con lo que la factura la paga el pueblo estadounidense y a su vez, debido a la determinante fuerza del dólar a nivel mundial, se traslada a toda la economía global. Estos *bail-outs* se realizan a veces a través de mecanismos muy complejos e incluyen también salvatajes originados por deudas incobrables contraídas por los grandes bancos fuera de los Estados Unidos. La reconversión de la deuda externa latinoamericana entró, en gran medida, dentro del ámbito de este tipo de mecanismo.

[121] O sea, no suelen realizarse esquemas de salvataje fuera del seguro sobre los depósitos otorgado por el FDIC.

[122] En la Argentina tenemos amplia experiencia en este tipo de crisis que periódicamente afectan al sistema bancario. Así hemos visto desaparecer desde el centenar de bancos y financieras en la época de Martínez de Hoz, hasta la caída del *Banco Italiano & del Río de la Plata* y las más recientes caídas de los bancos *Patricios* y *Mayo* que causaron daños institucionales a la colectividad judía de nuestro país y a la comunidad en general. El ex-presidente del Banco Mayo, Rubén Beraja, debió rápidamente retirarse de sus fuertes actuaciones públicas primero desde la DAIA y especialmente en lo relacionado con los dos atentados con bombas en Buenos Aires en 1992 (embajada israelí) y en 1994 (AMIA/DAIA). Resulta interesante destacar que el Sr. Beraja formó parte del "Comité Independiente de Personas Eminentes" presidido por el ex-chairman del Sistema de la Reserva Federal, Paul Volcker, que tuvo como objetivo lograr el pago de U$S 1.250.000.000 a la comunidad judía internacional por parte de los principales bancos suizos dentro del operativo del "oro nazi". Este comité de "personas indepen-

En los Estados Unidos, la Reserva Federal actúa como un banco central regulador de crédito y emisor de moneda, cuyo mandato legal le impone mantener baja la inflación, altos los niveles de empleo y razonable el ritmo de crecimiento de la economía. Dispone para ello de tres mecanismos principales de control económico: nivel de los encajes bancarios, tasa de interés básica y emisión monetaria.

1. Encajes bancarios.— El *FED* retiene los encajes de los bancos miembros, que deben depositarlos con el *FED* y, a su vez, opera el sistema de *clearing* bancario nacional. Cuando aumenta el monto de los encajes, se reduce la disponibilidad de depósitos libres de los bancos para generar crédito con el factor multiplicador bancario, con lo que se *contrae* la disponibilidad de crédito; cuando reduce el monto de los encajes, se logra el efecto opuesto generándose en todo el sistema bancario una *expansión* del crédito.
   Todos los bancos nacionales deben pertenecer obligatoriamente al Sistema de la Reserva Federal siendo optativo para los bancos locales (estaduales).

2. Emisión monetaria.— Emite moneda adquiriendo como garantía, bonos estatales de distinta índole, que se custodian en los bancos de la Reserva Federal. Usualmente, estas garantías consisten en Bonos del Tesoro que rinden intereses a largo plazo (5 a 10 años), que el Estado le entrega a la Reserva Federal contra los cuales el *FED* imprime billetes de moneda circulante o si no deposita el "dinero nuevo" así creado, en la cuenta de una de las agencias federales para su utilización. El dinero lo crea, literalmente, de la nada. Esta importante función la cumple el *Banco de la Reserva Federal de Nueva York*, a través del Comité Federal del Mercado Abierto *(Federal Open Market Committee - FOMC)*. El *FOMC* cumple la importante función de ser el operador financiero del *FED* y del Tesoro norteamericano en Wall Street, ejecutando las diversas políticas decididas por el Gobernador del *FED* y sus colaboradores. A su vez, la Reserva Federal utiliza los intereses devengados por los Bonos del Tesoro y la expansión monetaria que dichos bonos le permiten generar, para reintroducirlos dentro del sistema bancario privado, con el fin de dirigir flujos de fondos hacia aquellas instituciones, empresas y emprendimientos dentro y fuera del país que estime más convenientes para sus metas económicas, financieras o políticas, como también, desde luego, para financiar diversos emprendimientos del gobierno.

---

dientes" incluyó a Avraham Burg (chairman de la Agencia Judía en Israel), Israel Singer (secretario general del Congreso Mundial Judío) y Zvi Barak (chairman de la junta de Trustees del ICC Jerusalem). Paul Volcker es miembro director del *CFR* y Director para Norteamérica de la *Trilateral Commission*.

3. **Tasa de interés.**— El tercer mecanismo consiste en la fijación de la tasa de interés de redescuento, o sea la tasa de interés a la cual el *FED* le presta dinero a los bancos miembros del Sistema, la que se transforma en la "tasa base" de todo el sistema y cuya evolución es seguida muy cuidadosamente por el gobierno, por los círculos financieros y empresarios dentro y fuera del país. En la práctica, toda modificación a esta tasa de redescuento básica automáticamente influye sobre los niveles de todas las tasas de interés con las que opera el sistema bancario estadounidense y, por extensión, de todo el mundo. El anuncio de un alza o reducción en esta tasa representa una clara señal sobre cuáles políticas el *FED* piensa implementar en relación a requerimientos de reservas y a planes operativos en el mercado abierto.

Que este sistema, tras varias décadas de financiamientos acumulativos hoy haya conducido a los Estados Unidos a niveles de endeudamiento insólitos, es un efecto natural de este proceso, que a fines de 1995 incluso obligó a suspender parcialmente las actividades del gobierno federal por falta de presupuesto[123].

De manera que la Reserva Federal no sólo genera crédito con dinero que no posee sino que también cobra intereses al gobierno federal sobre toda la masa de dinero circulante que luego el gobierno debe pagar con impuestos y todo tipo de recursos genuinos. Y también se lo cobra al resto del mundo, a través de los conocidos y controlados valvenes cambiarios y bursátiles, y también mediante las conocidas recetas económicas impuestas por agencias especializadas controladas indirectamente por la Reserva Federal, como son el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional[124]. También se lo cobra a través

---

[123] Esa suspensión en las actividades no esenciales del gobierno producida entre el 14 y el 22 de noviembre de 1995 y que luego se repitiera a principios de 1996, conforma un indicio de que Estados Unidos se encuentra entre los Estados-nación cuya inevitable disolución ha de producirse en obediencia al Nuevo Orden Mundial propiciado por la tecnoestructura supranacional. Si esto le ocurre al Estado norteamericano, teóricamente el más fuerte del planeta, ¿qué ha de esperarle a los demás Estados del mundo?

[124] Curiosamente, un país como Estados Unidos con un PBI en 1998 de alrededor de U$S 8.500.000.000.000 y una Deuda Pública de más de U$S 5.000.000.000.000 dispone de un circulante monetario total (emitido por el Banco de la Reserva Federal) de tan sólo U$S 371.500.000.000 (*a marzo 1994 según el Financial Management Service del Tesoro de los Estados Unidos citado en* The World Almanac 1995, *Funk & Wagnalls Corp., 1995*). Si se divide este circulante monetario por la población total de 260.000.000 de personas, arroja una cifra equivalente a tan sólo U$S 1.428 *per capita*. Para un país endeudado en algo así como U$S 65.000 por cada grupo familiar, este circulante monetario resulta insólitamente bajo, aun tomando en cuenta el factor de velocidad de circulación monetaria y los depósitos en cuenta corriente que harían subir substancialmente este monto de dinero circulante.

del continuado proceso inflacionario que afecta al dólar y que hace que hoy valga tan sólo una fracción de lo que valía hace cuatro décadas. De esta manera, el costo lo termina pagando todo el mundo por

---

Ello hace que ante la falta de una adecuada y equilibrada monetización de la economía, la mayor parte de las necesidades de financiación —estatal, empresaria e individual— termina siendo provista por el crédito bancario privado generado a través del factor multiplicador bancario sobre el cual, al revés que con el circulante que podría emitir el Estado, se cobran intereses. Entre los individuos resulta notorio el uso enorme que hacen los estadounidenses de sus tarjetas de crédito que les cobran intereses usurarios del orden del 25 % anual en dólares. (Ver *World Government: Política y Poder en el Siglo XXI, op. cit.*, pág. 103, nota 1).

Este complejo tema merece un tratamiento mucho más amplio que escapa el marco del presente ensayo ya que configura una de las claves de la problemática económica en todos los países del mundo. Pues esta distorsión entre el dinero disponible (el circulante) y el dinero requerido por la economía (circulante más crédito) se verifica en todos los países del mundo. Precisamente, es la *falta* de capital real lo que genera la demanda de dinero bancario por cuyo capital (la mayor parte del cual es generado por el multiplicador bancario), se pagan intereses.

Cuando decimos "capital real" nos referimos al capital generado por actividades productivas (bienes y servicios) que expanden la economía y riquezas dentro de una economía, en contraposición al crédito generado por los bancos a través del factor multiplicador que se crea literalmente de la nada y que no surge de ninguna actividad productiva, lo que hace que *sí* tenga efectos inflacionarios y recesivos, según el manejo que de él se haga desde el centro controlador de la política monetaria (en el caso de los Estados Unidos, desde el Sistema de la Reserva Federal). Esta diferenciación entre la "economía real" y la "economía simbólica" la describe Peter DRUCKER en *Las Nuevas Realidades*.

En este juego de "oferta y demanda", muchas economías nacionales, aun las de los países industrializados, sufren de una "oferta" de dinero insuficiente para satisfacer la "demanda" que la economía productiva tiene de capital. Consecuentemente, se debe recurrir al sistema de financiamiento bancario que entonces logra controlar el proceso económico resultante. Con ello:

- Logra canalizar el crédito según sus intereses, gran parte del cual, si no la mayor parte, fluye hacia circuitos de especulación no productiva. (Ver: *World Government...*, *op. cit.*, págs. 97 a 104, para una explicación más amplia basada en comentarios y datos aportados por Peter DRUCKER en *Las Nuevas Realidades* y el semanario británico *The Economist*, entre otros).
- Cobra altos intereses, por cuanto ese crédito se genera sin sustentarse en actividades productivas.
- Exige garantías públicas y privadas reales con lo que se tiende a desmotivar el crédito social. En verdad se toman garantías *reales* por créditos generados en forma *irreal* a través del factor multiplicador bancario. Esas garantías luego son ejecutadas directamente (en casos de deudas privadas) o conforman el marco político ideal que permite imponer condicionamientos estructurales tales como refinanciaciones de deudas públicas, procesos de privatización y las conocidas "recetas" del *FMI*.

Entre las estructuras que recurren al crédito privado se encuentra el propio Estado en todos sus niveles, el cual a través del tiempo ha abjurado de una de sus funciones más elementales: la posibilidad de generación de crédito y de su direccionamiento para satisfacer las necesidades de la economía y de la comunidad. Innegablemente, el *abuso negligen-*

cuanto el dólar ha venido cumpliendo desde hace décadas la función de moneda global [125].

Para comprender este fenómeno en su justa dimensión como factor no solamente económico-financiero sino como mecanismo de control político, recordemos que el punto esencial lo conforma el *interés compuesto*. El mismo se aplica sobre préstamos que no son devueltos al banco dentro de los plazos originalmente acordados, por lo que al ser refinanciados año tras año, el servicio de esos intereses crece exponencialmente.

A modo ilustrativo, señalamos que este proceso se rige por una regla simple denominada de "Setenta y Dos", que indica que el número de años que se necesita para duplicar el monto total de una deuda —capital más intereses— se obtiene dividiendo el factor 72 por la tasa de interés cobrada. Por ejemplo, si el interés compuesto se calcula anualizado, entonces un préstamo de 100.000 al 10 % anual se convertirá en una deuda de $ 200.000 al cabo de 7,2 años, $ 400.000 al cabo de 14,4 años y $ 800.000 al cabo de 21,6 años. A los 28,8 años habrá crecido a $ 1.600.000 y a los 36 años esa deuda de 100.000 habrá crecido a $ 3.200.000. Si tenemos en cuenta que son precisamente estos plazos más extensos los que rigen para los grandes créditos otorgados a los gobiernos por diversas entidades públicas y privadas, el efecto descripto permite comprender más claramente la razón del crecimiento de toda deuda refinanciada. Ello es así tanto si se trata de la deuda externa ar-

---

te por parte de muchos Estados al emitir dinero sin adecuado control y sin previsión, ha derivado en su baja confiabilidad como regulador del crédito debido al incumplimiento de sus funciones. No obstante, ello no significa que convenga delegarle sin más esta función al sector privado, ni mucho menos que el sector de banca privada ejerza esta función con mayor idoneidad y solidez. En verdad, esta recurrente negligencia por parte de la mayoría de los gobiernos no hace más que cuestionar los mecanismos a través de los cuales se accede a las estructuras del poder en el Estado-nación moderno.

[125] Cabe destacar que la Argentina se encuentra en una posición aún más desventajosa ya que de los tres factores de control de los que dispone el *FED* —encaje, tasa de interés y emisión monetaria— el Banco Central de la República Argentina ejerce control más o menos completo sobre el nivel de los encajes bancarios únicamente. No puede utilizar el instrumento de emisión monetaria por cuanto la Ley de Convertibilidad Monetaria de 1991 sólo le permite emitir moneda si existen reservas en dólares u otras monedas o bonos fuertes que lo respalden. En rigor de verdad, la convertibilidad del peso y el dólar significan que la Argentina carece de moneda propia. El Peso Argentino no es más que un documento que certifica que en el Banco Central existe un monto equivalente en dólares; o sea, la moneda argentina *es* el dólar. Correspondientemente, tampoco puede nuestro Banco Central controlar la tasa de interés base sobre el peso ya que ello quebraría el equilibrio con las reservas en dólares, con lo que también nos acoplamos a la tasa de interés que fija el Sr. Alan Greenspan y su equipo en Washington. Ver artículo del autor "La Dolarización de la Economía Argentina" en la revista *Fundación Política y Letras*, Nº 15, abril 1999.

gentina que de $ 8.000.000.000 en 1975 creció a 87.500.000.000 en 1995 y hoy, en 2001, supera holgadamente los U$S 150.000.000.000, gracias principalmente a sus reiteradas refinanciaciones; como si se refiere a la deuda pública de los Estados Unidos que hoy ha trepado hasta los casi U$S 5.500.000.000.000. En alguna medida, el interés compuesto aplicado sobre préstamos refinanciados comporta un mecanismo de control muy poderoso en manos de un acreedor[126].

La función de la Reserva Federal se tornó global a partir de la Segunda Guerra Mundial cuando el dólar estadounidense se transformó en

[126] Este efecto del interés compuesto cobra gran dimensión sobre préstamos que *no* son devueltos al banco por el deudor —se trate de un individuo, una empresa o una nación—, sino que son reiteradamente *refinanciados*. Ello le permite al banco acreedor lograr tres metas importantes:
(a) seguir manteniendo el préstamo en su activo;
(b) seguir cobrando fuertes intereses durante un tiempo indefinido, y
(c) lograr que su balance "cierre bien", tanto para los accionistas como para las autoridades de contralor local.

En verdad lo que los bancos *más* desean es que los préstamos en su cartera de deudores *no* sean devueltos. Pues cuando un préstamo es devuelto y la deuda se extingue, el banco debe entonces buscar un *nuevo* cliente a quien prestarle ese dinero que le ha sido devuelto. Lo ideal, desde su óptica, es que su cartera de préstamos *se refinancie la mayor cantidad de veces posible*, de forma tal que se sigan pagando los intereses que son su ganancia año, tras año, tras año. Con cada refinanciación del capital *más* los intereses, las ganancias del banco crecen en forma exponencial.

Este efecto se verifica en las deudas externas de naciones en vías de desarrollo como la Argentina, cuya deuda externa que hoy supera los U$S 150.000.000.000 (un aumento de más del 100 % en 9 años), se ha refinanciado hasta el año 2015 y más allá, lo que significa que el grupo de bancos acreedores se queda satisfecho puesto que sus libros "cierran" bien, mientras que el país paga un promedio de casi U$S 8.000.000.000 al año en concepto de "servicio de la deuda" (o sea, los intereses), mientras que el capital en sí va creciendo por efecto de las sucesivas refinanciaciones. Para los bancos solamente surgen problemas cuando un país deja de pagar *los intereses* pues sólo entonces ese préstamo se lo considera formalmente en *default* —o sea, moroso y caído—, lo que acarrea fuertes dificultades con las entidades de contralor y los accionistas.

A modo de ejemplo, en 1996 el Tesoro Nacional argentino debió afrontar compromisos por U$S 11.000.000.000 (U$S 4.500.000.000 en intereses más U$S 6.500.000.000 en capital). Cabe señalar que el programa financiero del gobierno prevé refinanciar nuevamente la deuda de capital (6.500 millones), de forma tal que el préstamo en sí siga prolija y sólidamente asentado en los libros de los bancos acreedores, pero no así en relación a los intereses (4.500 millones) que serán pagados puntualmente, ya que los bancos los toman como *ganancia directa* sobre su cartera de préstamos. Este pago de intereses de la deuda por la Argentina absorbió durante 1996, por ejemplo, casi un 25 % de la recaudación estimada del IVA. Si vemos la situación para 1998 comprobamos que el monto de los intereses de la deuda a pagar ascendió a U$S 6.800.000.000, y para 1999 esa cifra excede los U$S 7.500.000.000 y seguirá aumentando en años futuros. En 2001, los intereses ascienden a $ 14.000 millones absorviendo más del 25 % del Presupuesto Nacional.

La tranquilidad de los bancos acreedores descansa también sobre la actuación del *FMI*, que funciona como una suerte de agente ejecutor de dichos bancos, certificando

moneda mundial. En una publicación del Sistema de la Reserva Federal así se lo asevera cuando dice que *"la economía de los Estados Unidos es una parte importante e interdependiente de la economía mundial. Las políticas públicas y el desarrollo económico en este país tienen gran influencia más allá de nuestras fronteras. A su vez, las políticas y el desarrollo económico en el exterior tienen efectos significativos sobre nuestra economía. El dólar estadounidense continúa desempeñando un rol importante en los esquemas monetarios internacionales: es la moneda más utilizada en transacciones internacionales y la más retenida en reservas oficiales". "Estas relaciones internacionales afectan las operaciones y actividades de la Reserva Federal de diversas formas. Al deci-*

---

periódicamente que las cuentas fiscales del gobierno argentino "cierren" correctamente y que los demás parámetros macroeconómicos que garantizan el continuado cumplimiento de compromisos futuros se vayan realizando. O sea, que el Tesoro Nacional recaude lo suficiente de la economía local como para permitirle al Ministerio de Economía liquidar los intereses de la deuda a los bancos acreedores. Uno de los problemas clave del déficit en cuenta corriente del Estado Nacional es, precisamente, el pago de los intereses de la deuda ya que los demás rubros los conforman gastos generales, sueldos, jubilaciones y otros rubros difícilmente modificables.

De esta manera, el actual ministro Cavallo y su equipo de técnicos, así como sus antecesores, vienen cumpliendo la función de agentes de retención de la tecnocracia supranacional en la Argentina, cuya tarea consiste en garantizar que hasta el último comerciante, trabajador y pensionado de la República contribuya con su cuota en el pago de la "libra de carne" requerida por el nuevo orden mundial. Tan evidente se torna el poder del *FMI* y los bancos acreedores que, a pesar de que el propio presidente argentino y su ministro de economía declararan reiteradamente que el Impuesto al Valor Agregado (IVA), bajaría del 21 % al 18 % a principios de 1996, la misión de controladores del *FMI* que visitó la Argentina en febrero de 1996 los obligó a reconsiderar esta decisión. Más aún, el cobro del IVA se fue profundizando como vimos con su reciente aplicación a los servicios de salud prepagos. Queda claro con ello cuál es la instancia superior decisoria en la Argentina en materia económica. Similar proceso se verifica en otros países. (Stanley Fischer, quien periódicamente visita la Argentina, es el encargado del área Latinoamérica del FMI y también es miembro del *CFR*).

Enfatizamos que ésta no es tanto una crítica a los últimos ministros, ya que la deuda externa viene de mucho antes del gobierno del presidente Menem, que no hizo más que estabilizar y ordenar dicha deuda, *refinanciándola*. Sólo pretendemos describir un proceso que se intercala dentro de una estrategia mucho más amplia impulsada por la tecnocracia supranacional. Los ministros y presidentes anteriores a Cavallo y Menem ni siquiera realizaron este ejercicio de negociar y ejecutar "lo posible" o lo "menos malo" dentro del marco del poco poder relativo del que dispone la Argentina ante la tecnocracia mundial (ver: diario *Clarín* de Buenos Aires, 28-2-96, sección económica, págs. 2 a 5). Así, las declaraciones del ex-Secretario de Estado norteamericano, *Warren Christopher* (miembro del *CFR*) durante su visita a Buenos Aires en febrero de 1996, que calificaran al ministro Cavallo como "*un héroe*" cobran una nueva dimensión: efectivamente, desde la óptica de los intereses supranacionales representados por el Secretario de Estado norteamericano, un funcionario tan eficaz y brillante como el ex-ministro argentino sólo puede describirse con epítetos de este calibre. (Ver diario *Clarín* del 01-3-96).

dir sobre la política monetaria adecuada para lograr metas básicas en la economía local, la Junta de Gobernadores y el Federal Open Market Committee (FOMC) —Comité Federal para el Mercado Abierto— prestan atención a la información provista por las transacciones internacionales estadounidenses, los movimientos en las tasas de cambio y otros desarrollos económicos internacionales. A su vez, la Reserva Federal dispone de instrumentos especializados y puede ejercer influencia directa sobre las variables financieras internacionales y las actividades de los bancos internacionales. La Reserva Federal también puede realizar transacciones en moneda extranjera, cooperando y consultando con el Tesoro de los Estados Unidos. En el área regulatoria, la internacionalización que se está produciendo en la banca ha impuesto nuevas responsabilidades a la Reserva Federal y ha impulsado cambios en las reglamentaciones vigentes. Finalmente, la Reserva Federal trabaja con otras agencias del gobierno de los Estados Unidos en la ejecución de políticas financieras internacionales, brindándoles apoyo a las mismas a través de la participación estadounidense en diversas organizaciones internacionales; a su vez, mantiene relaciones con otros bancos centrales en temas de preocupación mutua"[127].

Este control y supervisión internacional de la Reserva Federal *"son dirigidas por el FOMC que actúa en estrecha colaboración con el Tesoro y que es responsable de la administración de las reservas internacionales de los Estados Unidos. El gerente de operaciones internacionales en el Banco de la Reserva Federal de Nueva York actúa como agente tanto para el FOMC como para el Tesoro al llevar a cabo las operaciones de los Estados Unidos en divisas extranjeras. (...) El Banco de la Reserva Federal de Nueva York puede, a su vez, realizar transacciones en el mercado de divisas de los Estados Unidos, actuando como agente para autoridades monetarias extranjeras"*[128].

De esta explicación surge el rol operativo preponderante del Banco de la Reserva Federal en Nueva York, como controlador monetario y como principal agente del gobierno en la venta del Bonos del Tesoro. A su vez, la sede oficial en Washington del *FED* sirve principalmente como nexo político con el gobierno federal, como también con entidades internacionales multilaterales como el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional asentados en esa ciudad. Sin embargo, de ninguna manera el *FED* obedece directivas o responde a políticas emanadas del Ejecutivo o del Congreso, sino que meramente se limita a actuar "en cooperación y consulta".

Esta independencia es sintetizada por el *FED* al explicar que *"a menudo se dice que Estados Unidos tiene un banco central independiente. Esto es verdad en el sentido de que las decisiones de la Reserva Federal no necesitan ser ratificadas por el Presidente ni por ninguno de sus colaboradores en el*

---

[127] *The Federal Reserve System: Purposes & Function*, publicación de la Junta de Gobernadores del Sistema de la Reserva Federal, Washington DC, 1984, pág. 75.

[128] *Op. cit.*, pág. 77.

poder ejecutivo. Sin embargo, la Reserva Federal debe informar al Congreso, y en consecuencia a todo el pueblo, acerca de sus políticas. (...) Adicionalmente, al servir en las áreas relacionadas primordialmente con operaciones domésticas, el presidente de la Junta de Gobernadores es también miembro del Consejo Nacional de Asesores sobre Problemas Monetarios y Financieros Internacionales (...) y es también el gobernador estadounidense alternativo ante el Fondo Monetario Internacional"[129]. La *Enciclopedia Grolier* editada en los Estados Unidos describe este aspecto del *FED* diciendo que *"a diferencia de los bancos centrales en otros países, el Sistema de la Reserva Federal se divide en 12 bancos centrales separados* ***y controlados privadamente...***[130], *cada uno sirviendo a un distrito determinado del país. El sistema fue organizado de esta manera para desconcentrar el poder del banco central, aunque la independencia de los distintos bancos de la Reserva Federal es limitada por cuanto* ***el poder lo centraliza la Junta de Gobernadores*** *que son nombrados por períodos de 14 años"* (el resaltado es nuestro)[131].

El Sistema de la Reserva Federal continúa firmemente bajo la influencia del *CFR* como lo indica el hecho de que desde su fundación sus principales autoridades han salido de las filas de éste[132]. En las últimas tres décadas, los *chairman* de la Junta de Gobernadores de la Reserva Federal —Arthur F. Burns, G. William Miller, Paul Volcker y el actual Alan Greenspan—, son todos importantes directivos tanto del *CFR* como de la *Trilateral Commission*.

---

[129] *Op. cit.*, págs. 2 y 3.

[130] Esta red nacional de 12 bancos del Sistema de la Reserva Federal incluye, fuera de su sede administrativa y política en Washington y su sede operativa en Nueva York, a otras sucursales bancarias en las ciudades de Filadelfia (Pennsylvania), Boston (Massachussets), Cleveland (Ohio), Richmond (Virginia), Atlanta (Georgia), Chicago (Illinois), St. Louis (Missouri), Minneápolis (Minnesota), Kansas City (Kansas), Dallas (Texas) y San Francisco (California).

[131] Fuente: *The New Grolier Multimedia Encyclopedia*, Grolier Electronic Publishing, Inc., 1993, artículo "Federal Reserve System".

[132] El primer directorio del Sistema de la Reserva Federal prestó juramento el 10 de agosto de 1914 e incluyó a las siguientes personalidades:

- Charles S. Hamlin (gobernador), abogado corporativo de Boston.
- Frederick A. Delano (vicegobernador), ejecutivo de ferrocarriles de Chicago y tío materno del futuro presidente estadounidense, Franklin Delano Roosevelt.
- Paul M. Warburg (bancas *Kuhn Loeb & Co.* y *M. M. Warburg*).
- W. P. G. Harding (presidente del *First National Bank*, Birmingham, Alabama);
- A. C. Miller (profesor de Economía en la Universidad de California);
- William McAdoo (Secretario del Tesoro).

Wilson luego lo nombró a Warburg vicegobernador de la Reserva Federal en 1916.

A su vez, Benjamin Strong, uno de los participantes de la reunión de Jekyll Island se convertiría en 1925 en presidente del importante Banco de la Reserva Federal de Nueva York.

Detallamos en la *Tabla Nº 3* la filiación al *CFR* de las máximas autoridades del Sistema de la Reserva Federal en las últimas décadas.

Tabla Nº 3 - ***Gobernadores y autoridades del Sistema de la Reserva Federal***

Nombre	Período	CFR	Comentarios
McCABE Thomas B.	1953/61	Sí	• **Chairman de la Junta de Gobernadores del *Sistema de la Reserva Federal*, Washington.**
McCHESNEY MARTIN, William, Jr.	1961/70	Sí	• **Chairman de la Junta de Gobernadores del *Sistema de la Reserva Federal*, Washington.**
BURNS, Arthur Frank	1970/78	Sí	• **Chairman de la Junta de Gobernadores del *Sistema de la Reserva Federal*, Washington.** • Asesor senior de *Lazard Freres*. • Profesor del *American Enterprise Institute*. • Colaborador de Wesley Claire Mitchell en el *National Bureau of Economic Research* en estudios de ciclos de negocios. • Presidente del Consejo de Asesores Económicos del Presidente (1953/56 - Eisenhower). • Presidente del Comité Consultivo para la Administración Laboral (1961-66). • Presidente del Consejo de Asesores Económicos (Nixon, 1969-70). • Embajador en la República Federal de Alemania (Reagan). • Miembro de la Junta de Asesores Económicos del Presidente (Reagan). • Miembro de la *Trilateral Commission* (1978-80).
MILLER, G. William	1978/79	Sí	• **Chairman de la Junta de Gobernadores del *Sistema de la Reserva Federal*, Washington.** • Secretario del Tesoro (Carter, 1979-81).

VOLCKER, Paul	1979/87	Sí	• **Chairman de la Junta de Gobernadores del *Sistema de la Reserva Federal*, Washington.** • Actual presidente de *James Wolfensohn & Co.*, cuyo principal accionista, James Wolfensohn es, a su vez, presidente del Banco Mundial. • Directivo de CS First Boston Bank. • Presidente del *Federal Reserve Bank of New York* (1975-79). • Vicepresidente del *Chase Manhattan Bank* (1965-68). • Subsecretario del Tesoro para Asuntos Monetarios (Nixon; 1969-74). • Chairman por Norteamérica de la *Trilateral Commission.* • Chairman del Comité de Personas Notables que investigó el tema del "oro nazi" depositado en bancos suizos.
GREENSPAN, Alan	1987/ 2004	Sí	• **Chairman de la Junta de Gobernadores del *Sistema de la Reserva Federal*, Washington** (reelegido por otros 4 años en enero 2000). • Director 1975/85 de la *Morgan Guaranty Trust Company.* • Presidente del Consejo de Asesores Económicos (Gerald Ford; 1974-77). • Miembro de la *Trilateral Commission.*
ROOSA, Robert V.	1946/60	Sí	• Presidente del *Banco de la Reserva Federal* de Nueva York.
McDONOUGH, William J.	1979/87	Sí	• Presidente del *Banco de la Reserva Federal* de Nueva York.
CORRIGAN, E. Gerald	1987/93	Sí	• Presidente del *Banco de la Reserva Federal* de Nueva York. • También miembro de la *Trilateral Commission* (desde 1987).
RIVLIN, Alice	1996	Sí	• Vice-chairman del Banco de la Reserva Federal, nombrada por el ex-presidente Clinton. • También miembro de la *Trilateral Commission.*

El poder que esgrime el actual *chairman* de la Junta de Gobernadores del *Federal Reserve System* es importante y determinante en la conformación del sistema financiero global. No sólo lo perciben así todos los gobiernos del mundo al momento de impulsar sus políticas económicas y financieras sino también el mundo empresario en su conjunto. Una reciente encuesta realizada por la revista *Fortune* de Estados Unidos a los CEO de las 1.000 principales empresas del país, las así llamadas *Fortune 1000*, indica que el 40 % de los CEO encuestados consideran que el *chairman* Alan Greenspan es al menos *tan poderoso* como el propio presidente. Más aún, un 21 % de los *chairman* encuestados otorgan *mayor* valor e importancia al puesto del *chairman* de la Reserva Federal que al del propio presidente de Estados Unidos. Un 96 % de los encuestados se manifestó a favor de la reelección de Alan Greenspan por otros cuatro años, lo que se transformó en realidad al poco tiempo cuando en marzo de 1996 el ex-presidente Clinton lo reconfirmó en su cargo.

Dicho artículo aparece en un número de *Fortune* dedicado a Alan Greenspan cuya foto aparece en la tapa con el sugestivo título de gran tamaño que dice: *"¡¡Es SU economía, estúpido!! - Olvídese de la carrera presidencial. ¿Qué nos traerán otros cuatro años de Greenspan?"*. De esta manera sarcástica y vehemente, *Fortune* le comunica a sus selectos lectores *quién* es el que verdaderamente maneja los resortes del poder en Estados Unidos. Finalmente, *Fortune* describe el poder del Gobernador de la Reserva Federal diciendo que: *"Hoy en día, el poder de Greenspan como jefe indiscutido del Sistema de la Reserva Federal es lisa y llanamente apabullante... La Reserva Federal es una criatura extraña... compuesta de 12 bancos de reserva federal, cada uno con su presidente, directorio, funcionarios, y equipos de investigación al que se le agrega la Junta de Gobernadores con sede en Washington que contiene las mayores falanges de economistas investigadores. Por su propia naturaleza, la Reserva Federal es muy secreta, sospecha de los que no son de la organización y posee un espíritu de cuerpo que linda con el fanatismo"*[133].

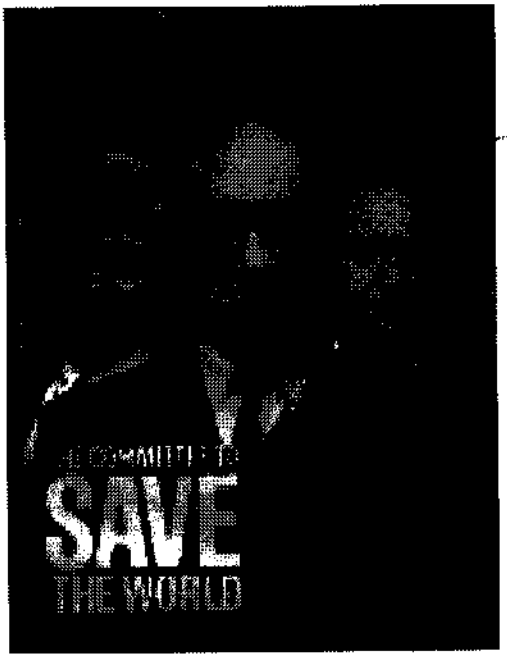
Esta descripción de *Fortune* puede comprenderse mejor si se considera la coordinación del poder político-económico del Sistema de la Reserva Federal lograda por diversos miembros del *CFR* y de la *Trilateral Commission* que operan desde las principales empresas del país, desde el gobierno federal y dentro de la propia Reserva Federal.

En el mundo globalizado de hoy con sus recurrentes crisis desde Méjico, Tailandia, Indonesia y Corea hasta Rusia, Brasil y Malasia, las

---

[133] Ver: *Fortune*, Vol. 133, N° 5, 18 de marzo de 1996, pág. 43, artículo *In Greenspan We Trust* (aludiendo al lema estadounidense *"In God we Trust"* - "En Dios confiamos"), que a su vez incluye un anexo con el título de *"CEO's: Alan Greenspan wins by a Landslide"*. El original dice *"It's HIS Economy, Stupid - Forget the presidential race. What will four more years of Greenspan bring?"*.

funciones del *FED* son cada vez más importantes. Una reciente portada de la revista *Time*[134] muestra a Alan Greenspan, Robert Rubin (ex-Secretario del Tesoro) y Lawrence Summers (Subsecretario y luego Secretario del Tesoro) a los que describe como "el comité para salvar al mundo" (literalmente, *"The committee to save the world"*). El artículo hace un prolijo repaso de la influencia —si no control— que estos tres importantísimos funcionarios desempeñaron en relación al control de las crisis financieras en Rusia, Corea del Sur, Tailandia, Indonesia, Malasia y, más recientemente, Brasil. Cabe enfatizar que los tres son miembros del *CFR*, lo mismo que sus principales colaboradores: Edwin "Ted" Truman (Subsecretario del Tesoro), Timothy Geithner (Secretario Adjunto para Asuntos Internacionales), Philip Daniel Zelikov (Subsecretario Adjunto), Mark Medish (Subsecretario Adjunto) y Michael Froman (Jefe de Gabinete del Dpto. del Tesoro). *Time* aclara que *"el Departamento del Tesoro es operado con la eficiencia de un banco de inversiones de primer nivel, y dispone de su propio banco de cerebros internacional"*[135]. El ex-Secretario del Tesoro, Robert Rubin, fue chairman de la importante banca *Goldman, Sachs & Co.* entre 1990 y 1992, habiendo ingresado como socio en 1966.



El "comité para ***SALVAR*** *al mundo", según la revista* TIME *del 15 de febrero de 1999. Al centro,* ***Alan Greenspan*** *(Presidente del Banco de la Reserva Federal); a la izq.,* ***Robert Rubin*** *(Secretario del Tesoro saliente); a la der.,* ***Lawrence Summers*** *(Secretario del Tesoro entrante).*

134 *Time*, Latin American edition, 15-2-99.

135 *Time*, *op. cit.*, págs. 28 a 36.

En síntesis, el dominio del mundo se lleva a cabo a través de la propagación e imposición de la ideología de la globalización y particularmente de un sistema *financiero basado sobre la usura, la especulación y el control por grupos muy compactos. Para ello se diseñaron las estructuras idóneas que van desde las instituciones públicas y semipúblicas como el Sistema de la Reserva Federal, el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial hasta la red de gigantescas y cada vez más grandes empresas multi y transnacionales que controlan el 70 % de toda la actividad económica del planeta.*

Veamos en el siguiente capítulo la manera en que se diseñan las políticas que se sustentan sobre este gigantesco poder económico-financiero.

CAPÍTULO 4

DISEÑANDO EL SIGLO XX: LA POLÍTICA

"El período tras la Segunda Guerra Mundial marca la primera era en que se lleva a cabo una política exterior realmente global".

HENRY A. KISSINGER

El desafío europeo

Diversos indicios a lo largo del siglo XX nos señalan que la gran contienda ideológica de nuestros tiempos fue la Segunda Guerra Mundial en que Estados Unidos, Gran Bretaña y la Unión Soviética unieron y concentraron todos sus esfuerzos en lograr la destrucción total e incondicional de la Alemania nacionalsocialista. El *CFR* rápidamente comprendió que aquel régimen, con su explícita voluntad imperial y aristocrática, resultaba ideológica y filosóficamente incompatible e irreconciliable con los planes y políticas de la naciente tecnocracia supranacional que ya entonces preparaba el actual *nuevo orden mundial.*

Ni siquiera le resultaba aceptable *compartir* aunque más no fuera transitoriamente, el poder mundial con Alemania según algún esquema de bipolaridad o multipolaridad como luego acordarían con los regímenes adversarios comunistas de la Unión Soviética y China comunista. Alemania fue algo muy diferente por cuanto se encontraba en las antípodas del conjunto de pautas ideológicas en común compartidas por el demoliberalismo y el marxismo según hemos expuesto en el Cap. I.

En su historia oficial sobre el *CFR*, Peter Grose nos relata que Hamilton Fish Armstrong, editor a partir de 1928 de *Foreign Affairs*, la revista del *CFR*, resultó ser *"uno de los primeros estadounidenses que pudo entrevistarlo a este hombre* (sic), *Hitler, cara a cara, en abril de 1933, menos de un mes después que el líder nazi asumiera poderes dictatoriales en Alemania. El joven editor salió de la cancillería de Berlín en un estado de profundo shock ante los valores y objetivos que (Hitler) le comunicara con una demagogia que el mundo en general eventualmente conocería demasiado bien. (Fish) puso a disposición las páginas de la revista para que otros autores con mayor especialización a la suya, pudieran desentrañar el amenazante fenómeno nazi: la columnista liberal Dorothy Thompson, el socialista estadounidense Norman Thomas, quien denunciara las políticas nazis hacia el trabajo; y el historiador Charles A. Beard, quien atacara las polí-*

ticas educacionales de los nazis"[136]. Luego, en 1934, Fish promovió la formación de un grupo de estudios plurianual para *"examinar la política de neutralidad estadounidense ante la agresión fascista"*, que quedaría a cargo de un colega de Armstrong en la Universidad de Princeton, *Allen Dulles*, quien luego integraría los servicios secretos estadounidenses y terminaría siendo director de la CIA[137]. En 1936, Armstrong fue uno de los autores de la publicación oficial del *CFR*, denominada *"¿Podemos ser neutrales?"* en la que se atacaba la idea de que Estados Unidos pudiera mantener su tradicional aislacionismo ante los acontecimientos que iban cobrando forma en Europa. Según Grose, en esos años *"los tambores de guerra de los intervencionistas sonaban desde las páginas de* Foreign Affairs *para despertar a una población apática"*. O sea, al pueblo norteamericano se lo debía empujar hacia otra guerra europea, quisiera o no.

Desde la cosmovisión ideológica del *CFR*, en los años treinta, el problema geopolítico fundamental respecto de la Alemania nacionalsocialista radicaba en dos factores: uno externo, relacionado con sus aliados británicos y franceses, y otro interno relacionado con el tradicionalmente fuerte aislacionismo del pueblo estadounidense:

1. Frenar la política expansionista de Hitler. Ello se lograría si Gran Bretaña y Francia cesaban en su actitud negociadora con Alemania en relación a la devolución de territorios quitados por el Tratado de Versalles, cuyo máximo símbolo lo conformó la Conferencia de Munich de 1938, que derivó en la recuperación de la zona checoslovaca de los Sudetes habitada por alemanes y la posterior reabsorción de Bohemia y Moravia dentro del Reich alemán. En síntesis, el objetivo era simple: lograr que Gran Bretaña y Francia entraran en guerra con Alemania.

2. Lograr que los Estados Unidos integraran una vez más el esfuerzo bélico antigermano del bando de los Aliados, para lo cual resultaba necesario superar el fuerte sentimiento aislacionista que imperaba en el pueblo estadounidense de entonces.

Esto requirió de un cuidadoso análisis, planeamiento y ejecución de políticas exteriores oficiales, cuasioficiales, no oficiales e incluso clandestinas por parte de la elite gobernante estadounidense. Incluyó una hábil campaña de acción psicológica dentro de su país y luego a nivel mundial, como también el aprovechamiento de toda circunstancia política favorable que se presentara. El primer punto arriba descripto, se logró

---

[136] *Op. cit.*, págs. 21 y 22.

[137] Alles Welsh Dulles ya lo había conocido a Hitler en Berlín dos semanas antes que Armstrong. Ver GROSE, *op. cit.*, pág. 21.

cuando a principios de septiembre de 1939 Gran Bretaña y Francia finalmente entraron en guerra con Alemania; el segundo, se lograría en diciembre de 1941 cuando se produjo el ataque japonés a la base militar estadounidense en Pearl Harbor, Hawaii, sede de la flota del pacífico, que condujo directamente a que Estados Unidos y Gran Bretaña entraran en guerra con el Eje Berlín-Tokio-Roma.

La íntima participación del *CFR* en estos procesos fue determinante y cobró forma a través de políticas específicas diseñadas por equipos de trabajo y comisiones *ad hoc* que se estructuraron en aquellos primeros días del ingreso de los Estados Unidos en la guerra.

La Segunda Guerra Mundial: *War & Peace Studies Project* (*WPSP*)

Durante la Segunda Guerra Mundial, el *CFR* formó un grupo de trabajo denominado el ***War & Peace Studies Project*** (***WPSP***, o sea, el "Proyecto de Estudios sobre la Guerra y la Paz"), cuyas funciones consistieron en el diseño de las políticas externas de Estados Unidos durante la guerra en Europa y el Lejano Oriente, mientras simultáneamente delineaba el nuevo orden mundial que habría de instaurarse una vez finalizada la contienda con la previsible victoria aliada.

Hacia fines de la guerra, en correspondencia mantenida entre los directores del *CFR*, John W. Davis, George O. May y Philip C. Jessup, este último comentaba que el *CFR* había *"cumplido una función crecientemente útil durante los años veinte y treinta pero sólo con el estallido de la Segunda Guerra Mundial demostró haber llegado a la madurez"*[138]. Con esto se hacía referencia al grupo del *WPSP - Proyecto de Estudio sobre la Guerra y la Paz* que colaboró estrechamente con el gobierno del presidente Franklin D. Roosevelt a lo largo de 352 reuniones, la mayoría de las cuales se realizaron en la sede del *CFR* en la ciudad de Nueva York, en base a las que sometió 682 informes al Presidente y al Departamento de Estado durante la duración de la guerra[139].

En la práctica operó como una agencia del gobierno sin formar parte formal del mismo, interactuando con una amplia gama de cen-

---

[138] Carta del 22-6-44, citada en los *Philip C. Jessup Papers*, 1950.

[139] De estos 682 informes al gobierno, 161 los generó el Grupo de Economía y Finanzas; 148 el Grupo de Asuntos Políticos; 172, el Grupo de Asuntos sobre Armamentos; 128 el Grupo de Asuntos Territoriales; 65 el Grupo de Asuntos y Metas para la Paz, y 8 el Comité Coordinador. Ver *The War & Peace Studies of the Council on Foreign Relations 1939-45*, Ediciones del Council on Foreign Relations, Nueva York, 1946, págs. 10 y 11.

tros de poder gubernamentales y no tan sólo con el presidente y su gabinete[140].

Su creación data de mediados de septiembre de 1939, apenas producida la invasión alemana a Polonia que sirviera de *casus belli* para el inicio de la contienda[141]. Se asemejó mucho al grupo *The Inquiry* for-

---

[140] Por ejemplo, el Grupo trabajó con la Junta de Gobernadores del Sistema de la Reserva Federal, la Junta Civil de Aviación, la Junta de Defensa Económica, la Junta de Estabilización Económica, la Administración Federal de Préstamos, el Banco de la Reserva Federal, el Estado Mayor Conjunto de las FFAA, el Comité Conjunto Económico de los Estados Unidos y Canadá, el Comité Nacional de Política Energética, la Oficina de Administración de la Producción, la Oficina de Servicios Estratégicos (*agencia de inteligencia precursora de la CIA*), la Oficina de Información de Guerra y la Oficina de Producción para la Guerra. Ver: *The War & Peace Studies of the Council on Foreign Relations 1939-45*, Ediciones del Council on Foreign Relations, Nueva York, 1946, págs. 12 y 13.

[141] Para un correcto encuadre histórico del proceso que se describe, recordemos que la República de Polonia reinstaurada por el Tratado de Versalles de 1919, se formó quitándole amplios territorios a Alemania: Alta Silesia, Pomerania y Prusia. Cuando en 1939 Hitler suscribió un Tratado de Cooperación con la Unión Soviética (el *Tratado Ribbentrop-Molotov*), Alemania lo aprovechó para recuperar militarmente aquellos territorios perdidos y, de paso, posicionarse para un mucho más ambicioso ataque contra la Unión Soviética, que vendría luego en 1941 y que era coherente con la política anticomunista y antibolchevique de Hitler.

Mientras tanto, Polonia había suscripto sendos tratados de asistencia recíproca con Gran Bretaña y Francia, que le garantizaban que esas potencias occidentales la asistirían si su independencia se veía amenazada y en el caso en que Polonia lo solicitara; ese tratado preveía esa posibilidad de invasión *desde occidente*. El 1º de septiembre de 1939, Alemania invade Polonia, haciéndolo por obvias razones geográficas, *desde occidente*, lo que, a pedido de Polonia, activó ambos tratados con las resultantes declaraciones de guerra a Alemania por parte de Gran Bretaña y Francia el 2 y el 3 de septiembre, respectivamente. Sin embargo, la historiografía oficial suele pasar por alto el hecho de que, en obediencia a cláusulas secretas del Tratado Ribbentrop-Molotov, Alemania conquistó poco más de la mitad de Polonia hasta su capital de Varsovia, mientras que el 17 de septiembre de 1939 la Unión Soviética invadió la *otra mitad* (oriental) de Polonia que le estaba reservada según el pacto secreto entre Hitler y Stalin.

Pero como esa invasión provino desde oriente y ya para entonces el gobierno polaco se había exiliado, Francia y Gran Bretaña no se sintieron para nada obligadas a declararle la guerra a la Unión Soviética de José Stalin, para defender a Polonia. En verdad, ni Francia ni Gran Bretaña hicieron esfuerzo alguno para socorrer a Polonia que quedó librada a su suerte, de la misma forma en que tampoco asistirían a Letonia, Estonia y Lituania cuando en 1940 fueran invadidas y absorbidas por la Unión Soviética. Incluso cuando la URSS invadió Finlandia en 1940, la única acción adoptada por las democracias occidentales fue expulsarla de la Liga de las Naciones. Evidentemente, la *realpolitik* que ejercían estas dos grandes potencias de la época se inspiraba en estrechos intereses concretos y no en ninguna pretendida voluntad de defender a los pueblos avasallados por ejércitos invasores.

El resto es historia: sobrevino la Segunda Guerra Mundial; en junio de 1940 Francia sucumbió a los alemanes en apenas seis semanas; Hitler invadió Rusia en julio de 1941, con lo que la URSS terminó siendo aliada político-militar de Gran Bretaña, Francia y los

mado durante la Primera Guerra Mundial, y marcaría el rumbo que seguiría el *CFR* de ahí en más como usina generadora de política exterior que luego ejecutaría formalmente el gobierno estadounidense. *"Un programa de análisis y estudio independiente que guiaría la política exterior estadounidense en los años de guerra venideros y en el desafiante nuevo mundo que emergería tras la guerra"*, según palabras de Peter Grose[142].

En reuniones mantenidas por Hamilton Fish Armstrong y Walter H. Mallory (directores del *CFR*), con el Subsecretario de Estado (y también miembro del *CFR*), George S. Messersmith, se acordó iniciar la planificación de procedimientos que llevarían al *CFR* a trabajar mancomunada y estrechamente con el Departamento de Estado en el desarrollo y planeamiento de políticas durante toda la guerra. La función del *CFR* sería la de conformar diversas comisiones de estudio y análisis integradas por expertos especializados en distintas problemáticas a mediano y largo plazos; ello incluía la planificación para la posguerra, mientras que el Departamento de Estado y el propio presidente Roosevelt serían los brazos ejecutores a través de formales medidas de gobierno en política exterior de Estados Unidos, *sin que las recomendaciones del CFR tomaran estado público* [143]. En su informe oficial sobre el *WPSP* del *CFR*, se indica que *"las actividades del Council on Foreign Relations durante la gue-*

Estados Unidos. Finalmente, Alemania fue derrotada y destruida en 1945. Polonia, que había sido el *casus belli* de aquella pavorosa guerra mundial terminó siendo entregada a la Unión Soviética junto con una docena de otras naciones de Europa Central en un cautiverio que duraría 44 años hasta la caída del muro de Berlín en 1989. Interesante caso de la aplicación de un doble-standard por parte de las "democracias" occidentales.

Dentro de este marco histórico, también resultan interesantes las memorias de James V. Forrestal, Secretario de la Marina estadounidense (1944/45 bajo Roosevelt) y posterior Secretario de Defensa (1947/49 bajo Truman), quien menciona una conversación que mantuvo el 27-12-1945 con el embajador estadounidense en el Reino Unido durante la guerra, Joseph Kennedy (padre del futuro presidente, John F. Kennedy). Forrestal recuerda que Kennedy le relató sus encuentros con el presidente Roosevelt y el Primer Ministro británico, Neville Chamberlain, en 1938, poco antes de comenzar la guerra, y le expresaba su opinión de que Hitler se encaminaba hacia una guerra con la Unión Soviética mientras que no deseaba entrar en conflicto con Gran Bretaña y que *"ni los franceses ni los británicos hubiesen convertido a Polonia en una razón para ir a la guerra de no haber sido por la constante presión que recibieron desde Washington"*. Kennedy recordaba que el primer ministro Chamberlain *"había dicho que los Estados Unidos... obligaron a Inglaterra a ir a la guerra"*. Citado en *The Forrestal Diaries*, Nueva York, 1951. La influencia del *CFR* coordinada con el *RIIA* se hizo sentir muy fuertemente en Londres en aquel verano de 1939.

142 Peter GROSE, *Continuing the Inquiry, op. cit.*, pág. 23.

143 George S. MESSERSMITH, *Memorandum of Conversation, Sept. 12, 1939*, Decimal file 811.43 CFR/220 Exhibit A RG59; Walter H. Mallory a Laurence H. Shoup, 5-6-73, citado en *Trilateralism; the Trilateral Commission and Elite Planning for World Management*, South End Press, Boston 1980.

rra ofrecen un ejemplo poco usual de cooperación entre el gobierno y una institución privada. Dado que aún en una democracia le resulta difícil a los ciudadanos participar en la formulación de política exterior, la experiencia del Council puede ser considerada de interés no sólo para miembros del Council sino también para un ámbito más amplio, que permite abordar la problemática general del tema de la gobernabilidad"[144].

En diciembre de 1939 el *WPSP* y sus diversas comisiones tomó forma real cuando se confirmó su financiamiento por la Rockefeller Foundation que realizó un aporte inicial de U$S 350.000, una verdadera fortuna en aquella época, que luego sería renovada y aumentada anualmente, a lo que se le sumó la Carnegie Corporation de Nueva York[145]. Sus miembros se reunieron en la residencia del Subsecretario de Estado Messersmith, y la presidencia del *WPSP* quedó a cargo de Norman H. Davis (Embajador Itinerante del presidente Franklin D. Roosevelt; presidente a su vez del *CFR* y directivo de la banca *J. P. Morgan*), con Hamilton Fish Armstrong como vicepresidente y Walter Mallory como secretario. Los demás destacados miembros del *CFR* que integraron el *WPSP* incluyó a Alvin H. Hansen, Paul F. Jones, Jacob Viner, Whitney H. Shepardson, Allen W. Dulles (directivo del *Overseas Strategic Service* y futuro director de la central de inteligencia, *CIA*), Hanson W. Baldwin e Isaiah Bowman. Este grupo de notables se repartió la dirección de las distintas comisiones de estudios: *Economía y Finanzas*; *Asuntos Políticos*; *Asuntos sobre Armamentos*; *Asuntos Territoriales* y *Metas para la Paz*, de la siguiente manera:

Tabla Nº 4 - *Comisiones de Estudio para la Guerra y la Paz.*[146]

Comisión	Director	Antecedentes
• *Grupo de Economía y Finanzas*	HANSEN, Alvin H.	• Profesor de Política Económica en la *Univ. Harvard* y asesor del *Banco de la Reserva Federal.*
	VINER, Jacob	• Profesor de Economía en la *Universidad de Chicago* y Asesor del *Dpto. del Tesoro.*
	UPGREN, Arthur R.	• Secretario de investigaciones.
	DIEBOLD Jr., William	• Secretario de investigaciones.

[144] *The War & Peace Studies of the Council on Foreign Relations 1939-45, op. cit.*, pág. 2.

[145] *Ibidem*, pág. 9.

[146] *Ibidem*, págs. 4 y 5.

• *Grupo de Asuntos Políticos*	SHEPARDSON, Whitney H. LANGSAM, Walter	• Secretario del coronel House en 1919 durante la Conferencia de Paz de París. • Secretario de investigaciones.
• *Grupo de Asuntos sobre Seguridad y Armamentos*	DULLES, Allen Welsh BALDWIN, Hanson W. FRANKLIN, William	• Abogado, empresario y futuro director de la *CIA*. • Corresponsal militar del *New York Times*. • Secretario de investigaciones.
• *Grupo de Asuntos Territoriales*	BOWMAN, Isaiah MOSELY, Philip E.	• Geopolítico; presidente de la *Johns Hopkins University*; presidente de la *American Geographical Society*. Luego miembro de la delegación estadounidense a la Conferencia de Dumbarton Oaks; consejero especial del Secretario de Estado; asesor de la delegación estadounidense a la Conferencia de San Francisco. • Secretario de investigaciones.
• *Grupo de Asuntos y Metas para la Paz* *(formado en 1941 con financiamiento separado, también de la Rockefeller Foundation).*	ARMSTRONG, Hamilton Fish	• Director de *Foreign Affairs*. • Secretario de investigaciones.

El *WPSP* fue considerado *"un asunto estrictamente confidencial dado que todo el plan podría verse «enterrado», si se tomase conocimiento público de que el Departamento de Estado está trabajando en cooperación con un grupo externo"*, escribía Isaiah Bowman[147].

Apenas seis meses desde que se iniciara la guerra europea, el Grupo de Economía y Finanzas produjo un extenso documento con el título de "El Impacto de la Guerra sobre el Comercio Exterior de los Estados Unidos", seguido de un plan de acción ante la eventualidad de una capitulación británica ante Alemania, el cual preveía que el primer ministro Churchill y sus ministros habrían de trasladarse a Canadá, donde la

[147] Peter GROSE, *Continuing the Inquiry*, *op. cit.*, pág. 23.

cooperación y el comercio angloestadounidense sólo podrían aumentar, concluía el *CFR*.

A partir de 1941, se produjo un cambio importante al estructurarse grupos de tareas paralelos dentro del Departamento de Estado, que operaban mancomunadamente con el *CFR* y que quedaban a cargo de otro miembro del *CFR*, Leo Pasvolsky, como director de investigaciones. Entre 1940 y 1945 estos grupos incorporaron a otros miembros del *CFR* para realizar distintos trabajos, siendo el promedio de entre 10 y 15 personas por grupo, lo que significa que en total unas 100 personas trabajaron durante los años de la guerra hasta 1945. A través de ellas se colaboró con cinco niveles del gabinete nacional del presidente Roosevelt, y 14 agencias y oficinas del Poder Ejecutivo.

Asimismo, a mediados de 1940, algunos miembros clave del *CFR* formaron otro grupo *ad hoc* de presión denominado *The Century Group*, que tomaba su nombre del lugar de sus reuniones: un club neoyorquino muy exclusivo llamado *The Century Association*. El *Century Group* diseñó mecanismos para asistir a Gran Bretaña en su guerra contra Hitler en momentos en que los Estados Unidos aún no habían ingresado en la guerra. Este grupo propuso, por ejemplo, la transferencia de 50 destructores a Gran Bretaña a cambio de bases militares en diversos puntos del hemisferio occidental. Esta idea le fue propuesta al presidente Roosevelt cuyo gabinete la convirtió en realidad pocos meses después en septiembre de 1940. Al respecto, el propio primer ministro británico Winston Churchill luego diría que *"la transferencia de 50 destructores de guerra norteamericanos a Gran Bretaña representó una decisiva y no neutral acción por parte de los Estados Unidos, que según todas las normas históricas hubiera justificado que el gobierno alemán le declarara la guerra"*[148]. En su obra escrita tras la guerra, *The Grand Alliance*, Churchill también relata las palabras de Harry Hopkins (el más estrecho colaborador de Roosevelt, con quien el Presidente mantenía una relación reminiscente a la de su antecesor, Woodrow Wilson, con el coronel Edward M. House), quien en enero de 1941 le dijo que *"el presidente está decidido a que nosotros ganemos juntos esta guerra. No tenga usted ninguna duda al respecto. Él me ha*

---

[148] Heinrich HAERTLE en *Freispruch fuer Deutschland*, Goettingen, 1965. Resulta también interesante relatar el caso de *Tyler Kent*, un empleado del Dpto. de Códigos de la Embajada de los Estados Unidos en Londres, quien en 1940 descubrió los despachos secretos entre el presidente Roosevelt y el primer ministro inglés, Winston Churchill, los cuales revelaban la intención de Roosevelt de conducir a los Estados Unidos a la guerra. Kent trató de sacar de la embajada algunos de estos documentos con la esperanza de poder alertar a la opinión pública de su país sobre las intenciones belicistas de Roosevelt pero resultó apresado y confinado en una prisión inglesa durante toda la guerra. (Ver: John TOLAND, *Infamy: Pearl Harbor and its Aftermath*, Nueva York, Doubleday, 1982, págs. 115 a 118).

enviado aquí para decirle que a toda costa y por todos los medios él lo apoyará a Ud., pase lo que pase"[149].

Otro ejemplo de cómo el *WPSP* generó política exterior norteamericana nos lo brinda el *CFR* en su informe oficial respecto del documento del *WPSP* fechado 17 de marzo de 1940 sobre la "Importancia Estratégica de Groenlandia", en el que se señalaba la trascendencia de esta enorme isla danesa para los vuelos transatlánticos y para las observaciones meteorológicas, al tiempo que alertaba sobre la posibilidad de que Alemania invadiera Dinamarca, lo que efectivamente tuvo lugar el 9 de abril de ese año. El informe recomendaba la ocupación militar de Groenlandia "dentro del marco de la Doctrina Monroe" que Estados Unidos luego llevó a cabo.

Para derrotar a la Alemania nacionalsocialista resultaba imprescindible que Estados Unidos ingresara en la guerra del lado de Inglaterra, cosa que se le hacía difícil al gobierno de Roosevelt y al *CFR* debido a la voluntad preponderantemente aislacionista de su pueblo. Cabe recordar que Roosevelt había ganado su segunda reelección en 1940 prometiéndole a los estadounidenses que Estados Unidos no ingresaría en la guerra que hacía un año ardía en Europa[150].

Las victorias militares germanas de 1940 en Europa occidental obligaron al *WPSP* a redoblar sus esfuerzos de planificación geopolítica centrados en la distribución de recursos estratégicos en todo el mundo en momentos en que la guerra civil en Europa comenzaba a perfilarse como una guerra mundial. El *Grupo Económico y Financiero* comenzó a analizar estos aspectos geopolíticos y económicos a escala planetaria, evaluando las

[149] Winston CHURCHILL, *The Grand Alliance,* Boston, Houghton Mifflin, 1950, pág. 50.

[150] En un discurso del 30 de octubre de 1940, en plena campaña electoral, Franklin Roosevelt había declarado: *"Lo he dicho antes y lo diré una y otra y otra vez: vuestros muchachos no serán enviados a ninguna guerra extranjera"*. Ver: *The Public Papers and Addresses of FDR,* recopilado por Samuel I. ROSENMAN, Nueva York, Macmillan, 1941, pág. 517.

Similarmente, un cuarto de siglo antes, el presidente Woodrow Wilson basó su exitosa campaña de reelección de 1916 sobre el slogan *"¡Él nos mantuvo fuera de la guerra!"*. Al año siguiente, Wilson arrastraría a los Estados Unidos a la Primera Guerra Mundial con la excusa de la muerte de 128 ciudadanos estadounidenses que se encontraban a bordo del transatlántico inglés *Lusitania,* que dos años antes, en 1915, había sido hundido por un submarino de la armada imperial alemana. Investigaciones posteriores demostraron que el *Lusitania* era blanco de guerra lícito debido a que transportada 600 toneladas de explosivos y material bélico estadounidense para los ingleses. *"El caso del Lusitania fue un negocio realmente sucio"* declararía luego Lord Mersey, nombrado por el primer ministro inglés para encabezar la comisión investigadora sobre el hundimiento de este buque. Pero ya para ese entonces, poco importaba: Estados Unidos estaba en guerra con Alemania.

capacidades de producción, comercio, materias primas, bienes manufacturados, etc., en cada área y región del planeta. Se determinó la disponibilidad de recursos materiales y la capacidad productiva de todo el mundo a través de lo que probablemente configuró el primer ejercicio de esta naturaleza jamás llevado a cabo. De esta manera, el *CFR* comprendía antes que nadie que la guerra y su planificación debía centrarse sobre aspectos eminentemente económicos y con una visión auténticamente global.

Se determinó cuán completa resultaba la autosuficiencia de las principales regiones geopolíticas del planeta: Occidente, el Imperio Británico, Europa Continental y la zona del Pacífico. Una de las conclusiones más alarmantes a las que se arribó fue, precisamente, que Europa continental entonces dominada por Alemania, disfrutaba de una mayor autosuficiencia y era más sólida que el resto de Occidente, por lo que se consideró necesario que los demás países en guerra se unieran aún más estrechamente entre sí para derrotar a Hitler y a Mussolini. Los planificadores del *CFR* definieron que el "interés nacional" estadounidense requería, como mínimo, el acceso libre a los mercados y a las materias primas del Imperio Británico, del Lejano Oriente y de todo el Hemisferio Occidental, incluyendo a Centro y Sudamérica. Las políticas para garantizar la implementación de estas conclusiones fueron rápidamente adoptadas e impulsadas por el gobierno como política oficial.

Estas conclusiones y consideraciones geopolíticas luego abarcarían al diseño de políticas militares, territoriales y de relaciones exteriores para garantizar este "interés nacional" estadounidense. Un ejemplo de ello es el memorándum E-B19 del *Grupo de Asuntos Financieros y Económicos* del *WPSP* que evaluaba diversas implicancias económicas para la política exterior estadounidense. Se recomendaba al presidente Roosevelt y al Departamento de Estado adoptar las acciones de gobierno necesarias para satisfacer *"los requerimientos políticos, militares, territoriales y económicos de los EE.UU. en su liderazgo potencial en las zonas del mundo no alemanas, incluyendo al propio Reino Unido, como también al hemisferio occidental y el Lejano Oriente"*[151].

Política hacia el Japón

Como ya señalamos, en aquellos años, la principal meta en política exterior de los Estados Unidos consistía en derrotar de manera definitiva e incondicional a la Alemania nacionalsocialista[152], lo que pre-

---

[151] Memorandum E-B19, 19-10-40, *CFR, War-Peace Studies*, Baldwin Papers, Box 117, YUL.

[152] Precisamente, fue esta política del *"unconditional surrender"* —que Alemania se rindiera incondicionalmente— lo que seguramente prolongó de manera innecesaria

suponía la necesaria integración y alineación del mundo no germano para aunar los esfuerzos bélicos que permitieran derrotarlo a Hitler. Uno de los impedimentos para los planes del *CFR* fue la renuencia japonesa a subordinarse al rol hegemónico mundial pretendido por Estados Unidos y su creciente agresividad en el sudeste asiático en general y en China en particular. Tras una reunión el 14 de diciembre de 1940 entre los miembros del *CFR* en el *WPSP* y funcionarios del gobierno, se generó un documento titulado *"Política (norte)Americana en el Lejano Oriente"* (memorándum E-B26 del 15 de enero de 1941) que señalaba algunos fundamentos de la política exterior estadounidense en esa región. Se enfatizaba que el interés nacional estadounidense requería limitar el avance nipón en el sudeste asiático y que esto debía lograrse tomando la iniciativa en lugar de esperar que el Japón lo hiciera. Se señalaba el interés económico y estratégico de la Islas Filipinas, las Indias Orientales Británicas y la Malaya Británica como proveedoras de materias primas de vital importancia en tiempos de guerra y de paz cuyo *"control por naciones potencialmente hostiles limitaría gravemente nuestra libertad de acción"*[153].

A su vez, se alertaba que el predominio japonés en la región debilitaría a Gran Bretaña en su lucha contra Hitler, lo que configuraría el inicio de la desintegración de su imperio. Se recomendaba entonces debilitar al Japón —con cuya nación no existían conflictos en ese momento— tomando las siguientes medidas:

a) brindar asistencia militar a China en su lucha contra los japoneses;

---

la guerra en Europa. Las democracias occidentales no toleraban acuerdo alguno con el Tercer Reich mientras que pocos reparos tuvieron en aliarse con José Stalin y defender su régimen con todo recurso necesario. En 1941 se llegó al extremo de publicarse un muy conocido libro escrito por Theodore N. Kaufman, bajo el título *Germany Must Perish!* (*¡Alemania Debe Perecer!*, Argyle Press, Newark, Nueva Jersey, 1941), que proponía *"...un plan integral para la extinción de la nación alemana y la total erradicación del planeta de todo su pueblo"*, proponiendo un *"mapa describiendo cómo podría fracturarse el territorio de Alemania para su redistribución"*. Aunque tras 1945, los Aliados no llegaron a estos extremos, se concretó sin embargo la fractura de Alemania y se inició un proceso sistemático de satanización de la Alemania nacional-socialista que conforma una verdadera campaña de acción psicológica sin precedentes en la historia moderna. Uno de sus hitos fue la publicación en los años cuarenta del voluminoso *Auge y Caída del Tercer Reich (The Rise and Fall of the Third Reich)*, del periodista estadounidense William Shirer, destacado por el *New York Times* en Berlín en los años treinta. Esta obra, que conforma una visión altamente parcializada de los complejos hechos que acontecieron en Europa en los años veinte, treinta y cuarenta, ha sido traducida a casi todos los idiomas publicándose millones y millones de ejemplares hasta nuestros días. William Shirer formó parte del *staff* de investigadores en el Grupo de Asuntos y Metas para la Paz del *WPSP*, y fue miembro del *CFR* hasta su muerte.

[153] Memorándum E-B26 del *CFR, War-Peace Studies*.

b) reforzar las defensas británicas en el sudeste asiático enviando fuerzas aeronavales, de común acuerdo con británicos y holandeses;

c) procurar debilitar al Japón cortando sus líneas de abastecimiento de material bélico.

A fines de enero de 1941, Leo Pasvolsky[154], Asistente Especial del Secretario de Estado para la Planificación de la Posguerra, le entrega este importante memorándum del *CFR* al Secretario de Estado, Cordell Hull. A los pocos meses el gobierno de los Estados Unidos implementaba esas recomendaciones como política exterior oficial. Con el posterior embargo total impuesto por Estados Unidos y Gran Bretaña al Japón que incluyó el congelamiento de todos los bienes japoneses en territorio estadounidense y británico como también un embargo petrolero, se preparó el escenario para el ingreso estadounidense en la guerra. Ello ocurrió a los pocos meses en diciembre de 1941, cuando Japón ataca la base naval norteamericana ubicada en Pearl Harbor, Hawaii, generando precisamente el *casus belli* buscado por el gobierno estadounidense. Unos pocos meses antes, el presidente Roosevelt, el Secretario de Guerra Henry L. Stimson *(CFR)*, el Secretario de la Marina Frank Knox *(CFR)* y el Secretario de Estado Cordell Hull *(CFR)*, procuraban obtener el acuerdo del Congreso para que se considerase *"un ataque japonés sobre las posesiones británicas y holandesas en el sudeste asiático como un ataque sobre los EE.UU."*. Con el bombardeo de Pearl Harbor, ya no resultaba necesario convencer a nadie acerca de la necesidad de declararle la guerra al Japón, lo que automáticamente condujo a un estado de guerra general con el Eje.

La exasperación nipona ante la política norteamericana diseñada por el *CFR / WPSP*, impulsó al Japón a atacar primero, en una operación que la inteligencia militar estadounidense conocía desde varias semanas antes del ataque a Pearl Harbor y que los políticos esperaban ansiosamente en los meses previos al 7 de diciembre 1941. Se mantuvo esa información en reserva, con lo que prácticamente se invitó al ataque "sorpresa" japonés. Los planificadores del *CFR / WPSP* consideraron que el costo militar, en vidas de militares y civiles y en equipamiento estadounidenses, era mínimo en comparación con la gran ventaja política que deparaba poder *shockear* a la opinión pública aislacionista de los estadounidenses para que apoyara una intervención abierta y decidida de su país en la que, a partir de ese momento, se transformó en una auténtica guerra mundial. Inmediatamente después del ataque nipón a Pearl Harbor, un indignado presidente Roosevelt pudo anunciar a su pueblo y al mundo entero que Estados Unidos había sido *"atacado por sorpresa y sin ninguna causa"*, declarándole por ello y de inmediato la guerra al Impe-

[154] Miembro del *CFR* a partir de 1940.

rio del Japón el 8 de diciembre de 1941. Debido a los acuerdos existentes entre las potencias del Eje Berlín–Tokio–Roma, la declaración de guerra estadounidense a Tokio condujo al estado de guerra también con Alemania e Italia. Por fin, el *CFR* y el presidente Roosevelt tenían la guerra mundial que buscaban y anhelaban.

A partir de ese momento, Estados Unidos podía concentrar su lucha frontalmente contra la Alemania nacionalsocialista y la Italia fascista a las que acertadamente consideraba como enemigos prioritarios e irreconciliables con su propia ideología formalmente democrática, igualitaria y liberal. Ello, no obstante, no le impidió internar en campos de concentración en la costa occidental estadounidense a varios cientos de miles de norteamericanos de raza japonesa como prisioneros de guerra, debido precisamente a consideraciones raciales, y luego coronar su lucha contra el Japón menos de cuatro años después, arrojando dos artefactos atómicos sobre las ciudades abiertas de Hiroshima y Nagasaki el 6 y el 9 de agosto de 1945, respectivamente, según decisión tomada por el presidente Harry S. Truman. Y ello a pesar de que para ese entonces se conocía la voluntad del Imperio del Japón de negociar la paz.

Un documento del *United States Strategic Bombing Survey* indica que *"no caben dudas que antes del 31 de diciembre de 1945 el Japón se hubiese rendido aun si no se hubieran lanzado las dos bombas atómicas"*, ya que se tenía conocimiento por canales diplomáticos un mes antes de Hiroshima y Nagasaki que los japoneses deseaban pedir la paz[155]. Aunque la explicación oficial dada por el Secretario de Guerra Henry L. Stimson y por el propio presidente Truman, era que las bombas fueron lanzadas *"a fin de concluir la guerra en el plazo más breve posible y evitar enormes perdidas humanas"*, Truman agregaría al poco tiempo que poseyendo la bomba atómica los Estados Unidos podrían controlar mejor a la Unión Soviética, *"ganándoles a través de la intimidación y enfrentando a los rusos con un puño de acero y una prédica fuerte"*.

En rigor de verdad, al ser la única potencia nuclear del planeta en aquellos años críticos que van de 1945 a 1959, si Estados Unidos realmente lo hubiera deseado, habría podido desalojar a la Unión Soviética de Europa Central. Pero existían otros intereses y planes menos evidentes que determinaron que el mundo habría de transitar, durante algunas décadas al menos, por una etapa de bipolarismo, como parte de un proceso que conduciría al actual nuevo orden mundial que no es otra cosa que un gobierno mundial[156].

---

155 *American Foreign Policy: Pattern and Process*, St Martin's Press, Nueva York, 1991, pág. 90.

156 Ver: *World Government: Política y Poder en el Siglo XXI, op. cit.*, págs. 45/48.

Diseño del nuevo orden económico para la posguerra

Al poco tiempo del ataque japonés a Pearl Harbor, el Departamento de Estado formó un grupo especial para continuar la planificación de la posguerra, denominado *Comité de Asesoramiento en Política Exterior para la Posguerra (Advisory Committee on Postwar Foreign Policy)*, integrado por miembros del *CFR*, cuya creciente influencia entre los años 1942 a 1945 sería determinante en la política exterior de los EE.UU. referente a asuntos económicos, políticos y sociales. La conformación original de este *Comité de Asesoramiento* se componía de funcionarios del Departamento de Estado, del *CFR* y de importantes figuras de los círculos bancarios de Wall Street. A este grupo se lo conocía como el *"Informal Political Agenda Group" —Grupo de Agenda Política Informal—* al cual el presidente Roosevelt describió como sus "consejeros para la posguerra". Estas personalidades, que identificamos a continuación, planificaron y guiaron la agenda política del *Comité de Asesoramiento* y más tarde darían forma a las conferencias de Dumbarton Oaks y de San Francisco y serían los mentores de la Carta de las Naciones Unidas.

Tabla Nº 5 - *Miembros originales del Comité de Asesoramiento en Política para la Posguerra (formado en diciembre 1941).* [157]

Miembro	Cargo	Miembro del *CFR*	Miembro del WPSP
HULL, Cordell	• Secretario de Estado.	• No	• No
WELLES, Sumner	• Subsecretario de Estado.	• Sí	• No
DAVIS, Norman H.	• Embajador itinerante. • *(J. P. Morgan).* • Presidió el Subcomité de Seguridad.	• Sí (Presidente, 1936/44)	• Sí (Presidente)
TAYLOR, Myron C.	• *United States Steel* (Director Ejecutivo).	• Sí (Director, 1943/59)	• No

[157] Fuente: *Trilateralism: The Trilateral Commission and Elite Planning for World Management*, South End Press, Boston, 1980. Otros colaboradores del *CFR* dentro del gobierno de Franklin Delano Roosevelt:

- Edward Stettinius Jr. (Secretario de Estado: 1944-45; luego también bajo el pres. Truman); hijo de uno de los socios de Warburg y director de las acerías United States Steel (hoy, USX).
- Henry Stimson, Secretario de Guerra (1940-1945).
- James P. Warburg (miembro del "Banco de Cerebros" del presidente; hijo de Paul M. Warburg).

BOWMAN, Isaiah	• Pres. *Johns Hopkins University.* • Pres. *American Geographical Society.*	• Sí (Director, 1921/50) • Sí	• Sí (Director del *Grupo de Asuntos Territoriales*)
PASVOLSKY, Leo	• Asistente Especial del Secr. de Estado a cargo de Planificación para la Posguerra. • Economista.	• Sí (a partir de 1948)	• Sí
ACHESON, Dean	• Secretario de Estado Adjunto para Asuntos Económicos. • Abogado.	• Sí (1928/72)	• No
ARMSTRONG, Hamilton Fish	• Editor *Foreign Affairs.*	• Sí (a partir de 1946)	• Sí (Director del *Grupo Asuntos y Metas para la Paz*, formado en 1941)
BERLE, Adolf A.	• Secretario de Estado Adjunto. • Abogado.	• Sí	• Sí
COHEN, Benjamin V.	• Funcionario del Dpto. de Estado. • Abogado.	• Sí	• No
FEIS, Herbert	• Asesor del Dpto. de Estado en Asuntos Económicos Internacionales. • Economista.	• No	• No
HACKWORTH, Green H.	• Asesor Letrado, Dpto. de Estado.	• Sí	• No
HAWKINS, Harry C.	• Abogado. • Jefe de la División de Política Comercial, Dpto. de Estado.	• Sí	• No

Una de las recomendaciones de este comité se corporizó en el concepto geopolítico de la "Gran Zona" (*Grand Area*) —extensión territorial planetaria que debía quedar bajo control hegemónico angloestadounidense—, que se transformaría en el punto de partida de toda la política externa estadounidense durante aquellos años, lo que significó para el *CFR* y sus colegas en el gobierno resolver dos problemas:

a) cómo inspirar al pueblo estadounidense con las metas de la guerra y hacer que asumiera el nuevo rol mundial que le correspondería a los Estados Unidos en la posguerra; y

b) cómo integrar la Gran Zona bajo el liderazgo y control angloestadounidense.

El primer punto se resolvería con esquemas adecuados de acción psicológica sobre la opinión pública dentro y fuera del país; el segundo, a través de nuevas instituciones internacionales. Es así como en abril de 1941, el *Grupo de Asuntos Económicos y Financieros* del *WPSP* le formalizó al gobierno sus recomendaciones acerca de la mejor manera de presentar su mensaje al público respecto del necesario ingreso estadounidense en la guerra. Para ello, indicaba que "*si se declaran metas de guerra que solamente parezcan ocuparse del imperialismo angloamericano, entonces ofrecerán muy poco a los pueblos del resto del mundo y serán vulnerables a contrapromesas de los nazis. Tales metas también reforzarían los elementos más reaccionarios dentro de los Estados Unidos y del Imperio Británico. Deberán, consecuentemente, enfatizarse los intereses de otros pueblos, no solamente los europeos, sino también los de Asia, África y Latinoamérica. Ello tendría un mejor efecto propagandístico*"[158]. Esta estrategia permite comprender uno de los objetivos clave que desde hace décadas sistemáticamente impulsa a Estados Unidos a autoerigirse como la nación "campeona de la libertad de los pueblos oprimidos" y, más específicamente, en impulsor universal y a ultranza de la ideología demoliberal y de su hermana en lo económico, la *praxis* del libre mercado.

Las recomendaciones y estrategias del *CFR* luego se plasmarían en la Carta Atlántica de agosto de 1941, por la cual se explicitaron las metas *públicas* que hacían que Estados Unidos estuviera nuevamente en guerra y que abarcaban a un conjunto de objetivos formalmente altruistas que sirvieron para obtener y alinear el apoyo de la mayoría de los pueblos del mundo: la lucha por la libertad, por la igualdad, por la prosperidad y la paz. Ello se contraponía duramente con la ideología racista y aristocrática propalada por Alemania, Italia y el Japón, que las tornaba de más difícil aceptación entre muchos pueblos. Aquí tenemos un ejemplo claro del doble estándar normalmente aplicado por los Estados Unidos en su política exterior y que tantos beneficios les ha deparado.

Porque mientras el gobierno estadounidense del presidente Roosevelt manifestaba su indignación ante el racismo hitleriano, nadie podía ignorar que sus propias poblaciones de raza negra en estados sureños como Alabama, Mississippi, Georgia, Texas, Louisiana, Carolina del Sur y Florida aún vivían sumidos en condiciones de discriminación racial que a menudo llegaban a niveles infrahumanos, que incluso continua-

[158] Memorandum E-B32 del 17-4-41, *CFR, War-Peace Studies.*

ron más allá de finalizada la guerra. Ello permite comprobar uno de los contrastes más destacables entre ambos bandos en la contienda: el nivel de hipocresía con el que los Aliados expusieron sus respectivas metas e idearios ante el resto del mundo y la relativa honestidad con la que el Eje propagó su propia ideología claramente racista y aristocrática [159].

Otro miembro del *CFR*, el Subsecretario de Estado, Sumner Welles, fue el principal consejero del presidente Roosevelt en relación a la conformación de la Carta Atlántica. Los planificadores del *CFR* ya preparaban el futuro rol hegemónico estadounidense, lo que motivó a Isaiah Bowman a escribirle a Hamilton Fish Armstrong en diciembre de 1941 que el *CFR* y el gobierno estadounidense ahora *"deben pensar acerca de la organización mundial en una nueva forma. En cuanto los EE.UU. son el arsenal de las democracias, y también serán su último arsenal en el momento de la victoria por lo que no puede lanzar el contenido de ese arsenal a la basura. Debe aceptar su responsabilidad mundial... La medida de nuestra victoria será la medida de nuestra dominación tras la victoria"*, agregando

---

159 En rigor de verdad, el racismo en los Estados Unidos hacia sus propias poblaciones negras se reflejó en el sistema jurídico y en las costumbres sociales, cuyas raíces se remontan a la importación de esclavos africanos por ingleses y holandeses durante los siglos XVII, XVIII y XIX. Pues aunque la Guerra Civil norteamericana hizo que los negros fueran formalmente emancipados en los estados sureños a partir de 1865, sin embargo los esquemas sociales racistas y esclavistas persisten hasta nuestros días. Recién un siglo después, en los años sesenta del siglo XX, comenzó la lentísima emancipación de los negros en su lucha por la conquista de sus derechos civiles, conducidos por personalidades como *Malcolm X, Martin Luther King* y *Ralph Abernathy*.

Aún hoy en día, la fractura racial en la sociedad norteamericana persiste en las enormes desigualdades económicas que afectan a negros, hispánicos, orientales y otros inmigrantes, por más que formalmente el racismo no tenga sustento legal alguno. Así, nuevamente transformando a la hipocresía como sistema de vida, se afecta gravemente el bienestar de los 45.000.000 de negros en los Estados Unidos y de otros 40.000.000 de inmigrantes e hijos de inmigrantes caribeños, centro y sudamericanos que se encuentran sumidos en altos índices de pobreza, desempleo y falta de educación.

Análoga situación puede comprobarse en el tratamiento brindado a lo largo del último siglo por las potencias "democráticas" y autoerigidas como defensoras del "mundo libre": por los ingleses hacia las poblaciones autóctonas en la India, Birmania, Sudáfrica, China y en el Medio Oriente; por los belgas en el Congo y otras colonias africanas; por los franceses y luego los estadounidenses en Indochina; hasta hace diez años por los soviéticos en los países rehenes de Europa y Asia y en Afganistán; y por los israelíes en Palestina hasta nuestros días.

También puede señalarse la manera en que Estados Unidos (mal)trató a sus soldados combatientes de raza negra que lucharon en la Segunda Guerra Mundial y que —a pesar de innumerables actuaciones heroicas—, *ni un solo combatiente negro* del millón doscientos mil que peleó en la Segunda Guerra por los Estados Unidos fue condecorado con la Medalla de Honor militar. (Ver: *US News & World Report*, 06-5-96, artículo "Military Injustice", págs. 28 y subs.).

al mes siguiente que los Estados Unidos debían manejar los factores de poder *"estratégicamente necesarios para el control mundial"*[160].

Bretton Woods

Un documento del *Grupo de Asuntos Económicos y Financieros* del *CFR/WPSP*, el memorándum E-B24 del 24 de julio de 1941, preanunciaba el inicio de la globalización de la economía, previendo una Gran Zona liderada por Estados Unidos. Este documento indicaba que tras *"...la victoria Americano-Británica, deberá hacerse mucho para rediseñar el mundo, particularmente en Europa. En este sentido, la organización de una Gran Zona, sería útil. Durante un período interino de reajuste y reconstrucción, la Gran Zona podría significar un factor estabilizante importante en la economía del mundo. Muy probablemente, las instituciones a ser desarrolladas para la integración de la Gran Zona brindarán experiencias muy útiles en la resolución de los problemas europeos y posiblemente pueda simplemente plasmar las economías de los países europeos dentro de la de esta Gran Zona".*

El documento concluye proponiendo un conjunto de medidas para futuro estudio sobre la integración de la Gran Zona, lo que preveía medidas financieras tales como la creación de instituciones internacionales para estabilizar las monedas, instituciones bancarias internacionales para asistir a las inversiones, y el desarrollo de zonas del mundo que se encontraran relegadas. En octubre de 1941, Winfield R. Riefler (director del *CFR* entre 1945-1950), miembro del *Grupo de Asuntos Económicos y Financieros*, presentó un plan para conformar una *Autoridad Internacional de Desarrollo*, cuyo propósito consistiría en estimular la inversión privada en la reconstrucción de Europa y en zonas subdesarrolladas promoviendo los intereses comerciales de la tecnocracia. El proyecto preveía que esta institución sería controlada por directores de Estados Unidos y de Gran Bretaña, complementados por una entidad judicial internacional que actuaría para resolver disputas, ya que de esta manera se generaría mayor confiabilidad en el sistema mundial. El plan incluía la formación de una *Corporación Financiera de Reconstrucción* para la canalización de fondos públicos y privados hacia determinados proyectos y emprendimientos en todo el mundo.

Estas ideas serían luego desarrolladas por Harry Dexter White, Secretario Adjunto del Tesoro y miembro del *CFR*, junto al economista británico John Maynard Keynes[161], conformando el embrión de lo que luego

[160] Correspondencia de Bowman a Armstrong del 15-12-41, Bowman Papers, archivo de Armstrong.

[161] John Maynard Keynes (1883-1946) fue un economista británico, socialista, miembro de la nobleza (tenía el título de Barón) y miembro de la *Sociedad Fabiana*, un

serían el *Banco Mundial* y el *Fondo Monetario Internacional*. En mayo de 1942 fueron presentadas formalmente por el Secretario del Tesoro, Henry Morgenthau[162], al presidente Roosevelt. White operaría luego activamente en el *Comité Asesor para Asuntos de la Posguerra*, con lo que estos proyectos tomarían su forma definitiva en la *Conferencia Monetaria y Financiera de las Naciones Unidas* realizada en el Hotel Mount Washington de la localidad de Bretton Woods, en el estado de New Hampshire, a mediados de 1944. De esta conferencia saldrían los diseños para el *Banco Internacional de Reconstrucción y Desarrollo* (más conocido como el *Banco Mundial*) y el *Fondo Monetario Internacional*, entre otras instituciones[163].

De esta forma, se conformó el plano básico para el control y administración de la economía mundial de la posguerra, con sus instituciones económicas internacionales. El *Banco Mundial* y el *Fondo Monetario Internacional* serían de particular importancia que formalmente integrarían la Organización de las Naciones Unidas. La función de aquellas dos organizaciones sólo puede apreciarse en relación con una tercera institución financiera, el *Sistema de la Reserva Federal*, que aunque formalmente es una institución que sólo se relaciona con la economía de los Estados Unidos y el control de su moneda, el dólar, en la práctica su accionar se ha internacio-

---

grupo intelectual elitista británico que conformaba una sociedad semisecreta con el propósito declarado de instaurar el socialismo universal por la vía pacífica. De esta forma, aunque los Fabianos rechazaban los métodos violentos de los comunistas y escogían en su lugar la metodología de la propaganda y la legislación, coincidían en las premisas básicas del socialismo y de la dialéctica marxista. Entre sus miembros más conocidos se encontraban los escritores George Bernard Shaw y Sidney Webb y el historiador H. G. Wells. Tomaban su inspiración de las estrofas de una poesía del persa Omar KHAYYAM (ver epígrafe al Cap. 9 de este ensayo) que propugnaba *"...remodelar (al mundo) con alguna forma más cercana a los deseos del corazón"*, pero a través de propuestas de cambios paulatinos en el bienestar social y la educación. Correspondientemente, proponía el gradualismo y los cambios lentos como técnica de propaganda, lo que simbolizaban usando una tortuga como emblema. Las relaciones entre la Sociedad Fabiana y la organización hermana del *CFR* en Londres, el *Royal Institute of Internacional Affairs*, siempre fueron muy estrechas, aunque su exposición detallada escapa el marco del presente trabajo.

[162] Henry Morgenthau Jr. (1891-1967), Secretario del Tesoro de Franklin Roosevelt (1934-45). Coordinó la asistencia a Inglaterra y luego a la Unión Soviética entre 1938 y 1941 antes de que Estados Unidos ingresaran en la guerra. Tras la muerte de Roosevelt en 1945, Morgenthau renunciaría a su cargo debido a la negativa del nuevo presidente, Harry Truman, de poner en práctica el *Plan Morgenthau*, que prevela la partición permanente de Alemania entre los Aliados victoriosos y el desmantelamiento total de su industria e infraestructura a fin de transformarla en una nación agraria (fuente: *New Grolier Multimedia Encyclopedia*, 1993 y otras). El plan Morgenthau se inspiraba en una breve obra de Theodore KAUFMAN que llevaba el título *Germany Must Perish!* (*¡Alemania Debe Perecer!*) publicado en 1941 que proponía, entre otras cosas, la esterilización de todos los adultos alemanes y su aniquilamiento total.

[163] Ver también el memorandum E-B34, 24-7-41, *CFR, War-Peace Studies*.

nalizado por cuanto desde el final de la Segunda Guerra Mundial, el dólar se convirtió transitoriamente en la única moneda auténticamente mundial.

En verdad, substancialmente más de la mitad de los depósitos y circulante monetario en dólares estadounidenses fluye *fuera* de las fronteras de los Estados Unidos y más allá del alcance y control directo de sus propias instituciones públicas, económicas y financieras. De manera que el esquema se cierra en un triángulo cuyo principal ángulo lo conforma el *Sistema de la Reserva Federal*, controlador del área dólar *dentro* de Estados Unidos, mientras que el *Banco Mundial* y el *FMI* son instituciones internacionales que junto a la comunidad de grandes bancos privados, desempeñan la función de controlar los flujos monetarios en dólares *fuera* de los Estados Unidos. En verdad, ya existen propuestas para que el *Fondo Monetario Internacional* asuma las funciones de un banco central mundial según una idea del ex-Subsecretario de Estado para Asuntos Económicos del presidente Carter y profesor de Harvard, *Richard N. Cooper* (miembro del *CFR* y de la *Trilateral Commission*) en un ensayo con el título "Un Sistema Monetario para el Futuro", publicado en *Foreign Affairs* en el otoño 1984 [164].

Simétricamente, de la misma manera en que el *Sistema de la Reserva Federal* controla el desarrollo y desempeño de la economía estadounidense y es controlado primordialmente por poderes *privados*, el *Banco Mundial* cumple la función de canalizar créditos a determinadas regiones del planeta. Al finalizar la guerra primero concentró sus actividades en la reconstrucción de Europa pero luego, cuando el Plan Marshall asumió el rol de asistir a Europa, el *Banco Mundial* amplió su radio de acción al resto del mundo. El *Fondo Monetario Internacional*, a su vez, diseña los condicionamientos macroeconómicos a los que deben atenerse y ajustarse todos los gobiernos con economías más débiles que las de los países industrializados. El hecho de que ambas instituciones pertenezcan a la Organización de las Naciones Unidas es una mera formalidad similar a la que hace que el Sistema de la Reserva Federal sea formalmente una agencia del gobierno estadounidense.

El inglés A. K. Chesterton describió el alcance y los resultados de estas trascendentes reuniones diciendo que *"el acto final de Bretton Woods que dio a luz al Banco Mundial y al Fondo Monetario Internacional... y otras asambleas similares de hombres cuidadosamente elegidos, no fue incubado por los gobiernos bajo la presión de la guerra, sino por el Poder del Dinero supranacional que se podía dar el lujo de mirar hacia adelante para formar un mundo de la posguerra que sirviera a sus intereses"*.

Harry D. White, Secretario Adjunto del Tesoro y mentor del *Fondo Monetario Internacional* se convertiría en su primer Director Ejecutivo estadounidense. A su vez, es interesante comprobar que, de la misma manera en que el *Sistema de la Reserva Federal* queda siempre bajo el

---

[164] Ver *World Government...*, págs. 107 y 108 para una exposición más detallada.

control de personalidades pertenecientes al *CFR*, algo similar se comprueba en el caso del *Banco Mundial*, que —a pesar de ser una institución multinacional— también ha quedado desde su fundación bajo el control del *CFR* y sus organizaciones hermanas como surge de la nómina de presidentes y algunos de sus altos directivos, según se indica en la *Tabla N° 6*. En el *FMI*, actualmente el técnico a cargo del mismo es el estadounidense *Stanley Fisher*, subdirector ejecutivo y miembro del *CFR* y la *Trilateral*. El Director ejecutivo del *FMI*, a su vez, es el alemán Horst Köhler, miembro de la *Trilateral Commission*.

A partir de 2001 Fischer ha sido reemplazado por Anne Krueger, también miembro del *CFR* y ex-economista en jefe del Banco Mundial.

Tabla N° 6 - ***Presidentes y Directivos del Banco Mundial.***

Nombre	Período	Presidencia	CFR	TC	Cargo en Banco Mundial y otras organizaciones
MEYER, Eugene	• 04-jun.-1946 al 16-mar.-1947	• Truman	Sí	No Aplicable	• ***Presidente.*** • *Eugene Meyer & Co. Bank* (Pres.) - socio de Bernard Baruch. • *The Washington Post* (Pres. desde su adquisición en 1933).
McCLOY, John J.	• 17-mar.-1947 a mayo 1949	• Truman	Sí	Sí	• ***Presidente.*** • *Chase Manhattan Bank* (Chairman 1953-60). • Alto Comisionado en Alemania (1949-52). • *Kuhn Loeb & Co.* (director).
BLACK, Eugene	• Mayo 1949 a ene. 1963	• Truman • Eisenhower • Kennedy	Sí	No Aplicable	• ***Presidente.*** • Antes sirvió como Director Ejecutivo por los EE.UU. (1947-49).
WOODS, George	• Ene. 1963 a abr. 1968	• Kennedy • Johnson	Sí	No Aplic.	• ***Presidente.***

McNAMARA, Robert S.	• Abr. 1968 a 1981	• Johnson • Nixon • Ford • Carter	Sí	Sí	• ***Presidente.*** • Ex-secretario de Defensa de Kennedy y Johnson (1961-68). • Ford Motor Company (Pres., 1960).
CLAUSEN, Alden Winship	• 1981 a 1986	• Reagan • Bush	No	Sí	• ***Presidente.*** • *Bank of America* (Pres., 1970-81). • Comisión de Asesoramiento del Tesoro para la reforma del Sistema Monetario Internacional. • *Business Round Table.* • *Japan-US Relations Group.* • *National Council for US-China Trade.*
CONABLE, Barber	• 1986-1991	• Reagan • Bush	No	Sí	• ***Presidente*** • Representante (diputado) por el Partido Republicano del Estado de Nueva York (1965-1985). • Senador del Estado de Nueva York (1963-65).
PRESTON, Lewis T. (fallecido en 1995)	• 1991 a 1995	• Bush • Clinton	Sí	No	• ***Presidente.*** • *Morgan Guaranty Trust Co* (CEO)
WOLFENSOHN, James D.	• 1995 en adelante	• Clinton	Sí	No	• ***Presidente.*** • James Wolfensohn, Inc.
Otros funcionarios:					
FRIED, Edward R.	• 1981	• Reagan	Sí	No	• *Director*
EINHORN, Jessica P.	• 1994 a la fecha	• Clinton	Sí	Sí	• *Vicepresidente y Tesorera.*
MARSHALL, Katherine	• 1994	• Clinton	Sí	No	• *Asesora.*
STERN, Ernest	• 1994 a la fecha	• Clinton	Sí	No	• *Gerente General.*

La Organización de las Naciones Unidas

También en el plano político se trabajó en el diseño de instituciones internacionales que permitieran controlar el desarrollo del nuevo orden mundial, como también los previsibles brotes nacionalistas que se sabía surgirían en todo el mundo al finalizar la Segunda Guerra, particularmente en la así llamada "Gran Zona", y los enfrentamientos que la dialéctica del bipolarismo mundial presuponía. Efectivamente, entrábamos en la nueva era de un mundo bipolar regido por dos superpotencias nucleares que juntas administraban una supuesta "guerra fría" que, a pesar de todo, permitiría un alto grado de control político y militar mundial. Fue Isaiah Bowman quien durante una reunión del *CFR* en mayo de 1942 sugirió que Estados Unidos debía ejercer su poderío para garantizar la "seguridad" al tiempo que debía procurar *"evitar las formas convencionales de imperialismo"* (el resaltado es nuestro)[165].

Para ello, Bowman proponía que ese control se ejercitase a través de una versión perfeccionada y mucho más amplia de la frustrada Liga de las Naciones, que se llamaría *Organización de Naciones Unidas*. El planeamiento de esta organización de naciones unidas se retrotrae a las propuestas de un comité directivo, el *Informal Agenda Group* ya mencionado, que para tal fin estableció el Secretario de Estado *Cordell Hull* en enero de 1943. Este grupo sería dirigido por los mismos funcionarios del *CFR* que venían operando dentro y fuera del gobierno: Cordell Hull, Norman Davis, Myron Taylor, Isaiah Bowman, Leo Pasvolsky y hasta agosto 1943, Sumner Welles. A fines de 1943, el *Informal Agenda Group* redactó lo que se transformaría en la propuesta estadounidense para formar la Organización de Naciones Unidas con el propósito de "mantener la paz y la seguridad en el mundo de la posguerra". Este proyecto evolucionó y cobró forma orgánica durante una conferencia realizada en la localidad de Dumbarton Oaks en los Estados Unidos, entre diciembre de 1943 y julio de 1944, que reunió a expertos llamados a dar forma a esta futura organización mundial de naciones.

Al mismo tiempo, se evaluaron diversos aspectos internos constitucionales, con el fin de evitar que se repitieran los errores en que había incurrido Estados Unidos en relación al Tratado de Versalles de 1919, que previó la creación de la Liga de las Naciones, pero cuya ratificación finalmente fuera rechazada por el Senado estadounidense. Para ello, se consultó a un grupo de expertos constitucionalistas que incluía al ex-presidente de la Corte Suprema de Justicia Charles Evans Hughes, al abogado y candidato presidencial por el Partido Demócrata en 1924 John W. Davis, y al ex-gobernador republicano por el Estado de Nueva York, Nathan L. Miller; todos ellos miembros del *CFR*.

---

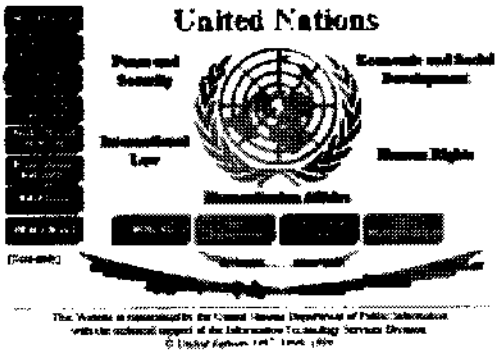
[165] Memorandum T-A24, 20-May-42, *CFR, War-Peace Studies*.

Una vez que los planificadores del *CFR* concluyeron con la etapa de planificación de las Naciones Unidas, elevaron su propuesta al presidente Roosevelt quien la aprobó casi de inmediato, anunciando al público estadounidense y mundial la intención de llevar a cabo este proyecto político internacional para la posguerra. Durante las negociaciones con las demás naciones que serían invitadas a integrarse a la ONU, tanto en las reuniones en Dumbarton Oaks en 1944, como en San Francisco en 1945, la Carta de las Naciones Unidas sufrió una serie de modificaciones y adecuaciones encaminadas a acomodar los requerimientos ideológicos de la Unión Soviética, entonces aliado político y militar de las democracias, cuya pertenencia a este cuerpo mundial se evaluaba como indispensable. Particularmente en relación al Consejo de Seguridad que concentraría el poder real político-militar en cinco grandes potencias: Estados Unidos, Gran Bretaña, la Unión Soviética, Francia y China.

Las pautas básicas, sin embargo, no se modificaron. Fueron diseñadas, evaluadas y redactadas por el *CFR* que en estas cuestiones detentó muchísima mayor influencia que el Congreso norteamericano o que el propio Poder Ejecutivo. Los impulsores del globalismo veían en esta nueva organización un sueño hecho realidad, llegando a declaraciones de gran emotividad como las del entonces Secretario de Estado Cordell Hull, quien dijo que *"ya no habrá necesidad de que existan esferas de interés, alianzas, equilibrios de poder ni ningún otro arreglo especial como los que en el desafortunado pasado se tornaron necesarios, como mecanismos por los cuales las naciones procuraban promover su seguridad e intereses"*. La Conferencia de Yalta entre Roosevelt, Stalin y Churchill en febrero de 1945, durante la cual el mundo fue dividido en esferas de influencia bipolares, estaba muy fresca en la mente de muchos, con lo que el globalismo había podido salvar y fortalecer a sus dos proyectos de hegemonía mundial —el capitalista liberal y el socialista soviético—, iniciándose una nueva etapa que permitiría determinar cuál de los dos sería más exitoso. El delegado mejicano a la conferencia fundacional de la ONU en San Francisco señalaba con agudeza y pragmatismo que con la Carta de las Naciones Unidas, *"los ratones estarán muy disciplinados mientras que los leones podrán pasearse libremente"*[166].

---

[166] Relatado por Abba EBAN, embajador israelí ante la ONU (1948-1959), embajador israelí en los Estados Unidos (1950-59), y ministro de Relaciones Exteriores israelí (1966-74), en su artículo "The U.N. Idea Revisited", publicado en *Foreign Affairs*, Vol. 74, Nº 5, Sept./Oct. 1995, pág. 39. En otra parte de este mismo artículo, Abba EBAN señala que *"extrañamente, Israel terminó siendo el país que más se benefició con la acción de la ONU, aunque hoy pocos líderes israelíes y judíos reconozcan este hecho (ya que) ... en 1947 las Naciones Unidas respondieron al holocausto con un firme apoyo al reclamo judío de erigir una nación propia en la Palestina dividida. Un año y medio después, en mayo de 1949, el cuerpo mundial revolucionó el status jurídico del pueblo judío al admitir*



La página de la ONU en Internet.

La ONU cuyo 50° aniversario se celebró en 1995, construyó su famosa sede neoyorquina en un predio sobre el East River de Nueva York adquirido con un regalo de John D. Rockefeller Jr., por la suma de U$S 8.500.000 de aquella época. La influencia de miembros del *CFR*, por no decir su control liso y llano, sobre las relaciones formales entre los Estados Unidos y la ONU se mantiene intacta hasta nuestros días, lo que se refleja, por ejemplo, en el hecho de que prácticamente todos los embajadores de los Estados Unidos ante la ONU desde su fundación en 1945 han sido miembros del *CFR* y, en algunos casos más recientes, también de la *Trilateral Commission* fundada por David Rockefeller en 1973. En la *Tabla N° 7* brindamos una breve nómina de los representantes (o sea, embajadores) estadounidenses ante la ONU.

---

a Israel como miembro de las Naciones Unidas. Los posteriores ataques anti-israelíes a través de resoluciones en la Asamblea General tuvieron menores efectos duraderos que ese estímulo inicial de las Naciones Unidas a la consolidación del status de Israel. Jamás ningún historiador ha sugerido un escenario en el que la soberanía de Israel hubiese podido ser reconocida tan rápidamente en un mundo que no tuviera una organización internacional que llenara el vacío que el fin del poder británico había dejado en esa región". Estas ideas del ex-canciller israelí son interesantes ya que el proceso histórico relacionado con el Estado de Israel desde su fundación en mayo de 1948, resulta digno de atención y análisis por cuanto sus características de Estado-nación soberano ampliamente apoyado por una poderosa comunidad cosmopolita repartida por todo el mundo transforman a Israel en una suerte de hito en el proceso relacionado con el globalismo, fuera de cuyo marco difícilmente hubiera surgido como Estado independiente.

Podríamos equilibrar estos comentarios de Abba Eban respecto del apoyo casi irrestricto de la ONU hacia Israel, recordando que cediendo a la presión árabe en los años setenta en que la crisis del petróleo estaba fresca en la memoria de todos, el 10 de noviembre de 1975 la Asamblea General de la ONU sancionó una resolución *"condenando al sionismo como una forma de racismo y dominación racial"*, debido a su política de persecución y dominio de los pueblos árabes autóctonos de la región que fueron desplazados por las comunidades judías con motivo de la repentina aparición del Estado de Israel. Con el tiempo los *lobbies* mundiales judíos lograrían que se anulara dicha resolución.

Tabla Nº 7 - *Embajadores de los EE.UU. ante la ONU.*

Embajador	Período	Pres.	CFR	TC
STETTINIUS, Edward R. Jr.	1946	Truman	Sí	N/A
JOHNSON, Herschel V.	1946/7	Truman	Sí	N/A
AUSTIN, Warren R.	1947/53	Truman	-	N/A
LODGE, Henry Cabot, Jr.	1953/60	Truman/ Eisenhower	Sí	N/A
WADSWORTH, James J.	1960/61	Kennedy	Sí	N/A
STEVENSON, Adlai E.	1961/65	Kennedy Johnson	Sí	N/A
GOLDBERG, Arthur J.	1965/68	Johnson	Sí	N/A
BALL, George W.	1968	Johnson	Sí	Sí
WIGGINS, James Russell	1968/69	Nixon	-	-
YOST, Charles W.	1969/71	Nixon	Sí	-
BUSH, George	1971/73	Nixon	Sí	Sí
SCALI, John A.	1973/75	Ford	Sí	No
MOYNIHAN, Daniel P.	1975/76	Ford	Sí	No
SCRANTON, William W.	1976/77	Ford	Sí	Sí
YOUNG, Andrew	1977/79	Carter	Sí	Sí
McHENRY, Donald	1979/81	Carter	Sí	No
KIRKPATRICK, Jeane	1981/85	Reagan	Sí	Sí
WALTERS, Vernon A. Gral.	1985/89	Reagan	No	No
PICKERING, Thomas R.	1989/92	Bush	Sí	No
PERKINS, Edward J.	1992/93	Bush	Sí	No
ALBRIGHT, Madelaine	1993/97	Clinton	Sí	No
RICHARDSON, Bill	1997/98	Clinton	Sí	No
HOLBROOKE, Richard C.	1998/99	Clinton	Sí	No

N/A = No Aplicable, por cuanto la *Trilateral* sólo existe a partir de 1973.

Una de las personas que trabajó más intensamente en la redacción de la Carta de las Naciones Unidas fue Alger Hiss, un diplomático es-

tadounidense que en aquellos años se desempeñaba como presidente del *Carnegie Endowment for International Peace*, miembro del *CFR* y protegido del Secretario de Estado, John Foster Dulles (hermano de Allen Welsh Dulles de la CIA y también miembro del *CFR*). Hiss se ganó el aprecio y respeto de los representantes del orbe comunista por la manera en que procuró acomodar a la nueva organización a los requerimientos ideológicos marxistas. Sin embargo, pocos años después, en 1949, mientras el presidente Truman adoptaba la doctrina de la contención del expansionismo soviético propuesto por el *CFR* —como veremos en el Cap. 6— y Estados Unidos se encontraba inmerso en un frenesí anticomunista cuasiparanoico, Alger Hiss fue acusado por el editor de la revista *Time*, Whittaker Chambers, de ser un miembro secreto del partido comunista norteamericano desde los años treinta. Ello derivó en un escándalo nacional en el que se lo acusó a Hiss de ser un espía soviético dentro del Departamento de Estado, lo que él negaría rotundamente en sus interpelaciones ante la comisión investigadora del Congreso. No obstante ello, un joven diputado del estado de California, Richard Milhous Nixon, destacado miembro del la "Comisión de la Cámara de Diputados sobre Actividades No Americanas" (*House Un-American Activities Committee*) y colaborador del famoso senador anticomunista Joseph McCarthy, investigó las actividades de Hiss más a fondo y pudo comprobar que, efectivamente, Hiss había mentido en muchas de sus declaraciones ante dicha Comisión en relación a la supuesta falsedad de los cargos que se le imputaban. Como resultado, Hiss fue condenado por perjurio y sentenciado a cinco años de prisión en enero de 1950, lo que ayudó a inaugurar los años de las así llamadas "cacerías de brujas" del senador McCarthy.

Resulta interesante destacar que los registros del *CFR* indican que Hiss jamás renunció como miembro de la organización. Los reglamentos del *CFR* disponen que una vez que una persona ha pasado por el riguroso proceso de selección para convertirse en miembro, sólo deja de pertenecer al Consejo si presenta su renuncia, si fallece o si deja de pagar su arancel anual. Curiosamente, los únicos dos miembros relevantes del *CFR* cuyas afiliaciones fueron canceladas por "falta de pago de sus aranceles" fueron, precisamente, Alger Hiss y Richard Nixon[167]. El proceso de selección de miembros del *CFR* falla sólo muy raras veces.

Quizás una de las mejores síntesis del ideario globalista del *CFR* lo dio John Fosrer Dulles, quien antes de desempeñarse como secretario de

[167] Peter GROSE, *Continuing the Inquiry*, dice que John Temple Swing, vicepresidente ejecutivo del *CFR* hasta 1973 disfrutaba recordándoles a los nuevos miembros del *CFR* que a través de los años, las únicas personalidades que dejaron de ser miembros por "falta de pago de su cuota arancelaria" fueron Alger Hiss y Richard Nixon.

Estado del presidente Truman, dirigió durante la Segunda Guerra Mundial la *Comisión para Estudiar las Bases para una Paz Justa y Duradera*, auspiciada por diversos grupos evangélicos protestantes. En 1942, por ejemplo, Dulles ya tenía bien claro cuáles eran las metas del nuevo orden mundial que se avecinaba cuando recomendó que se impulsara la creación de *"un gobierno mundial; la clara e inmediata limitación de las soberanías nacionales; el control internacional de todos los ejércitos y armadas; un sistema universal de dinero; la libertad mundial de inmigración; la eliminación progresiva de toda restricción de aranceles y cuotas en el comercio mundial, y la creación de un banco mundial democráticamente controlado"*[168].

Camino al "un mundo"

Podríamos brindar muchos otros detalles que demuestran la determinante incidencia del *CFR* en el diseño de las políticas exteriores internacionales de los Estados Unidos durante los años treinta, cuarenta y cincuenta, que resultaron ser años clave en el siglo XX. Durante los mismos tuvo lugar la más sangrienta y desesperada guerra de la historia humana, cuyos dos bandos representaron la única auténtica confrontación ideológica a muerte que se haya producido jamás entre la ideología globalizadora del democratismo capitalista y marxista por un lado, y los socialismos nacionales por el otro. Sólo así comenzamos a comprender la razón que permitió que Estados Unidos y Gran Bretaña pudieran aliarse con la Unión Soviética de Stalin cuya fama genocida supera cualquier historia del nazismo alemán.

El resultado de los eventos desatados por estas políticas universales emanadas del *CFR* han dado forma a la visión que tenemos del mundo desde entonces y son el origen real del mundo globalizado de nuestros días con todo lo bueno y todo lo malo que el mismo representa para todos los pueblos del mundo. Conocer esta realidad resulta esencial, especialmente considerando que ningún libro de historia pareciera señalarlo. Para la Argentina, comprender esta realidad resulta particularmente importante, por cuanto durante décadas nuestro país fue custodio celoso de su soberanía ante las presiones, a menudo prepotentes, de los Estados Unidos y sus aliados. Ya desde tiempos de Hipólito Yrigoyen nuestro país mantuvo una política independiente en relación al nuevo orden mundial que se pretendía imponer con la Paz de Versalles tras la Primera Guerra Mundial, y otro tanto haría durante y después de la Segunda Guerra. Demasiado conocida es la resistencia del gobierno de la revolución de 1943 a declararle la guerra a Alemania e Italia, cosa que

[168] Fuente: revista *Time*, del 16 de marzo de 1942.

sólo se produjo tardíamente apenas seis semanas antes del colapso militar alemán, y debido a la enorme presión ejercida por Washington y los gobiernos adictos de algunos países centro y sudamericanos.

Si se lo mira desde el punto de vista ideológico, en 1945 la Argentina le da un cachetazo a los Estados Unidos y Gran Bretaña, al llevar a cabo una revolución popular y nacional —la del 17 de octubre—, justo cuando los Aliados habían "salvado al mundo de las garras del nazifascismo". Luego, durante casi una década, Juan Perón pondría en práctica mucho de lo que aprendió como agregado militar en Italia y en sus visitas a Alemania durante los años cuarenta; cobijando a su vez a muchos refugiados nacionalsocialistas escapados de Europa a partir de 1945. No nos extenderemos sobre estos hechos bien conocidos en nuestro país, tan hábilmente sintetizados por Perón durante su campaña de 1946 cuando el grito de guerra se centraba en una elección clara y simple para nuestro país: "¡Braden o Perón!". Luego, desde el gobierno como desde el exilio, sería uno de los primeros en señalar que las fuerzas del capitalismo internacional y las del comunismo internacional no eran sino dos caras de una misma moneda, proponiendo como opción la doctrina de la Tercera Posición que rechazara por igual a ambos internacionalismos. El pueblo argentino aún mantenía sus instintos sanos cuando gritaba aquello de *"¡Ni yanquis ni marxistas: peronistas!"*; Perón era mucho más elocuente cuando brindaba su visión preclara si consideramos que fue escrita en 1968 y decía que *"...se ha llegado a tales extremos, mediante un proceso paulatino que obedece a un plan ya en ejecución desde hace muchos años en procura de:*

1. copamiento de los gobiernos;
2. copamiento de las Fuerzas Armadas;
3. copamiento de la economía y los sectores económicos;
4. copamiento de las Organizaciones Sindicales;
5. copamiento de los sectores de opinión pública en la masa popular.

Este proceso ya en ejecución ha provocado una serie interminable de hechos y circunstancias que sirven mejor para evidenciar la situación actual, con el desenvolvimiento de sus episodios, de una elocuencia superior a cuanto podríamos enjuiciar y que deseamos exponer a nuestros lectores, para que cada uno de ellos pueda juzgar por sí. Tan grande ha sido la impunidad que, en numerosas ocasiones, se ha prescindido de todo encubrimiento o disimulación, para obrar con la mayor desaprensión e impudicia"[169].

La Argentina fue durante muchos años una nación díscola ante los embates del nuevo orden mundial por cuanto existieron y existen resurgimientos periódicos de un fuerte sentimiento nacional, revolucionario y patriótico entre amplios segmentos de su pueblo. A menudo, si no

[169] Juan D. PERÓN, *La Hora de los Pueblos*, Buenos Aires, 1968, págs. 68 y 69.

siempre, se expresa de manera torpe y mal aplicada como ocurrió durante la fallida intentona de recuperar las Islas Malvinas en 1982, pero pareciera existir un sentimiento casi inconsciente entre los argentinos que les indica que su verdadero enemigo ronda por esa alianza anglonorteamericana que ha moldeado al mundo de nuestros días. Hoy, ya a comienzos del siglo XXI, pareciera que un gigantesco proceso de acción psicológica y propaganda está logrando imponer, casi definitivamente, un cambio fundamental en el sentimiento del pueblo argentino el cual cada vez más olvida sus mejores momentos en los que supo luchar por su soberanía política e independencia económica, como precondiciones esenciales para lograr la tan anhelada justicia social.

Yrigoyen y Perón fueron dos símbolos de lo que decimos, que gobernaron en distintos momentos históricos, en los que el radicalismo y el peronismo, cada uno a su manera, priorizaban lo mismo: la defensa de la soberanía nacional. Muchos años más tarde, Raúl Alfonsín y Carlos Menem corporizarían el *re-packaging* y *re-styling* de esos dos grandes movimientos políticos, logrando ambos transformarlos en caricaturas prostituidas de lo que alguna vez soñaron sus respectivos fundadores. En rigor de verdad, el radicalismo simbolizado por Alfonsín y el peronismo simbolizado por Carlos Menem son la *inversión* del proyecto de sus fundadores.

Tan rotundos han sido los efectos de esta guerra psicológica entre los argentinos, que un pueblo que sufrió el ataque económico y político de los Estados Unidos e incluso sus ataques militares a través de golpes de Estado perpetrados por militares adictos al Pentágono y al Departamento de Estado que hicieron que se convirtieran en verdaderas fuerzas de ocupación; un pueblo, decimos, que luego sufriría el ataque militar liso y llano en Malvinas en 1982 de las fuerzas angloestadounidenses, hoy sin embargo se congratula al prostituirse con las nuevas "relaciones carnales" que su gobierno mantiene con los mentores e impulsores de la globalización enquistados en Estados Unidos y sus aliados.

Hasta tal punto hemos sucumbido, que terminamos aceptando como enemigo propio a los socialismos nacionales europeos de mitad del siglo pasado cuando en realidad las naciones que lo corporizaron, particularmente Italia, España, Alemania y las naciones centroeuropeas, jamás nos perjudicaron, sino todo lo contrario. Hoy aceptamos como enemigo propio a naciones e ideologías que, en rigor de verdad, fueron enemigas de nuestros *verdaderos* enemigos. Y desde luego usamos "enemigo" en el sentido schmitteano del *hostis*, o sea el enemigo comunitario.

CAPÍTULO 5

SEGURIDAD NACIONAL ESTADOUNIDENSE

"Resulta inevitable que la política exterior gravite hacia la Casa Blanca. Pues es sencillamente imposible dar forma a la política exterior desde la óptica (tan sólo) del Departamento de Estado, por la simple razón de que la política exterior es una amalgama de defensa, inteligencia, persuasión masiva, y todos estos rubros sólo pueden coordinarse en proximidad al presidente".

ZBIGNIEW BRZEZINSKI (1983)[170]

"Éste es un mundo peligroso, vivimos arriesgando y... esta nación está en riesgo en un mundo peligroso... Por su propia naturaleza, las operaciones clandestinas o actividades encubiertas configuran una mentira. Existe un gran disimulo y decepción al conducir actividades clandestinas. En esencia son una mentira. Hacemos todo esfuerzo para decepcionar al enemigo acerca de nuestras intenciones, de nuestra conducta y negamos la relación de los Estados Unidos con esas actividades".

Tte. Cnel. (Ejército EE.UU.) OLIVER L. NORTH[171]

Inteligencia

Dentro del esquema mundial que venimos describiendo y la influencia determinante que le ha correspondido al *CFR*, existe un factor clave al que suele describirse genéricamente como "inteligencia", o sea operaciones encubiertas de espionaje. Se trata de la tarea de reunir y procesar información de diversa naturaleza, proveniente de distintas regiones y sectores del mundo, la que permite a gobiernos, empresas y organizaciones, prever y evaluar amenazas y oportunidades dentro y fue-

[170] Zbigniew Brzezinski fue Asesor del presidente Carter para Asuntos de Seguridad Nacional (1977-81); actualmente, es el ideólogo, cofundador y director de la *Trilateral Commission*; Director del *CFR*..

[171] Tte. Cnel. Oliver North, asistente del Asesor del Presidente Reagan para Asuntos de Seguridad Nacional, Almirante John M. Poindexter y uno de los principales protagonistas del escándalo de venta de armas para rescatar a rehenes conocido como el "Escándalo Irán-Contras". Su figura cobró notoriedad y popularidad con el pueblo estadounidense hacia fines de los años ochenta debido a la elocuencia y honestidad con la que expresó las motivaciones anticomunistas que lo condujeron a impulsar estas operaciones encubiertas e ilegales.

ra de un país o región. Esta información conforma un elemento vital que permite el diseño correcto de las políticas de gobierno y de los sectores privados, ya que ayuda a identificar y diagnosticar aquellos eventos, hechos y situaciones que explícita o implícitamente conforman una amenaza externa, interna o estructural. De esta manera, permite diagramar planes de acción y contingencia que incluyen la ejecución de actividades encubiertas y clandestinas en diversas partes del mundo.

Todos los países mantienen servicios de inteligencia de algún tipo; algunos dependen directamente del ejecutivo y son manejados por civiles, otros son departamentos dentro de las distintas fuerzas armadas. Usualmente, se trata de grupos de agencias y entidades que deben operar coordinada y mancomunadamente. Algunos países han estructurado admirables, y a menudo temibles, servicios de inteligencia que permanentemente recaban información, la procesan y analizan para luego elaborar recomendaciones al gobierno y a la estructura empresaria privada, lo que frecuentemente presupone la realización de actividades secretas e ilícitas de distinta índole. Gran Bretaña, por ejemplo tiene al *MI6 (Military Intellingence Dept. 6)*; la ex-Unión Soviética contaba con la *KGB*; Israel se apoya sobre las actividades mundiales desarrolladas por el *Mossad* y el *Shin Bet*; y Estados Unidos tiene a la *CIA* —*Central Intelligence Agency*— que se coordina con otras agencias de inteligencia militar; la Argentina tiene la *SIDE* (*Secretaría de Inteligencia del Estado*).

En los Estados Unidos, la conducción de la *CIA*, "la Agencia" como se la suele llamar, ha quedado de manera *ininterrumpida* en manos del *CFR* desde los tiempos de la organización de su predecesora de la cual surgiría: la *OSS* —*Office of Strategic Services*—, creada por el presidente Franklin D. Roosevelt el 13 de junio de 1942, bajo la conducción del coronel *William "Wild Bill" J. Donovan*, miembro del *CFR*. Si Donovan fue la figura política que motorizó la formación de una agencia de inteligencia en tiempos de guerra, su auténtico mentor durante la Guerra Fría, sin ninguna duda, fue Allen Welsh Dulles, asistente de Donovan en la *OSS*, quien luego se haría cargo de la conducción de la *CIA* a partir de 1953 y hasta 1961. Sobrino del Secretario de Estado de Woodrow Wilson, Robert Lansing, y hermano del Secretario de Estado de Truman, John Foster Dulles, Allen Dulles provenía de una familia de muy buena posición social y económica. Fue una de las personalidades más activas dentro del *CFR* cuyo directorio integró desde 1927 hasta su muerte, más de 40 años después, en 1969.

Finalizada la Segunda Guerra Mundial y bajo la presidencia de Harry S. Truman, la *OSS* de tiempos de guerra resultó ser insuficiente para los requerimientos de inteligencia del gobierno, por lo que fue disuelta el 1° de octubre de 1945 y sus funciones fueron provisoriamente absorbidas por los departamentos de Estado y de Guerra. Al poco tiempo, el 22 de enero de 1946, Truman formó el Grupo de Inteligencia

Escudo de la CIA.

Central (*Central Intelligence Group - CIG*), que habría de operar bajo la dirección de una Autoridad Nacional de Inteligencia (*National Intelligence Authority - NIA*), lo que permitió estructurar los requerimientos de inteligencia del gobierno en forma centralizada. Al año siguiente, una vez completadas estas tareas de reorganización, se sanciona la Ley de Seguridad Nacional (*National Security Act*) que, entre otras cosas, crea la *CIA —Central Intelligence Agency—*, como también el Departamento de Defensa, que reemplazó al hasta entonces denominado "Departamento de Guerra".

El *NSC - National Security Council* (Consejo Nacional de Seguridad)

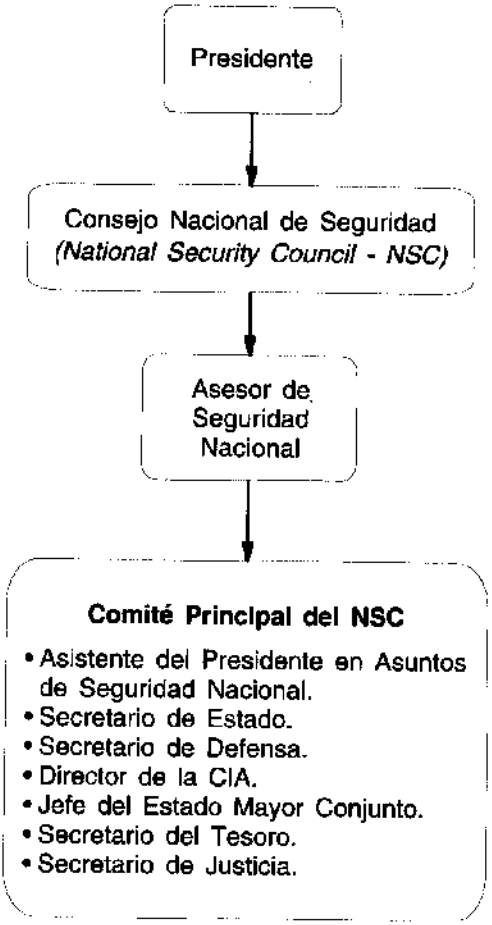
Pocos años después, en 1950, Truman integró estas estructuras verticalmente, formando el *Consejo de Seguridad Nacional —National Security Council (NSC)—*, un cuerpo interdepartamental (o sea, interministerial) de máximo nivel cuya función consistía, y hoy consiste, en evaluar, planificar y ejecutar políticas y acciones en materia de inteligencia, política exterior y de seguridad nacional, actuando como una suerte de estado mayor para la política exterior estadounidense, tanto la oficial como la no oficial. El *NSC* asesora al presidente y es coordinado por un "Asesor del Presidente en Seguridad Nacional" (*National Security Advisor*), que conforma un cargo de gobierno de gran gravitación ya que concentra un enorme poder respecto de la planificación y diagramación de toda la política exterior de los Estados Unidos, al tiempo que mantiene un perfil relativamente difuso ante la opinión pública. Entre los "Asesores del Presidente en Seguridad Nacional" más destacados de las últimas décadas, podemos señalar a McGeorge Bundy, Henry Kissinger, Zbigniew Brzezinski, Colin Powell, Brent Scowcroft y Sandy Berger.

Kissinger fortaleció al *NSC* cuando estuvo a su cargo entre 1969 y 1975 durante la presidencia de Richard Nixon, llegando incluso a desempeñarse como Asesor del Presidente en Asuntos de Seguridad Nacional y Secretario de Estado en forma simultánea entre 1973 y 1975. Es más, Kissinger, figura clave en el *CFR*, ha aportado hombres de su confianza para ocupar este puesto en las últimas décadas, tales como el Asesor de Seguridad Nacional del presidente Bush, Brent Scowcroft (director de *Kissinger Associates, Inc.*), y el del presidente Clinton en su primera presidencia, W. Anthony Lake (asistente de Kissinger). Brzezinski, por su parte, fue director del *NSC* bajo el presidente Carter y ha sido desde

entonces el principal ideólogo de la *Trilateral Commission* a la que ayudó a fundar, como también miembro destacado y director del *CFR*.

Los funcionarios que conforman el *NSC* incluyen a los secretarios (y algunos subsecretarios) de Estado, de Defensa, del Tesoro, de Justicia, al Director de la *CIA* y al Jefe del Estado Mayor Conjunto, entre otros. A fin de permitir una comprensión más acabada de la manera en que se administra el poder en la generación de políticas exteriores dentro del gobierno estadounidense, señalamos que aunque los voceros visibles suelen ser los secretarios de Estado, de Defensa, del Tesoro y el propio Presidente, la estructura real en materia de política externa y de seguridad nacional resulta más compleja, por lo que brindamos el siguiente cuadro esquemático:

Fig. 7: *Estructura de poder en la formulación y ejecución de política exterior en los EE.UU.*



Como miembros alternativos o substitutos, el Consejo Nacional de Seguridad también incluye al Asistente Adjunto en Asuntos de Seguridad Nacional, al Subsecretario de Estado para Asuntos Políticos, al Subsecretario de Defensa para Política, al Subdirector de la *CIA* y al Subjefe del Estado Mayor Conjunto. En verdad, la estructura del *NSC* tiene amplia flexibilidad y varía de tiempo en tiempo y según el criterio del presidente en ejercicio, pero el esquema arriba descripto, que corresponde al que rigió durante el gobierno del presidente George Bush a partir de 1989, indica su estructura básica[172]. El *NSC* opera mancomunadamente con la ultrasecreta *NSA - National Security Agency* (Agencia Nacional de Seguridad), formado en 1952 según una directiva presidencial clasificada y cuya existencia ni siquiera fue admitida por el gobierno hasta 1957, por lo que durante algún tiempo algunos chistosos la bautizaron "*NSA - No Such Agency*", o sea "no existe tal agencia". Su principal actividad consiste en la intercepción de todo tipo de comunicaciones en cualquier parte del planeta, al tiempo que garantiza los canales comunicacionales para el gobierno a través de redes satelitales y sistemas de tecnologías de punta de máxima complejidad. Ésta es la agencia que opera todos los satélites espías militares cuyas ultrasecretas prestaciones en materia de resolución fotográfica y de captación de señales radioeléctricas serían muy excepcionales.

El cargo del Asesor del Presidente para Asuntos de Seguridad Nacional es, correspondientemente, un puesto *clave* que, nuevamente, ha sido casi siempre confiado a miembros del *CFR* como podemos ver en la *Tabla N° 8*, cuya nómina abarca los últimos cuarenta años.

Tabla Nº 8 - *Asesores del Presidente en Asuntos de Seguridad Nacional.*

	Presidente	Período	CFR	TC	Observaciones
GRAY, Gordon	Eisenhower	1956-61	Sí	N/A	
BUNDY, McGeorge	Kennedy	1961-63	Sí	N/A	Carnegie Corp. de Nueva York (1993).
BUNDY, McGeorge	Johnson	1963-66	Sí	N/A	
ROSTOW, Walter Whitman	Johnson	1966-69	Sí	N/A	
KISSINGER, Henry A.	Nixon	1969-75	Sí	Sí	Luego, a partir de 1973, también fue Secret. de Estado.
HYLAND, William	Ford	1975-77	Sí	Sí	Director CFR, editor de *Foreign Affairs* (1984-92), miembro, Carnegie Endowment f/Peace.

[172] Directiva de Seguridad Nacional Nº 1, 17-4-89 —citado en *American Foreign Policy: Pattern and Process*—, pág. 353.

BRZEZINSKI, Zbigniew	Carter	1977-81	Sí	Sí	Ideólogo de la *Trilateral Commission*.
ALLEN, Richard V.	Reagan	1981-82	No	No	Crisis interna a raíz del escándalo "Irán-Contras".
CLARK, William P.	Reagan	1982-83	No	No	" "
McFARLANE, Robert C.	Reagan	1983-85	Sí	No	" "
POINDEXTER, John M., Almirante	Reagan	1985-86	No	No	
CARLUCCI, Frank C. III	Reagan	1986-87	Sí	Sí	Luego Subsecret. y Secret. de Defensa.
POWELL, Colin, Tte. Gral.	Reagan	1987-89	Sí	No	Luego, Jefe del Estado Mayor Conjunto.
SCOWCROFT, Brent, Gral. Fza. Aérea	Bush	1989-93	Sí	Sí	Kissinger Associates Inc. (director).
LAKE, W. Anthony	Clinton	1993-97	Sí	No	Asistente de Henry Kissinger. Director de Planeamiento de Política en el Dpto. de Estado (Carter).
BERGER, Samuel	Clinton	1997-2001	Sí	No	
RICE, Condoleeza	Bush (h)	2001-	Sí	No	

En el reciente gobierno de Clinton, el *NSC* también contó con otros miembros del *CFR* en sus filas según se indica en la *Tabla Nº 9*.

Tabla Nº 9 - *Miembros del CFR y organizaciones hermanas en el NSC (presidencia de Bill Clinton).*

Nombre	Cargo en el Consejo Nacional de Seguridad (NSC)	Otras actividades	CFR
FEAVER, Peter D.	• Miembro.	• Profesor en la *Universidad Duke*.	Sí
HALPERIN, Morton H.	• Director Senior para Democracia.	• *Carnegie Endowment for International Peace*.	Sí
KUPCHAN, Charles A.	• Director de Asuntos Europeos.	• Profesor en política internacional, *Georgetown University*.	Sí
LAKE, Anthony W.	• Consejero del Presidente en Seguridad Nacional.	• Director de Planeamiento en el Dpto. de Estado (Carter). • Ex-asistente de Henry Kissinger.	Sí

ODOM, William E., Tte. Gral.	• Asesor.	• *Hudson Institute.*	Sí
ROSNER, Jeremy D.	• Consejero y Director Senior para Asuntos Legislativos (1993/94).	• *Carnegie Endowment for Peace* (Asociado Senior).	Sí
WADDELL, Richard L.	• Representante del Ejército.		Sí
WILSON, Ernest James, III	• Director de Programas y Recursos Internacionales.		Sí

A mediados de los años ochenta, se produjo una crisis en el seno del *NSC* durante el gobierno de Ronald Reagan, a raíz del escándalo conocido como "Irán-Contras" que motivó una amplia investigación por el Congreso. En su informe final bicameral de noviembre de 1987, se recomendó que el *NSC* operara bajo mayor supervisión y que no se le permitiera realizar operaciones encubiertas. Este interesante caso conformó la mayor crisis de todo el gobierno de Reagan, y tomó estado público en noviembre de 1986 cuando Reagan admitió que Estados Unidos había vendido armas a uno de sus archienemigos, la república islámica de Irán, a cambio del apoyo del gobierno del Ayatollah Khomeini para liberar a rehenes estadounidenses capturados por extremistas libaneses con los que Irán mantenía contactos. Dado que este tipo de operaciones son formalmente ilegales a raíz de la ruptura de relaciones diplomáticas entre ambos países, resultó que los fondos provenientes de estas ventas clandestinas de armas fueron reciclados para comprar armas para los grupos paramilitares "Contras" nicaragüenses que combatían al gobierno sandinista de ese país. Ello conformaba una *segunda* operación clandestina e ilegal por cuanto el Congreso estadounidense ya había decidido prohibir todo tipo de apoyo militar y económico a los "Contras". El planeamiento y coordinación de estas complejas y entrelazadas operaciones las realizó el *NSC*.

Así aparecieron en el ojo del huracán Robert McFarlane, Asesor del Presidente en la *NSC* entre 1983 y 1985 y miembro del *CFR*; su sucesor, el Almirante John Poindexter; el Secretario de Defensa, Caspar Weinberger (*CFR* y *Trilateral Commission*); el director de la CIA, William J. Casey (*CFR* y *Trilateral Commission*), y el Vicepresidente, George Bush (*CFR* y *Trilateral Commission* y él mismo ex-director de la *CIA* durante el gobierno de Gerald Ford). En mayo de 1986, McFarlane realizó un viaje secreto a Teherán en compañía de un asistente del *NSC*, el luego notorio teniente coronel Oliver North, para formalizar el acuerdo de venta de armas a cambio de la liberación de los rehenes.

Luego, la comisión investigadora del Congreso concluiría que durante aquellos años, el *NSC* planeó e impulsó las políticas externas estadounidenses hacia Irán, Irak y Centroamérica, a menudo sin el conocimiento del Presidente. Destacamos el hecho de que Ronald Reagan no era miembro ni del *CFR* ni de la *Trilateral Commission*; era un "*outsider*" cuyo carisma y popularidad fueron inteligentemente utilizados por los administradores del poder real, del "poder detrás del trono".

Naturalmente, en todas estas operaciones, la *CIA* bajo la dirección de William J. Casey, desempeñó funciones vitales brindando apoyo logístico para los cargamentos clandestinos de armas, coordinando los movimientos de fondos secretos con Irán por un lado, y con los Contras por el otro, a través del *First American Bank*, el mayor banco de la ciudad de Washington DC, cuyo *chairman* era Clark M. Clifford[173], prestigioso consejero de presidentes desde Roosevelt hasta Ford. Lo interesante del caso es que a partir de 1986, la *CIA* tenía conocimiento de que el principal accionista del *First American Bank* era el banco de narcotraficantes y lavadores de dinero, el notorio *Bank of Credit and Commerce International (BCCI)*, que luego sería cerrado y liquidado en 1991 a iniciativa del Bank of England debido a sus negocios turbios. También el *Federal Reserve Board* (Banco Central Británico) conocía estas circunstancias pero durante cinco años no tomó acción alguna[174].

Las investigaciones continuarían durante varios años y, ya en la presidencia de George Bush, los tribunales estadounidenses condenarían por actividades ilícitas y perjurio ante el Congreso, a McFarlane, Poindexter, North, Weinberger y a varios funcionarios de la *CIA* (William Casey había fallecido en 1987). Todo quedaría en la nada, sin embargo, por cuanto en la Nochebuena de 1992 el presidente Bush indultó a todos los condenados, lo que fue mal visto por amplios sectores dentro y fuera del país e hizo surgir renovadas dudas acerca de la participación del propio Bush en este turbio asunto cuando él era el vicepresidente de Reagan[175].

Resulta importante recordar el contexto dentro del cual estas políticas diseñadas por aquel encumbrado conjunto de miembros del *CFR* tenían lugar, por cuanto por aquellos años el gobierno iraní del

---

[173] Clark Clifford, socio de Paul Warnke, director del *CFR* y miembro de la *Trilateral Commission*, en el estudio jurídico "Clifford, Warnke". Warnke desarrolló importante actividad durante el gobierno de Jimmy Carter en la conducción de negociaciones de desarme nuclear.

[174] Fuente: *Grolier Electronic Encyclopedia*, Danbury, Conn., 1993, artículo "Bank of Credit and Commerce International".

[175] Fuente: *ídem*, artículo "Iran-Contras Affair".

Ayatollah Khomeini era uno de los "malos de la película" para los estadounidenses y Occidente, que por entonces apañaba a otro régimen en el Medio Oriente considerado el "bueno de la película": el gobierno iraquí de Saddam Hussein. Pues mientras se realizaban las investigaciones por el caso Irán-Contras, Estados Unidos, Francia, Gran Bretaña, Italia y Alemania ayudaban económica y militarmente a Irak, llegando incluso a hacerse los distraídos respecto de una importante transferencia tecnológica que realizaba un equipo científico conducido por el ingeniero canadiense Gerald Bull, que construía para los iraquíes un "super-cañón" de una potencia tal que tendría un alcance de 200 kilómetros; y encima estaban planeando un segundo cañón diez veces más poderoso. Todo ello con tecnología británica, estadounidense, francesa y alemana.

Poco tiempo después, el pobre Dr. Bull sería asesinado en Londres al quedar atrapado en el fuego cruzado entre los servicios de inteligencia británico, estadounidense e israelí. Este caso le traería sus buenos dolores de cabeza al gobierno británico del ex-primer ministro, John Major, por cuanto una comisión investigadora a cargo de Sir Richard Scott no dejó títere con cabeza en cuanto a la responsabilidad que les cupo a los máximos funcionarios de los gobiernos de Margaret Thatcher y John Major en este asunto[176]. Como suele ocurrir en estos casos, al poco tiempo toda mención de este episodio fue discretamente silenciada por los medios de difusión masiva globalizados.

La CIA - Central Intelligence Agency *(Agencia Central de Inteligencia)*

Dentro de esta estructura, la agencia de inteligencia *CIA* se ha desempeñado como el brazo ejecutor de distintos procesos de inteligencia y operaciones paramilitares en todas partes del mundo. Ya en 1953, año en que Dulles asume su conducción, la *CIA* había cobrado notoriedad entre los círculos de poder estadounidenses, debido a su exitoso accionar político y sus operaciones de guerra encubierta y paramilitar, que le permitieron a Estados Unidos lograr importantes objetivos mundiales que de otra manera no hubiese podido impulsar como política oficial de gobierno. Con el tiempo y bajo la conducción de Dulles, el poder de la *CIA* creció fuertemente hasta convertirse prácticamente en un estado dentro del Estado. Ese poder pareció llegar a su cenit durante la presidencia de John F. Kennedy, que coinci-

[176] Ver: *The Economist*, Londres, 24-2-1996, artículo "The Scott Report: the devil in the detail", pág. 60.

Escudo de la NSA

dió con uno de los momentos de mayor tensión en el bipolarismo global entre los Estados Unidos y la Unión Soviética. En aquellos complejos años, hasta se llegó a rumorear alguna participación de la *CIA* en el asesinato del propio Kennedy, sea debido al desplazamiento de Dulles tras la fracasada invasión a Cuba en 1961 o por la infiltración de dobles-agentes cubano-norteamericanos[177].

La intervención activa de la *CIA* en el derrocamiento del premier iraní Mohammed Mossadegh en 1953; su instigación del golpe de estado que expulsó al presidente guatemalteco Jacobo Arbenz en 1955; su actuación notoria en la fallida invasión a Cuba en la Bahía de los Cochinos en 1961; sus reiterados planes para asesinar a Fidel Castro, de los cuales se conocen ocho por lo menos; y su participación directa en el derrocamiento del presidente chileno Salvador Allende en 1973, son tan sólo algunos de los casos más notorios en los que la participación de la *CIA* en operaciones clandestinas y encubiertas resultó determinante.

---

[177] El asesinato de John F. Kennedy en noviembre de 1963 es un caso que claramente apunta al enorme alcance que determinados intereses parecen tener cuando del manejo de hechos y circunstancias trascendentales como el magnicidio se trata. No lo decimos tanto por el asesinato en sí, ya que la muerte por violencia de una figura pública puede ser muy difícil de prevenir, sino debido a todo el proceso *posterior* a la muerte de Kennedy, el cual procuró cubrir las huellas de sus verdaderos artífices. La comisión investigadora *Warren* en su momento produjo un informe —el *Informe Warren*— que desde hace ya más de treinta años viene siendo cuestionado en los Estados Unidos debido a sus conclusiones: que hubo un único asesino y que éste fue Lee Harvey Oswald. Hoy existe creciente consenso de que el presidente Kennedy fue muerto por varios disparos provenientes de *tres* armas asesinas, lo que señala la clara existencia de una conspiración o asociación ilícita, que apuntaría a intereses relacionados con el hampa, la *CIA* y fuerzas anticastristas cubanas. El gobierno ha negado sistemáticamente toda versión o teoría que se aparte de las conclusiones del Informe Warren. Resulta ilustrativo observar que esta Comisión Investigadora Warren, conocida así por su presidente, el Juez Máximo de la Corte Suprema de Justicia, Earl Warren, fue creada por el entonces presidente Lyndon B. Johnson, y la integraban el senador Richard B. Russell, el Representante Hale Boggs, y cuatro muy importantes personalidades miembros del *CFR*:

- Allen Welsh Dulles, director de la *CIA* de 1953 a 1961, obligado a renunciar poco tiempo antes a raíz del fracaso de la tentativa de invasión a Cuba en la Bahía de los Cochinos.
- John J. McCloy, ex-presidente del Banco Mundial e influyente operador en materia de política exterior en la posguerra.
- Senador Gerald R. Ford, entonces congresista y futuro vicepresidente de Richard Nixon y tras la renuncia de éste, presidente de la Nación.
- John Sherman Cooper, senador.

En su obra sobre la política exterior estadounidense, Kegley y Wittkopf describen a la *CIA* indicando que *"en sus primeros 25 años de historia, la Agencia fue conducida principalmente por la elite del establishment de la Costa Este, una vieja escuela similar al MI6 británico en manos de su clase alta. William F. Buckley* (CFR) *es un típico exponente de la CIA aunque más conservador que la mayoría. Un número sorprendentemente elevado de veteranos de la CIA son demócratas liberales y lectores del periódico* The New Republic" (fundado por Walter Lippmann, *CFR*) [178]. Nuevamente, comprobamos como a lo largo de más de treinta años y hasta nuestros días, la conducción de la *CIA* ha sido confiada sistemáticamente a personalidades provenientes del *CFR*, según se indica en la *Tabla Nº 10*.

Tabla Nº 10 - *Directores de la CIA.*

Director	Período	Presidencia	CFR	TC
HELMS, Richard	1966-73	Johnson	Sí	No
SCHLESINGER, James R.	1973	Nixon	Sí	No
COLBY, William E.	1973-76	Nixon y Ford	Sí	No
BUSH, George H. W.	1976-77	Ford	Sí	Sí
TURNER, Stansfield, Almirante	1977-81	Carter	Sí	No
CASEY, William J.	1981-87	Reagan	Sí	Sí
WEBSTER, William H.	1987-91	Reagan y Bush	Sí	No
GATES, Robert M.	1991-93	Bush	Sí	No
WOOLSEY, R. James	1993-95	Clinton	Sí	No
STUDEMAN, William O.	1995	Clinton	Sí	No
DEUTCH, John M.	1995-96	Clinton	Sí	Sí
TENET, George	1997 a la fecha	Clinton y Bush (h)	Sí	No

También diversos subdirectores de la *CIA* han sido miembros del *CFR*, como por ejemplo Robert R. Bowie (*CFR* y *Brookings Institution*), el almirante Bobby Ray Inman (*CFR* y *Trilateral Commission*), Frank Carlucci III (*CFR* y *Trilateral Commission*) y Ray S. Cline (*CFR* y *CSIS*).

La caída del imperio soviético no parece haber alterado demasiado la estructura de inteligencia en los Estados Unidos, incluyendo a la *CIA*,

[178] *American Foreign Policy: Pattern and Process*, St Martin's Press, Nueva York, 1991.

dado que aún hoy sigue desplegando una amplia actividad e insume un porcentaje importante del presupuesto nacional. En 1994, el Congreso autorizó un presupuesto total para todas las actividades de inteligencia del orden de los U$S 28.000.000.000, de los cuales U$S 3.100.000.000 fueron para la *CIA*, U$S 13.200.000.000 para la *National Security Agency* y otras organizaciones complementarias, y U$S 10.400.000.000 para los servicios de inteligencia de las Fuerzas Armadas[179].

Una buena parte de las actuales operaciones de inteligencia se orientan a brindar amplio apoyo al mundo empresario estadounidense en relación a sus intereses en diversas partes del mundo, como también en realizar un cauteloso seguimiento de distintas organizaciones terroristas.

Las demás áreas del gobierno representadas en el *National Security Council*, también reflejan la recurrencia de miembros del *CFR* a lo largo de estas tres últimas décadas, respecto de los cargos de Secretario de Estado, Secretario de Defensa y Secretario del Tesoro, según se indica en las *Tablas Nos 11, 12 y 13.*

Tabla Nº 11 - *Secretarios de Estado.*

Secretario	Período	Presidencia	CFR	TC	Observaciones
HULL, Cordell	1933-44	F. D. Roosevelt	Sí	N/A	
STETTINIUS Jr., Edward R.	1944-45	F. D. Roosevelt y Truman	Sí	N/A	
BYRNES, James	1945-47	H. S. Truman	Sí	N/A	
MARSHALL, George C.	1947-49	H. S. Truman	Sí	N/A	
ACHESON, Dean	1949-53	H. S. Truman	Sí	N/A	
DULLES, John Foster	1953-59	D. Eisenhower	Sí	N/A	
HERTER, Christian A.	1959-61	D. Eisenhower	Sí	N/A	
RUSK, Dean	1961-63	J. F. Kennedy	Sí	N/A	
RUSK, Dean	1963-69	L. B. Johnson	Sí	N/A	
ROGERS, William P.	1969-73	R. M. Nixon	Sí	No	
KISSINGER, Henry A.	1973-74	R. M. Nixon	Sí	Sí	Kissinger Associates
KISSINGER, Henry A.	1974-77	G. Ford	Sí	Sí	Kissinger Associates

[179] Ver *The New York Times*, 24-11-1994, pág. 54, "$28 Billion Spying Budget is Made Public by Mistake" ("El presupuesto de espionaje de U$S 28.000.000.000 se da a conocer al público por error"), citado por Roger HILSMAN, profesor de la Universidad de Columbia, ex-oficial del OSS y ex-Secretario de Estado Adjunto para Inteligencia e Investigación y Secretario de Estado Adjunto para Asuntos del Lejano Oriente, en *Foreign Affairs*, Sept./Oct. 1995. Hilsman también es miembro del *CFR*.

VANCE, Cyrus R.	1977-80	J. Carter	Sí	Sí	
MUSKIE, Edmund S.	1980-81	J. Carter	Sí	No	
HAIG, Alexander M. Jr., Gral.	1981-82	R. Reagan	Sí	Sí	Ex-comandante supremo de la OTAN
SHULTZ, George Pratt	1982-89	R. Reagan	Sí	Sí	
BAKER, James A., III	1989-92	G. Bush	Sí	No	
EAGLEBURGER, Lawrence S.	1992-93	G. Bush	Sí	Sí	Kissinger Associates
CHRISTOPHER, Warren M.	1993-97	B. Clinton	Sí	Sí	
ALBRIGHT, Madeleine	1997-2001	B. Clinton	Sí	Sí	Miembro del *National Security Council* 1978-81.
POWELL, Colin, Gral.	2001-	G. Bush (h)	Sí	No	Jefe del Estado Mayor, G. Bush (padre)

Tabla N° 12 - *Secretarios de Defensa.*

Secretario	Período	Presidencia	CFR	TC	Observaciones
McNAMARA, Robert S.	1961-63	J. F. Kennedy	Sí	Sí	Luego presidente del Banco Mundial
McNAMARA, Robert S.	1963-68	L. B. Johnson	Sí	Sí	
CLIFFORD, Clark M.	1968-69	L. B. Johnson	No	N/A	
LAIRD, Melvin R.	1969-73	R. M. Nixon	Sí	-	
RICHARDSON, Elliot L.	1973	R. M. Nixon	Sí	Sí	Ex-director de la CIA
SCHLESINGER, James R.	1973-74	R. M. Nixon	Sí	No	" " " "
SCHLESINGER, James R.	1974-75	G. Ford	Sí	No	" " " "
RUMSFELD, Donald H.	1975-77	G. Ford	Sí	No	
BROWN, Harold	1977-81	J. Carter	Sí	Sí	
WEINBERGER, Caspar	1981-87	R. Reagan	Sí	Sí	
CARLUCCI, Frank C., III	1987-89	R. Reagan	Sí	Sí	Ex-asesor del NSC
CHENEY, Richard B.	1989-93	G. Bush	Sí	Sí	Chairman, *Halliburton Corp.*
ASPIN, Les	1993-94	B. Clinton	Sí	No	Fallecido 1995
PERRY, William J.	1994-96	B. Clinton	No	Sí	*Carnegie Endowment for Peace*
COHEN, William S.	1996-2001	B. Clinton	Sí	No	Senador (Partido Demócrata, estado de Maine) 1979-96
RUMSFELD, Donald H.	2001-	G. Bush (h)	Sí	No	

Tabla Nº 13 - *Secretarios del Tesoro.*

Secretario	Período	Presidencia	CFR	TC	Observaciones
ANDERSON, Robert B.	1957-71	D. Eisenhower	Sí	N/A	
DILLON, C. Douglas	1961-63	J. F. Kennedy	Sí	N/A	Brookings Inst.
DILLON, C. Douglas	1963-65	J. F. Kennedy	Sí	N/A	Brookings Inst.
FOWLER, Henry H.	1965-68	L. B. Johnson	Sí	Sí	
BARR, Joseph W.	1968-69	L. B. Johnson	-	N/A	
KENNEDY, David M.	1969-71	R. M. Nixon	Sí	N/A	
CONNALLY, John B.	1971-72	R. M. Nixon	-	N/A	
SHULTZ, George Pratt	1972-74	R. M. Nixon	Sí	Sí	Hoover Inst.
SIMON, William E.	1974	R. M. Nixon	Sí	No	
SIMON, William E.	1974-77	G. Ford	Sí	No	
BLUMENTHAL, W. Michael	1977-79	J. Carter	Sí	Sí	Rockefeller Fund.
MILLER, G. William	1979-81	J. Carter	Sí	No	Chairman del *Federal Reserve Bank* (1978/9)
REGAN, Donald T.	1981-85	R. Reagan	Sí	No	
BAKER, James A., III	1985-88	R. Reagan	Sí	No	Luego, Secretario de Estado del pres. Bush
BRADY, Nicholas F.	1988-89	R. Reagan	Sí	No	Banca *Dillon Read & Company* (director)
BRADY, Nicholas F.	1989-93	G. Bush	Sí	No	Socio de Daniel Marx en DARBY Investments.
BENTSEN, Lloyd	1993-94	B. Clinton	Sí	No	
RUBIN, Robert E.	1994-99	B. Clinton	Sí	No	Chairman de la banca *Goldman Sachs*
SUMMERS, Lawrence H.	1999-2001	B. Clinton	Sí	No	
O'NEILL, Poul.	2001-	G. Bush (h)	No	No	Ex-CEO de Alcoa Aluminum

CAPÍTULO 6

UN MUNDO DIVIDIDO: LA GUERRA FRÍA

"En aquellos años el Council era una buena escuela para estadistas y no solamente un «banco de cerebros» para ideas; su plantel exclusivo de miembros ofrecía un reservorio de talentos para posicionarlos en futuros cargos en el gobierno".

PETER GROSE [180]

La bipolaridad

Los lineamientos fundamentales de la política exterior de Estados Unidos cobraron una importancia determinante tras la Segunda Guerra Mundial, debido al enorme poderío político, económico y militar que esta nación concentró en sus manos tras la contienda. La Unión Soviética, su aliado político-militar contra Alemania y Japón, rápidamente se convertiría en su principal adversario en el mundo bipolar que surgía en aquel entonces. Eran los primeros días de la incipiente Guerra Fría[181], y algunos sectores políticos y militares en los Estados Unidos como también en Europa, llegaron a jugar con la idea de realizar una rápida ofensiva militar contra la URSS, especialmente si se tiene en cuenta que desde agosto de 1945, Estados Unidos era la única potencia nuclear del planeta. La Unión Soviética sólo lograría equipararse en tecnología bélica nuclear en agosto de 1949, gracias entre otros factores, a los secretos nucleares vendidos por espías como Julius y Ethel Rosenberg[182]. Llama la atención, sin embargo, comprobar que en esos meses posteriores a los bombardeos nucleares contra Hiroshima y Nagasaki, el Secretario de

[180] Peter GROSE (*CFR*), *Gentleman Spy: The Life of Allen Dulles*, Houghton Mifflin, N. York, 1994, pág. 259. Grose es miembro del *CFR* como lo fue también Allen W. Dulles.

[181] Cabe señalar que la frase "guerra fría" fue popularizada por Walter Lippmann (*CFR*) en el año 1947, aludiendo así a una expresión utilizada por primera vez por el escritor español del siglo XIV, don Juan Manuel, quien la utilizó para referirse al conflicto entre la Cristiandad y el Islam. Don Juan Manuel decía que, a su juicio, una "guerra caliente" terminaba en la muerte o en la paz, mientras que una "guerra fría", *"no trae ni paz ni honor a aquellos que la pelean"*.

[182] En un resonante caso, ambos fueron apresados y condenados a muerte en los Estados Unidos a principios de los años 50 y ejecutados el 19 de junio de 1953.

Guerra Henry L. Stimson, el Secretario de Comercio Henry Wallace y el Secretario Adjunto de Guerra John McCloy (todos ellos miembros del *CFR*), reunieran sus esfuerzos, tendientes a compartir la tecnología nuclear estadounidense con Gran Bretaña y, particularmente, con la Unión Soviética, pues creían que una medida semejante sería vista por ambos aliados como un gesto de buena fe.

El plan fue duramente resistido por el entonces Secretario de la Marina y futuro Secretario de Defensa, James Forrestal, quien era un acérrimo anticomunista. Extrañamente, a los pocos años, Forrestal acabaría sus días suicidándose al lanzarse desde una ventana del Hospital Bethesda de la Armada, en Maryland, al cual había sido confinado por "depresión nerviosa". El presidente Truman finalmente aceptó un control a medias de la tecnología nuclear, el que confió a Bernard Baruch[183], una muy interesante personalidad que fue asesor de todos los presidentes estadounidenses desde Wilson hasta Johnson y quien ejercía gran influencia dentro y fuera del gobierno. Que esa tecnología hubiera pasado rápidamente a manos soviéticas no sorprende, ya que si no se lograba un equilibrio nuclear entre ambas potencias, los cuarenta y cinco años de bipolarismo planetario jamás hubiesen sido posibles[184].

---

[183] Bernard Mannes Baruch (1870-1965). Financista estadounidense y confidente de presidentes, quien inició su carrera como corredor de bolsa en Wall Street amasando rápidamente una importante fortuna. Durante la Primera Guerra Mundial fue presidente de la Junta de Industrias Bélicas (*War Industries Board*) en el gobierno de Woodrow Wilson. Tras la guerra, integró la delegación estadounidense a la Conferencia de Paz de París, actuando también como su consejero en asuntos económicos. Luego, asesoró a todos los presidentes estadounidenses desde Woodrow Wilson hasta John F. Kennedy y Lyndon Johnson en materia económica, política y estratégica. Asesoró a cientos de funcionarios del gobierno, haciéndolo con un estilo a menudo peculiar por su informalidad: solía realizar sus sesiones sentado en el Parque Lafayette en frente de la Casa Blanca en Washington DC.

[184] Ver artículo de James CHACE, "Sharing the Atom Bomb", en *Foreign Affairs*, Vol. 75, Nº 1, Ene./Feb. 1996. Este artículo señala que aunque durante la Guerra Fría las potencias nucleares fabricarían decenas de miles de bombas nucleares, sin embargo en aquellos cruciales años entre 1945 y 1949 en que Estados Unidos tenía el monopolio atómico, hubiera podido ejercer presión sobre la URSS para desalojarla de los países europeos y asiáticos que había invadido en 1945. Sin embargo, nada hizo al respecto. Señala el artículo que en junio de 1946, a casi un año de Hiroshima, los Estados Unidos, a pesar de su monopolio atómico disponían de un arsenal atómico ínfimo consistente en tan sólo *tres* bombas.

Ello trae a la memoria algunos rumores recurrentes que señalan que aquellas bombas detonadas en Alamogordo (Nueva Méjico) en julio de 1945 y las dos que luego fueron arrojadas sobre Hiroshima y Nagasaki en agosto de 1945, bien podrían haber sido parte del botín de guerra capturado a los alemanes pocas semanas antes —en mayo de 1945—, cuando las fuerzas armadas alemanas sucumbieron incondicionalmente ante la invasión aliada. De haber algo de verdad en ello, entonces sería razona-

Parecería que la tecnocracia supranacional continúa aplaudiendo hasta nuestros días a los impulsores de esta estrategia como quedó evidenciado en 1995 al otorgársele el Premio Nobel de la Paz a Joseph Rotblat, un físico nuclear oriundo de Polonia, que es el fundador y presidente vitalicio de la "Conferencia Pugwash", un grupo de notables que brega por un mundo libre de armamento nuclear. Poco antes de la invasión alemana a Polonia, Rotblat se unió al proyecto de investigaciones nucleares anglonorteamericano que operaba en Londres. Ahí estudiosos ingleses habían determinado que resultaba teóricamente posible construir una bomba atómica de alto poder. Los estadounidenses, a su vez, habían avanzado substancialmente en lograr reacciones en cadena de fisión nuclear dentro del núcleo de un reactor experimental en la Universidad de Chicago. El primer ministro británico Winston Churchill y el presidente estadounidense Franklin Roosevelt decidieron entonces aunar esfuerzos y realizar una investigación conjunta en los Estados Unidos. De esta manera, Rotblat pasó a formar parte del equipo del *Proyecto Manhattan* para el desarrollo de un artefacto nuclear.

Rotblat luego se retiraría del proyecto por cuanto estaba en desacuerdo con el desarrollo de la energía atómica para fines militares y, tras Hiroshima y Nagasaki, se uniría a otras personalidades como el pensador pacifista inglés, Bertrand Russell, fundando el "Grupo Pugwash" que toma su nombre del pueblo canadiense en la provincia de Nova Scotia, donde realizaron su primera reunión. *"Fue un grupo pequeño de tan sólo 22 personas, pero ¡qué 22 personas!: tres físicos nucleares, el vicepresidente de la Academia Soviética de Ciencias y el director de la Organización Mundial de la Salud"*, recuerda Rotblat (el resaltado es nuestro)[185].

---

ble suponer que existiera algún acuerdo secreto entre los Estados Unidos/Gran Bretaña y la Unión Soviética —o quizás en el seno de alguna instancia superior a ambos bloques—, disponiendo que aquel país que capturase dicha tecnología bélica al enemigo alemán la compartiría con los otros aliados, a fin de realizar un uso conjunto.

La inverosimilitud aparente de estos rumores se ve atenuada cuando se recuerda que fue precisamente en Alemania donde se realizaron las principales investigaciones en física nuclear por estudiosos como Wilhem Röntgen y Max Planck, y que fueron dos científicos alemanes, Otto Kahn y Fritz Strassman, quienes por primera vez lograron la fisión del átomo de uranio. Ello a pesar de que otros científicos como Albert Einstein, Leo Szilard y Oppenheimer trabajaran en idénticas investigaciones para los gobiernos de Gran Bretaña y Estados Unidos. El poquísimo tiempo trascurrido entre la rendición alemana (8 de mayo de 1945), la prueba de Alamogordo (mediados de julio de 1945) y el lanzamiento de las dos bombas sobre Japón (principios de agosto de 1945), resulta por demás sugestivo.

185 Fuente: revista *Scientific American*, enero 1996, Vol. 274, Nº 1, artículo "From Fission Research to a Prize for Peace", págs. 24 y 25. El Grupo Pugwash es un impulsor permanente de dos políticas estratégicas axiomáticas emanadas del *CFR*: 1) la no proliferación de tecnología nuclear fuera del ámbito de las superpotencias y sus alia-

Así, se fueron gestando las condiciones necesarias para crear un mundo bipolar que se sustentaría en el terror nuclear de la "destrucción mutuamente asegurada" (*Mutually Assured Destruction - MAD*), entre Estados Unidos y la Unión Soviética.

En un conocido discurso dado en la facultad del *Westminster College* en Fulton, estado de Missouri, el primer ministro británico, Winston Churchill, hablaba en aquellos días de una "cortina de hierro" que veía descender sobre la dividida y debilitada Europa[186], haciéndose así eco de una visión similar que el Ministro de Propaganda de Hitler, Joseph Goebbels —comprensiblemente más sensible al avance soviético sobre Europa que los británicos—, había manifestado poco antes de finalizar la contienda. Años más tarde y tras ser ascendido a la nobleza inglesa, Sir Winston Churchill llegaría a decir en otro discurso: *"Señores: hemos sacrificado al cerdo equivocado"*, aludiendo así al "cerdo" soviético en lugar de su variante germánica[187].

---

dos más selectos, y 2) la no proliferación de la tecnología misilística. Ello llevó al grupo *Pugwash* a involucrarse activamente en diversos procesos políticos tales como:

- Reunión entre el Vicepresidente de la Academia Soviética de Ciencias y el Consejero Presidencial en Asuntos Científicos del Presidente de los Estados Unidos (1961).
- Tratado de Prohibición de Pruebas Nucleares en Superficie de 1963.
- Tratado de Limitación de Sistemas de Misiles Balísticos de 1972.

[186] Winston CHURCHILL, discurso del 5 de marzo de 1946: *"Desde Stettin en el Báltico a Trieste en el Adriático, una cortina de hierro ha descendido sobre el continente..."* (según el *Congressional Record*, 79th Congress, 2ª sesión, A1146-7).

[187] Tardía reflexión en boca de Winston Churchill, quien en una oportunidad durante la guerra llegó a decir que *"si Hitler invadiera el infierno, yo por lo menos haría una referencia favorable al diablo en la Cámara de los Comunes"*. Más o menos para la misma época, el presidente Franklin Roosevelt se expresaba similarmente cuando le escribía a Joseph Davies diciendo que *"yo no soporto al comunismo más que usted pero para poder cruzar este puente* [contra el nazismo] *le tomaría la mano al mismísimo diablo"*. Ambos estadistas de la alianza anglonorteamericana manifestaban de esta manera un odio casi irracional contra la Alemania nacional-socialista, lo que pudo haberles hecho perder de vista, o quizás no les preocupara demasiado perder de vista, ese otro peligro tanto o más real que representaba el comunismo y el gobierno bolchevique moscovita, a nivel mundial. Resta aún realizar un estudio histórico serio que explique los orígenes y las razones de esta actitud aparentemente maniquea y unilateral que las clases dirigentes anglosajonas de aquellos años mostraron en relación a Alemania mientras mantuvieron una actitud altamente condescendiente y hasta permisiva hacia la Unión Soviética. Difícilmente sea suficiente pretender justificar estas actitudes basándose en las persecuciones políticas y étnicas realizadas por los alemanes, que tras la guerra se conocen y propagan con el nombre genérico de "holocausto". Porque la Unión Soviética *también* perpetró "holocaustos" parecidos y seguramente mucho peores dentro de su sistema de campos de concentración en Rusia —el conocido *Archipiélago GULAG* descripto por Alexander Solzhenitsyn—, y en los países europeos invadidos en 1945, puesto que las propias potencias occidentales le permitieron disponer de ochenta años para perpetrarlos. Como nos explica Zbigniew Brzezinski en su obra *Between Two Ages: Americs role in the Technetronic Age*

Más allá de estas metáforas de sacrificio y holocausto, la verdad es que si Estados Unidos fue el principal beneficiado de la Segunda Guerra Mundial, la Unión Soviética le siguió. Dueños de la mitad de Europa, firmemente atrincherados en el poder, militarmente potenciados, y con un enorme botín de guerra que incluía plantas industriales, patentes, armamentos, inventos e importantes científicos y técnicos germanos, la Unión Soviética podía concentrarse nuevamente en su principal objetivo: exportar la revolución universal marxista al resto del mundo.

Como hemos explicado en un anterior ensayo[188], el bipolarismo entre ambas "democracias" —la occidental capitalista y la socialmarxista—, conformó una necesaria etapa transitoria hacia la conformación de un gobierno mundial, que duró algo más de cuarenta años y que resultó muy importante para controlar, dominar y debilitar las estructuras de todos los Estados del mundo. Este fenómeno conformó una estrategia de pinzas típica del globalismo: *divide et imperat*. Dado que Estados Unidos disponía del monopolio de la bomba atómica en 1945, ese bipolarismo solamente podía producirse si la tecnología nuclear también era dominada por los soviéticos, por lo que resultó sospechosamente conveniente la seguidilla de "traiciones" que así lo permitieron. Según un ex-alto funcionario de inteligencia y espionaje soviético, Pavel Anatolievic Sudoplatov, otros científicos supuestamente al servicio de Occidente y del "mundo libre", también "traicionaron" los secretos de la fabricación de la bomba atómica. Entre ellos se encontrarían los mismísimos padres de la criatura que trabajaban para los norteamericanos: Enrico Fermi, Robert Oppenheimber, Leo Szilard, Niels Bohr y Georgey Gamow.

Relata Sudoplatov en sus memorias publicadas en 1994, que lo que motivaba a estos hombres a revelar a los soviéticos los secretos de los laboratorios del Proyecto *Manhattan* (nombre clave del programa estadounidense para el desarrollo de la bomba), en Alamogordo, en Chicago y en Tennessee no era ninguna *"avidez de dinero, sino la convicción de que hacía falta crear el necesario equilibrio de fuerzas entre los Estados Unidos y la Unión Soviética para prevenir una guerra"*[189].

(Viking Press, New York, 1970), *"durante los años cruciales entre 1930 y 1940, durante los que la sociedad soviética fue remodelada para que reflejara las aspiraciones ideológicas de sus dirigentes políticos, esa revolución aniquiló a por lo menos 6.500.000 vidas"*. China comunista, otro régimen tolerado por las democracias y hoy miembro de la comunidad de las naciones, se estima sacrificó a más de 40.000.000 de almas para instaurar la revolución comunista entre 1946 y 1949, llevando a Mao Tse-Tung al poder.

Las dos citas arriba indicadas fueron tomadas de Martin MCCARLEY, *The Origins of the Cold War: 1945-1949*, 2ª edición, Longmans, Londres, 1995.

[188] Ver *World Government...*, *op. cit.*, Cap. 4, sección sobre "La necesaria etapa marxista", págs. 137-142.

[189] Fuente: Despacho de la agencia ANSA citado en el diario *La Nación*, Buenos Aires, 17 de abril de 1994.

Tras la guerra, Oppenheimber sería destituido de todos sus cargos y procesado, no obstante lo cual él y sus colegas pronto se transformarían en cuasihéroes ante la opinión pública estadounidense y mundial. A partir de entonces y a costas de un pueblo acostumbrado a penurias embrutecedoras, el régimen soviético invertiría gigantescos esfuerzos en el desarrollo tecnológico orientado hacia la guerra, lo cual no era más que un reflejo de similares esfuerzos realizados por el *establishment* industrial-militar norteamericano. Como dijéramos, ambos bloques a su vez, se beneficiaron con la captura de científicos y técnicos alemanes a los que reclutaron para que trabajaran para sus respectivos gobiernos. En el caso de Estados Unidos, el nombre de Werner von Braun, padre de la cohetería moderna, nos viene inmediatamente a la memoria. Tras diseñar y construir para Hitler las bombas voladoras "V-1" y "V-2" que, lanzadas desde bases en Holanda habían llenado de terror a los londinenses, von Braun luego perfeccionaría sus diseños en los laboratorios de la NASA y del Jet Propulsion Laboratory en Florida y en Alabama, construyendo entre otros, el cohete "Saturn" que colocaría a los astronautas de los proyectos espaciales "Mercury" y "Geminis" en órbita en los años sesenta, preparando así el camino para llevar al hombre a la Luna.

Esta competencia inició una carrera armamentista que incluyó la conquista del espacio con sus grandes hitos para ambos bloques de poder a partir de 1957 cuando los soviéticos colocaron en órbita al *Sputnik*, el primer satélite terrestre artificial. Cuenta la anécdota que cuando en aquellos años se le preguntó al famoso cómico norteamericano, Bob Hope, a qué atribuía que los soviéticos le hubieran ganado a Estados Unidos con esta impactante proeza, Hope respondió que seguramente se debía a que "sus *alemanes son mejores que* nuestros *alemanes...*". Sea como fuere, al aumentar el número de miembros del club de potencias nucleares de aquellos años, primero a dos y luego a cinco miembros con la incorporación de los británicos, franceses y chinos (casualmente, los mismos países que eran miembros permanentes del Consejo de Seguridad en la ONU), la posibilidad de un enfrentamiento bélico entre las superpotencias prácticamente quedó descartado. A partir de ese momento, la política estadounidense y la de sus aliados se centró en *contener* todo avance soviético en distintas partes del mundo y esa estrategia política habría de sustentarse necesariamente sobre un enfoque militarista.

La guerra... por otros medios

A la política exterior estadounidense en la posguerra se la puede interpretar como una suerte de "axioma de von Clausewitz al revés": si el conocido estratega militar alemán en su obra *Vom Krieg —Sobre la Guerra—*, nos señala que *"la guerra es la continuación de la política por*

otros medios", entonces podríamos decir que desde 1945 a la política exterior estadounidense se la puede definir como un proceso exactamente inverso, en el que *"la política es la continuación de la guerra por otros medios"*. Visto desde este ángulo, resulta más claro el accionar de los Estados Unidos en el mundo en general y en nuestro hemisferio en particular.

Charles W. Kegley Jr., de la Universidad de Carolina del Sur, y Eugene R. Wittkopf, de la Universidad del estado de Louisiana, en una obra esencial para todo estudioso de la política exterior de los Estados Unidos[190] definen este proceso en la política exterior estadounidense como una suerte de "globalismo militar":

"Se dice que la lógica de la realpolitik *consiste en fomentar la práctica de un comportamiento coercitivo en el exterior. La posible dominación del pensamiento militar en el planeamiento de la política exterior es un síntoma de ese instinto. Algunos críticos mantienen que la política exterior estadounidense se militarizó tras la Segunda Guerra Mundial, en el sentido de que los formuladores de políticas de la Nación definieron en forma rutinaria los problemas políticos internacionales en términos de soluciones militares. El Secretario de Defensa Adjunto* (del presidente Nixon), *Adam Yarmolinsky (1970-71) dice al respecto, por ejemplo, que por lo menos durante el último cuarto de siglo después de la* (segunda) *Guerra, la política exterior estadounidense se basó sobre una concepción de campo de batalla en la que las fuerzas comunistas se enfrentaban a las de los Estados Unidos y el «mundo libre»"*. Más adelante, estos autores agregan que *"una razón primaria para la supuesta militarización de la política exterior estadounidense puede encontrarse no tanto en los roles de formulación de políticas que desempeñaron líderes militares profesionales, sino más bien en la tendencia de los civiles de adoptar un estilo militar en la manera de enfocar los problemas políticos"* (el resaltado es nuestro)[191].

Dentro de este proceso, los pensadores del *CFR* desempeñaron un rol determinante en la formulación de la política exterior de los Estados Unidos durante aquellos años de la Guerra Fría aplicando, precisamente, este enfoque. Muchas operaciones encubiertas le fueron encargadas a la *CIA* que, como hemos visto, intervino sistemáticamente en los asuntos internos de prácticamente todos los países del mundo, siendo algunos de los casos más notorios los de Irán, Chile, Tibet, Guatemala, Libia, Laos, Grecia, Irak, Cuba, República Dominicana, Panamá, Palestina, Indonesia, Chad, Angola, Colombia, Liberia, Sudán y Serbia, propiciando golpes de estado, guerras económicas, asesinatos, invasiones y la "compra de votos" entre muchas otras acciones político-sociales. Ello, al margen de

---

[190] *American Foreign Policy: Pattern and Process, op. cit.*, pág. 73.

[191] *Ibid.*, pág. 74. Adam Yarmolinsky es miembro del *CFR*.

las intervenciones militares directas y "oficiales" de los Estados Unidos en otras naciones como fueron los casos de Corea (1950), el Líbano (1958 y 1983), Vietnam (en 1955, 1961 y 1965), la República Dominicana (1965), Grenada (1983), Camboya (1970 y 1975), Libia (1986), Panamá (1990), Irak (1991 y 1998), Somalía (1996), Sudán y Afganistán (1998), y Serbia (1999).

En nuestra región son bien conocidas las permanentes ingerencias de la embajada estadounidense en los asuntos internos de los países del área, orientadas a obtener beneficios políticos, económicos y militares para los Estados Unidos y sus aliados primarios, desde la grotesca participación en 1945 del embajador Spruille Braden en la "Unión Democrática" en la Argentina, que se opuso al surgimiento de Juan Domingo Perón; pasando por la formación —o "deformación" debiéramos decir—, de nuestras fuerzas armadas en la doctrina de seguridad nacional en la notoria Escuela de las Américas durante las décadas de los años sesenta y setenta; la imposición de desactivar y destruir los logros tecnológicos obtenidos en 1983 por la Comisión Nacional de Energía Atómica (CNEA) en el dominio del ciclo integral del plutonio, y por la Fuerza Aérea en el desarrollo del misil balístico "Cóndor II" que terminó siendo desmantelado en 1990[192]; hasta las sistemáticas e irritantes interferencias de ex-embajadores como James Cheek, a favor de determinada legislación como la ley de patentes, y de multinacionales norteamericanas.

Innegablemente, muchas de estas acciones mundiales ocurrieron dentro del marco del enfrentamiento indirecto de Estados Unidos con la Unión Soviética y China comunista, mientras que otras configuraron acciones absolutamente arbitrarias y unilaterales, difícilmente justificables. El éxito de esta política salta a la vista, ya que partiendo de una posición en la que Estados Unidos se autoerige como defensor universal de la democracia, la libertad y los derechos humanos —o al menos *su* interpretación *sui generis*, por cierto, de estos valores—, y presumiendo de una superioridad moral intrínseca que lo ubica por encima de las demás naciones, el *establishment* estadounidense ha logrado imponer sistemáticamente su voluntad a todo el mundo, lo que incluye a menudo el uso de la violencia despiadada perpetrada por sus fuerzas armadas, sin que su imagen ante la opinión pública mundial pareciera deteriorarse mayormente.

A menudo, su política exterior opera a través de aliados a los que apoya incondicionalmente en el plano político y militar con el fin de impulsar metas caras al nuevo orden mundial. Un ejemplo de ello

---

[192] Hábilmente coordinada por el entonces embajador en Buenos Aires, Terence Todman, miembro del *CFR* y hoy miembro del directorio de *Aerolíneas Argentinas SA* y del *Grupo Exxel*.

pudo verse desde 1991 con el apoyo incondicional brindado a Arabia Saudita y a Kuwait, dos de los regímenes más retrógrados y antidemocráticos del planeta, en contra de Irak durante la Guerra del Golfo, que sólo obedece a razones geoestratégicas íntimamente ligadas a los suministros de petróleo y a la supervivencia de Israel. Otro ejemplo, menos explícito y más cercano a nosotros, lo conformó el apoyo también incondicional estadounidense brindado en 1982 a Gran Bretaña en sus acciones bélicas contra nuestro país durante la breve Guerra de las Malvinas[193]. Esta orientación de la política exterior estadounidense según las propuestas del *CFR* también puede verificarse en el apoyo sistemático brindado por Estados Unidos al Estado de Israel, su principal aliado en el Medio Oriente, a partir de su fundación en mayo de 1948. Israel también se vio favorecida por la transferencia de tecnología bélica y más de un secreto militar oportunamente trai-

[193] En esa oportunidad, el entonces Secretario de Estado de Ronald Reagan, el Gral. Alexander Haig Jr. (miembro del *CFR* y de la *Trilateral Commission*) pretendió actuar como árbitro entre Argentina y Gran Bretaña en momentos en que el Secretario de Defensa, Caspar Weinberger (también miembro del *CFR* y de la *Trilateral Commission*) abreviaba los plazos para enviar material bélico de todo tipo al Reino Unido, de las normales 2 semanas según los procesos administrativos de la OTAN a tan sólo 48 horas. En verdad, los Estados Unidos le "cuidaron las espaldas" a Gran Bretaña durante aquella breve incursión militar, permitiéndole a Londres echar mano de todos sus buques de guerra, aun aquellos que de otra manera hubieran estado comprometidos con las operaciones de la OTAN. La información de inteligencia sobre los movimientos militares argentinos fueron proporcionados por satélites militares norteamericanos operados por la *National Security Agency*. Es muy probable que la orden transmitida desde Londres al submarino *Conqueror* de hundir al *ARA General Belgrano* fuese impartida a través de uno de estos satélites militares. Funcionarios del *NSC* se quejaban entonces de tener que utilizar el magro combustible de uno de sus satélites espías para reposicionarlo sobre el Atlántico Sur, a fin de que sirviera a las necesidades logísticas de los ingleses. (Ver *The Economist*, Londres, 03-Mar-1984, artículo "America's Falklands War").

Aunque el Secretario de Relaciones Exteriores británico, Lord Carrington (miembro del *RIIA* y de la *Trilateral Commission*), debió renunciar al no haber previsto la invasión del 2 de abril, la Primer Ministro, *Margaret Thatcher* (miembro del *RIIA)* logró todo el apoyo estadounidense necesario para terminar rápida y exitosamente su operativo en el Atlántico Sur. Con ello no pretendemos en absoluto justificar la torpe decisión de la Junta Militar Argentina presidida por el Gral. Leopoldo Galtieri y mal asesorada por su Ministro de Relaciones Exteriores, Nicanor Costa Méndez (miembro del *CARI - Consejo Argentino para las Relaciones Internacionales*, que opera estrechamente con el *CFR*), de llevar a cabo un operativo militar a todas luces contrario a la tecnocracia supranacional, el que sólo podía terminar en un fracaso estrepitoso. Sin embargo, otra corriente de opinión cree que a la Junta Militar se le tendió una trampa para que realizara este operativo para, entre otras cosas, desviar la opinión pública mundial de la invasión de todo el Líbano que se estaba gestando en esos días por el gobierno israelí de Menachem Beghin y que efectivamente tuvo lugar a principios de junio de 1982.

cionado, lo que permitió al Estado judío convertirse en la única potencia nuclear del Medio Oriente[194].

Veamos dos casos puntuales en los que miembros del *CFR* han planificado e influido directamente sobre la política exterior estadounidense en relación a dos temas vitales: el inicio de la estructura bipolar mundial de la pos segunda guerra mundial y la doctrina de la seguridad nacional, las cuales condujeron a la Guerra Fría. Se trata de dos documentos clave generados por el *CFR*, cuyas premisas se transformaron en política oficial de todos los gobiernos estadounidenses desde su formulación hasta la caída de la Unión Soviética en 1990.

Dos documentos clave: el artículo firmado *"X"* en *Foreign Affairs*, y la directiva secreta "NSC68"

Cuando la Unión Soviética ingresa al Club Nuclear en 1949, tras detonar un artefacto de fisión atómica y luego, en 1953 domina también la tecnología de la fusión termonuclear, la administración del Presidente Harry S. Truman ejecuta un conjunto de políticas tendientes a implementar y estabilizar un esquema político bipolar a nivel mundial, entre Estados Unidos y el imperio soviético. Nace entonces la así llamada "Doctrina Truman", cuyo eje central consistía en la *contención* de la voluntad e intenciones de la dirigencia soviética de avanzar sobre nuevos territorios fuera de su influencia inmediata, según lo acordado en la Conferencia de Yalta[195]. Truman expresó su doctrina en un discurso ante el congreso norteamericano el 12 de marzo de 1947 en momentos en que Grecia y Turquía sufrían conmociones políticas que se creían instigadas por agentes comunistas dirigidos desde Moscú.

Decía entonces el presidente estadounidense que *"En el momento actual de la historia mundial, casi todos los países deben optar entre dos estilos de vida alternativos. La elección a menudo no resulta una elección libre. Un estilo de vida se basa sobre la voluntad de la mayoría y se distingue por tener instituciones libres, gobierno representativo, elecciones libres, garantías para*

[194] Según el periódico londinense *The Sunday Times*, Israel dispone de un arsenal que podría llegar a las 200 cabezas nucleares. Citado en la revista *US News & World Report*, 10-11-86, pág. 8, artículo "Israel's Nuclear Prowess - a Leak by Design?". A ello también habrían ayudado las actividades del agente israelí Jonathan Pollard, encarcelado de por vida en los Estados Unidos por haber entregado secretos militares estadounidenses a Israel y por cuya libertad bregó de manera muy insistente el anterior gobierno *Likud* de Israel.

[195] Conferencia realizada entre el 4 y 11 de febrero de 1945 en la ciudad soviética de Yalta entre Roosevelt, Stalin y Churchill, pocas semanas antes de la capitulación alemana, en la que se repartieron y acordaron zonas de influencia mundial para la posguerra.

las libertades individuales, libertad de expresión y de religión y liberación de la opresión política. El segundo estilo de vida se basa en la voluntad de una minoría forzosamente impuesta sobre la mayoría. Se basa en el terror y la opresión, una prensa y radio controladas, elecciones arregladas y la supresión de las libertades personales. Creo que debe ser una política de los Estados Unidos apoyar a los pueblos libres a que resisten las tentativas de subyugación por parte de minorías armadas o por presiones externas. Creo que debemos asistir a los pueblos libres para que desarrollen sus propias identidades a sus maneras... Los pueblos libres del mundo miran hacia nosotros para ayudarlos en mantener sus libertades"[196].

A pesar de retóricas altruistas como ésta, dirigidas a la opinión pública interna y mundial, una observación más aguda de la política exterior estadounidense nos indica que no se orientó tanto a liberar a los pueblos de Europa central y oriental o de Asia Menor entonces invadidos por la Unión Soviética, pues Estados Unidos siempre respetó el área de influencia o "polo" soviético, sino más bien a prevenir que los países correspondientes al propio "polo" estadounidense pudiesen verse atraídos hacia el polo soviético. La clave de esta geopolítica del bipolarismo yacía en mantener el sistema más o menos equilibrado. Las estrategias para lograrlo fueron expuestas en un pequeño conjunto de documentos de aquella época, algunos de ellos muy secretos, que provinieron de círculos de influencia íntimamente ligados al *CFR*. Entre éstos, describimos a algunos de ellos, como el llamado "telegrama largo" que George Kennan[197], asesor de la embajada estadounidense en Moscú, envió a Washington en 1947, que causó tanto impacto en el Departamento de Estado y al propio presidente Truman, que Kennan fue convocado para ayudar a planificar las políticas de contención del expansionismo soviético que se tornaban necesarias.

En aquel documento enviado desde Moscú, Kennan analizaba la psicología imperante en el Kremlin y al poco tiempo su visión sobre la dirigencia de la Unión Soviética cobró forma en un extenso artículo publicado en *Foreign Affairs* en el que analizaba los orígenes de la conducta

---

196 *Public Papers of the Presidents, Harry S. Truman, 1947,* LaFeber Press, págs. 154-56, citado en *The Origins of the Cold War 1941-49* de Martin McCAULEY, Longman Press, Londres, 1995.

197 "X" Document, escrito por George F. KENNAN: *"The Sources of Soviet Conduct"* (*"Los orígenes de la conducta soviética"*), publicado en *Foreign Affairs,* Vol. 25, Nº 4, julio 1947. Kennan es miembro del *CFR* desde 1938 hasta la fecha (hoy tiene más de noventa años) y se desempeñó como Embajador en Moscú durante la presidencia de Harry S. Truman. Kennan presentó su trabajo al *CFR* con la propuesta de publicarlo en *Foreign Affairs,* firmándolo de manera anónima, dado que precisamente en esos días el presidente Truman lo acababa de nombrar Director del Grupo de Planeamiento de Políticas del Departamento de Estado. De ahí que optara por firmar su artículo como "Mr. X", que es el nombre con el que la historia política contemporánea lo conoce.

soviética, recomendándose políticas que el gobierno del presidente Truman implementaría casi de inmediato: *"En síntesis, estamos ante una fuerza política fanáticamente comprometida con la creencia de que con Estados Unidos no puede existir modus vivendi permanente y que es deseable y necesario que la armonía interna de nuestra sociedad sea interrumpida, que nuestro estilo de vida tradicional sea destruido y que la autoridad internacional de nuestro Estado sea quebrada, si se ha de consolidar el poder soviético".* Luego agregaba que *"resulta claro que el elemento principal de cualquier política de los Estados Unidos hacia la Unión Soviética debe ser la de una contención de las tendencias expansivas rusas a largo plazo; paciente pero firme y vigiladora... Queda claro que Estados Unidos no puede disfrutar en un futuro previsible de ninguna intimidad política con el régimen soviético. Debe continuar considerando a la Unión Soviética como un rival, y no como un socio, en el escenario político. Debe seguir preparado para esperar que las políticas soviéticas reflejen no un amor abstracto por la paz y la estabilidad ni una fe verdadera en la posibilidad de una coexistencia permanente y feliz entre los mundos socialista y capitalista, sino más bien una cautelosa y persistente presión tendiente a impulsar la disrupción y el debilitamiento de toda influencia y poder rival"*[198].

Kennan consideraba que los líderes soviéticos se sentirían siempre inseguros respecto de su capacidad y habilidad para mantenerse en el poder, jaqueados como lo estaban entre fuerzas antagónicas dentro de la propia sociedad soviética en lo interno y la hostilidad angloestadounidense en lo externo. Esta inseguridad los obligaría a adoptar una conducta activista y agresiva en su política exterior, por lo que Kennan concluía, proféticamente por cierto, diciendo que *"los Estados Unidos tienen el poder para incrementar enormemente las tensiones bajo las cuales la política externa soviética debe operar, forzando sobre el Kremlin un grado mucho mayor de moderación y circunspección del que ha venido observando en años recientes y, de esta manera, promover tendencias que eventualmente encontrarán su salida o bien en una fractura o si no en el gradual debilitamiento del poder soviético"*[199]. Las recomendaciones de Kennan se transformaron en la "Doctrina Truman" que conformó *la* política estadounidense hacia la Unión Soviética, que tras más de cuarenta años de *contención militante,* terminó logrando precisamente aquello que previó Kennan: *la fractura del poder soviético.* Su tesis y recomendación de "contener" las ambiciones soviéticas en los años de la posguerra, formaría la piedra angular de la política exterior estadounidense de los presidentes Truman, Eisenhower, Kennedy, Johnson, Nixon, Reagan, Carter y Bush.

---

[198] *American Foreign Policy: Pattern and Process, op. cit.*, pág. 50 y *Foreign Affairs*, Nº 4, julio 1947, págs. 580-81.

[199] George KENNAN, *"The Origins of Soviet Conduct", Foreign Affairs, op. cit.*, julio de 1947.

ESSAYS & DIALOGUES

GEORGE KENNAN

APRIL 18, 1996

TRANSCRIPT

La página de George Kennan (geopolítico estadounidense muy activo a pesar de su avanzada edad) en Internet.

Al poco tiempo, en abril de 1950, la estrategia de Kennan se vio complementada por otra, también emanada del *CFR*, consistente en un memorándum secreto preparado para el Consejo de Seguridad Nacional (*National Security Council*) en abril de 1950, conocido por su número, "NSC68". El mismo contenía una serie de recomendaciones para que el gobierno profundizara la militarización de la política exterior norteamericana a través de diversas estrategias orientadas a detener y contener los avances soviéticos. Su autor, *Paul Nitze* [200], complementaba así las propuestas contenidas en el Artículo "X", de forma tal que si éste proponía una *estrategia geopolítica* para administrar un mundo bipolar, el memorándum NSC68 generaba las *tácticas políticas, militares y económicas* para lograrlo.

Ello implicaba dividir al planeta en dos bloques antagónicos que se debatirían entre sí en una "guerra fría" signada por el no enfrentamiento directo, cuyos conflictos se dirimirían a través de "guerras calientes" libradas entre las estructuras político-militares y en los territorios de terceros países. Esas auténticas guerras calientes luchadas en tierras ajenas —Corea, Vietnam, Angola, Afganistán, Nicaragua, Palestina, Guatemala, El Salvador, el Medio Oriente, la República Dominicana, Grenada, Malvinas y Camboya, para citar algunas de ellas—, en el "polo" que le

[200] Paul Nitze:
- Secretario de la Marina (oct. 1963 a enero 1967, bajo el pres. Lyndon B. Johnson);
- Secretario Adjunto de Defensa para Asuntos de Seguridad Internacional (1961-63, bajo el pres. John F. Kennedy);
- Director del Área de Planeamiento de Política Externa (1950-53, bajo el pres. Harry S. Truman);
- Vicepresidente de la banca *Dillon Read & Co.* (1929-1938 y 1939-40);
- Miembro del *CFR* y de la *Trilateral Commission*.

correspondía a las democracias, contarían con la participación determinante de la *CIA* y de otros servicios de inteligencia. Otras regiones sufrieron lo que podríamos denominar "guerras tibias" —grupos de guerrilla terrorista, guerra económica y golpes de estado—, como ocurrió durante casi tres décadas en Chile, Argentina, Brasil, Uruguay, Paraguay, Bolivia y Perú en nuestro continente, como también en Europa, África y Asia. En síntesis, todas estas guerras no fueron más que las batallas calientes y cruentas que formaron parte de la Guerra Fría en la geoestrategia de las dos superpotencias de entonces.

El memorándum *top secret* NSC68 del *National Security Council*, marca el inicio de esta virtual militarización de la política exterior estadounidense, la cual se mantendría durante muchos años y que alinearía todo el enfoque que se adoptaría en relación a la política de contención. Al respecto, *American Foreign Policy: Pattern & Process* describe parte de este proceso diciendo que *"la CIA se transformó entonces en uno de los instrumentos primarios de esta estrategia. Más que acciones militares abiertas, la persistente intervención encubierta de los Estados Unidos en los asuntos de otras naciones contribuyó de manera importante a que se le pusiera la etiqueta de intervencionista... a la política exterior estadounidense de la posguerra"*. NSC68 enfatiza que *"sin un poder agregado superior en lo militar que sea rápidamente movilizable, cualquier política de «contención» —que en efecto es una política de coerción calculada y gradual—, no será otra cosa que una política del bluff"*. NSC68 también proponía una contraofensiva no militar contra la Unión Soviética, que se apoyaría en la conducción de una guerra clandestina económica, política y psicológica diseñada para fomentar disturbios y revueltas en los países del bloque soviético.

Dentro del marco de esta política global estadounidense, cuadraba la necesidad de mantener gobiernos adictos en el hemisferio americano —su *"backyard"*—, lo que en Sudamérica cobró forma a través de gobiernos militares alineados a la doctrina de la "seguridad nacional". Si cualquier gobierno sudamericano democráticamente elegido no se subordinaba a las políticas estadounidenses o no repelía los movimientos de izquierda con la intensidad que Estados Unidos consideraba conveniente, resultaba entonces que al poco tiempo esos gobiernos comenzaban a "desestabilizarse" hasta ser reemplazados por gobiernos militares *de facto*, cuyos jefes sistemáticamente habían sido entrenados en West Point, la Escuela de las Américas y otras unidades militares de adoctrinamiento en *national security*. Así, en la Argentina y otros países de la región, tuvimos tres décadas de gobiernos militares que pusieron a las fuerzas armadas de nuestros países a disposición de la metrópoli hegemónica para que se convirtieran en fuerzas de ocupación y policía del globalismo. Para colmo, cuando luego no necesitaron ya más de los militares porque la doctrina del bipolarismo como estrategia tocaba a su fin, se dieron el

lujo de hacerlos juzgar ante la opinión pública por abuso a los derechos humanos, según la propuesta del *CFR* conocida como el *1980's Project*.

Paul Nitze, a través de sus escritos y asesoramiento al presidente, resultó ser instrumental en la formación de la alianza militar de la OTAN y en la implementación del *Plan Marshall* para la reconstrucción de Europa y Alemania como parte de la estrategia global de contención de la URSS. Para noviembre de 1951, muchas personas influyentes en Washington y Nueva York reconocían que un emprendimiento tan trascendental y amplio sólo podía lograrse estableciéndose una estructura planetaria de operaciones clandestinas[201]. La OTAN habría de servir como instrumento militar directo en esta estrategia de la contención, cuyo objetivo fue descripto por su primer Secretario General, el británico *Lord Ismay* cuando dijo que *"el propósito de la Alianza Atlántica* (la OTAN) *consiste en mantener a los rusos afuera, a los norteamericanos adentro y a los alemanes abajo"*.

En verdad, aun presidentes "paloma" como el pacifista James Carter dejaban entrever que el poderío militar representa el arma principal de Estados Unidos para imponer su voluntad y defender sus intereses, cuando en 1979 dijo que *"en el mundo peligroso e incierto de estos días, la piedra angular de nuestra seguridad nacional sigue siendo la fuerza militar; fuerza ésta que es reconocida por los estadounidenses, nuestros aliados y nuestros adversarios potenciales"*[202].

Recogemos lo que el propio *CFR* indica respecto del complejo proceso del nacimiento de la estrategia de la contención de la Unión Soviética que marcó cuarenta años de Guerra Fría, cuando dice acerca de la misma que *"nuevamente impuso demandas sin precedentes sobre los Estados Unidos, y se convirtió entonces en la preocupación central del Council. La mayoría de los estadounidenses responsables por las alianzas de Occidente en el período de la post-Segunda Guerra Mundial estuvieron activos en el Council; los dos documentos que más influyeron sobre la política estadounidense durante aquel período, «NSC-68» y el artículo «X» en* Foreign Affairs, *fueron escritos por Paul Nitze y George Kennan, respectivamente —ambos miembros activos del Council, entonces como ahora—"*. Una vez logrado el objetivo de la contención —determinar cuál de los dos bloques habría de prevalecer—, el *CFR* se movilizaría para la siguiente etapa, la actual, en el complejo proceso hacia el nuevo orden mundial.

---

[201] *Final Report of the Select Committee to Study Governmental Operations with respect to Intelligence Activities*, Vol. 4, 1976 (*Informe Final de la Comisión Especial de Estudio de Operaciones Gubernamentales respecto de Actividades de Inteligencia*, Vol. 4, 1976, del Congreso Estadounidense, citado en *American Foreign Policy, op. cit.*).

[202] *American Foreign Policy: Pattern & Process, op. cit.*, pág. 75.

De la guerra fría a la paz caliente

Así el mundo fue conducido desde el bipolarismo de la "guerra fría" al globalismo de la actual "paz caliente". Y ello se refleja en los paradigmas que conforman a la opinión pública mundial que durante medio siglo sufrió una suerte de paranoia, viendo siempre en el "otro" al enemigo a muerte; siendo ese "otro", el mundo capitalista burgués para el bloque soviético, o el comunismo para el "mundo libre".

En aquella guerra fría, los países debían estar dispuestos a ingresar a la guerra caliente en cualquier momento, ya que se nos decía que todos estábamos amenazados por el holocausto nuclear que podía desatarse ante cualquier crisis en cualquier momento y en cualquier parte del mundo. En razón de ello, se aceptaba dócilmente todo un conjunto de "males menores" que supuestamente permitían conjurar al "gran peligro" del holocausto nuclear. Esos "males menores" adoptaban la forma de regímenes militares vernáculos que operaban como fuerzas de ocupación, aliadas a una pobreza endémica en casi toda Sudamérica, en nombre de la "defensa contra el comunismo"; y de regímenes policiales represivos en Europa central y oriental y en buena parte de Asia en nombre de la "defensa del proletariado". Similares situaciones ocurrían en todo el mundo.

Hoy, en cambio, con el nuevo orden mundial representado por la globalización y tras la desaparición del régimen soviético, ya no queda un enemigo contra el cual azuzar la paranoia colectiva. Encima, nadie jamás pudo entender ni nadie se molestó en explicarle adecuadamente al mundo cómo fue posible que de la noche a la mañana, el régimen soviético decidiera autodisolverse, fracturarse en una quincena de Estados, hacerse hipercapitalista, entregar la economía a una mafia muy puntual y "borrarse" como superpotencia. Estas cosas no ocurren por casualidad.

Por eso ha sido necesario introducir un conjunto totalmente nuevo de paradigmas alineados con las necesidades del nuevo orden mundial unipolar. Y ello ha ocurrido en un plazo muy breve —apenas una década—, lo que ha generado tensiones muy intensas en la psiquis colectiva de la humanidad, ya que ha sido necesario resucitar enemigos de antaño y crear enemigos nuevos, muchos de ellos abstractos y difusos, algunos reales, otros ficticios. Hoy la clave de todo ello consiste en alinear el pensamiento del planeta entero hacia el pensamiento único de lo *politically correct,* lo que implica en muchas instancias *falsificar la realidad* para que se conforme con los paradigmas, intereses y voluntad de los impulsores del nuevo orden mundial. Esa falsificación de la realidad tiene un elevado precio por cuanto deja un gusto muy amargo entre millones y millones de personas que,

a pesar de las amplias sonrisas que nos llegan en las pantallas de la televisión mundial y de los avisos publicitarios del consumismo, sienten —saben— que algo anda muy mal en el planeta. Sus olfatos e intuición les dice que *"algo está podrido en el estado de Dinamarca..."*.

El costo de esta falsificación se refleja en la creciente esquizofrenia que caracteriza la mentalidad del hombre moderno. Este fenómeno viene de larga data y hace que gradualmente la opinión pública vaya aceptando lo malo como si fuera bueno, lo feo como si fuera bello, lo nocivo como si fuera útil, lo inmoral como si fuera correcto; en fin, terminamos aceptando que nos vendan gato por liebre, lo que hace que tarde o temprano, caigamos en un pozo de angustia que conduce a la esquizofrenia.

Así, de la "guerra fría" paranoica pareciera que hemos pasado a la "paz caliente" esquizofrénica, lo que no es otra cosa que la profundización de una única psicosis colectiva en la que está sumido el mundo entero. Ello no es casual, puesto que la única manera en que los impulsores del nuevo orden mundial de la globalización pueden lograr sus objetivos requiere de una creciente dispersión, confusión y debilitamiento de la consistencia intelectual y anímica de los millones y millones de seres que poblamos este mundo.

Batallas de la Guerra Fría: Corea y Vietnam

La doctrina de "contención" de la Unión Soviética impulsada desde el *CFR* tendría graves implicancias militares para los Estados Unidos a partir de aquellos años, particularmente en las guerras de Corea y Vietnam. En la Guerra de Corea entre 1950 y 1953, se procuró contener a la URSS y su entonces aliado, China comunista, en una operación llevada a cabo por tropas estadounidenses que formalmente operaban por mandato de la Organización de las Naciones Unidas. Aunque el comandante estadounidense, el general Douglas MacArthur, hubiera podido expulsar a las fuerzas comunistas de *toda* Corea, ello le fue prohibido por el presidente Truman. La estrategia de la contención tan sólo requería limitar el *avance* comunista fuera de las áreas pactadas en Yalta, por lo que se definió como objetivo mantener el punto de equilibrio entre Corea del Norte y Corea del Sur en el paralelo 38 que, aún hoy, divide a la nación coreana.

La política exterior del presidente Truman durante esta guerra era conducida por un compacto conjunto de seis hombres —dos abogados, dos banqueros y dos diplomáticos— a los que los historiadores Walter Isaacson y Evan Thomas describen como "Los Hombres Sabios" debido al rol clave que desempeñaron como *"los arquitectos del siglo Americano...*

cuya herencia domina la política exterior estadounidense hasta nuestros días"[203]. Todos eran miembros del *CFR:*

- **Dean Acheson** —Secretario de Estado—, *"...un hombre más responsable por la implementación de la Doctrina Truman que el propio presidente Truman y más responsable por el Plan Marshall que el propio General Marshall"*[204]. Abogado graduado en la Facultad de Derecho de la Universidad de Harvard.
- **Robert Lovett** - Subsecretario de Estado; luego Secretario de Defensa. Hijo del principal asistente del E. H. Harriman, padre de Averell Harriman y fundador del *Union Pacific Railroad.* Banquero graduado en la Universidad de Yale y miembro de la fraternidad *"Skull and Bones"*.
- **W. Averell Harriman** - Enviado especial de Roosevelt ante Churchill y Stalin; diplomático itinerante y asesor de presidentes. Hijo del fundador del ferrocarril *Union Pacific Railroad.* Banquero graduado en las universidades de Yale y Groton. Miembro de la fraternidad *"Skull and Bones"*.
- **John J. McCloy** - Asesor en Política Externa y Alto Comisionado en Alemania tras 1945. Abogado graduado de la Facultad de Derecho de la Universidad de Harvard; chairman del *Chase Manhattan Bank.*
- **George Kennan** - Diplomático, Director de Planeamiento de Políticas en el Departamento de Estado; redactor del artículo "X" en *Foreign Affairs.* Según palabras de Henry Kissinger, *"Kennan se acercó como jamás nadie lo hizo en nuestra historia, a todo lo que un diplomático puede hacer para generar las doctrinas diplomáticas de su época"*[205].
- **Charles Bohlen** - Diplomático, Asesor del Departamento de Estado; funcionario en la embajada estadounidense en Moscú.

Unos diez años después de Corea, Estados Unidos se vería nuevamente inmerso en una guerra en el Lejano Oriente, pero esta vez mucho más sangrienta que la coreana: la Guerra de Vietnam, en la que una vez más los militares tendrían la orden de luchar en forma limitada y fuertemente condicionada según la estrategia de contención de la Doctrina Truman diseñada desde el *CFR.* Ello mantuvo a Vietnam del Nor-

---

[203] Walter ISAACSON y Evan THOMAS, *The Wise Men*, Nueva York, Simon & Schuster, 1986, págs. 100/101.

[204] *Ibíd.*, pág. 22.

[205] *Ibíd.*, pág. 24.

te dividida de Vietnam del Sur hasta que a partir de 1972, *Henry Kissinger* acordó entregar todo Vietnam a los comunistas quienes rápidamente y en forma sangrienta ocuparon la totalidad del país, expandiéndose a Laos y Camboya. Este proceso cobraría varios millones de vidas humanas pero como reflejaba la geoestrategia delineada por el *CFR*, irónicamente Henry Kissinger terminaría recibiendo la aclamación de la prensa global, siendo premiado con el Premio Nobel de la Paz en 1973[206].

Esta guerra que se iniciara bajo la presidencia de John Kennedy y continuaría con los presidentes Lyndon Johnson y Richard Nixon, contó con su propio equipo de "hombres sabios", todos miembros del *CFR*:

- **Robert Strange McNamara** - Secretario de Defensa de los presidentes Kennedy y Johnson. Fue el principal responsable de ejecutar las políticas estadounidenses en Vietnam. Tras su renuncia en 1968, sería premiado con el prestigioso cargo de presidente del Banco Mundial entre 1968 y 1981.
- **Dean Rusk** - Secretario de Estado de los presidentes Kennedy y Johnson.
- **Walter Rostow** - Dpto. de Planeamiento de Política del Dpto. de Estado, 1961-66; Asesor en Seguridad Nacional, 1966-69.
- **W. Averell Harriman** - Subsecretario de Estado para Asuntos del Lejano Oriente, 1961-64.
- **William Bundy** - Subsecretario de Estado para Asuntos del Lejano Oriente, 1964-69. Luego sería editor de *Foreign Affairs* entre 1972 y 1984.

A su vez, los tres embajadores estadounidenses en Saigón, Vietnam del Sur, entre 1963 y 1973, Henry Cabot Lodge, Gral. Maxwell Taylor y Ellsworth Bunker, eran todos miembros del *CFR*[207].

---

[206] Cabe destacar que cuando Nixon se involucró en el escándalo Watergate, seguramente porque se tomó la presidencia más en serio de lo que le agradaba a la tecnocracia que había permitido y avalado su acceso al encumbrado cargo, los más afectados fueron él y dos de sus asistentes, John Ehrlichman y John Haldeman. Ni su Secretario de Estado, Henry Kissinger ni su vicepresidente, Gerald Ford —ambos miembros del *CFR* y de la *Trilateral Commission*— se vieron afectados. El Premio Nobel de la Paz lo compartió Kissinger con el negociador de Vietnam del Norte, Le Duc Tho. Hasta se llegó a hacer una película en Hollywood sobre Watergate que procura "despegarlo" a Kissinger y limpiar su imagen, dramatizando al "malo" que claramente es Nixon mientras que el "sufrido y buen" personaje es el pobre Henry...

[207] Señalemos otros importantes puestos del gobierno de Kennedy cubiertos con hombres del *CFR*:

Al igual que en Corea, la consigna era "contener" al enemigo pero no derrotarlo, lo que esta vez acarrearía un profundo trauma nacional al pueblo estadounidense del cual aún hoy no se ha podido recuperar totalmente. Documentación secreta desclasificada por el Departamento de Defensa en 1985 indica las insólitas "reglas de interacción" (*rules of engagement*) a las que se sometía a los combatientes estadounidenses:

- La Fuerza Aérea no obtuvo permiso para bombardear blancos considerados de gran importancia estratégica por el Estado Mayor en Vietnam del Norte;
- A las tropas se les dio la orden general de no abrir fuego contra las tropas del Vietcong hasta que éstas no lo hicieran primero;
- Vehículos que se encontraran a una distancia de más de 200 metros del Camino Ho Chi Minh, la principal vía de suministro a las guerrillas combatientes en el sur, no podían ser bombardeados, con lo que cualquier vehículo enemigo podía evitar ser atacado por las fuerzas estadounidense con tan sólo salirse del camino;
- No se podía atacar a ningún cazabombardero MIG norvietnamita si sólo se encontraba en la pista de despegue; los aviadores estadounidenses recién podían abrir fuego una vez que estos aviones estuvieran en vuelo y mostrasen intenciones hostiles;
- Instalaciones de misiles tierra-aire no podían bombardearse mientras se encontraran en construcción, sino recién cuando entraran en operación[208].

Estas estrategias solamente pueden comprenderse si se tiene en cuenta la política de la "contención" propuesta y planificada por Paul

---

- Douglas Dillon, Secretario del Tesoro.
- McGeorge Bundy, Asesor del Presidente en Asuntos de Seguridad Nacional.
- Walt Rostow, Subasesor del Presidente en Asuntos de Seguridad Nacional.
- John McCone, Director de la CIA.
- Roswell Gilpatric, Subsecretario de Defensa.
- Paul Nitze, Secretario Adjunto de Defensa.
- Henry Fowler, Subsecretario del Tesoro.
- George Ball, Subsecretario de Estado.
- Arthur Schlesinger, Jr., Asistente Especial del Presidente.
- Jerome Wiesner, Asistente Especial del Presidente.
- Adlai Stevenson, Embajador en las Naciones Unidas.
- Edward R. Murrow, director de la *United States Information Agency (USIA)*.
- John McCloy, Jefe de la Administración de Desarme.

[208] James PERLOFF, *The Shadows of Power*, Western Islands Publishers, Wisconsin, 1994, pág. 122.

Nitze y George Kennan: *contener* el expansionismo soviético para mantener el *statu quo* del bipolarismo adecuadamente balanceado. Cabe recordar que durante la Guerra de Vietnam, Nitze fue Secretario Adjunto de Defensa del presidente Kennedy. El bipolarismo de la Guerra Fría debía mantenerse estabilizado a toda costa, mientras avanzaba la consolidación de la tecnoestructura supranacional.

El Plan Marshall

Finalizada la Segunda Guerra Mundial, la estrategia del bipolarismo requería que Europa Occidental se estabilizara y reconstruyera, con el propósito de servir de valla ante los avances del régimen soviético bajo José Stalin. Ello derivó en que los Estados Unidos brindara su apoyo económico a Europa a través del conocido Plan Marshall, que honra el nombre del Secretario de Estado de Truman entre 1947 y 1949, el Gral. George C. Marshall, quien propuso la idea durante un discurso en la Universidad de Harvard en junio de 1947.

Sin embargo, el origen del Plan puede rastrearse en el *CFR* cuando en 1946/47 el abogado y director del organismo, Charles M. Spofford, encabezó un *Grupo de Estudios sobre la Reconstrucción de Europa,* del cual David Rockefeller era secretario. Dicho plan señalaba la necesidad de apoyar masivamente la reconstrucción de Europa cuyo costo se estimaba en unos U$S 13.000.000.000 de aquella época, hoy equivalente a unas quince veces ese monto. Por aquellos años Europa adquiría bienes estadounidenses por un monto equivalente al doble de sus exportaciones a Estados Unidos y sufría un faltante crónico de divisas norteamericanas. El Plan diseñado por el *CFR* no sólo ayudaría a los europeos sino que también permitiría a Estados Unidos expandir sus mercados en todo el continente.

El trabajo, planificación, recomendaciones e informe realizado por este Grupo tomó el nombre de "Plan Marshall" a partir de 1947/48, sobre lo cual el *CFR* dice en su Balance Anual del año 1948, que antes de que el Secretario de Estado Marshall anunciara su propuesta en 1947, el Grupo de Estudio dirigido por Spofford ya había descubierto la necesidad de que Estados Unidos asistiera a Europa y había ayudado a *"explicar la necesidad del plan Marshall, indicando algunos de los problemas que se le presentan a la política exterior de Estados Unidos. A su vez, durante 1947/48, un número de miembros del Grupo se mantuvo permanentemente al tanto de estos acontecimientos a través de sus contactos con el gobierno"*[209]. La influencia del *CFR* en la ejecución del Plan Marshall quedó garantizada cuando en 1947 uno de sus miembros, W. Averell Harriman, fue

[209] Laurence SCHOUP y William MILNER, *Imperial Brain Trust*, Nueva York, Monthly Review Press, 1977, pág. 35.

nombrado Presidente del *Comité de Asistencia Externa para la Aplicación del Plan Marshall.*

Este Plan cuadraba dentro de la estrategia de la contención del comunismo en el plano económico. El entonces Director Ejecutivo del Banco Mundial, el francés Pierre Mendés-France, agudo observador de esta realidad manifestaría que *"los comunistas nos están brindando un gran servicio. Dado que tenemos un «peligro comunista», los norteamericanos están realizando esfuerzos enormes para ayudarnos. Debemos mantener este indispensable temor al comunismo"*[210].

Dentro de este mismo contexto cuadra también la alianza militar de la OTAN que serviría para mantener el equilibrio del mundo bipolar pero de ninguna manera tenía el propósito u objetivo de liberar a los pueblos cautivos de Europa Central. Ello quedó claramente comprobado en reiteradas oportunidades a lo largo de los cuarenta años de la Guerra Fría. Cuando en junio de 1956 los polacos se alzaron contra la ocupación soviética y, cuando se produjo el mucho más importante levantamiento húngaro de octubre de 1956, el entonces presidente estadounidense, Dwight D. Eisenhower, nuevamente siguiendo la estrategia de la contención, nada hizo para asistir a los rebeldes llegando incluso a presionar a España y a Alemania para que no permitieran que aviadores voluntarios españoles brindaran ayuda a los rebeldes con el envío de suministros y provisiones. Lo mismo había pasado cuando los alemanes del este se levantaron contra los soviéticos en junio de 1953. La política de la "contención" del comunismo no fue otra cosa que la garantía de mantener el equilibrio bipolar acordado en Yalta en febrero de 1945. Cabe señalar la influencia desplegada por el *CFR* en el gobierno del presidente Eisenhower a través de miembros ubicados en algunos de sus puestos clave:

- **Robert Anderson** - Secretario del Tesoro.
- **Lewis Strauss** - Secretario de Comercio.
- **Gordon Gray** - Asesor del presidente en Asuntos de Seguridad Nacional.
- **Nelson Rockefeller** - Subsecretario de Salud, Educación y Bienestar.
- **Douglas Dillon** - Subsecretario de Estado para Asuntos Económicos.
- **Dwight Eisenhower** - Presidente de la Nación.
- **Richard Nixon** - Vicepresidente de la Nación.
- **John Foster Dulles** - Secretario de Estado (1953-59).
- **Chistian Herter** - Secretario de Estado (1959-61).
- **Allan Welsh Dulles** - Director de la CIA.

Similarmente, pocos años después en 1962, Estados Unidos permitiría que los soviéticos erigieran el Muro de Berlín y en 1968 invadieran

---

[210] Charles L. MEE, Jr., *The Marshall Plan*, Nueva York., Simon & Schuster, 1984, pág. 234.

Checoslovaquia para aplastar el movimiento liberalizador conocido como la "Primavera de Praga" que trató de imponer un comunista moderado, Alexander Dubcek. El bipolarismo planificado por el *CFR* parecía un dogma político imposible de quebrantar.

Los Balcanes: el "Caso Yugoslavia"

Las luchas internas en los Balcanes —la "ex-Yugoslavia"— conforma uno de los casos más tristes del mundo moderno y de la actualidad. Lo que en algún momento fue "Yugoslavia", nació en gran parte de las decisiones miopes de los Aliados victoriosos durante la Conferencia de París de 1919 y de su afán de redibujar el mapa de Europa. Pueblos que hasta entonces habían formado parte del Imperio Austro-Húngaro y del Imperio Otomano Turco, y que habían logrado cierta estabilidad dentro del marco de la dinastía de los Habsburgos, fueron reagrupados por los mentores del *CFR* y del *RIIA*, quienes inventaron entre otros engendros jurídicos, al país de "Yugoslavia", la "Pan-Eslavia" meridional que pretendía reunir bajo un mismo Estado-nación a Serbia, Croacia, Bosnia, Herzegovina, Kosovo, Montenegro y otras minorías dispersas de la región balcánica.

Esta mezcolanza étnica y religiosa cruzaba una de las líneas divisorias en la historia de Europa, que separa a los herederos de los imperios Romano y Bizantino, abarcando a pueblos cristiano-ortodoxos, católicos y musulmanes que desean cualquier cosa en el mundo menos vivir bajo un mismo Estado. Para colmo de males, este nuevo Estado yugoslavo creado por los diplomáticos de Versalles en 1919, quedaría bajo hegemonía minoritaria serbia, enemiga declarada de croatas, bosnios y kosovares.

El geopolítico Isaiah Bowman del *CFR* fue uno de los principales asesores de los Aliados en el dibujo del mapa de la nueva Yugoeslavia en 1919. Precisamente, Bosnia, uno de los países de este mosaico de naciones, había sido el escenario del *casus belli* que desató la Primera Guerra Mundial cuando el 28 de junio de 1914, en la ciudad capital de Sarajevo, es asesinado Francisco Fernando —el heredero al trono de los Habsburgos austríacos y su esposa— por Gavrilo Prinzip, un "serbio nacionalista". Esas balas disparadas en junio de 1914 cambiarían la suerte de la región durante muchos años hasta nuestros días.

Más de treinta años después, al finalizar la Segunda Guerra Mundial, Yugoslavia conocería más de cuatro décadas de estabilidad artificial impuesta bajo la conducción férrea del partisano guerrillero comunista Josef Broz Tito, quien sin embargo supo mantener su distancia de Moscú. Tras su muerte a principios de los años ochenta y luego con la caída del Muro de Berlín en 1989, las luchas étnicas y religiosas, reprimidas durante tantos años, volvieron a estallar con inusitada violencia nueva-

mente centradas en Bosnia y su capital mártir de Sarajevo, en Kosovo, Croacia y otras regiones.

Esto llegó a su punto culminante el 24 de marzo de 1999 cuando la alianza anglonorteamericana decide atacar a Serbia para lograr la supuesta liberación de Kosovo, con lo que desató una feroz persecución contra la población kosovar a manos de los serbios de Slobodan Milosevic. Ello incluyó una serie de "errores" cometidos por las fuerzas armadas de la OTAN, como bombardeos a trenes con civiles, caravanas de refugiados, escuelas, hospitales y el notorio bombardeo de la embajada de la República Popular China en Belgrado. En un reciente artículo publicado en *Foreign Affairs*, Edward N. Luttwak, miembro del *CFR* y del *CSIS*, explica que una gran parte de las víctimas serbias de los bombardeos de las fuerzas de la OTAN fueron debidas a que no se quiso arriesgar a un solo combatiente de la OTAN en las operaciones bélicas. De forma tal que todos los bombardeos de la OTAN se realizaron desde gran altura, lo que brindó altísima seguridad a su personal pero redujo muchísimo la precisión de los mismos. El mensaje es claro: una vida norteamericana o británica vale cientos si no miles de vidas de pobladores serbios (*Foreign Affairs*, Julio/Agosto 1999, artículo "Give War a Chance").

Esta guerra de la OTAN contra Serbia ha marcado tres hitos importantes a tener en cuenta de aquí en más:

- Estados Unidos y sus aliados pueden intervenir en los asuntos internos de cualquier nación, en cualquier momento y en cualquier parte del planeta.
- Se ha dejado casi totalmente de lado a las Naciones Unidas, cuyo triste papel marca su fin como organización creíble para resolver conflictos internacionales.
- Al propagar CNN y otras cadenas globales las atroces imágenes de los bombardeos sobre Belgrado, las matanzas de refugiados y la destrucción de viviendas, poblados, puentes y otras construcciones, se manda un mensaje claro a todo el mundo: **cualquier nación que no se alinee con los intereses de las fuerzas de la globalización y la "democracia" correrá la misma suerte que Serbia.** Se ha pretendido acostumbrarnos a la idea de que éstas son las reglas de juego del nuevo orden mundial. Lo que ayer vimos en Bagdad y más recientemente en Belgrado, tranquilamente puede ocurrir mañana en Bogotá (posiblemente esté por ocurrir), Kuala Lumpur o Buenos Aires.

Las palabras del Asesor de Seguridad Nacional del ex-presidente Bill Clinton y miembro del *CFR*, Samuel Berger, son muy elocuentes al respecto cuando dijo que *"las condiciones en que los Estados Unidos podrían intervenir en un país extranjero son que en éste se produzca un esfuerzo sistemático para eliminar a un grupo étnico, **que la seguridad norteamericana se***

vea en peligro y que nuestro ejército considere que puede realizar la tarea con éxito" (*La Nación*, Buenos Aires, 01-08-99; el resaltado es nuestro. Estas declaraciones las realizó Berger en el marco de la crisis desatada en Colombia en torno a la narcoguerrilla durante junio y julio de 1999).

En este juego que pretende demostrar a las claras cuáles son las fuerzas que mandan, uno hasta puede preguntarse si todos esos errores de bombardeo, realmente fueron tales. Incluso el ataque erróneo sobre la embajada china sirvió para medir la reacción de ese país, que es uno de los pocos —si no el único— que realmente puede llegar a preocupar a Estados Unidos y sus aliados. Seguramente veremos la reacción china en torno a los problemas pendientes relacionados con Taiwán y Corea en los tiempos por venir.

Destacamos que desde 1990, el caso de los Balcanes no parece poder resolverse ni por la Unión Europea, ni por las Naciones Unidas, ni por los Estados Unidos, ni siquiera por Rusia, lo que ha hecho que las tentativas de "paz" quedaran sistemáticamente bajo la orientación y control de funcionarios provenientes del *CFR* y de la *Trilateral Commission*, según se describe en la *Tabla N° 14*. Es como si la desintegración de la ex-Yugoslavia conformara un tema de especial interés para estas organizaciones.

Tabla Nº 14 - *El conflicto balcánico.*

Funcionario	Función en el conflicto balcánico	CFR	TC	Observaciones
ALBRIGHT, Madeleine	Impulsora de la intervención de la OTAN en Kosovo en marzo 1999 creyendo que el conflicto terminaría antes de la celebración del 50º aniversario de la alianza de la OTAN.	Sí	No	• Checa-estadounidense. • Secretaria de Estado (Clinton, 2ª presidencia).
BERGER, Samuel	Actor clave en el planeamiento de las intervenciones estadounidenses en los Balcanes.	Sí	No	• Estadounidense. • Asesor de Clinton en Asuntos de Seguridad Nacional.
BILDT, Carl	Alto Representante Europeo en Bosnia-Herzegovina.	No Aplicable	Sí	• Sueco. • Miembro del Parlamento sueco. • Ex-Primer Ministro. • Presidente del Partido Moderado.
CARRINGTON, Lord Peter Rupert	Chairman, Conferencia sobre Yugoslavia, Unión Europea, 1990/91.	No Aplicable	Sí	• Británico. • Ex-Ministro de Relaciones Exteriores del gobierno de M. Thatcher (1979-1982). • Presidente *Royal Institute of International Affairs*. • Miembro del Parlamento.

CARTER, Jimmy	Enviado del Presidente Clinton a Bosnia-Herzegovina, 1994.	Sí	Sí	• Estadounidense. • Ex-**Presidente de los Estados Unidos** (1977-81).
CLARK, Wesley K.	Comandante de las Operaciones militares de la OTAN.	Sí	No	• Estadounidense. • General del Ejército de los Estados Unidos.
CLINTON, William	Impulsor del "proceso de paz" iniciado en la conferencia de Dayton, Ohio (1995).	Sí	Sí	• Estadounidense. • Ex-**Presidente de los Estados Unidos** (1993-2001).
COHEN, William S.	Responsable del planeamiento de las intervenciones militares estadounidenses en los Balcanes.	Sí	Sí	• Estadounidense. • Ex-**Secretario de Defensa.**
HOLBROOKE, Richard	Enviado del Presidente Clinton a Bosnia-Herzegovina; artífice del "proceso de paz" que derivó en los Acuerdos de Dayton, Ohio. Estos acuerdos no resolvieron, precisamente, el caso de Kosovo.	Sí	Sí	• Estadounidense. • Ex-**Secretario de Estado Adjunto para Asuntos Europeos y Canadienses.** • Ex-**Embajador** en Alemania. • CEO, *Lehman Bros.* • *Carnegie Endowment Peace.*
OGATA, Sadako	Alta Comisionada de las Naciones Unidas para Refugiados (UNHCR).	No Aplicable	Sí	• Japonesa. • Esposa de Shijuro Ogata, Vice-Chairman del área Japón de la *Trilateral Commission.*
OKUN, Herbert S.	Consejero Espec. a Cyrus Vance, representante personal del Secret. Gral. de la ONU en Yugoslavia.	Sí	No	• Estadounidense.
OWEN, Lord David	Co-Chairman de la Conferencia Internacional sobre la ex-Yugoslavia, Comunidad Europea.	No Aplicable	Sí	• Británico. • Cofundador del *Partido Social Demócrata.* • Miembro del Parlamento. • Conferencia Bilderberg.
STOLTENBERG, Thorvald	Co-Chairman de la Conferencia Internacional sobre la ex-Yugoslavia, Comunidad Europea.	No Aplicable	Sí	• Noruego. • Ex-Ministro de **Relaciones Exteriores.** • Ex-Embajador noruego en Dinamarca.
VANCE, Cyrus	Representante y Enviado Personal del Secret. Gral. de la ONU en Yugoslavia.	Sí	Sí	• Estadounidense. • **Secretario de Estado** del Pres. J. Carter (1977-80).

El triste caso de los Balcanes permite resaltar la continuada debilidad *política* de la Unión Europea, a pesar de su fuerza económica, ya que no logra resolver un grave conflicto localizado a apenas un centenar de kilómetros de la ciudad de Viena y de Italia, ya que sólo se impulsó una acción militar bajo la tutela estadounidense. Resulta

interesante observar algunas declaraciones del economista estadounidense y ex-precandidato presidencial por el Partido Demócrata, Lyndon LaRouche al respecto. LaRouche, una suerte de intelectual de izquierda —en rigor de verdad, un trotzkista liberal—, estuvo en prisión en su país natal por haber metido demasiado las narices en temas muy poco convenientes, como las "relaciones especiales" que existieron entre el general panameño Noriega y el ex-presidente Bush cuando éste era director de la *CIA* en los años setenta, y sobre los cuales publica desde hace unas dos décadas un interesante periódico llamado *Executive Intelligence Review*. Su permanente prédica contra el gobierno y el *establishment* a menudo resulta un poco obsesiva, pero no por ello deja de ser aguda ya que contiene información tan interesante como inquietante. Hace algún tiempo, un asistente suyo recordaba las declaraciones de LaRouche en un programa televisivo del año 1983, cuando aún ni se soñaba con el colapso del bloque soviético y de Yugoslavia, en el que dijo, mientras señalaba a los Balcanes en un mapa: "*Dentro de algunos años más, veremos aquí una guerra planeada por el establishment angloamericano... que puede dar origen a una tercera guerra mundial...*".

Si observamos lo que ocurrió durante 1999, pareciera que LaRouche disponía de acceso a buenas fuentes de información, que le permitieron formular declaraciones como éstas, siete años antes del inicio de la reciente guerra balcánica. En 1989, durante el gobierno de George Bush, fue condenado a quince años de cárcel por "obstruir investigaciones del gobierno norteamericano sobre él y su organización política". Innegablemente, LaRouche quedaba fuera de las corrientes de "opinión autorizada" y aunque sus objetivos nunca fueron del todo claros, su encarcelamiento resultó decididamente sospechoso. Claramente, tenía y tiene acceso a información muy buena, y también alguien financia sus intensas actividades. Mientras estuvo encarcelado, muchas personalidades del mundo entero clamaron por su libertad; entre ellas, el ex-vicepresidente del parlamento europeo, Roberto Barzanti, el reverendo Hosea Williams (ex-lugarteniente de Martin Luther King) y el ya fallecido ex-presidente argentino, Arturo Frondizi[211].

Los recientes acontecimientos en torno a Kosovo y el ataque de las fuerzas de la OTAN contra el gobierno serbio liderado por Slobodan Milosevic entre marzo y julio de 1999 no son más que otro triste episodio en el drama balcánico. Sin embargo, la guerra emprendida contra Serbia por la crisis de Kosovo deja un antecedente de

[211] Artículo "¿Un Prisionero político en la superpotencia?" de Fernán SAGUIER, corresponsal en Washington del diario *La Nación* de Buenos Aires. Ver *La Nación*, 05-2-1993.

altísima peligrosidad para el resto del mundo por cuanto, al revés que las incursiones en Irán, Irak, Bosnia, Somalía, Haití, Panamá y otros lugares, realizadas dentro del ámbito de la ONU, en este caso el atacante es la OTAN, la que lo hace interviniendo en los asuntos internos de Serbia sin otro mandato o derecho que el de la decisión política unilateral de Estados Unidos en primer término y Gran Bretaña en segundo término. Se ignoró casi totalmente a la ONU y a la propia Carta de la OTAN, por la que ésta sólo puede actuar ante un ataque externo a uno de sus miembros.

El mensaje para el mundo es claro: a partir de ahora, Estados Unidos y la OTAN podrán intervenir en cualquier país para decidir sobre cómo resolverá sus asuntos internos y luego podrá juzgar a quien le plazca en el ***nuevo Tribunal International de Crímenes de Guerra***, que como hemos visto *no tiene jurisdicción sobre Estados Unidos e Israel.*

Cuando se consideran los extensos territorios subpoblados, subdesarrollados y postergados de la Patagonia argentina y chilena, no habría de sorprendernos si se impulsara en pocos años más alguna inmigración masiva de "refugiados" de alguna otra guerra que le convenga a la globalización, a nuestros territorios meridionales. Si esos refugiados y recién llegados luego deciden que desean independizarse y formar un Estado propio, contando para ello con el aval político, económico, mediático y militar de Estados Unidos y sus aliados, ¿qué podrán hacer Argentina y Chile para impedirlo? Probablemente convenga que los argentinos y chilenos nos vayamos haciendo a la idea de que la fractura territorial de nuestros países se encuentra a no más de una década en el futuro. La Patagonia es uno de los territorios más ricos y geoestratégicamente importantes del planeta. Las venideras convulsiones sociales en Rusia, Europa Central y, particularmente, en el Medio Oriente generarán grandes contingentes de "refugiados" que veremos llegar a nuestras costas y asentarse en nuestro territorio, nos guste o no. Viendo el paupérrimo nivel de nuestras actuales dirigencias políticas, no dudamos que los gobiernos de turno en la Casa Rosada y en la Palacio de la Moneda se limitarán a cumplir las directivas emanadas de los centros de poder del globalismo.

Hasta podríamos ver surgir la idea de algún perdón sobre nuestra deuda externa a cambio de la cesión de territorio: un par de provincias patagónicas, por ejemplo. Ya vimos el concepto del *debt for equity* que resultó en el enajenamiento de importantes empresas y recursos estatales, ¿por qué no habríamos de ver surgir en los próximos tiempos un nuevo concepto, el de *debt for territory* —deuda a cambio de territorio—? Es más, nuestra administración de Parques Nacionales ya se encuentra negociando la cancelación de parte de la deuda externa entregando un bosque patagónico en la provincia de Río Negro a una organización

privada fuertemente ligada a los acreedores de la deuda externa (se trata del *Fondo para las Américas*), según nos enteramos por una noticia publicada en el diario *Ámbito Financiero*, de Buenos Aires, el 28 de septiembre de 1999.

Insistimos: la guerra contra Yugoslavia fue tan sólo un anuncio de lo que se viene para la próxima década.

Directores del *CFR*: 1932 a 1999

Complementando la nómina de "Fundadores y Directores del CFR entre 1921 y 1932" que se detalla en la *Tabla N° 1* del Cap. 2, brindamos a continuación una nómina de los restantes directores desde 1932 hasta 1999, completando así la nómina de la *totalidad* de directores que ha tenido el *CFR* desde su fundación en 1921. Como se verá, en esta y la anterior nómina se indica no sólo el carácter de director de cada una de estas personalidades, sino también otras funciones desempeñadas dentro del *CFR*, tales como director de la publicación *Foreign Affairs*, presidente, vicepresidente o vicechairman. Luego, en la *Tabla N° 22* del Cap. 9, detallaremos los cuatro chairman que el *CFR* ha tenido hasta hoy, ya que a nuestro juicio merecen un análisis puntual: Russell C. Leffingwell, John J. McCloy, David Rockefeller y Peter G. Petersen.

Tabla N° 15 - *Directores del CFR entre 1932 y 1999.*

Nombre	Cargo en el CFR	Actuación pública y privada. Comentarios.
ALTSCHUL, Frank	• *Director:* 1934-72 • *Vicepresidente:* 1951-71 • *Secretario:* 1944-72	• Banquero vinculado con la casa *Lazard Frères & Co.* y colega de William H. Schubart, socio de *Lazard.*
JESSUP, Philip C.	• *Director:* 1934-42	• Profesor universitario. • Miembro de la Comisión de San Francisco (que organizó la creación de la Organización de las Naciones Unidas).
DODDS, Harold W.	• *Director:* 1935-43	• Historiador y diplomático. • Autoridad en economía, política y Latinoamérica. • Profesor de Ciencias Políticas, Universidad de Princeton (1927). • Presidente, Universidad de Princeton (1933-57).
FRASER, Leon	• *Director:* 1936-45	

WILLIAMS, John H.	• *Director:* 1937-64	
BIDWELL, Percy W.	• *Director del Programa de Estudios* (1937-53)	
DOUGLAS, Lewis W.	• *Director:* 1940-64	• **Director del Presupuesto Nacional** (Truman). • **Mutual of New York Life Insurance Co.** (CEO 1940-47). • **Rockefeller Fund** (director, 1935-47). • **Embajador en el Reino Unido** tras la 2ª Guerra Mundial. • En 1946 fue uno de los primeros candidatos a la presidencia del Banco Mundial.
WARNER, Edward	• *Director:* 1940-49	• **The RAND Corp.** (analista). • Su hijo, Edward L. Warner III **fue Secretario Adjunto de Defensa para Requerimientos Estratégicos y Recursos** del Pres. Clinton.
HUNTER, Clarence E.	• *Director:* 1942-53 • *Tesorero:* 1942-51	
TAYLOR, Myron C.	• *Director:* 1943-59	• **United States Steel Corp.** (CEO y director).
WRISTON, Henry M.	• *Director:* 1943-67 • *Presidente:* 1961-64 • *Vicepresidente:* 1950-51	• Profesor universitario vinculado al Grupo Morgan.
FINLETTER, Thomas K.	• *Director:* 1944-67	• **Embajador ante la OTAN** (1963 - sept. 1965 bajo pres. Johnson). • **Secretario de la Fuerza Aérea** (1952-53 bajo pres. Eisenhower). • Socio, **Coudert Bros.** (1944-61). • Profesor, **Universidad de Pennsylvania.**
BURDEN, William A. M.	• *Director:* 1945-74	
MALLORY, Walter H.	• *Director:* 1945-68 • *Direct. Ejec.:* 1927-59	• **War & Peace Studies Program** (secretario a partir de dic. 1939).
REED, Philip D.	• *Director:* 1945-69	• Abogado vinculado al Grupo Morgan.
RIEFLER, Winfield W.	• *Director:* 1945-50	• Directivo del *Economic & Financial Group (War & Peace Studies Project)* durante la Segunda Guerra Mundial. • En oct. 1941 presentó un proyecto para formar una autoridad de desarrollo internacional para estimular la inversión privada (precursora del Banco Mundial).

ROCKEFELLER, David	• *Director*: 1949-85 • *Chairman*: 1970-85 • *Vicepresidente*: 1950-70 • ***Presidente Honorario vitalicio***	• **Trilateral Commission**, desde 1973. • Chase Manhattan Bank (chairman 1969 - apr. 81). • The Trilateral Commission (fundador y pres. Honorario). • Comisión del Presidente sobre Intercambio Ejecutivo (miembro - presidencia de Reagan). • Rockefeller Brothers Fund (pres., 1980). • Coalition of New York Businessmen (jefe, 1979). • Rockefeller University (chairman del Comité Ejecutivo 1975-80). • Council of the Americas (chairman 1965-70). • Cámara de Comercio de Nueva York (ex-chairman). • Americas Society (honorary chairman). • Universidad de Chicago (Junta de Síndicos). • Rockefeller Center (director) - conjunto edilicio ubicado en la 5ª Avenida de Nueva York.
HARRIMAN, William Averell	• *Director*: 1950-55	• Jefe de la Delegación Estadounidense a la Conferencia de Paz de París para la Guerra de Vietnam (1968-69). • Principal Representante de los EE.UU. en las negociaciones del Tratado de Prohibición de Pruebas Nucleares de 1963. • Subsecretario de Estado para Asuntos Económicos y Políticos (1963-65). • Secretario de Estado Adjunto para Asuntos del Lejano Oriente (1961-63). • Embajador Itinerante (1961, 1963, 1965-1968). • Gobernador del Estado de Nueva York (1953-59). • Director de la Agencia de Seguridad Mutua (1951-53). • Jefe del Comité de Asistencia Externa para la aplicación del Plan Marshall (1947). • Embajador ante el Reino Unido (1946-47). • Embajador ante la Unión Soviética (1943-46). • Asistente del pres. Roosevelt en las Conferencias del Atlántico (1941), Teherán (1944) y Yalta (1945). • Secretario de Comercio (1946-48). • Funcionario del programa "New Deal" - National Recovery Administration (NRA) 1943-46. • Hijo de Edward Henry Harriman, ejecutivo de ferrocarriles, de quien heredó el *Union Pacific Railroad* y otros ferrocarriles y astilleros. • Fundó el W. A. Harriman Bank en los años 20 y luego la banca Brown Brothers Harriman. • Asistente de Harry Hopkins (Secretario de Estado del presidente F. D. Roosevelt). • Encabezó el Consejo Consultivo del Dpto. de Comercio bajo el Pres. Roosevelt, quien lo nombró su representante y gestor en Londres antes de la Ley de Préstamos y Arriendos (Lend-Lease Act de marzo de 1941).

JOHNSON, Joseph E.	• *Director:* 1950-74	• **Carnegie Endowment for International Peace** (ex-presidente). • Secretario de la Delegación estadounidense a la Reunión Bilderberg (1960).
KIRK, Grayson	• *Director:* 1950-73 • *Presidente:* 1964-71 • *Vicechairman:* 1971-73	• Pres., **Universidad de Columbia** (1953).
JOSEPHS, Devereux C.	• *Director:* 1951-58 • *Vicepres.:* 1951-71 • *Tesorero:* 1951-52	
BELL, Elliot V.	• *Director:* 1953-66 • *Tesorero:* 1952-64	
McCLOY, John J.	• *Director:* 1953-72 • *Chairman:* 1953-70	• **Director de la Administración de Desarme** (1961-63). • **Subsecretario de Defensa** (Truman). • **Alto Comisionado en Alemania** (1949-52). • **Banco Mundial** (presidente, 17.3.47 hasta 1949. Fue su segundo presidente). • **Chase Manhattan Bank** (chairman, 1953-60). • **Kuhn Loeb & Co.** (directivo, 1928). • **International Acceptance Bank** (directivo). • **Ford Foundation** (chairman, 1953-65). • Estudio jurídico **Cravath** (socio, 1924). • Fundador del "**Atlantic Brüke**" (Puente Atlántico). • Fundador de **American Council on Germany**. • Miembro de la **Comisión Warren** (que investigó el asesinato del presidente John Kennedy). • Fue uno de los principales planificadores de asuntos civiles europeos durante la Segunda Guerra Mundial.
DEAN, Arthur H.	• *Director:* 1955-72	• Socio Senior, **Sullivan & Cromwell** (estudio jurídico corporativo vinculado al Grupo Morgan). • **Asia Foundation** (Junta de Síndicos). • **Institute of Pacific Relations** (director, 1950-52). • Negoció el cese del fuego durante la Guerra de Corea en Panmunjon, 1953.
SPOFFORD, Charles M.	• *Director:* 1955-72	• **Grupo de Estudios sobre la Reconstrucción de Europa Occidental (Plan Marshall)** 1946/48.
MOSELY, Philip E.	• *Director del Programa de Estudios:* 1955-63	• Profesor universitario.
STEVENSON, Adlai E.	• *Director:* 1958-62	• **Embajador en la ONU** (bajo los presidentes Kennedy y Johnson). • Candidato presidencial por el Partido Republicano. • Su hijo, Adlai Stevenson III, es miembro del *CFR*.

FOSTER, William C.	• *Director:* 1959-72	
HASKINS, Caryl P.	• *Director:* 1961-75	
PERKINS, James A.	• *Director:* 1963-79	
BUNDY, William P.	• *Director:* 1964-74 • *Foreign Affairs* (*Editor:* 1972-84)	• **Secretario de Estado Adjunto para Asuntos del Lejano Oriente** (1964-69). • Participante en la reunión inaugural del Grupo Bilderberg, 1954. • Asesor de la **CIA** (1953). • Yerno de Dean Acheson.
HAUGE, Gabriel	• *Director:* 1964-81	
WILSON, Carroll L.	• *Director:* 1964-79 • *Vicechairman:* 1978-79	• **Trilateral Commission**, desde 1973. • Mitsui Professor of Problems of Contemporary Technology (**Alfred Sloan School of Management en MIT**). • Taller de Estrategias de Fuentes Alternativas de Energía (director, **MIT 1974-80**). • Estudios Mundiales del Carbón (director). • ECOSOC (1964-70). • OECD Comisión de Investigaciones Científicas (chairman 1961-70). • Corporación de Metales y Controles (pres., 1957-58). • Climax Uranium Co. (pres. 1951-54). • Comisión de Energía Atómica (1947-51).
DILLON, C. Douglas.	• *Director:* 1965-78 • *Vicechairman:* 1976-78	• **Secretario del Tesoro** (pres. Kennedy y Johnson). • Chairman de la Junta de Síndicos de la **Brookings Institution** (1973).
LABOUISSE, Henry R.	• *Director:* 1965-74	
ROOSA, Robert V.	• *Director:* 1966-81	• **Trilateral Commission**, desde 1973. • Socio, **Brown Brothers Harriman & Co.** (1965-80). • **Rockefeller Funds** (vicechairman 1980). • **Subsecretario del Tesoro para Asuntos Monetarios** (1961/64, Kennedy/Johnson). • **Federal Reserve Bank of New York** (director, 1946-60). • Director de: **Anaconda, Texaco, American Express, Owens-Corning Fiberglass Corp, Brown & Harriman International Bank.** • Financista del Partido Demócrata. • Participante de los encuentros del Grupo Bilderberg.

PYE, Lucian W.	• *Director:* 1966-82	• Ensayista, ***Foreign Policy*** (CEP) - experto en China.
NEAL, Alfred C.	• *Director:* 1967-76	
MOYERS, Bill	• *Director:* 1967-74	
VANCE, Cyrus R.	• *Director:* 1968-76/1981-87 • *Vicechairman:* 1973-76/1985-87	• **Trilateral Commission**, desde 1973. • Secretario de Estado (Carter, 1977-80). • Dpto. de Estado (1967-69). • Miembro de las Conversaciones de Paz de Vietnam realizadas en París (1968-69). • Enviado de la ONU a Chipre (1967). • Socio, Stimpson Thacher & Bartlett (1970-77). • Secretario Adjunto de Defensa (1964-67, pres. Johnson). • Secretario del Ejército (1962-63, pres. Kennedy). • Consejero General del Dpto. de Defensa (1961-62, Kennedy). • Rockefeller Funds (síndico). • Universidad de Yale. • One William St Fund (director). • Director (1980): IBM, *New York Times*. • Sobrino de John W. Davis, presidente-fundador del *CFR*.
DONOVAN, Hedley	• *Director:* 1969-79	• **Trilateral Commission**, desde 1973. • *Time Magazine* (editor en jefe, 1964-79). • Consejero Superior en Asuntos Domésticos y Económicos y en Relaciones con los Medios (1979-81, pres. Carter). • Enlace con la Comisión Presidencial para una Agenda Nacional para los años ochenta. • *Fortune* (editor gerente, 1945-59). • Síndico de: Ford Foundation, CEP. • Director de: New York University, Time-Life, Washington Star.
HALABY, Najeeb E.	• *Director:* 1970-72	
MANNING, Bayless	• *Director:* 1971-77 • *Presidente:* 1970-77	• **Trilateral Commission** (miembro de la comisión fundacional, 1973). • Yacimientos Petrolíferos Fiscales (YPF), director.
BLUMENTHAL, W. Michael	• *Director:* 1972-77/1979-84	• **Trilateral Commission**, desde 1975. • Secretario del Tesoro (Carter, 1977-79). • Bendix Corp (chairman, 1972-77). • Bendix International (pres. 1967-70). • Negociador Especial Dpto. Comercio (1963-67). • Secretario de Estado Adjunto para Asuntos Económicos (1961). • Síndico: Rockefeller Fund, Equitable Life Insurance Co. (director, 1979); Burroughs (chairman, 1980).

BRZEZINSKI, Zbigniew	• *Director:* 1972-77	• **Trilateral Commission**, desde 1973. • **Asesor del Presidente para Asuntos de Seguridad Nacional** (1977-81, Carter). • **Center for International & Strategic Studies (CSIS), Georgetown University** (profesor y consejero). • **Paul Nitze School of Advanced International Studies, Johns Hopkins University** (Robert Osgood Professor for American Foreign Affairs - profesor). • **Herbert Lehman Professor of Government, Universidad de Columbia** (profesor, 1989). • **Consejo de Recursos Energéticos** (1977-79). • **International Institute for Peace & Conflict Resolution** (1962-77). • Consejo de Planeamiento de Políticas del Dpto. de Estado (1966-68, pres. Johnson). • **Ford Foundation** (fellow - 1970). • Director, Fuerza de Tareas para Política Exterior del vicepres. Hubert Humphrey (1968). • Profesor de Gobierno del Centro para Asuntos Internacionales, **Universidad de Harvard** (1953-60). • Miembro: Conferencia **Grupo Bilderberg, International Institute for Strategic Studies** (IISS), **National Association for the Advancement of Colored People** (NAACP). • Director: **Amnesty International**, y de las publicaciones ***Foreign Affairs*** del CFR y ***Foreign Policy*** del Carnegie Endowment.
MacEACHRON, David W.	• *Director:* 1972-74	• Ensayista, ***Foreign Policy*** (CEP).
DREW, Elizabeth	• *Director:* 1972-77	• Periodista, **Newshour**. • Autora de análisis sobre Watergate y presidencia de Clinton.
FRANKLIN, George S.	• *Director:* 1972-83 • *Director Ejecutivo:* 1953-91	• **Trilateral Commission**, desde 1973 (coordinador general: 1977-87; secretario para Norteamérica: 1973-76). • División de Inteligencia sobre Comercio Mundial en el Dpto. de Estado (1941-44). • Asistente de Nelson Rockefeller (1940). • Miembro de la familia Rockefeller.
SHULMAN, Marshall D.	• *Director:* 1972-77	• Asistente y colaborador de Dean Acheson.
ULLMAN, Richard H.	• *Director del Programa de Estudios:* 1973-76	• **Carnegie Endowment for International Peace**. • ***Foreign Policy*** (miembro de la Junta Editorial).
WALLACE, Martha Redfield	• *Directora:* 1972-82	• **Trilateral Commission**, desde 1978. • **Redfield Associates** (pres.). • **Henry Luce Funds Inc.** (directora ejecutiva, 1980).

WARNKE, Paul C.	• *Director:* 1972-77	• **Trilateral Commission**, desde 1975. • Socio, **Clifford Warnke** (1969-77 / 1979-81: éste es el estudio jurídico del conocido abogado y asesor de varios presidentes, Clark Clifford). • **Director, Agencia de Control de Armas y Desarme** (1977-79, Carter). • **Negociador Principal en la Conferencia sobre Desarme SALT II** (Carter). • **Dpto. de Defensa** (1966-69).
PETERSON, Peter G.	• *Director:* 1973-84/ 1984 a la fecha • *Chairman:* 1985- a la fecha • *Tesorero:* 1981-85	• **Trilateral Commission**, desde 1973. • **The Blackstone Group** (chairman). • **Lehman Bros. Kuhn Loeb** (chairman, 1973-80). • **Secretario de Comercio** (1972-73, Nixon). • Asistente del Presidente para Política Económica Internacional (1971-72, Nixon). • **Bell & Howell Corp** (Presidente, 1958-71). • Director: **General Foods, American Express, 3M Co., RCA, Illinois Bello, Black & Decker Manufacturing, First National Bank of Chicago.**
ANDERSON, Robert O.	• *Director:* 1974-80	• **Atlantic Richfield Mining Co.** (dir. 1980, empresa del Grupo Rockefeller). • *The Observer* (diario londinense, accionista en 1980). • **World Wildlife Foundation** (dir. 1980). • **Americas Society** (miembro del Consejo Internacional del Chairman).
HAMILTON, Edward K.	• *Director:* 1974-83	• Socio, **Hamilton Rabinovitch & Altschuler Inc.** (1987)
McPHERSON, Harry C. Jr.	• *Director:* 1974-77	• Redactor de los discursos del presidente Lyndon B. Johnson.
RICHARDSON, Elliot L.	• *Director:* 1974-75	• **Trilateral Commission**, desde 1974. • **Secretario de Justicia** (Attorney General) del Estado de Massachusetts (1967-69). • **Secretario de Salud, Educación y Bienestar** (1970-73, pres. Nixon). • **Subsecretario de Estado** (1969-70, pres. Nixon). • **Secretario de Defensa** (1973, pres. Nixon). • **Secretario de Justicia** (1973, pres. Nixon). • **Secretario de Estado** (Carter). • **Secretario del Interior** (Carter). • **Embajador al Reino Unido** (1975, pres. Ford). • Senior Partner, **Milbank, Tweed, Hadley & McCloy.** • **Embajador Itinerante con Responsabilidad sobre la Conferencia de Ley Marítima de la ONU** (1977-81, pres. Carter). • **Secretario de Comercio** (1976-77, pres. Ford). • Fellow en el Wilson School of Government, The Smithsonian Institute, (1974).

WILLIAMS, Franklin Hall	• *Director:* 1975-84	
KATZENBACH, Nicholas de B.	• *Director:* 1975-86	• Asistente al Secretario de Justicia (Attorney General) (Robert Kennedy).
VOLCKER, Paul A.	• *Director:* 1975-79/ 1988 -	• **Trilateral Commission**, desde 1977 (actual chairman para el Área Norte América). • **First Boston Credit Swiss Corp;** (CEO). • **James D. Wolfensohn, Inc. NY** (chairman). • Frederick H. Shultz Professor, of International Economic Policy, Princeton University. • **Federal Reserve Bank of New York** (pres., 1975-79). • **Chairman de la Junta de Directores del Sistema de la Reserva Federal, Washington DC** (Carter/ Reagan - 1979-1987). • Trustee **The RAND Corporation** (1996 hasta la fecha). • Chairman **del Comité de Personas Notables** que presionó para que la banca suiza indemnizara a la comunidad mundial judía en la suma de U$S 1.250 millones de dólares por depósitos realizados durante la 2ª GM. Este comité incluía a Rubén Beraja, ex-presidente de la DAIA y del quebrado Banco Mayo. • **Subsecretario del Tesoro para Asuntos Monetarios** (1969-74, pres. Nixon). • **Subsecretario Adjunto del Tesoro para Asuntos Monetarios** (1963-65, pres. L. B. Johnson). • Director: **Chase Manhattan Bank** (1957-68). • **American Council on Germany,** London School of Economics. • Trustee: **Rockefeller Fund.** • Miembro: **Federal National Mortgage Association.**
HESBURGH, Theodore M, CSC	• *Director:* 1976-85	• **Trilateral Commission**, desde 1984. • **Notre Dame University** (presidente emérito). • **Comisión de Derechos Civiles** (1969 a 1972). • Clérigo católico.
KIRKLAND, Lane	• *Director:* 1975-86	• **Trilateral Commission**, desde 1975. • **Sindicalista.** • **AFL-CIO** (Principal sindicato de EE.UU. - Pres., 1979-94). • **AFL-CIO** (secretario y tesorero 1969-79). • **Comisión de la Agenda Nacional** para los años 80 (pres. Carter). • Comisión investigadora de las actividades de la CIA dentro de los Estados Unidos (pres. Ford). • Comisión sobre Estructuras Financieras (pres. Nixon). • **Blue Ribbon Defense Commission** (pres. Nixon). • Trustee: Rockefeller Fund, Brooking.

BUSH, George H. W.	• *Director:* 1977-79	• **Trilateral Commission**, desde 1987. • Director, **CIA** (Ford, 1976-77). • **Vicepresidente de la Nación** (Reagan, 1981-1989). • **Presidente de la Nación** (1989-1993). • Jefe de la Oficina de Enlace en Pekín (1974-75, pres. Nixon y Ford). • Comité Nacional del Partido Republicano (Chairman, 1973-74). • **Embajador en la ONU** (1971-73). • Diputado por el estado de Texas (1967-71). • Director: Atllantic Council. • Director: First Internacional Bank (Londres & Houston); Eli Lily Corp.; Texas Gulf. • Su padre era socio en la banca **Brown Brother Harriman**. • Su hijo George W. Bush es el actual presidente de los EE.UU.
CUTLER, Lloyd N.	• *Director:* 1977-79	• **Trilateral Commission**, desde 1975. • Sr. Partner, **Wilmer Cutler & Pickering** (1962-79). • Consejero del Presidente J. Carter (sept. 1979-81). • Consejero Especial del Presidente Carter para las audiencias de SALT (junio 1979-81).
GEYELIN, Philip L.	• *Director:* 1977-87	
KISSINGER, Henry A.	• *Director:* 1977-81	• **Trilateral Commission**, desde 1973. • **Kissinger Associates** (chairman). • **Secretario de Estado** (pres. Nixon y Ford, 1973-77). • **Asesor del Presidente para Asuntos de Seguridad Nacional** (Nixon, 1969-74). • Miembro del National Security Council (1969-75). • Director, **Agencia de Control de Armas y Desarme** (1961-68). • **American Express Co.** (director). • **Chase Manhattan Bank** (chairman del Comité Asesor Internacional, 1977-80). • Profesor, **Universidad de Georgetown** (1977-80). • **Aspen Institute** (*senior fellow*, 1977-80). • **Goldman Sachs & Co.** (consejero 1977-80). • Profesor de Gobierno en la **Universidad de Harvard** (1959-69). • **Premio Nobel de la Paz 1973** (con el vietnamita *Le Duc Tho*, por haber "logrado la paz en Vietnam").
LORD, Winston	• *Director:* 1977-85 • *Presidente:* 1977-85	• **Trilateral Commission**, desde 1978. • **Secretario de Estado Adjunto para Asuntos del Este de Asia y el Pacífico** (Clinton). • **Embajador en la República Popular de China** (Reagan/Bush). • Director del Equipo de Planeamiento de Políticas en el Departamento de Estado (1973-77, Nixon/Ford). • National Security Council (miembro, 1969-73, Nixon). • **Comisión de Asuntos de Seguridad Internacional en el Dpto. de Defensa** (miembro 1967-69, pres. L. B. Johnson).

STAMAS, Stephen	• *Director:* 1977-89	• **The American Assembly** (chairman 1987 a la fecha). • **Subsecretario de Política Finaciera** (pres. Johnson). • **Rockefeller University** (vicechairman).
WHITMAN, Marina V. N.	• *Directora:* 1977-87	• **Trilateral Commission**, desde 1973. • **General Motors Corporation** (vicepresidente y ejecutiva del Grupo Economista en Jefe, 1979-81). • Profesor Visitante Distinguido en Administración de Empresas y Política Pública, **Universidad de Michigan.** • Profesor Distinguido en Servicios Públicos y profesor de Economía, **Universidad de Pittsburgh** (1971-81). • **Comisión Presidencial sobre Intercambio Ejecutivo** (miembro, pres. Reagan). • Miembro de la Junta Supervisora, **Universidad de Harvard.** • Directora: **Procter & Gamble, Westinghouse Electric, Manufacturers Hanover Trust.**
McCOLOUGH C. Peter	• *Director:* 1978-87 • *Tesorero:* 1985-87	• **Xerox Inc** (ex-CEO, chairman y presidente).
GELB, Richard L.	• *Director:* 1979-88	• Hermano de Leslie Gelb, actual presidente del CFR.
ALLISON, Graham T. Jr.	• *Director:* 1979-88	• **Trilateral Commission**, desde 1973. • **Secretario de Defensa Adjunto para Planificación y Política** (Clinton). • Profesor de Gobierno Douglas Dillon en la **Escuela de Gobierno John F. Kennedy** (Univ. Harvard). • **Universidad de Harvard** (rectora, Escuela de Gobierno J. F. Kennedy). • **The RAND Corp** (consultor, 1973).
RUCKLES-HAUS, William D.	• *Director:* 1979-83	• **Trilateral Commission**, desde 1993. • **Browning-Ferris Industries Inc.** (chairman y CEO). • Agencia de Protección al Medio Ambiente (administrador). • **Subsecretario de Justicia.** • **Federal Bureau of Investigation** (FBI) Agencia Federal de Investigaciones (director, 1973).
HOGE, James F. Jr.	• *Director:* 1980-84 • *Foreign Affairs* (*Director:* 1992-95)	• **Trilateral Commission**, desde 1984. • **Aspen Institute** (consejero del Programa de Comunicaciones Aspen). • ***New York Daily News*** (publisher). • ***Chicago Times*** (publisher). • ***Chicago Sun-Times*** (editor en jefe 1976-80). • Consejero Ejecutivo del **Adlai Stevenson Center.**

SHULTZ, George Pratt	• *Director:* 1980-82	• **Trilateral Commission**, desde 1993. • **Hoover Institution, Universidad de Stanford** (Honorary Fellow). • **Secretario de Estado** (Reagan). • **Secretario del Tesoro** (Reagan). • **Junta Presidencial de Planeamiento Económico** (chairman, pres. Reagan). • **Secretario de Trabajo**. • **Oficina de Administración y Presupuesto** (director). • Miembro de la familia Pratt, donantes de la actual sede del *CFR*, en Nueva York, la "Harold Pratt House".
ROGERS, William D.	• *Director:* 1980-90	• **Secretario de Estado** (Nixon, 1969-73).
WRISTON, Walter B.	• *Director:* 1981-87	• Junta de Asesoramiento en Política Económica (miembro, Reagan).
PRESTON, Lewis T.	• *Director:* 1981-88 • *Tesorero:* 1987-88	• **Banco Mundial** (presidente, 1989 hasta marzo 1995). (Fallecido en mayo 1995).
CHRISTOPHER, Warren	• *Director:* 1982-91 • *Vicechairman:* 1987-91	• **Trilateral Commission**, desde 1973. • **Secretario de Estado** (Clinton, 1ª presidencia). • Estudio Jurídico **O'Melveny Meyers** (1958-67; 1969-77; socio superior hasta la fecha). • **Subsecretario de Estado** (Carter 1977-81). • **Jefe de la Comisión Asesora del Gobernador de California sobre los disturbios en Los Ángeles** (1965-66). • Director: **Pacific Mutual Life Insurance Co.; Southern California Edison Co.**
GREENSPAN, Alan	• *Director:* 1982-88	• **Trilateral Commission**, desde 1984. • **Presidente de la Junta de Gobernadores del Banco de la Reserva Federal** (Reagan/Bush/Clinton, 1987 hasta la fecha). • **Townsend-Greenspan & Co. Inc.** (presidente desde 1987). • **Consejo Presidencial de Asesores Económicos** (chairman, pres. Reagan). • **Morgan Guaranty Trust Co.** (director). • **Pres. de la Comisión sobre las Deudas Externas Latinoamericanas** (organizada por D. Rockefeller, 1983).
SCALAPINO, Robert A.	• *Director:* 1982-89	• **Berkely University** (Univ. de California). Profesor de Gobierno.

BROWN, Harold	• *Director:* 1981-92 • *Vicechairman:* 1991-92	• **Trilateral Commission**, desde 1975. • Secretario de Defensa (Carter). • Center for Strategic & International Studies (CSIS) (consejero). • Ex-Presidente, California Institute of Technology. • Instituto de la Universidad Johns Hopkins para Política Exterior, Washington DC (chairman, 1985/89). • California Institute of Technology (pres., 1969-77). • Conferencia de Limitación de Armas Estratégicas, SALT (miembro 1969-77). • Secretario de las Fuerza Aérea (1965-69, L. B. Johnson). • Director: IBM; Times-Mirror Corp; Schroeder Banking Corp.
HOFFMANN, Stanley	• *Director:* 1983-92	• Carnegie Endowment for International Peace. • *Foreign Policy* (Junta Editorial).
KREPS, Juanita M.	• *Directora:* 1983-89	• **Trilateral Commission**, desde 1984. • Secretario de Comercio (pres. Bush).
SCOWCROFT, Brent, Teniente General, Fuerza Aérea	• *Director:* 1983-89	• **Trilateral Commission**, desde 1987. • Asesor del Presidente en Asuntos de Seguridad Nacional (pres. Bush). • Kissinger Associates, Inc. (director 1989 / vicechairman 1987).
WHARTON, Clifton R. Jr.	• *Director:* 1983-92	• **Trilateral Commission**, desde 1987. • Subsecretario de Estado (pres. Clinton). • Teachers Insurance & Annuity Association/ College Retirement Equities Fund (chairman y CEO). • Universidad del Estado de Nueva York (ex-rector).
McHENRY, Donald F.	• *Director:* 1984-93	• Carnegie Endowment for International Peace. • Embajador en las Naciones Unidas (pres. Carter 1979-81). • *Foreign Policy* (Junta Editorial).
INMAN, Bobby R., Almirante	• *Director:* 1984-93 • *Vicechairman* 92-93	• **Trilateral Commission** desde 1984. • Westmark Systems (chairman y CEO 1989). • Subdirector de la CIA (Reagan). • Microelectronics & Computer Tecnology Corp (chairman ~~y CEO~~ 1985). • Science Applications International Corp. (chairman de la Comisión Ejecutiva 1991). • Junta Asesora Presidencial en Inteligencia Exterior (vicechairman - pres. Bush). • Agencia Nacional de Seguridad (director - pres. Bush).

SHULTZ, George Pratt	• *Director:* 1980-82	• **Trilateral Commission**, desde 1993. • **Hoover Institution, Universidad de Stanford** (Honorary Fellow). • **Secretario de Estado** (Reagan). • **Secretario del Tesoro** (Reagan). • **Junta Presidencial de Planeamiento Económico** (chairman, pres. Reagan). • **Secretario de Trabajo.** • **Oficina de Administración y Presupuesto** (director). • Miembro de la familia Pratt, donantes de la actual sede del *CFR*, en Nueva York, la "Harold Pratt House".
ROGERS, William D.	• *Director:* 1980-90	• **Secretario de Estado** (Nixon, 1969-73).
WRISTON, Walter B.	• *Director:* 1981-87	• Junta de Asesoramiento en Política Económica (miembro, Reagan).
PRESTON, Lewis T.	• *Director:* 1981-88 • *Tesorero:* 1987-88	• **Banco Mundial** (presidente, 1989 hasta marzo 1995). (Fallecido en mayo 1995).
CHRISTOPHER, Warren	• *Director:* 1982-91 • *Vicechairman:* 1987-91	• **Trilateral Commission**, desde 1973. • **Secretario de Estado** (Clinton, 1ª presidencia). • Estudio Jurídico **O'Melveny Meyers** (1958-67; 1969-77; socio superior hasta la fecha). • **Subsecretario de Estado** (Carter 1977-81). • **Jefe de la Comisión Asesora del Gobernador de California sobre los disturbios en Los Ángeles** (1965-66). • Director: **Pacific Mutual Life Insurance Co.; Southern California Edison Co.**
GREENSPAN, Alan	• *Director:* 1982-88	• **Trilateral Commission**, desde 1984. • **Presidente de la Junta de Gobernadores del Banco de la Reserva Federal** (Reagan/Bush/Clinton, 1987 hasta la fecha). • **Townsend-Greenspan & Co. Inc.** (presidente desde 1987). • **Consejo Presidencial de Asesores Económicos** (chairman, pres. Reagan). • **Morgan Guaranty Trust Co.** (director). • **Pres. de la Comisión sobre las Deudas Externas Latinoamericanas** (organizada por D. Rockefeller, 1983).
SCALAPINO, Robert A.	• *Director:* 1982-89	• **Berkely University** (Univ. de California). Profesor de Gobierno.

BROWN, Harold	• *Director*: 1983-92 • *Vicechairman* 1991-92	• **Trilateral Commission**, desde 1975. • Secretario de Defensa (Carter). • Center for Strategic & International Studies (CSIS) (consejero). • Ex-Presidente, California Institute of Technology. • Instituto de la Universidad Johns Hopkins para Política Exterior, Washington DC (chairman, 1985/89). • California Institute of Technology (pres., 1969-77). • Conferencia de Limitación de Armas Estratégicas, SALT (miembro 1969-77). • Secretario de las Fuerza Aérea (1965-69, L. B. Johnson). • Director: IBM; Times-Mirror Corp; Schroeder Banking Corp.
HOFFMANN, Stanley	• *Director*: 1983-92	• Carnegie Endowment for International Peace. • *Foreign Policy* (Junta Editorial).
KREPS, Juanita M.	• *Directora*: 1983-89	• **Trilateral Commission**, desde 1984. • Secretario de Comercio (pres. Bush).
SCOWCROFT, Brent, Teniente General, Fuerza Aérea	• *Director*: 1983-89	• **Trilateral Commission**, desde 1987. • Asesor del Presidente en Asuntos de Seguridad Nacional (pres. Bush). • Kissinger Associates, Inc. (director 1989 / vicechairman 1987).
WHARTON, Clifton R. Jr.	• *Director*: 1983-92	• **Trilateral Commission**, desde 1987. • Subsecretario de Estado (pres. Clinton). • Teachers Insurance & Annuity Association/ College Retirement Equities Fund (chairman y CEO). • Universidad del Estado de Nueva York (ex-rector).
McHENRY, Donald F.	• *Director*: 1984-93	• Carnegie Endowment for International Peace. • Embajador en las Naciones Unidas (pres. Carter 1979-81). • *Foreign Policy* (Junta Editorial).
INMAN, Bobby R., Almirante	• *Director*: 1984-93 • *Vicechairman* 92-93	• **Trilateral Commission** desde 1984. • Westmark Systems (chairman y CEO 1989). • Subdirector de la CIA (Reagan). • Microelectronics & Computer Tecnology Corp (chairman y CEO 1985). • Science Applications International Corp. (chairman de la Comisión Ejecutiva 1991). • Junta Asesora Presidencial en Inteligencia Exterior (vicechairman - pres. Bush). • Agencia Nacional de Seguridad (director - pres. Bush).

SWING, John Temple	• *Presidente pro tempore* 1985-86 • *Vicepresidente Ejec.:* 1986-93 • *Vicepresidente:* 1972-86 • *Tesorero:* 1972-87	
KIRKPATRICK, Jeane J.	• *Directora:* 1985-94 • *Vicechairman:* 1993-94	• **Trilateral Commission**, desde 1989. • **American Enterprise Institute** (Resident Scholar). • **Embajadora en las Naciones Unidas** (Reagan).
TARNOFF, Peter	• *Director:* 1986-93 • *Presidente:* 1986-93	• **Trilateral Commission**, desde 1989. • **Subsecretario de Estado para Asuntos Políticos** (pres. Clinton).
McC MATHIAS, Charles J.	• *Director:* 1986-92	• Participante en la primera Conferencia Bilderberg (1954).
METTLER, Ruben F.	• *Director:* 1986-92	• **Trilateral Commission**, desde 1984. • **TRW Inc.** (ex-chairman). • **Comisión Presidencial sobre Intercambio Ejecutivo** (miembro - pres. Reagan).
BURKE, James E.	• *Director:* 1987 a la fecha • *Tesorero:* 1988-89	• **Trilateral Commission**, desde 1987. • **Johnson & Johnson** (chairman del Directorio y CEO emérito). • **Partnership for a Drug Free America** (chairman).
CHENEY, Richard B.	• *Director:* 1987-89/ 1993 a la fecha	• **Trilateral Commission**, desde 1998. • **Secretario de Defensa** (pres. Bush 1987/91). • **Halliburton Corporation** (chairman 1995-2000). • **Vicepresidente de los Estados Unidos** (2001-2005). • **Diputado (Representante) del Partido Republicano del Estado de Wyoming.** • Comité de Política del Partido Republicano (1987).
ERBURU, Robert F.	• *Director:* 1987-	• **Trilateral Commission**, desde 1994. • **Times Mirror Corp** (chairman y CEO).
HOUSE, Karen Elliott	• *Directora:* 1987-	• **Dow Jones & Co.** (vicepresidente internacional). • Descendiente del Coronel Edward Mandell House.
WATTS, Glenn E.	• *Director:* 1987-90	• **Trilateral Commission**, desde 1981. • **Communications Workers of America** (pres. emérito 1974 a la fecha; éste es el sindicato de los trabajadores de las comunicaciones). • **AFL-CIO** (viceptes. del Consejo Ejecutivo 1974-81). • **United Way of America** (director 1971-79). • **Comisión del Presidente para una Agenda para los Años 80** (miembro - pres. Carter).

FOLEY, Thomas S.	• *Director:* 1988-94	• **Trilateral Commission**, desde 1984. • **Diputado (Representante)** del Partido Demócrata por el estado de Washington, 1964-94). • **Líder del Bloque Demócrata en el Congreso** (hasta 1994). • **Higgins & Foley** (socio). • Consejero Especial sobre Asuntos Interiores e Insulares en el Senado (1961-64). • Secretario de Justicia del Estado de Washington (1960-61).
ROBINSON, James D. III	• *Director:* 1988-91	• **American Express Co.** (chairman y CEO hasta 1993). • **Trust Company of the West** (asesor). • Dueño de una consultora de inversiones en Wall Street.
TALBOTT, Strobe	• *Director:* 1988-93	• **Trilateral Commission**, desde 1987. • **Asesor Especial al Secretario de Estado sobre las Naciones Recientemente Independizadas y Rusia** (Clinton). • ***Time Magazine*** (ex-jefe de las oficinas de Washington y columnista en asuntos exteriores).
CLENDENIN, John L.	• *Director:* 1989-94	• **BellSouth Inc.** (CEO) (dueños de Movicom en la Argentina).
COHEN, William S.	• *Director:* 1989-	• **Trilateral Commission**, desde 1977. • **Secretario de Defensa** (Clinton, 2ª presidencia). • **Senador, Partido Republicano por el Estado de Maine** (1973-80).
LEDERBERG, Joshua	• *Director:* 1989-	• Profesor de la **Rockefeller University**, Nueva York.
REED, John S.	• *Director:* 1989-92	• **Citibank NA** (CEO). • **Citigroup** (CO - CEO).
RIVLIN, Alice M.	• *Director:* 1989-92	• **Trilateral Commission**, desde 1987. • Vicechairman del **Federal Reserve System.** • **Oficina de Administración y Presupuesto** (subdirectora - Clinton). • Directora del Programa de Estudios Económicos del **Brookings Institution** (1987). • Directora de la Oficina de Presupuesto del Congreso.
CROWE, William J. Jr. Almirante	• *Director:* 1990-93	• **Trilateral Commission**, desde 1993. • Junta Presidencial de Asesoramiento sobre Inteligencia Exterior. • Ex-chairman del Estado Mayor Conjunto.
DONAHUE, Thomas R.	• *Director:* 1990-	• **Trilateral Commission**, desde 1984. • **AFL CIO** (secretario & tesorero). • **AFL-CIO** (presidente desde agosto 1995)

HOLBROOKE, Richard C.	• *Director:* 1991-93	• **Trilateral Commission**, desde 1975. • Enviado Especial del Presidente a Bosnia Herzegovina (1995 - pres. Clinton). • Secretario de Estado Adjunto para Asuntos Europeos y Canadienses. (Clinton). • Embajador en Alemania (Clinton). • CS First Boston Bank (director). • Lehman Brothers (CEO). • Shearson Lehman Hutton (director ejecutivo). • Shearson Lehman American Express/Kuhn Loeb (director ejecutivo y asesor, 1989). • Secretario de Estado Adjunto para Asuntos del Asia Oriental y el Pacífico (1977-81, pres. Carter). • *Foreign Policy* (editor ejecutivo, 1972-77). • Director de Publicaciones, *Carnegie Endowment for Peace* (1972-77). • Coordinador de asuntos de Política Exterior y Defensa para la campaña presidencial Carter-Mondale (1976). • Peace Corps (1970-72).
HORMATS, Robert D.	• *Director:* 1991-	• **Trilateral Commission**, desde 1987. • Goldman Sachs International (vicechairman, 1982). • Secretario de Estado Adjunto para Asuntos Económicos y Comerciales (Reagan, 1981-82). • Overseas Private Investment Corp. (dir., pres. Reagan). • Embajador y Vicerepresentante Comercial (Carter, 1979-81). • Secretario de Estado Adjunto para Asuntos Económicos y Comerciales (Carter, 1977-79). • Consejo Nacional de Seguridad (miembro superior para Asuntos Económicos) (pres. Nixon 1969-73 y pres. Ford 1974-77). • *Foreign Policy* (Junta Editorial). • Carnegie Endowment for International Peace.
BRYSON, John E.	• *Director:* 1992-	• Southern California Edison Co. (chairman y CEO). • Planetary Society (director).
GREENBERG, Maurice R.	• *Director:* 1992-	• **Trilateral Commission**, desde 1985. • American International Group, Inc. (chairman y CEO). • Director. Banco de la Reserva Federal, Nueva York.
HORN, Karen N.	• *Director:* 1992-95	• Bank One of Cleveland (Ohio) - (chairman y CEO).
HOUGHTON, James R.	• *Director:* 1992-96	• **Trilateral Commission**, desde 1989. • Corning Inc (chairman y CEO).

HUNTERGAULT, Charlayne	• *Director:* 1992-98	• MacNeil/Lehrer Newshour - WNET 13 (corresponsal nacional) programa televisivo de noticias y análisis político.
IDAM, Kenneth	• *Director:* 1992-	• Conferencia Bilderberg.
SHALALA, Donna E.	• *Director:* 1992-93	• **Trilateral Commission**, desde 1989. • Universidad de Wisconsin en Madison (rectora). • Secretaria de Salud y Servicios Humanos (Clinton).
FRYE, Alton	• *Director:* 1993- • *Presidente:* 1993 • *Vicepresidente:* 1987-93 • *Vicepresidente Senior:* 1993	• Profesor de las universidades de Harvard y California en Los Angeles (UCLA). • Asesor de The RAND Corporation.
COOPER, Richard N.	• *Director:* 1993-94	• **Trilateral Commission**, desde 1975. • Profesor Maurits Boas de Economía Internacional, Universidad de Harvard. • Subsecretario de Estado para Asuntos Económicos (1977-81, pres. Carter). • Profesor Frank Altschul de Economía Internacional, Universidad de Yale. • Subsecretario de Estado Adjunto para Asuntos Monetarios Internacionales (1965-66, L. B. Johnson).
HAUSER, Rita E.	• *Director:* 1993-97	• Americas Society (directora).
CORRIGAN, E. Gerald	• *Director:* 1993-95	• **Trilateral Commission**, desde 1987. • Goldman Sachs & Co. (chairman de Asesores Internacionales). • Banco de la Reserva Federal de Nueva York (hasta 1993).
GELB, Leslie H.	• *Director:* 1993- • *Presidente:* 1993-	• **Trilateral Commission**, desde 1994. • Carnegie Endowment for International Peace. • *The New York Times* (editor asistente de la página editorial, 1987). Columnista.
ALLAIRE, Paul A.	• *Director:* 1993-	• **Trilateral Commission**, desde 1993. • Xerox (chairman y CEO).
ALLEN, Robert E.	• *Director:* 1993-96	• **Trilateral Commission**, desde 1989. • AT&T (chairman).
SORENSEN, Theodore C.	• *Director:* 1993-	• Socio, Paul Weis Rifkin Wharton & Garrison. • Asistente presidencial (Kennedy)
UTLEY, Garrick	• *Director:* 1993-	• "NBC Nightly News", periodista y analista del noticiero de los fines de semana.

HILLS, Carla Anderson	• *Director:* 1994-	• **Trilateral Commission**, desde 1984. • **Hills & Co.** (chairman). • **Representante Comercial** (pres. Bush, 1989-1993). • Vicepresidente de la Comisión de Viviendas. • Socio Senior Residente, **Latham, Watkins & Hills.** • **Comision Presidencial sobre la Vivienda** (vice-chairman - pres. Reagan). • **Secretaria para la Vivienda y Desarrollo Urbano** (1975-77, pres. Ford). • **Alianza para Ahorrar Energía** (co-chairman 1980). • Directora: **IBM, American Airlines, Standard Oil.** • Trustee: **Brookings Institution, Escuela Woodrow Wilson de Asuntos Públicos e Internacionales.**
KAPLAN, Helene L.	• *Director:* 1994-96	• Abogada en el estudio **Skadden, Arps, Slate, Meagher & Flom llp** (Nueva York). • **Chase Manhattan Bank** (directora).
ZARB, Frank G.	• *Director:* 1994-96	• **Alexander & Alexander Insurance Brokers** (chairman, presidente & CEO hasta 1996 en que esta empresa fue absorbida por Aon Corporation de Chicago). • **Smith & Barney** (CEO 1985).
ZOELLICK, Robert B.	• *Director:* 1994-	• **Trilateral Commission**, desde 1994. • **Federal National Mortgage Association** (vicepresidente ejecutivo, consejero general y secretario). • **Subsecretario de Estado para Asuntos Económicos.** • **Representante Comercial** (Bush, hijo)
ASPIN, Les (fallecido en mayo 1995)	• *Director:* 1995	• **Secretario de Defensa** (Clinton: hasta agosto 1994). • **Representante del Partido Republicano por el Estado de Wisconsin.** • **Pres. de la Comisión sobre las Fuerzas Armadas** (Cámara baja). • Asistente de Robert McNamara bajo el pres. L. B. Johnson.
BAEZA, Mario L.	• *Director:* 1995	• **TCW - Trust Company of the West, Inc.** (chairman), **Latin American Partners LLP.** • Wasserstein Perella International Corp.
DULANY, Peggy	• *Director:* 1995	• **Americas Society** (miembro de la Junta Consultiva del chairman).
EINHORN, Jessica P.	• *Director:* 1995	• **Trilateral Commission**, desde 1993. (Comité Ejecutivo). • **Banco Mundial** (vicepresidente y tesorera).
McDONOUGH, William J.	• *Director:* 1995	• **Banco de la Reserva Federal de Nueva York** (presidente). • **First National Bank of Chicago** (pres. hasta 1987).

SAVAGE, Frank	• *Director:* 1995	• **Alliance Capital Management International** (chairman). • **African News On-line** (chairman).
SOROS, George	• *Director:* 1995	• **The Quantum Fund** (pres.). • **The Soros Fund** (pres.). • **Carnegie Endowment for International Peace.** • **Grupo de Crisis Internacional** (International Crisis Group, Londres). • **Principal accionista de IRSA**, holding inmobiliario en Argentina; principal terrateniente de la Argentina; dueño del 28 % del Banco Hipotecario Nacional en el que nombró a la mitad de sus directivos en 1999: – Eduardo Elzstein (pres., IRSA), – Marcelo Mindlin (vicepres. IRSA), – Clarisa Lifsic (directora, Cresud SA), – Harold Freiman (dir., Quantum Latin America Fund), – Frank Sica (director, Quantum L. America Fund), – Saúl Zang (director, IRSA), – Gabriel Resnik. (director suplente), (ver *Clarín*, Buenos Aires, 16-3-99).
GRAY, Hanna Holborn	• *Director:* 1995-98	
MITCHELL, George J.	• *Director:* 1995	• **Trilateral Commission**, desde 1994. • **Senador, Partido Demócrata por el Estado de Maine.**
GERSTNER, Louis V., Jr.	• *Director:* 1995	• **Trilateral Commission**, desde 1987. • **IBM** (CEO desde 1994). • **RJR Nabisco Holding Group** (CEO hasta 1993). • **American Express Co.** (CEO 1987-90).
CULLUM, Lee	• *Director:* 1996	• Columnista sindicada y comentarista televisiva. • **Dallas Morning News.** • **Dallas Times Herald** (ex-editorialista).
MAI, Vincent A.	• *Director:* 1997	
RUDMAN, Warren B.	• *Director:* 1997	• **Senador Republicano por el estado de New Hampshire.** • **Concord Coalition** (chairman). Es también miembro el chairman del *CFR*, Peter Peterson. • Abogado socio en **Paul, Weiss, Rifkind, Wharton & Garrison.** • **Junta Asesora en Inteligencia Extranjera del Presidente** (vicechairman). • Miembro del **Aspen Institute, Brookings Institution.** Profesor de la **Universidad de Harvard.**

D'ANDREA TYSON, Laura	• *Director:* 1997	• **Trilateral Commission** • **Jefe del Grupo de Consejeros Económicos del Presidente** (Clinton - primera presidencia).
ARLEDGE, Roone	• *Director:* 1998	• **ABC Inc.** (vicepresidente). • **ABC News** (CEO y chairman 1972-98).
SAWYER, Diane	• *Director:* 1998	• **Reportera principal** *(co-anchor)*, **ABC News.**
FELDSTEIN, Martin S.	• *Director:* 1998	• **Trilateral Commission**, desde 1996. • **National Bureau of Economic Research** (presidente). • **Profesor George S. Baker de Economía, Universidad de Harvard.** • **Consejo del Presidente de Asesores Económicos** (presidente).
LORD, Bette Bao	• *Director:* 1998	• **Esposa de Winston Lord.**
MOSKOW, Michael H.	• *Director:* 1998	• **Banco de la Reserva Federal de Chicago** (chairman).

En esta segunda nómina se indica el perfil de las 150 personas que desde 1932 hasta la fecha han servido o sirven como directores del *CFR*. Desde 1973, año en el que se fundara la *Trilateral Commission*, 60 directores del *CFR* también son miembros de la Trilateral, lo que habla elocuentemente sobre la estrecha relación existente entre el *CFR* y el brazo estadounidense de la *Trilateral Commission*.

Enfatizamos que la fuerza del *CFR* no radica en la estructura formal de la organización en sí, sino *en el calibre e influencia de sus miembros*. Por ello, aportamos diversa información sobre sus principales miembros, ya que ello permite descubrir la trama de la red de poder que conforman *las personas* agrupadas en organizaciones como el *CFR*.

CAPÍTULO 7

UNA RED DE PODER PRIVADA

> *"...El resultado es una red de instituciones que en su conjunto expresan la realidad de la interdependencia internacional. Esa red (...) no es una condición estática sino dinámica; implica la expansión progresiva del alcance de la autoridad detentada por distintos cuerpos, instigando el surgimiento, paso a paso, de lo que en verdad conforma una estructura rudimentaria gubernamental confederal de alcances mundiales".*
>
> ZBIGNIEW BRZEZINSKI [212]

El *CFR* mantiene estrechos vínculos con otras organizaciones similares que también operan como "usinas de cerebros" en la diagramación de políticas, como lo son el *Carnegie Endowment for International Peace*, el *Brookings Institution* y la *Trilateral Commission*. Este relacionamiento se manifiesta principalmente a través de importantes conjuntos de miembros del *CFR* quienes son, a su vez, miembros de esas y otras organizaciones análogas, de manera tal que, entre todas, generan sinergias e interdependencias muy fuertes. En la práctica, operan como una red de información, planificación y poder altamente coordinada y efectiva.

Cualquier estudio sobre el *Council on Foreign Relations* debe entonces necesariamente describir, al menos, a las más importantes de esas organizaciones con las que opera estrechamente y a menudo se confunde operativamente. Más allá de la identidad formal de cada una de ellas, lo destacable radica en el hecho de que en su conjunto actúan como una red de poder en la que lo importante *no son* las organizaciones en sí, sino las *personas* que las integran, interactuando y cooperando entre sí. El *CFR*, el *Carnegie Endowment for Peace*, la *Trilateral Commission* y otras, tan sólo se desempeñan como *foros de coordinación*, con lo que cualquiera de ellas podría autodisolverse o transmutarse en cualquier momento, si lo considerase oportuno o necesario; por ejemplo, si su imagen cobrara excesiva notoriedad por alguna razón o tema imprevisto. Desaparecer como entidad y reaparecer con otro nombre y en otro

---

[212] Zbigniew BRZEZINSKI, *Out of Control: Global Turmoil on the Eve of the Twenty-first Century* (*Fuera de Control: Desorden global en vísperas del siglo XXI*), Charles Scribner's Sons, Nueva York, 1993, págs. 150/151.

lugar resultaría lo más simple, por cuanto lo vital son las personas que las integran operando flexible y mancomunadamente dentro de estas organizaciones y entre ellas.

Descubrimos, entonces, a una *red de poder* muy influyente que abarca no sólo a las organizaciones descriptas, sino a todo un abanico de empresas, estructuras de gobierno, fuerzas armadas, universidades, medios de difusión, estructuras financieras y grupos de acción que en su totalidad detentan el *poder real* en el mundo, por más que ello no sea inmediatamente visible para la gran mayoría del público. Sería torpe pensar que el *CFR*, por sí solo, detenta un poder exclusivo y que sólo basta con evaluar sus actividades para comprender la clave de todos los hechos y procesos políticos modernos. Ello sería un simplismo, por cuanto no sob ni el *CFR*, ni la *Trilateral Commission*, ni el *RIIA*, ni el *Carnegie Endowment for Peace*, los que detentan el poder real, sino sus miembros. De todos modos, resulta clave comprender que estas organizaciones forman parte integral de la compacta red de poder e influencia que venimos describiendo, cuyo centro neurálgico es a nuestro juicio el *Council on Foreign Relations*.

Se estima que existen alrededor de 1.200 *think tanks* o bancos de cerebros de este tipo en los Estados Unidos, Europa, Japón y otros países. Describiremos en estas páginas a un grupo muy pequeño de estas organizaciones que complementan al *CFR* y detentan un alto grado de influencia. Resaltamos a nuestros lectores la recurrencia, a veces sistemática, de determinadas personas que forman parte de todas estas organizaciones, lo que permite alinearlas a todas dentro de un mismo conjunto de paradigmas ideológicos que no son otros que los del globalismo.

El *Carnegie Endowment for International Peace* (*CEP*)

Esta organización fue fundada en 1910 con una donación de U$S 10.000.000 del magnate del acero Andrew Carnegie. Su propósito declarado y oficial consiste en "promover la paz y el entendimiento internacionales". Como fundación exenta de impuestos, el *CEP* conduce sus propios programas de investigación, análisis, publicaciones y capacitación en asuntos internacionales y de política exterior estadounidense. El personal profesional del *CEP* incluye a profesores residentes quienes aportan su experiencia de primera mano en asuntos externos e internacionales, y se mantienen comprometidos y activos en el gobierno, en el mundo empresario, en el periodismo, en la banca y en los asuntos públicos en general. Actualmente, los proyectos a los que se aboca cubren una amplia gama de asuntos militares, políticos y económicos.

Desde 1970, el *CEP* también publica una prestigiosa revista trimestral, *Foreign Policy* de gran influencia en círculos políticos estadounidenses y de un formato similar a *Foreign Affairs* del *CFR*[213].

Desde hace décadas ha centrado su ámbito de acción en lograr el entendimiento y acercamiento con la Unión Soviética, lo que tras la caída de dicho imperio posiciona al *CEP* muy favorablemente para profundizar su acción dentro de Rusia y los países centroeuropeos de su zona de influencia. Tanto es así, que el *CEP* mantiene una sucursal en Moscú —el *Moscow Center*— e integra a su plantel de expertos a estudiosos rusos como Gennady A. Bordyugov, a cargo del programa de Nacionalidad y Etnia y ex-colaborador del Instituto de Marxismo y Leninismo, y el Cnel. Dmitri V. Trenin, ex-oficial del Ejército Rojo de la URSS quien se encuentra a cargo del Programa de Control de Armamento.

La estrecha colaboración entre *CEP* y el *CFR* se remonta a la financiación del *CFR* por el Carnegie Endowment en los años veinte. La actual sucursal del *CFR* en Washington DC, opera en las mismas oficinas que albergan la sede del *CEP*, en el 2400 N Street, N.W., Washington DC 20037. A su vez, en 1997 cambió de presidente y tanto el saliente Morton Abramowitz, como la entrante Jessica Tuchman Mathews son miembros del *CFR*.

Andrew Carnegie, de origen escocés, magnate del acero a principios del siglo XX e impulsor de la alianza angloestadounidense.

Como veremos a continuación, la casi totalidad de los funcionarios directivos del *CEP* ("Officers & Trustees") son, a su vez, miembros del *CFR* según se indica en la *Tabla Nº 16*. Uno de los primeros miembros del *CEP* fue el ex-Secretario de Estado, Elihu Root, quien luego sería miembro del *CFR* y su presidente honorario entre 1921 y 1937.

---

213 Folleto *"Staff & Projects"* del *Carnegie Endowment for International Peace*, Washington, 1995.

Tabla Nº 16 - *Autoridades del* Carnegie Endowment for International Peace.

Nombre	Cargo en el CEP	Otras Organizaciones
ABRAMOWITZ, Morton I.	Presidente (hasta 1997)	• *CFR.* • *International Crisis Group.*
BAILEY, Charles W., II	Trustee	• *CFR.*
BALARAN, Paul	Vicepresidente	• *CFR.*
BARNES, Harry G., Jr.	Trustee	• *CFR.* • *Ex-Embajador en la India.*
CARSWELL, Robert	Chairman	• *CFR.* • *Shearman & Sterling* (socio).
DEBS, Richard	Director	• *CFR.* • *Morgan Stanley International* (director).
DONALDSON, William H.	Trustee	• *CFR.* • *New York Stock Exchange* (CEO).
FREMONT-SMITH, Mario R.	Trustee	• *CFR.* • *Choate Hall & Stewart* (socio).
GAITHER, James C.	Vicechairman	• *CFR.* • *Cooley Godward Castro Huddleston & Tatum* (socio).
GELB, Leslie H.	Trustee	• *CFR* (presidente). • *Trilateral Commission.*
HAAS, Richard N.	Director	• *CFR.*
HARRISON, Selig S.	Investigador	• *CFR.* • *Consultor en asuntos de control de armamentos en Asia.*
HOLL, Jane E.	Carnegie Corp of New York	• *CFR.* • *Mayor del Ejército de los EE.UU.* • *Consejo Nacional de Seguridad* (consejera del presidente George Bush).
HUGHES, Thomas L.	Trustee	• *CFR.* • *Trilateral Commission.*
JOHNSON, James A.	Trustee	• *CFR.* • *Federal Mortgage National Association* "Fannie Mae" (Chairman).

KEMP, Geoffrey	Trustee	• *CFR.* • *Asist. Especial en Seguridad Nacional* (presidente Reagan).
KENNEDY, Donald	Trustee	• *CFR.* • *Universidad de Stanford* (profesor).
LEGVOLD, Robert	Trustee	• *CFR.* • *Instituto Harriman de Estudios sobre la URSS (Universidad de Columbia)* (director).
LeMELLE, Wilbert J.	Trustee	• *CFR.* • *Phelps-Stoke Fund* (presidente).
LEWIS, Stephen R., Jr.	Trustee	• *CFR.* • *Carleton College* (presidente).
LODGE, George C.	Trustee	• *CFR.* • Profesor, *Harvard School of Business Administration.*
MATHEWS, Jessica Tuchman	Presidente (1997) Trustee	• *CFR* (senior fellow). • *Asistente del Sub Secretario de Estado para Asuntos Globales* (pres. Clinton).
NEWELL, Barbara W.	Trustee	• *CFR.* • *Universidad del Estado de Florida* (profesora).
POSVAR, Wesley W.	Trustee	• *CFR.* • *Universidad de Pittsburgh* (presidente).
SESTANOVICH, Stephen	Consultor	• *CFR.*
SIMES, Dmitri K.	Asociado Senior	• *CFR.* • *Analista de asuntos soviéticos y, luego, rusos.* • Presidente del *Nixon Center for Peace and Freedom.*
SPENCER, Edson W.	Trustee	• *CFR.*
SPIRO, Peter G.	Director	• *CFR.* • *Shea & Gardner* (presidente).
ZWICK, Charles J.	Trustee	• *CFR.* • *Southeast Banking Corp* (ex-CEO).

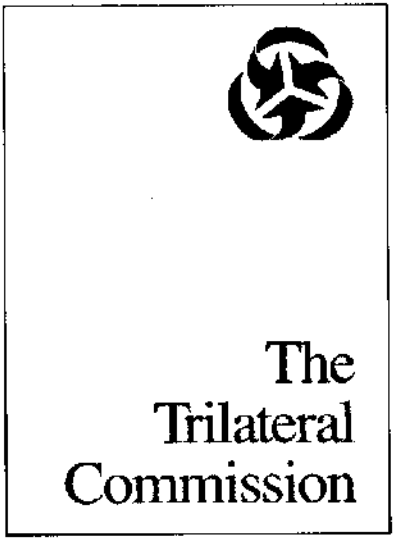
A su vez, la revista del *CEP*, *Foreign Policy*, que se edita en Washington, se nutre en su casi totalidad de miembros del *CFR* (14 directivos) y de la *Trilateral Commission* (8 directivos), como se indica en la *Tabla Nº 17.*

Tabla Nº 17 - *Directores de la publicación* Foreign Policy.

Persona	CFR	Cargo
ABRAMOWITZ, Morton I.	Sí	• Junta Editorial. • Presidente del CEP.
BERGSTEN, C. Fred	Sí	• Junta Editorial. • Miembro del *Trilateral Commission.*
FITZGERALD, France	Sí	• Junta Editorial.
FUNABASHI, Yoichi	N/A	• Junta Editorial. • Miembro de la *Trilateral Commission.* • *Diario Asahi Shimbun* (Tokio), Jefe de la oficina en USA y corresponsal diplomático.
GWIN, Catherine	Sí	• Junta Editorial.
HOFFMAN, Stanley	Sí	• Junta Editorial.
HORMATS, Robert D.	Sí	• Junta Editorial. • Miembro de la *Trilateral Commission.*
HUGHES, Thomas L.	Sí	• Junta Editorial. • Miembro de la *Trilateral Commission.*
KAISER, Karl	N/A	• Junta Editorial. • Miembro de la *Trilateral Commission.* • *Deutsche Gesellschaft für Auswärtigen Politik.*
MAYNES, Charles William	Sí	• Editor. • Ex-secretario del CEP. • *Ex-secretario de Estado Adjunto para Asuntos de Organización Internacional.*
McHENRY, Donald F.	Sí	• Junta Editorial.
MONTBRIAL, Thierry de	No	• Junta Editorial. • Miembro de la *Trilateral Commission.* • Miembro del Comité Editorial de *Le Figaro*, Paris. • Profesor en la *École Polytechnique.* • Director del *IFRI - Institut Français de Relations Internationales.*
OMESTAD, Thomas	Sí	• Editor Asociado.
RIELLY, John E.	Sí	• Junta Editorial. • Miembro de la *Trilateral Commission.* • Presidente del *Chicago Council on Foreign Relations.*
ROGERS William D.	Sí	• Junta Editorial.
SONNENFELDT, Helmut	Sí	• Junta Editorial. • Miembro de la *Trilateral Commission.* • Director, *Kissinger Associates Inc.*
ULLMAN, Richard H.	Sí	• Junta Editorial.

Sólo tres personas no figuran como miembros de estas organizaciones: Lawrence Freedman, Alexei K. Pushkov (Moscú) y Tad Szulc (autor de una reciente biografía sobre Karol Wojtila, papa Juan Pablo II).

Otra organización bastante más conocida y que naciera como brazo externo del *CFR* en 1973 a iniciativa de David Rockefeller es la *Trilateral Commission* a la que nos referimos reiteradamente en este ensayo. Remitimos a nuestros lectores a nuestro anterior ensayo, *World Government: Política y Poder en el Siglo XXI*, en el cual nos hemos ocupado de esta importante organización[214].



Brazo internacional del CFR. *Fundada en 1973 por David Rockefeller, agrupa y alinea los intereses de Estados Unidos, la Unión Europea y el Japón.*

American Enterprise Institute (AEI)

Fundado en 1943 para propagar la doctrina de la economía de libre mercado y los intereses de las grandes corporaciones estadounidenses. Dispone de áreas de estudio sobre una amplia gama de temas, tales como políticas de defensa y seguridad nacional, política de energía, regulación gubernamental, política exterior, investigaciones sobre salud, sociología, asuntos legales, política fiscal y sobre temas relacionados con el capitalismo en general. El *AEI* es una usina de cerebros de orientación conservadora que se encuentra estrechamente vinculada al Partido Republicano, contando entre sus miembros al ex-presidente Gerald Ford (*"Distinguished Fellow"*) y a otros funcionarios que lo acompañaron en su gobierno. Publica las revistas *Public Opinion*, *Regulation* y *The AEI Economist* y conduce un programa televisivo llamado "*Public Policy Forum*" que se transmite por la televisión estadounidense.

El 40 % de sus miembros provienen de empresas del sector privado y cuenta con un presupuesto anual de alrededor de U$S 10.000.000 proveniente en su mayor parte de empresas y fundaciones. Declara que

---

214 *World Government...*, *op. cit.*, ver págs. 164 a 175.

su misión consiste en *"preservar y mejorar las instituciones de una sociedad libre"*. Tiene su sede en el 1150 Calle 17 N Washington DC 20036 en Estados Unidos. La *Tabla Nº 18* indica algunos de sus miembros de afiliación en el *CFR* y en la *Trilateral Commission*.

Tabla Nº 18 - *Algunos miembros del* AEI.

Miembro	Función	Otras afiliaciones
BARODY, William J., Jr.	• Fue presidente durante los años 80. Es hijo del fundador, William Baroody, Sr.	• *CFR* • Secretario de prensa de Melvin Laird cuando fuera Ministro de Defensa.
BURNS, Arthur F. (Distinguished Scholar)	• Gobernador de la Reserva Federal (1970-78). • Embajador en Alemania.	• *CFR* • *Trilateral Commission*
EBERSTADT, Nicholas	• Investigador.	• *CFR*
FORD, Gerald E.	• Ex-Presidente de la Nación.	• *CFR* • *Trilateral Commission*
KIRKPATRICK, Jeane	• Ex-Embajadora en la ONU.	• *CFR* • *Trilateral Commission*
KRISTOL, Irving (Senior Fellow)	• Asociado.	• *CFR*
LAIRD, Melvin	• Secretario de Defensa (Nixon).	• *CFR*
MURAVCHIK, Joshua	• Programa de Relaciones Exteriores.	• *CFR*
ORNSTEIN, Norman	• Resident Scholar para Investigaciones de Política Pública.	• *CFR*
PERLE, Richard N.	• Asociado. • Ex-funcionario del presidente Ronald Reagan.	• *CFR*
SCHNEIDER, William	• Director.	• *CFR*
SIMON, William	• Secretario del Tesoro (Nixon/Ford).	• *CFR*
WATTENBERG, Ben, Jr.	• Autor y coeditor de *Public Opinion* (publicación del *AEI*).	• *CFR*

Brookings Institution

Fundada en 1927 cuando varios equipos de análisis de política se reunieron bajo la conducción de *Robert Somers Brookings*. Desde 1977 es presidida por Bruce MacLaury (*CFR*) y opera estrechamente con el Partido Demócrata. Cobró notoriedad a principios de los años setenta cuando dentro del marco de escándalo Watergate, hombres allegados al presidente intentaron incendiar su sede. Tiene un presupuesto anual del orden de los U$S 20.000.000 más una contribución de distintas fundaciones que totalizan U$ 120.000.000. Similarmente al *AEI*, también opera en investigaciones en materia de defensa, política exterior, asuntos económicos, científicos, demográficos y sociales. Tiene su sede en 1775 Massachusetts Avenue, Washington DC 20036, EE.UU. En la *Tabla Nº 19* se indican algunos miembros provenientes del *CFR*.

Tabla Nº 19 - *Algunos miembros de la* Brookings Institution.

Miembro	Función	Otras afiliaciones
BOWIE, Robert R.	• Miembro	• *CFR*
FLYNN, Stephen E.	• Miembro	• *CFR*
HARDING, Harry	• Miembro	• *CFR*
MANN, Thomas E.	• Director	• *CFR*
MacLAURY, Bruce	• Presidente	• Miembro del Partido Demócrata. • *CFR*. • *Trilateral Commission*. • Participante de la conferencia *Bilderberg*. • Presidente del Banco de la Reserva Federal de Minneapolis, Minnesota (1971-77). • Subsecretario del Tesoro Adjunto para Asuntos Monetarios (1969-71 bajo Nixon).
MOCHIZUKI, Mike Masato	• Miembro	• *CFR*
NOLAN, Janne E.	• Miembro	• *CFR*
OWEN, Henry	• Miembro	• *CFR* • Embajador Itinerante para cumbres económicas (Carter).
STEINBRUNER, John D.	• Miembro	• *CFR*
WOODWARD, Susan L.	• Miembro	• *CFR*

La *RAND Corporation*

Esta consultora opera estrechamente ligada a la Fuerza Aérea de los Estados Unidos de la que recibe su principal fuente de financiación. Fundada en 1948 en base a lo que comenzó siendo un proyecto conjunto de la *Douglas Aircraft Company* y la Fuerza Aérea, hoy tiene su sede en la ciudad de Santa Mónica, California, y su nombre "*Rand*" es el apócope de "*Reasearch and Development*" - Investigación y Desarrollo. Se dedica a estudiar temas específicos relacionados con la defensa nacional, estrategia militar y problemas de la proliferación de armas. Con un presupuesto anual del orden de los U$S 110.000.000, cuenta también con donaciones de las fundaciones Ford, MacArthur, Rockefeller y Pew.

RAND es una organización muy grande y compleja, con cuatro divisiones de investigaciones:

- Proyecto Fuerza Aérea;
- Investigaciones en Seguridad Nacional;
- Investigaciones para el Ejército;
- Investigaciones Domésticas.

Un desarrollo muy conocido realizado por *RAND* fue la creación de lo que luego sería la Internet. En los años sesenta el Gobierno le encomendó investigar cuál sería la mejor manera de preservar las comunicaciones del sistema telefónico nacional estadounidense en caso de una guerra nuclear. Se trabajó en base a un escenario bélico en el cual los grandes centros interconectores de telefonía ubicados en grandes ciudades como Nueva York, Chicago, Los Ángeles, Dallas y Washington DC, serían destruidos, creando una disrupción casi total de las comunicaciones, a pesar de que, paradójicamente, el 95 % de la infraestructura de cableado y enlace quedaría intacta por cuanto el mismo se halla ampliamente disperso por todo el territorio del país. Se diseñó, entonces, un sistema de transmisión y retransmisión de mensajes que en lugar de pasar forzosamente a través de los grandes centros interconectores, busca en cambio, el camino disponible para los enlaces entre distintas localidades, por más que el mismo no sea necesariamente el más corto. El sistema funcionó muy bien para las fuerzas armadas que se interconectaban con el gobierno, las grandes empresas y determinadas universidades.

A partir de los años ochenta, su uso creció en forma explosiva hasta abarcar a todos los sectores de la sociedad a medida que avanzaba la revolución tecnológica de las PC. Ya hoy las fuerzas armadas disponen de otros medios mucho más modernos de enlace por lo que desde hace más de una década han librado a la Internet para uso del público mundial.

El presidente de *RAND* es James A. Thomson (*CFR*) y su domicilio es 1700 Main street, Santa Mónica, California, 90406, Estados Unidos. La *Tabla Nº 20* indica los nombres de algunos miembros de *RAND* que provienen de las filas del *CFR*.

Tabla Nº 20 - *Algunos miembros de la* RAND Corporation.

Miembro	Función	Otras afiliaciones
ASMUS, Ronald	• Director	• *CFR.*
BROWN, Harold	• Trustee	• *CFR.* • Consejero, *Center for Strategic & International Studies.*
CARLUCCI III, Frank C.	• Trustee	• *CFR.* • *Trilateral Commission.* • Chairman, *The Carlyle Group.*
EVERINGHAM, Susan S.	• Directora Asistente, Proyecto de Seguridad Nacional	• *CFR.*
GOMPERT, David C.	• Vicepresidente	• *CFR.*
GREEN, Jerrold	• Investigador	• *CFR.*
HAUSER, Rita	• Consejera	• *CFR.*
KANTER, Arnold	• Director	• *CFR.*
KISSINGER, Henry	• Asociado	• *CFR.* • *Trilateral Commission.* • Ex-asesor del presidente en Asuntos de Seguridad Nacional (presidente Nixon) y Secretario de Estado (presidentes Nixon y Gerald Ford).
LARRABEE, F. Stephen	• Director	• *CFR.*
MINOW, Newton N.	• Trustee	• *CFR.* • Director, *Aon Corporation.*
PALLISER, Michael	• Consejero	• *Trilateral Commission.* • Vicechairman, *Samuel Montagu & Co. Ltd. (Londres).*
REED, John S.	• Trustee	• *CFR.* • Chairman y CEO, *Citigroup NA.*
RICE, Condoleezza	• Trustee	• *CFR.* • *Universidad de Stanford.*
RICH, Michael D.	• Vicepres. Ejecutivo	• *CFR.*
RUDING, H. O.	• Consejero	• *Trilateral Commission.* • Vicechairman, *Citicorp Europe.* • Ex-Ministro de Finanzas de Holanda.

SCOWCROFT, Brent	• Trustee	• *CFR.* • Asesor de Seguridad Nacional, pres. Bush.
SHULTZ, George P.	• Asociado	• *CFR.* • *Trilateral Commission.* • Ex-Secretario de Estado del presidente R. Reagan.
VOLCKER Paul A.	• Trustee	• *CFR.* • *Trilateral Commission.* • Ex-gobernador del *Banco de la Reserva Federal.* • Presidente de *James D. Wolfensohn, Inc.* (el banco de inversiones propiedad del actual presidente del Banco Mundial).
WOLF Jr., Charles	• Rector del Colegio *RAND* de Graduados	• *CFR*
ZIMMERMAN, Warren	• Senior Consultant	• *CFR*
ZWICK, Charles J.	• Trustee	• *CFR* • Ex-chairman del *Southeast Banking Corp.*

Georgetown University - Center for Strategic & International Studies (CSIS)

Este importante centro de estudios estratégicos fue fundado en 1962 como parte de la prestigiosa e influyente Universidad de Georgetown en el Estado de Maryland, cerca de Washington DC. Su crecimiento fue muy importante, lo que llevó a que en 1987 se independizara. Se especializa en el análisis de problemáticas estratégicas relacionadas con políticas económicas y financieras internacionales y en la evaluación de oportunidades y amenazas en el marco de la política exterior estadounidense. Sus estudios y trabajos, al igual que los del *AEI*, *Brookings* y *RAND*, son utilizados para planificar estrategias en el *CFR* y la *Trilateral Commission*, las que luego, a su vez, se transforman en políticas de gobierno y estrategias empresarias, según el ámbito al que estén dirigidas. El *CSIS* define su misión como la de *"proveer una perspectiva estratégica para los funcionarios de gobierno que se encuentren en posición de poder tomar decisiones importantes, a la vez que lo hace desde una óptica integradora en su naturaleza, internacional en su ámbito, anticipatoria en su secuencia y bipartidaria en su enfoque"*.

Dispone de un presupuesto anual de U$S 15.000.000 provisto por empresas y fundaciones privadas. Publica *The Washington Papers* y *The Washington Quarterly* con monografías sobre política exterior y una am-

plia gama de temáticas. En los últimos años se ha concentrado en el análisis y diagnóstico de las problemáticas de la región de la ex-Unión Soviética en materia económica y financiera. Su sede está ubicada en 1800 K Street, NW, Suite 400, Washington DC 20006, Estados Unidos.

En la *Tabla Nº 21* se indican los nombres de algunos funcionarios del *CSIS* que también son miembros del *CFR* y de la *Trilateral Commission*.

Tabla Nº 21 - *Algunos miembros del* CSIS.

Miembro	Otras afiliaciones
BROWN, Harold	• *CFR.* • *Trilateral Commission.* • *RAND.*
BRZEZINSKI, Zbigniew	• *CFR.* • *Trilateral Commission.*
CLINE, Ray S.	• *CFR.* • Ex-subdirector de la *CIA.*
IKLE, Fred C.	• *CFR.*
KISSINGER, Henry	• *CFR.* • *Trilateral Commission.* • *RAND Corporation.*
KUPPERMAN, Robert H.	• *CFR.*
LUTTWAK, Edward N.	• *CFR.*
SCHLESINGER, James, Jr.	• *CFR.*
WILSON, Ernest J. III	• *CFR.* • Subdirector de la Comisión sobre la Infraestructura Informática Global del pres. Clinton.

A principios de 1995, el *CSIS* realizó un estudio para el Departamento de Comercio que recomendaba a las empresas multinacionales estadounidenses concentrarse en diez mercados emergentes de rápido crecimiento. El entonces Secretario de Comercio, Ronald Brown y su Subsecretario, Jeffrey Garten, quien recientemente publicara un libro al respecto llamado *Los Diez Mercados Emergentes*, rápidamente pusieron en práctica estas sugerencias dándoles el más amplio respaldo oficial. El informe del *CSIS* habla de *"diez grandes mercados emergentes y sus grandes sectores emergentes en la industria, lo que los transforma en zonas de rápido crecimiento:*

- *China, Hong Kong y Taiwán*
- *India*
- *Indonesia*
- *Corea del Sur*
- *Argentina*
- *Brasil*

• *Méjico*
• *Polonia*

• *Turquía*
• *Sudáfrica*" [215].

Estas recomendaciones ayudan a comprender el gran impulso que las corporaciones multinacionales estadounidenses han dado a sus inversiones en la Argentina y Brasil.

Americas Society

Ubicada en un elegante edificio justo enfrente del *Council on Foreign Relations*, sobre la elegante Park Avenue en su intersección con la calle 68 de Nueva York, esta organización tiene gran relevancia para los países de Sudamérica. Conforma una de las principales organizaciones discretas cuya función, más que generar políticas para la región, se limita a coordinar los intereses del globalismo en nuestra región. Fundada tras la Segunda Guerra Mundial por iniciativa de David Rockefeller, en la actualidad sus principales directivos estadounidenses provienen del *CFR* y también ha incorporado a importantes empresarios de distintos países de nuestra región como una forma de darle una imagen integradora de empresarios locales. La *Americas Society* se describe a sí misma indicando: "*La Sociedad de las Américas es una institución nacional dedicada a informar a la gente de los Estados Unidos sobre las sociedades y culturas de sus vecinos del hemisferio occidental. Su meta consiste en promover un entendimiento más amplio acerca de los asuntos políticos, económicos y sociales que afectan a Latinoamérica, el Caribe y Canadá, como también incrementar la conciencia y comprensión del público (norteamericano) sobre la rica herencia cultural de estas naciones*" [216].

Claramente se trata de una entidad norteamericana que ayuda a ese país en sus relaciones con sus vecinos del sur y lo hace integrando sus políticas y estrategias con los del *CFR* del cual es un mero apéndice e instrumento para nuestra región.

En el Capítulo 12 nos ocuparemos en mayor detalle de esta organización, hoy de gran influencia en la Ar-

AMERICAS SOCIETY INC.
680 Park Avenue New York, NY 10021 212-249-8950

Un brazo hacia Centro y Sudamérica.

[215] Ver *Time Magazine*, artículo "USA, Inc.", 6 de marzo de 1995, páginas 10 a 17. Este artículo analiza la política estadounidense de asistir a sus grupos empresarios en todo el mundo.

[216] Folleto sobre *"Americas Society"*, año 1994/95, Americas Society, Inc., 680 Park Avenue, New York, NY 10021.

gentina. Indicamos en la *Tabla Nº 34* la nómina de sus directivos y sus relaciones con el *CFR* y la *Trilateral*

Otros bancos de cerebros

Podríamos citar muchos otros *think tanks* que operan en red con el *CFR* a través de distintas personalidades clave. Sólo indicaremos algunos como sigue:

- **Asia Society** (Nueva York).— Fundada en 1956 por John D. Rockefeller III, es hoy el principal *think tank* dedicado al estudio de Asia y la zona del Pacífico. Cuenta entre sus miembros a directivos del *CFR* como Maurice Greenberg (chairman de la aseguradora *American International Group*) y Henry Kissinger.
- **Atlantic Council of the United States** (Washington DC).— Fundado en 1961 por los ex-secretarios de Estado, Dean Acheson (*CFR*) y Christian Herter (*CFR*), hoy presidido por la Embajadora Rozanne L. Ridgeway (*CFR*).
- **Center for National Policy** (Washington DC).— Fundado en 1981 por miembros del Partido Demócrata y presidido por el ex-Secretario de Estado del presidente J. Carter, Edwin Muskie (*CFR*).
- **Economic Policy Institute** (Washington DC).— Fundado en 1968 por un grupo de economistas que incluye a Lester Thurow (*CFR*), Ray Marshall (*CFR*) y el ex-Secretario de Trabajo del presidente Clinton, Robert Reich.
- **Ethics and Public Policy Center** (Washington DC).— Fundado en 1976 por Ernest W. Lefever (*CFR*). Su actual presidente, es el teólogo George Weigel (*CFR*).
- **Heritage Foundation** (Washington DC).— Fundado en 1973 para representar la corriente de opinión de la "nueva derecha" conservadora. Su programa de estudios lo dirige Kim Holmes (*CFR*).
- **Hoover Institution on War, Revolution and Peace** (Stanford, California).— Fundado en 1919 partiendo de la donación que hizo el ex-presidente Herbert Hoover de su biblioteca. Contiene la mejor colección de documentación relacionada con las revoluciones bolcheviques en Rusia y en China, como también microfilms de los archivos del Partido Comunista de la ex-Unión Soviética. Entre sus miembros se encuentran su ex-presidente, W. Glenn Campbell, los investigadores Milton Friedman (Premio Nobel de Economía, 1976), Seymour Martin Lipset y su actual director, John Raisian, todos a su vez miembros del *CFR*.

- **Hudson Institute** (Indianápolis, Estados Unidos).— Fundado en 1961 por Herbert Kahn (*CFR*), investigador de la *RAND Corporation* y padre de la cibernética, conformando una suerte de "*lobby* a favor del futuro".

- **Institute for Contemporary Studies** (San Francisco, California).— Fundado en 1972 por ex-funcionarios del gobierno del presidente Ronald Reagan, incluyendo a Edwin Meese y Caspar Weinberger.

- **Institute for East-West Studies** (Nueva York).— Fundado en 1981 por John Edwin Mroz (*CFR*) y especializado en la problemática de la ex-Unión Soviética; define su misión como la de actuar de *"catalizador para (Europa) del Este y un punto de clarificación para Occidente"*. Su presupuesto anual de U$S 5.000.000 lo financian las fundaciones Ford, MacArthur, Carnegie Corp., Pew Charitable Trust y la Rockefeller Brothers Fund.

- **Institute for International Economics** (Washington DC).— Fundado en 1981 por el economista C. Fred Bergsten (*CFR*), quien se desempeñara en la *Brookings Institution* y fue funcionario del presidente James Carter. Lo secundan William R. Cline (*CFR*), I. M. Destler (*CFR*) y Gary Hufbauer (*CFR*).

- **Institute for Policy Studies** (Washington DC).— Fundado por Marcus Raskin y Richard Barnet (*CFR*), secundados por Roger Wilkins (*CFR*) y otros.

- **National Bureau of Economic Research** (Cambridge, Maryland).— Fundado en 1920 por Malcolm C. Rorty (*CFR*), Nahum I. Stone (*CFR*), y su director de investigaciones económicas, Wesley Mitchell (director del *CFR*). Actualmente lo preside Martin Feldstein (*CFR*).

- **Progressive Policy Institute** (Washington DC).— Fundado en 1989 por personas cercanas al partido Demócrata. Entre sus académicos se encuentra Elaine Kamarck (*CFR*).

- **Rockford Institute** (Rockford, Illinois).— Fundado en 1976 por John Howard (*CFR*), presidente de Rockford College. Abocado a problemas sociales y de la familia.

- **Twentieth Century Fund** (Nueva York).— Fundado en 1911 por Edward E. Feline, su actual presidente es Richard C. Leone (*CFR*). Promueve diversas publicaciones relacionadas con aspectos sociales y relaciones exteriores.

- **World Resources Institute** (Washington DC).— Actualmente presidido por Jonathan Lash (*CFR*); especializado en la problemática de los recursos naturales y la contaminación ambiental. Ha integrado el

"Proyecto Año 2050" junto con la *Brookings Institution* y el *Santa Fe Institute*.

- **Worldwatch Institute.**— Fundado en 1974 por William M. Dietel (*CFR*), entonces presidente de la *Rockefeller Brothers Funds* con el objetivo de generar mayor concientización entre la opinión pública respecto del problema de la contaminación ambiental. Incluye entre sus académicos a Lester Brown (*CFR*) y maneja un presupuesto anual del orden de los U$S 5.000.000. Publica las revistas *World Watch* y *State of the World* con una tirada de más de 200.000 ejemplares [217].

Con esta descripción de una veintena de estas organizaciones se puede verificar el estrecho entrecruzamiento e interrelación entre todas las usinas de cerebros y consultoras que coordinan sus investigaciones, informes y recomendaciones dentro de una muy compleja y nutrida red que tiene como uno de sus denominadores comunes la reunión de miembros del *CFR* que operan dentro de todas estas organizaciones. A su vez, todos ellos son al mismo tiempo altos directivos en las fundaciones que financian estos estudios y gestiones, como también en las grandes empresas que financian a las fundaciones, en las universidades que colaboran con ellas, en los medios de difusión que difunden su ideología y doctrina globalizadora y en los cargos clave de gobierno desde los cuales se ejecutan las políticas correspondientes como parte de la política exterior oficial de los Estados Unidos y de sus aliados de primero y segundo nivel.

En rigor de verdad, éste es precisamente el punto clave paradigmático: el *operar como una vasta, difusa, flexible, poderosa y transparente red de poder mundial*. Pues ahí radica su poder: en el hecho de que no resulta fácil identificarla ya que no dispone de ningún centro visible. Puede cambiar de forma, evolucionar, transmutarse, reagruparse, incluso sacrificar a cualquiera de sus partes sin que ello implique un debilitamiento de la red en sí. Cada *think tank* actúa como una suerte de nódulo que cumple una función muy específica, sea por su especialización investigadora, o por su red de contactos, o por su objetivo de influir sobre un determinado sector (un partido político, o los medios de difusión o un determinado gobierno o un sector económico).

Y esta red está en permanente y dinámica consolidación y actúa como un modelo ordenador dentro del cual luego se alinean gobiernos, empresas, universidades, medios de difusión y fuerzas armadas, que todas al unísono marchan hacia un objetivo determinado.

---

[217] Estos datos sintéticos se han tomado del "Directorio de Think Tanks" en James A. SMITH, *The Idea Brokers: Think Tanks and the Rise of the New Policy Elite*, Free Press, Nueva York, 1991, págs. 271 a 310.

Las fundaciones exentas de impuestos

Las fundaciones exentas de impuestos, de las que existen miles en los Estados Unidos, suelen ser una fachada para la canalización de fuertes sumas de dinero hacia determinados objetivos políticos y económicos que se disfrazan de filantropía. De hecho, una parte de los fondos efectivamente se destinan a objetivos de investigación científica y tecnológica de alto valor social en la medicina, la educación y otros rubros. Pero una parte tanto o más importante de los fondos extraídos de los circuitos impositivos en los Estados Unidos y otras naciones industrializadas, se canaliza hacia la red de *think tanks* que van diseñando y mejorando el plan maestro del nuevo orden mundial. Irónicamente, hasta un especulador notorio que ha causado enormes daños económicos a pueblos y países enteros como George Soros puede darse el lujo de armar una fundación "filantrópica", que en su caso se propone asistir a Europa central de donde es oriundo.

El tema de las fundaciones viene siendo investigado en Estados Unidos desde hace muchos años ya que muchos opinan que se trata de organizaciones que promueven intereses políticos muy poderosos que escapan al control y voluntad populares. En los años inmediatamente posteriores a la Segunda Guerra Mundial, distintas personalidades procuraron alertar a la opinión pública sobre la influencia desmedida de organizaciones como el *CFR* sobre el gobierno, a la vez que señalaban la importante financiación que el *CFR* y otros grupos análogos recibían de las fundaciones libres de impuestos. Los medios de difusión dieron poca importancia y nula trascendencia a las investigaciones que se hicieron. Es así como en 1953, una comisión del Congreso estadounidense, la "*Comisión Reece*" [218], investigó a las fundaciones exentas de impuestos como la *Rockefeller Foundation*, la *Ford Foundation*, la *Carnegie Foundation* y al propio *CFR* como beneficiario de sus donaciones.

Sus resultados quedarían en la nada debido a fuertes presiones ejercidas sobre sus miembros, lo que se describe en un libro del consejero de la Comisión, René Wormser, quien recuerda algunas conclusiones de esta Comisión, las que hoy, casi 50 años después parecen tener plena actualidad: *"En el campo internacional, las fundaciones y su interacción entre algunas de éstas y ciertas organizaciones intermedias, han ejercido una fuerte influencia sobre nuestra política exterior y sobre la educación pública en materia de relaciones internacionales. Esto se ha logrado a través de amplios procesos de propaganda, entrenando a ejecutivos y consejeros para el gobierno y controlando la mayor parte de las investigaciones en esta área y a través del poder de la billetera. El resultado neto de estos esfuerzos conjuntos ha sido el*

[218] Esta comisión del Congreso tomó su nombre del diputado Carroll Reece del estado de Tennessee.

de promover el «internacionalismo» en un sentido particular - una variante dirigida hacia el «gobierno mundial» y la derogación del «nacionalismo norteamericano»"[219]. Desde ya que Wormser escribe desde la óptica de un norteamericano a quien le preocupa "la derogación del «nacionalismo norteamericano»". Ahora bien, si a observadores agudos estadounidenses les preocupan lo que perciben como una erosión de la propia nacionalidad estadounidense en favor del "internacionalismo" del nuevo orden mundial, ¿qué podrán esperar las naciones periféricas como la nuestra cuyos gobernantes —sean del partido que fueren—, se alinean obedientemente a las pautas y consignas de los poderosos con lo que terminan actuando como dóciles gerentes de estancia inspirados por las relaciones carnales con el patrón?

Luego, otros congresales estadounidenses tratarían de investigar a las fundaciones y a organizaciones como el *CFR*, como lo hicieran el diputado Wright Patman del estado de Texas en los años sesenta, y Larry P. McDonald en los setenta. En 1976 McDonald escribió la introducción al libro de Gary Allen, *El Archivo Rockefeller —The Rockefeller File—* en el que se investiga y revela el patrimonio económico-financiero y las estrategias políticas del grupo Rockefeller a través de las empresas, fundaciones y organizaciones bajo su control. El mismo indicaba que el número de fundaciones y trusts Rockefeller excedía a las doscientas y alertaba a sus lectores diciendo que, *"The Rockefeller File no es ficción. Es una presentación compacta, poderosa y atemorizante de lo que podría representar el hecho más importante de nuestros tiempos: la intención de los Rockefeller y de sus aliados, de crear un gobierno mundial que combine las fuerzas del supercapitalismo y del comunismo bajo una misma carpa. Todo bajo su control"*[220]. Estas palabras fueron escritas por McDonald a mediados de los años setenta cuando el comunismo aún era una fuerza política y militar importante mundialmente, que —insistimos— aunque haya desaparecido como régimen formal, aún perduran sus pautas de ingeniería social (ver Cap. 2, sección "¿Somos todos marxistas?"). Como último dato, cabe acotar que Larry McDonald murió junto con los demás pasajeros que se encontraban a bordo del fatídico vuelo 007 de Korean Airlines, derribado por los soviéticos sobre la península de Kamkatchka el 31 de agosto de 1983.

[219] René A. WORMSER, *Foundations: Their Power and Influence*, Nueva York, Devin-Adair, 1958, págs. 304/5.

[220] Gary ALLEN, *The Rockefeller File*, Seal Brach, California, '76 Press, 1976.

Capítulo 8

VUELCO DEFINITORIO

"Los medios masivos de difusión sirven como un sistema para comunicar mensajes y símbolos al público en general. Es su función divertir, entretener, informar e inculcar en los individuos aquellos valores, creencias y códigos de conducta que los integrarán a las estructuras institucionales de la sociedad. En un mundo de riqueza concentrada y conflictos de intereses... para cumplir este rol se requiere de la propaganda sistemática".

Noam Chomsky [221]

Se busca: ¡¡Un enemigo!!

Uno de los cambios clave del mundo moderno a partir de la caída del Muro de Berlín lo constituye la desaparición de un enemigo convocador para Occidente en general, y para los Estados Unidos en particular. Por diversas razones, muchos deben añorar las épocas en que aún podía convocarse a la "opinión pública" occidental, alineándola para combatir al monstruo de turno: el Kaiser, Hitler, los Japoneses o los Soviéticos. Algunos seguramente lo añoran por razones geopolíticas: por ejemplo, el mundo bipolar de la guerra fría que rigió hasta hace poco era altamente inicuo, pero sin embargo conformaba un ordenamiento mundial mucho más estable y predecible que el actual. Otros, lo deberán añorar por razones económicas ya que las grandes empresas y bancos que se benefician de los contratos de defensa con el Estado: *Boeing, General Dynamics, Rockwell Martin, General Electric* y *North American* en los Estados Unidos, *British Aerospace* y *Rolls-Royce* en Inglaterra, *Daimler* en Alemania y *Aérospatiale* en Francia, antes no precisaban esforzarse tanto como ahora para cosechar grandes réditos. Hoy deben redoblar sus esfuerzos buscando nuevos mercados, nichos de productos, reduciendo sus planteles e incrementando su eficiencia: en síntesis, deben trabajar cada vez más duramente para obtener sus ganancias[222].

---

[221] Noam Chomsky & Edward S. Herman, *Manufacturing Consent: The Political Economy of the Mass Media*, Vintage Press, Londres, 1994, pág. 1.

[222] Aunque debemos aclarar que aún hoy, la "patria contratista" sigue bastante intacta entre las empresas de tecnología avanzada, particularmente las estadounidenses,

Un dictadorzuelo panameño; un cartel de narcotraficantes sudamericano o aun un jefe militar propio de la segunda ola toffleriana como Saddam Hussein, apenas si representan enemigos dignos de una nación como Estados Unidos o su tradicional aliada, Gran Bretaña. Por eso hoy comprobamos la interesante circunstancia de que la tecnoestructura supranacional debe canalizar su voluntad de poder y de hegemonía hacia nuevos objetivos, ya que de lo que se trata es de conquistar la "última frontera" que hoy ya no es otra que el mundo entero. El editor de *Foreign Policy* (publicación del *Carnegie Endowment for International Peace*), Charles William Maynes (*CFR*), declaró en 1990 que *"justo cuando la Guerra Fría concluye, la historia y la prudencia nos aconsejan que, al menos en las etapas iniciales, los futuros cambios no sean demasiado apresurados. De la misma manera en que las personas adquieren coberturas de seguros, las naciones también deberían hacerlo"*. La problemática futura se identifica con la disolución, lo más controlada posible, de los Estados nacionales mientras se transita hacia el globalismo de un gobierno mundial. Para lograr la correcta alineación de todas las fuerzas políticas y económicas, resulta necesario mantener escenarios de conflicto controlables sobre los cuales operar y alinear a la opinión pública mundial.

Para ello, los planificadores y evaluadores del *CFR* y sus organizaciones hermanas manejan toda una artillería de alternativas: desde la trillada teoría del "fin de la historia" de Francis Fukuyama (*CFR*) hasta la reciente tesis de Samuel Huntington (*CFR*), quien primero desde las páginas de *Foreign Affairs* y luego en un importante libro, predice que en el futuro el conflicto cultural reemplazará al conflicto ideológico debido a que *"nos estamos alejando de la era en que el Estado-nación era el foco central del devenir político... y los pueblos se están identificando con entidades cada vez más amplias"*. Fiel a la política del *CFR* en el Medio Oriente, Huntington agrega que el problema radica en que *"los*

---

como surge de una información publicada en el semanario británico *The Economist* (13 de enero de 1996), al respecto:

Empresa	Ventas en defensa (1994) en miles de millones de U$S	% de ventas totales en defensa
1. Lockheed Martin/Loral (USA)	19,61	69,1
2. McDonnell Douglas/Boeing (USA)	13,98	38,4
3. Northrop Grumman/Westinghouse (USA)	7,88	50,7
4. British Aerospace (Reino Unido)	7,27	64,1
5. Hughes Electronics (USA)	6,30	44,7
6. Thompson (France)	4,42	31,8
7. General Electric Co (R Unido)	4,32	28,5
8. United Technologies (USA)	3,80	17,9

Estados islámicos de Asia y del Medio Oriente están incrementando sus fuerzas militares"[223].

Otros como Lester Thurow (*CFR*), decano de la *Sloan Business School* del *Massachusetts Institute of Technology (MIT)*, prevén que la "Guerra del siglo XXI" la conformará *"la batalla económica que se avecina entre Japón, Europa y Estados Unidos"*[224]. Sea como fuere, los futuros conflictos cortarán a través de toda frontera o delimitación nacional, sectorial, cultural y de clase. Joseph Nye Jr. (*CFR*), en un reciente informe para la *Trilateral Commission* sobre la cooperación global después de la Guerra Fría, considera que el problema se identifica con el hecho de que *"mientras las tendencias en la tecnología y en la economía incrementan la globalización de las comunicaciones y de las estrategias empresarias, también están acentuando los nacionalismos en la respuesta de aquellos grupos que resultan menos flexibles o movilizables. El crecimiento dramático y, en términos generales, benéfico de las economías de Asia Oriental, por ejemplo, es visto por importantes sectores del público en Norteamérica y en Europa como una amenaza a los puestos de trabajo y a su propia identidad nacional. Al mismo tiempo, sectores protegidos en la economía japonesa son reacios a aceptar los dolorosos cambios asociados con la interdependencia internacional"*.

De manera que según Nye, la resistencia provendrá de todo sector que se sienta amenazado por la incursión creciente de los paradigmas globalizadores de la era tecnotrónica de la tercera ola que los desborda. Y esos sectores se encuentran en todas partes del mundo, incluyendo las propias áreas trilaterales de Norteamérica, Europa y Japón. Decididamente, el conflicto del futuro no será un conflicto *verticalizado* entre nacionalidades, sino una lucha *horizontalizada* entre amplios sectores y segmentos sociales y poblacionales, según su inserción sea dentro de la tercera ola del *nuevo orden mundial* o se vean relegados a la segunda ola de las nacionalidades perimidas o, peor aún, a la pobreza abyecta de la primera ola feudal.

Los sectores así relegados tenderán a refugiarse en lo que perciben como las tradiciones locales, o sea su propio entorno inmediato étnico, racial y cultural, dando así surgimiento a reacciones y explosiones nacionalistas cada vez más atomizadoras, un ejemplo de cuya violencia hoy comprobamos en la violencia en la región balcánica. Desde el *CFR* estos arranques nacionalistas entre sectores de poblaciones que pocas posibilidades tienen de formar parte de la tercera ola, son visualizados como instrumentos útiles para promover la disolución de aquellos Estados-

---

[223] Ver *Time*, 28-6-1993, artículo "The Next Battleground", pág. 37. Huntington es miembro del *CFR*. También, *The Clash of Civilizations and the Remaking of World Order*, Simon & Schuster, Nueva York.

[224] Lester THUROW, *Head to Head: la guerra del siglo XXI*, Vergara, Buenos Aires, 1992. Thurow es miembro del *CFR*.

nación en los que se producen. Como se podrá observar, nada se desperdicia ni ninguna oportunidad es desechada.

Esto va estrechamente asociado a lo que Nye describe como la *"continuada difusión del poder: todas las grandes potencias tendrán menos posibilidades que en el pasado de utilizar sus recursos de poder tradicionales para lograr sus objetivos. Sobre muchos temas, actores privados y pequeños Estados tendrán mayor poder. Por lo menos cinco factores contribuyen a esta difusión del poder: la interdependencia económica, los actores transnacionales, el nacionalismo dentro de los Estados débiles, la propagación de nuevas tecnologías y un número creciente de temas que resultan tanto nacionales como internacionales"*[225].

Dentro del marco del unipolarismo mundial debe impulsarse la reorientación de la política exterior de Estados Unidos como consecuencia de la desaparición de la amenaza soviética que arrastró consigo a la doctrina del anticomunismo como pauta conformadora de esa política. En su lugar, ha surgido una nueva y redoblada cruzada en nombre de la "democracia" que se basa sobre la necesidad de mantener altos niveles de gasto en materia de defensa para precaverse contra un posible resurgimiento imperialista, esta vez del viejo expansionismo ruso. *"Para la mayoría que mantiene este punto de vista, la invasión estadounidense a Granada o Panamá, las acciones encubiertas para derribar a gobiernos no democráticos o los subsidios directos a los partidos de oposición en otros países son todas herramientas de una nueva cruzada para implantar la bandera de la democracia en todo el mundo"*[226].

Podemos contrastar esto con una apreciación muy llana del diplomático estadounidense *Stephen W. Bosworth*, quien en 1984 declaró: *"Nuestra confianza en la democracia... en nuestro enfoque respecto del resto del mundo es, por supuesto, una proyección de nuestra propia experiencia nacional. Enfatizamos nuestro apoyo a la democracia no solamente porque nuestra propia experiencia nos haga tener gran simpatía por las aspiraciones democráticas de otros pueblos; sino también porque nos hemos convencido a través de la dura experiencia de que* ***nuestros propios intereses nacionales se ven mejor servidos a través de la creación y consolidación de democracias pluralistas exitosas en otros países"*** (el resaltado es nuestro)[227].

---

[225] Joseph S. NYE, Jr., Kurt BIEDENKOPF y Motoo SHIINA, *Global Cooperation After the Cold War: a Reassessment of Trilateralism*, publicado por The Trilateral Commission, Nueva York, 1991 (Triangle Papers Nº 41), págs. 3 y 6. Los tres autores son miembros de la *Trilateral*. Joseph Nye lo es, a su vez, del *CFR*.

[226] Charles William MAYNES (miembro del CFR), "America without the Cold War", *Foreign Policy*, Nº 78 (primavera de 1990), págs. 3 a 25.

[227] Citado en *American Foreign Policy: Pattern and Process*, Charles W. KEGLEY Jr. y Eugene R. WITTKOPF, pág. 251, Nueva York, St Martins Press, 1991. Stephen Bosworth es:

Contrariamente a lo que se declama públicamente, existen claros indicios de que la tecnocracia supranacional sabe muy bien que la paz no es ni un objetivo en sí mismo para el *nuevo orden mundial*, ni mucho menos un camino idóneo para llegar a dicha etapa globalizadora. En este orden de cosas, resulta interesante rescatar algunos conceptos expuestos en un informe aparecido a fines de la década de los años sesenta, cuyo origen aún hoy sigue siendo motivo de debate, pero sobre el cual existen indicios de que fuera comisionado a un importante *think tank* por el Departamento de Defensa estadounidense cuando *Robert McNamara* era Secretario de Defensa. Se trata de un informe confeccionado por el *Hudson Institute* de Nueva York, fundado por el futurólogo y padre de la cibernética, Herbert Kahn[228].

Dicho informe describía las características de una "sociedad estable" no en el sentido de una sociedad *justa* sino en el sentido de *preservable y perpetuable*. Con ello se reconoce una de las pautas elementales de todo proyecto emanado de la tecnocracia supranacional: lograr la continuidad en el ejercicio del poder más allá de toda consideración moral y ética. Uno de los párrafos de este intrigante informe decía: *"Estudios previos han tomado como valores axiomáticos necesarios para justificar el análisis de los asuntos para la paz, a conceptos tales como lo deseable que resulta la paz, la importancia de la vida humana, la superioridad de las instituciones democráticas, el mayor «bien» para la mayor cantidad de gente, la «dignidad» del individuo, la máxima salud y longevidad y otras premisas deseables. Nosotros, en cambio, no hemos encontrado que la realidad sea así. Hemos procurado aplicar los criterios de las ciencias físicas a nuestro pensamiento, cuya principal característica no es la cuantificación, como se cree comúnmente, sino aquello que, en palabras de Whitehead, «...ignora todo juicio de valor; por ejemplo todo juicio estético y moral» (...) El actual «sistema de guerra»*[229] *no sólo ha resultado esencial para la existencia de las naciones como entes políticos independientes, sino que también ha resultado indispensable para que su estructura política sea estable. Sin la guerra, ningún gobierno ha logrado ja-*

- Miembro de la *Trilateral Commission*;
- Miembro del *CFR*;
- Miembro del *Carnegie Endowment for International Peace*;
- Presidente de la Japan-US Foundation;
- Ex-embajador en las Filipinas;
- Ex-Subsecretario de Estado para Asuntos Interamericanos;
- Ex-Subsecretario de Estado para Asuntos Económicos.

228 Tanto Kahn (ya fallecido) como McNamara son miembros del *CFR*.

229 El autor se refiere al orden mundial de entonces que se basaba en la necesidad e inevitabilidad de la guerra explícita o implícita entre los Estados. Hoy han cambiado los autores y sus fuerzas y ordenamientos pero el "sistema de guerra" rige en el actual orden globalizado igual que entonces.

más la aquiescencia a su «legitimidad», o derecho a regir su sociedad. La posibilidad de la guerra provee el sentido de una necesidad externa sin la cual ningún gobierno puede permanecer en el poder por mucho tiempo. La historia nos revela un ejemplo tras otro en el que el fracaso de un régimen en mantener creíble la amenaza de la guerra, condujo a su disolución por fuerzas de interés público, por reacciones a la injusticia social, o por otros elementos desintegradores. La organización de la sociedad para afrontar la posibilidad de la guerra resulta su principal factor estabilizador político (...). Ha permitido que las sociedades mantengan las necesarias distinciones de clase y ha asegurado la subordinación de los ciudadanos al Estado en virtud de los poderes de hacer la guerra inherentes en el concepto de nación"[230].

Ya en ese entonces, este informe indicaba que el mundo estaba acercándose a un punto en el cual las viejas fórmulas serían superadas por las posibilidades concretas de crear un gobierno mundial en el que todas las naciones quedarían sujetas al desarme general y subordinadas a una fuerza armada supranacional. Ello supuestamente generaría una condición llamada "paz", la que no sería otra cosa que el concepto de la "no guerra" según la dialéctica de Zbigniew Brzezinski, que ya hemos analizado en un ensayo anterior. El informe de *Iron Mountain* definía esto al decir que *"la palabra paz, como nosotros la entendemos en las páginas de este informe implica el desarme total y general"*. O sea, ningún *Estado-nación* dispondría de fuerzas armadas, ni aún los Estados Unidos, ya que el poder militar quedaría monopolizado por una fuerza armada mundial al mando de nuevas instituciones supranacionales que se encuentran actualmente en pleno desarrollo, y que "en nombre de la paz mundial" realizarán acciones militares y policiales de escarmiento contra cualquier régimen, grupo, o conjunto de intereses cuyo accionar no acepte alinearse con las estrategias y objetivos de la tecnocracia supranacional. Sean cuales fueren esas acciones de guerra y por más violentas, injustas o descarnadas que resultaren, siempre serán presentadas ante la opinión pública global como "acciones militares necesarias para el mantenimiento de la paz mundial".

Las Naciones Unidas con sus fuerzas de Cascos Azules son apenas un paso en dicha dirección puesto que dudamos que la ONU se convierta en esa institución global que detentará el poder en el futuro nuevo orden mundial. La ONU con sus ineficiencias e ineficacias burocráticas tan sólo representa una institución transitoria que, al igual que la Liga de las Naciones de la post-Primera Guerra Mundial, también pasará a la historia a su debido momento.

El informe en cuestión concluye que ese futuro gobierno mundial necesariamente utilizará la guerra como factor alineador para legitimar

---

230. Leonard LEWIN, *Report from Iron Mountain on the Possibility and Desirability of Peace*, Nueva York, Dell Publishing Co., 1967, págs. 13, 14, 39 y 81.

su existencia y acciones para lo cual deberá identificar alguna "amenaza" o "peligro" latente y creíble que le ayudará a dar cuerpo al "enemigo de la paz mundial". La satanización de los regímenes de Teherán y Bagdad y del mundo musulmán en general parecieran ser ejercicios preparativos en esa dirección, con los que se le va dando forma a un futuro "choque de civilizaciones" anunciado por Huntington, en el que el "mundo libre y democrático" le hará la guerra al "fundamentalismo islámico, enemigo de la paz, la democracia y la libertad".

No podrá haber ningún otro sustituto de la guerra como factor alineador y estabilizante salvo que surja o se encuentre algún *otro tipo de amenaza* que para ser efectiva como una alternativa a la guerra deberá reunir tres características esenciales:

a) deberá tener un efecto nocivo sobre la economía productiva, con lo que justificará que se continúen realizando grandes gastos militares que han sido uno de los motores del crecimiento económico de la tecnoestructura supranacional desde hace décadas;
b) deberá representar una amenaza creíble y de gran magnitud, y
c) deberá brindar una excusa lógica e incuestionable para que se impongan esquemas de servicio obligatorio al gobierno o instituciones de administración del poder.

En épocas pasadas, el Kaiser, luego Hitler, el imperio japonés y el bloque soviético, han representado esta conveniente "amenaza" de la cual Occidente, liderado por la alianza angloestadounidense, debe defenderse. Cada uno de aquéllos era de mayor o menor magnitud y peligro percibido, pero lo cierto es que todos cumplían con estas tres características. La tercera característica podrá brindar un esquema ideal para identificar y agrupar a aquellos elementos "antisociales" que se opongan o critiquen o reaccionen en contra del esfuerzo general contra el "enemigo común". De esta manera, se podrá impulsar una radicalización social que permita que todo aquel que pretenda excederse de los límites de "opinión autorizada" será multado, coercionado, detenido o, llegado el caso, reclutado para brindar servicio obligatorio en alguna de las diversas organizaciones militares, policiales y laborales que se estructuran, precisamente, en "tiempos de emergencia".

En nuestro ensayo sobre el gobierno mundial, aludimos a esta situación de excepcional peligro planetario que en un futuro mediato podría surgir espontánea o artificialmente, y que justificaría la entronización de una administración global con el consiguiente alineamiento de la "opinión pública"[231]. Por su parte, el informe de *Iron Mountain* enfatiza que *"la lealtad requiere de una causa; y una causa requiere de un enemigo. Has-*

[231] Ver *World Government...*, *op. cit.*, págs. 49 a 52.

ta ahí, lo obvio; el punto crítico es que el enemigo que define la causa debe ser genuinamente formidable. Hablando en términos generales, el poder presumido de un tal «enemigo» deberá ser lo suficientemente grande como para justificar un sentimiento individual de lealtad hacia la sociedad y debe ser proporcional al tamaño y complejidad de dicha sociedad. Hoy en día, por supuesto, ese poder debe ser de una magnitud y terror sin precedentes"[232].

La Alemania nacionalsocialista y el Japón imperial fueron dos enemigos casi ideales, que en su momento permitieron amplios procesos de satanización que se propagaron más allá de su existencia como peligros reales y que por diversas y muy concretas razones políticas y económicas, se siguen manteniendo intensamente activados hasta nuestros días, especialmente en el caso de Alemania. Prueba de ello es que, a más de cincuenta años de la total e incondicional destrucción de ambos regímenes, aún hoy sigue existiendo toda una artillería de novelas *"best-seller"*, películas de Hollywood, series televisivas, documentales, ensayos e historiografía oficial que mantienen vivo el "peligro nazi". Todo según la versión "Walt Disney" de la historia de la que ya hemos hablado y que ***prohíbe*** el estudio, análisis y eventual revisionismo histórico como disciplina académica e intelectual. La historia oficial ha elevado al nivel de dogma a un conjunto de creencias, mitos y relatos no avalados por la sólida evidencia histórica y no tolera cuestionamiento alguno ya que esos mitos y leyendas de la historia pasada son los cimientos que hoy permiten justificar acciones políticas, ideologías y hasta Estados enteros, y mañana permitirán erigir el nuevo orden mundial de la globalización. De manera que no se trata de un mero problema académico sino de un abuso —y a menudo falsificación— de la historia para servir a fines políticos.

La imagen del "enemigo soviético" por el contrario hubo que manipularla de muy distinta manera en aras de la *contención* y tras el deshielo de la Guerra Fría que comenzó con la política del *"detente"* de Nixon y Carter en los años sesenta y setenta, a pesar de que luego Ronald Reagan bautizara a la Unión Soviética como el *"imperio del mal"*. Es que en los años ochenta, el bipolarismo había entrado en una nueva etapa que requería se preparara el golpe de gracia al imperio soviético cuyo destino ya estaba sellado. La historia demuestra, sin embargo, que a lo largo de 45 años de convivencia, después de todo, ambos bandos se aguantaron el uno al otro con notable tolerancia. No obstante ello, sirvió para polarizar al enemigo ante la "opinión pública del mundo libre", y ese enemigo cobró forma no tanto en "la Unión Soviética", sino más bien en el terror representado por el peligro de un "holocausto nuclear" que, como el "hombre de la bolsa" con el que algunos padres asustaban

---

[232] Leonard LEWIN, *Report from Iron Mountain on the Possibility and Desirability of Peace, op. cit.*, 1967, pág. 44.

antaño a sus hijos para que les obedeciesen, fue el "cuco" que permitió adormecer a la opinión pública mundial durante décadas[235].

La Unión Soviética jamás fue un enemigo en el verdadero sentido de la palabra como lo fueron Alemania y el Japón, sino que tan sólo fue un *contrincante*; la otra cara de una *misma* moneda. Pues, en verdad, la historia del siglo XX nos demuestra claramente que cuando la tecnocracia supranacional se enfrenta a un verdadero y auténtico enemigo, no deja lugar para la más mínima tolerancia o flexibilidad, combatiéndolo hasta la muerte, lo que lo lleva a solamente aceptar su rendición incondicional.

Pero el enemigo creíble que hoy le hace falta al nuevo orden mundial deberá ser muy excepcional y el informe de *Iron Mountain* menciona que aunque lo ideal sería que ese enemigo global fuese real, en rigor de verdad, lo verdaderamente vital es que *sea creíble*; que la "opinión pública" lo *perciba* como real; que *crea* que realmente existe. Resulta in-

---

[235] En los años ochenta, el "terror nuclear" se transformó en algo muy palpable gracias, entre otros factores, a los sesudos análisis que científicos de primera línea, como el popularizador científico *Carl Sagan*, realizaron acerca del holocausto que el "invierno nuclear" ocasionaría a la humanidad en caso de desatarse una guerra termonuclear. Resulta interesante observar que el ya fallecido Sagan era miembro del *CFR* y escribió una interesante novela llamada *Contacto* que en 1997 fue llevada al cine por Hollywood en un largometraje producido por Jodie Foster, el cual bien podría contener un mensaje en clave respecto del futuro "peligro mundial" que preocupó a los autores del Informe de *Iron Mountain*.

Este tema lo trataremos *in extenso* en nuestra obra de próxima aparición *La Guerra Psicológica: el Arma del Nuevo Orden Mundial*. Baste decir aquí que la caída de Alemania en mayo de 1945 permitió a los Aliados victoriosos aniquilar a un régimen filosóficamente irreconciliable al tiempo que le permitió tomar como botín de guerra muchos descubrimientos científicos y desarrollos tecnológicos del Tercer Reich alemán: cohetería, turbinas, electrónica y otros desarrollos. Sin embargo, pareciera que hubo otra línea de investigación y redescubrimientos tecnológicos íntimamente ligados a las órdenes cerradas de la SS —*Schutzstaffeln*—, que podrían haber escapado a tiempo de Alemania, refugiándose en regiones inalcanzables por los Aliados, precisamente por disponer de una capacidad tecnológica totalmente diferente y superior, aun a la que hoy dispone la globalización. Insistimos, creemos que esto conforma la clave de la novela de Sagan, quien en vida pudo haber tenido acceso a esta trama secreta de la historia de la posguerra, y la incorporó en su novela luego llevada al cine. Recomendamos ver dicho film y sacar sus propias conclusiones.

Es más, resulta notable la gran cantidad de películas y series que la industria de Hollywood ha lanzado al mundo que tienen como *leitmotiv* lo que podríamos definir como un "peligro que acecha desde el cielo": *Independence Day*, *Contacto*, la secuencia de *Alien*, *Impacto Profundo*, *Invasión V*, y muchas otras. Pareciera como que estamos ante un prolongado ejercicio de preparación de la opinión pública mundial para un anuncio de extremada trascendencia a producirse en el siglo XXI y que estará íntimamente relacionado con los esquemas de control e ingeniería social necesarios para consolidar el nuevo orden mundial de la globalización.

teresante que entre esos potenciales enemigos plausibles, se evaluaron algunos *otros* tipos de enemigo, tales como:

• *La pobreza.*— El informe la evaluó y consideró como una posibilidad, mas luego la rechazó porque no inspira verdadero terror. Después de todo, sólo los que nunca la experimentaron la percibirían como una amenaza, no así los dos tercios de la población del planeta para quienes la pobreza ya es una realidad cotidiana. Incluso, cualquier proceso que tienda a identificar los orígenes de ciertos aspectos de pobreza endémica que existen en diversas partes del mundo acarrearía un importante riesgo potencial para la propia tecnocracia[234].

• *La destrucción del medio ambiente.*— También se la evaluó como una amenaza creíble: *"El modelo de contaminación ambiental... tendría que tener el peso de una convicción excepcional avalada por un real y considerable sacrificio en vidas humanas... con lo que una amenaza de contaminación ambiental podría reemplazar el modelo de la amenaza de destrucción nuclear"*. Ello se hace realidad dado los daños al medio ambiente ocasionados por contaminantes industriales o epidemias ocasionadas por enfermedades contagiosas conocidas o por descubrir. Sin embargo, aquí también debe procederse con cautela ya que son las regiones industrializadas del planeta las principales generadoras de contaminación ambiental. Estados Unidos genera el 25 % de la contaminación de la atmósfera y la tendencia actual en el mundo industrializado consiste en deshacerse de sus contaminantes químicos, biológicos y nucleares precisamente en regiones apartadas del mundo en desarrollo, de manera que a este "enemigo" se lo debe tratar con gran cautela[235].

---

[234] Las tres cuartas partes de la población mundial que vive en el "mundo sur" del subdesarrollo dispone de tan sólo el 13 % del PBI acumulado global, mientras que el 25 % del "mundo norte" industrializado disfruta de más del 83 % de ese PBI. (Informe del Banco Mundial, citado en *American Foreign Policy: Pattern & Process, op. cit.*, pág. 156). Según un informe de las Naciones Unidas, 358 multimillonarios en todo el mundo son en conjunto tan ricos como 2.500.000.000 de personas, casi la mitad de la población mundial (*UNDP Human Development Report 1996*, Nueva York, julio de 1996). Y como para muestra basta un botón, el CEO de Microsoft *Bill Gates* dispone de una fortuna personal de U$S 100.000 millones, suma equivalente a un tercio del PBI de la Argentina.

[235] Sin ir más lejos, existen corrientes de opinión en los Estados Unidos que indican que el virus HIV que causa el SIDA pudo haber sido un experimento "escapado de su cauce" realizado por algún grupo dentro de la *CIA*, por cuanto el HIV tiene muchas características artificiales. Su supuesto origen entre monos africanos que contagiaron a tribus primitivas que luego contagiaron a algún hombre de negocios europeo que luego esparció el SIDA por todo el mundo suena demasiado infantil y disneyesca.

• ***Una invasión de extraterrestres.***— Insólitamente, también se evaluó esta posibilidad sobre la cual este informe indicaba que *"en verdad, la credibilidad yace en el corazón del problema de desarrollar un sustituto político para la guerra. Aquí es donde la propuesta de la carrera espacial, que está tan bien adecuada como sustituto económico de la guerra, se queda corta. Un programa espacial muy ambicioso y poco pragmático no puede por sí solo generar la imagen de una amenaza externa. Se ha discutido acaloradamente acerca de que semejante amenaza ofrecería «la última esperanza» de lograr la «paz» etc., al unir a la humanidad contra un peligro de destrucción por «criaturas» de otros planetas o del espacio. Se ha propuesto realizar experimentos para probar la credibilidad de una amenaza desde «fuera del planeta»; es posible que algunos de los incidentes más difíciles de explicar de «platillos voladores» en años recientes hayan sido en realidad experimentos de este tipo"*[236]. Estas palabras fueron escritas en 1966 y en los treinta y tantos años transcurridos desde entonces, un segmento creciente de la "opinión pública" se muestra cada vez más permeable a la idea de que seres extraterrestres pudieran estar observándonos. El factor crucial no consiste en determinar la veracidad de la existencia o no de visitantes extraterrestres, sino de cuál sería el impacto sobre la humanidad si un buen día se transmitiera por las principales cadenas de la televisión global y por todos los medios de difusión mundiales, información acerca de encuentros de este tipo que resultaran cada vez más amenazadores y que, encima, contaran con el conveniente aval de analistas científicos lo que los tornaría totalmente *creíbles*. Podría representar un nuevo *casus belli*, de orden planetario esta vez, que rápidamente justificaría la subordinación y el alineamiento de todas las estructuras y fuerzas políticas, económicas y militares del planeta bajo una única administración global y centralizada para hacerle frente a un "peligro a la paz mundial" de características sin precedentes. ¿Serán las películas recientemente propagadas por todo el planeta sobre la supuesta autopsia de un *"alien"* capturado en el así llamado "Caso Roswell" un indicio de que se estaría jugando con la idea de alguna *mise en scène* de este tipo, que aconseja lanzar "globos de ensayo" previos a nivel planetario y de estilos distintos?[237].

---

[236] Leonard LEWIN, *Report from Iron Mountain on the Possibility and Desirability of Peace, op. cit.*, 1967, pág. 66.

[237] Señalamos que este conocido caso se benefició con una cobertura periodística *planetaria* en forma simultánea y bastante intensa. A su vez, sirve para recordarnos el agudo nivel de influenciabilidad que caracteriza a la psicología de masas, aquel famoso episodio de la dramatización radial de la novela de H. G. Wells, "La Guerra de los Mundos", que realizó el actor Orson Welles en octubre de 1938 y que ocasionó un pánico inesperado entre los radioescuchas estadounidenses que auténticamente *creyeron* que se estaba produciendo una invasión de marcianos en la costa este de los Estados Unidos.

Invitamos al lector a no burlarse demasiado fácilmente de este episodio por cuanto con la tecnología actual, no sería nada difícil "armar" notas de alta credibilidad de

Enfatizamos que no existen pruebas concretas acerca de la autenticidad del documento de *Iron Mountain*. Cuando fue publicado, los grandes diarios como el *The Washington Post*, dirigido por Katherine Graham, miembro del *CFR* y de la *Trilateral Commission*, lo llamó *"una sátira simpática"* y *Time Magazine*, fundada por Henry Luce y entonces dirigida por Hedley Donovan, ambos miembros del *CFR*, lo describió como una *"falsificación muy habilidosa"*. Sin embargo, el 27 de noviembre de 1967 la sección literaria del *The Washington Post* publicó un informe del profesor Herschel McLandress —que era el pseudónimo del profesor de Harvard y economista John Kenneth Galbraith, también miembro del *CFR*— quien dijo que el informe era verídico ya que él mismo había colaborado en su preparación. Agregaba que *"pondría mi reputación personal detrás de la autenticidad de este informe y atestiguo también sobre la validez de sus conclusiones. Mis reservas sólo se relacionan con lo poco atinado que resultó el hecho de que se lo diera a conocer a un público obviamente no condicionado"*[238].

Política por los Derechos Humanos

En los Estados Unidos, los años que transcurrieron entre las dos guerras mundiales estuvieron signados por el idealismo en los valores políticos, siendo las ideas de Woodrow Wilson la expresión acabada de ese idealismo moral que obligaba al país a ingresar a la Primera Guerra Mundial para *"pelear la guerra que terminará con todas las guerras"*, la que haría que el mundo fuese *"un lugar seguro para la democracia"*. A través de los años, ese idealismo moral se transformaría en política oficial de Estado que tocó límites casi insólitos durante la administración del presidente James Carter, en lo referente a su iniciativa en materia de derechos humanos que se transformaría *"en el alma de nuestra política exterior"* según uno de sus primeros discursos como presidente en 1977.

---

este y otros tipos. Nuevamente, recurrimos a otro ejemplo de Hollywood, esta vez en relación al largometraje *Wag the Dog* (en nuestro medio se la conoció como "Mentiras que Matan"; actúan Robert De Niro y Dustin Hoffman; 1998; Warner Bros.; basada en la novela *American Hero* de Larry BEINHART), cuya trama consiste en el montaje de una guerra virtual en "Albania" que debía propagarse durante las dos semanas previas a las elecciones presidenciales para tapar un escándalo sexual presidencial que estaba a punto de estallar. Cualquier semejanza con la realidad sería "puramente casual"...

[238] Artículo de Herschell MCLANDRESS, "News of War and Peace You're Not Ready For", en *Book World* publicado por *The Washington Post*, 26 de noviembre de 1967, pág. 5; citado por G. Edward GRIFFIN, en su obra *The Creature from Jekyll Island*, págs. 520 a 524.

La definición de los "derechos humanos" que surge de la terminología del *CFR* al formarse la ONU con su declaración universal sobre los derechos humanos, hizo que estos derechos formaran uno de los vértices del plan de gobierno diseñado desde el *CFR* antes de que James Carter asumiera la presidencia, y que se denominó "Proyecto de Agenda para los Años Ochenta". El mismo pretendía servir como una suerte de bálsamo para el pueblo estadounidense y para la opinión pública mundial, que se encontraban muy sensibilizados a raíz de tener frescos en la memoria los excesos del escándalo Watergate, que obligó a Richard Nixon a renunciar como presidente, y los enormes abusos de derechos humanos perpetrados por las fuerzas armadas estadounidenses durante los casi 15 años que duró la Guerra de Vietnam, que produjeron un profundo trauma en la conciencia colectiva estadounidense.

En lugar de realizar una saludable introspección y autocrítica para buscar y hallar las razones que hicieron que la sociedad norteamericana se dejara arrastrar por su elite gobernante para perpetrar una guerra atrozmente sangrienta contra Vietnam, lo que les hubiera permitido juzgar y condenar a los responsables de la misma, el plan de acción psicológica emanado del *CFR* se concentró en *proyectar* aquellos horrores de la guerra en Vietnam sobre los gobiernos militares de los países de Centro y Sudamérica. Así se cumplía con una suerte de mecanismo de transferencia y compensación psicológica masiva, mientras que al mismo tiempo se promovían las estrategias del globalismo en toda la región. En otro ensayo hemos analizado este proceso de reemplazo casi simultáneo de los gobiernos militares sudamericanos una vez que se produjo el principio del fin de la Unión Soviética en los años ochenta. El punto clave a señalar radica en el hecho de que la política oficial estadounidense exigiría indirectamente a los gobiernos sudamericanos, especialmente al argentino, juzgar a sus ex-gobernantes militares por abusos a los derechos humanos durante sus regímenes, mientras que los estadounidenses jamás investigarían, ni mucho menos juzgarían, la responsabilidad que les cupo a sus propios gobernantes y militares por la masacre de más de un millón de vietnamitas durante aquella guerra, a los que se les suman las más de 50.000 bajas de combatientes estadounidenses.

Robert S. McNamara fue Ministro de Defensa y responsable directo durante buena parte de aquella guerra; Dean Rusk fue Secretario de Estado; el Gral. William Westmoreland, comandante de las fuerzas armadas; Henry Kissinger acordó esa caricatura de "paz" con el representante de Vietnam del Norte, Le Duc Tho, en París a principios de los años setenta, lo que precipitó la huida de los Estados Unidos de Indochina, y su inmediata invasión por las violentas fuerzas comunistas del *Vietcong* en Vietnam y del *Khmer Rouge* en Camboya, que se estima masacraron a 3.000.000 de personas entre 1975 y 1978.

Existen cientos de altas personalidades, casi todas ellas miembros del *CFR*, que dentro y fuera del gobierno tuvieron responsabilidad directa por la entrada, profundización y el trágico desenlace de la Guerra de Vietnam, lo que automáticamente también implica responsabilidad por las diversas matanzas cometidas. Estamos ante claros y bien documentados hechos de crímenes de guerra, crímenes contra la paz y crímenes contra la humanidad dentro del marco de un proceso genocida en Indochina perpetrado por Estados Unidos y sus aliados a lo largo de quince años. Millones de documentos pudieron haberse esgrimido como pruebas contra civiles y militares por las millones de muertes durante aquella guerra, pero ningún tribunal dentro de los Estados Unidos ni tampoco la Corte Internacional de Justicia creyeron conveniente turbar a la "opinión pública" mundial con la descripción e investigación de aquel *verdadero* Holocausto. Hubo un único caso resonante, que fue el de la matanza del villorrio vietnamita de *My Lai* por un pelotón del ejército estadounidense cuyo oficial al mando, el capitán Calley, y sus hombres luego serían indultados por el presidente Nixon. Ningún otro funcionario o militar resultó enjuiciado o condenado por abusos a los derechos humanos, y hoy cuando el mundo ya tiene una Corte Criminal Internacional según el estatuto firmado en Roma en julio de 1998, nos encontramos con que el impulsor de esta corte supranacional, los Estados Unidos, deciden no firmar dicho tratado debido a los *"temores del Pentágono por la suerte de sus fuerzas de paz en todo el mundo... y su principal preocupación de que el presidente, los miembros de su gabinete quienes integran el National Security Council y otros altos líderes civiles y militares responsables de nuestras políticas de defensa e internacional, pudieran ser blancos potenciales de algún juez no subordinado (a los intereses estadounidenses) dentro del marco de la corte creada en Roma"*[239].

[239] Ver John R. BOLTON, artículo "Courting Danger", aparecido en *The National Interest*, invierno 1998/99. Bolton es el presidente ejecutivo del banco de cerebros *American Exterprise Institute* y ex-Subsecretario de Justicia y Subsecretario de Estado del presidente George Bush. La Corte Criminal Internacional conforma una prolongación y universalización del Tribunal de Nuremberg formado en 1945 para juzgar a los funcionarios y dirigentes del gobierno nacionalsocialista alemán; tiene jurisdicción sobre cuatro clases de crímenes internacionales:

- genocidio,
- crímenes contra la humanidad,
- crímenes de guerra, y
- crímenes de agresión.

La Argentina, junto con prácticamente todos los países centro y sudamericanos adhirió al Estatuto de Roma de julio de 1998. Aunque formalmente se encuentra fuera del marco del mismo, el "Caso Pinochet" conforma una suerte de *leading case* para determinar cuán efectiva resulta la aplicación de tribunales y jurisprudencia supranacional, en un caso en el que un juez español (Garzón), logra hacer arrestar en Inglaterra y gestiona la extradición a España de un ex-jefe de Estado *de facto* (Pinochet)

La política de los Estados Unidos en materia de derechos humanos durante los años setenta y ochenta los condujo a concentrarse casi exclusivamente sobre el conjunto de gobiernos militares de derecha, particularmente aquellos que estaban en el poder en Sudamérica. Y ello a pesar del hecho de que éstos gobernaran gracias a que en *otras* épocas el propio Departamento de Estado norteamericano asintió, brindó asistencia o al menos toleró que esas dirigencias militares derrocaran a gobiernos civiles democráticamente elegidos, pero que resultaban "poco convenientes" para los intereses del globalismo, como fueron los casos de los gobiernos de Salvador Allende en Chile (1973) y de Isabel Perón en la Argentina (1976). Al señalar esto, no pretendemos determinar si aquellos gobernantes civiles y sus reemplazantes militares fueron buenos o malos ya que, en el caso de la Argentina al menos, existe un amplio consenso de que *ambos* se desempeñaron de manera lamentable, sino más bien descubrir la trama oculta de hipocresía y falsificación de la realidad histórico-política a la que nuestro continente se ha visto expuesto a través de una compleja y poderosa campaña de acción psicológica centrada en la supuesta defensa de los derechos humanos.

Pues hacia finales de los años setenta, esos regímenes militares habían dejado de ser útiles y necesarios, comenzando a transformarse en verdaderos estorbos nacionalistas, precisamente en el momento en que cobraba nueva velocidad la propagación de la globalización y su paradigma de la disolución de los Estados nacionales. Se operó entonces tanto desde el gobierno norteamericano y sus aliados europeos, como a través

---

por crímenes supuestamente cometidos en su país (Chile). El resultado final de este caso será menos trascendente que el precedente que el mismo representa. Desde la óptica práctica de nuestros pueblos, rescatamos la gran lección que este triste episodio significa para el pueblo y los dirigentes chilenos quienes claramente ahora deberán tever su tradicional alianza política y militar con Inglaterra, que hoy los traiciona arrestando al mismo jefe de Estado, el Gral. Pinochet, quien en palabras de la ex-primer ministro Margaret Thatcher, *"tanto apoyo militar nos brindó durante la Guerra de las Falkland* (Malvinas)". Es para evitarse precisamente este tipo de dolores de cabeza que Estados Unidos no ha suscripto el Estatuto de Roma, como tampoco lo ha hecho su principal aliado en Medio Oriente, Israel, que según Bolton *"justificadamente teme que su ataque preventivo (contra países árabes) en la Guerra de los Seis Días seguramente hubiera provocado un proceso en contra de las máximas autoridades israelíes si el Estatuto de Roma hubiese estado vigente en junio de 1967"*. Según Bolton, *"Israel también objetó una parte del Artículo 8.2(b) (viii), que define como crimen de guerra «la transferencia directa o indirecta por una Fuerza de Ocupación de partes de su propia población dentro de los territorios que ocupa, o la deportación o transferencia de parte de la población de un territorio ocupado dentro o fuera de dicho territorio»"*. Los desplazamientos violentos de palestinos y su concentración en Gaza y los asentamientos de colonos en tierras palestinas por parte del Estado de Israel conforman una clara violación de los estatutos de esta Corte Internacional de Justicia. Innegablemente, según las pautas determinadas por la Corte Criminal Internacional, muchos altos funcionarios políticos y militares israelíes y estadounidenses debieran ser juzgados por crímenes de distintas características.

de una verdadera multitud de organizaciones no gubernamentales internacionales de defensa de los derechos humanos, como *Amnesty International*, cuyo directorio lo integraba Zbigniew Brzezinski, ideólogo y cofundador de la *Trilateral Commission* y director del *CFR*. Para preparar la campaña de acción psicológica que habría de llevarse a cabo contra la Argentina y otros países de la región, se comenzó por prestigiar a *Amnesty International* otorgándole en Premio Nobel de la Paz en 1977, justamente el mismo año en que Jimmy Carter iniciaba su presidencia.

Al señalar estos aspectos de la política estadounidense sobre los derechos humanos, no se pretende minimizar la responsabilidad que le cupo a aquellos regímenes militares de nuestra región. En el caso argentino, la negligencia, ignorancia e incompetencia de las cuatro juntas militares del "Proceso de Reorganización Nacional" que gobernaron el País entre 1976 y 1983, quedó ampliamente demostrada, particularmente con el fallido intento de recuperar las Islas Malvinas en abril de 1982. Desde su comienzo, aquel gobierno militar implantó políticas económicas altamente nocivas para nuestro país a través de personalidades de confianza de la tecnocracia supranacional como fuera su Ministro de Economía, José Martínez de Hoz. Pero no debe perderse de vista que los abusos a los derechos humanos que estos militares perpetraron dentro del marco de una necesaria lucha antiguerrillera empalidecen ante las matanzas a gran escala cometidas por Estados Unidos en Vietnam, por la Unión Soviética en Afganistán, y por distintos países aliados de ambas superpotencias en el Medio Oriente, en Centroamérica, en Africa y en Asia.

El problema central radicó en el hecho de que los militares en la Argentina, Chile, Paraguay, Uruguay, Bolivia, Brasil y otras naciones de la región, para ese entonces ya habían dejado de ser aliados confiables para la tecnocracia supranacional. Por diversas razones, se necesitaba suplantarlos por regímenes civiles más dóciles y controlables. Este proceso estaba íntimamente ligado a la problemática económica en torno a las deudas externas que esos países mantenían con la estructura bancaria privada que motoriza a la tecnocracia supranacional, cuya situación se veía crecientemente comprometida en aquellos años. Para la tecnocracia globalista, resultaba mucho más fácil imponer los dificilísimos condicionamientos económicos que se generarían a través de instrumentos como el *FMI* sobre gobiernos civiles democráticos que sobre regímenes militares, ya que éstos se supone que serían menos flexibles a transar en asuntos que hacen a la soberanía. Y en la década del ochenta se iniciaría un claro ataque, precisamente, al concepto de la soberanía nacional.

El caso de la Argentina resulta atípico, debido a que no sólo se trataba de un régimen militar sino, para colmo, de uno que tuvo la osadía de enfrentarse militarmente con las fuerzas armadas británicas, o sea a desafiar a las fuerzas políticas y militares de la propia tecnocracia. La Argentina quedaba marcada para un escarmiento especial y excepcional que tomó

forma a través de un amplio proceso iniciado inmediatamente después de la derrota de Malvinas en junio de 1982, que un año y medio después catapultaría al Dr. Raúl Alfonsín a la presidencia, y que sigue profundizándose hasta nuestros días. Al radical Alfonsín le tocaría llevar a cabo el indecoroso juzgamiento público de las juntas militares al mejor estilo de los juicios de Nuremberg contra Alemania. Decimos *indecoroso*, no necesariamente porque no se debiera juzgar a los comandantes de las juntas y otros militares por sus errores y crímenes, sino porque *solamente las naciones derrotadas son expuestas a este tipo de proceso de autoflagelación política.* Ni Inglaterra, ni Francia, ni Estados Unidos, ni Rusia, ni China, ni Holanda, ni Bélgica, ni Israel jamás han montado juicios públicos contra sus militares como lo hizo la Argentina. Ni jamás lo harán. Semejantes actos de autoflagelación sólo los realizan las naciones derrotadas: Alemania, Japón, Italia y Argentina.

Desde entonces, la sociedad argentina ha ido dejando de lado en forma creciente todo sentir de identidad nacional y la defensa de su soberanía política, económica y militar. Pues nadie puede dudar que hubiera sido un buen ejemplo para la "opinión pública" mundial si un juicio como el de las juntas militares se hubiera realizado en Estados Unidos con el juzgamiento de personalidades directamente responsables por la muerte y desaparición de decenas de miles —si no millones—, de personas como Robert McNamara, Henry Kissinger, Dean Rusk, Gerald Ford, el Gral. William Westmoreland y cientos de otros responsables directos de la conducción de la guerra de Vietnam. O si se hubiera juzgado a los militares rusos que durante más de una década invadieron a Afganistán, o si deseamos hacer una reparación histórica, a los gobernantes y militares británicos durante su ocupación de la India, o a los franceses en Indochina y Argelia, o a los israelíes en Palestina hasta nuestros días.

Como decimos, el único antecedente jurídico de lo realizado en la Argentina durante el gobierno del Dr. Alfonsín, fue el Tribunal de Nuremberg, lo que nos conduce a uno de los principios axiomáticos de la tecnocracia supranacional que es que en el nuevo orden mundial, los *únicos* juzgados y condenados han sido, son y serán aquellos que *pierdan* las guerras. Y deberán perder sus guerras y luchas todo país, región u organización cuyos objetivos no cuadren dentro de la planificación del nuevo orden mundial. Con ello, en última instancia, todo concepto de justicia y derecho queda supeditado a una ley de hierro: ***quien dispone de mayor fuerza militar, tiene la razón.*** De manera que el mensaje del globalismo es muy claro: ***la fuerza da la razón.*** Por eso debemos tener siempre presente que toda la declamación y palabrerío acerca de los valores democráticos, la justicia y los derechos humanos, deben interpretarse en su correcta perspectiva: ***estos valores quedan siempre supeditados a las condiciones impuestas por aquellos que detentan mayor fuerza militar, más allá de que los acompañe la razón y la justicia.***

En aquellos años de la presidencia de Carter se brindó una amplia asistencia a grupos que tenían "buena prensa" en materia de derechos humanos como fue el caso del Movimiento Sandinista conducido por Daniel Ortega que derrocó a Anastasio Somoza en Nicaragua. Ya Carter venía presionando al Banco Mundial y al FMI para que no realizaran nuevos préstamos al gobierno de Somoza. El embajador estadounidense en Nicaragua, Lawrence Pezzullo (miembro del *CFR*), fue instrumental en la caída de Somoza, que era uno de los dictadorzuelos que habían dejado de serles útiles a la tecnocracia supranacional, por lo que su salida era simplemente una cuestión de tiempo. Luego, cuando el derrocado ex-gobernante hiciera algunas incómodas revelaciones en su libro *Nicaragua Traicionada*, su conveniente asesinato en Paraguay resultó un alivio para muchos. En esos momentos se habló de una probable intervención de la *CIA* en su muerte pero el tema pasó rápidamente al olvido, especialmente cuando el gobierno de Reagan adoptó una postura opuesta respecto de Nicaragua, oponiéndose al gobierno sandinista al que finalmente logró desplazar.

Carter también continuó la política de apertura hacia China comunista que desde años venía impulsando el *CFR*, y que fuera iniciada formalmente por Nixon y Kissinger al visitar China a principios de los años setenta. Su gobierno formalizó relaciones diplomáticas con China comunista en 1978, lo que automáticamente implicó denunciar el tratado de defensa que mantenía con la República de China en la isla de Taiwán, y dejar de reconocerla como nación soberana. Así Taiwán pasó a ser formalmente una provincia rebelde de China comunista[240]. Recordemos que por entonces aún estaba fresca en la memoria la "Gran Revolución

---

[240] A principios de 1996, Estados Unidos observa con inquietud la creciente agresividad de China comunista hacia Taiwán, que desembocó en maniobras militares peligrosamente cercanas a sus costas, en momentos en que se aprestaban grandes cambios en la región incluyendo la restitución de las colonias europeas de Hong Kong y Macao a China en 1997 y 1999, por Gran Bretaña y Portugal, respectivamente. Sin embargo, las políticas ante China quedan claramente bajo la orientación del *CFR* y sus organizaciones hermanas. En un programa de la cadena televisiva pública estadounidense, C-SPAN (11-2-96), se transmitió la interpelación realizada el 07-2-96 por la Comisión de Relaciones Exteriores del Senado, sobre el tema de las "Relaciones China-Taiwán", al Subsecretario de Defensa para Asuntos del Lejano Oriente, Kurt M. Campbell (miembro del *CFR*) y al Subsecretario de Estado para Asuntos del Lejano Oriente y del Pacífico, Winston Lord (*CFR* y *Trilateral Commission*). Entre los principales miembros de esa comisión senatorial de relaciones exteriores se encuentran:

- la senadora (demócrata de California), Dianne Feinstein (*CFR* y *Trilateral Commission*);
- el senador (demócrata de Rhode Island) Claiborne Pell (*CFR*); y
- el senador (demócrata de Virginia) Charles S. Robb (*CFR* y *Trilateral Commission*).

Terminada la audiencia con los dos subsecretarios, esta comisión senatorial continuó escuchando las opiniones y recomendaciones de estudiosos del *American Enterprise Institute* (*AEI*) y del *Center for Strategic & International Studies* (*CSIS*). Un indicio elocuente de la trama real que orienta el proceso de planificación de políticas hacia China.

Cultural Proletaria" lanzada por Mao Tse-Tung en 1966 y 1967, con sus matanzas y brutalidades perpetradas en toda China por turbas del Partido Comunista munidas del famoso "libro rojo" del presidente Mao.

A Carter no pareció molestarle demasiado este hecho ni tampoco consideró oportuno pontificar a los gobernantes chinos acerca de los "derechos humanos", por más que ha quedado demostrado que el régimen chino comunista fue el que a más personas masacró en toda la historia. Desde la revolución que lo llevó al poder en 1949, pasando por el proceso de consolidación en el poder en los años cincuenta, la Revolución Cultural de Mao Tse-Tung y hasta la masacre de la Plaza Tiananmen en 1991, se estima que el régimen comunista chino, tolerado por la tecnocracia globalista y hoy su socio comercial, asesinó a no menos de 50.000.000 de personas.

En sus memorias, *Keeping Faith*, Carter mantiene un significativo silencio acerca de estos hechos y sus obvias implicancias éticas y morales para cualquier persona o gobernante que pretenda erigirse en defensor de los "derechos humanos". Esas "memorias" también parecen olvidar por completo a los 3.000.000 de camboyanos masacrados por el régimen de Pol Pot entre 1975 y 1978. Por ese entonces, Carter y su gobierno estaban demasiado ocupados con los militares chilenos y argentinos. Estas políticas de Carter no fueron sólo una idea suya y de su Consejera en Asuntos de Derechos Humanos, Patricia Derian (*CFR*), su Asesor para Asuntos Latinoamericanos, Sol Linowitz (*CFR*), su Subsecretario de Estado, Warren Christopher (*CFR*), sino que fue una política premeditada y puntual diseñada desde el *CFR* y la *Trilateral Commission* años antes de que Carter siquiera soñase con llegar a ser presidente.

Las campañas por los derechos humanos se vieron adecuadamente avaladas y propagadas por los medios de prensa bajo el control del *CFR*. Por ejemplo, en un estudio de medios realizado recientemente, en 1976 cuando se estimaba que el régimen Khmer Rouge de Camboya había asesinado a más de 1.000.000 de sus connacionales, periódicos como el *New York Times* sólo mencionaron el problema de los derechos humanos en Camboya cuatro veces, mientras que el mismo periódico publicó 66 artículos sobre abusos de los derechos humanos en Chile. El *Washington Post*, a su vez, publicó 9 artículos sobre abusos a los derechos humanos en Camboya, pero 58 sobre el mismo tema en Chile. Las grandes cadenas televisivas de aquellos años, también ignoraron el caso Camboya, y durante 1976, año en que Carter fue elegido presidente, sólo mencionaron Camboya 2 veces la *CBS*, una vez la *NBC* y ninguna vez la *ABC*, mientras que sus pantallas cubrían sistemáticamente y en notas amplias y detalladas, todo abuso a los derechos humanos perpetrado en Chile y en la Argentina[241].

---

[241] *American Foreign Policy: Pattern & Process, op. cit.*

Debido a la gran importancia que tienen los medios de difusión mundiales en la conformación —o *fabricación*, como diría Noam Chomsky— de opinión pública, cabe acotar que estos y muchos otros grandes medios de difusión dentro y fuera de los Estados Unidos han estado bajo el control de miembros del *CFR* desde hace décadas, conformando así un verdadero y sutil monopolio informativo. El caso del *Washington Post* resulta interesante, por cuanto su chairman y CEO, Katherine Graham, controla no sólo a este diario sino también al semanario *Newsweek*[242] y al periódico global *International Herald Tribune*. *The New York Times* tiene como dueños a la familia Ochs Sulzberger, miembros del *CFR*, y un numeroso grupo de editores y redactores también provienen del *CFR* y de la *Trilateral*, tales como Flora Lewis (principal columnista internacional), Judith Miller (redactora especialista en asuntos del Medio Oriente), John M. Lee (editor gerente asistente) y Thomas L. Friedman (corresponsal diplomático). Similar situación se comprueba en los demás grandes diarios y en las cadenas de televisión.

La ubicua *CNN*, por ejemplo, tiene como presidente a Thomas W. Johnson, miembro del *CFR* y de la *Trilateral Commission*. Referimos al lector a nuestro anterior ensayo, *World Government*, en el que se detalla una muestra de altos directivos en los grandes medios de prensa que provienen del *CFR* y de la *Trilateral Commission* (págs. 188 a 191).

Durante la presidencia de Carter también se habilitó en el Departamento de Estado un área dedicada a monitorear y evaluar a diversos países del mundo no industrializado según el nivel de respeto por los derechos humanos que mantienen; ello según los cánones estadounidenses. Esas evaluaciones luego determinan cuáles serán las políticas económicas, militares y sociales que Estados Unidos implementará hacia dichas naciones. Buena parte de este proceso evaluativo se realizó con el apoyo del *CFR*, de manera tal que mientras Estados Unidos juzga a otras naciones, no genera sin embargo información acerca de los derechos humanos en el territorio estadounidense; entre las reservas de indios, a los barrios negros, a los hispanos y respecto de otras minorías, en las que se sabe que se vienen cometiendo abusos a los derechos humanos desde hace generaciones.

---

[242] Algunos lectores recordarán la rapidez con que la revista *Newsweek* le brindó una columna semifija al periodista oriundo de la Argentina *Jacobo Timerman*, exdirector del diario *La Opinión* y socio del grupo Graiver, quien fuera encarcelado por el gobierno del general Jorge Videla y a quien la prensa estadounidense pretendió convertir en un símbolo de la lucha por los derechos humanos.

Al mismo tiempo, el oportuno otorgamiento en 1980 del Premio Nobel de la Paz al argentino *Adolfo Pérez Esquivel*, también cuadraba dentro del marco de estas políticas de utilizar las campañas a favor de los derechos humanos para fines políticos.

Los lineamientos de esta política emanaron del "Proyecto para los Años 80" diseñado por el *CFR* entre 1977 y 1980, que no sólo generó las políticas de los derechos humanos sino también la actualización de las políticas de no proliferación de armas nucleares y tecnología misilística que también incidirían sobre nuestro país. Ni bien gana Raúl Alfonsín las elecciones en octubre de 1983, el contraalmirante Jorge Castro Madero, director de la Comisión Nacional de Energía Atómica, hace público que la Argentina ha dominado el ciclo completo de producción del plutonio. Las implicancias estratégicas y militares de este anuncio eran muy importantes, por cuanto le daba a la Argentina autonomía casi total para el uso de la tecnología nuclear para fines tanto pacíficos como militares. El gobierno de Alfonsín, sin embargo, cedería ante las presiones externas y abandonaría el programa nuclear, entregaría las investigaciones y material propios, y terminaríamos firmando el Tratado de No Proliferación de Armas Nucleares (el tratado e Tlatelolco), a pesar de que naciones aliadas de Estados Unidos como Israel no lo han suscripto.

Similarmente, el gobierno de Menem cedería totalmente ante las presiones ejercidas desde Estados Unidos y Gran Bretaña para desmantelar el programa de diseño y fabricación del misil balístico de rango intermedio, *"Cóndor II"*. La Fuerza Aérea Argentina se vio obligada a entregar todos los motores, planos y demás elementos de este desarrollo argentino que compartía tecnológicamente con Egipto e Irak. Así pudimos comprobar en carne propia la instrumentación de dos pautas estratégicas fundamentales diseñadas por el *CFR:* la no proliferación de la tecnología nuclear y la misilística.

CAPÍTULO 9

ORGANIZACIÓN Y ACTIVIDADES DEL *CFR*

> *"...si sólo tú y yo pudiéramos conspirar con el destino para dominar la forma lamentable de todas las cosas; ¡seguramente lo romperíamos todo en mil pedazos para luego remoldearlo con alguna otra forma más cercana al deseo del corazón!".*
>
> OMAR KHAYYAM [243]

El *CFR* desarrolla un conjunto de actividades políticas y docentes que incluyen diversos programas: de estudio, de reuniones y corporativos (empresarios). El primero se refiere al análisis y evaluación de temas políticos, económicos y sociales específicos; el segundo, a reuniones relacionadas con diversas áreas geográficas y problemas mundiales, a las que suelen concurrir altos funcionarios gubernamentales de los Estados Unidos y del resto del mundo; y el programa corporativo, por último, se relaciona con temas de interés para la evolución y ampliación de los intereses empresarios de los miembros del *CFR*. Antes de describir estos programas en mayor detalle, brindamos al lector una rápida descripción de algunos aspectos organizacionales del *CFR*.

El *CFR* está constituido como una corporación (sociedad anónima), según las leyes estadounidenses en la ciudad de Nueva York, y sus estatutos contienen reglamentos que permiten apreciar los mecanismos mediante los cuales se rige. Algunas de estas normas se refieren a aspectos formales administrativos, tales como los requisitos que se deben cumplir para poder ser miembro, la conformación de su directorio, el manejo de sus finanzas, etc. Otras permiten entrever los mecanismos a través de los cuales planifica, genera e impulsa políticas de diversa naturaleza.

Autoridades administrativas

Su directorio se compone de hasta un máximo de 26 directores que eligen a un presidente (asimilable a una gerencia general) y a un

[243] Poeta persa (nacido en 1048; muerto en 1131). La última estrofa que dice *"¡...remoldearlo con alguna forma más cercana al deseo del corazón!"*, aparece en un vitral en la sede de la Sociedad Fabiana en Surrey, Inglaterra: *"Remould it nearer to the hearts desire"*. Dicho vitral muestra a los fundadores Sidney Webb y George Bernard Shaw literalmente remoldeando una imagen del globo terráqueo con sendas mazas.

chairman que preside la junta de directores. La nómina de cargos a través de los cuales se administra al *CFR* es la siguiente:

- Chairman *(presidente de la Junta de Directores)*
- Vicechairman
- Presidente *(gerente general)*
- Vicepresidentes *(gerentes de área)*
- Secretario
- Tesorero.

En las nóminas que brindamos del directorio del *CFR* desde sus orígenes (ver *Tablas Nos 1* y *15*) identificamos al conjunto de personas que han desempeñado cargos directivos en el *CFR*. Sin embargo, cobra excepcional relevancia el cargo de *chairman*, que es la autoridad máxima de la organización y que fuera creado tras una reorganización realizada apenas finalizada la Segunda Guerra Mundial, que preparó al *CFR* para una actuación aún más amplia en la política estadounidense y mundial. Hasta entonces, la autoridad máxima era el Presidente, cargo que desde 1944 desempeñaba Russell C. Leffingwell; sin embargo, a partir de 1946, el *chairman* se convirtió en la autoridad más importante, siendo un cargo de bajísima movilidad (el *CFR* sólo ha tenido cuatro *chairman* a lo largo de los más de cincuenta años transcurridos desde entonces). Leffingwell venía desempeñándose como presidente, y en 1946 pasó a ser el primer *chairman* del *CFR*, cediéndole su anterior, y a partir de entonces secundario, puesto de presidente, a Allan W. Dulles. La *Tabla Nº 24* identifica a los cuatro *chairman* que han ejercido el cargo desde 1946 hasta nuestros días.

Tabla Nº 22 - *Chairmen del CFR: 1946 a 1996.*

LEFFINGWELL, Russell C.	• *Chairman:* 1946-53 • *Director:* 1927-60 • *Presidente:* 1944-46 • *Vicepres.:* 1943-44	• Morgan Guaranty Trust Co. - socio (fue chairman entre 1948 y 1950). • Abogado de Wall Street y socio en el estudio Cravath Henderson Leffingwell & de Gersdorr. • Secretario Adjunto del Tesoro: (W. Wilson, hasta 1920).
McCLOY, John J.	• *Chairman:* 1953-70 • *Director:* 1953-72	• Ford Foundation (chairman, 1953-65). • Chase Manhattan Bank (chairman, 1953-60). • Alto Comisionado en Alemania (1949-52). • Banco Mundial (presidente, 1947-49). • Kuhn Loeb & Co. (director, 1928). • International Acceptance Bank (director). • Estudio jurídico Cravath Henderson Leffingwell & de Gersdorrf (socio desde 1924).

		• Fundador del "Atlantic Brücke" (Puente Atlántico). • Fundador de American Council on Germany. • Miembro de la Comisión Warren (que investigó el asesinato de John F. Kennedy).
ROCKEFELLER, David	• *Chairman:* 1970-85 • *Director:* 1949-85 • *Vicepres.:* 1950-70 • *Presidente honorario vitalicio*	• **Trilateral Commission** - 1973/96 (fundador y presidente honorario vitalicio). • Chase Manhattan Bank (chairman 1969 hasta abril 1981). • Comisión del Presidente sobre Intercambio Ejecutivo (miembro - Presidencia de Reagan). • Rockefeller Brothers Fund (pres., 1980). • Coalition of New York Businessmen (chairman, 1979). • Rockefeller University (chairman del Comité Ejecutivo, 1975-80). • Council of the Americas (chairman, 1965-70). • Cámara de Comercio de Nueva York (ex-chairman). • Americas Society (chairman honorario). • Universidad de Chicago (Junta de Síndicos). • Rockefeller Center Complex (director). • Director accionista de diversas empresas del grupo Rockefeller: Exxon, Atlantic Richfield, Chase Manhattan Bank, entre otras.
PETERSON, Peter G.	• *Chairman:* desde 1985 a la fecha • *Director:* 1973-84/ 1984 a la fecha • *Tesorero:* 1981-85	• **Trilateral Commission** - 1973/75 • The Blackstone Group (chairman). • Lehman Bros. Kuhn Loeb (chairman, 1973-80). • Secretario de Comercio (1972-73, Nixon). • Asistente al Presidente para Política Económica Internacional (1971-72, Nixon). • Bell & Howell Corp. (presidente, 1958-71). • Director: General Foods, American Express, 3M Co., RCA, Illinois Bello, Black & Decker Manufacturing, First National Bank of Chicago.

Reglamentaciones y orientaciones internas

Observemos algunos aspectos relacionados con las reglamentaciones internas del *CFR* que sirven para orientar a sus miembros respecto de la manera como funciona:

"Reglamento sobre posiciones en materia de Relaciones Exteriores"

Desde sus orígenes, la política del Council es según se indica a continuación, habiendo sido reconfirmada por la Resolución del Directorio fechada 11 de septiembre de 1973:

"El Consejo no tomará ninguna posición en cuestiones de política exterior y ninguna persona queda autorizada para hablar o pretender hablar en nombre del Council en tales temas"[244]. De manera que el *CFR* no adopta una posición oficial sobre ningún tema ni tampoco ninguno de sus miembros puede hacerlo. La organización en sí no actúa ya que **son sus miembros** quienes desde sus ámbitos naturales de poder e influencia implementan las políticas diseñadas y acordadas dentro del marco del *CFR*.

"Reglamento sobre No Atribución"

El Council conforma una institución de investigación y educativa. A toda persona que participe en una reunión del Council se le sugiere utilizar y diseminar ideas e información desarrollada durante tal reunión. Al mismo tiempo, se sabe que debido a sus vínculos gubernamentales u otras afiliaciones institucionales, muchos invitados y miembros del Council estarán sujetos a inevitables limitaciones en su libertad para expresar opiniones, adoptar posiciones u ofrecer juicios tentativos sobre distintos asuntos públicos, si ellos se hallaran hablando en un foro público, o si sus declaraciones fuesen luego atribuidas a ellos en los medios públicos o en algún foro público.

Promovemos la más total libertad de expresión para las reuniones del Council. A los participantes se les asegura que podrán hablar abiertamente, ya que ***es la tradición del Council que los presentes no atribuirán ni caracterizarán sus declaraciones en los medios o foros públicos, ni las transmitirán conscientemente a personas que pudieran hacerlo. Se espera que todos los participantes cumplan con este compromiso"*** (el resaltado es nuestro).

"Sin embargo, un funcionario idóneo del Council podrá a través de un anuncio previo declarar que este reglamento no es aplicable total o parcialmente, en relación a cualquier reunión específica del Council, y la presentación de la reunión podrá ser grabada o transmitida por medios electrónicos y/o cubierta en los medios gráficos si se cuenta con el acuerdo del expositor y se ha dado aviso previo a los demás participantes"[245].

Para ser miembro del *CFR*, los reglamentos estipulan que *"el Council depende de que sus miembros tomen la iniciativa de proponer a futuros miembros calificados. Cada candidato se juzga sobre la base de sus logros intelectuales, grado de experiencia, interés e involucramiento actual en asuntos*

[244] *CFR, Annual Report (Memoria Anual), 1998*, Nueva York, 1998, pág. 107.

[245] *Ibídem.*

internacionales y otras áreas que afecten a las relaciones internacionales; cuán prometedores parecen ser sus futuros logros y servicios en relaciones externas; el potencial de contribuir a la obra del Council y su voluntad de participar; y su posición dentro de la comunidad. Sólo pueden ser miembros los ciudadanos de los Estados Unidos y los residentes permanentes que hayan solicitado la ciudadanía. La calidad, diversidad y equilibrio son los objetivos clave buscados por el Council en relación a la composición de su plantel de miembros". "Un candidato debe ser nombrado por un miembro y apoyado por un mínimo de dos individuos, uno de los cuales debe ser miembro del Council. Cartas de recomendación también serán convenientes"[246].

Programa de Estudios

El Programa de Estudios organiza grupos de investigación y actualiza las reuniones y publicaciones que examinan los temas principales que son de incumbencia para los planificadores de la política exterior de los Estados Unidos. Los programas se basan en los aportes intelectuales del personal y de miembros del *CFR*, cuya amplia experiencia se complementa con la asesoría brindada por expertos locales e internacionales que por su idoneidad y conocimientos son invitados a colaborar con los estudios. Este detalle, que extraemos del *Annual Report 1995* (Memoria 1995) del *CFR*, agrega en su pág. 18 una descripción sintética del *modus operandi* del *CFR* que muestra cómo sus estudios se transforman en la planificación de estrategias que luego son ejecutadas desde el gobierno y otras instancias: *"Estas actividades son crecientemente interdisciplinarias y procuran identificar el interés nacional de los Estados Unidos analizando los diversos factores que tendrán influencia sobre los mismos, luego proponiendo una amplia gama de opciones pragmáticas de política exterior estadounidense para hacerles frente"*.

El Programa de Estudios divide sus actividades por zonas geográficas y por temas de importancia. A modo de ejemplo, describimos los rubros a los que se abocó el Programa durante el año 1998:

- Seguridad Nacional
- Economía Internacional
- Asia
- África
- Europa
- América Latina
- Medio Oriente
- Acción Preventiva
- Ciencia y Tecnología
- Otros

El Programa de Estudios Latinoamericanos de 1998 se centró en problemas que abarcan desde la crisis mejicana y "reinventando" a América del Norte, hasta el rol cambiante de las organizaciones no gu-

[246] *Ibidem*, pág. 104.

bernamentales en temas ambientales, pasando por un análisis de la inserción de la ciudad en la globalización e intereses nacionales estadounidenses en el hemisferio occidental.

Programa de Reuniones

El *CFR* describe el propósito del Programa de Reuniones que organiza de la siguiente manera: *"El principal objetivo del Council consiste en brindar un foro en el cual los líderes en los campos de los negocios, el gobierno, los medios de difusión, las universidades y las organizaciones no gubernamentales puedan intercambiar ideas con sus pares de distintas partes del mundo. A través de su Programa de Reuniones, el Council organiza anualmente más de 100 eventos que incluyen grandes reuniones, pequeños grupos de análisis, conferencias y foros públicos. El Council procura reunir a individuos con los máximos niveles de conocimiento para enriquecer y avivar el debate nacional sobre política exterior e investigar las opciones disponibles para los planificadores de políticas externas y para aquellos que están en condiciones de influir sobre dichas políticas"*[247].

Nuevamente, observamos que este Programa de Reuniones configura uno de los mecanismos de estudio y planificación de políticas que luego son implementadas por los *"planificadores de políticas externas y ...aquellos que están en condiciones de influir sobre dichas políticas"*. A modo de ejemplo, el programa para 1995 incluyó los siguientes rubros:

- África
- Asia
- Europa del Este y la ex-Unión Soviética
- Europa Occidental
- Latinoamérica
- Oriente Medio
- Norteamérica
- Asuntos Globales
- Fuerzas Armadas y Seguridad
- Simposio de *Senior Fellows* del CFR
- Paneles de impacto sobre políticas.

En las reuniones realizadas durante 1998, los miembros del *CFR* tuvieron oportunidad de conversar e interactuar, formulándoles amplias preguntas, con personalidades de todo el mundo, desde el presidente chino, Jiang Zemin, la Secretaria de Estado Madeleine Albright, el Secretario del Tesoro Robert E. Rubin, el primer ministro de Tailandia Chuan Leekpai, el presidente del Fondo Monetario Internacional Michel

[247] *CFR, Annual Report (Memoria Anual), 1995*, Nueva York, 1995, pág. 51.

Camdessus, y Maurice Greenberg, presidente del mayor grupo asegurador estadounidense, American International Group. En años anterior, como 1996 por ejemplo, han desfilado el presidente de Sudáfrica, los ministros de Comercio Doméstico y de Relaciones Exteriores de la República Popular China, como también al Viceprimer Ministro y Ministro de Finanzas de Malasia, los ministros de Relaciones Exteriores de Australia, Chile, Venezuela, Vietnam, Qatar, Israel, Kazakhstan y la India, la Alta Comisionada de la ONU para Refugiados, el Ministro de Defensa de Alemania, el Secretario General de la ONU, la Primer Ministro de Turquía, el Ministro de Economía de Méjico y los presidentes del Brasil, de la Argentina y de Eritrea, al igual que altos funcionarios del gobierno estadounidense.

En estas reuniones los miembros del *CFR* tienen la oportunidad de conocer de cerca y evaluar a funcionarios de todos los países del mundo que convocan su interés y así formarse una idea de primera mano sobre sus políticas, como también sacar conclusiones sobre sus países, sus proyectos de gobierno y tendencias.

De alguna manera, estas visitas al *CFR* conforman una suerte de ejercicios o pruebas que permiten identificar, evaluar y eventualmente filtrar aquellos funcionarios de todo el mundo que ocupan o irán ocupando puestos relevantes en sus respectivos países. Los miembros del *CFR* pueden mover hilos de influencia a favor o en contra de estas personalidades entre el gobierno, las empresas y los medios de difusión, con lo que la suerte política de actuales o potenciales ministros, secretarios de estado, gobernadores y presidentes de nuestra región queda íntimamente ligada al resultado de sus visitas al *CFR* y organizaciones complementarias.

En alguna medida, todos deber ir al CFR a que les tomen una prueba y si no son bien calificados difícilmente cumplan con sus objetivos políticos.

A modo de ejemplo, consignamos a continuación una veintena de visitantes argentinos y de nuestra región a lo largo de los últimos años, que incluye tanto a personalidades dentro como fuera de sus respectivos gobiernos:

Persona y fecha de concurrencia	*Tema sobre el cual disertó*
Gral. Pedro Eugenio Aramburu - disertó el 17-10-1962 y anteriormente lo había hecho el 12-11-1959. *Argentina.*	*"Argentine Struggle Towards Constitutional Government"* - La Lucha de la Argentina hacia un Gobierno Constitucional (concurrió como ex-presidente provisional de la Argentina 1955-59). *Moderador del panel:* Elsworth Bunker. *CFR Annual Report 1963.* En 1959 ya había disertado sobre *"Recent Developments in Argentina"* - Recientes Desarrollos en la Argentina.

Nicanor Costa Méndez - disertó el 26-9-1966. *Argentina*	*"Political Structure and National Objectives of Argentina Today"* - Estructura Política y Objetivos Nacionales de la Argentina Actual (concurrió como Ministro de Relaciones Exteriores). *Moderador del panel*: T. P. Plimpton.
Agustín E. Edwards - disertó el 06-11-1969. *Chile*	Editor del diario *El Mercurio* de Santiago de Chile.
Aldo Ferrer - disertó el 02-3-1970. *Argentina*	*"International Framework of Argentina's Economic Development"* - Marco Internacional del Desarrollo Económico de la Argentina (concurrió como miembro de la Academia Nacional de Ciencias Económicas de la Argentina). *Moderador del Panel*: John Exeter.
Raúl Prebisch - disertó el 27-5-1970. *Argentina*	*"Transformation and Development: The Great Task of Latin America"* - Transformación y Desarrollo: la gran tarea de Latinoamérica (concurrió como director del Latin American Institute of Economic and Social Planning). *Moderador del panel*: Willard L. Thorp. *CFR Annual Report 1970.*
Carlos Ortiz de Rozas - disertó el 03-2-1972. *Argentina*	*"US-Latin American Relations: Argentina's point of view"* - Relaciones estadounidenses-latinoamericanas: el punto de vista argentino (concurrió como Representante Permanente argentino ante la ONU). *Moderador del panel*: John M. Gates.
Roberto Alemann - disertó el 13-6-1977. *Argentina*	*"Economic Outlook for Argentina"* - Perspectivas Económicas para la Argentina. *Moderador del panel*: James R. Green.
José Alfredo Martínez de Hoz - disertó el 02-6-1977. *Argentina*	*"Argentina Today"* - Argentina Hoy (concurrió como Ministro de Economía del Proceso). *Moderador del panel*: D. Rockford.
José María Dagnino Pastore - disertó el 09-5-1979 - Luego sería Ministro de Economía del pres. Gral. Bignone. *Argentina*	*"Political and Economic Aspects of US-Argentina Relations"* - Aspectos Políticos y Económicos de las Relaciones Estadounidense-argentinas" (Dagnino Pastore concurrió como presidente del Banco Argentino de Inversión y director del Banco Español del Río de la Plata) - *CFR Annual Report 1979.*
Oscar Camilión - disertó el 21-9-1981. *Argentina*	*"A Conversation with the Foreign Minister"* - Una Conversación con el Canciller (concurrió como Canciller argentino). *Moderador del panel*: Lloyd Cutler. *CFR Annual Report 1981/82.*
Jorge Wehbe (Min. de Economía del Gral. Bignone) y **Julio González del Solar** (presidente del Banco Central) - disertaron el 16-2-1983. *Argentina*	*"The Argentine Economy"* - La Economía de la Argentina - Programa de Estudios. *Moderador del panel*: Kevin Corrigan.

Ernesto Zedillo Ponce de León disertó el 12-9-1984. *México*	*"The Mexican Debt and its Prospects on the Economy: Development Outlook"* - La Deuda Mejicana y sus Perspectivas sobre la Economía: Desarrollo (concurrió como presidente del Banco de México). *CFR Annual Report 1985.*
Bernardo Grinspun - disertó el 22-4-1985. *Argentina*	*"A Program to Support Democracy in the Latin American Countries"* - Un Programa para Apoyar a la Democracia en las Naciones Latinoamericanas (concurrió como Ministro de Planeamiento del gobierno de Alfonsín). *CFR Annual Report 1985.*
Mariano Grondona - disertó el 14-3-1985. *Argentina*	*"Argentina: Prospects for Democracy"* - Argentina: Perspectivas para la Democracia (concurrió como editor de la revista *Visión*). *CFR Annual Report 1985.*
Mailson Ferreira de Nobego - disertó el 22-9-1989. *Brasil*	*"Economic Reform and Political Transition"* - Reforma Económica y Transición Política (concurrió como Ministro de Finanzas del Brasil). *Moderador del panel:* William P. Loden. *CFR Annual Report 1990.*
Javier Paz Zamora - disertó el 28-9-1989. Bolivia	*"Economic Policy and Investment Perspectives in Bolivia"* - Política Económica y Perspectivas de Inversión en Bolivia (concurrió como presidente de la Nación). *Moderador del panel:* M. Falco. *CFR Annual Report 1990.*
Carlos Menem - disertó el 29-9-1989. Argentina	*"A Conversation with the President"* - Una Conversación con el Presidente (concurrió como presidente de la Nación). *Moderador del panel:* Henry Kissinger. *CFR Annual Report 1990.*
Juan Vital Sourrouille - disertó el 07-9-1989. Argentina	*"The Crisis in the Argentine Public Sector Economy: a Look at the Future"* - La Crisis en la Economía del Sector Público en la Argentina: mirando hacia el futuro (concurrió como ex-Ministro de Economía del gobierno de Alfonsín). *Moderador de panel:* Paul Volcker. *CFR Annual Report 1990.*
Luis Alberto Lacalle Herrera - disertó el 09-2-1990. Uruguay	*"A Conversation with the President Elect"* - Una conversación con el presidente electo del Uruguay.
Alejandro Foxley - disertó el 03-11-1989 y el 1-5-1991. Chile	*"Economic Policy-making in a Democratic Regime: Chile 1990-94"* - Generación de políticas económicas en un régimen democrático: Chile 1990-94 (concurrió como presidente del Comité de Asesores Económicos del candidato presidencial, Patricio Aylwin). Luego en 1991, disertó sobre *"Chilean Economic Policy"* - Política Económica Chilena.

Finalmente, existe un tercer programa relacionado con el mundo empresario, que se describe a continuación.

Programa Corporativo (empresario)

Este Programa se especializa en asuntos de *"interés especial para unas 200 empresas estadounidenses y extranjeras, instituciones financieras, estudios jurídicos y otras organizaciones involucradas en los asuntos del Council. Los altos ejecutivos de las empresas que son miembros del Programa tienen la oportunidad de intercambiar opiniones con sus pares en los sectores público y privado sobre una amplia gama de asuntos internacionales".* Así lo describe la introducción al Programa Corporativo[248] que agrega que los beneficios para los miembros empresarios son los siguientes:

- Acceder a los máximos líderes políticos y económicos de los Estados Unidos y del exterior;
- Participar en conversaciones íntimas y extraoficiales con expertos de todas las áreas relacionadas con los asuntos internacionales;
- Interactuar con otros ejecutivos, miembros y docentes del *CFR* dentro del más amplio programa de análisis de política exterior que existe;
- Participar en cenas organizadas exclusivamente para los moderadores y presidentes.

El Programa Corporativo de 1998 auspició reuniones de este tipo, con líderes como I. K. Guiral, primer ministro de la India; Ernesto Samper Pizano, presidente de Colombia; Philip M. Condit, *chairman* y *CEO* de Boeing; Dominique Strauss-Kahn, ministro de Economía, Finanzas e Industria de Francia; E. J. P. Browne, ejecutivo principal del grupo British Petroleum; Henry H. Shelton, jefe del Estado Mayor de las FFAA estadounidenses; Richard Gephardt, líder del bloque del Partido Democrático en la Cámara de Diputados; Chuan Leekpai, primer ministro de Tailandia; Alan Greenspan, gobernador del Banco de la Reserva Federal; Henry B. Schacht, chairman de Lucent Venture Partners; Pedro Sampaio Malan, ministro de Finanzas del Brasil, y Anwar bin Ibrahim, ministro de Finanzas de Malasia.

Algunas de las corporaciones que participan de este programa se han transformado en *Miembros Corporativos del CFR*, brindando amplio apoyo financiero a sus actividades. Durante los años de 1993 a 1998 un conjunto de empresas transnacionales y fundaciones realizaron importantes regalos y contribuciones, según se detalla a continuación, aclarándose que algunas de ellas no son oriundas de los Estados Unidos:

---

[248] *CFR, Annual Report (Memoria Anual), 1998, op. cit.*, pág. 73.

- ABB Asea Brown Boveri Group *(constructora - suiza).*
- AGIP Petroleum Company *(petrolera - italiana).*
- American Express *(servicios financieros).*
- American International Group - AIG *(seguros).*
- Amoco Corporation *(petrolera).*
- Archer Daniels Midland Group *(servicios).*
- A T & T *(telecomunicaciones).*
- Atlantic Richfield Company *(tecnología energética).*
- Bank of America *(banca).*
- Banca Commerciale Italiana *(banca - italiana).*
- Bank of New York Co. *(banca).*
- Bankers Trust Company *(banca).*
- Bell Atlantic *(telecomunicaciones).*
- Bertelsmann Stiftung *(fundación industrial - alemana).*
- The Blackstone Group *(tecnología nuclear).*
- Boeing Corporation *(aeroespacial).*
- British Airways *(transporte aéreo - británica).*
- Brown Brothers Harriman *(banca).*
- Carnegie Corporation of New York *(servicios).*
- The Chase Manhattan Bank *(banca).*
- Citibank/Citicorp NA *(banca).*
- The Coca-Cola Company *(bebidas).*
- Deere & Company *(maquinaria agrícola).*
- Deutsche Bank AG *(banca - alemana).*
- Dillon Read & Company *(banca).*
- Dow Chemical Company *(química).*
- Dow Jones & Co. *(medios de comunicación).*
  E. I. du Pont de Nemours & Company *(química).*
- Ernst & Young *(consultora - británica).*
- Exxon Corporation *(petróleo).*
- Fiat USA *(automotriz).*
- The First National Bank of Chicago *(banca).*
- The Ford Foundation *(servicios).*
- The Ford Motor Company *(automotriz).*
- Forbes Magazine *(medio de difusión).*
- General Electric Company *(ingeniería eléctrica).*
- General Motors Corporation *(automotriz).*
- Goldman Sachs & Co. *(banca).*
- The Henry Luce Foundation, Inc. *(servicios).*
- H. J. Heinz Company *(alimentos).*
- Hilton Hotels Corporation *(hotelería).*
- HSBC Americas *(banca).*
- International Paper *(papel).*
- International Business Machines - IBM Corporation *(informática).*

- ITT Corporation *(servicios).*
- Johnson & Johnson *(productos para el hogar).*
- J. P. Morgan & Company *(banca).*
- Kleinwort Benson Ltd. *(consultora - británica).*
- KPMG Peat Marwick & Co. *(consultora - británica).*
- Kohlberg Kravis Roberts & Co. - KKR *(inversora).*
- Lazard Freres & Co. *(banca franco-estadounidense).*
- Marsh & McLennan Companies *(seguros).*
- The Andrew W Mellon Foundation *(servicios).*
- Merrill Lynch & Co. Foundation *(banca/servicios).*
- Mitsubishi International Corporation *(ingeniería industrial - japonesa).*
- Mitsui & Co. (USA) *(electrónica - japonesa).*
- Mobil Oil Corporation *(petrolera).*
- Moody's Investors Service *(servicio de clasificación de riesgos).*
- Morgan Stanley & Co. *(banca).*
- National Westminster Bank Plc. *(banca - británica).*
- Newsweek *(medio de difusión).*
- The New York Times Company Foundation *(medio de difusión).*
- Nippon Steel USA *(acero - japonesa).*
- Nomura Research Institute America *(consultora).*
- NYNEX Corporation *(telecomunicaciones).*
- Occidental Petroleum Corporation *(energía).*
- PepsiCo *(bebidas).*
- Pfizer *(química).*
- Philips Petroleum Company *(petróleo).*
- Price Waterhouse *(consultora - británica).*
- Procter & Gamble *(productos para el hogar).*
- The Prudential Insurance Company of America *(seguros).*
- Republic National Bank of New York *(banco).*
- Rockefeller Brothers Fund *(servicios).*
- RJR Nabisco *(alimentos).*
- Salomon Brothers *(banca).*
- SBC Warburg & Co *(banca - anglosuiza).*
- Shell Oil Company *(petróleo - angloholandesa).*
- Siemens Corporation *(electrónica industrial - alemana).*
- Smith Barney Shearson Inc. *(banca).*
- Soros Fund Management *(inversiones).*
- The Starr Foundation *(fundación de la AIG - seguros).*
- Standard & Poors Ratings Group *(servicio de calificación de riesgos).*
- The Twentieth Century Fund *(inversora).*
- Times Mirror *(medios de difusión).*
- Time Warner *(medios de difusión).*
- Towers Perrin *(consultora).*
- Toyota Motor Corporation *(automotriz - japonesa).*

- TRW *(electrónica industrial).*
- United Technologies Corporation *(industrial).*
- E. M. Warburg, Pincus & Co. *(banca - británica).*
- Xerox Foundation *(tecnología informática).*

Esta red que involucra a empresas del sector privado no sólo le garantiza al *CFR* el necesario apoyo económico, sino que como veremos en el Cap. 10, también estas y otras corporaciones de vasto poder configuran uno de los vértices más importantes desde los cuales se ejecutan las políticas emanadas del *CFR*. Estos actores privados hoy disponen de un poder inigualable y, contrariamente a lo que ocurre con las instituciones del Estado-nación que día a día ven *decrecer* su poder relativo en los asuntos del mundo a medida que marchan hacia su disolución, estas estructuras económicas día a día *aumentan* su poder relativo y son llamadas a conformar la principal usina de poder del futuro gobierno mundial. *En su conjunto,* estas empresas conforman un ámbito clave de la tecnoestructura supranacional que conduce los procesos políticos y económicos que nos encaminan hacia el nuevo orden mundial.

Creemos que es muy ilustrativa la descripción discreta pero firme que el propio *CFR* hace al respecto: *"En momentos de cambios radicales en el mundo y en los intereses estadounidenses en el exterior, el Council se encuentra particularmente bien preparado para evolucionar y servir. Esta capacidad de manejarse con nuevas realidades internacionales se remonta al año 1921, cuando el Council fue fundado por un pequeño grupo de hombres quienes estaban convencidos que el mundo y los Estados Unidos jamás volverían a ser iguales que antes. Veinte años más tarde, un CFR expandido comenzó a trabajar en el* Proyecto de Estudios sobre la Guerra y la Paz *que de manera significativa dio forma a las Naciones Unidas y a otras estructuras institucionales que emergieron tras la derrota de las Potencias del Eje. La Guerra Fría que nuevamente generó exigencias sin precedentes sobre los Estados Unidos, se convirtió entonces en la principal preocupación del Council. La mayoría de los estadounidenses responsables por las alianzas occidentales en la post-Segunda Guerra Mundial estuvieron activos en el Council; los dos documentos que más influyeron sobre la política exterior estadounidense en aquel período, el NSC 68 y el artículo "X" en* Foreign Affairs, *fueron escritos por Paul Nitze y George Kennan respectivamente, ambos miembros activos del Council entonces y ahora".*

"A principios de los años 90, se produjo otra transformación de proporciones comparables y, nuevamente, en Council se movió rápidamente para adaptar y educar a la dirigencia. Somos ricos en experiencia, y los diversificados y substanciales trabajos de investigación que miembros y personal del Council generan, representan una fuerte base sobre la cual podemos construir. Lo que hace que el Council sea único radica en la variedad de sus programas y participantes y en su independencia del gobierno y de toda política partidaria.

Sin ningún lugar a dudas, los sectores privado y no gubernamental están destinados a tener un impacto creciente sobre las políticas estadounidenses en el exterior, lo que significa que la variedad profesional de los miembros del Council innegablemente también ejercerá una creciente influencia internacional. El desafío al que nos enfrentamos es enorme. ¿Podremos dar forma a los nuevos principios organizativos para las actividades estadounidenses en el exterior que reemplacen el paradigma este-oeste de la Guerra Fría?" (...) "Para responder en forma creativa, los Estados Unidos deben rever la manera en que se formulan sus políticas internacionales. Muchos de los departamentos del poder ejecutivo y los comités legislativos (...) deberán ser reconstituidos. Las políticas económicas nacionales, por ejemplo, deberían concebirse con formas que integren lo que tradicionalmente se ha clasificado como segmentos externos e internos. Los intereses nacionales de los Estados Unidos requieren un enfoque más amplio para sus políticas y deben incluir una invitación abierta a los sectores privados y sin fines de lucro (o sea, organizaciones no gubernamentales como el *CFR*, la *Trilateral Commission* y el *Carnegie Endowment*) *para que trabajen cada vez más con el gobierno, para realizar análisis amplios respecto de los objetivos y prioridades nacionales. (...) Estoy seguro de que el Council puede ayudar en este proceso nuevo en el esquema de decisiones nacionales".* (El resaltado y agregado entre paréntesis son nuestros)[249].

En 1997, el *CFR* celebró sus primeros setenta y cinco años, los que comenta ampliamente en su Memoria correspondiente a ese año. Para marcar tan importante hito, David Rockefeller, presidente honorario del *CFR* hizo un discurso ante una reunión plenaria y cena a la que concurrieron los principales directivos del *CFR*, cuyo texto es muy revelador y consignamos en su totalidad:

Judío

Acerca del *Council on Foreign Relations* con motivo de su 75° Aniversario

El Council a los 75 años[250]

"Éste es un período notable en la historia del Council. Una organización excepcional que ha cobrado nueva vitalidad y renovado valor. El Council es un lugar de grandes y únicas tradiciones. No me refiero simplemente a que

---

[249] "The President's Report (Peter Tarnoff)", *Annual Report 1992*, págs. 13 y 14. Peter Tarnoff fue presidente del *CFR* entre 1986 y 1993 y actualmente se desempeña como Subsecretario de Estado para Asuntos del Lejano Oriente y del Pacífico del presidente Clinton. También es miembro de la *Trilateral Commission*.

[250] En una nota aclaratoria, el *CFR* indica lo siguiente: *"El último otoño el Council conmemoró su 75° aniversario de diversas maneras, incluyendo la creación del Fondo*

disfrutamos del ambiente de una bella y antigua mansión con cuadros de distinguidos colegas adornando nuestros muros. A lo que me refiero es al hecho de que desde hace más de tres cuartos de siglo, el Council ha sido el centro de una dedicación firme para lograr una política exterior consistente.

"El Council nació de la preocupación de un grupo de estadounidenses con gran visión del futuro ante el deseo de nuestro país de retirarse de los asuntos mundiales tras la Primera Guerra Mundial. Conversaciones con amigos británicos derivaron en dos organizaciones, el Royal Institute of International Affairs *en Londres y lo que luego se convertiría en el* Council on Foreign Relations *en Nueva York. Uno de los participantes británicos, Robert Cecil, nos dio una definición perdurable sobre la vida del Council: «Hemos descubierto un saludable descontento», dijo entonces. «¡Alimentémoslo!». Ese descontento compartido se centraba en el mito de que los Estados Unidos o Gran Bretaña o cualquier otro país importante pudiera escaparse del mundo en general.*

"Surgía de la convicción de que el futuro del propio Estados Unidos se encontraba inseparablemente unido a lo que ocurriera más allá de sus fronteras.

"De manera que fue aquí en el Council donde un grupo de estadounidenses trabajó para mantener vivo el sentido de nuestro lugar en el amplio mundo, durante nuestra regresión hacia el aislamiento en los años 20. Fue aquí donde ellos lanzaron lo que se convertiría en la principal publicación internacional, Foreign Affairs. *Fue aquí donde sonó la alarma sobre el surgimiento de los regímenes totalitarios en los años 30. Fue aquí donde un famoso proyecto conocido como «War and Peace Studies» (Estudios sobre la Guerra y la Paz) preanunció los planes estadounidenses para establecer un sistema justo y duradero tras la Segunda Guerra Mundial.*

"Fue aquí donde al inicio de la Guerra Fría, George Kennan refinó el concepto guía de la contención en su artículo fundamental «X», en Foreign Affairs. *Fue aquí donde Henry Kissinger se movió más allá de la historia diplomática para enfrentarse al desafío sin precedentes que las armas nucleares representaban para la política exterior. Fue aquí donde A. Doak Barnett y otros iniciaron un reexamen crítico de la política estadounidense hacia China que señaló el camino hacia la eventual reanudación de las relaciones con aquel país.*

---

para la Próxima Generación (Next Generation Fund), para los miembros más jóvenes; la creación de la Peter G. Peterson Chair para el editor de Foreign Affairs *y la Maurice R. Greenberg Chair para el Director de los programas de estudio, como también la publicación de una historia del Council por Peter Grose. Las celebraciones culminaron con una cena de gala en el Hotel Waldorf-Astoria el 30 de septiembre, que reunió a más de 1.100 miembros y sus invitados. La velada incluyó la presentación de un video sobre el Council producido por Karen M. Sughrue y un discurso por el humorista Art Buchwald. A continuación presentamos una nota sobre este evento del aniversario del Council preparado por su presidente honorario, David Rockefeller".*

"Fue a partir de los estudios realizados aquí en el Council como se despertó la conciencia acerca de la interdependencia económica global, haciendo que cobrara un especial predominio en los asuntos de política nacional. Y fue aquí donde en los años 80 el concepto de la reducción estratégica surgió como elemento clave en la propuesta histórica del presidente Reagan de reducir las fuerzas nucleares estratégicas.

"A través de casi ocho décadas, el Council ha servido como la mayor escuela de estadistas de los Estados Unidos. Ha crecido desde un pequeño grupo de hombres distinguidos de Nueva York a un conjunto de más de 3.300 hombres y mujeres miembros en todo el país. Hoy impulsa amplios programas de estudio y debate no sólo aquí en Pratt House sino también en Washington y cada vez más en el resto del país. Sigue siendo el principal foro para encuentros entre líderes estadounidenses y estadistas extranjeros y otras personalidades internacionales.

"Estamos orgullosos de este récord del Council pero también estamos ocupados con los nuevos desafíos que se presentan en los asuntos mundiales actuales. Jamás hemos mantenido la ilusión de que los estadounidenses tengan, por sí solos, la sabiduría necesaria para dar forma a las políticas sólidas para una comunidad de naciones diversa. Si un mundo que tiende al desorden ha de definir sus intereses mutuos sobre los cuales se construirá un futuro pacífico y estable, ello sólo podrá lograrlo a través de la cooperación paciente con los líderes de muchos países.

"Promover esta cooperación se torna aún más vital a medida que nos acercamos al nuevo siglo. Y en tiempos en que muchos estadounidenses miran hacia adentro, se torna más importante que nunca que el Council mire hacia afuera: ágil y alerta"[251].

La Misión del *CFR*

En ese mismo Informe Anual correspondiente al año 1997, se introduce la *Mission Statement* —la Misión del *CFR*— cuya traducción también creemos interesante trascribir ya que por primera vez se comienza a declarar abiertamente un conjunto de objetivos que hasta ahora sólo se los podía inferir:

"El Council on Foreign Relations fue fundado en 1921 por empresarios, banqueros y abogados que estaban determinados a mantener a los Estados Unidos involucrados en los asuntos mundiales. Hoy el Council está compuesto por hombres y mujeres provenientes de distintos sectores de la vida internacional y de todas las regiones de los Estados Unidos, que se sienten comprometidos con la convicción de que la paz y prosperidad del

[251] *CFR, Annual Report 1997*, págs. 8 y 9.

país (Estados Unidos) *se encuentran firmemente unidas a las del resto del mundo. De ahí surge la misión del Council: promover que Estados Unidos tenga una amplia comprensión de las demás naciones, cercanas y lejanas, y de sus pueblos, culturas, historias, anhelos, conflictos y ambiciones, para así servir a los intereses globales de los Estados Unidos, a través del estudio y el debate, tanto privado como público.*

"El Council es una organización nacional que cuenta con 3.300 miembros, provenientes casi por partes iguales de las ciudades de Nueva York, Washington DC y del resto del país. Entre sus filas se encuentran todos los funcionarios de gobierno de jerarquía, tanto actuales como anteriores, cuyas responsabilidades abarcan los asuntos internacionales, intelectuales reconocidos y líderes de grupos empresarios, de los medios de difusión, de los derechos humanos, humanitarios y otros grupos no gubernamentales. Sus miembros eligen a nuevos miembros, con el objetivo de educarse para luego educar a los demás.

"Estos miembros cumplen estrictamente con la tradición no partidaria y no ideológica del Council. El Council, con su sede en Nueva York y oficinas en Washington DC, es anfitrión a un amplio espectro de opiniones pero no aboga por ninguna en particular...

"Alineado con su misión, su cuerpo de miembros y su tradición, hoy el Council se ha fijado tres metas:

1. *Lograr un nuevo entendimiento acerca de las reglas y los ritmos de los asuntos internacionales y brindar análisis e ideas para la política exterior estadounidense. El Council logra este objetivo a través de conversaciones con líderes y pensadores mundiales y reuniendo su inigualable conjunto de miembros y su propio plantel de expertos. Estos expertos con experiencia en el gobierno y en asuntos académicos y con conocimientos en casi todo asunto y región del mundo, constituye uno de los bancos de cerebros más grandes y activos del país.* [En el *Annual Report 1998*, se aclara que "el Council tiene tres áreas principales de investigación: Asia, la economía internacional y la seguridad nacional" —nota del autor—] [252].
2. *Compartir estas visiones, análisis e ideas más allá del conjunto de miembros del Council, con otras personas que tengan responsabilidad en los*

---

[252] Esto resulta sintomático por cuanto estos tres rubros seguramente serán temas de creciente importancia en el futuro. El autor visitó el *CFR* durante dos días en diciembre de 1998 y uno de sus directivos fue más explícito al explicarle que los tres ejes de investigación y actividades del *CFR* son **la seguridad nacional e internacional** especialmente en materia de terrorismo; el diseño de **un nuevo sistema financiero y monetario global** y **China**. Claramente, a China no la tienen adecuadamente controlada y alineada hacia el proyecto global y se puede notar que es un tema de preocupación para el globalismo. Ello se refleja en la obra *The Clash of Civilizations* de HUNTINGTON en el que termina previendo un escenario de guerra mundial en el que uno de los principales enemigos de Estados Unidos es, precisamente, China.

asuntos internacionales. El Council logra esto de distintas maneras. Publica la revista Foreign Affairs, *el periódico más respetado en el campo de las relaciones internacionales, publica libros, monografías e informes políticos y realiza numerosas conferencias, y conduce un Programa Corporativo* (empresario) *vibrante y exclusivo para unas 200 de las principales empresas del mundo. También produce una serie de debates televisivos y programas sobre los grandes temas políticos.*

3. *Identificar y educar a la próxima generación de líderes e intelectuales en política exterior. El Council logra esto principalmente a través de un programa especial para miembros de las generaciones de jóvenes estadounidenses a los que otorga una variedad de becas. El objetivo consiste en despertar su interés por los asuntos mundiales y en la política exterior de los EE.UU. Un grupo amplio de unos 350 jóvenes miembros a término del Council con excepcionales antecedentes, está crecientemente activo en los asuntos del Council.*

"En meses recientes, miembros del Council han participado de ponencias de las ex-embajadoras estadounidenses ante la ONU, Madeleine Albright y Jeane Kirkpatrick, debatiendo sobre el futuro de las Naciones Unidas; de Henry Kissinger exponiendo a los miembros más jóvenes sobre las lecciones de la historia; de los cuatro Comandantes en Jefe de las FFAA discutiendo sobre estrategia; del líder de la cámara baja, Newt Gingrich, delineando su visión de nuestro mundo futuro; del fundador de CNN, Ted Turner, hablando sobre la próxima fase de la televisión en el exterior; del líder israelí Benjamin Netanyahu y del líder palestino Yasser Arafat, dando sus visiones sobre la paz; del primer ministro Ryutaro Hashimoto explicando la política exterior y económica del Japón; del presidente del Banco de la Reserva Federal, Alan Greenspan; de la ex-primer ministro británica, Margaret Thatcher; del economista y banquero europeo Jacques Attali; del presidente mejicano, Ernesto Zedillo; del líder sudafricano Thabo Mbeki; del primer ministro Mahathir bin Mohamad, de Malasia...

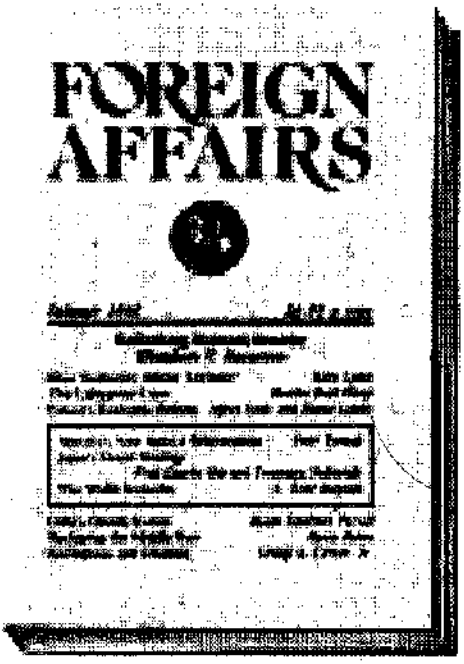
"El Council on Foreign Relations es una organización de miembros y un banco de cerebros único, que educa a sus miembros y a su personal para servir a la nación con ideas para un mundo mejor y más seguro"[253].

Foreign Affairs

Como hemos dicho a lo largo de estas páginas, el periódico *Foreign Affairs* es el más prestigioso *journal* en el campo de las ciencias políticas con una tirada cercana a los 120.000 ejemplares más una tirada adicio-

[253] *CFR, Annual Report 1997*, pág. 5.

nal de 100.000 ejemplares traducidos al japonés (presumiblemente dirigida a mantener adecuadamente alineada a la sección japonesa de la *Trilateral Commission*). "*Foreign Affairs* es la mayor y más influyente publicación del mundo dedicada exclusivamente a cubrir temas de asuntos internacionales y políticas externas"[254].



La discreta portada del vocero oficial del CFR.

Alineado con las estrategias del *CFR*, *Foreign Affairs* indica claramente que los artículos publicados *"no representan ningún consenso de creencias. No esperamos que todos los lectores concuerden con todos los sentimientos que encontrarán en nuestras páginas ya que algunos de nuestros autores están directamente en desacuerdo con otros; pero estamos seguros de que (...)* Foreign Affairs *puede hacer un mayor aporte a la opinión pública estadounidense brindando una amplia hospitalidad a ideas divergentes, en lugar de identificarse con una escuela determinada"*[255]. Desde ya que la *"amplia hospitalidad de ideas divergentes"* a la que se refiere *Foreign Affairs* queda íntegramente dentro del cómodo espectro de la "opinión autorizada" y lo *politically correct* a lo que nos hemos referido previamente. Más aún, la clave para comprender esta publicación, al igual que todos los grandes medios de prensa, consiste en observar aquellas ideas que ***no*** se publican en sus páginas y que, consecuentemente, ***jamás*** llegan a la consideración de la "opinión pública".

Las páginas de *Foreign Affairs* incluyen artículos escritos por miembros del *CFR* como Henry Kissinger, Zbigniew Brzezinski, David Rockefeller, Brent Scowcroft, Robert McNamara, Richard Holbrooke, Joseph S. Nye, Arthur Schlesinger Jr., Jeane J. Kirkpatrick, Samuel Huntington, Richard Gardner y Richard Cooper; o por miembros de organizaciones hermanas como Dominique Moisi, o Yoichi Funabashi

254 *CFR, Annual Report 1993*, Nueva York, pág. 107.

255 Nota indicada en todos los números de *Foreign Affairs*.

de la *Trilateral Commission* o Dmitri Simes y Anders Aslund de la *Carnegie Endowment for International Peace*. A su vez, desde sus páginas se expresan funcionarios de la burocracia de las Naciones Unidas, como Boutros-Boutros Ghali, Giandomenico Picco y Henry Owen.

El actual editor del periódico es James F. Hoge Jr., miembro de la *Trilateral Commission*, ex-editor de los periódicos *Chicago Sun-Times*, *Chicago Times* y *New York Daily News*; consejero del programa de comunicaciones del *Aspen Institute*; consejero del *Adlai Stevenson Center*.

Finanzas

Los ingresos del *CFR* provienen de generosas donaciones de las grandes fundaciones exentas de impuestos como la *Ford Foundation*, la *Rockefeller Brothers Fund* y la *Rockefeller Foundation*, de círculos empresarios y de sus propios miembros. Por ejemplo, durante 1998 el *CFR* recaudó un total de U$S 1.150.573 proveniente de 1.338 donantes (el 42 % de los miembros), cuya lista la encabezan importantes figuras y empresarios como Dwayne Andreas (CEO de *Archer Daniels Midland*), David Rockefeller, Maurice Greenberg (CEO de *American International Group*), Katherine Graham (CEO de *The Washington Post, Newsweek* e *International Herald Tribune*), Douglas Dillon (CEO de *Dillon Read & Co.*) entre muchos otros más.

El desglose del total de los ingresos del *CFR* para 1998 es como sigue (todas las cifras se expresan en dólares estadounidenses):

• Cuotas de miembros:	2.457.700
• Donaciones del año:	1.825.500
• Contribuciones de empresas y similar:	2.687.700
• Programa de reuniones:	38.700
• Donaciones para becas internacionales:	530.600
• Aportes y contribuciones para estudios:	4.656.800
• Otras contribuciones y aportes:	163.500
• *Foreign Affairs* (ventas):	4.282.000
• Publicaciones de libros:	56.600
• Ingresos por inversiones varias:	3.132.100
• Ingresos varios:	394.100
• **Total de ingresos operativos:**	**20.225.300**

A su vez, los gastos operativos para 1998 ascendieron a U$S 19.211.900, con lo que el balance arrojó un saldo positivo de U$S 959.700. El Estado Financiero general es como sigue:

Activos

• Dinero en efectivo y similares:	8.954.499
• Acreedores y gastos prepagos:	897.800
• Contribuciones y donaciones (disponibilidad actual):	3.503.100
• Inventarios a valor menor al de mercado:	240.400
• Contribuciones y donaciones (disponibilidad a largo plazo):	1.247.900
• Contribuciones para becas y gastos de capital:	4.444.100
• Terreno, edificios, mejoras edilicias y equipamiento:	16.072.500
• Inversiones:	69.605.200
• Inversiones a perpetuidad:	49.008.700
• Activo Total:	153.976.100

Sus principales agentes de inversiones son *Morgan Stanley & Co.* y *Neuberger & Berman*; sus auditores son *Ernst & Young*[256].

En los últimos años, el *CFR* logró prácticamente duplicar su capital y patrimonio, especialmente tras las grandes contribuciones logradas a partir de 1992/93 cuando se inició la Campaña de Capitalización por el 75º Aniversario, cuyos principales donantes fueron: *Arnhold & S. Bleichroeder, Inc.*, *The Dillon Fund*, *The Ford Foundation*, *Peter G. Peterson*, *David Rockefeller*, *Occidental Petroleum Corp.* (la empresa del ya fallecido financista de los soviéticos, Armand Hammer), *The Starr Foundation* (la fundación del *American International Group*, grupo asegurador a cargo de Maurice Greenberg), entre otras. En relación a esta última donación de *The Starr Foundation*, en la Memoria Anual de 1993, Peter Peterson le agradece a Maurice Greenberg el haber gestionado esta donación por U$S 4.000.000 que es el regalo individual más importante jamás recibido por el Consejo[257].

Tabla Nº 23 - *Evolución anual de Capital e Inversiones (U$S)*[258]

Año	*Capital*	*Inversiones*
1991	58.470.900	48.790.300
1992	58.788.200	46.723.200
1993	71.948.200	52.148.500
1994	79.412.400	59.373.400
1995	88.406.900	67.803.100
1996	106.304.700	84.066.100
1997	131.225.900	106.354.800
1998	148.029.600	118.613.900

[256] *CFR, Annual Report 1998*, págs. 112 a 119. También *Annual Report 1995*, págs. 115 a 118.

[257] *CFR, Annual Report 1993*, pág. 8.

[258] *CFR, Annual Reports 1992, 1993, 1994, 1995, 1996, 1997* y *1998*.

Indicamos estas cifras tan sólo para brindar una idea de los importantes recursos que le permiten al *CFR* desarrollar sus tareas sin limitaciones financieras de ningún tipo. Los aportes recibidos a partir de 1992/93, indican que el *CFR* claramente se posiciona para desarrollar actividades cada vez más intensas y ambiciosas como también lo demuestra el hecho de que en 1995 adquirió un edificio de cinco pisos adyacente a su sede en Park Avenue de Nueva York, ubicado en el Nº 50 Este de la Calle 68 (a metros de Park Avenue)[259]. En su visita de dos días a las instalaciones del *CFR* en Nueva York en diciembre de 1998, el autor pudo comprobar las importantes ampliaciones y mejoras que se estaban terminando, que involucran la interconexión de cuatro edificios de propiedad del *CFR* en la calle 68 correspondientes a los números 56/60, 54, 52 y 50.

[259] *CFR, Annual Report 1995*, pág. 114.

CAPÍTULO 10

NUEVO ORDEN MUNDIAL

"Muchos de nuestros miembros ya están allí afuera en el mundo desarrollando una «nueva» política externa haciendo negocios globales y regionales; actuando como mediadores en los problemas más complejos del mundo; peleando batallas por los derechos humanos; en agencias de asistencia formulando nuevos reglamentos mientras brindan apoyo y esperanza; en las universidades y en los centros de investigación trabajando con nuevas naciones; saltando sobre las fronteras soberanas con comunicación y cultura. Nadie conoce mejor que ellos qué es lo que está ocurriendo allá afuera".

LESLIE H. GELB, presidente del *CFR*[260]

El breve siglo XX: 1914 a 1989

La historia del violento siglo XX puede interpretarse como el proceso de transición que va desde un conjunto de civilizaciones separadas y nucleadas en torno a las instituciones del Estado-nación, hasta el incipiente gobierno mundial dentro del cual ya vivimos hoy aunque aún no lo divisemos con total claridad. En verdad, la irrupción de Occidente y de sus valores en todo el mundo ha traído consigo altos grados de violencia no sólo hacia personas y pueblos sino también hacia sus culturas, tradiciones, estilos de vida, como también sobre la integridad del medio ambiente planetario. Esto lo expone Samuel Huntington en su teoría del choque de civilizaciones cuando dice que hoy *"en lugar de dividir las cosas entre Oriente y Occidente, resulta más apropiado pensar en términos de «Occidente y el resto»"*[261] debido al efecto perturbador de la irrupción de los paradigmas occidentales en todo el planeta.

Algunos estudiosos proponen hacer coincidir el inicio político del siglo XX con el año de 1914, en que comenzó una gran guerra civil europea de la que ese continente jamás se recuperaría, de gran violencia potenciada por la tecnología, y caracterizada por la irrupción de las ideologías universalistas como uno de sus factores determinantes. Fue durante aquella guerra cuando aparece el comunismo revolucionario

260 "The Presidents Report" (El Informe del Presidente), Memoria Anual del *CFR*, Nueva York, 1993.

261 Samuel HUNTINGTON, *The Clash of Civilizations*, *op. cit.*, pág. 33.

como propuesta internacional en Rusia desde donde los bolcheviques pretenden erigir una "república universal socialista". Al mismo tiempo, crecieron vertiginosamente las fuerzas del capitalismo internacional mientras se fortalecen otras ideologías de alcance universal.

Hasta 1914, entonces, el mundo de los Estados e imperios perduraba con su esquema de alianzas políticas, tecnología y paradigmas eurocéntricos, propios del siglo XIX. A partir de ese año, sin embargo, comienza en serio la realidad del siglo XX, signado por dos tremendas guerras mundiales "calientes" y multitud de otras guerras "tibias" y "frías" entre las potencias y superpotencias que fueron surgiendo. En su conjunto, estas guerras cobraron cientos de millones de víctimas entre muertos, mutilados, desplazados, discriminados, culturas destruidas y pueblos diezmados.

Sin embargo, y contra las previsiones del estadounidense Francis Fukuyama (*CFR*), la caída del Muro de Berlín en 1989 no marcó en absoluto el "fin de la historia" sino más bien el *final político del siglo XX* y el inicio de la política "virtual" del siglo XXI, signado por un nuevo orden global que procura erigir un gobierno mundial regido por instituciones totalmente novedosas[262]. Muchos analistas ya han intuido esto al ver en la Guerra del Golfo de principios de 1991, un ejemplo de "guerra del siglo XXI", habiendo quedado impactados por las proezas realizadas por la tecnología de punta utilizada por las fuerzas armadas estadounidenses sobre Irak. Esta tecnología es el producto de desarrollos realizados por el conjunto de empresas privadas contratistas del Departamento de Defensa que conforman el aún intacto *establishment* militar-industrial.

En la práctica, *ya estamos inmersos* en el siglo XXI por aquello que decía Goethe de que los grandes eventos del futuro propagan sus sombras antes de su llegada (*"coming events cast their shadows forwards"*). Dentro de este complejo marco, la humanidad sabe que el mundo ha cambiado dramáticamente en tan sólo un par de décadas y que ya nunca volverá a ser lo que era antes, por lo que hoy más que nunca busca ansiosamente la respuesta a sus más acuciantes dudas y ansiedades. Vivimos en un mundo en transición en el cual el Estado-nación parece no poder resolver ni controlar las crecientes problemáticas políticas, económicas y sociales del mundo, mientras que las nuevas estructuras de administración universal que han de reemplazar a las instituciones del Estado aún no se encuentran consolidadas. En esta etapa de transición y cambio, el caos y el peligro parecen acechar por doquier.

---

[262] Fukuyama decía que *"posiblemente ya estemos presenciando el fin de la historia como tal: o sea, el fin de la evolución ideológica del hombre y la universalización de la democracia liberal occidental como la forma final de gobierno del ser humano"*. Visión claramente miope e interesada de un hombre del *CFR* ideológicamente comprometido con el globalismo.

Zbigniew Brzezinski se refiere a esto cuando dice que *"la dinámica de la política global se encuentra interactuando con las ansiedades de una humanidad políticamente despierta que necesita tener alguna certeza acerca de su futuro y también por determinados criterios de justicia universalmente aceptables. Este temario futuro no sólo resulta apabullante sino que también justifica que exista preocupación de que el dilema del desorden global se transformará en uno de los factores determinantes de la nueva era"*[263].

Al mundo del siglo XXI ya no lo regirán los Estados. El *poder real* hoy se aglutina en torno a estructuras económicas privadas y globalizadas cada vez más grandes y más poderosas que, en su conjunto y con el aporte intelectual de organizaciones como el *CFR*, se encuentran diseñando y diagramando las instituciones del siglo XXI. Estas apenas están haciendo su tímida aparición en el escenario mundial y marcan el drama y dolor de nuestros tiempos. El poder gigantesco de esta tecnoestructura supranacional de hecho existe, pero las sólidas organizaciones para administrarlo universalmente aún se encuentran incompletas. Sólo queda entonces, coordinar y sintetizar el poder relativo disperso por todo el planeta entre los Estados-nación, en las grandes empresas transnacionales, en las estructuras financieras globalizadas, en los medios de difusión y entre el amplio abanico de grupos de presión (políticos, militares, ideológicos y aún entre grupos del crimen organizado). En este fin de siglo, la meta prioritaria del globalismo consiste no tanto en *gobernar* al mundo sino en mantener los niveles de entropía y caos dentro de límites aceptables y *controlables*, según los intereses de las estructuras e intereses del globalismo.

Desde esta óptica podemos reinterpretar las causas reales y el significado verdadero del colapso del régimen soviético que, a primera vista, nos sorprendió a todos y que la opinión pública ha observado con una mezcla de realidad y fantasía. No cabe duda que los pueblos subyugados por el comunismo ya lo habían rechazado muchas décadas antes de la caída del Muro de Berlín. Si aguantaron tanto tiempo tan sólo se debió a que no les quedaba otra alternativa ante el monopolio que el régimen comunista mantuvo de las fuerzas políticas y militares, y sobre los medios de difusión durante décadas, con la anuencia implícita de Occidente.

Hoy podemos comprender que en la cúspide de la pirámide de poder del otrora régimen soviético, sus máximos líderes jamás fueron hostiles hacia los grandes financistas y hombres de negocios de Occidente, a pesar de toda la retórica de ambos bandos destinada para el consumo de sus respectivas opiniones públicas.

En rigor de verdad, la "Iniciativa de Defensa Estratégica" propuesta por el presidente Ronald Reagan fue un desafío *económico* insuperable para la URSS.

---

[263] Zbigniew BRZEZINSKI, *op. cit.*, pág. 200.

Hacia mediados de los años ochenta, la tecnocracia supranacional adoptó un conjunto de decisiones claramente coordinadas con alguna instancia ubicada por encima de los actores visibles del mundo bipolar de entonces, lo que condujo a la máxima dirigencia soviética a la conclusión de que les resultaría imposible seguir perpetuándose en el poder. Este fenómeno resulta tan insólito que parece increíble que se lo haya aceptado con tanta naturalidad en Occidente.

El investigador estadounidense G. Edward Griffin lo explica muy claramente cuando dice que *"se llega a un punto en el que incluso la fuerza física no resulta suficiente, especialmente cuando la lealtad de aquellos que operan las armas comienza a resquebrajarse. Con la gangrena económica subiéndoles por las piernas de sus sistemas socialistas, [la dirigencia soviética] comprendió que si no obtenía apoyo financiero externo desaparecería. En un escenario semejante, se pueden realizar discretos acuerdos mutuamente ventajosos para todas las partes en la negociación..."*. Podría ello adoptar la forma de hacer una cosa en público con el fin de encubrir lo que se logra en otro ámbito, al tiempo que *"las viejas dirigencias cambian sus identidades públicas y se transforman en «Social Demócratas» que denuncian los excesos brutales de sus predecesores ofreciendo una mayor libertad de expresión en sus medios de difusión. Un par de personalidades de sus propias filas son purgadas públicamente como ejemplo del fin del antiguo régimen; se permite a los Estados cautivos de la Unión Soviética separarse para que luego vuelvan en forma voluntaria... No se requieren otros cambios mayores. El socialismo continúa siendo el sistema económico vigente y aunque se declame acerca de las virtudes del mercado libre, el Estado sigue en control... Occidente se queda muy contento, las inversiones comienzan a movilizarse... y los ex-bolcheviques son ahora aclamados como grandes estadistas que ayudaron a poner fin a la Guerra Fría, trajeron la libertad a sus pueblos y ayudaron a forjar un Nuevo Orden Mundial"*[264].

---

[264] Ello permitiría comprender mejor el enamoramiento de determinados círculos políticos e intelectuales en Occidente desde mediados de los años ochenta con Mikhail Gorbachev, a quien la revista *Time* (controlada por miembros del *CFR* desde hace décadas), en su afán por honrarlo lo nombró "Hombre del *Decenio*", en 1990, apartándose de su propia tradición de nombrar a la personalidad (a su criterio) más importante del mundo como apenas el "Hombre del *Año*". Hoy Gorbachev, galardonado con el Premio Nobel de la Paz en 1990 por *"su rol en el proceso de paz que hoy caracteriza importantes sectores de la comunidad internacional"* (según el Comité Nobel, citado por *The New York Times 1999 Alamanc*), sigue siendo un referente clave en el camino hacia el globalismo, ejerciendo importante influencia a través de la Fundación Gorbachev que opera con la financiación de capitales occidentales y que en 1995, por ejemplo, convocó a 500 figuras de máximo prestigio y poder al elegantísimo hotel *The Fairmont* de San Francisco, California. Entre los participantes se destacaron sus grandes amigos George Bush, George Shultz (ex-Secretario de Defensa del presidente Ronald Reagan), Margaret Thatcher, Kurt Biedenkopf (presidente del gobierno de Sajonia y miembro de la *Trila-*

"(...) Pero, ¿cuándo se fue el comunismo? No podemos estar seguros; sólo sabemos que una mañana leímos los diarios y nos enteramos de que la hazaña se había llevado a cabo. Había socialdemócratas por todas partes y quedaban pocos comunistas. Los líderes rusos hablaban como si ellos fueran enemigos tradicionales del antiguo régimen. Había llegado la perestroika; *el comunismo había muerto. No había sido aniquilado por un enemigo; se había botado a sí mismo fuera de la existencia; ¡se había suicidado!".*

"¿No parece extraño que el comunismo haya caído sin ninguna batalla? ¿No resulta curioso que un sistema que nació de la lucha de clases y de la revolución, y que se mantuvo en el poder por la fuerza y la violencia durante casi un siglo simplemente se retirara por propia voluntad? El comunismo no fue derribado por el pueblo en armas... No hubo ninguna revolución y contrarrevolución; ningún largo período de fragmentación; ninguna lucha sangrienta entre facciones opuestas. ¡¡Puff!! Simplemente se fue... Semejante hecho jamás se había producido en toda la historia ... ya que ha sido contrario a la manera en que los gobiernos actúan; ***contrario a la propia naturaleza del poder el cual jamás se rinde sin una lucha a muerte.*** [El resaltado es nuestro]. *Ésta, en verdad, fue una gran curiosidad que debería hacer que la gente lo medite un poco más a fondo"*[265].

Como mencionáramos previamente, el comunismo dejó de servir con su función transitoria, para la tecnocracia supranacional en su evolución hacia un gobierno mundial que hoy adquiere esquemas de control global e impulsan muchas de las consignas de estandarización masificadora, planificación y control sobre el mundo. Pero en lugar de hacerlo en forma explícitamente coercitiva, con lo que la experiencia demuestra que se inciran rebeliones de todo tipo entre los pueblos, lo hace en forma *implícita* y *sutil*, adoptando un estilo simbolizado por la defensa e imposición de su versión de la "**democracia**", la "**libertad**", los "**derechos humanos**" y el mantenimiento de la "**paz**" mundial. Y todo ello cueste lo que cueste, y a sangre y fuego.

Pareciera que a principios del siglo XX, desde alguna instancia superior tanto a las fuerzas mundiales del capitalismo internacional como del comunismo internacional, se adoptó la estrategia de dejarlos a ambos desarrollarse independientemente, compitiendo, luchando, guerreando —de ser preciso—, para que cada uno demostrase cuán exitosos, cuán creativos y cuán buenos podían ser en la gran lucha por la supervivencia y prevalencia política, económica y militar en el mundo. Ambos proponían una versión distinta para ordenar un gobierno mundial: distintos caminos para llegar a *un mismo objetivo*. Hacia mediados de los

teral Commission), David Packard, Zbigniew Brzezinski y Jeremy Rifkind, entre otros (ver Hans-Peter MARTIN y Harald SCHUMANN, *La Trampa de la Globalización*).

265 G. Edward GRIFFIN, *The Creature from Jekyll Island*, American Opinion Books, Appleton, Wisconsin, 1995, págs. 124 y 125.

años ochenta, ya no quedaban dudas: el capitalismo internacional había demostrado con creces su vasta superioridad en esta lucha darwinista a muerte sobre sus colegas comunistas. Y la muerte fulminante le llegó al comunismo soviético, que se rindió sin disparar un solo tiro; como si obedeciera a una instancia superior e inapelable...

Pero sigamos con nuestro análisis y veamos algunos de estos factores elusivos en los que se concentra el poder en el nuevo orden mundial.

Estructuras económicas globalizadas

El principal y más alarmante fenómeno que caracteriza a la economía globalizada consiste en la creciente concentración del poder económico en un grupo pequeño de estructuras económico-financieras. Las fusiones y adquisiciones concretadas en todo el mundo durante 1998 fueron por un monto superior a los U$S 2.400.000.000.000, un aumento del 50 % respecto de 1997. Algunas recientes fusiones empresarias dan cuenta de ello:

- *Boeing Airplane Company* se fusionó con *McDonnell Douglas* (aeronaves). Valor de la operación: U$S 25.000.000.000.
- *Daimler Benz* de Alemania adquirió a *Chrysler* de los Estados Unidos (automotriz). Valor de la operación: U$S 40.500.000.000.
- *Exxon* se fusionó con *Mobil Oil* en diciembre 1998 (petroleras). Valor de la operación: U$S 86.400.000.000.
- *British Petroleum* adquirió a *Amoco* (petroleras).
- *Citicorp* se fusionó con *Travellers Insurance* (servicios financieros). Valor de la operación: U$S 72.600.000.000.
- *SBC* se fusionó con *Ameritech* (tecnología electrónica). Valor de la operación: U$S 72.400.000.000.
- *Bell Atlantic* se fusionó con *GTE* (telecomunicaciones). Valor de la operación: U$S 71.300.000.000.
- *AT&T* se fusionó con *TCI y Media-One* (telecomunicaciones). Valor de la operación: U$S 114.100.000.000.
- *Nations Bank* se fusionó con *Bank of America* (servicios financieros). Valor de la operación: U$S 61.600.000.000.
- *Norwest Bank* se fusionó con *Wells Fargo Bank* (servicios financieros). Valor de la operación: U$S 34.400.000.000.
- *Zeneca* (Reino Unido) y *Astra* (Suecia) (farmacéuticos). Valor de la operación: U$S 31.800.000.000.
- *Sprint Corp* se fusionó con *MCI World Com* (telecomunicaciones). Valor de la operación: U$S 129.000.000.000.

- *Elf Aquitaine* se fusionó con *Total France* (dos petroleras francesas). Valor de la operación: U$S 50.200.000.000.
- *Deutsche Bank* (Alemania) recién completa la adquisición del *Bankers Trust* (Estados Unidos) (servicios financieros). Valor de la operación: U$S 10.000.000.000[266].
- En años anteriores, el *Chase Manhattan Bank* se fusionó con el *Chemical Bank* transformándose en una nueva entidad con un capital de más de U$S 25.000.000.000. Tanto el CEO del *Chemical Bank*, Walter V. Shipley como el CEO del *Chase Manhattan*, Thomas G. Labrecque son miembros del *CFR* y de la *Trilateral Commission*.

A su vez, en los medios de difusión se produjeron importantes fusiones:

- *Time-Warner* con *Turner Broadcasting* (*TBS*, dueña de la ubicua *CNN*). Tanto Gerald M. Levin, CEO de *Time Warner*, como Thomas W. Johnson, presidente de *CNN*, son miembros del *CFR* y de la *Trilateral Commission*.
- En Europa, el conglomerado minero británico *Rio Tinto Zinc* (*RTZ*), de tradicional presencia en la *Trilateral Commission*, se fusionó con *CRA* de Australia.
- En el Japón la fusión del *Bank of Tokyo* con el *Mitsubishi Bank* creó el mayor banco del mundo y la mayor estructura económica de todo el planeta, con un patrimonio de más de U$S 800.000.000.000, al momento de la fusión.

Las grandes corporaciones estadounidenses se encuentran concentrando su base de capital a través de la readquisición de sus propias acciones comercializadas en la Bolsa de Comercio. Ello es un reflejo de las altas ganancias que están logrando en los últimos tiempos, según surge del índice de Retorno sobre Inversión *S&P 500* que para los 12 meses hasta agosto de 1995 arrojó un 23,4 % (contra tan sólo 15,1 % de los Bonos del Tesoro a 30 años y una inflación de apenas un 2,9 % anual). Las empresas del *Fortune 500* han readquirido acciones por un monto de alrededor de U$S 45.000.000.000 durante el primer semestre de 1995 y a fines de 1995 este monto rondaba los U$S 100.000.000.000 y el crecimiento siguió en años sucesivos. Entre las empresas que están realizando estas operaciones encontramos a *IBM*, *Philip Morris*, *Wells*

---

[266] Datos tomados de *The Economist*, Londres 09-1-99, págs. 5, 21, 22 y 23. Interesa observar que el *Deutsche Bank* tuvo que dar su acuerdo a colaborar con líderes de la comunidad judía de los Estados Unidos para pagar reclamos e indemnizaciones del "Holocausto", a fin de destrabar esta adquisición que había quedado bloqueada por las autoridades bancarias estadounidenses en obediencia al *lobby* de dicha comunidad (ver *The Economist*, Londres, 13-2-99, pág. 5).

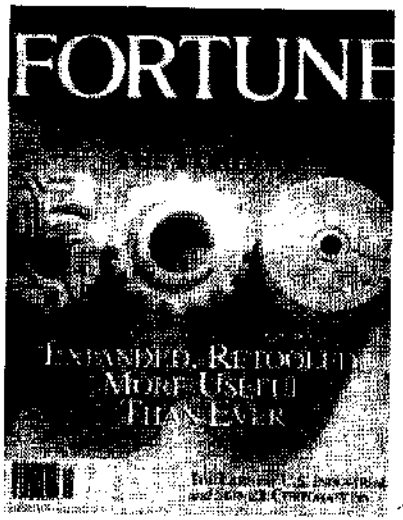
Fargo, General Electric, Walt Disney, Merck, General Motors, American Express, Bank of America y *Citicorp* [267].

En verdad, la base del colosal poder de la tecnocracia supranacional que hoy forja el nuevo orden mundial es su poderío económico y financiero global. Como lo define el *CFR* en su Memoria Anual de 1994 al referirse a la "Economía y el Poder", *"en la actualidad, el poder económico se ha transformado en la principal moneda de cambio en la política mundial, y las políticas económicas se encuentran íntimamente ligadas a la política exterior en muchas dimensiones. Esta realidad ha hecho que el Council ... se dedique a nuevos proyectos que involucran a la economía, la política y la sociedad ...y a iniciar proyectos relacionados con la globalización: su definición, el examen de sus alcances y la evaluación de su impacto sobre la política económica de los Estados Unidos y a nivel internacional".*

Para dar una dimensión concreta al poder económico que detentan las cada vez más gigantescas empresas multinacionales, brindamos algunos datos del *ranking* de las *Fortune 500*, que demuestran la feroz concentración de poder en torno a grupos muy compactos, que viene produciéndose en los últimos años. Este fenómeno se agudiza cada vez más.

Las 500 empresas mayores de los Estados Unidos

Para graficar el alcance potencial de este poderío económico, resulta interesante analizar la nómina de las mayores empresas en Estados Unidos correspondiente a 1998 de la revista *Fortune*, que año a año clasifica a las 500 empresas *top* del país. Para 1998, estas 500 empresas arrojaron en su conjunto el siguiente cuadro de cifras que estimamos son elocuentes por sí mismas en reflejar ese *"poder económico [que] se ha tornado en la actualidad la principal moneda en la política mundial y [que hace que] las políticas económicas se encuentran íntimamente ligadas a la política exterior en muchas dimensiones"* para usar las propias palabras del *CFR*:



Tapa de la Revista Fortune *Nº 9, del 15 de mayo de 1995.*

[267] Revista *Fortune:* artículo "Stock Buybacks are Hot - Here's How You can Cash In.", 04-9-95, págs. 81/82, Vol. 132, Nº 5.

Tabla Nº 24 - *Facturación anual de las* Fortune 500 *de E.E.U.U. (1998).*

Rubro	Total Anual (1998) en U$S	Observaciones:
Facturación Total	5.740.596.000.000	Representa un aumento del 4,0 % sobre 1997 y del 22 % sobre 1995.
Ganancias Totales	334.334,600.000	Representa un aumento del 37 % sobre 1995.
Activos Totales	14.288.321.600.000	Representa un aumento del 36 % sobre 1995.
Valor Accionario	2.234.935.000.000	Representa un aumento del 34 % sobre 1995.
Valor Total de Mercado	9.983.000.000.000	Representa un aumento del 121 % sobre 1995.

Esta tabla resulta elocuente pues refleja un poderío casi inimaginable. Quinientas empresas cuyos activos totales equivalen a alrededor del 160 % del Producto Bruto Interno estadounidense, mientras que su valor de mercado combinado de U$S 9,9 billones de dólares supera dicho PBI. Ese valor de mercado creció un 121 % en tan sólo tres años, lo que vemos reflejado en los inauditos niveles alcanzados por la Bolsa de Nueva York y su índice Dow Jones que ya superó los 11.000 puntos. Ello en parte refleja la gran cantidad de fusiones que se han producido entre estas empresas, que casi dan la impresión de estar preparándose para algún gran cambio cualitativo en todo el sistema, lo que les impone estar lo mejor pertrechadas posible.

Cuando hablamos de estas empresas transnacionales, nos referimos al conjunto relativamente compacto de estructuras económicas que controlan a los principales sectores de la economía mundial logrando altas tasas de expansión, que a su vez operan dentro de un sistema de producción y concentración de capital absolutamente revolucionario. Podríamos describirlo como un sistema donde la producción se encuentra relativamente descentralizada a lo ancho y a lo largo del planeta, mientras que el control sistémico se encuentra altamente centralizado en torno a un pequeño grupo de gigantescas unidades productivas con recursos financieros casi ilimitados. Este grupo de unidades económicas se caracteriza por una dinámica tecnológica y un liderazgo innovativo que le permite dominar todo el sistema económico mundial, absorbiendo, subordinando o destruyendo todo otro tipo o sistema de producción y concentración de poder económico que le sea antagónico, en cualquier parte del mundo.

Innegablemente, representa una concentración de poder excepcional, cuyas implicancias tanto para los estadounidenses como para los demás pueblos del mundo son para tener muy en cuenta, por cuanto las grandes corporaciones transnacionales estructuran, planifican e impulsan la arquitectura básica económica y social en todas las áreas en las que operan, y en todo el planeta. Organizan las fuerzas laborales, controlan los flujos financieros e influyen sobre las políticas exteriores de los gobiernos según la dinámica y orientación de sus propios intereses. Apenas si resulta necesario acotar que el poder esgrimido por los *chairman*, CEO y cúpulas directivas de estas 500 empresas es formidable, particularmente cuando actúan coordinadamente en sus políticas y estrategias.

A fines de la década de los años setenta, el economista Stephen Hymer describía esta creciente influencia de la tecnoestructura de empresas transnacionales y su ordenamiento interno con gran lucidez. Hoy, a pesar de haber escrito sus ideas hace ya más de veinte años, sigue teniendo mucha vigencia, por cuanto describen la dinámica interna y enorme concentración de poder que detentan estos conductores de empresas.

Decía Hymer que "*la corporación multinacional moderna tiene una muy elaborada estructura vertical con muchos niveles de trabajo intelectual. Cuanto más se sube por la escala jerárquica, más alta resulta la remuneración y el status, más abstractos los niveles de planeamiento, más extensos los plazos de planeamiento y más amplio el espectro de discrecionalidad y juicio. En sus niveles inferiores, se supervisa a pocas personas y se permanece anclado en un punto, relacionándose con estrechas especializaciones: (...) las actividades operativas* (de nivel III) *que se desplazan ampliamente por todo el planeta respondiendo a las necesidades de recursos humanos, mercados y materias primas. Las actividades de coordinación* (de nivel II), *dado que requieren de trabajadores intelectuales, sistemas de comunicación e información, tienden a concentrarse en ciudades grandes... Finalmente, las actividades de* nivel I, *son aquellas que se relacionan con las oficinas generales y tienden a ser aún mas concentradas que las del* nivel II, *dado que deben ubicarse próximas a los mercados de capital, los medios de difusión y el gobierno. A nivel internacional, las tendencias centralizadoras del capital multinacional conllevan una jerarquía mundial de centros urbanos. Las decisiones de alto nivel se centralizan en un pequeño conjunto de ciudades: Nueva York, Tokio, Londres, Frankfurt y París conformando un anillo interno ubicado en el hemisferio norte, aproximadamente entre latitudes 40º y 50º. Éstas, junto a Moscú y Pekín, son los principales centros radiales del planeamiento estratégico. Ciudades de menor jerarquía en el resto del mundo se relacionan con las operaciones diarias de problemas locales. Éstas, a su vez, se ordenan jerárquicamente: las más grandes e importantes urbes contendrán las casas centrales regionales, mientras que las ciudades menos importantes se limitarán a actividades productivas de bajo nivel. La nueva economía internacional se caracterizará por una división del trabajo basado en la nacionalidad. El* manage-

ment *diario en cada país será confiado a personal local que estará bien familiarizado con las condiciones y prácticas locales, y que podrá así resolver problemas locales y relacionarse con el gobierno local. Este personal permanece geográficamente anclado, mientras que por encima del mismo, existe un nivel de personas quienes se desplazan de país a país, como las abejas de flor en flor, transmitiendo información de una subsidiaria a otra y de los niveles inferiores de las oficinas generales a los niveles superiores de la estructura empresaria. En la práctica, estas personas son mayoritariamente ciudadanas de los países del Atlántico Norte (proviniendo de un grupo compacto y culturalmente homogéneo dentro del mundo desarrollado), dado que necesitarán disfrutar de la confianza de sus superiores y deberán poder desplazarse fácilmente en los niveles superiores del* management. *Los latinoamericanos, asiáticos y africanos, en el mejor de los casos, podrán aspirar a posiciones gerenciales en los centros de coordinación intermedia a nivel continental. Muy pocos podrán ascender mucho más allá que esto, debido a que cuanto más un gerente se aproxima a la cúspide, más importante se torna la «herencia cultural en común». **La mayoría apenas si serán intermediarios que ayudan a organizar la venta al exterior de la capacidad laboral de sus respectivos países"*** (el resaltado es nuestro)[268].

Volviendo a la información brindada por *Fortune*, se describen distintas facetas y aspectos de las primeras cincuenta de este compacto conjunto de megaempresas diciendo que "*el año pasado [1995], las empresas Fortune 50 facturaron U$S 1.800.000.000.000, o sea más de tres veces el PBI de Canadá. En la cosmología del capitalismo, son planetas; alrededor de ellos, los cuerpos menores aspiran a girar". "Los CEO de las Fortune 50 pertenecen a muchas de las mismas asociaciones, incluyendo al Business Roundtable, el Business Council y el Conference Board. La mitad de ellos pertenece a por lo menos una de estas tres. Seis son miembros de la Comisión Trilateral. Hacen lobby juntos. Brindan asistencia a las mismas sociedades de beneficencia. Dado que sus empresas son tan planetarias, quizás no sea raro que las órbitas de estos hombres parezcan fijas y sus círculos de amigos completos"* [269].

---

[268] Stephen HYMER, *Notes on the United Nations Report on Multinational Corporations in World Development*, Naciones Unidas, Ginebra, 6 de noviembre de 1973.

[269] Artículo con cierto sarcasmo "Why the Fortune 50 Club gets no respect from Conspiracy Buffs" por Alan FARNHAM, *Fortune*, mayo 15, 1995. En realidad, el autor de este artículo se equivoca ya que en 1995 (el año al que se refiere ese artículo específico) eran 10 los CEO que son miembros de la *Trilateral Commission* y no 6 como él menciona. También olvidó mencionar que 16 eran, a su vez, miembros del *CFR* y que el propio Editor en Jefe de Fortune, *Norman Pearlstine*; su Director Editorial, *Henry Muller*; su Editor de Nuevos Medios, *Walter Isaacson*; su Editor Itinerante, *Marshall Loeb*; y su ex-Editor en Jefe, *Jason McManus*, también son miembros activos del *CFR*. De la información que obra en nuestro poder —que sabemos dista de ser completa—, se verifica que 33 de estas empresas se encuentran relacionadas con el *CFR* y/o la *Trilateral Commission*.

Detallamos en la *Tabla Nº 25*, estas 50 primeras empresas según el *ranking* de *Fortune* para 1998, al que le hemos agregado información respecto de la pertenencia de sus actuales *CEO* no sólo a la más conocida *Trilateral Commission*, que *Fortune* estimó oportuno mencionar, sino también al más importante aunque menos conocido *CFR*, como también la pertenencia de otros directivos de dichas empresas a las organizaciones mencionadas. Si como decía *Fortune* en 1995, la facturación de las primeras 50 empresas totalizaba $ 1.800.000.000.000, apenas tres años después, en 1998, esa cifra aumentó a $ 2.242.984.000.000, un aumento de casi el 25 %, lo que refleja la enorme concentración de poder económico que se está produciendo. Las primeras diez empresas del ranking de *Fortune* facturaron en 1998 $ 971.758.000.000, lo que las pone en casi un pie de igualdad con todo el Mercosur...

Tabla Nº 25 - *Ranking de* Fortune - *50 primeras empresas de EE.UU. (1999).*

Nº	Empresa	Actual CEO	CFR	Otros directivos actuales o anteriores	Facturación anual en $ 000.000	Valor de Mercado $ 000.000	Cantidad de empleados
1	General Motors (Mich.) Automotriz	WAGONER, Richard	No	• *Marina V. N. Whitman* (vicepres.): *CFR / TC.* • Miembro corporativo.	189.058	63.838	388.000
2	Wal-Mart Stores (Arkansas) Minorista	SCOTT, H. Lee Jr.	No		166.809	212.666	114.000
3	Exxon Mobil (Texas) Petrolera (Fusión de Exxon y Mobil Oil en 1999)	RAYMOND, Lee R.	Sí	• *TC.* • *Jack Bennett* (director): *CFR / Bilderberg.* • *J. K. Jamieson* (chairman 75-80): *CFR / TC.* • Miembro corporativo. • Petrolera de la familia Rockefeller, fundadores y principales directivos del *CFR / TC / RIIA* y otras.	163.881	268.598	106.000
4	Ford Motors (Mich.) Automotriz	NASSER, Jacques A.	No	• *Philip Caldwell* (chairman 1979-83): *CFR / TC.* • Miembro corporativo. • *Susan V. Beresford* (pres., Ford Foundation): *TC.*	162.558	49.471	364.550

5	**General Electric** (Conn.) Electromecánica	WELCH, John F. Jr.	Sí	• *Laurence Bossidy* (ex-chairman): *TC.* • *John F. Burlingame* (vicepres.): *TC / CFR.* • *Paolo Fresco* (vicepres. ejec.): *TC.* • Miembro corporativo.	111.630	417.175	340.000
6	**IBM – International Business Machines** (Nueva York) Computadoras	GERSTNER, Louis V. Jr.	Sí	• *TC.* • *John F. Akers* (CEO 1984-92): *CFR.* • *Thomas J. Watson Jr.* (CEO y cofundador): *CFR.* • Miembro corporativo.	87.548	193.810	307.400
7	**CitiGroup** (Nueva York) Banca y Seguros (fusión de Citicorp y Travellers Insurance en 1998)	WEILL, Stanford I.	Sí	• *William R. Rhodes* (vicepres.): *CFR.* • *Richard A. Freytag* (director): *CFR.* • *Robert Rubin* (director): *CFR.* • *John S. Reed* (director): *CFR.* • Miembro corporativo.	82.005	167.533	176.900
8	**AT&T** (Nueva York) Telecomunicaciones (fusionada con TCI en 1998)	ARMSTRONG, C. Michael	Sí	• *TC.* • Miembro corporativo.	62.391	236.704	147.800
9	**Philip Morris** (Nueva York) Tabaco y alimenticios	BIBLE, Geoffrey C.	No	• Miembro corporativo.	61.751	46.028	137.000
10	**Boeing Airplane** (Washington - Chicago) Aeroespacial (fusionada con McDonnel Douglas en 1998)	SHRONTZ, Frank A.	No	• *T. A. Wilson* (ex-chairman): *TC.* • Miembro corporativo.	57.993	28.722	197.000

11	**Bank of America Corp** (Carolina del Norte) Servicios financieros (fusionada con Nations-Bank en 1998)	McCOLL, Hugh L.	No	• *TC.* • *A. W. Clausen* (director); *CFR / TC.* • Miembro corporativo.	51.392	71.493	155.900
12	**SBC Communications** (Texas) Telecomunicaciones (fusionada con Ameritech en oct. 1999)	WHITACRE, Edward E. Jr.	No	• *CFR.*	49.489	143.028	106.000
13	**Hewlett-Packard** (California) Computadoras	FIORINA, Carleton S. ("Carly")	No	• *David Packard* (ex-chairman y cofundador); *CFR.*	48.253	140.209	84.400
14	**Kroger** (Oklahoma) Alimenticios	PILCHER, Joseph A.	No		45.351	12.047	213.000
15	**State Farm Group** (Illinois) Seguros	RUST, Edward B. Jr.	No		44.637	No disp.	78.650
16	**Sears Roebuck** (Chicago) Minorista	MARTINEZ, Arthur C.	No		41.071	10.381	326.000
17	**American International Group (AIG)** (N. York) Seguros	GREENBERG, Maurice R.	Sí	• *TC.* • Miembro corporativo.	40.656	132.837	55.000
18	**Enron** (Texas) Electrónica	LAY, Kenneth L.	No	• *TC.*	40.112	46.643	17.900
19	**TIAA-CREF** (Nueva York) Fondo de pensiones de docentes	BIGGS, John H.	No	• *CFR.*	39.410	No disp.	5.550

20	**Compaq Computers** (Texas) Computadoras	CAPELLAS, Michael D.	No	• Recién fusionada con Hewlett-Packard.	38.525	49.126	76.100
21	**Home Depot** (Georgia) Minorista	BLANK, Arthur M.	No		38.434	122.934	182.500
22	**Lucent Technologies** (Nueva Jersey) Electrónica – adquirió Ascend Communications junio 1999	McGINN, Richard A.	Sí	• *Henry B. Schacht* (director): es miembro del *TC* y *CFR*.	38.303	214.185	153.000
23	**Procter & Gamble** (Oklahoma) Productos para el hogar	JAGER, Durk I.	No	• Miembro corporativo. • *Edwin L. Artzt* (director): es miembro del *CFR*.	38.125	72.693	110.000
24	**Albertson's** (Idaho) — minorista— adquirió American Stores, junio 1999	MICHAEL, Gary G.	No		37.478	10.379	235.000
25	**MCI WorldCom** (Mississippi) Telecomunicaciones	EBBERS, Bernard J.			37.120	122.226	77.000
26	**Federal National Mortgage Association** (Wash. DC) Banco Hipotecario	RAINES, Franklyn D.	Sí	• *Robert B. Zoellick* (vicepres. ejec.): *CRF* actualmente Representante Comercial de EE.UU. • *James A. Johnson*: *CFR*.	36.968	52.883	3.900
27	**Kmart** (Mich.) Minorista	HALL, Floyd	No		35.925	4.393	275.000

28	**Texaco** (N. York). Petroleros	BIJUR, Peter I.	*Sí*	• Miembro corporativo. • *Alfred C. Decrane Jr.* (director y ex-presidente): es miembro del *CFR*.	35.690	26.515	18.400
29	**Merrill Lynch** (N. York) Banca de inversión	KOMANSKY, David H.	No	• Miembro corporativo	34.879	37.562	67.200
30	**Morgan Stanley Dean Witter** (Nueva York) Banca de inversiones	PURCELL, Philip J.	No	• *Richard B. Fisher* (ex-presidente): es miembro de la *TC*.	33.928	94.889	55.300
31	**Chase Manhattan Corp.** (N. York) Servicios financieros (fusionada con Chemical Bank en 1996 y JP Morgan en 2000)	LABRECQUE, Thomas G. / HARRISON, William B. Jr.	*Sí* No	• *TC*. • Banco de la familia Rockefeller, fundadores y principales directivos del *CFR*, *TC*, *RIIA* y otras.	33.710	65.346	74.800
32	**Target** (Minnesota), antes Dayton Hudson – minorista	ULRICH, Robert J.	No		33.702	27.165	182.650
33	**Bell Atlantic** (N. York) Telecomunicaciones (fusionada con GTE en 1998)	SEIDENBERG, Ivan G.	No	• *CFR*.	33.174	87.065	145.400
34	**Merck** (Nueva Jersey) Farmacéutica	GILMARTIN, Raymond V.	No		32.714	130.865	62.300
35	**Chevron** (California) Petrolera	O'REILLY, David J.	*Sí*	• *George M. Keller* (ex-chairman & CEO): *TC*. • Miembro corporativo.	32.676	54.388	36.500
36	**J C Penney** (Texas) Minorista	OESTERREICHER, James E.	No		32.510	3.613	260.000

37	**Motorola** (Illinois) Electrónica y comunicaciones (adquirió General Instrument en ene. 2000)	GALVIN, Christopher B.	No	• *George M. C. Fischer* (ex-chairman): *TC.*	30.931	115.190	121.000
38	**McKesson HBOC** (Calif.)	HAMMERGREN, John H. / MAHONEY, David L.	No		30.382	5.141	24.600
39	**Intel** (Calif.) Computación	BARRET, Craig R.	No		29.389	391.816	70.200
40	**Safeway** (Calif.) Minorista (adquirió Randell Food Markets sept. 1999)	BURD, Stephen A.	No		28.859	18.380	193.000
41	**Ingram Micro** (Calif.) Electrónica	FOSTER, Kent B.	No		28.068	2.091	15.400
42	**E.I. du Pont de Nemours** (Del.) Química	HOLLIDAY, Charles O. Jr.	No	• *TC / CFR.*	27.892	50.062	94.000
43	**Johnson & Johnson** (Nueva Jersey) Productos Farmac.	LARSEN, Ralph S.		• Miembro corporativo.	27.471	101.099	97.800
44	**Costco Whole-sale** (Washington) Mayorista	SINEGAL, James D.			27.456	19.257	52.500
45	**Time-Warner** (Nueva York) Multimedios (fusionado en 2001 con American On Line AOL)	LEVIN, Gerald M.	Sí	• Dueña de la cadena CNN, cuyo presidente Johnson es *TC.*	27.333	112.129	69.700

46	**United Parcel Service** (Georgia) Servicios postales	KELLY, James P.	Sí		27.052	63.637	344.000
47	**Allstate Insurance** (Illinois) Seguros	LIDDY, Edward M.	No	• *CFR.*	26.959	14.497	47.350
48	**Prudential Insurance** (Nueva Jersey) Seguros	RYAN, Arthur F.	Sí	• *Robert C. Winters* (ex-chairman y CEO): *CFR / TC.* • Miembro corporativo.	26.618	No disp.	59.500
49	**Aetna** (Nueva Jersey) Seguros	DONALDSON, William H.	Sí		26.452	7.232	55.900
50	**Bank One Corp** (Illinois) Servicios financieros	DIMON, James	No	• *CFR.*	25.986	28.388	86.200
	Total:				2.540.704	2.295.007	6.667.250

Nota: "Miembros corporativos" identifica a aquellas empresas que revistan en sí mismas como miembros del *CFR* en sus Memorias Anuales de 1993 a 1999, cuyas nóminas incluyen a unas 300 empresas estadounidenses y europeas.

Uno de los fenómenos más revolucionarios de la última década ha sido la aparición de muchas empresas nuevas y exitosas de rápido crecimiento en los rubros de las tecnologías de punta: informática, biogenética, comunicaciones, servicios financieros y computación. La tecnoestructura supranacional se encuentra incorporada a estas nuevas organizaciones no tanto en forma directa —puesto que sus fundadores y directivos *no pertenecen* en su mayoría a los círculos sociales e intelectuales de las *elites* gobernantes—, sino a través de su integración al *sistema financiero global* que sí se encuentra firmemente bajo su control. Es así como, contrariamente a lo que podría creerse, el poder económico continúa concentrándose en un conjunto cada vez más compacto de personas y entidades controladoras. Esta realidad puede comprobarse a diario a través de los reiterados anuncios de nuevas megafusiones entre empresas gigantes, lo

que apunta a una creciente concentración de poder económico en organizaciones cada vez más grandes y poderosas.

Podemos citar a modo de ejemplo una de las mayores fusiones de la historia que se produjo en el Japón a principios de 1995 al unirse el *Bank of Tokyo* con el *Mitsubishi Bank*, creando así un megabanco —el mayor del planeta—, con activos totales del orden de los U$S 820.000.000.000; casi tres veces mayor al PBI de la República Argentina. Un solo banco, cuyo presidente, *Toyoo Gyohten*, es miembro de la *Trilateral Commission* [270].

Cada vez que se produce una de estas megafusiones, siempre ocurre que sus nuevos *managers* se encuentran con estructuras duplicadas y con fuertes excedentes de empleados, con lo que, tras las consabidas y justificadoras "reingenierías", "*downsizings*" y "*outsourcings*", decenas de miles de personas se quedan sin trabajo. Un ejemplo ilustrativo de este fenómeno lo comprobamos en el caso de la *American Telephone & Telegraph Company (AT&T)* la empresa de telefonía de larga distancia de los Estados Unidos que en enero de 1984 fue obligada por el gobierno a subdividirse en ocho empresas, en cuya oportunidad le aseguró a su casi un millón de empleados que sus puestos no corrían peligro alguno. De aquella *AT&T* que al 31-12-83 empleaba a 967.340 personas nació un conjunto de nuevas empresas telefónicas regionales que, según la *Tabla Nº 26*, se redistribuyeron la fuerza laboral de *AT&T*.

Tabla Nº 26 - *Tendencias en los niveles de empleo de* AT&T.

Empresa	Empleados 31.12.83	Empleados 31.12.95
Nynex	99.155	68.383
BellSouth	98.064	89.544
Ameritech	95.238	62.252
A T & T	372.716	302.180
Pacific Telesis	80.052	49.976
Bell Atlantic	77.649	62.053
US West	73.096	61.123
Southwestern Bell	71.370	59.452
Total	967.340	754.963

[270] Ver *Business Week*, 10-4-1995. La banca japonesa que viene sufriendo los efectos de su sobreexposición en bienes raíces en los Estados Unidos en momentos en que el valor de las propiedades ha sufrido una fuerte baja y que también se ve afectada por los efectos de la recesión nipona desde hace casi ocho años, procura reagruparse a través de fusiones y adquisiciones.

Ello representa una caída del 22 % en 12 años mientras que los ingresos combinados de estas empresas casi se duplicaron y sus ganancias casi se triplicaron. Ahora *AT&T* se encuentra en proceso de dividirse nuevamente, esta vez en tres empresas o áreas —servicios, equipamientos y computación—, lo que reducirá su plantel de empleados aún más. Esta tendencia se observa en la mayoría de la las empresas del *Fortune 500* [271]. Citamos como ejemplos adicionales otros tres casos conocidos:

Empresa	Empleados 1983	Empleados 1994
General Electric	340.000	221.000
IBM	369.000	243.000
Sears	450.000	360.000

Se considera que las *Fortune 500* han reducido sus fuerzas laborales en un promedio de aproximadamente 400.000 puestos de trabajo anualmente, durante los últimos 20 años (8.000.000 de puestos de trabajo en los Estados Unidos solamente). Hoy se estima que a pesar de la fuerte reactivación económica norteamericana, hasta un tercio de su fuerza laboral no disfruta de un puesto de trabajo estable, lo que le brinda a las empresas de la tecnoestructura un poder de negociación salarial aún mayor, coincidente con el paulatino ocaso y eventual desaparición de los sindicatos como fuerza ordenadora laboral [272]. Si ampliamos esta visión al plano mundial, vemos que en todo el mundo existen en la actualidad más de 800.000.000 de personas aptas para trabajar que se encuentran desocupadas o seriamente subocupadas, y decenas de millones más se agregarán a estas cifras en los próximos años.

Estos datos brindan una perspectiva acerca del éxito que el sistema económico-financiero impuesto por la tecnoestructura supranacio-

[271] Fuente: *Fortune*, 25-12-1995, págs. 22 y 23.

[272] Los cuales de todos modos también se encuentran representados en las organizaciones del mundialismo. Referimos al lector a nuestro ensayo *World Government...*, *op. cit.*, págs. 179 a 181. A modo de ejemplo, el mayor sindicato estadounidense, el *AFL-CIO (American Federation of Labor-Council of Industrial Organizations)*, estuvo durante décadas a cargo de *Lane Kirkland*, su secretario general, miembro del Comité Ejecutivo de la *Trilateral Commission* y del *CFR*. Al renunciar recientemente a su cargo, fue reemplazado por el tesorero de la organización sindical, *Thomas R. Donahue*, también miembro del *CFR* y de la *Trilateral Commission*.

nal ha tenido en permitirle lograr el control sobre una buena parte de la economía mundial. Pero conviene no confundir al sistema *financiero* que opera como una *red global* de relativamente pocas entidades individuales que operan sobre mercados y segmentos muy específicos que les permite generar fuertes ganancias, con la *economía global* en sí, que abarca a toda la humanidad. Hoy tendemos a confundir el mundo de las finanzas —con sus mercados cambiarios, megafusiones, operaciones bursátiles y todo tipo de especulaciones controladas por sectores muy compactos y poderosos—, con la economía mundial. Aquélla no es más que la "economía simbólica", según las palabras de Peter Drucker, mientras que ésta es la *economía real del trabajo* y del esfuerzo de millones y millones de personas.

Por eso, desde la visión estratégica de la tecnocracia, existen entre 2.500 y 3.000 millones de personas de magros o nulos ingresos, y de bajo nivel educativo —en África, en Asia, en Centro y Sudamérica—, que sencillamente *no les interesa en absoluto*. Sólo les resulta necesario mantenerlas controladas para que no generen disrupciones al *statu quo* o para que no propaguen sus enfermedades y problemas de salud sobre las poblaciones del mundo desarrollado. Es más, si estas poblaciones excedentes desaparecieran, la tecnocracia se vería bastante aliviada, por cuanto esos enormes sectores poblacionales sumidos en la más abyecta de las pobrezas, conforma una de las causas de las actuales y futuras guerras de exterminio de distinta clase, de las que Burundi y Ruanda fueron apenas un comienzo. Por encima de estos sectores de extrema pobreza, se encuentran las regiones con mano de obra barata que conforman una suerte de ejército de esclavos que ha permitido a la tecnoestructura cosechar grandes y crecientes ganancias que se distribuyen dentro de un conjunto cada vez más compacto de personas[273].

Aun en los Estados Unidos, las cifras resultan por demás elocuentes: *"El 0,5 % más rico de la población de los Estados Unidos es propietaria de más del 45 % de la riqueza privada del país mientras que el 90 % del pueblo estadounidense tiene poco o ningún patrimonio financiero. A su vez, los ingresos tampoco se distribuyen en forma pareja a medida que la brecha entre ricos y pobres se amplía más y más. El segmento del 20 % de la población estadounidense más rica se benefició con el 44 % de los ingresos acumulados de 1987 (20 años antes, esa proporción era del 40 %). Mientras que el segmento del 20 % más pobre recibió un 4,6 % (20 años antes, esa proporción era del 5,5 %)* (Washington Post, *23-11-88, pág. A19). A su vez, en 1987, 32.500.000 estadounidenses vivían debajo del lí-*

[273] Fuente: *Foreign Policy* (revista del *Carnegie Endowment for International Peace*), artículo por Robin BROAD y John CAVANAGH, *Don't Neglect the Impoverished South*, Nº 101, Invierno 1995-96, pág. 27.

mite de la pobreza según la definición del gobierno federal, con varios millones sin hogar alguno" [274].

Las 500 empresas mayores del planeta

Ampliemos esta perspectiva observando cuál es la situación entre las 500 primeras empresas del planeta dentro del incipiente nuevo orden mundial, las así llamadas *Fortune Global 500* según el ranking de esa publicación. Veamos primero las cifras generales que definen a estas 500 empresas globales, que incluyen a las mayores estadounidenses, según se indica en la *Tabla Nº 27.*

Tabla Nº 27 - *Facturación anual de las* **Fortune 500** *globales.*

Rubro	Total Anual 1995 (en U$S)	Aumento sobre 1994
Facturación Total	10.245.342.000.000	8,9 %
Ganancias Totales	281.761.200.000	62,1 %
Activos Totales	30.848.155.000.000	16,6 %
Valor Accionario	3.227.580.400.000	
Total de empleados	34.515.427	3,1 %

Vemos entonces que en 1995, la concentración de poder financiero y económico de las primeras 500 empresas del planeta reunía activos por un total de más de U$S 30.000.000.000.000, cifra equivalente a 4 veces el PBI de los Estados Unidos, y a más del 100 veces el PBI de la Argentina. A su vez, facturaron en ese año más de U$S 10.000.000.000.000 (cuarenta veces el PBI de la Argentina), y emplearon a 34.000.000 de personas (cifra similar a la población Argentina). Estos guarismos quizás sirvan para que nos ubiquemos en una perspectiva correcta que nos permita comprender el mundo en el cual vivimos y las fuerzas que rigen el destino global y, por extensión, el destino de nuestra comunidad. Desde 1995, este proceso se ha profundizado de una manera crecientemente aguda, y un listado actualizado hasta principios de 1999 reflejaría, entre otras cosas, las gigantescas megafusiones a las que hemos aludido anteriormente.

---

[274] *American Foreign Policy: Pattern and Process*, Charles W. KEGLEY Jr. y Eugene R. WITTKOPF, Nueva York, St Martin's Press, 1991. Doce años después, estas distorsiones dentro de la sociedad estadounidense se han profundizado y agravado, lo que también ocurre en otras naciones como la Argentina.

Escapa al ámbito de este ensayo enumerar los extensos y detallados listados de estas 500 empresas globales, pero veamos en cuáles países concentran sus sedes o bases de operaciones globales, lo que nos permitirá tener una idea más clara sobre la dispersión geográfica en la que la tecnocracia supranacional concentra su poder:

País	Número de empresas en el "Global 500"	Empresa más grande	Ranking entre las 500 (1995)
Estados Unidos	151	General Motors	5
Japón	149	Mitsubishi	1
Alemania	44	Daimler-Benz	20
Francia	40	Elf-Aquitaine	46
Reino Unido	33	British Petroleum	31
Suiza	14	Nestlé	39
Italia	11	IRI	38
Corea del Sur	8	Daewoo	52
Holanda	8	Philips Electronics	58
España	6	INI	132

Vemos entonces que Estados Unidos y el Japón reúnen al 60 % de dichas empresas: 300 en total. A su vez, junto con Alemania, Francia y Gran Bretaña —las cinco naciones de mayor peso representadas en la *Trilateral Commission*—, reúnen en su conjunto a 417 de estas empresas sobre el total del ranking de 500 empresas mundiales. Cifras elocuentes que permiten ver por dónde pasa el poder real en el planeta ya que los intereses agrupados en torno a la *Trilateral Commission* y el *CFR* se relacionan directamente con este muy compacto conjunto de empresas que dominan la mayor parte de los procesos industriales, comerciales, financieros, comunicacionales, investigativos, educacionales y de servicios del planeta entero. A su vez, salvo 8 empresas que se encuentran en Corea del Sur, las demás provienen todas de los países del Primer Mundo representados en la *Trilateral Commission*, el *CFR* y organizaciones similares. Como hemos visto en el Cap. 6, Corea del Sur representa una excepción interesante por cuando dicha nación —o deberíamos decir, dicha *media-nación*—, no disfruta de un Estado-nación soberano debido a que desde que finalizó la Guerra de Corea a principios de los años cincuenta, se ha visto ocupada por fuertes contingentes militares estado-

unidenses que garantizan su alineamiento con las estrategias del mundialismo.

Las 10 mayores empresas del mundo que detallamos más abajo, facturaron en 1994 U$S 1.313.703.000.000, una cifra mayor al PBI combinado de los cuatro países fundadores del Mercosur en su conjunto:

Fortune	Empresa	País	Facturación 1994 ($ 000.000)
1	Mitsubishi	Japón	175.800
2	Mitsui	Japón	171.500
3	ITOCHU	Japón	167.800
4	Sumitomo	Japón	162.500
5	General Motors	EE.UU.	155.000
6	Marubeni	Japón	150.200
7	Ford Motor	EE.UU.	128.400
8	EXXON	EE.UU.	101.500
9	Nissho Iwai	Japón	100.900
10	Royal Dutch/Shell	Angloholandesa	94.900
		Total	**1.313.703**

Al presentar estos datos y cifras al lector, tan sólo pretendemos enfocar en su correcta perspectiva estos factores de poder real que rigen el mundo. Ese poder se agrupa dentro de una tecnoestructura supranacional que, apoyada en la gigantesca fuerza de empresas como éstas, avanza sus intereses, aumentando ese poder en toda la medida de lo posible. Que este poder necesite de un escenario auténticamente global para desarrollar sus objetivos y desplegar sus fuerzas, resulta obvio; que el Estado-nación configure una potencial limitación al despliegue de ese poder, también resulta ser un hecho que la tecnocracia procura controlar y administrar adecuadamente.

Lo que estamos experimentando en estos momentos es la creciente concentración de este gigantesco poder económico en un conjunto cada vez más compacto de hombres y mujeres que requieren de la asistencia de analistas, investigadores y estrategas para que diseñen, planifiquen y ayuden a ejecutar las políticas económicas y sociales que más convienen a sus intereses. El *CFR* y sus organizaciones hermanas cumplen, precisa-

mente, esa función. Y lo hacen no sólo diagramando estrategias para los intereses privados que representan, sino también colocando a equipos selectos de sus miembros en los más encumbrados puestos del gobierno de la nación más poderosa del planeta.

Como indicio de lo que decimos, identificamos a algunas de las personas que son miembros activos del *CFR* y que han ocupado puestos y cargos clave dentro del gobierno de los Estados Unidos durante los dos períodos presidenciales de Bill Clinton. Desde esos puestos y cargos gubernamentales, y en base a mecanismos que hemos descripto, se encuentran en posición de avanzar las metas y objetivos de la tecnocracia supranacional, de estructurar el nuevo orden mundial y su conjunto de instituciones, intereses, paradigmas y pautas. Esta información la indicamos en la *Tabla Nº 28* en el Cap. 11.

El Comercio Mundial

Otro de los puntos sobre los que ha influido el *CFR* y sus organizaciones hermanas es en la ampliación y transformación de los acuerdos sobre comercio mundial dentro del marco del *GATT - General Agreement on Trade & Tariffs* (Acuerdo General sobre Comercio y Aranceles). El logro de crecientes niveles de liberalización del comercio mundial ha sido una meta constante del *CFR*, lo que hizo que la así llamada "Ronda Uruguay" de negociaciones se desarrollara a través de casi una década antes de que en 1994 finalmente se llegara a un acuerdo que resultase satisfactorio para la tecnocracia supranacional. El mismo conforma la máxima liberalización del comercio mundial posible, en favor de los intereses del mundialismo, que se ve así beneficiado con condiciones altamente flexibles y permeables a sus metas de globalización del comercio, mientras le permite a las naciones fuerte mantener subsidios sobre los sectores que les conviene. La Ronda Uruguay los posiciona favorablemente ante los intereses de estructuras económicas regionales de mucha menor fuerza como la nuestra. Estas nuevas reglas de juego conducen a los más bajos niveles de ingerencia de los Estados-nación en materia de aranceles aduaneros, cupos de importación, subvenciones agrícolas y a las exportaciones y otras asimetrías similares en la mayor parte de los mercados.

El *GATT*, cuyo director-general fue durante años el irlandés Peter Sutherland[275], quedó superado a partir del 1º de enero de 1995 por la

[275] Miembro de la *Trilateral Commission*; chairman del *Allied Irish Bank Group* (Dublín, Irlanda); ex-ministro del Interior de Irlanda y miembro de la Comisión Europea.

World Trade Organization (*WTO - Organización Mundial del Comercio*), cuyo director general es otro miembro de la *Trilateral Commission*, el vicepresidente ejecutivo internacional del Grupo *Fiat SpA* y ex-ministro de Comercio Exterior de Italia, Renato Ruggiero.

Estratégicamente, la tecnocracia supranacional enfatiza la multilateralidad de este nuevo acuerdo sobre comercio internacional, por más que nadie duda que son los Estados Unidos, la Unión Europea y el Japón quienes controlan el sistema del comercio mundial. Para disimular, se les permite a ciertos países de menor importancia que son miembros de la Organización Mundial del Comercio mantener un *mayor perfil*. Así parece haber sido el caso de Marruecos, en cuya ciudad de Marrakesh se firmó el Acuerdo General de Comercio y Aranceles que dio nacimiento a la *World Trade Organization/Organización Mundial del Comercio* en abril de 1994.

Resulta interesante que el gobierno del recientemente fallecido Rey Hassan II de Marruecos colocara un aviso a página entera en el *New York Times*, reflejando fielmente el pensamiento de la tecnocracia al respecto. El mismo decía lo siguiente:

> *"1944: Bretton Woods: el FMI y el Banco Mundial;*
> *1945: San Francisco: las Naciones Unidas.*
> *1994: Marrakesh: la Organización Mundial del Comercio.*
>
> *La historia sabe hacia dónde se dirige: la Organización Mundial del Comercio, el tercer pilar en el Nuevo Orden Mundial, junto a las Naciones Unidas y al Fondo Monetario Internacional"* [276].

Indudablemente, esta nueva organización se encuentra firmemente en manos de la tecnocracia supranacional y desempeñará un rol tan importante como el Banco Mundial, el FMI y la ONU en el camino que conduce al nuevo sistema económico-financiero global. Inserto dentro de este esquema, el *CFR* informa en su Memoria del año 1994 que *"el Presidente Clinton solicitó al CFR y al Foro Económico Mundial (World Economic Forum) con sede en Ginebra que juntos organizáramos una conferencia sobre el desarrollo económico en el Medio Oriente y Norte de Africa que se ha de realizar en Casablanca (Marruecos) entre el 30 de octubre y 1º de noviembre de 1994 y cuyo anfitrión será Su Majestad, el Rey Hassan II de Marruecos. Esta reunión sin precedentes de líderes políticos, económicos y del mundo de los negocios debatirá sobre las maneras en que el progreso económico regional podrá reforzar el proceso de paz. La conferencia le solicitará*

[276] *The New York Times*, 15 de abril de 1994, pág. A9.

a los hombres de negocios buscar formas prácticas de hacer negocios mientras contribuyen a la paz en Oriente Medio. A su vez, iniciará un proceso de desafío para que el sector privado asuma responsabilidades en esta zona vital que se condigan con su nuevo poder en los asuntos mundiales [277].

De esta manera, la influencia y el posicionamiento de las estructuras privadas como actores directos en el proceso político mundial se torna cada vez más explícito, lo que representa otro indicio del proceso de privatización del poder que se viene consumando en las últimas décadas.

[277] *CFR Annual Report 1994*, págs. 25 y 26.

Capítulo 11

EL TERCER MILENIO

"Treason doth never prosper, what's the reason?
For if it prosper, None dare call it treason".
. Sir John Harrington[278]

"Si la historia la escriben los que ganan, eso quiere decir que hay otra historia, la verdadera historia...".
De la película "Evita"[279]

Hemos venido describiendo el origen de las políticas y estrategias que han conducido al mundo hacia el siglo XXI. Para ayudar a una mejor comprensión de los procesos políticos mundiales de los próximos años, intentamos señalar patrones que se verifican repetidamente a lo largo del tiempo y en distintos lugares, en determinados procesos puntuales de la política exterior estadounidense, que no son más que un reflejo de una política mucho mayor y de amplia trascendencia. Hemos ubicado la usina de planificación de buena parte de estas políticas en las actividades y en los miembros del *Council on Foreign Relations*. Esa constante que verificamos desde las dos guerras mundiales hoy sigue siendo una realidad que cobra aún mayor fuerza e influencia y conforma uno de los *leitmotiv* que permiten seguir la trama direccionadora de los acontecimientos contemporáneos.

El reciente gobierno del presidente William Clinton es un ejemplo de lo que decimos. La carrera política de Clinton tiene muchos paralelos con la carrera meteórica que en su momento catapultó a Jimmy Carter a la presidencia de la nación en 1976, cuando apenas unos años antes era el poco conocido gobernador del estado de Georgia. La influencia de la *Trilateral Commission* y del *CFR* en aquel proceso político fue determinante y en su momento resultó también criticado por ciertos sectores de opinión independiente. Análogamente, Bill Clinton ascendió rápidamente a la primera magistratura en momentos en que unos pocos meses antes había sido el poco conocido gobernador del estado de Arkansas. Innegablemente, cuando la tecnocracia necesita posicionar a un hombre de su confian-

---

[278] "La traición jamás ha prosperado, ¿cuál es la razón? / Porque si prospera, nadie se atreverá a llamarla traición". Sir John Harrington (poeta y escritor inglés, 1561-1612).

[279] Letra tomada de la canción "Quien quiera oír que oiga" de la película de 1983, "Evita". La música la compuso Litto Nebbia, compositor y cantante argentino, y la letra, Eduardo Mignogna.

za y con el carisma e imagen que más conviene a sus intereses, pareciera no resultarle demasiado difícil colocarlo en la Casa Blanca. Las razones por las que Clinton resultó el ungido, transformándose en el candidato conveniente, deben haber sido muchas y muy variadas, en lo que seguramente incidió su excelente imagen en los medios de difusión que lo perfilaron muy atractivamente ante un pueblo que aún sigue añorando la imagen de un presidente joven y apuesto como lo fue John Kennedy[280].

Algunas razones ya hoy resultan obvias y se refieren a la total certeza que se tenía de que Clinton desarrollaría las políticas del *CFR* colocando a personas provenientes de sus filas en los puestos clave de su administración, cosa que se verifica con el detalle que indicamos más adelante. Por otra parte, en momentos en que el propio Estado-nación de los Estados Unidos se encuentra transitando su lento proceso de transformación, resultaría poco conveniente que la presidencia la ocupara un hombre que simbolice la fuerza y solidez de un auténtico jefe de Estado soberano y comandante en jefe de sus fuerzas armadas. Posiblemente, ésta haya sido una de las razones por las cuales se volcaron esfuerzos en contra de la reelección de George Bush, quien cobrara una imagen demasiado imperial como consecuencia lógica de su exitosa campaña militar en la Guerra del Golfo. Si Bush, él mismo miembro del *CFR* y de la *Trilateral*, tomó total conciencia de ello o si estuvo de acuerdo con la estrategia diagramada, es un tema difícil de dilucidar. En aquella campaña electoral de 1992, la actuación de Ross Perot terminó siendo muy, muy conveniente para quebrar la campaña de Bush y permitir que Clinton ganara las elecciones ese año. De no haber sido por Perot, Bush probablemente hubiera resultado reelecto. Cumplida su función, Perot desapareció del escenario de la política estadounidense.

En 1996, Clinton resultó reelecto por otros cuatro años pero las cosas nada cambiaron pues, ganara quien ganara, el *CFR* seguía fijando las políticas y ocupando los puestos clave del gobierno. Para una mayor y actualizada percepción de este poder real ejercido desde el *CFR*, brindamos en la *Tabla Nº 28* la nómina de los principales funcionarios clave de la administración Clinton provenientes del *CFR* y de organizaciones hermanas, particularmente la *Trilateral Commission*, o de otros bancos o usinas de cerebros, tales como el *Center for Strategic and International Studies* (*CSIS*), el *American Enterprise Institute*, la *Brookings Institution*, el *Carnegie Endowment for International Peace* o la *RAND Corporation*.

---

[280] Este tema de la imagen mediática de los candidatos —especialmente la imagen televisiva—, tiene una importancia determinante en Estados Unidos, la que se remonta a casi cuarenta años atrás, cuando precisamente en un debate televisivo, John Kennedy le ganara a Richard Nixon debido, entre otras cosas, a su excelente prestancia en la televisión (resultó que a Nixon su barba pesada lo tornaba poco atractivo para la pantalla chica).

Organizaciones del mundialismo en el gobierno de Bill Clinton

La determinante influencia del *CFR* en el gobierno de Bill Clinton se verifica en los más de cien de sus miembros que ocuparon lugares clave en el gobierno desde los cuales promovieron el globalismo. Somos conscientes de que en este ensayo venimos volcando un conjunto de nóminas de personas que puedan resultar monótonas, pero creemos que ello representa una de las pocas formas de demostrar la manera en que los resortes del poder, tanto en el ámbito público como en el privado, terminan estando en manos del mismo conjunto de hombres y mujeres cuyas actuaciones se verifican y repiten sistemáticamente y con singular regularidad. Configuran, a nuestro entender, un patrón que a lo largo de los años termina siendo *previsible.* Encontramos a las mismas personas turnándose en los puestos clave del poder en los Estados Unidos, o al menos en aquellos puestos que resultan vitales para formar e impulsar la política exterior de los Estados Unidos. Ello, tratándose del poderoso país del que se trata, implica conformar y direccionar las políticas del planeta entero. Ésta y otras nóminas en este ensayo, podrán también ser de utilidad para mejor identificar distintas personalidades del quehacer político mundial al momento de analizar los acontecimientos políticos.

Bill Clinton, ex-Presidente de los E.E.U.U. (1993-2001).

El actual *chairman* del *CFR*, Peter Peterson, lo describe elocuentemente en una reciente publicación del *CFR* cuando dice que *"al medir el valor de una institución educacional como el Council, un factor importante es su capacidad de involucrar a un amplio espectro de líderes con diversas afiliaciones políticas en un esfuerzo común y no partidario. 1993 demostró cuán exitoso ha sido el Council en este aspecto. Sus miembros prestaron sus talentos a cada uno de los principales candidatos presidenciales. Un miembro del Council fue elegido presidente de los Estados Unidos. Un ex-vicechairman, Warren Christopher, volvió a Washington como Secretario de Estado. Docenas de otros colegas del Council fueron convocados para servir en posiciones de gabinete y subgabinete, mientras que muchos otros volvían a la vida privada"*[281].

[281] Peter G. PETERSON, *"A letter from the Chairman", Annual Report 1993*, Nueva York, pág. 7.

En verdad, estos comentarios de Peterson se quedan cortos ya que más que de docenas, los indicios apuntan a que fueron centenares los miembros del *CFR* que encontramos ubicados en las distintas áreas del reciente gobierno del presidente Clinton.

Describimos los más importantes que hemos podido verificar hasta la fecha, en base a las nóminas de miembros que figuran en las seis últimas *Memoria y Balance* del *CFR* (años 1993, 1994, 1995, 1996, 1997 y 1998):

Madeleine Albright, ex-Secretaria de Estado de los E.E.U.U. (1997-2001).

Tabla Nº 28 - *Miembros del* CFR *y la* Trilateral Commission *en el gobierno del presidente William Clinton.*

Nota: (1) = primera presidencia (1993 a 1997).
(2) = segunda presidencia (1997 a 2001).

Nombre	Cargo en el gobierno	Otras Actividades	TC	CFR
AARON, David L.	• Embajador ante la Organización para Cooperación y Desarrollo Económico (OECD).	• Subasesor en Seguridad Nacional (pres. Carter y Reagan). • Participante en la Conf. Bilderberg.	–	Sí
ADAMS, Gordon M.	• Director Adjunto para Asuntos de Seguridad Nacional e Internacional, Oficina de Administración y Presupuesto.		–	Sí
ALLBRIGHT, Madelaine	• Embajadora en las Naciones Unidas (1) (1993-97). • Secretaria de Estado (2) (1997-).	• Ex-pres. del *Center for National Policy* (1989-93). • Ex-vicechairwoman del *National Democratic Institute for International Affairs* (1984-93). • Es la persona que presentó a Bill Clinton en el *CFR*. • Miembro del National Security Council 1978-81.	–	Sí
ALLISON, Graham	• Subsecretario de Defensa para Planificación y Política.	• Ex-rector de la John F. Kennedy School of Government (Harvard).	Sí	Sí

ALTMAN, Roger	• Subsecretario del Tesoro (hasta oct. 1994). (1)	• *The Blackstone Group* (director). • Socio de P. Peterson, chairman del *CFR*.	–	Sí
ASPIN, Les	• Secretario de Defensa (hasta agosto 1994) - fallecido en 1996. (1)	• Ex-diputado (Wisconsin) y pres. del Com. de las FFAA de la Cám. de Dip.	–	Sí
ATWOOD, J. Brian	• Secretario Adjunto para Desarrollo Internacional (asistente).	• Ex-administrador de la Agencia para el Desarrollo Internacional.	–	Sí
BABBIT, Bruce	• Secretario del Interior. (1) y (2)	• Ex-gobernador de Arizona.	Sí	Sí
BAIRD, Zoe E.	Propuesta por Clinton en 1993 para el cargo de Ministro de Justicia (luego rechazada por el Senado). Este puesto hoy lo ocupa Janet Reno. (1)		–	Sí
BARNETT, Michael N.	• Miembro, Misión ante las Naciones Unidas.	• Profesor, Universidad de Wisconsin.	–	Sí
BARTEN, Geoffrey E.	• Subsecretario de Comercio.		–	Sí
BELLAMY, Carol	• The Peace Corps (directora). (1) • UNICEF (director).	• Directora de Bear Sterns y Morgan Stanley. • Agencia de Refugiados (ONU).	–	Sí
BENNETT, Andrew O.	• Asistente del Secretario de Defensa Adjunto para Asuntos de Seguridad Internacional.		–	Sí
BENNETT, Douglas J. Jr.	• Secretario de Estado Adjunto para Asuntos de Organización Internacional.		–	Sí
BERGER, Samuel B.	• Asistente Adj. del Presid. para Asuntos de Seguridad Nacional (*NSC*). (1) • Asistente del Presidente para Asuntos de Seguridad Nacional (*NSC*). (2)		–	Sí
BOSWORTH, Stephen W.	• Embajador en Corea del Sur. (2)	• *Carnegie Endowment for Peace*.	Sí	Sí

BROWN, Ronald H.	• Secretario de Comercio. (1)	• *Fallecido en un accidente aéreo en 1996.*	–	Sí
CAMPBELL, Kurt M.	• Subsecret. de Defensa para Asuntos del Lejano Oriente.	• *NSC* (Reagan).	–	Sí
CARTER, Ashton B.	• Secret. de Defensa Adjunto para Seguridad Nuclear y Contraproliferación. (1) • Secretario de Defensa Adjunto para Política de Seguridad Internacional. (1)		–	Sí
CARTER, Barry E.	• Subsecretario de Comercio para Administración de Exportaciones. (1)		–	Sí
CARTER, James E.	• Asistente del Presidente en Corea del Norte, Haití y Bosnia-Herzegovina. (1)	• Ex-presidente de los EE.UU. 1977-81.	Sí	Sí
CHRISTMAN, Daniel William	• Consejero, Dpto. de Defensa.		–	Sí
CHRISTOPHER, Warren	• Secretario de Estado. (1)	• Ex-subsecret. de Estado (Carter 1977-81). • Abogado de O'Melveny Meyers; vicepresidente del *Council on Foreign Relations* (1987-91).	Sí	Sí Director
CISNEROS, Henry	• Secretario para la Vivienda y Desarrollo Urbano (1)	• Ex-alcalde de San Antonio, Texas (1981-89).	Sí	Sí
CLARK, Wesley K.	• Consejero, Dpto. de Defensa. (1) • Jefe del Estado Mayor Conjunto. (2)	• Comandante de las Fuerzas de la OTAN contra Serbia (1999).	–	Sí
CLINTON, William	• Presidente.	• Ex-gobernador de Arkansas.	Sí	Sí
COHEN, William S.	• Secretario de Defensa. (2)	• Ex-senador (republicano por el Estado de Maine). • Propugnador de la expansión de la OTAN.	Sí	Sí
COURTNEY, William H.	• Embajador en Kazakhstan.		–	Sí
CUTTER, W. Bowman	• Asistente Adjunto del Presidente para Política Económica, Dpto. de Estado.	• E. M. Warburg Pincus & Co. (director desde 1996).	–	Sí

D'ANDREA TYSON, Laura	• Jefa del Grupo de Consejeros Económicos del Presidente. (1)		Sí	Sí
DAVIS, Lynn E.	• Subsecretario de Estado para Asuntos de Seguridad Internacional.	• Johns Hopkins University (profesor). • *The RAND Corp.* (vicepres. y director de estudios).	Sí	Sí
DEUTCH, John M.	• Director de la *CIA* (desde marzo 1995). (2) • Subsecretario de Defensa para Adquisiciones. (1)	• Profesor de la *Massachusetts Institute of Technology.*	Sí	Sí
DJEREJIAN, Edward P.	• Secretario de Estado Adjunto para Asuntos del Cercano Oriente y Sur de Asia.	• Ex-Embajador en Siria (Bush).	–	Sí
DUFFY, Gloria Charmian	• Coordinadora Especial para Reducción Cooperativa de Amenazas y Subsecretaria Adjunta de Defensa.		–	Sí
EIZENSTAT, Stuart	• Subsecretario de Comercio para Asuntos Internacionales (desde oct. 1995). (1) • Embajador en la Unión Europea. (1)	• Principal Consejero en Asuntos de Política Doméstica (1977-81 - Carter). • Comité de Reparaciones de Empresas Alemanas por el Holocausto.	–	Sí
ESTY, Daniel C.	• Agencia de Protección al Medio Ambiente.		–	Sí
FEAVER, Peter D.	• Miembro, Consejo Nacional de Seguridad.	• Profesor en la Universidad Duke.	–	Sí
FISCHER, Stanley	• Fondo Monetario Internacional (director ejecutivo).		–	Sí
FLANAGAN, Stephen J.	• Miembro, Personal de Planeamiento de Políticas, Dpto. de Estado.		–	Sí
FOLEY, Thomas S.	• Jefe del Bloque de Representantes del Partido Demócrata en la Cámara de Representantes del Congreso (hasta nov. 1994). (1) • Embajador en Japón (2)	• Abogado, socio en Akin, Gump, Strauss Hauer & Feld.	Sí	Sí Director
FROMAN, Michael B. G.	• Jefe del Gabinete del Dpto. del Tesoro. (2)		–	Sí

GALLUCCI, Robert L.	• Embajador Itinerante. Dpto. de Estado. (1) • Enviado Especial del Presidente a Rusia para Asuntos de Proliferación Nuclear. (2)		–	Sí
GARDNER, Richard N.	• Embajador en España.	• Ex-embaj. en Italia (Carter); consejero *Coudert Brothers*. • Subsecretario de Estado para Asuntos de Organización Internacional (Kennedy/Johnson).	Sí	Sí
GARTEN, Jeffrey E.	• Subsecretario de Comercio para Asuntos Internacionales (hasta octubre 1995). (1)	• Actualmente, presidente de la Yale School of Management.	–	Sí
GATI, Toby	• Secretario de Estado Adjunto para Inteligencia e Investigación.	• Vicepresidente superior, Asociación de las Naciones Unidas en los EE.UU.	–	Sí
GEITHNER, Timothy	• Subsecret. del Tesoro para Asuntos Internac. (2)		–	Sí
GERGEN, David	• Consejero Especial del Presidente y del Secretario de Estado en Política Exterior. • Asistente del Presidente en Comunicaciones.	• Editor itinerante del semanario *US News & World Report*. • Ex-asesor en Comunicaciones del pres. Ronald Reagan.	Sí	Sí
GIBBONS, John H.	• Asistente del Presidente para Ciencia y Tecnología.		–	Sí
GREENSPAN, Alan	• Presidente de la Junta de Gobernadores del Banco de la Reserva Federal (reelegido por 4 años en marzo 1996). (1) (2)	• Director del *Morgan Guarantee Trust Co.* • Presidente del *Comité de la Deuda Externa Latinoamericana* (1983).	Sí	Sí Director
HALPERIN, Morton H.	• Director Superior para Democracia en el Consejo Nacional de Seguridad.	• *Carnegie Endowment for Peace.*	–	Sí
HAMILTON, Daniel	• Consejero, Dpto. de Estado.		–	Sí
HARPER, Conrad K.	• Consejero Legal, Dpto. de Estado.		–	Sí
HARRIMAN, Pamela	• Embajadora en Francia. (1) (2). Fallecida en 1997.	• Viuda de Averell Harriman.	–	Sí

HOLBROOKE, Richard	• Negociador de los Acuerdos de Dayton por los Balcanes. (2) • Secretario de Estado Adjunto para Asuntos Europeos y Canadienses. (1) • Secretario de Estado para Asuntos del Sudeste Asiático y del Pacífico. (1) • Enviado del Pres. para Bosnia-Herzegovina. (1) • Embajador en Alemania. (1)	• Vicechairman Credit Suisse First Boston Corp. • Ex-gerente gral., *Lehman Brothers Inc.* • Ex-pres. de *Shearson Lehman American Express (Kuhn Loeb).* • Ex-dir. de *Foreign Policy.* • Subsecr. de Estado para Asuntos del Este Asiático y el Pacífico (Carter).	Sí	Sí Director
HOLMES, H. Allen	• Secretario de Defensa Adjunto para Operaciones Especiales y Conflictos de Baja Intensidad.		–	Sí
HOLUM, John D.	• Director, Agencia de Control de Armas y Desarme.		–	Sí
HUBBARD, Thomas	• Secretario de Estado Adjunto para Asuntos del Sudeste Asiático y el Pacífico.		–	Sí
HUNTER, Robert E.	• Representante Permanente en la OTAN.		–	Sí
JONES, James R.	• Embajador en Méjico.	• CEO, *The American Stock Exchange.*	Sí	Sí
JORDAN, Vernon C.	• Asesor político y personal (2) • Jefe del Equipo de Transición (antes de asumir Clinton). (1)	• Pres. del National Urban League. • Bankers Trust (director).	Sí	Sí
KOLT, George	• Consejero, Consejo Nacional de Inteligencia.		–	Sí
KUPCHAN, Charles A.	• Director de Asuntos Europeos en el Consejo Nacional de Seguridad.		–	Sí
KURTZER, Daniel C.	• Subsecretario de Estado Adjunto para Asuntos del Medio Oriente y Asia del Sur.		–	Sí
LAKE, Anthony W.	• Consejero en Seguridad Nacional, Consejo Nacional de Seguridad. (1)	• Director de Planeamiento en el Dpto. de Estado (Carter). • Ex-asistente de H. Kissinger.	–	Sí
LANEY, James T.	• Embajador en Corea del Sur. (1)		–	Sí

LEAVY, David S.	• National Security Council (vocero, guerra c/ Yugoslavia).		–	Sí
LORD, Winston	• Subsecretario de Estado para Asuntos del Lejano Oriente y el Pacífico.	• Ex-pres. del *Council on Foreign Relations* (1977-85). • Ex-embajador en China (Bush). • Ex-director de Planeamiento del Dpto. de Estado (Nixon). • Miembro del Steering Committee, Grupo *Bilderberg*.	Sí	Sí Director
LYMAN, Princeton N.	• Embajador en Sudáfrica.		–	Sí
LYONS, James	• Secretario de Agricultura Adjunto para Recursos Naturales y Medio Ambiente.		–	Sí
MacDONOUGH, William J.	• Pres. Banco de la Reserva Federal de Nueva York.		–	Sí
McPEAK, Merril A.	• Jefe del Estado Mayor de la Fuerza Aérea.		–	Sí
MEDISH, Mark	• Subsecretario Adjunto del Tesoro. (2)		–	Sí
MEISSNER, Charles F.	• Secret. de Comercio para Polít. Económ. Internac.		–	Sí
MEISSNER, Doris M.	• Comisionada del Servicio Nacional de Migraciones.	• *Carnegie Endowment for Peace.* • Subsecr. del Interior (Carter).	–	Sí
MILLER, Judith	• Consejera General del Dpto. de Defensa.	• Ex-vicepres. (1977-81). • Grupo *Bilderberg*.	–	Sí
MONDALE, Walter	• Embajador en Japón.	• Ex-embajador en Senegal (Bush). • Ex-vicepresidente (Carter).	Sí	Sí
MOOSE, George E.	• Secret. de Estado Adjunto para Asuntos Africanos.		–	Sí
MOOSE, Richard	• Subsecretario de Estado para Administración.		–	Sí
NIX, Crystal	• Consejera del Secret. de Estado Adjunto para Democracia, Derechos Humanos y Trabajo (Personal de Planeamiento de Políticas).	• Ver John Shattuck.	–	Sí

NYE, Joseph S. Jr.	• Secretario de Defensa Adjunto para Asuntos de Seguridad Internacional • Presidente del Consejo Nacional de Inteligencia.	• Profesor de política internacional, *Harvard*. • Ex-subsect. de Estado Adjunto para Seguridad Asistencia Ciencia y Tecnología (Carter). • Director, *Aspen Institute*. • *Carnegie Endowment for Peace*.	Sí	Sí
ODOM, William E., Tte. Gral.	• Asesor, Consejo de Seguridad Nacional.		–	Sí
PELLETREAU, Robert H. Jr.	• Embajador en Egipto.		–	Sí
PERRY, William J.	• Secretario de Defensa (desde 1994). (1)	• *Carnegie Endowment for Peace*.	–	–
POWELL, Colin, Gral. del Ejército	• Jefe del Estado Mayor Conjunto de las Fuerzas Armadas (hasta 1994) (1) • Miembro de la Misión a Haití de 1994 (junto a Jimmy Carter y Warren Christopher). (1) • Secretario de Estado, pres. George W. Bush - 2001.		–	Sí
PRESTON, Lewis T.	• Presidente del Banco Mundial (fallecido 1995)		–	Sí
RICHARDSON, William	• Secretario de Energía. (2) • Embaj. ante la ONU. (2)		–	Sí
RIVLIN, Alice	• Vicechairman del Sistema de la Reserva Federal (a partir de marzo 1996). (1) • Directora de la Oficina de Admin. Presupuestaria.	• *Brookings Institution* (directora del programa de estudios económicos).	Sí	Sí Directora
RODRIGUEZ, Rita M.	• Directora, EX-IM Bank (Export-Import Bank).		–	Sí
ROSENSTOCK, Robert	• Consejero de la Misión a la ONU.		–	Sí
ROSS, Dennis	• Coordinador Especial para el Medio Oriente, Dpto. de Estado.		–	Sí
ROTHKOPF, David J.	• Consejero, Dpto. de Comercio.		–	Sí
RUBIN, James P.	• Vocero, Dpto. de Estado.		–	Sí

RUBIN, Robert E.	• Secretario del Tesoro (desde 1994). (1) y (2) • Asistente al Presidente en Política Económica Nacional. (1)	• Pres. *Goldman, Sachs & Co.* • Director *Citicorp* (1999 a la fecha).	–	Sí
SCHEFFER, David	• Embajador Itinerante para Crímenes de Guerra. (2)		–	Sí
SHALALA, Donna E.	• Secretaria de Salud Pública y Servicios Humanos. (1) y (2)	• Ex-rectora de la Universidad de Wisconsin.	Sí	Sí Directora
SHALIKASHVILI, John M., Gral. del Ejército	• Jefe del Estado Mayor Conjunto de las Fuerzas Armadas (desde 1994). (1)		–	Sí
SHATTUCK, John	• Secretario de Estado Adjunto para Democracia, Derechos Humanos y Trabajo.		–	Sí
SLOCOMBE, Walter B.	• Subsecretario de Defensa para Política.		–	Sí
SPERO, Joan Edelman	• Subsecretaria de Estado para Asuntos Económicos y Agropecuarios.	• Ex-vicepres. para Asuntos Corporativos Internacionales, *American Express Co.*	Sí	Sí
STEPHANOPOLUS, George	• Secretario de Medios (1) • Asesor en Política y Estrategia. (1)		–	Sí
STUDEMAN, William O.	• Director interino de la *CIA* (1995).		–	Sí
SUMMERS, Lawrence H.	• Secretario del Tesoro (desde 1999). • Subsecr. del Tesoro. (1) (2) • Secretario Adjunto del Tesoro para Asuntos Internacionales. (1)		–	Sí
TALBOTT, Strobe	• Subsecretario de Estado. (2) • Embajador Itinerante y Consejero Especial del Secretario de Estado para los Nuevos Estados Independientes y Rusia. (1)	• Ex-jefe de las oficinas de Washington y columnista para asuntos exteriores de *Time Magazine.*	Sí	Sí Director
TARNOFF, Peter	• Subsecretario de Estado para Asuntos Políticos.	• Presidente del *Council on Foreign Relations* (1986-93).	Sí	Sí Director

TENET, George J.	• Central Intelligence Agency - *CIA* (director). (2)		–	Sí
TRUMAN, Edwin "Ted"	• Subsecretario del Tesoro. (2)		–	Sí
WADDELL, Richard L.	• Representante del Ejército en el Consejo Nacional de Seguridad.		–	Sí
WARNER, Edward L. III	• Secretario de Defensa Adjunto para Requerimientos y Recursos Estratégicos.	• *The RAND Corp.*	–	Sí
WATSON, Alexander F.	• Secretario de Estado Adjunto para Asuntos Latinoamericanos.		–	Sí
WENDT, E. Allen	• Embajador en Slovenia.		–	Sí
WEST, Togo D. Jr.	• Secretario de Asuntos de Veteranos de Guerra. (2)		–	Sí
WHARTON, Clifton R. Jr.	• Subsecretario de Estado.	• Pres. de la *Teachers Insurance & Annuity Association.* • Ex-rector de la *State University of New York.*	–	Sí
WHITE, John P.	• Subsecretario de Defensa (hasta 1994). (1)		–	Sí
WILLIAMSON, Thomas S. Jr.	• Consultor en el Dpto. de Trabajo.		–	Sí
WILSON, Ernest James III	• Director de Programas y Recursos Internacionales, Consejo Nacional de Seguridad.		–	Sí
WIRTH, Timothy	• Secretario de Estado Adjunto para Asuntos Globales.	• Senador por el Estado de Colorado.	–	Sí
WISNER, Frank G. II	• Subsecretario de Defensa para Política.	• Ex-embajador en Egipto (Bush). • Ex-embajador en las Filipinas (Reagan).	–	Sí
WOOLSEY, James	• Director de la CIA (hasta diciembre 1994). (1)		–	Sí

ZELIKOW, P. Daniel	• Subsecretario Adjunto del Tesoro. (2)		-	SI
ZIMMERMAN, Warren	• Director de la Oficina para Programas para Refugiados en el Dpto. de Estado.		-	SI

De esta nómina de 120 altos funcionarios y consejeros del actual poder ejecutivo de los Estados Unidos, 119 son miembros del *Council on Foreign Relations*, 26 son miembros de la *Trilateral Commission* y 5 lo son del *Carnegie Endowment for International Peace*.

Claves para el futuro I: Creciente actuación de organizaciones no gubernamentales supranacionales

Aunque el *CFR* conforma una de las principales usinas de cerebros orientadoras del proceso que conduce hacia el nuevo orden mundial, sin embargo, no permanece circunscripto a los Estados Unidos. Su ala externa, por así decirlo, lo conforma la *Trilateral Commission*, la casi totalidad de cuyos miembros estadounidenses provienen del *CFR*. Reflejando esta tendencia globalizadora, a partir de 1995 el *CFR* ha conformado un Consejo Asesor Internacional (*International Advisory Board - IAB*) integrado por relevantes personalidades mundiales alineados con el proyecto de la globalización que se enlaza estrechamente con la *Trilateral Commission* por un lado y con el *Carnegie Endowment for International Peace*, por el otro. Ello se verifica a su vez en relación a un nuevo proyecto denominado *International Crisis Group* —*Grupo Internacional de Crisis*— al cual también nos referiremos en el presente.

En las palabras del *CFR*: "*A fin de resaltar las perspectivas y el asesoramiento internacional que forma parte de las tareas del Council, el Directorio ha decidido constituir un Consejo Asesor Internacional, cuya sesión inaugural tendrá lugar durante la reunión del Directorio en octubre de 1995. Sus* (entonces) *28 distinguidos miembros se indican a continuación. Se reunirán anualmente para ofrecer orientación en asuntos de política internacional y brindarán al Council orientaciones, y también asesoramiento acerca de las oportunidades prácticas existentes entre el Council e instituciones en el exterior*". La *Tabla Nº 29* indica la nómina de estas personalidades a 1998, y para una mejor comprensión indicamos también su pertenencia a otras organizaciones del globalismo [282]. Resulta interesante observar cómo tan-

[282] *CFR, Annual Report 1995*, New York, pág. 85.

to en esta Junta Asesora como en el *International Crisis Group* del *Carnegie Endowment for Peace*, se incorporan figuras prestigiantes que ayudan a conformar una imagen altamente positiva del futuro accionar de estos cuerpos colegiados. Por ejemplo, varios premios Nobel de la Paz, un galardón altamente politizado [283], y escritores de renombre mundial.

Tabla Nº 29 - *Miembros de la Junta Asesora Internacional* (International Advisory Board) *del* CFR *(1999/2002)*

Nombre	Cargo	Otras organizaciones del mundialismo
ACOSTA, Mariclaire Urquidi (México)	• Comisión Mejicana para la Defensa y Promoción de los Derechos Humanos (presidenta).	
AGNELLI, Giovanni (Italia)	• *FIAT SpA* (presidente honorario). • *Instituto Finanziario Industriales* (Presidente).	• *Trilateral Commission.*
ALTURKI, Khalidali (Arabia Saudí)	• *Trading & Development Company (TRADCO)* (presidente).	
ARENS, Moshe (Israel)	• *NTA Ltd.* (presidente). • *National Council for Paliamentary Democracy* (presidente). • *Israel Corporation Ltd.* (vicepresidente). • Ex-ministro de Defensa de Israel. • Ex-ministro de Relaciones Exteriores de Israel. • Ex-embajador Israelí en los EE.UU. • Militante del partido derechista *Likud* (y protector de *Binyamin Netanyahu*, líder del *Likud* y ex-primer ministro israelí).	
ASHWARI, Hanan Mikhail (Palestina)* * En el informe del *CFR* se indica su nacionalidad como de la "Orilla Occidental" (West Bank) del río Jordán, implícitamente rechazando la nacionalidad palestina.	• Consejo Nacional Palestino (miembro) • Ex-vocero oficial de la Delegación Palestina al Proceso de Paz en Medio Oriente. • *The Palestinian Independent Commission for Citizen's Rights* (fundador).	

283 Ver *World Government...*, *op. cit.*, factor Prestigio y Desprestigio, págs. 230 a 233. Cabe acotar que el noruego *Preben Munthe*, Consejero del *Instituto Noruego Nobel*, es desde 1987 miembro de la *Trilateral Commission.*

BARNEVIK, Percy N. (Suecia)	• *ABB Asea Brown Boveri Ltd.* (chairman y CEO).	
BLACK, Conrad M. (Canadá)	• *Argus Corporation Ltd* (chairman y CEO). • *Hollinger International, Inc.* (chairman). • *The Telegraph plc* (chairman). • Impulsor de la idea de fusión entre Estados Unidos y Gran Bretaña en 1999.	• *Trilateral Commission.* • *Americas Society.*
BRUNDTLAND, Gro Harlem (Noruega)	• *World Health Organization* (Organización Mundial de la Salud) (director general). • Ex-primer ministro de Noruega. • Ex-miembro del Parlamento noruego.	• Su hermano Arno Olav Brundtland es miembro de la *Trilateral Commission* y del Instituto Noruego de Relaciones Internacionales, Oslo.
CARRINGTON, Peter A. R. Lord - hasta 1997 (R. Unido)	• Universidad de Reading (canciller). • Ex-secretario general de la OTAN. • Ex-ministro de Relaciones Exteriores.	• *Trilateral Commission* • *Royal Institute of International Affairs (RIIA).*
CHAN, Heng Chee (Singapur)	• *Singapore International Foundation* (director ejecutivo). • Ex-representante permanente ante las Naciones Unidas.	
CISNEROS, Gustavo A. (Venezuela)	• *Grupo Cisneros de Empresas* (chairman y CEO), Caracas.	• *Americas Society.*
GYOHTEN, Toyoo (Japón)	• *The Bank of Tokyo Ltd.* (chairman de la Junta de Directores).	• *Trilateral Commission.*
AL-HAMAD, Abdlatif Y. (Kuwait)	• Arab Fund for Economic & Social Development (director general y chairman del Directorio).	• *Carnegie Endowment for Peace (ICG).* • *Trilateral Commission.*
HUSSAIN, Abid (India)	• Rajiv Gandhi Institute for Contemporary Studies (vicechairman). • Ex-embajador de la India en los Estados Unidos.	
KARAGANOV, Sergei A. (Rusia)	• Instituto de Europa, Academia Rusa de Ciencias (vicedirector). • Consejo de Política Exterior y de Defensa (chairman).	• *Trilateral Commission.*
KIM, Kyung Won (Corea del Sur)	• Instituto de Ciencias Sociales, Seul Corea del Sur (presidente).	• *Carnegie Endowment for Peace (IGC).*
KOBAYASHI, Yotaro (Japón)	• *Fuji Xerox Co. Ltd.* (chairman y CEO).	• *Trilateral Commission.*
KOÇ, Rahmi M. (Turquía)	• *Koç Holdings AS* (chairman).	

FOXLEY, Alejandro (Chile)	• *Senador.* • Ex-ministro de Economía.	
LAMBSDORFF, Otto Graf (Alemania)	• *Miembro del* Bundestag *(parlamento).*	• *Trilateral Commission.*
MACHEL, Graca (Mozambique)	• *Mozambique Community Development Foundation* (presidente). • *Fundação para o Desenvolvimento de Comunidade* (director ejecutivo).	
MARCH DELGADO, Juan (España)	• Fundación Juan March (presidente).	• *Trilateral Commission.*
MARTINI, María Rosa (Argentina)	• Foro del Sector Social (Cofundadora y presidente). Vicepres. "CIVITAS".	
McDOUGALL, Barbara (Canadá)	• *Sherwood & Company.* • Ex-secretaria de Estado para Asuntos Externos.	• *Carnegie Endowment for Peace (ICG).*
MENCHU TUM, Rigoberta (Guatemala)	• *Fundación Rigoberta Menchu Tum* (fundadora). • Premio Nobel de la Paz 1992.	
MICHNIK, Adam (Polonia)	• *Gazeta Wyborcza* (editor en jefe).	
OBASANJO, Olusegun (Nigeria)	• *Africa Leadership Forum* (chairman). • Jefe de Estado de Nigeria (reelegido en 1999).	• *Carnegie Endowment for Peace (ICG).*
PANYARACHUN, Anand (Tailandia)	• *Saha-Union Public Company* (chairman). • Ex-primer ministro de Tailandia.	
QURESHI, Moeen A. (Pakistán)	• Emerging Markets Partnership (chairman y socio director).	
REUTER, Edzard (Alemania)	• *Daimler-Benz AG* (miembro de Consejo de Supervisión y ex-chairman).	• *Trilateral Commission.*
ROCARD, Michel (Francia)	• Parlamento Europeo, Comisión para el desarrollo (presidente).	• *Trilateral Commission.*
SHUBANE, Khehla (Sud Africa)	• *Centre for Policy Studies, Universidad de Witwatersrand* (oficial de investigaciones).	
SUTHERLAND, Peter D. (Irlanda)	• *Goldman Sachs International* (chairman y director ejecutivo). • *British Petroleum plc* (chairman). • *World Trade Organization/GATT* (ex-director general). • *BPAmoco Plc* (chairman y CEO).	• *Trilateral Commission* (presidente europeo).

SYCIP, Washington (Filipinas)	• *The SGV Group* (fundador y chairman).	
TUNG, C. H. hasta 1996 (Hong Kong)	• *Orient Overseas (International) Ltd.* (chairman y CEO).	
WILLIAMS, Shirley V. T. Brittain (Reino Unido)	• Cámara de los Lores (miembro). • Profesora de Servicio Público en Política Electoral, Universidad de Harvard.	• *Carnegie Endowment for Peace (ICG)*
YUNUS, Muhammad (Bangladesh)	• *Grameen Bank* (fundador, director ejecutivo y CEO).	
ZEDILLO PONCE DE LEÓN, Ernesto	• Ex-presidente de México.	• *Trilateral Commission.*

Grupo Internacional de Crisis (*International Crisis Group - ICG*)

Una de las organizaciones hermanas del *CFR*, el *Carnegie Endowment for International Peace*, ha propiciado la creación de un nuevo grupo no gubernamental *ad hoc* para el análisis y acción ante el surgimiento de crisis mundiales: el *Grupo Internacional de Crisis* (*International Crisis Group*). Organizado a principios de 1995 por el *CEP*, este grupo va adquiriendo identidad propia, y tiene su sede en Washington operando como una *"corporación sin fines de lucro, incorporada e inscripta con responsabilidad limitada en el Distrito de Columbia"* (cuya ciudad capital es Washington).

En un folleto de principios de 1995, el *CEP* describe a esta nueva organización no gubernamental en los siguientes términos: *"En 1994/95 el CEP desarrolló un proyecto orientado a crear una organización no gubernamental internacional para reforzar y eficientizar la respuesta del mundo ante crisis humanitarias causadas por el hombre. El proyecto evolucionó a través de muchas etapas y se benefició de amplias consultas con altos funcionarios de gobiernos, instituciones internacionales y organizaciones no gubernamentales involucradas en tareas humanitarias en todo el mundo. Este esfuerzo llegó a su culminación en enero de 1995 cuando un Grupo Conductor (Steering Group) de ex-estadistas, parlamentarios, hombres de negocios y activistas de derechos civiles y humanos se reunieron en Londres y decidieron lanzar el Grupo Internacional de Crisis. La falta de respuesta efectiva a las emergencias humanitarias se debe, en gran medida, a problemas de los gobiernos. Las metas del ICG, por ende son: reforzar el sentido de obligación de los gobiernos de involucrarse en los problemas representados por tales emergencias; promover estrategias y medidas para que los gobiernos y las organizaciones intergubernamentales adopten medidas rápidas; consolidar la capacidad de la comunidad mundial de anticipar y prevenir desastres ocasionados por el*

hombre: movilizar el apoyo oficial y público para llevar a cabo respuestas mancomunadas a nivel internacional, nacional y privado; y mejorar la confianza pública en el sistema internacional de respuesta a las crisis". "El ICG reforzará, complementará y aumentará las tareas de los gobiernos, las Naciones Unidas, organizaciones regionales tales como la Unión Europea, la Organización de Unidad Africana y otras organizaciones intergubernamentales y no gubernamentales"[284].

Este grupo podría representar un primer proyecto de crear una organización no gubernamental internacional de mayor perfil público que ejecute las estrategias y políticas emanadas del *CFR*, la *Trilateral* y el *CEP*. Una suerte de coordinadora entre éstas y los gobiernos, con lo que esta red mundial iría adquiriendo nuevos nódulos funcionales. Dado que incluye a algunas figuras muy representativas mundiales, como son los Premios Nobel de la Paz Elie Wiesel (1986), Oscar Arias Sánchez (1987) y el Arzobispo Desmond Tutu (1984), junto al escritor peruano Mario Vargas Llosa, al ex-primer ministro francés Michel Rocard, y al presidente de "Médicos sin Fronteras", Rony Brauman, podrá tomar una participación pública más decidida aprovechando la buena imagen de estas y otras personalidades. Sin embargo, las figuras de mayor peso en la planificación de sus actividades innegablemente serán los trilateralistas Mark Eyskens, Max Jakobson, Vernon Jordan, Koji Kakizawa, Robert S. McNamara y Thorvald Stoltenberg. Originalmente, el grupo habría de incluir como figura de alto perfil público al ex-presidente mejicano, Carlos Salinas de Gortari, pero cuando finalmente se constituyó hacia fines de 1995, lo dejaron de lado por razones obvias. El desarrollo original de este proyecto fue dirigido por el representante del Partido Demócrata por el Estado de Nueva York (1974 a 1992), Stephen J. Solardz, miembro del *CFR* y del *CEP*, quien ha sido un activista en materia de derechos humanos y se involucró en el derrocamiento del régimen de Ferdinando Marcos en las Filipinas, apoyó las sanciones económicas contra Sudáfrica durante el régimen del *apartheid*, se opuso a la ayuda militar estadounidense a El Salvador y apoyó la legislación liberalizadora en Zimbabwe. En el Congreso, fue miembro de la Comisión de la Cámara Baja de Asuntos Internacionales e Inteligencia y está muy estrechamente vinculado al *lobby* judío que apoya al Estado de Israel.

Podría verse en este grupo un equipo de tareas de rápida acción en casos de urgencias repentinas que pudieran afectar a grandes poblaciones judías en el Medio Oriente o en Europa central. Indicamos en la *Tabla Nº 30* la nómina de los miembros fundadores del *Grupo Internacional de Crisis*, cuya actuación o la de sus miembros, será interesante evaluar en los tiempos por venir.

---

[284] Carnegie Endowment for International Peace - *Staff and Projects*, 1995-96, Washington DC, 1995.

Tabla Nº 30 - ***Miembros del Grupo Internacional de Crisis (1995).***

Nombre	Miembros Comité Directivo	*CFR / TC*	Observaciones
ABRAMOWITZ, Morton I.	• Ex-presidente, *Carnegie Endowment for International Peace* (pres. del Comité). • *Trustee.*	*CFR*	• Estados Unidos. • Ex-embajador en Turquía, Tailandia y en las Conversaciones de Armas Convencionales. • Ex-secretario de Estado Adjunto para Inteligencia e Investigaciones.
AL-HAMAD, Abdlatif Y.	• *Trustee.*	*CFR / TC*	• Kuwait. • Arab Fund for Economic & Social Development (rirector general y chairman del Directorio).
ARIAS SANCHEZ, Oscar	• *Trustee.*	N/A	• Costa Rica. • Ex-presidente de Costa Rica. • Premio Nobel de la Paz 1987.
BELL, Peter		*CFR*	
BIN TALAL, El-Hassan	• *Trustee*	*CFR*	• Príncipe del Reino Hashemita de Jordania.
BRAUMAN, Rony			• Francia. • Médecins sans Frontières (ex-presidente).
CUNY, Frederick C.	• Consejero Superior.	*CFR*	• Estados Unidos.
CHAN, Ronnie C.		*CFR / TC*	• Taiwán. • Hang Lung Development Co., Hong Kong (chairman).
DAVIDSON, Lynne A.	• Asociado Superior.	No	
DELL'ALBA, Gianfranco	• *Trustee.*	No	• Italia.
EDMONDSON, Barbara	• Asistente Ejecutivo.	No	
EYSKENS, Mark	• *Trustee.*	*TC* Bilderberg	• Bélgica. • Ex-ministro de Economía. • *Trilateral Comm.* (chairman ejec. 1975). • Comisario general de la Universidad Católica de Lovaina.

FANFANI, Mariapia			• Italia.
FRASER, Malcolm	• *Trustee.*		• Reino Unido. • Miembro del Parlamento.
GENSCHER, Hans-Dietrich		*TC*	• Alemania. • Ex-ministro de Relaciones Exteriores.
GREEN, Shane	• Asociado para Proyectos.		
GYLLENHAM-MAR, Pehr			
HANG, Sung-Joo	• *Trustee.*		
HEHIR, Bryan		*CFR*	• Estados Unidos. • Profesor, Harvard University.
HEIBERG, Marianne	• *Trustee.*		
INAYATULLAH, Artiya	• *Trustee.*		
INGRAM, James C.	• *Trustee.*		
JAKOBSON, Max	• *Trustee.*	*TC* (com. ejec.)	• Finlandia. • Ex-embajador ante la ONU. • Ex-chairman del Council of Economic Organisations. • Consultor independiente y columnista en Helsinki.
JAY, Margaret	• *Trustee.*		
JENKINS, Roy Harris, Lord		*RIIA*	• Reino Unido. • Cofundador del Partido Social y Liberal Demócrata.
JOHNSON, Maria L.	• Asistente para Proyectos.		
JORDAN, Vernon		*CFR / TC*	• Estados Unidos. • Director del Urban Defence League (grupo de presión negro). • Abogado estrechamente vinculado al Partido Demócrata y al pres. Clinton.
KAKIZAWA, Koji		*TC*	• Japón. • Miembro de la Dieta. • Vicemin. Parlamentario Relac. Ext.

KALLAB, Valeriana	• Directora de Publicaciones.		
KHALIL, Mostafa		N/A	
KIM, Kyung-Won		*TC*	• Corea del Sur. • Pres., Instituto de Ciencias Sociales, Seúl, Corea del Sur. • Pres., Seoul Forum for International Affairs.
KIM, Woo Choong		N/A	• Corea del Sur. • Chairman, *Daewoo Corp.*, Seúl, Corea.
KOO, Chen-fu	•	N/A	
KOOIJMANS, Peter H.	• *Trustee.*		
KOUCHNER, Bernard	• *Trustee.*		
LEVENSON, Georgia	• Junior Fellow.		
MacEACHEN, Allan J.	• *Trustee.*		
MACHEL, Graca	• *Trustee.*	*CFR (IAB)*	• Mozambique • Fundação para o Desenvolvimento de Comunidade (Dir. Ejec.)
MANGLAPUS, Paul S.			
MATSUNAGA, Nobuo	• *Trustee.*		• Japón. • Pres. y director: *The Japan Institute of International Affairs.*
McDOUGALL, Barbara	• *Trustee.*	*CFR (IAB)*	• Canadá. • Sharwood & Company. • Ex-secretario de Estado para Asuntos Externos.
McNAMARA, Robert S.		*TC (com. ejec.)* *CFR (direc.)*	• Estados Unidos. • Ex-secretario de Defensa (Kennedy/Johnson). • Ex-pres. Banco Mundial.
McHUGH, Matthew	• *Trustee.*		
NEIER, Aryeh		*CFR*	

OBASANJO, Olusegun	• *Trustee.*	*CFR (IAB)*	• Nigeria. • Presidente de Nigeria (elegido en 1999). • African Leadership Forum (chairman). • Ex-jefe de Estado de Nigeria.
OTUNNU, Olara	• *Trustee.*	*TC*	• Uganda. • The International Peace Academy (presidente, N. York). • Ex-representante ante la ONU; ex-presidente del Consejo de Seguridad de la ONU; ex-chairman Comisión de la ONU sobre Derechos Humanos.
PURCELL, James			
RICHARD, Anne C.	• Fellow en Relaciones Internacionales.	*CFR*	• Estados Unidos.
ROCARD, Michel	• *Trustee.*	*TC* (Com. Ejec.)	• Francia. • Ex-primer ministro.
SALINAS DE GORTARI, Carlos		N/A	• México. • Ex-presidente de la República. • Director, Dow Jones & Co. *(no incluido en la conformación final del ICG).*
SANDERSON, John M.			
SCHEAR, James A.	• Asociado residente.		
SCHWAB, Klaus		*TC*	• Presidente del World Economic Forum *(Foro Económico Mundial)*, que anualmente se reúne en Davos, Suiza.
SCHWARZ-SCHILLING, Christian	• *Trustee.*		
SHAWCROSS, William	• *Trustee.*		
SIMON, Paul			• Estados Unidos. • Senador.

SOHLMAN, Michael	• *Trustee*		
SOLARZ, Stephen	▪ Fellow distinguido y chairman del Grupo de Crisis. • *Trustee.*	*CFR*	• Estados Unidos. • Representante (diputado) demócrata por el estado de Nueva York (1975-92). ▪ Solardz Associates Inc. (Nueva York). • Profesor de Relaciones Internacionales, Universidad George Washington.
SOROS, George	• *Trustee.*	*CFR*	• Hungría-Estados Unidos. • Financista. • Pres., The Quantum Fund. • Pres., The Soros Foundation. • Accionista en IRSA (Argentina).
STENBÄCK, Pär	• *Trustee.*		
STOLTEN-BERG, Thorvald	• *Trustee.*	*TC*	• Noruega. • Cochairman, UN Steering Committee on Yugoslavia. • Ministro de Relaciones Exteriores. • Secretario Internacional, Confederación Noruega de Sindicatos (1987).
TATA, Ratan		N/A	
TELTSCHIK, Horst			
TINDEMANS, Leo	• *Trustee.*		
TURNER, Ed	• *Trustee.*		
TUTU, Desmond M.		N/A	• Sudáfrica. • Iglesia Anglicana de Sudáfrica, arzobispo. • Premio Nobel de la Paz, 1984.
URQUHART, Brian			• Estados Unidos. • Scholar-in-Residence, *The Ford Foundation.*
VARGAS LLOSA, Mario		*TC*	• Perú. Nacionalizado español. • Escritor. • Ex-candidato presidencial. • *Americas Society.* • Miembro de la Real Academia Española

WATANABE, Akio			• Japón.
WIESEL, Elia (Elie Weisel)		*CFR*	• Rumania - Estados Unidos. • Premio Nobel de la Paz, 1986. • Profesor, Andrew W. Mellon Professor in Humanities, *Boston University*.
WILLIAMS, Shirley V. T. Brittain	• *Trustee.*	*CFR* *(IAB)* *TC*	• Reino Unido. • Política, miembro de la Cámara de los Lores. • Cofundadora del Partido Social y Liberal Demócrata.
YUNUS, Muhammad	• *Trustee.*	*(IAB)*	• Bangladesh.

CFR: Council on Foreign Relations - *TC:* Trilateral Commission - *RIIA:* Royal Institute of International Affairs - N/A: No Aplicable (personas cuya nacionalidad no les permite formar parte de estas organizaciones) - *IAB:* International Advisory Board del *CFR.*

Claves para el futuro II: ¿Una unión nacional angloestadounidense?

La unificación de Europa que comenzó en 1957 con un tímido acuerdo de aranceles para el acero y el carbón entre Alemania y Francia fue evolucionando, transformándose primero en el Mercado Común Europeo sobre bases económicas y arancelarias; luego en la Comunidad Europea que adquirió crecientes perfiles políticos y quedaba íntimamente ligada a la estructura militar de la OTAN; hasta que en 1995 con la firma del Tratado de Maastricht, se convirtió en la Unión Europea que hoy conforma un superestado europeo. La introducción del Euro como moneda única entre once de sus quince países miembro en 1999 marca otro hito muy importante en la evolución hacia una Europa auténticamente unificada en los planos económico, militar, político y financiero.

Luego, las acciones bélicas emprendidas por la OTAN contra Serbia en marzo de 1999 acentuaron aún más la unidad de acción de la Unión Europea, aunque un poco tardíamente ya que la llaga balcánica sangra desde hace casi una década sin que Europa haya logrado resolverla. Hoy, con una población total de 315.000.000 de personas, la Unión Europea tiene un PBI combinado entre sus quince

naciones de U$S 6.800.000.000.000; un gasto en materia de defensa de U$S 116.000.000.000 y una tasa de desempleo promedio del 9,5 %[285], lo que la transforma en la segunda economía del planeta después de los Estados Unidos.

Sin embargo, esta gigantesca Unión Europea pareciera tener los pies de barro. Estructurada en torno a una burocracia enrevesada, los países europeos se ven colmados de directivas de toda índole emanadas de Bruselas, su sede administrativa, de Estrasburgo donde funciona la Comisión Europea, y ahora de Frankfurt donde opera su banco central unificado. A su vez, los países miembros de la UE conforman un cuadro altamente asimétrico que reúne a gigantes como Alemania y Francia al lado de enanos como Luxemburgo, Portugal y Grecia. Aún deberán pasar muchos años antes que la Unión Europea se transforme en una unidad auténticamente política, unificada, consistente y coherente. Aún resultan demasiado dispares y agudas las diferencias idiomáticas, culturales, religiosas, étnicas e incluso, por qué no decirlo, raciales que dividen a Europa. Para colmo todavía siguen frescas las heridas de sus grandes guerras civiles que enemistaron a muerte a alemanes con franceses e ingleses; a ingleses con irlandeses, a españoles consigo mismos, a serbios con bosnios, a griegos con turcos y podríamos extender ampliamente esta lista.

Uno de los países miembros de la UE de gran peso político, económico y militar que ve con creciente desconfianza su evolución, es el Reino Unido. Los ingleses prefirieron no tomar parte en el nuevo sistema monetario del "Euro", indicando que lo harán "dentro de un par de años", por lo que seguirán utilizando la libra esterlina como moneda nacional. Éste es apenas un indicio de un movimiento que silenciosamente va cobrando fuerza entre los altos estamentos de las *elites* del Reino Unido y de los Estados Unidos, que es nada más y nada menos que *la unión política de los Estados Unidos y Gran Bretaña*, a la que luego se incorporarían otras naciones angloparlantes, descendientes y herederas de Inglaterra, como Australia, Nueva Zelanda y Canadá.

Esta idea fue lanzada hace aproximadamente un par de años por el multimillonario dueño de periódicos canadienses, Conrad Black (*Trilateral Commission*), al proponer que el Reino Unido se incorpore al Tratado del NAFTA, transformándolo en un *North Atlantic Free Trade Area* (Zona del Libre Comercio del Atlántico Norte). Según informa el historiador Paul Johnson, esta idea va cobrando ímpetu a raíz de la —muy oportuna, por cierto—, publicación de documentación secreta del gobierno británico que indica que en 1967 el presi-

[285] Ver revista *Forbes*, 05-4-99, pág. 32.

dente estadounidense Lyndon B. Johnson y su par británico, el primer ministro Harold Wilson, seriamente consideraron acordar la unión lisa y llana de ambos países.

Johnson señala que con su población de 60.000.000 de personas e importantes riquezas y recursos, el Reino Unido tendría derechos equivalentes a los de diez estados de la Unión norteamericana con su correspondiente representación en el Congreso y en el poder ejecutivo. Una medida de esta trascendencia, seguramente arrastraría también a Canadá a incorporarse a esa unión, con sus 30.000.000 de habitantes que también le daría una importante representación en su vida política creando una gran nación de 370.000.000 de almas. Esta visión se complementa con la probable incorporación de otras dos naciones angloparlantes: Australia con sus 18.000.000 de ciudadanos y Nueva Zelanda con sus 4.000.000, que representan factores de poder asemejables a los de los estados de California y Kentucky, respectivamente.

La particularidad de esta idea radica en que permitiría reforjar una magna nación angloparlante, reuniendo antiguos y tradicionales vínculos entre Inglaterra y sus importantes ex-colonias. Las cifras por sí solas son elocuentes:

Tabla Nº 31 - *Parámetros de países angloparlantes y Unión Europea.*

País	*Población*	PBI (1997) (U$S)	*Desempleo*	Gastos de Defensa (U$S)
Estados Unidos	267.000.000	8.100.000.000.000	4.9 %	267.000.000.000
Reino Unido	59.000.000	1.300.000.000.000	7.0 %	36.000.000.000
Canadá	30.000.000	620.000.000.000	9.2 %	7.000.000.000
Australia	18.000.000	391.000.000.000	8.7 %	8.000.000.000
Nueva Zelanda	4.000.000	66.000.000.000	6.7 %	757.000.000
Total para la Unión Anglo	378.000.000	10.477.000.000.000		318.757.000.000
Unión Europea	315.000.000	6.800.000.000.000	9.5 %	116.000.000.000

Concluye Johnson diciendo que *"la nueva unión confirmaría para un futuro previsible la hegemonía de los pueblos angloparlantes como parte de la nación más poderosa y rica del mundo. Ello representaría un alivio para innumerables ciudadanos estadounidenses, como también para los de-*

más países de esta nueva nación... que se basaría en un conjunto de valores en común en lo cultural, jurídico, político y moral y podría mantener la paz en el mundo de una manera mucho más sólida que lo que puede actualmente. La relación especial se transformaría en una política en común, la OTAN se ampliaría hasta convertirse en una organización global de seguridad colectiva y el nuevo Estado dispondría de fuerzas armadas incomparablemente más poderosas y con mayor alcance global que cualquier competidor ... De surgir un super-Estado angloparlante, lo que haga o deje de hacer Europa continental sería menos importante. De ser necesario, este super-Estado anglonorteamericano podría manejar todas las emergencias globales por sí solo. Al fin, el mundo tendría una fuerza policial efectiva. Y esa fuerza hablaría en inglés [286].

Sabemos que el *CFR* y el *RIIA* tienen este complejo tema en sus agendas desde hace décadas. El mismo se integra a la perfección si se evalúan los antecedentes históricos, los intereses económicos y políticos y el ideario que dieron surgimiento en su momento al *CFR* y al *RIIA* en Nueva York y Londres, respectivamente. En rigor de verdad, no deberá sorprendernos si un día comprobamos que una unión internacional semejante se consumara siguiendo el modelo de las megafusiones empresariales de las que a diario nos informa la prensa. Por eso nos preguntamos si dentro de las políticas, estrategias y metodologías que caracterizan a los intereses coordinados por el *CFR*, el *RIIA* y la *Trilateral Commission* ¿no será que la gran megafusión que se prepara, es precisamente la de los Estados Unidos y Gran Bretaña? Ya Europa ha dado el ejemplo y en un ámbito político y cultural infinitamente más complejo. Y si ello se produce con las demás naciones angloparlantes incorporándose en cascada, ¡qué precedente casi irresistible para el resto del mundo!

¿Cuál otra cosa le cabría a los países del Mercosur sino también fusionarse en una única nación sobre bases económicas? ¿Será ésta, entonces, una de las etapas transitorias que conducen hacia el gobierno mundial?

Claves para el futuro III: Los últimos gobiernos de los Estados Unidos

En la primera edición de este ensayo publicada en mayo de 1996, explicábamos que de ser correcta nuestra tesis acerca de las estructuras supranacionales administradoras del poder real en el mundo, ella per-

---

[286] Paul JOHNSON, artículo "Why Britain Should Join America" ("Por qué Gran Bretaña debiera unirse a Estados Unidos"), revista *Forbes Global & Finance*, 05-4-99, Vol. 2, Nº 7, págs. 32 a 35.

mitiría preanunciar un conjunto de acontecimientos y eventos. En alguna medida, esa predictibilidad conforma una suerte de prueba ácida de lo que venimos diciendo por cuanto, de darse esta tendencia en el futuro y de resultar la misma previsible, entonces se podrán sacar conclusiones de utilidad para las políticas pública y privada de nuestra región y del mundo.

Decíamos entonces respecto de las elecciones presidenciales que se avecinaban en Estados Unidos en noviembre de 1996, que fuera quien fuera el nuevo presidente de la administración que asumiera el gobierno en Washington en enero de 1997 —demócrata o republicano—, estábamos firmemente convencidos de que tanto el presidente como sus principales colaboradores en el nuevo gabinete, particularmente en las carteras de relaciones exteriores, economía, defensa y asuntos relacionados con inteligencia, provendrían en su abrumadora mayoría de las filas del *CFR* y de sus organizaciones hermanadas, particularmente la *Trilateral Commission* (área Norteamérica) y el *Carnegie Endowment for International Peace*. En ese momento la contienda electoral se polarizaba entre el presidente Bill Clinton (demócrata) y el senador republicano Robert Dole. Decíamos que "*quien sea el que gane, esos puestos clave los ocupará el CFR*".

Tan convencidos estábamos de ello que asumimos un compromiso con el lector de identificar a las personalidades provenientes del *CFR* que ocuparían los principales cargos ministeriales en esas y otras áreas de gobierno, una vez que el futuro presidente hubiera conformado su plantel de colaboradores que lo acompañaría en su gestión a partir de 1997. Cumplimos entonces con ese compromiso al ampliar el detalle de miembros del *CFR* que acompañaron al presidente Clinton en su segunda presidencia 1997-2001 (ver *Tabla Nº 28*).

Al hacer semejante vaticinio, nuestra certeza nacía de las propias declaraciones de importantes miembros del *CFR* que en distintos momentos han dejado entrever que "*gane quien gane las elecciones, siempre somos nosotros los que ocupamos el poder*". Y es así como al terminar la segunda edición de *El Cerebro del mundo* en octubre de 1999, nuevamente asumimos el mismo compromiso con el lector en relación a las elecciones presidenciales que se realizarían en el año 2000 en los Estados Unidos, cuyos candidatos fueron Albert Gore Jr., por el partido demócrata, y George W. Bush, por el partido republicano.

En el Capítulo 13 que hemos agregado a la presente edición analizamos con más detalle el desenlace de estas últimas elecciones norteamericanas, que tuvieron el resultado previsto, y en la *Tabla Nº 38* consignamos los miembros del *CFR* que hasta el momento integran el gabinete de la actual gestión Bush. El patrón se sigue cumpliendo y comprobamos la manera en que el poder privado —hoy centrado en el grupo Bush-Cheney— avanza y consolida su control sobre los Estados

Unidos, actuando según la planificación estratégica cada vez más aleatoria y caótica de sus centros de planeamiento. En un anterior ensayo que publicamos en 1995, ya habíamos previsto esto describiéndolo de la siguiente manera:

"*Un* Coup d'État *mundial*

Como en todo proceso revolucionario, también la tecnocracia supranacional *propugna cambios radicales en el* statu quo *mientras ella no cuente con todo el poder. Pero una vez que logre reunir todos los resortes del mismo, entonces automática y previsiblemente se transforma en una estructura conservadora*[1]. *Muy posiblemente, esta importante transición se apoye sobre un conjunto de eventos de* rápida sucesión y de alcance global *que catalice y justifique un vuelco repentino, dramático y radical hacia la formalización explícita de una estructura de gobierno de alcances mundiales. Esta última etapa, muy breve pero también muy peligrosa, cobrará la forma de uno o varios eventos que abrirán el paso y justificarán la necesidad de introducir un cambio mundial radical y revolucionario en forma más o menos simultánea en todos los países y regiones del planeta.*

Prever cuáles serían las circunstancias y características de este evento catalizador *resulta muy difícil y ocioso. Posiblemente, lo configure algún estado de conmoción civil dentro de muchos de los grandes centros urbanos del planeta, o bien una o varias guerras generalizadas de inusitada violencia en varias regiones del mundo. También, podría surgir como consecuencia de algún desastre ecológico generalizado que sirva de escenario para impulsar y justificar un amplio, profundo y repentino cambio global en rápida dirección hacia el mundialismo. Probablemente, sea una conjunción de* todos *estos escenarios.*

Lo importante no radica en pretender desentrañar las características de ese conjunto de eventos catalizadores del vuelco hacia un gobierno mundial, sino más bien en comprender que el mismo será necesario para producir el cambio repentino. El resultado formal de ello será la autodisolución de todos los Estados-nación y un reordenamiento mundial totalmente nuevo.

---

[1] Este fenómeno lo verificamos en procesos revolucionarios como el francés y el bolchevique. Tras la victoria de los Revolucionarios luego de la toma de la Bastilla en París, en 1789, la Revolución Francesa se transformó en el Terror cuya meta era conservar el poder recién logrado y que conduciría luego al imperio de Napoleón Bonaparte. Rusia, por su parte, una vez consolidada la Revolución Bolchevique entre 1917 y 1923, experimentó un nuevo terror conservador que conduciría al imperio de Stalin, Kruschev y Breznhev.

Probablemente, la continuada evolución de todo el conjunto de problemas que actualmente agobian a la humanidad —pobreza, contaminación, crimen, guerras y epidemias— librados a su propia dinámica e inercia terminen por conducir por sí solos a un punto de grave eclosión, que actuará como un casus belli *que permitirá y justificará, ante tamaña emergencia, una suerte de* coup d'État *planetario. La clave de la estrategia del mundialismo para las próximas décadas consistiría, entonces, no tanto en* resolver *toda esta compleja problemática que enfrenta la humanidad, sino más bien en* administrar *de manera pragmática su direccionamiento y desarrollo.*

La obvia peligrosidad de todo este proceso cuyo incipiente inicio podría estar gestándose en los Balcanes, en el África negra, en el Magreb o en el Medio Oriente aconsejaría, sin embargo, evaluar mecanismos tendientes a evitarlo, *aunque sea tan solo para evitar el consiguiente sufrimiento humano. En un estudio publicado por la revista* Business Week *de los Estados Unidos a fines de 1994, se evalúan los principales peligros del futuro como consistentes en guerras generalizadas de relativamente baja intensidad en muchas áreas del mundo, particularmente en la ex-Unión Soviética, tensiones originadas por desastres ecológicos y la proliferación de armas nucleares*[2].

Sea como fuere, se arribará a una última fase, en la que, por las buenas o por las malas, se articulará un gobierno mundial

---

[2] *Business Week / 21st Century Capitalism - Noviembre 1994.* Estos tres escenarios de potenciales futuros conflictos se describen de la siguiente manera:

(A) Eco-tensiones: el *boom* económico y los aumentos poblacionales ocasionan daños ecológicos generalizados, especialmente en países en vías de desarrollo, que destruyen bosques, aguas y erosionan el medio ambiente ocasionando un freno total al desarrollo y disputas por el uso de recursos naturales que conducen a tensiones militares en Asia;

(B) Empeoramiento de la situación en Rusia: al fracasar el nuevo sector capitalista en su intento de generar nuevas fuentes de trabajo y actividad. Crece la polarización entre ricos y pobres, lo que otorga poder a demagogos que impulsan políticas proteccionistas y surge una fuerte corriente nacionalista que genera conflictos con las demás repúblicas de la ex-URSS generando mayores conflictos, incluso militares, con Europa y Asia;

(C) Proliferación nuclear: surge un mercado negro de cabezas nucleares provenientes de la ex-URSS en conjunción con adelantos electrónicos en Asia. Guerras nucleares limitadas se producen en el Medio Oriente y en el subcontinente asiático. La India y Pakistán entran en un colapso tras un intercambio nuclear.

La economía mundial cae en una recesión luego que los Estados Unidos, Europa y Japón imponen controles extremos sobre el comercio y el traslado de personas y bienes para contrarrestar el peligro de que se produzcan ataques nucleares con armas portátiles transportables por alguna persona en una valija.

que asumirá la administración política, económica y social del planeta, ejerciendo el poder según patrones tradicionales, o sea, a través de estructuras claramente verticales y jerárquicas, *como única manera de garantizar su estabilidad y la continuidad en el largo plazo. A partir de ese momento, el gobierno mundial evaluará a cualquier fuerza que propugne* nuevos cambios *como una amenaza y un peligro potencial. Se erigirán entonces los mecanismos necesarios de acción psicológica, ordenamiento jurídico y defensa militar-policial para conjurar toda ulterior amenaza de este tipo.*

Entonces veremos cerrarse un amplio ciclo en la evolución de las estructuras sociales de la humanidad que, luego de transitar por una etapa de democratismo universal que viene sirviendo de instrumento de disolución de los Estados-nación soberanos, volverá al mucho más antiguo y tradicional esquema autocrático y aristocrático que fue sustento de imperios que perduraron milenios desde Egipto hasta China, desde Arabia hasta Europa. El gobierno mundial *cobrará entonces la forma del* Imperium. *La realidad impone ciertas reglas de hierro, como por ejemplo la que nos recuerda que, a pesar de los rápidos avances tecnológicos y los revolucionarios cambios intelectuales, la naturaleza humana suele regirse por motivaciones inconscientes arcaicas que no cambian de la noche a la mañana como suele ocurrir con los paradigmas impulsados por el liberalismo. La ciencia y la técnica nos han permitido modificar rotundamente el aspecto físico de nuestra vida sobre el planeta en tan sólo un par de décadas; sin embargo, modificar los patrones psíquicos que nos condicionan como individuos y redirigir las fuerzas arquetípicas que determinan la psicología colectiva, resulta mucho más lento, si no imposible, de lograr. Si se pretende apresurarlos, ignorarlos o reprimirlos, su reacción, aunque se demore, se hará sentir con inusitada fuerza y violencia."*[287]

¿Coca Cola o Pepsi Cola?: la opción falsa

En los países desarrollados y en los que como el nuestro se encuentran en vías de desarrollo, los procesos electorales en sí conforman una mera formalidad; una manera de permitir al pueblo *participar* del proceso democrático y efectivamente elegir entre una estrecha gama de opciones —representadas por los candidatos y sus plataformas políticas—,

[287] Ver *World Government: Política y Poder en el Siglo XXI*, *op. cit.*, Cap. I, págs. 49 a 52.

que reflejan dos variantes no demasiado diferenciadas de *un único* ideario y pensamiento que cuadra cómodamente dentro de los límites de opinión autorizada de lo *politically correct*. Si la Unión Soviética y sus satélites llevaban a cabo la farsa de realizar elecciones en las que se presentaba un único partido, lo que aún hoy por ejemplo sigue ocurriendo en Cuba y en Corea del Norte, el sistema imperante en la mayoría de los países de Occidente, y que por cierto rige en los Estados Unidos, no resulta demasiado distinto en cuanto a sus resultados prácticos.

Quizás los regímenes comunistas andaban con menos vueltas y dejaban bien a las claras que existía una *única* opción y que sugerir otras corrientes de opinión resultaba abiertamente peligroso para el *statu quo* y para el audaz que se atreviera a proponerlas. Occidente, en cambio, se basa sobre un sistema mucho más sutil e hipócrita, en el que *se hace de cuenta* que existe una *pluralidad* de opciones que, en verdad, no resultan tales. Las dos o a lo sumo tres plataformas partidarias entre las que se suele optar en los acalorados procesos electorales no suelen diferir en lo *esencial* sino tan sólo en lo *accesorio*. Todas reflejan distintas facetas de un mismo conjunto de pautas, consignas, paradigmas y doctrinas ubicadas clara y cómodamente *dentro* de los límites de opinión autorizada.

Estas opciones suelen abarcar ideologías socializantes de izquierda —por ej., las socialdemocracias europeas, los demócratas en los Estados Unidos o el Frepaso/Unión Cívica Radical en la Argentina—, que se nutren en mayor o menor medida de doctrinas socialistas con una mayor o menor dosis de ideologismo marxista. Hoy, las corrientes mayoritarias de izquierda se han *aggiornado*, habiendo abjurado de toda metodología violenta para acceder al poder. La derecha, a su vez, se inserta dentro del conservadurismo, con su énfasis en las doctrinas económicas de libre mercado, su apoyo a instituciones tradicionales del *statu quo* como las fuerzas armadas y las iglesias —por ej., el partido Republicano en Estados Unidos, el Conservador en Inglaterra, y los sectores tradicionales del Partido Justicialista en la Argentina—. Simétricamente, éstos también suelen tolerar alguno que otro nacionalismo más radicalizado y nostálgico.

Todas estas opciones, sin embargo, siempre explayan sus diferencias doctrinarias dentro de los límites de la opinión aceptada, pero existe consenso sobre ciertos conceptos fundamentales que hacen a la política, la economía, las finanzas, la función del dinero, los mecanismos electorales y las estructuras partidarias. Comparten una extraña ceguera ante los indicios certeros que señalan el rápido avance del nuevo orden mundial y su explícita voluntad de disolver y devorar al Estado-nación y sus instituciones. Pocas opciones quedan entonces para otros puntos de vista.

De ahí la necesidad que tiene el sistema liberaldemocrático de automáticamente anatematizar y declarar ilegal cualquier corriente de opi-

nión *fuera* de estos límites de opinión autorizada. Usualmente, cualquier doctrina que cuestione alguno de los fundamentos económicos, financieros, filosóficos o políticos que la así llamada democracia liberal considera axiomáticos, se la declara literalmente fuera de la ley y se la acusa de culpable del crimen de lesa democracia. Análoga situación se verifica en relación a cualquier enfoque revisionista respecto de la historia mundial contemporánea. Ciertos mitos históricos simplemente no pueden revertirse, ya que no se tolera ninguna clase de indagación seria, históricamente rigurosa, franca y sincera, por cuanto esos mismos mitos históricos se encuentran hoy en día íntimamente ligados a poderosísimos intereses sectoriales. Si cualquiera de ellos se derrumbara ante la opinión pública, la visión histórica para amplios sectores de la humanidad cambiaría de la noche a la mañana, y eso, claramente, no se lo puede permitir.

En alguna medida, el sistema partidario de Estados Unidos y en todos los países de Occidente, configura para sus respectivos pueblos lo que describimos como una suerte de opción entre "Coca Cola" y "Pepsi Cola". Y no decimos esto para ser sarcásticos, sino porque estas dos marcas mundiales, íntimamente ligadas al *CFR* y la *Trilateral Commission*, son una suerte de símbolo universal de todo lo que venimos expresando. Así tenemos que una de ellas —*Coca Cola*—, es la marca comercial más conocida de todo el planeta en términos absolutos [288], y tiene como contrapunto a otra marca —*Pepsi Cola*—, con la que siempre está en feroz competencia comercial a nivel mundial.

Desde el punto de vista de la imagen comercial y de las estrategias complementarias de ambas empresas, es algo así como si tomar *Pepsi* configurara una actitud mucho más revolucionaria que tomar la más antigua y conservadora *Coca*. Así, últimamente, las campañas publicitarias de *Pepsi* se vuelcan sistemáticamente a apelar al sentido de rebeldía de los jóvenes a los que convoca a pertenecer a la *Pepsi generation*. Al mismo tiempo, la más tradicional *Coca Cola* representa el estilo de las derechas conservadoras, mientras que la más revoltosa *Pepsi* representa el estilo de las izquierdas revolucionarias, inquietas y nuevas. Incluso hace algunos años en la Argentina ambas marcas mantuvieron una dura lucha publicitaria que obligó a *Coca Cola* a iniciarle una demanda a *Pepsi* debido al estilo agresivo de sus campañas de inducción de consumido-

---

[288] Coca Cola fue elegida como la "Marca Nº 1 del Mundo" según una encuesta de la revista *Fortune* publicada en el Vol. 133, Nº 4, del 26 de marzo de 1996.

El ya fallecido Roberto C. Goizueta, *chairman* y CEO de *Coca Cola*, era miembro del *CFR* y de la *Trilateral Commission*. Donald R. Keough, ex-presidente y *chief operating officer* de *Coca-Cola*, es miembro de la *Trilateral Commission*.

Wayne D. Calloway, *chairman* y CEO de *PepsiCo, Inc.*, y su antecesor, Donald M. Kendall, son ambos miembros del *CFR* y de la *Trilateral Commision*. Roger A. Entico, *vicechairman* de *PepsiCo* también es miembro de la *Trilateral Commission*.

res; la lucha continuó a través de costosísimos avisos a página entera en los diarios de gran tirada y en la televisión.

En esta comparación que nos hemos permitido, el punto que pretendemos destacar es que, similarmente a lo que ocurre en el plano de las doctrinas de los partidos políticos, muchas personas parecen no darse cuenta de que, al final de cuentas, ambos brebajes burbujeantes y acaramelados tienen básicamente, *el mismo sabor*. Así también resulta con las corrientes de opinión autorizada: se discute y disputa sobre diferencias nimias, pero en lo esencial, toda la gama de doctrinas políticas autorizadas hoy en día, también tienen *el mismo sabor*.

Mientras el debate se mantenga dentro de estos límites, todo se podrá discutir, todo se podrá debatir *ad nauseam* y la "pluralidad" de opiniones podrá explayarse acaloradamente hasta el día de las elecciones y más allá, incluso. Pero luego, gane quien gane, a lo sumo las caras cambiarán y el tono de las declamaciones y politiquerías subirá o bajará un poco, pero lo *esencial* no se toca: *plus ça change, plus c'est la même chose*.

Desde ya que este fenómeno también se observa en los países de nuestra región. Hoy más que nunca, se torna necesario impulsar un cambio paradigmático, que no consiste en abrazar o rechazar las pautas del ideario democrático, ni mucho menos en volcarse a cualquier otro mito político-doctrinario. Tampoco se trata de determinar si la democracia en sí es buena o mala, sino más bien en evaluar los *resultados* logrados por los hombres y las mujeres que ejercen el poder desde las instituciones públicas del Estado. En verdad, las falencias de la democracia moderna se concentran en los *mecanismos de selección de sus gobernantes*, en la manera en que las personas acceden a los cargos de poder en todos los ámbitos de gobierno. Pues es en este ámbito más que en ninguna otra parte, donde vale aquello de que *una organización es tan buena o tan mala como los hombres y las mujeres que la componen*, con lo que no debemos cometer el error de arrojar al bebé junto con el agua del baño.

No obstante ello, cabe enfatizar que si un Estado fuerte requiere de una política vigorosa y esa política se relaciona con la administración del poder, entonces cualquier esquema que *fracture* esa conducción del poder tiende, necesariamente, a debilitar al Estado. De ahí se comprende la razón por la cual a *ninguna* empresa privada exitosa se le ocurriría organizarse democráticamente, sino más bien que lo hace a través de una concentración del poder en una cúpula compacta, calificada y dispuesta a utilizar ese *poder privado* hasta sus últimas consecuencias. Su única meta determinante consiste en lograr el fortalecimiento y crecimiento de la empresa en beneficio de sus accionistas y demás *stakeholders*. En la administración del *poder público* dentro del ámbito del Estado, debiera aplicarse un criterio análogo ya que sólo de esta manera puede un gobierno lograr *su* única meta prioritaria y razón de ser: *lograr el fortalecimiento y crecimiento de la nación garantizándole un futuro necesariamente positivo*.

Hoy, en los albores del tercer milenio, lo urgente y vital radica en impulsar los cambios paradigmáticos que permitan que nos posicionemos claramente *fuera* de esta falsa opción de "Coca Cola o Pepsi Cola". Desde ya que ello requiere de una buena dosis de coraje intelectual, por cuanto la tecnocracia supranacional considera, y seguirá considerando, a toda actitud semejante como una peligrosa manifestación de pensamiento independiente, de aquello de "pensar con el cerebro propio y no con el ajeno", cosa que le resulta inaceptable. Ello hará que rápidamente contraataque estampándole a toda corriente de pensamiento alternativo e independiente, y a sus voceros visibles, alguno de los tantos sambenitos de probada eficacia propagados por sus medios masivos de difusión como una suerte de "vacuna psicológica" que "inmuniza" a las masas contra el "contagio" representado por todo ideario adverso a la tecnocracia. De forma tal que la opinión pública siempre descubra que cualquier nuevo paradigma de este tipo implica estar ante una manifestación de "fascismo" o, peor aún, de algún "fundamentalismo" retrógrado. Sin embargo, y a pesar de ello, creemos que vale la pena enfatizar que si tenemos nuestras prioridades correctamente identificadas, entonces lo que *sí* importa, reiteramos, es pensar con el cerebro propio y no con el ajeno.

Hemos procurado describir la manera en que realmente se coordina y planifica el mundo contemporáneo; la forma en que se administra el poder y los canales tangenciales y vehículos indirectos de acción que utiliza. Lejos de pretender haber agotado el tema, somos plenamente conscientes de que nos falta una enorme cantidad de datos e información para desentrañar el conjunto de tramas secretas que a lo largo del pasado siglo han motorizado los principales eventos y corrientes históricas, y han conformado las decisiones políticas clave e impulsado amplios procesos de acción psicológica. Pero no caben dudas de que organizaciones discretas como el *CFR* configuran importantes foros privados que analizan, diseñan y planifican las políticas que motoriza la tecnocracia supranacional con el fin de conducirnos al nuevo orden mundial. Que estas políticas luego se ejecuten e instrumenten desde estructuras de alto perfil público como son los gobiernos, las grandes empresas transnacionales, el sistema financiero globalizado y los medios de difusión, no significa otra cosa que la manifestación *visible* de causas originadas en un plano mucho menos obvio, altamente discreto y de bajísimo perfil público.

Gran parte de la población de los Estados Unidos, por ejemplo, se manifiesta crecientemente preocupada ante el cúmulo de graves problemas que amenazan a su país. Celosos de sus valores republicanos y democráticos, muchos observan los profundos cambios sociales, políticos y económicos que se agudizaron en el último cuarto de siglo y que tan negativos efectos han tenido para la fibra social de esa nación. Incluso,

hoy se observa que existe un creciente movimiento entre determinados intereses con el objetivo de promulgar un Congreso Constituyente para cambiar la Constitución norteamericana, cosa que bien podría ocurrir si prospera el proyecto de unión angloestadounidense al que nos hemos referido. Resulta significativo que al mismo tiempo, el semanario británico *The Economist* sostiene una corriente de opinión similar favorable a darle a Gran Bretaña una constitución moderna.

Posiblemente éstos sean indicios de que se preparan significativos cambios estructurales con respecto al funcionamiento de la democracia y su relación con el Estado-nación, lo que significaría que el mito democrático de los siglos XVIII y XIX sufrirá fundamentales cambios. Dramáticos eventos tendrán lugar en los Estados Unidos en los próximos años pues la estrategia del *CFR* parecería consistir en trastocar, modificar y rediseñar las estructuras políticas, económicas y sociales públicas de Estados Unidos, en primer término, y luego sus relaciones internacionales. Pues, una vez que lo haya logrado, entonces su peso natural hará que el resto del mundo se alinee rápidamente a cualquier nueva realidad que surja en la única superpotencia global, por más inesperada e insólita que resulte.

La enorme fuerza económica y política de Estados Unidos avalada por sus poderosos medios de difusión mundial y sus fuerzas armadas lograrán imponer sobre todo el mundo la voluntad y los cambios impulsados desde el *CFR* y sus organizaciones hermanas, con relativa facilidad y rapidez. Debido a la trayectoria del *CFR*, a la calidad y capacidad de influencia de sus miembros y al éxito que ha tenido en promover sus políticas, creemos estar ante *la* organización clave y central de todo este proceso. Ello hace que el *CFR* y sus organizaciones hermanas conformen una suerte de *cerebro del mundo:* un foro de análisis, planificación y conducción mundial. Evaluar cuidadosamente sus propuestas y políticas nos permite disponer de pautas indicativas acerca de hacia dónde se dirige el mundo. Atender los temas en que concentra su atención y sus esfuerzos, nos brinda una pauta sobre hacia dónde sopla el viento de la historia. Como dijera Brent Scowcroft, ese viento determina *"cómo han de alinearse los velámenes de todas las naciones del planeta"*. Al igual que el viento que no podemos ver pero cuyos efectos sentimos, aunque no veamos al *CFR* no por ello deja de hacer sentir su influencia.

Saberlo nos brinda la oportunidad de al menos intercalarnos como actores activos en algunos de estos procesos y no como meros seres pasivos arrastrados por las corrientes y vientos generados desde estos centros de poder real del planeta. Al menos podremos alinear nuestros velámenes hasta que podamos generar nuestro propio viento de la historia. Recordemos que, como dice el investigador argentino Dénes Martos, en política existen sólo dos clases de personas: las que *hacen* política y las que se quedan pasivas sólo mirando y observando.

Capítulo 12

EL CEREBRO DEL MUNDO SOBRE LA ARGENTINA

Primera Parte: el *CARI*

"No temo tanto a los de afuera que nos quieren comprar, como a los de adentro que nos quieren vender".

Hipólito Yrigoyen
(presidente argentino 1916-22; 1928-30)

En estas páginas hemos procurado describir cómo opera el Poder Real en el mundo y cuales son las organizaciones privadas que lo gerencian y dirigen. Creemos oportuno hacer otro tanto en relación a la Argentina, brindando breves datos sobre dos organizaciones que hoy resultan clave para nuestro país debido a su influencia determinante: el ***CARI – Consejo Argentino para las Relaciones Internacionales***, con sede en Buenos Aires, y la ***Americas Society***, con sede en Nueva York.

Creemos que esta realidad resulta particularmente verificable en la Argentina que ha venido comprobando la manera en que sus dos grandes partidos políticos de origen auténticamente **nacional** —la centenaria **Unión Cívica Radical** y el **revolucionario Peronismo**—, hoy se han convertido en meros instrumentos dóciles, permisivos y subordinados a la ideología y a los promotores de la globalización.

Ello se observa no sólo en su subordinación a las fuerzas del dinero que financian sus costosas, insulsas e hipócritas campañas electorales, sino también en sus desvergonzados **alineamientos ideológicos**: el radicalismo con la **Internacional Socialdemócrata** y el peronismo con la **Internacional Democrática**. Sin duda, Alem, Yrigoyen, Perón y Eva deben dar vueltas en sus tumbas ante tamaño oportunismo, si no cobardía y traición.

Argentina: una colonia financiera

Diez largos años de desgobierno impulsaron la entrega de la Argentina a través del modelo Menem-Cavallo, transformándola en la actual colonia financiera postrada ante los dueños del mundo[289]. Hoy parecie-

[289] Ver del autor: *Argentina: ¿colonia financiera?*, Córdoba, Ediciones del Copista, 2000, 136 págs.

ra que resulta crecientemente difícil superar los graves males sociales que nos agobian, cuyos orígenes se remontan a mucho antes de que *Carlos Menem* se hiciera cargo de la presidencia en 1989. Ya en la década de los ochenta, *Raúl Alfonsín* puso gran y talentoso empeño en debilitar nuestra moneda, demoler nuestro sistema educativo, banalizar nuestra cultura y desarticular nuestras fuerzas armadas.

De esta manera, ***Alfonsín y Menem*** —socios del ***Pacto de Olivos*** negociado por Nosiglia y Manzano—, no fueron más que continuadores de la perversa obra de destrucción de nuestras estructuras políticas, económicas, financieras y culturales llevada a cabo con inusitada decisión por la *dictadura cívico-militar de José Martínez de Hoz y el Gral. Jorge Videla*, todos al amparo de la *Trilateral Commission* de *David Rockefeller, Henry Kissinger* y *Zbigniew Brzezinski*.

En su conjunto, el "proceso de destrucción nacional" que conformó la tríada *Martínez de Hoz/Videla - Alfonsín - Menem/Cavallo*, desarticuló la solidaridad, justicia y dignidad de nuestra Argentina. Las tres magnas banderas del Movimiento Nacional Argentino —***Soberanía Política / Independencia Económica / Justicia Social***—, que no son propiedad de ningún partido político, cayeron abatidas y fueron pisoteadas por los que habían jurado defenderlas.

Nadie debiera sorprenderse ante las comprobadas mentiras de la campaña del gobierno de la "Alianza" y de su cabeza visible, ***Fernando de la Rúa***. Si se evalúan algunos datos objetivos, se comprobará rápidamente que ese proceso de engaño al pueblo que fue la campaña electoral de la Alianza en 1999, resulta **coherente y consistente con el modelo globalizador promovido desde los centros de poder mundial privados que planifican la destrucción del Estado-nación argentino.** Su desenlace en diciembre de 2001 era previsible, al igual que la continuidd del modelo de coloniaje a través del caótico recambio que condujo al gobierno del senador Eduardo Duhalde, presidente iterino del País. Hoy, tras la profundización de la dependencia a través de la Deuda Externa, la Argentina se halla en la antesala de su desintegración como nación, como veremos en el último capítulo del presente.

Los que votaron a Fernando de la Rúa creyendo que era la mejor manera de expresar su rechazo al modelo neoliberal de *Menem, Cavallo, Pou, Fernández, Jorge Castro* y *Alsogaray*, pronto descubrieron su error. Pues en el reino de lo "políticamente correcto", la UCR/Frepaso y el PJ, son —mejor dicho, ¡¡deben ser!!— la misma cosa. Sólo así puede el sistema garantizarnos que siempre tendremos el consabido y obligatorio ¡"más de lo mismo"!

Y aquellos que creyeron ver en de la Rúa a un político distinto a Menem, confundieron imagen mediática con sinceridad; creyeron que la desfachatada amoralidad y frivolidad menemista caería ante la prometida "transparencia y seriedad" delarruísta. Creyeron que las inequi-

dades del régimen de Menem-Cavallo se verían superadas por el supuesto altruismo y ética declamadas por Fernando, Chacho, Graciela y Alfonsín, y por una muy ansiada caridad hacia nuestro empobrecido y sufrido pueblo, que de la Rúa prometía desde las pantallas de televisión.

Pero nada es casual en este mundo. Por más que los medios y los "analistas", "expertos" y formadores de opinión sólo hablen de lo que le conviene al sistema, si uno raspa la superficie mediática que cubre y protege el actual régimen político-económico decadente, hallará que el pus surge rápidamente y a borbotones.

El *CARI* – Consejo Argentino para las Relaciones Internacionales

Pocos en la Argentina saben qué es o siquiera han oído hablar del CARI, el *Consejo Argentino para las Relaciones Internacionales*. Detrás de su objetivo formal de operar como una "*institución académica pluralista y privada*" creada para "*estimular el análisis de los problemas internacionales desde un enfoque nacional... teniendo como objetivo final la consolidación de la paz y el desarrollo de los pueblos...*", se halla una organización que integra la **poderosa red mundial de poder real que promueve el actual modelo de globalización**, que describimos en el presente ensayo.

El CARI es el principal interlocutor del *CFR* en la Argentina, alineado disciplinadamente con los objetivos e intereses de la globalización y articulado por gente local. El propio *CFR* identifica al *CARI* como una "counterpart institution" (institución contraparte o complementaria) [290]. Dentro de esta red de poder el CARI conforma una organización de "*estudio y análisis*" constituida por personalidades notables que detentan alto poder político, económico, académico y mediático en nuestro país, y que operan mancomunadamente con sus pares en el exterior, con un objetivo prioritario implícito y explícito: **promover los intereses de la globalización en la Argentina.**

Fundado en 1978, su acto inaugural realizado el 24 de junio de aquel año —en pleno "Proceso militar" y cuando se festejaba el Mundial de Fútbol— fue presidido nada más y nada menos que por el infame Sir Henry Kissinger, ex-secretario de Estado y asesor de Seguridad Nacional de los presidentes Richard Nixon y Gerald Ford, miembro-director del *CFR* y de la *Trilateral Commission*, caballero de la corona inglesa y dueño del lobby *Kissinger Associates*. Entonces, Sir Henry disertó sobre "*Consideraciones sobre la política internacional actual*" ante un auditorio selecto de encumbradas personalidades locales —o agentes del "Cerebro del Mundo", todo depende de la óptica con que se lo mire—, que fundaban la flamante institución.

Allí estuvieron su hasta hoy presidente el embajador ***Carlos M. Muñiz***, su vicepresidente, el hoy desaparecido ***Nicanor Costa Méndez***, el radical ***Miguel Ángel Zabala Ortiz***, el abogado ***Félix Peña***, el economista ***Carlos Conrado Helbling***, el desarrollista y posterior ministro de Defensa de Menem ***Oscar H. Camilión***, el politicólogo y analista ***Natalio R. Botana***, el embajador del "Proceso" (Grales. Viola y Galtieri) ***Juan R. Aguirre Lanari***, el economista y ex-ministro de Economía del "Proceso" (Gral. Bignone), ***José María Dagnino Pastore***, el analista ***Felipe A. M. de la Balze*** [291], el justicialista ***Ángel Federico Robledo***, el abogado radical y ex-presidente ***Fernando de la Rúa***, el periodista ***Mariano C. Grondona***, el ministro de Economía de Eduardo Duhalde ***Roberto Lavagna***, el ***Gral. (R) Alcides López Aufranc***, el ***Alte. Enrique Molina Pico***, el empresario ***Arnaldo T. Musich*** (miembro de la *Americas Society* y ahora presidente de *Techint SA*) [292], el radical y actual canciller delarruísta ***Adalberto Rodríguez Giavarini***, el economista y el ministro de Economía del "Proceso" (Gral. Bignone) ***Jorge Wehbe*** [293] y ***Jorge Aja Espil***, para nombrar a algunos de ellos.

El *CFR*, a su vez indica en sus recientes *Memorias y Balances* que el CARI es una suerte de "interlocutor preferido" cuando se trata de "operar" sobre la Argentina, desplazando a la hoy alicaída ***Fundación Mediterránea***. Lo hace coordinadamente con la *Americas Society* a la que nos referimos más abajo.

Los hilos de una telaraña que abarca a la Argentina...

Pero también resulta notable comprobar quiénes son algunos de los *miembros internacionales del CARI*, para hacernos una idea del tipo de inserción que tiene esta organización en la red mundial de poder globalizador:

---

[290] Consultar página del *CFR* "Latin America Studies Program" en *www.cfr.org/latinamerica*. Junto al CARI como "counterpart organization", también se menciona al CEBRI del Brasil, CIIA de Canadá, el Consejo Chileno y el Consejo Mexicano.

[291] Quien publicara un artículo en la revista *Foreign Affairs*, vocero oficial de *Council on Foreign Relations*, titulado "Finding Allies in the Back Yard" (título peyorativo hacia nuestro continente que podríamos traducir como "Buscando aliados en el patio trasero" con lo que De la Balze parece hallarse cómodo considerando a nuestros países como el "patio trasero" estadounidense. Ver edición de *Foreign Affairs* Julio/Agosto 2001, Vol. 80, N° 4.

[292] A su vez, Gianfelicce Rocca, presidente de *Techint Europe* de Milán, Italia es miembro de la *Trilateral Commission*.

[293] Bajo su gestión, la presidencia del Banco Central fue detentada por Domingo Felipe Cavallo.

Tabla Nº 32 - *Miembros internacionales del CARI.*

Miembro honorario	Cargo	Observaciones
AGNELLI, Susana	Ex-viceministra de relaciones exteriores de Italia; perteneciente a la dinastía dueña de *Fiat*, Italia.	Miembro de la *Trilateral Commission.*
AVERY, John E.	Ex-presidente de la *Americas Society* de David Rockefeller.	Miembro del *CFR.*
BARRE, Raymond	Ex-primer ministro de Francia.	Miembro de la *Trilateral Commission.*
BÜCHI, Hernán	Ex-ministro de Economía de Chile bajo el gobierno del Gral. Augusto Pinochet.	
BUSH, George Herbert Walker	Ex-presidente de Estados Unidos (1989-93); padre del actual presidente George W. Bush.	*CFR* (director).
CLINTON, William	Ex-presidente de Estados Unidos (1993-2001).	CFR *Trilateral Commission. Bilderberg.*
COLOMBO, Emilio	Ex-ministro de Relaciones Exteriores de Italia.	Miembro de la *Trilateral Commission.*
KIRKPATRICK, Jeanne	Ex-embajadora de EEUU ante la ONU bajo el gobierno del Ronald Reagan y durante la guerra de las Malvinas.	Miembro del *CFR.*.
KOK, Willem	Primer ministro de los Países Bajos.	Miembro de la *Trilateral Commission.*
LANDAU, George	Ex-presidente de la *Americas Society.*	Miembro del *CFR.*
LORD, Winston	Ex-presidente del *Council on Foreign Relations* (1977-85).	Miembro del *CFR.*
LUERS, William	Presidente de *The Metropolitan Museum*, Nueva York.	Miembro del *CFR.*
MUSE, Martha Twitchell	Presidente de *The Tinker Foundation*; directora de la *Americas Society.*	Miembro del *CFR.*
REILLY, John E.	Presidente del *Chicago Council on Foreign Relations.*	Miembro del *CFR.*
TARNOFF, Peter	Ex-presidente del *Council on Foreign Relations* (1986-93).	Miembro del *CFR.*

VEIL, Simone	Diputada francesa al Parlamento Europeo.	Miembro de la *Trilateral Commission.*
WALTERS, Vernon, Gral.	Ex-embajador de EEUU ante la OEA.	Miembro del *CFR.*
Miembros correspondientes		
ALBRIGHT, Madeleine	Ex-secretaria de Estado bajo el pres. Bill Clinton (1997-2001).	*CFR.*
BRITTAN, Leon, Sir	Ex-vicepresidente de la Comisión Europea.	*Trilateral Commission.*
CHIPMAN, John	Director del *International Institute for Strategic Studies.*	Integra la red de la *Trilateral Commission.*
KISSINGER, Henry	Ex-secretario de Estado y asesor de Seguridad Nacional bajo el pres. Richard Nixon.	*CFR / Trilateral Commission. Bilderberg Conference.*
MARTIN, Lawrence	Director del *Royal Institute of International Affairs* de Londres.	Organización hermana del *CFR.*
OKITA, Saburo	Ex-ministro de Rel. Ext. del Japón.	*Trilateral Commission.*
ROGERS, William D.	Subsecretario de estado de EE.UU. bajo el pres. James Carter.	*CFR.*
TODD WHITMAN, Christine	Ex-gobernadora del estado de Nueva Jersey, EE.UU.	*CFR.*
WATT, David	Ex-director del *Royal Institute of International Affairs*, Londres.	

Observando el calibre, poder e intereses representados por estas y otras personalidades podemos apreciar cuáles son los ámbitos permanentes en los que se adscribía el presidente **Fernando de la Rúa** y su canciller **Adalberto Rodríguez Giavarini**, *ambos miembros fundadores del CARI.* Veamos, entonces, el currículum de algunos de los directivos locales del CARI con los que nuestro presidente y su canciller comparten intereses:

Tabla Nº 33 - *Miembros argentinos del CARI.*

Miembro del CARI	Función
CAMILIÓN, Oscar	• Ministro de Relaciones Exteriores bajo el Gral. Viola. • Ministro de Defensa bajo el pres. Carlos Menem (1993-96); procesado por el escándalo de venta de armas a Ecuador y Croacia. • Ex-jefe de redacción del diario *Clarín.* • Dirigente del MID.

COSTA MÉNDEZ, Nicanor (Fallecido)	• Ministro de Relaciones Exteriores bajo el Gral. Juan Carlos Onganía (1966-68) y el Gral. Leopoldo Galtieri (1981-82). • "Negociador" internacional del fiasco político de Malvinas en 1982.
DAGNINO PASTORE, José María	• Ex-ministro de Economía bajo el "Proceso" (Gral. Reynaldo Bignone). • Director de ***Loma Negra*** (grupo Fortabat) y ***Pirelli***. Socio en la consultora ***Econométrica*** junto al alfonsinista Mario Brodersohn y el cavallista Adolfo Sturzenegger. • Miembro del ***InterAmerican Dialogue*** (junto a Raúl Alfonsín, José O. Bordón y Graciela Fernández Meijide).
DE LA BALZE, Felipe	• Director del ***CEI-Citicorp Holdings SA***, ***Sidercar***, ***Banco República*** (de Moneta), ***Latin America Enterprise Fund***, ***Acindar*** (de los Martínez de Hoz), ***First Boston Corp***, ***Citibank NA***. • Autor, entre otros, del libro *The Remaking of the Argentine Economy* (publicado por el ***Council on Foreign Relations***, Nueva York, 1995).
DE LA RÚA, Fernando	• Presidente de la Nación (1999 a 2001). • Ex-senador, ex-diputado, ex-jefe de Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.
ESTRANY Y GENDRE, Antonio	• Miembro del ***advisory board*** del ***CSIS***, otro banco de cerebros de la red de poder mundial ya descripto en el Cap. 7.
GRONDONA, Mariano C.	• Periodista, conductor del programa "Hora Clave", columnista de *La Nación* vinculado al estudio jurídico ***Martínez de Hoz***, de amplia influencia en distintos pronunciamientos cívico-militares.
HELBLING, Carlos Conrado	• Ex-presidente del Banco Central y del Banco de la Nación Argentina durante el "Proceso".
KATZENSTEIN, Juan Carlos	• Director Nacional de Ceremonial 1978-81.
LAVAGNA, Roberto	• Ministro de Economía (Duhalde - 2002 a 2003).
LÓPEZ AUFRANC, Alcides Gral. de Div.	• Jefe del Estado Mayor del Ejército bajo el Gral. Alejandro A. Lanusse. • Director y accionista del ***Grupo Acindar*** (con las familias ***Martínez de Hoz*** y ***Acevedo***).
MUNRO, Pedro	• Presidente de ***Massalin Particulares SA***. • Vicepresidente, Área I, de ***Philip Morris Latinoamérica***. • Presidente de ***Philip Morris International Inc.*** • Director de: ***SC Johnson & Son Argentina***, ***Sociedad Comercial del Plata (Grupo Soldati)***, ***La Buenos Aires Seguros***, ***Banco Roberts SA (hoy HSBC)***. • Miembro de ***IDEA***.
MUÑIZ, Carlos Manuel	• Subsecretario del Interior y Justicia bajo el Gral. Pedro Aramburu (1955-56), ministro de Relaciones Exteriores y Culto (1962-3).

MUSICH, Arnaldo T.	• Miembro del consejo consultivo de la *Americas Society*. • Director de *Techint SA*, cuyo presidente para *Techint Europe*, Gianfelicce Rocca, es miembro de la *Trilateral Commission*.
RODRÍGUEZ GIAVARINI, Adalberto	• Canciller argentino (1999 a la fecha). • Gerente de control de gestión en la Sindicatura General de Empresas Públicas (1975 a 1982). • Socio fundador de *AGORA* – Centro de Estudios Internacionales. • Conferencista ante las universidades de *Harvard, Columbia, Johns Hopkins, The Brookings Institution, American Enterprise Institute*.
WEHBE, Jorge (Fallecido)	• Ministro de Economía bajo el Gral. Reynaldo Bignone (1982-1983).

Al mencionar estos datos, sólo pretendemos señalar la manera en que se interconecta e interactúa aunque más no sea una parte de la intrincada madeja en la que nos han enredado los promotores externos de la globalización y sus gerentes y colaboradores locales.

Destaquemos por último que al igual que con el *CFR*, la *Trilateral Commission* y otras organizaciones planificadoras de la globalización, toda esta información nada tiene de secreto por cuanto puede ser fácilmente corroborada concurriendo a la sede del CARI, calle Uruguay 1037 de la ciudad de Buenos Aires, o consultando su página web: ***www.cari.org.ar***. Insistimos: esta red gestora del gobierno mundial privado de la globalización es discreta mas no secreta; opera en forma silenciosa mas no oculta; utiliza armas de bajo perfil mas no necesita esconderse, tan vasto es su poder.

No se le puede acusar de ser conspirativa o de operar desde rincones oscuros ya que sus actividades pueden rastrearse con relativa facilidad. De esta manera, nos han debilitado e ido quitando los ejes soberanos sobre nuestra Nación pedazo a pedazo y no podremos jamás decir que lo hicieron ocultándose pues la verdad es que **lo han hecho delante de nuestras propias narices**. Y como para muestra basta un botón, veamos cómo se conformó la *agenda del expresidente Fernando de la Rúa cuando realizó su primera visita a los Estados Unidos en junio de 2000*, lo que permitía ya prever el desenlace de su gestión:

Domingo 11 de junio de 2000 (Nueva York)

• 19:00 horas - comida ofrecida por *Nicholas Brady*, economista y exsecretario del Tesoro de George Bush (padre), miembro del *CFR*.

Lunes 12 de junio de 2000 (Nueva York)

- 08:00 horas - Desayuno en la *Americas Society*, presidida por David Rockefeller (ver detalles más abajo).
- 11:15 horas - Reunión con el Board of Editors del prestigioso matutino *The New York Times*, cuyos principales accionistas, editorialistas, redactores, analistas y formadores de opinión (incluyendo a luminarias como *Flora Lewis*, *William Pfaff* y *Thomas Friedman* entre decenas de otros) son todos miembros del *CFR*.
- 12:30 horas - Almuerzo en el *Banco de la Reserva Federal*, cuyo gobernador *Alan Greenspan* y principales funcionarios y ex-funcionarios de máximo nivel son todos miembros del *CFR* y/o la *Trilateral Commission*.
- 14:30 horas - Reunión con el directorio del diario de economía *The Wall Street Journal*, cuyos accionistas, editorialistas, redactores, analistas y formadores de opinión son miembros del *CFR*. A su vez, la empresa dueña de este prestigioso periódico —*Dow Jones Inc*— también es presidida por miembros del *CFR*.
- 17:30 horas - Reunión en la sede del *Council on Foreign Relations*.
- 19:30 horas - Comida ofrecida por *CitiGroup, Inc.*, cuyos máximos ejecutivos son miembros del *CFR* (ver más abajo).

Martes 13 de junio de 2000 (Washington DC)

- 08:00 horas - Reunión con representantes del *FMI* (conducido por *Horst Köhler*, miembro de la *Trilateral Commission*, y *Stanley Fischer*, miembro del *CFR*), del *Banco Mundial* (presidido por *James Wolfensohn*, miembro del *CFR* y socio de *Paul Volcker*, ex-gobernador de la Reserva Federal, miembro del *CFR* y director para Norteamérica de la *Trilateral Commission*) y el entonces secretario del Tesoro *Lawrence Summers*, miembro del *CFR*.
- 11:30 horas - Reunión con el presidente *Bill Clinton*, miembro del *CFR* y la *Trilateral Commission*.
- 11:55 horas - Reunión con los principales miembros del gabinete del presidente Clinton, quienes eran todos miembros del *CFR*.
- 14:45 - Visita al Museo del Holocausto de Washington DC.

Miércoles 14 de junio de 2000 (Washington DC)

- 09:45 horas - Entrevista con la cadena televisiva *CNN* cuyo presidente, *W. Thomas Johnson*, es miembro del *CFR* y la *Trilateral Commission*.
- 10:30 horas - Reunión con el directorio del prestigioso matutino capitalino *The Washington Post*, presidido por la recientemente fallecida *Katherine Graham*, miembro del *CFR* y la *Trilateral Commission*.

"Yo confío en Cavallo. Sabe que hay que ajustarse el cinturón".

DAVID ROCKEFELLER [294]

"Sr. Presidente: estamos muy de acuerdo con la designación de Cavallo".

WILLIAM RHODES [295]

¿Cómo se coloca un Gerente en el Poder Público?

A principios de marzo de 2001, los argentinos y el mundo fuimos testigos atónitos ante la "comedia de errores" que condujo al ex-gobierno de de Fernando de la Rúa a los brazos de Domingo Cavallo. Su encumbramiento, ¿obedeció a algún especial talento suyo? Los hechos posteriores demostraron claramente que esos "talentos" decididamente jamás los tuvo. ¿O será que Cavallo es una de las cabezas visibles de un proceso subterráneo, discreto y apenas visible que se maneja desde los centros del poder privado que hoy dirigen y administran el actual proceso de globalización en el mundo y —desde luego— en la Argentina? Proceso éste que nada tiene que ver con la democracia, el Bien Común, los derechos humanos individuales y colectivos de la comunidad ni con la voluntad de las mayorías, sino más bien con la voluntad de los compactos centros de poder y planificación geopolítica que hoy se adueñan del mundo. ¿Será Cavallo la expresión de la voluntad del Cerebro del Mundo que tiene planes muy específicos en relación a la Argentina? La actual globalización no es más que un nuevo orden mundial neoimperial impuesto por la alianza anglonorteamericana. Al imponernos nuevamente a Cavallo a principios de 2001, la Argentina claramente estaba ante un nuevo ataque de ese Imperio privatizado.

La sabiduría tradicional nos recuerda que el hombre es el único animal que tropieza dos veces con la misma piedra. En marzo de 2001, al volver Cavallo al poder, los hombres y las mujeres argentinos nos dimos el porrazo de nuestras vidas al tropezar con el verdadero adoquín que los dueños del mundo colocaron en nuestro camino, tras habernos apagado la luz, quitado el mapa hacia la grandeza nacional y entregado el Estado a una partidocracia a todas luces decadente, inepta y traidora.

Lo importante consiste en determinar quiénes apoyaron a Cavallo, quiénes lo aplaudieron, quiénes pagan sus honorarios y gastos y quié-

[294] Ver *La Nación*, 25-mar-01, Secc. 2, pág. 7.

[295] Ver *Ámbito Financiero*, 23-mar-01, pág. 17.

nes dieron la luz verde para que los medios monopólicos mundiales lo perfilaran como el salvador del momento. En una palabra: *quién es el verdadero empleador del gerente Domingo Cavallo*. Esos mismos poderes hubieran querido llevarlo al máximo cargo gerencial que en esta colonia se denomina "Presidente de la Nación" [296]. No lo lograron por lo que han preparado un nuevo arco de gerentes y gerenciales que esperan su turno.

A Little Help from his Friends...

Desde que dejó el Ministerio de Economía en 1996, Cavallo recibió la asistencia de la *Americas Society*, un importante *think tank* estadounidense fundado en 1965 a instancias de *David Rockefeller*. El directorio de la *Americas Society* se encuentra casi totalmente integrado por miembros del *CFR* y conforma uno de sus brazos operativos en Sud América. Como símbolo de esa proximidad al "cerebro del mundo", las oficinas de la *Americas Society* se encuentran exactamente en frente del *CFR* (Park Avenue y calle 68 en la ciudad de Nueva York) [297]. Es uno de los centros de planeamiento geopolítico de los impulsores del actual modelo de globalización que presupone la privatización del poder a nivel planetario.

Resulta instructivo evaluar quiénes son los directivos estadounidenses y miembros locales de la *Americas Society* que, según bien señala el matutino *Ámbito Financiero*, "*hoy la Americas Society es para el ministro [Cavallo] lo que en los albores del gobierno de Carlos Menem fue la Fundación Mediterránea... y fue la que recibió a Cavallo y lo hizo circular por el mundo como experto cuando el ahora nuevamente ministro dejó el cargo en el gobierno anterior y volvió a su profesión de economista-conferencista. Cavallo habló durante más de cuatro años por el globo recomendado por la Americas Society*" [298].

Claramente, se trata de una entidad norteamericana que ayuda al sector privado de ese país en sus relaciones con sus vecinos del sur y lo hace integrando sus políticas y estrategias con los del *CFR* del cual básicamente conforma un apéndice e instrumento para nuestra región. Para que el lector tenga una mejor idea sobre esta organización privada, indicamos a continuación la nómina de sus funcionarios cuya casi totalidad provienen del *CFR* y/o *Trilateral Commission*. Su presidente honorario y

---

[296] Ver un amplio análisis de esta problemática de la Argentina Colonia y una propuesta concreta para superarla en *La Segunda República Argentina: el hito fundacional del siglo XXI*, de SALBUCHI y MARTOS, junio 2001, La Editorial Virtual, http://ar.geocities.com/ediciones2001.

[297] Edificio que entre 1948 y 1963 albergó la misión soviética a la ONU.

[298] Ver *Ámbito Financiero*, Buenos Aires, 23-mar-01, contratapa y pág. 17, artículo "Rockefeller y Rhodes le prometieron a Cavallo ayuda financiera extra".

vitalicio es ***David Rockefeller***, su presidente operativo es ***William Rhodes*** (vicepresidente ejecutivo del CitiGroup) y sus vicepresidentes son ***Martha T. Muse*** (presidenta de la Tinker Foundation) y ***Alan Stoga*** (director de *Kissinger Associates*); todos a su vez son miembros del *CFR*.

Recordemos que *David Rockefeller* es también presidente vitalicio del *Council on Foreign Relations*, presidente vitalicio y fundador de la *Trilateral Commission*, miembro permanente de la conferencia *Bilderberg* y directivo y accionista de la petrolera *Exxon-Mobil* y del *J. P. Morgan Chase Manhattan Bank*, entre varias otros centenares de multinacionales a las que pertenece este patriarca del poder privado globalizador[299]. También reviste en las juntas directivas de las universidades de *Harvard*[300], *Chicago*, *Columbia*, y *NYU*.

Tabla Nº 34 - *Directivos de la* Americas Society *y sus relaciones con el* CFR *y la* Trilateral Commission.

Funcionario	Americas Society	CFR	TC	Observaciones
AVERY, John E.	Director	Sí		• Miembro del CARI – Consejo Argentino para las Relaciones Internacionales. • Miembro del *Council of the Americas*.
BARBER, Charles F.	Director	Sí		
BLACK, Conrad M.	Asesor		Sí	• Dueño del grupo multimedia Hollinger de Canadá (dueños de los diarios *Daily Telegraph* de Londres, *Chicago Tribune*, *Jerusalem Post*, entre otros). Impulsor de una vasta alianza angloparlante para dominar el mundo (ver Cap. 11).
BRIGGS, Everett Ellis	Director	Sí		• Embajador de los Estados Unidos. • Miembro del *Council of the Americas*.
CISNEROS, Patricia	Directora			• Vinculada al grupo Cisneros de multimedios venezolano. Su hermano, Gustavo A. Cisneros es miembro de la Junta Asesora Internacional del *CFR*.

[299] Folleto sobre "*Americas Society*" —Año 1994/95— Americas Society, Inc., 680 Park Avenue, New York, NY 10021, y página web de la Americas Society www.americas-society.org.

[300] En un reportaje aparecido en *La Nación* del 25-mar-01, Rockefeller dijo sobre Cavallo: "*Conozco desde hace varios años a Cavallo y tengo un gran respeto por él. Es una persona inteligente, con una gran formación, al fin y al cabo es un ex-alumno de Harvard como yo, bromea*". Hace poco, el autor recibió un lujoso folleto de la Universidad de Harvard describiendo la totalidad de sus planes de estudios; buscó infructuosamente si se dictaba la carrera "Defensa del Interés Nacional Argentino" mas no la halló...

DAY, Robert A.	Director	Sí		
DULANY, Peggy	Asesora	Sí		• Directora del *CFR*. Hija de David Rockefeller; asesora de sus inversiones en la Argentina.
DUNCAN, Bárbara D.	Directora			
DUNCAN, John C.	Director honorario	Sí		
ENDERS, Thomas	Director	Sí		• Ex-subsecretario de Estado para Asuntos Interamericanos (Reagan).
FANJUL, J. "Pepe"	Director			• Hermano de Oscar Fanjul, presidente honorario de Repsol-YPF y miembro de la *Trilateral Commission*.
FIGUERES, Muni	Asesora			• Directora del Banco Interamericano de Desarrollo, cuyo director Enrique Iglesias es participante de la *Trilateral Commission*.
FORBES, Steven	Director	Sí		• Dueño y accionista de la revista *Forbes*. Durante 1999, Cavallo fue nombrado "Publisher" de *Forbes Global / Finance*.
FORTABAT, Amalia Lacroze de	Directora			• Argentina, presidenta de *Loma Negra SA*.
GORDON, Albert H.	Director	Sí		
HAUSER, Rita E.	Directora	Sí		• Directora de *The RAND Corporation* (ver Cap. 7).
HELANDER, Robert C.	Director	Sí		• Socio del estudio jurídico Kaye, Scholer, Fierman, Hays & Handler. • Miembro del *Council of the Americas*.
HENNESY, John M.	Director	Sí		
HERNÁNDEZ, Marifé	Directora			• Directora, *Communications Group*.
HILLS, Carla A.	Directora	Sí	Sí	• Ex-representante comercial de los Estados Unidos bajo el gobierno de George Bush (padre) 1989 a 1993. Ex-secretaria de la Vivienda y Desarrollo Urbano. • Presidenta y CEO de Hills & Co.
HUBER, Roberta	Directora			

JONES, James R.	Director	Sí	Sí	• Embajador estadounidense en Méjico.
KAUFMAN PURCELL, Susan	Vicepresidente	Sí		• Directora de programas del *CFR.*
LANDAU, George W.	Director	Sí		• Ex-embajador de EE.UU. en Venezuela, Chile y Paraguay. • Miembro del CARI – Consejo Argentino para las Relaciones Internacionales. • Miembro del *Council of the Americas.*
LAY, Kenneth L.	Director		Sí	• Presidente y CEO de Enron Corporation, que protagoniza la caída empresarial más estrepitosa de la historia reciente estadounidense. Afecta muy de cerca al entorno Bush y —muy especialmente— a su vicepresidente Richard Cheney [301].
LINEN, Jonathan	Director	Sí		
LINOWITZ, Sol M.	Director honorario	Sí	Sí	• Asesor en Asuntos Latinoamericanos (presidente James Carter), principal negociador del Tratado del Canal de Panamá.
LUKE Jr., John A.	Director	Sí		
McDONOUGH, William J.	Director	Sí	Sí	• Director del Banco de la Reserva Federal de Nueva York.
McLARTY, Thomas	Director	Sí		
McNAMARA, Thomas E.	Presidente, director y CEO	Sí		• Embajador estadounidense. • Miembro del *Council of the Americas.*
MESSER, Thomas M.	Director			
MILSTEIN, Seymour	Director			
MOSBACHER, Robert A.	Director	Sí		• Presidente de Mosbacher Energy Com. • Miembro del *Council of the Americas.*
MUSE, Martha Twitchell	Directora	Sí		• Presidenta de *The Tinker Foundation.* • Miembro del CARI – Consejo Argentino para las Relaciones Internacionales.

[301] Ver artículo del autor "Argentina en manos de las mafias mundiales" para una descripción más amplia y detallada. Solicitar a salbuchi@infovia.com.ar.

OSBORNE, Richard de J.	Director	Sí		• Presidente de ASARCO Inc. • Miembro del *Council of the Americas.*
RHODES, William	Presidente	Sí		• Vicepresidente *CitiGroup NA.* • Miembro del *Council of the Americas.*
ROCKEFELLER, David	Chairman honorario y vitalicio	Sí	Sí	• Presidente honorario de la *Trilateral Commission, CFR* y otros institutos de planeamiento geopolítico.
ROCKEFELLER, Rodman C.	Director	Sí		
SEGAL, Susan Louse	Directora	Sí		• Directora de *The Chase Manhattan Bank NA.*
SMITH, Winthrop H. Jr.	Director	Sí		
STOGA, Alan	Director	Sí		• Director Gerente de *Kissinger Associates, Inc.* • Presidente de Zemi Communications. • Director de CitiGroup. • Miembro del *Council of the Americas.*
THOMAN, G. Richard	Director	Sí		
WELD, William F.	Director	Sí		

La presencia argentina en la *Americas Society* se realiza a través de un compacto grupo de empresarios locales:

Tabla Nº 35 - *Argentinos miembros de la* Americas Society.

Miembro argentino	Cargo en Americas Society	Observaciones
AMADEO, Eduardo Pablo	Miembro, Consejo Consultivo	**Americas Foundation,** director. Ex-secretario de Acción Social y secretario de la Lucha contra la Drogadicción del gobierno de Menem. Embajador en Washington de Eduardo Duhalde; patrocinador de Alfonso Prat-Gay (ex-directivo de la Banca Morgan) como presidente del Banco Central.

BENGOLEA, Alejandro	Miembro, Consejo Consultivo	**Loma Negra SA**, director.
CARABALLO, Octavio A.	Miembro, Consejo Consultivo	**Bunge & Born**, presidente.
FORTABAT, Amalia Lacroze de	Directora	**Loma Negra SA**, presidenta y principal accionista.
MUSICH, Arnaldo T.	Miembro, Consejo Consultivo	**Techint SA**, presidente. Empresa vinculada directamente a la ***Trilateral Commission*** a través de Gianfelicce Rocca, presidente de Techint Europe, Milán.
ROHM, José E.	Miembro, Consejo Consultivo	**Banco General de Negocios (BGN)**, director. Hoy prófugo de la Justicia argentina por el vaciamiento y fraude del BGN. Su hermano, Carlos Rohm, directivo del BGN está procesado y arrestado. Entre los accionistas del BGN se hallan el *Chase Manhattan Bank (Rockefeller-Morgan)*, el *Crédit Suisse First Boston (Mulford-Volcker)*, el *Citi-Bank (Rhodes-Weill-Reed)* y el *Deutsche Bank*. Fue también a través del BGN como se pagaron las coimas del *affaire* IBM-Banco Nación que involucró a funcionarios íntimos de Cavallo.
ZORRAQUÍN, Federico J. L.	Miembro, Consejo Consultivo	**SA Garovaglio y Zorraquín y Grupo Zorraquín**, presidente.

Hasta su muerte en un accidente aéreo en mayo de 1995, también era miembro del Consejo Directivo ***José Estenssoro***, entonces presidente de la recién privatizada Yacimientos Petrolíferos Fiscales, una de las joyas entregadas por Menem-Cavallo a lo que hoy se llama "*Repsol-YPF*" [302].

[302] Notable resulta la rápida inserción de **Repsol-YPF** dentro del brazo europeo de la *Trilateral Commission* una vez privatizada por Menem-Cavallo. Hoy figuran como miembros de la *Trilateral* los funcionarios de la empresa española ***Oscar Fanjul*** (presidente honorario) y ***Alfonso Cortina de Alcocer*** (presidente y CEO). Repsol-YPF es un "fronting" o frente para la petrolera inglesa BP Amoco, cuyo chairman **Peter Sutherland** es también director europeo de la *Trilateral Commission* y directivo del banco de inversiones Goldman Sachs.

¿Es que nadie pregunta cómo pudo España de la noche a la mañana tener una gran empresa petrolera "world-class" como **Repsol-YPF**, visto que España no tiene ni

Cómo opera la red de poder privada que gobierna la Argentina

La *Americas Society* conforma el principal brazo latinoamericano de la red de organizaciones que promueven y administran la globalización [303]. Su cerebro es el *CFR* y su brazo internacional principal es la *Trilateral Commission*. Cuando a partir del 8 de marzo de 2001 la *Trilateral Commission* sesionó en Londres, resultó notable y llamativo que el único argentino invitado a participar de ella y dirigir una alocución ante su prestigiosa audiencia fue, precisamente, Domingo Cavallo. La invitación se la hicieron tres destacados miembros de la Trilateral: David Rockefeller, Henry Kissinger y Paul Volcker, este último, ex-gobernador del Banco de la Reserva Federal estadounidense y amigo de Cavallo [304]. El matutino *La Nación* de Buenos Aires con gran atino observa que "*[Cavallo] se siente confortable en ese ámbito de elocuente nivel internacional que es la Comisión Trilateral. Es sin duda la de él, una de las pocas voces argentinas con gravitación en el mundo*" [305].

Al participar de esta reunión de la *Trilateral Commission*, Cavallo pudo codearse con los *chairmen* y CEO's de las grandes multinacionales y bancos a los que se les entregaron las empresas públicas argentinas durante el reinado Menem-Cavallo: ***Fiat (Agnelli-Rattazzi)***, ***CitiGroup*** (ver más abajo), ***Cargill***, ***Repsol***, ***AGF***, ***Telefónica de España***, ***France Tele-***

---

una gota de petróleo en su territorio fuera del que derramó el buquetanque "*Prestige*" en las costas gallegas hacia fines del 2002? Ese alineamiento vergonzoso, digno de un peón de tercera que hoy desempeña la España del PSOE y del PP, lo comprobamos tristemente en el 2003 con su alineamiento vasallo con Inglaterra y Estados Unidos en contra de Irak, en lugar de tomar la actitud digna de alinearse con las potencias europeas serias: Francia y Alemania.

Muy probablemente, Repsol-YPF se termine vendiendo abiertamente a BP Amoco, con lo que el petróleo argentino quedará íntegramente en manos de ingleses y estadounidenses. ¡Bravo Menem! ¡Bravo Cavallo! ¡Bravo Duhalde! ¡Bravo De la Rúa!

303 Paralelamente a la *Americas Society*, opera en el mismo edificio y con similares autoridades el *Council of the Americas* que básicamente agrupa a las empresas estadounidenses con inversiones en Latinoamérica.

304 Ver *La Nación*, 11-mar-01, págs. 1 y 10. La cena inaugural de la *Trilateral* a la que fuera invitado Cavallo se realizó en la ***Corporation of London*** en la lujosa y exclusivísima *Mansion House —crème de la crème* de la nobleza y *high society* inglesa— y concurrieron: Lord Grenfell, Lord Owen, Lord Simon of Highbury, Lord Shore of Stepney, Lord Howell of Guilford, Lord Brittan of Spennithorne, Lord Roper, Conrad Black, Gral. Charles Guthrie, Sir Martin Sorrell, Sir Rodric Braithwaite, Sir Michael Jenkins, Sir Mark Moody-Stuart, Sir Ronald Grierson, Conde y Condesa Otto Graf Lambsdorff, Paul Volcker, David Rockefeller, Peter Sutherland y Bill Emmott (director del semanario *The Economist*), entre muchos otros. Para Cavallo, un largo viaje desde su natal San Francisco, Córdoba, a la rancia y masónica realeza londinense...

305 *La Nación*, 11-mar-01, pág. 10. El resaltado es nuestro.

com, *HSBC*, *Allianz Versicherungs*, *Banco BBVA*, *Renault* (a la que sucesivos gobiernos argentinos le han perdonado la multa de $ 500 millones por evasión impositiva), *STET*, *ING*, *Shell*, *Exxon*, *Halliburton*, *DaimlerChrysler*, *Ford*, entre muchas otras.

Aquella inserción de Cavallo no debe sorprendernos por cuanto en la nómina oficial de miembros de la *Trilateral Commission* fechada 01-feb-2001, entre los participantes de "otras áreas" (o sea, fuera del mundo desarrollado), aparece un selectísimo conjunto de 15 personas, en el que figura el nombre de "**Domingo F. Cavallo, presidente de Acción por la República**", al lado de asesores y ministros kuwaitíes, marroquíes, turcos, jordanos, israelíes, ucranianos, rusos y sudafricanos. Sólo tres de estos quince son de nuestro continente: el nombrado Cavallo, el brasileño *Roberto Egydio Setubal* (presidente ejecutivo del Banco Itaú de Brasil), y el uruguayo *Enrique V. Iglesias* (presidente del Banco Interamericano de Desarrollo). Un cuarto "latinoamericano", el mediático escritor ultraliberal y ex-candidato presidencial peruano **Mario Vargas Llosa**, es también miembro de la *Trilateral* representando a la Real Academia Española, por tener también la nacionalidad española.

Dentro de este grupo de poderosísimas multinacionales, resulta notable el caso del *CitiGroup*, el mayor banco estadounidense cuyo vicepresidente ejecutivo, *William R. Rhodes*, ha presidido desde hace años el comité de bancos privados para la administración de la deuda externa argentina —el famoso *steering committee*—, y es también, como dijimos, presidente de la *Americas Society* y miembro del *CFR*. El CitiGroup tiene gran influencia en la estructura de poder planetaria y, desde luego, en la Argentina como se podrá inferir del cuadro siguiente. El escándalo del lavado de dinero denunciado por la comisión de la Cámara de Diputados presidida por la diputada radical chaqueña *Elisa Carrió* en base a la información que le proveyera el senador demócrata estadounidense *Samuel Levin* es apenas la "punta del iceberg" de los ilícitos que los grandes bancos próximos al narcotráfico y al crimen organizado como el *Citi*, el *Chase* y el *HSBC* vienen desarrollando desde hace muchas décadas.

Tabla Nº 36 - *Miembros de CitiGroup en el* CFR, *la* Trilateral Commission *y la* Americas Society[306].

Funcionario	Cargo	*CFR – Trilateral – Americas*
FISCHER, Stanley	Director	• *CFR*. • Ex-subdirector ejecutivo, Fondo Monetario Internacional (hasta el 2001).

[306] Fuentes: "Trilateral Commission official membership list at 01-Apr-2001" y Council on Foreign Relations, *Annual Report* 2001.

HEDSTROM, Michel W.	Director	• *CFR.*
MAUGHAN, Deryck C.	Vicepresidente, Europa	• *Trilateral Commission.*
REED, John S.	Director y ex-presidente	• *CFR* (involucrado en el escándalo Citi-Group/Banco República). • Director de *The RAND Corporation.*
RHODES William R.	Vicepresidente ejec.	• *CFR, Americas Society.*
RIDGWAY, Rozanne	Director	• *CFR* y *Trilateral Commission.*
RUBIN, Robert	Director	• *CFR* (ex-secretario del Tesoro del pres. Clinton, ex-presidente de Goldman Sachs).
RUDING, H. Onno	Vicepresidente internacional (Bruselas)	• *Trilateral Commission.*
THOMAS, Franklin A.	Director	• *CFR.*
URBAN, Laszlo	Vicepresidente, Director de Planeamiento, Nueva York	• *Trilateral Commission.*
WEILL, Stanford "Sandy"	Presidente (Chairman & CEO)	• *CFR* (presidente de Travellers Insurance hasta la fusión de esta aseguradora con CitiBank en 1998).

Pareciera que tras su reunión en la *Trilateral*, todo quedó decidido para que **Cavallo se hiciese cargo de la Argentina**, de hecho si no de derecho. Casi podría considerárselo un **golpe de Estado** palaciego [307].

[307] No creemos que sea aventurado hablar de un verdadero **golpe de Estado**, por cuanto los golpes suelen ser pacíficos y dejan intacto al Estado limitándose a reemplazar a los gobernantes. Distintos son los procesos revolucionarios que suelen reemplazar al Estado mismo. El proceso turbio que catapultó a Cavallo al poder fue un verdadero **golpe de Estado antidemocrático**, por cuanto en las elecciones de octubre de 1999, el electorado argentino se manifestó claramente en contra del modelo Menem-Cavallo: la plataforma justicialista de Duhalde-Ortega proponía reemplazar dicho modelo mientras que la plataforma aliancista de De la Rúa-Álvarez proponía lo mismo. Por eso en aquellas elecciones Cavallo apenas recibió el 7 % de los votos. Irónicamente, menos de diecisiete meses tras esas elecciones, los Argentinos se encuentran en manos de... ¡¡Cavallo!! Pocas veces se ha comprobado tamaña burla contra la voluntad democrática manifestada en las urnas.

Pero es que Argentina es, verdaderamente, un país insólito. Pues, ahondando en el análisis de nuestra insólita "democracia", en aquellas lejanas elecciones presidenciales de octubre de 1999, un *47 %* votó por la fórmula **De la Rúa-"Chacho" Álvarez** (Alianza UCR-Frepaso), un *43 %* votó por **Duhalde-Ortega** (PJ) y, como decimos arriba, un *7 %* votó por Cavallo. O sea, estas tres fórmulas presidenciales capturaron

Ello ocurría mientras en nuestro país de la Rúa nos sometía al vergonzoso espectáculo de su efímero nombramiento del ministro de Economía ***Ricardo López Murphy*** quien no cumplió otro rol que el de fusible que habría de conducir inexorablemente a Cavallo.

Por algo el entonces subdirector ejecutivo del Fondo Monetario Internacional, ***Stanley Fischer*** (miembro del *CFR* y de la *Trilateral Commission*)[308] le dijo claramente a de la Rúa tras la renuncia de Machinea que "*el FMI sólo consideraría aceptables como reemplazantes a López Murphy o Cavallo*", lo que fuera desmentido por el Presidente y reconfirmado por el periodista y vocero informal de la embajada de Estados Unidos, ***Joaquín Morales Solá***, en su columna dominical en *La Nación* del 11-mar-01.

A los pocos días, todo quedó coronado tras el nombramiento de Cavallo y la visita ex profeso (con la excusa de una muy convenientemente sincronizada reunión de la *Americas Society* en Buenos Aires), de David Rockefeller entre el 19 y el 21 de marzo, como representante de la *Americas Society*, en cuya oportunidad le dio su total respaldo a Cavallo. El lector entrado en años como el autor de la presente recordará la manera en que el mismo David Rockefeller viajó un par de veces a Buenos Aires en 1979, durante el "Proceso" para indicarle al ***general Jorge Videla***, cabeza formal de aquella dictadura cívico-militar, que de ninguna manera habría de remover a su entonces gerente, el siempre recordado ***José Alfredo Martínez de Hoz***. Pasaron los años y las cosas siguen tan pero tan iguales...

Horst Köhler, Director Ejecutivo del FMI desde 1999. Ex-ministro de Finanzas de Alemania.

Al evaluar esta intrincada red de poder que apoya, sustenta y financia a Domingo Cavallo —***Americas Society, CFR, Trilateral Commission,***

---

el *97 %* de los votos, y sin embargo hete aquí que en los subsiguientes años, a los argentinos nos han "gobernado" todos estos candidatos: primero fueron De la Rúa y Álvarez hasta que cada uno a su momento cobardemente abandonó el barco; luego Cavallo quien nos condujo al naufragio de diciembre 2001 y, finalmente, el senador Duhalde...

¿No debiéramos estar **todos** —o al menos el 97 % de la población— contenta, pues *en algún momento en los últimos años nos ha "gobernado" el candidato por el que voté...*? Pareciera que no... Claramente el pueblo argentino NO está para nada contento. Claramente, hay algo muy, muy podrido y no precisamente en Dinamarca...

[308] El director ejecutivo del FMI, Horst Köhler, es también miembro de la *Trilateral*, al igual que la actual Subdirectora y reemplazante de Stanley Fischer, la señora **Anne Krüger**.

Rockefeller, Chase, CitiBank—, podemos comprender mejor el diálogo entablado entre *William Rhodes* (vicepresidente del CitiGroup y presidente de la *Americas Society*) cuando visitó a de la Rúa el 22-mar-01 en la Casa Rosada. Según el matutino *Ámbito Financiero*, "*al recibirlo el jefe de Estado comenzó la reunión haciendo un panegírico general del capitalismo y de la importancia de las finanzas en el mundo moderno, cuando directamente Rhodes interrumpió el discurso presidencial para decirle en perfecto slang-argentinizado: «Señor Presidente: estamos muy de acuerdo con la designación de Cavallo»*" [309].

Entre los presentes el mismo día en que asumió Cavallo como ministro de Economía se hallaba también en Buenos Aires el banquero y ex-subsecretario del Tesoro del presidente George Bush (padre) *David Mulford*, hoy presidente internacional del *Credit Suisse First Boston Bank (CSFB)*, miembro del *CFR*, amigo personal y socio del Ministro, con quien acordó ese mismo día —según nos enteramos por el diario *La Nación* de Buenos Aires— el famoso "**Megacanje**" que permitió a siete bancos "amigos" del Ministro embolsar una comisión del orden de los U$S 132 millones más otros U$S 100 millones en concepto de "gastos" en una tarea que les demandó menos de un mes [310].

El Grupo de los Treinta

También Cavallo integra junto a William Rhodes un grupo denominado "Grupo de los Treinta" que es un "*cuerpo internacional, privado y sin fines de lucro, formado en 1978 e integrado por representantes del máximo nivel de los sectores privado, público y universitario. Su propósito consiste en profundizar el entendimiento sobre asuntos económicos y financieros internacionales, explorar las repercusiones internacionales de las decisiones adoptadas en los sectores público y privado, y examinar las opciones disponibles para los operadores del mercado y los hacedores de políticas... sus miembros se reúnen en sesiones plenarias dos veces al año con invitados selectos para discutir sobre importantes desarrollos económicos, financieros y políticos... El Grupo cuenta con el apoyo de fondos privados: fundaciones, bancos, corporaciones no bancarias, bancos centrales e individuos*" [311].

---

[309] *Ámbito Financiero*, 23-mar-01, pág. 17. El resaltado es nuestro.

[310] Para mayores detalles, ver artículo del autor "El fraude del canje de la deuda externa", disponible en La Editorial Virtual, *http://ar.geocities.com/ediciones2001*, o solicitarlo a salbuchi@infovia.com.ar.

[311] Ver página en Internet: *http://www.group30.org*.

Tabla Nº 37 - *Nómina de los principales miembros del Grupo de los Treinta.*

Persona	Función	Pertenencia al *Council on Foreign Relations* (*CFR*), *Americas Society*, *Trilateral*, *Bilderberg* y otros
Rt. Honorable Lord RICHARDSON	• Presidente honorario **Group of Thirty**; ex-gobernador del **Bank of England** (banco central inglés).	• *Royal Institute of International Affairs* (organización hermana en Londres del *CFR*).
VOLCKER, Paul A.	• Presidente de la Junta, **Group of Thirty**. • Presidente del banco de inversiones **James Wolfensohn Inc** (cuyo dueño es el actual presidente del Banco Mundial y miembro del CFR). • Ex-gobernador del **Banco de la Reserva Federal** de Estados Unidos. • Miembro del **Aspen Institute**.	• Director para Norteamérica, *Trilateral Commission*. • Director del *Council on Foreign Relations*.
FRENKEL, Jacob A.	• Chairman **Group of Thirty**. • Presidente **Merril Lynch International, Inc.** • Ex-presidente del **Banco Central de Israel**. • Asesor director del ex-ministro Cavallo.	
CAVALLO, Domingo F.	• Ex-ministro de Economía de la Argentina, bajo Carlos Menem (1991-96) y de la Rúa (2001). Ex-ministro de Relaciones Exteriores de Carlos Menem (1989-91) [312]. • Ex-presidente del **Banco Central de la RA** (bajo el Gral. Reynaldo Bignone y su ministro de Economía José M. Dagnino Pastore, miembro del CARI). • Ex-asesor del ministro del Interior del "Proceso", Tomás Liendo. • Diputado nacional; presidente del partido **Acción por la República**.	• *Americas Society*. • *Trilateral Commission*. • *Group of Thirty*. • **Fundación Mediterránea**. (Córdoba, Argentina)

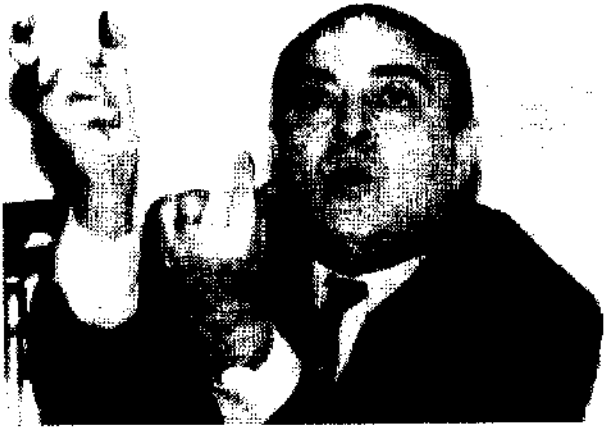
[312] Como canciller de Menem, Cavallo desempeñó el vergonzoso rol de gestor e instrumentador del Tratado de Madrid entre Argentina y el Reino Unido que conforma prácticamente la rendición incondicional ante los británicos y consolidó el escenario para el fraude de las privatizaciones y aumento de la deuda externa de la Década Infame de los años noventa. Sugerimos consultar la excepcional documentación aportada por el Dr. Julio C. González, ex-secretario legal y técnico de la Nación (1973-76).

CORRIGAN, E. Gerald	• Director-gerente Goldman Sachs & Co. • Ex-presidente Banco de la Reserva Federal, suc. Nueva York.	• *Council on Foreign Relations.*
DEBS, Richard A.	• Director-consultor Morgan Stanley & Co.	• *Council on Foreign Relations.*
FISCHER, Stanley	• Ex-vicedirector ejecutivo Fondo Monetario Internacional. • Director, CitiGroup, Inc.	• *Council on Foreign Relations.* • *Trilateral Commission.*
GYOHTEN, Toyoo	• Consejero ejecutivo The Bank of Tokyo-Mitsubishi Ltd. • Presidente, Instituto Internacional de Asuntos Monetarios.	• *Trilateral Commission* (director).
HEIMANN, John G.	• Consultor ejecutivo Financial Stability Institute.	• *Council on Foreign Relations.*
KENEN, Prof. Peter B.	• Profesor de economía y finanzas internacionales, Universidad de Princeton.	• *Council on Foreign Relations.*
DE LAROSIERE, Jacques	• Consejero Banco BNP - Paribas. • Ex-director ejecutivo Fondo Monetario Internacional.	• *Bilderberg Conference.*
McDONOUGH, William J.	• Presidente Banco de la Reserva Federal, suc. Nueva York.	• *Council on Foreign Relations.*
OGATA, Shijuro	• Ex-vicegobernador para relaciones internacionales Bank of Japan.	• *Trilateral Commission* (director).
PADOA-SCHIOPPA, Tommaso	• Miembro de la junta ejecutiva Banco Central Europeo. • Presidente del Centro Internacional de Asuntos Financieros y Monetarios. • Miembro de los Delegados G7 y G20, presidente del Comité G10 del Sistema de Pagos e Inversiones.	• *Bilderberg Conference.*
RHODES, William R.	• Presidente *Americas Society.* • Vicepresidente ejecutivo CitiGroup, Nueva York.	• *Council on Foreign Relations.*
STERN, Ernest	• Director gerente del banco J. P. Morgan & Co.	• *Council on Foreign Relations.*

WHITMAN, Marina V. N.	• Profesora de administracion de negocios y políticas públicas, **Universidad de Michigan.** • Directora **General Motors Co.**	• *Council on Foreign Relations.* • *Trilateral Commission.*
MARTÍNEZ DE HOZ, José Alfredo	• **Ex-ministro de Economía de la Argentina** (1976-1981 – Gral. Jorge Videla). • Accionista y director de **Acindar SA.**	• **CARI.**
OKITA, Saburo		• *Trilateral Commission.*
GREENSPAN, Alan	• Gobernador del **Banco de la Reserva Federal** (1987 a la fecha). • Ex-director ejecutivo **Morgan Guarantee Trust Co.** • Director de la **Comisión sobre la Deuda Externa Latinoamericana** (presidida por David Rockefeller y Henty Kissinger) que en 1983 propuso el canje de deuda por empresas y riquezas públicas (*"debt for equity"*).	• *Trilateral Commission.* • *Council on Foreign Relations.*
ROOSA, Robert	• Geopolítico.	• *Council on Foreign Relations.*
SOLOMON, Robert	• Banquero.	• *Council on Foreign Relations.*
SOLOMON, Anthony	• Banquero.	• *Council on Foreign Relations.*
TRICHET, Jean Claude	• Gobernador **Banco Central de Francia.**	• *Bilderberg Conference.*

Con toda esta información hemos procurado describir la manera flexible, dispersa pero nutrida y coherente como opera el **poder real privado** cuando decide posicionar y darle *empowerment* a uno de los suyos. Permite formarnos una idea del origen de las instrucciones que cumple *Cavallo* y el porqué de su alineamiento ideológico (de intereses personales y sectoriales) con los poderes que promueven el actual modelo de dominación sobre la Argentina. Describe bastante elocuentemente por qué existe una línea conductora sin solución de continuidad desde José Martínez de Hoz hasta Domingo Cavallo. Es que son todos miembros de los mismos clubes...

Este proceso seguirá dándose mientras se mantenga vigente el actual Estado-colonia que hoy rige sobre la Nación Argentina operando como un verdadero virreynato.



Domingo Felipe Cavallo. Asesor del ex-ministro del Interior Tomás Liendo y presidente del Banco Central (1982) durante el Proceso militar; canciller (1989-1991) y ministro de Economía (1991-96) de Menem; ministro de Economía (2001) de de la Rúa.

"Mingo in English"

Otro indicio del apoyo inusual y excepcional recibido por el ministro Cavallo lo comprobamos en que otro de sus colegas en la *Americas Society*, ***Malcolm Forbes***, lo nombró "*publisher*" de su prestigiosa revista *Forbes Global & Finance*, muy popular entre el *establishment* de multimillonarios, CEO's y *chairmen* de las multinacionales estadounidenses. Bien sabido es que Cavallo habla inglés poco mejor que Tarzán, y sin embargo sus contactos en la *Trilateral*, el *CFR* y la *Americas Society* permitieron catapultarlo a ese importante puesto editorial, donde compartió sus tareas con el editor de *Forbes Global & Finance*, ***Caspar Weinberger***, ex-secretario de Defensa del presidente Ronald Reagan. Weinberger fue el principal aliado de los británicos durante el gobierno de ***Margaret Thatcher*** cuando la guerra de Malvinas (Weinberger también es miembro de la *Trilateral* y del *CFR*), y ayudó a los británicos a matar a soldados argentinos.

Esto no es ninguna exageración por cuanto según el semanario británico *The Economist* (vocero oficioso del *Royal Institute of International Affairs*, entidad gemela del *CFR* en Londres), la actuación de Weinberger fue "crucial" para los ingleses en aquellos días tan aciagos para los argentinos. En un importante artículo publicado en el año 1984 [313], dice *The Economist*: *"La operación británica para recapturar las Falklands (Malvinas) en 1982 no hubiera podido llevarse a cabo, y mucho menos ganarse, sin la ayuda de Estados Unidos. Esta ayuda no comenzó como se supo-*

[313] Ver *The Economist*, 3 de marzo de 1984, artículo "America's Falklands War", págs. 23 a 25.

ne generalmente después de la misión de paz de Haig el 1º de mayo y el «vuelco» público del presidente Reagan a favor de Gran Bretaña. Comenzó antes que la fuerza de tareas siquiera zarpara, en los acuerdos confidenciales entre las armadas estadounidense y británica, promovidas y aprobadas personalmente por el secretario de Defensa, el Sr. Caspar Weinberger... El Sr. Caspar Weinberger... es un ardiente anglófilo, admirador de los (primeros ministros) Pitt y Churchill. Desde un principio él al igual que la armada estadounidense, comprendieron los problemas logísticos de Gran Bretaña La clave estaría en la disponibilidad de la base Wideawake de la fuerza aérea estadounidense en la isla británica de Ascensión... En el Pentágono, el Sr. Weinberger armó un área especial con acceso directo a su despacho para satisfacer todos los pedidos británicos de material bélico... La transferencia de equipamiento que usualmente demandaba dos semanas se redujo a apenas 24 horas" [314].

Sigue explicando *The Economist* que el apoyo brindado por Weinberger fue de tres clases: en *primer* término, permitiendo a los ingleses el uso de la base estadounidense en la isla Ascensión, lo que incluyó 12,5 millones de galones de combustible para los bombarderos ingleses e hizo que durante semanas esa base fuese más activa que el famoso aeropuerto O'Hare de Chicago. En *segundo* lugar la provisión de misiles aire-aire *Sidewinder AIM-9L* que fueron responsables de la mayor cantidad de "muertes" contra aviones argentinos, y de todo tipo de equipamiento bélico incluyendo los famosos visores nocturnos. "*En tercer lugar y para las fuentes británicas lo más importante de todo, fue la provisión de inteligencia ya que no existían satélites militares en la ubicación apropiada para ello... Es sabido que en las posteriores etapas de la guerra, Gran Bretaña persuadió a los estadounidenses para que desplazaran un satélite militar ubicado sobre la Unión Soviética en el hemisferio norte para que cubriera la zona en torno a las Falkland. Esta operación consumió buena parte del poco combustible de ese satélite, acortando su vida útil lo que no fue del agrado de muchos en el Pentágono... Se cree que los estadounidenses rompieron los códigos secretos militares argentinos y se los brindaron a los ingleses... La orden del gabinete de Margaret Thatcher de hundir el crucero argentino «General Belgrano» fue comunicado al submarino británico «HMS Conqueror» a través de la red satelital militar estadounidense...*". Por último, agrega esta parte del análisis de *The Economist*, "*Weinberger ofreció cubrir lo peor que le podía ocurrir a la flota: el posible hundimiento por los argentinos de los portaaviones «Hermes» o «Invencible». Para tal eventualidad, Estados Unidos ofreció lisa y llanamente entregar a los ingleses el portaaviones «USS Guam»*".

Concluye este artículo diciendo que "*no es ninguna falta de respeto a la calidad de las fuerzas británicas en operaciones decir que ellas no hubieran podido ganar esa campaña si no hubiesen contado con la*

[314] El resaltado es nuestro.

escala y la rapidez del apoyo brindado por los estadounidenses. *Este punto de vista es compartido por buena parte de los comandantes militares británicos*".

Todo esto lo dice un informe emanado del propio riñón del *Establishment*, que hace hincapié en un operador clave para los ingleses entre abril y junio de 1982, quien fuera la pieza clave para lograr la "escala y rapidez del apoyo" norteamericano: ***Caspar Weinberger***, hoy colega y socio de Domingo Cavallo en la revista *Forbes* y en la *Trilateral Commission*. No nos cansaremos de repetirlo: "**Dime con-quién andas...**".

Capítulo 13

EL NUEVO GOBIERNO ESTADOUNIDENSE DE GEORGE W. BUSH

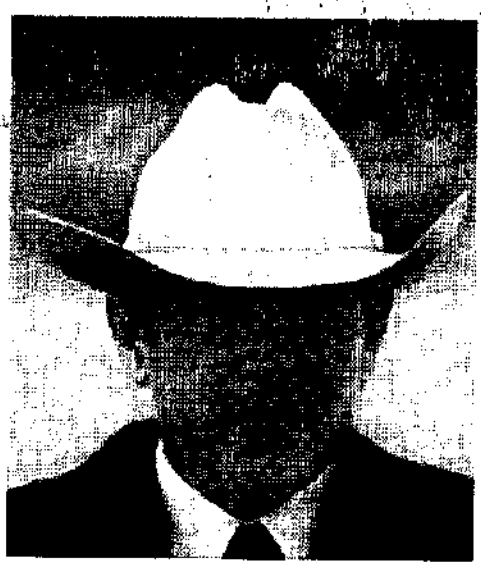
La extraña "victoria" de George W. Bush

Estados Unidos ha presentado al mundo un panorama insólito desde que en noviembre de 2000 se realizaron las elecciones presidenciales. En ellas, a pesar de que el voto popular le dio una victoria ajustada a los candidatos del partido demócrata —el binomio *Al Gore / Joseph Lieberman*— quienes tuvieron 540.000 votos más que los republicanos *George W. Bush / Richard Cheney*, tras un proceso muy confuso y absolutamente falto de transparencia, la balanza terminó volcándose a favor de los republicanos *George W. Bush* y *Richard Cheney*. Específicamente, ello se produjo por la decisión favorable a Bush —arbitraria para muchos— adoptada por las autoridades judiciales del estado de Florida, cuyo gobernador es, casualmente, *Jeb Bush*, hermano del actual presidente.

Claramente, estas elecciones abrieron un grave interrogante sobre todo el sistema electoral estadounidense y —por extensión— sobre el propio sistema de democracia electoralista y partidocrática en todo el mundo. Esta "crisis de la democracia" ya fue ampliamente prevista hace más de un cuarto de siglo por los geopolíticos y planificadores de la *Trilateral Commission*[315]. Sin duda, el gobierno de George W. Bush nació con un bajo grado de legitimidad en la superpotencia mundial. Es que la voluntad mayoritaria del pueblo estadounidense pareciera tener poco que ver en estos temas, por cuanto resulta fácil manipular la opinión pública a través del sistema bipartidario que hoy se ha entronizado en la mayoría de los países de Occidente. De alguna forma, George W. Bush tenía que ganar. Ello resultaba imperioso por cuanto el mundo de los próximos años será un lugar muy peligroso para Estados Unidos, sus aliados tradicionales y sus respectivos intereses a mediano y largo plazo, los que procuran implantar un **nuevo orden mundial** que —bajo el eufemismo de la "globalización"— conforma una ideología neoimperial cuyo objetivo consiste en lograr concentrar la mayor cantidad de poder decisorio del planeta **en manos privadas**... o sea, **en sus manos**.

---

315 Cfr. *The Crisis of Democracy*, por Samuel Huntington, Michel Cozier y Joji Watanuki. Se trata de "Un informe sobre la gobernabilidad de las democracias para la Comisión Trilateral", New York University Press, Nueva York, 1975.



George W. Bush. Presidente de los E.E.U.U. a partir de 2001. Sucesor de la Dinastía Bush: hijo de George H. W. Bush (presidente 1989-1993) y nieto de Prescott Bush (diputado por el Estado de Connecticut y socio principal de Brown Brothers Harriman, perteneciente al influyente banquero y miembro del CFR *W. Averell Harriman).*

No nos cansaremos de repetirlo: **la gran privatización que ha tenido lugar en el mundo actual —bajo *este* modelo de "globalización"—, es *la privatización del poder*.**

Este episodio dentro de los Estados Unidos ha quedado íntimamente ligado al drama que se vive en Medio Oriente. Resulta un hecho significativo que el 9 de diciembre de 2000, el entonces primer ministro israelí ***Ehud Barak*** renunciara a su cargo pocos días antes de que la corte suprema estadounidense fallara por 5 votos a favor y 4 en contra que el nuevo presidente fuese Bush. Ello parece haber reflejado definiciones clave que ya por entonces le deparaban la victoria a Bush haciendo necesario despejar el escenario político israelí, cosa que se aclaró con la victoria, en las elecciones del 6 de febrero de 2001, del general ***Ariel Sharon***, jefe del partido de la extrema derecha racista *Likud*, como primer ministro de Israel. Cabe recordar que fueron las provocativas acciones de Sharon —el general que ordenó las matanzas de Sabrá y Chatila en el Líbano en 1982— las que detonaron los recientes episodios de gravísima violencia contra el pueblo palestino en Israel dejando a cientos de palestinos muertos en actos de la más cruda barbarie y terrorismo de Estado, y también israelíes en distintos atentados [316]. Sharon acaba de ser reelecto como primer ministro israelí en las elecciones de principios de 2003.

No hay duda: George W. Bush *tenía* que ganar. Porque las fuerzas que realmente concentran el poder real en los Estados Unidos así lo habían dispuesto. Porque el **poder real** en el mundo se ve enfren-

[316] Resulta interesante apuntar que el 12 de febrero de 2003, el tribunal supremo de apelación belga declaró admisible la demanda presentada en Bélgica contra Ariel Sharon por **crímenes de guerra, genocidio y crímines contra la humanidad** por su responsabilidad en la matanza de unos 2.000 refugiados civiles en los campamentos de Sabrá y Chatila en el Líbano en 1982 (ver diario *Clarín*, Buenos Aires, 13-feb-03).

tado a una serie de desafíos estructurales muy complejos que hoy lo obligan a avanzar a toda máquina hacia la consolidación de aquel Nuevo Orden Mundial soñado hace una década por *George Bush (padre)*. La estrecha vinculación e interrelación de las estructuras de poder del Nuevo Orden Mundial, el gobierno de Bush y la problemática de Israel y el mundo musulmán, quedaron elocuentemente expresadas por el propio primer ministro **Ariel Sharon** cuando en una tempestuosa reunión del gabinete israelí que tuvo lugar el 3 de octubre de 2001, Sharon exclamó: "*Quiero decirles algo muy claramente: no se preocupen por los Estados Unidos. Nosotros controlamos a los Estados Unidos y los estadounidenses lo saben*" [317].

La burbuja financiera no aguanta más

Este modelo de globalización —con sus crecientes asimetrías, carencia de equidad y graves contradicciones internas— se está destruyendo a sí mismo. Y el mayor símbolo de ello lo conforma la insoluble crisis financiera que hoy lo afecta: **la estructura financiera planetaria se ha escapado de cauce**; los dueños del sistema financiero se han "pasado de revoluciones", como solemos decir en la Argentina. Han inflado tanto la temida "burbuja financiera" que hoy el monto de los activos financieros (o sea, esa **economía virtual** sustentada en las computadoras, los teléfonos celulares, los "bonos de deuda" y mil y un artilugios de la usura especuladora) supera en un factor de entre 8 y 10 veces a la **economía real** de la producción y los bienes (o sea, la que se sustenta sobre el trabajo).

---

317 Ver artículo "Disposiciones" de Juan Gelman, publicado en el diario *Página 12* de Buenos Aires, el 04-dic-02. Respecto de estas notables declaraciones de Sharon, Gelman agrega en su artículo que "*así lo informó Radio Israel (Kol Israel) y nunca fue desmentido. Solo una profunda sensación de impunidad permite esta clase de disposiciones orales. Aquella no fue la única en las que el premier israelí suele incurrir. Declaraba [Sharon] no hace mucho al* Times *de Londres: «El día después que las tropas estadounidenses acaben con Saddam, debieran volver sus armas contra Teherán»*". Consultar www.pagina12.com.ar.

Habrá que ver cómo se desarrolla la crisi con Irak, Corea del Norte, Irán y otros países. Aun en la Argentina, una evaluación más profunda de toda esta problemática "pensando con el cerebro propio y no con el ajeno", seguramente obligaría a reevaluar atentados como el de la Embajada de Israel en marzo de 1992 y AMIA en agosto de 1994, que claramente representan la importación a la Argentina del conflicto israelí con el mundo musulmán (Argentina debiera requerir las correspondientes indemnizaciones y desagravios a Israel) y que probablemente reflejen luchas intestinas dentro del movimiento mundial sionista y dentro del propio Estado de Israel. Sugerimos la lectura de los excelentes documentos de Norberto Ceresole, investigador argentino y ex-asesor del presidente venezolano Hugo Chávez.

Esta situación necesita ser sincerada muy rápidamente; tanto es así que el propio *Council on Foreign Relations* se refiere informalmente a este proceso como el "colapso controlado del sistema financiero planetario" [318].

En rigor de verdad, la situación actual de Estados Unidos y del sistema financiero planetario con sus epicentros en Nueva York, Londres, Frankfurt, Tokio y Hong Kong muestra características alarmantemente análogas a las que tenía a fines de los años veinte del siglo último. En aquellos años, la especulación parasitaria del sistema usurario generó su propia burbuja que explotó con inusitada violencia en 1929, desatando la mayor crisis económica y social del siglo XX. La caída de la Bolsa de Nueva York en octubre de aquel año hundió al mundo en la Depresión de los años treinta con altísimos niveles de desempleo, pobreza, quiebras empresarias y personales; en fin: en la más abyecta desesperanza de los pueblos, tanto en el mundo industrializado como en los países periféricos como la Argentina.

Aquella crisis desatada en Wall Street se propagó rápidamente a Europa, Sudamérica y Asia, a pesar de lo rudimentario de las tecnologías comunicacionales e informáticas de la época. Hoy vemos cómo se propaga la crisis a cada rincón del planeta y su epicentro está no en el *default* de la Argentina sino en el colapso de las propias empresas estadounidenses por haber cometidofraudes como lo demuestran los casos de *Enron, WorldCom, Tyco, K-Mart, Arthur Andersen* con la connivencia de grandes bancos como el *J. P. Morgan Chase*, el *Credit Suisse First Boston*, el *CitiGroup*. El lector hallará información detallada en el ensayo "**Argentina en manos de las mafias mundiales**" [319]. El repentino y catastrófico colapso de las torres gemelas de Nueva York (11 de septiembre de 2001) bien podría considerarse como un símbolo casi emblemático de ese temido colapso financiero de la economía virtual.

Las cifras oficiales indican que entre marzo de 2000 y octubre de 2002, las empresas que cotizan en la Bolsa de Nueva York perdieron un monto total cercano a los u$s 8 billones (u$s 8.000.000.000.000, ¡¡monto equivalente al 80 % del PBI de los Estados Unidos!!), y la caída sigue. El índice Dow Jones que llegó a los 11.700 puntos en 1998 en los mejores momentos de la supuesta "nueva economía" bajo Bill Clinton, a principios de 2003 oscila en los 7.700 puntos; si se ajusta este índice por la devaluación del dólar (que a principios de 2003 cotiza por debajo del Euro), entonces estaríamos ante un índice Dow Jones menor a los 7.000 puntos.

---

[318] Ver artículos del autor: "*El verdadero trasfondo de la deuda externa argentina*" y "*La crisis no es sólo argentina*", disponibles en *http://ar.geocities.com/ediciones2001*, o pedirlos a *salbuchi@infovia.com.ar*.

[319] Solicitar a salbuchi@infovia.com.ar.

Si quieres una falsa paz, desata una verdadera guerra...

Cuando el mundo cayó en la Depresión de los años treinta, hubo dos países que la abordaron de una manera sorprendentemente parecida: Estados Unidos y Alemania. Los dos líderes de estas grandes naciones industriales —el presidente estadounidense *Franklin Delano Roosevelt* con su programa de activación económica del "New Deal" y el canciller alemán *Adolf Hitler* con su ministro de Economía *Hjalmar Schacht*— comprendieron rápidamente que aquella crisis que golpeaba a sus países sólo podría resolverse de una manera: **a través de la guerra.**

Y así fue. Maniobrando en forma intrincada y a menudo maquiavélica, ambas potencias y sus aliados, lograron hacia el final de aquella "década infame" mundial de los treinta, la anhelada guerra. Una de ellas —Alemania— la perdió catastróficamente, mientras que la otra —Estados Unidos— la ganó en forma incuestionable, transformándose en la principal potencia de la época, lo que la condujo a ser hoy la única superpotencia planetaria.

Resulta interesante señalar ciertos interesantes paralelos entre los líderes de ambos países. El presidente Franklin Roosevelt asumió el poder en marzo de 1933; Hitler acababa de hacerlo en enero de ese año. Roosevelt reactivó la economía aplicando políticas fuertemente keynesianas y de expansión monetaria desde las instancias de un Estado fuerte, soberano, militarizado, autoritario, agresivo y centralizador. Hitler hizo algo parecido. Roosevelt hizo enormes esfuerzos para convencer a la opinión pública estadounidense (tradicionalmente aislacionista y contraria a involucrarse nuevamente en los asuntos internos europeos) acerca de la necesidad de lanzarse a la guerra contra Europa y Japón (el *casus belli* de entonces fue el ataque "sorpresivo" japonés a la base naval de Pearl Harbor en Hawaii en diciembre de 1941, del que ya hoy se sabe que el Presidente y sus más allegados colaboradores conocían varias semanas antes que se produciría) [320]. Ese ataque japonés —"*un día que vivirá en la infamia*" como lo denominó Roosevelt— alineó a la opinión pública estadounidense para ir a la guerra y para ganar... pero primero había que aniquilar a Alemania.

A su vez, y como todos bien conocemos, desde un principio el proyecto político de Hitler implicaba la fuerte militarización y expansión territorial del Tercer Reich por la vía de las armas, también desde las instancias de un Estado autoritario, centralizado y fuerte.

---

320 No nos sorprende que el presidente Bush y las cadenas de televisión estadounidenses rápidamente describieran al ataque a las torres gemelas como "un nuevo Pearl Harbor". Quizás el paralelo sea mucho mayor de lo que la gente imagina. Incluso, con notable instinto de la oportunidad, Hollywood presentó pocos meses antes una película de gran espectáculo glorificando, precisamente, el hito de Pearl Harbor...

Hjalmar Schacht, ministro de Economía del Tercer Reich y forjador de la poderosa máquina de economía de guerra de Hitler, era masón, no estaba afiliado al partido Nacionalsocialista y era un renombrado banquero íntimo amigo de Montague Norman, gobernador del Bank of England. Casualmente, los jueces aliados en el Juicio de Nüremberg de 1946 no lo condenaron...

Resulta clave comprender que la Segunda Guerra Mundial fue la gran salvación para Estados Unidos, ya que le permitió en apenas cuatro años resolver sus problemas económicos, financieros y —por sobre todo— geopolíticos, todos de una vez. Le permitió neutralizar a dos enemigos desafiantes —Alemania y Japón—; debilitar a dos competidores tradicionales —Gran Bretaña y Francia—; neutralizar a algunos advenedizos como Italia, España y luego Argentina; y definió el nuevo escenario mundial —el bipolarismo contra la Unión Soviética— implementando la política del *balance of power* aprendida de sus hermanos mayores británicos. Más de medio siglo después, Estados Unidos se halla ante una encrucijada similar a la que enfrentó en los años treinta. No ha de sorprender que, salvando las distancias, se repitan ciertos patrones históricos y políticos.

Si no hallas un enemigo... ¡fabrícalo!

Seguramente hasta el 11 de septiembre uno podía imaginarlo al presidente George W. Bush rogando que China, por ejemplo, invadiera Taiwán, por cuanto ello le daría a los detentores del poder real la gran crisis mundial político-militar que necesitan para poder conducir más discretamente el "colapso controlado de la burbuja financiera" que tanto les preocupa. Y ¿qué mejor que culpar a China por los efectos negativos de ese colapso, por desatar un crisis política y militar de grandes proporciones?

China es un enemigo **creíble**; una invasión suya a Taiwán hubiese representado un problema mundial muy importante que justificaría lanzar un enorme esfuerzo militar para conjurarlo: movilizaciones de tropas y equipos, armamentos nuevos, desarrollo inmediato del discutido escudo antimisilístico, alineamiento de una vez por todas del Japón firmemente detrás de "Occidente" e, incluso y de común acuerdo con el presidente ruso Vladimir Putin, permitiría avanzar sobre las nuevas zonas petrolíferas en el Mar Caspio (centradas en Irán y las repúblicas musulmanas de la ex-URSS). Una crisis semejante hubiera justificado la realización, por parte de la alianza angloestadounidense, de operaciones militares cuidadosamente calculadas, evitándose así un enfrentamiento nuclear con China.

Otro factor clave: semejante iniciativa china sería fácilmente presentada ante la opinión pública como una agresión de un Estado to-

talitario a ser conjurado por "Occidente" como tradicionales defensores del "mundo libre", cumpliendo así una constante estratégica de Estados Unidos y del Reino Unido como es la de mantener que sus enemigos son siempre los "agresores culpables" de generar crisis y desatar guerras [321].

Con el feroz ataque a las torres gemelas del World Trade Center de Nueva York el 11 de septiembe de 2001, sin embargo, se ha generado esta misma situación pero fuertemente potenciada debido a su **enorme impacto psicológico colectivo** y su mucho —muchísimo— más compleja **implementación política**. Pues en pocas horas este ataque permitió generar un justificado rechazo entre la opinión pública estadounidense, la de sus aliados y la de los principales pueblos del mundo ante semejante barbarie. Ni bien se supo que se trataba de un atentado se habló de una situación de guerra. Y esto es exactamente así: **Estados Unidos y la OTAN están en guerra: ahora sólo hace falta ponerle un nombre y un rostro al Enemigo.** En eso trabajan las usinas de inteligencia y guerra psicológica de Estados Unidos y sus aliados (la CIA, CNN, el *Council on Foreign Relations*, la "industria" de Hollywood, el *Tavistock Institute* de Londres, el Mossad israelí, el MI6 británico y otros operadores). Como explica Samuel Huntington en su ensayo sobre *El Choque de Civilizaciones*, se trata ahora de una guerra de "*the West against the rest*" o sea, "Occidente" [322] contra el resto del mundo.

Seguramente ésa es la manera de interpretar el discurso del presidente Bush ante ambas cámaras del Congreso norteamericano el 20 de septiembre de 2001 cuando dijo que ésta es una guerra mundial contra el terrorismo y que todos los Estados del planeta tienen que decidir si están del lado de los norteamericanos o del lado del terrorismo internacional. Por supuesto que va de suyo que serán Estados Unidos y Gran Bretaña los que decidirán qué y quiénes sean "terroristas". Pues se ha dictaminado que la trágica muerte de 7.000 civiles en las torres gemelas de Nueva York es causal de una "nueva" guerra mundial, mientras que la muerte de cientos de miles de iraquíes, serbios y palestinos por ataques militares de Estados Unidos y sus aliados o de decenas de miles de

---

[321] Veáse, si no, los casos de Irán, Irak, Medio Oriente, Alemania, Japón, Serbia, Italia, Argentina (en Malvinas), Suez, Vietnam, Corea, Panamá, Libia, Nicaragua y tantos otros.

[322] Ponemos "Occidente" entre comillas, por cuanto según la visión de Huntington, hombre del *CFR*, el concepto de "Occidente" sólo abarca a Estados Unidos y sus aliados. Incluso Centro y Sudamérica somos catalogados por Huntington como la "civilización latinoamericana" y no nos considera parte del Occidente cristiano de raíz greco-romana. Extraña y miope evaluación de este exponente de la civilización "occidental" judeo-protestante y angloparlante.

argentinos, brasileños o colombianos por las políticas del FMI, el Banco Mundial o los inversores internacionales, son procesos "normales" que no ameritan prácticamente comentario alguno. A lo sumo algún "los argentinos son así porque ellos lo eligieron", según palabras del secretario del Tesoro Paul O'Neill, mientras de paso nos comparaba con Uganda y Paquistán...

En rigor de verdad, Estados Unidos y el Reino Unido han hecho una verdadera **declaración de guerra contra el mundo entero.**

Pero todo esto también tiene un fuerte olor a petróleo: el "enemigo" es aún presentado difusamente como el "fundamentalismo musulmán" y su rostro, *por el momento*, es el de *Osama Bin Laden*, quien estaría en o cerca de Afganistán, contando con el apoyo de Paquistán y la simpatía de Irán e Irak... Y todos estos países están notablemente próximos a las gigantescas reservas petrolíferas del Mar Caspio —las mayores del planeta— que aguardan ser extraídas y refinadas por la *Exxon Mobil* de Rockefeller y *Zapata Oil* de la familia Bush utilizando equipos petrolíferos de *Halliburton* del vicepresidente *Richard Cheney*... Resulta muy ilustrativo leer esto mientras se observa un mapa de esa región.

Pero esta delicada partida habrá de jugarse con sumo cuidado. Pues quienes quiera que sean los que hayan organizado el terrible ataque de Nueva York lo realizaron como un verdadero operativo de guerra de la máxima sofisticación en su planeamiento y desarrollo estratégico e implementación táctica. Difícilmente lo haya coordinado y dirigido un magnate saudí desde alguna cueva en Afganistán... Por lo visto, sus perpetradores en ningún momento vulneraron los dos principios clave de toda operación militar exitosa: **el secreto y la sorpresa.**

Un nuevo tipo de guerra

Ese enemigo aún sin rostro ha utilizado una novedosa y durísima estrategia para con los Estados Unidos. Consideremos el hecho de que destruyó un blanco simbólico estadounidense (las torres gemelas [323]), ubicadas en territorio estadounidense (el centro financiero de su mayor y más importante metrópolis), utilizando dos aeronaves de fabricación estadounidense (dos reactores *Boeing 767*), pertenecientes a las dos principales líneas aéreas estadounidenses (*American Airlines* y *United Airlines*), repletas de combustible estadounidense (¿quizás refinado y cargado por la propia *Exxon* en el aeropuerto Logan de Boston?),

[323] Construidas a principios de los años setenta por los intereses Rockefeller y que se transformaron en el símbolo máximo del capitalismo salvaje de Wall Street. Pertenecían formalmente a la New York and New Jersey Port Authority.

transportando contingentes de pasajeros y cargas mayoritariamente estadounidenses (por ser vuelos de cabotaje) y piloteadas por comandos suicidas entrenados en escuelas de vuelo estadounidenses. Simultáneamente y en otro atentado de idénticas características, destruyeron un sector crítico del edificio del Pentágono, sede del Ministerio de Defensa en la ciudad capital de Washington DC y por poco no logran arrojar un cuarto aparato sobre la residencia presidencial. ¡¡¡Vaya símbolos!!! Un caso magistral de guerra militar y psicológica.

Efectivamente: Estados Unidos tendrá con los Bush la guerra que tanto necesita. La Unión Europea no podrá hacer otra cosa que alinearse detrás de ellos como lo demuestra el hecho de haberse disparado el Art. 5 del tratado de la OTAN, que indica que un ataque sobre un miembro de esa alianza será considerado por los demás miembros como un ataque sobre todos ellos. Desde un primer momento, Estados Unidos habló de este evento como una "**declaración de guerra**" y desde el 11 de septiembre se considera como una "**nación en guerra**".

De este modo, no sólo aplica las pautas del estado de guerra en su política *exterior* —movilizaciones de material bélico al Golfo Pérsico, en el Atlántico, en el espacio exterior y un sinfín de otras medidas prebélicas, todo coordinado desde las instancias del Consejo Nacional de Seguridad—, sino que también inicia la militarización hacia el *interior* del país, a través de la gigantesca (y por muchos temida) estructura de FEMA – *Federal Emergency Management Association* (*Agencia Federal de Administración de emergencias*). Recordemos que varios decretos de la época de Richard Nixon le permiten al presidente asumir poderes casi totales en casos de emergencia nacional, que incluyen hasta la suspensión de la propia Constitución.

Estados Unidos ya nos ha alertado que esta guerra en la que está embarcado no será una operación quirúrgica rápida, al estilo de la guerra del Golfo de papá Bush en 1991, sino que esta guerra podría demandar largos años... y muchísimos contratos con el *complejo militar-industrial* simbolizado por Bush y Cheney. Primero, le tocó a Afganistán sufrir el horror de los bombardeos y los sucesivos "daños colaterales" (eufemismo para bombardeos de fiestas de casamiento de los pobladores afganos), en una campaña que ha fracasado por cuando a un año y medio de su inicio, las fuerzas anglonorteamericanas apenas si controlan la capital de Kabul. Pues la pregunta obvia se impone: ¿Por qué habría Estados Unidos de poder doblegar en pocos meses al pueblo afgano al que ni la Unión Soviética, con su más aguerrido ejército y mucho mejor posición estratégica, pudo vencer? Al escribir estas líneas, sabemos que el 20 de marzo, se terminó lanzando la guerra anunciada contra Irak, de consecuencias imprevisibles. Claramente, en el planeamiento del Nuevo Orden Mundial enquistado en la Casa Blanca, el

Pentágono y el State Department, luego será el turno de Irán, Corea del Norte, catalogados por Bush en 2002 como la vanguardia del "eje del mal", al que también incorpora en una segunda instancia a Rusia y China. Por eso, ¿ante qué estamos? ¿Ante la segunda guerra del golfo o ante la tercera guerra mundial?

No debe descartarse la detonación de algunos artefactos nuclear en éstos y otros países: los monopolios mediáticos mundiales lo presentarán ante la opinión pública como justiciero castigo contra países criminales que apoyan el terrorismo internacional (el concepto de los "*rogue states*" como les daba en llamar la ex-secretaria de Estado de Clinton, Madeleine Allbright), a los que "Occidente" les da su merecido. Es más: si en semejante aniquilamiento cayera Irán, se resolvería un problema clave por cuanto a los ojos de la alianza anglonorteamericana, **Irán es el país peligroso de la zona** por cuanto tiene la capacidad potencial de reunir muchas voluntades en el mundo islámico. Esta nueva guerra no es para evitar la proliferación de armas de destrucción masiva en Irak y la región sino que tiene tres ejes principales: (a) el notorio "olor a petróleo"; (b) el alineamiento irrestricto e irracional con el fundamentalismo sionista aliado con el fundamentalismo de ciertas sectas evangélicas; y (c) la defensa del "área dólar" hoy seriamente desafiado por el euro como moneda del sistema financiero mundial[324].

---

[324] No olvidemos que Irán es una teocracia en la que la religión —factor cultural, social y motivacional tan importante para el convulsionado y permanentemente agredido mundo islámico— juega un rol determinante desde la revolución de los Ayatollahs en los años setenta. Irán es un potencial peligro para "Occidente"; mucho más que Irak por cuanto al final de cuentas el régimen de Saddam Hussein no es más que un socialismo secular mucho más progresista que los "buenos" de esta película como Arabia Saudí o Kuwait, o Egipto o Turquía (países también seculares en manos de gobiernos adictos a Occidente). El peligro de Irán radica en el hecho de que irradia influencia incluso sobre los países musulmanes de la ex-URSS: Uzbekistán, Kazakhstán, Azerbaiján y Turmenistán, todos casualmente ubicados sobre las cuencas petrolíferas del sistema del Mar Caspio...

Esto ayuda a comprender por qué en 1991 Estados Unidos dejó que Saddam Hussein siguiera en el poder y se replegara sobre Bagdad, pues si se aniquilaba a Irak entonces se corría el riesgo de permitirle a Irán crecer peligrosamente... Hoy, la apuesta es mucho más grande y el aniquilamiento de Irak será preámbulo para el aniquilamiento de otros países musulmanes, notablemente —*Sharon dixit*— Irán. De ahí la insistencia repetida *ad nauseam* por George W. Bush y los suyos, en hallar "Weapons of Mass Destruction" (armas de destrucción masiva) en Irak, lo que en realidad no es otra cosa que parte de la guerra psicológica del Nuevo Orden Mundial que utiliza sus muy poderosos "Weapons of Mass *Distraction*" (armas de distracción masiva) con los que pretende confundir y embarullar la opinión pública mundial.

Ver artículo del autor, "La verdadera guerra: jugando con fuego", solicitarlo a **salbuchi@infovia.com.ar**.

¿Cuál es la clave ulterior de todo esto, entonces? Creemos que es China. Si se diera un escenario como el descripto, difícilmente China podrá tolerar un ataque aplastante sobre Asia en una zona peligrosamente próxima a su propia zona de seguridad nacional. China bien podría verse obligada a reforzar su hegemonía regional (recordemos que China no tiene pretensiones de hegemonía planetaria como las que tienen Estados Unidos y Gran Bretaña).

Podría preverse entonces alguna resolución "*manu militari*" de su disputa con Taiwán e incluso forzaría alineamientos por parte de Corea, Vietnam, Birmania y las musulmanas Malasia e Indonesia. El gran factor de incógnita podría ser el Japón. En su ya mencionado ensayo *El Choque de Civilizaciones*, Samuel Huntington describe un teórico futuro escenario de guerra en el que "Occidente" se enfrenta militarmente a una alianza sino japonesa...

En fin, hoy el futuro del mundo se ve negro. Tan negro que cuesta divisar qué es lo que va a ocurrir realmente. Pero que algo va a ocurrir y que será mucho más dramático que las pavorosas imágenes de dos Boeing 767 incrustándose en las torres gemelas de Nueva York, de eso caben pocas dudas. Quien sea el que gane esta guerra podrá imponer su voluntad. Estados Unidos, obviamente piensa que la ganará con sus aliados.

Podrá entonces imponer su proyecto de gobierno mundial al que seguramente todos tendremos que alinearnos. El sistema financiero será reingenierizado en su totalidad. Las instituciones del Estado-nación soberano serán desmanteladas en aras de algún ente máximo de administración mundial respecto del cual la primera pregunta a hacer es: ¿será público o privado? Es más: ¿quedará alguna diferenciación entre lo "público" y lo "privado"? Una cosa es previsible si la victoria fuera —una vez más— de la alianza anglonorteamericana: **su control planetario sería total.**

A su vez, para Estados Unidos el problema de China quedaría resuelto y se transformaría luego en un nuevo "ex-Enemigo vencido" al estilo de Alemania y Japón tras la segunda guerra mundial. Aquella **Guerra Fría** instaurada entonces entre Estados Unidos y la URSS —y sus respectivos aliados— concluyó abruptamente en 1990 cuando la URSS se suicidó. Pero —y que me perdone Francis Fukuyama— en lugar del "fin de la historia" que ese intelectual del *Council on Foreign Relations* proclamó en 1989 desde las páginas de la prestigiosa publicación *The National Interest*, lo que tuvimos desde entonces fue una **Paz Caliente**, cargada de violencia y creciente locura hedonista. Esa "paz caliente" se terminó el 11 de septiembre de 2001.

Lo que hoy vivimos es la abrupta transformación de la Paz Caliente en una **Guerra Caliente**. Todo indica que esto lo veremos en poco tiempo más. Será —eso sí— una Guerra Definitiva y Definitoria.

Cerramos este capítulo con una síntesis de los principales miembros del nuevo gabinete de George W. Bush, quien asumió el poder en enero de 2001. No brindamos una nómina exhaustiva por razones de espacio pero el lector podrá comprobar la manera en que el patrón de poder descripto sigue vigente en los puestos clave.

Sin embargo, cabe acotar que hoy se comprueba una fuerte fisura dentro del propio seno del sistema de poder global a raíz de la gravísima crisis financiera a la que los operadores internacionales centrados en Nueva York, Londres y otros centros financieros han conducido al planeta.

Tabla Nº 38 - Miembros del* CFR *y la* Trilateral Commission *en el gobierno del presidente George W. Bush (hijo).

Nombre	Cargo en el gobierno	Otras actividades	*TC*	*CFR*
ABRAMS, Eliot	• Subsecretario de Estado para asuntos del Hemisferio Occidental.			Sí
ARONSON, Bernard W.	• Asesor Asuntos Latinoamericanos.	• Ex-secretario de Estado para Latinoamérica de George Bush (padre).		Sí
BELL, Burwill B., Gral.	• Comandante, III Cuerpo Ejército y Fort Hood, Ejército.			Sí
BLOOMFIELD, Lincoln P.	• Secretario Asistente de Estado para Asuntos Político-Militares.			Sí
BOSWORTH, Stephen	• Embajador en Corea.		Sí	Sí
BUSH, George W. (h)	• Presidente.	• Hijo del ex-presidente George H. W. Bush. • Ex-gobernador del estado de Texas.		Sí
CHAO, Elaine	• Secretaria de Trabajo.	• Miembro, Heritage Foundation. • Ex-secretaria Adjunta de Transporte del presidente George Bush (padre). • Esposa del senador Mitch McConnell.		Sí

CHAVEZ, Linda	• Secretaria de Trabajo: luego reemplazada por Elaine CHAO.	• Miembro del American Enterprise Institute (AEI). • Líder Derechos Civiles durante el gobierno Reagan.	Sí	Sí
CHENEY, Richard B.	• Vicepresidente.	• Ex-secretario de Defensa de George Bush (padre) 1989-1993. • Ex-chairman y CEO de Halliburton. • Miembro American Enterprise Institute.	Sí	Sí
CLARK, Vernon E., Alte.	• Jefe de Operaciones Navales, Armada.			Sí
CONNAUGHTON, James L.	• Presidente, Consejo de Calidad del Mediambiente.			Sí
CRANER, Lorne W.	• Secretario Asistente de Estado para Democracia, Derechos Humanos y Trabajo.			Sí
DAM, Kenneth	• Subsecretario del Tesoro.			Sí
DANIELS, Mitch	• Jefe de la Oficina de Administración Presupuestaria.	• Miembro y ex-pres. del Hudson Institute. • Director de Eli Lilly.		
DOBRIANSKY, Paula L.	• Subsecretaria de Estado para Asuntos Locales.		Sí	Sí
DORY, Amanda Jean	• Directora Asistente para Desarrollo de Estrategias, Despacho del Secretario de Defensa.			Sí
FEITH, Douglas J.	• Subsecretario de Defensa para Políticas.			Sí
FISCHER, Peter R.	• Subsecretario del Tesoro para Finanzas Nacionales.			Sí
FOLEY, Thomas S.	• Embajador en Japón.		Sí	Sí
GREENSPAN, Alan	• Gobernador del Banco de la Reserva Federal.	• Nombrado en 1987 por George Bush (padre), tiene mandato hasta 2004. • Ex-director de la Banca J. P. Morgan.	Sí	Sí

HAASS, Richard N.	• Director de Planeamiento de Políticas, Dpto. de Estado.		Sí	Sí
JUMPER, John P.	• Jefe del Estado Mayor, Fuerza Aérea.			Sí
KANSTEINER III, Walter H.	• Secretario Asistente de Estado para Asuntos Africanos.			Sí
KISSINGER, Henry	• Presidente de la Comisión Investigadora de los eventos del 11 de septiembre de 2001.	• Renunció rápidamente a raíz de la reacción negativa de la opinión pública.	Sí	Sí
MYERS, Richard B., Gral.	• Jefe del Estado Mayor Conjunto de las Fuerzas Armadas.			Sí
NEGROPONTE, John D.	• Embajador ante la ONU			Sí
O'NEILL, Paul	• Ex-secretario del Tesoro.	• Chairman de Alcoa Inc. • Miembro AEI. • Ex-subdirector de la Oficina de Administración Presupuestaria bajo George Bush (padre) 1989-1993.		
POWELL, Colin Gral.	• Secretario de Estado.	• Ex-jefe del Estado Mayor Conjunto bajo George Bush (padre) (1989-93).		Sí
RICE, Condoleeza	• Asesora del Presidente en Seguridad Nacional.	• Asesora en asuntos soviéticos del ex-pres. George Bush (padre). • Asesora en asuntos internacionales, Stanford Univ. • Directora, Chevron Oil. Co.		Sí
ROCHE, James G., Gral.	• Secretatrio de la Fuerza Aérea.			Sí
RODMAN, Peter W.	• Secretario Asistente de Defensa para Asuntos de Seguridad Internacional.			Sí
RUMSFELD, Donald	• Secretario de Defensa.	• Ex-secretario de Defensa bajo Gerald Ford (1974-1977).		Sí

STACK O'CONNOR, Alisa	• Asistente para Políticas de Operaciones Especiales, Dpto. de Estado.			Sí
TAFT, William H. IV	• Asesor Asuntos Legales, Dpto. de Estado.			Sí
TENET, George	• Director de la CIA.	• Mantiene su cargo desde la presidencia de Bill Clinton.		Sí
TODD WHITMAN, Christine	• Secretaria de Protección Ambiental.	• Miembro del CARI. • Ex-gob. Nueva Jersey.		Sí
WELCH, David	• Secretario Asistente de Estado para Asuntos de Organización Internacional.			Sí
WILLIAMS, Michael J.	• Comandante Asistente, Cuerpo de Marina (US Marina Corps).			Sí
WOLFOWITZ, Paul	• Subsecretario de Defensa.	• Decano de la Escuela de Estudios Internacionales Avanzados, Johns Hopkins University.	Sí	Sí
ZAKHEIM, Dov	• Subsecretario de Defensa			Sí
ZOELLICK, Robert B.	• Representante Comercial.	• Ex-presidente de la Federal Mortgage Assoc.	Sí	Sí

Notablemente, varios puestos clave del gobierno Bush no están representados por miembros del *CFR* reflejando la crisis interna del sistema de la globalización arriba mencionado. Sin embargo, la mayoría pertenecen a otras organizaciones de la derecha estadounidense.

CAPÍTULO 14

ARGENTINA PRIVATIZADA, O EL INMINENTE CANJE DE DEUDA POR TERRITORIO

Desde los centros de poder angloestadounidense surge una "nueva-vieja" idea para ejercer el dominio colonial en esta nueva etapa del Nuevo Orden Mundial: volver a estructurar y utilizar a aquellas "Compañías" comerciales con las que la vieja Inglaterra pudo forjar buena parte de su imperio colonial en los siglos XVIII y XIX. Lo haría, por supuesto, de una manera infinitamente más sofisticada, efectiva y eficaz pero con objetivos casi idénticos a pesar de los siglos que los separa: **lograr el dominio efectivo y concreto sobre territorios periféricos enteros en beneficio de las áreas centrales industriales del planeta globalizado.**

La *British East India Company*

Apenas despuntaba el siglo XVI, cuando 218 caballeros y mercaderes de la City londinense fundaron la "Compañía Británica de las Indias Orientales" —en inglés, *British East India Company*— que recibió su cédula real de manos de la Reina Isabel I, el 31 de diciembre del año 1600. Se pretendía así disputarle a los holandeses el control del comercio de las especias en el Lejano Oriente. Pronto, la "Compañía" se transformó en un verdadero gobierno colonial que se dedicó a promover los objetivos políticos, económicos, financieros y militares de la Corona Británica, estableciendo su dominio en Oriente que duraría más de cuatro siglos. Los éxitos más notables de la "Compañía" como operador de la Gran Bretaña tuvieron lugar en China, en la India —la mayor perla de la corona inglesa— y en el Sudeste Asiático, gracias a los cuales el Imperio pudo establecerse en lugares tan lejanos como Madrás, Calcutta, Ceylán (hoy Sri Lanka), Birmania, Afganistán y Shanghai, incluso fundando plazas militares como las de Hong Kong, Singapur y Port Arthur.

Según la descripción que brinda la aún existente "East India Company" de Londres, nos enteramos que la misma fue "*la fuerza económica individual más poderosa que el mundo haya jamás visto*", agregando que la Compañía, "*introdujo el té a los británicos, la lana a los japoneses, las especias a (norte)América y el Caribe, la porcelana a los rusos, el opio a la China y el (deporte del) polo a la India. Tuvo sus propios ejércitos, armadas, monedas y poseyó territorios tan diversos como la neoyorquina isla de Man-*

hattan y el subcontinente de la India" [325]. Más de cuatro siglos después de recibir su cédula real, la *British East India Company* hoy promueve los intereses comerciales del Reino Unido y de la Corona, aprovechando su añejo prestigio, y su "*herencia sin igual con influencia sobre el mundo comercial moderno: tal fue el poder, la autoridad y la diversidad de intereses de la Compañía de las Indias Orientales en el pasado, cuyo nombre otorga credibilidad a prácticamente cualquier producto o servicio en todo gran mercado de consumidores... por cuanto une las grandes fuerzas de las asociaciones de marcas comerciales británicas —su tradición, su lujo añejo y su clase impecable— con el atractivo natural de los países exóticos, la navegación, los viajes y la aventura*".

Es sabido que allá por 1835, llegando ya al pináculo de su poderío, la "Compañía" impuso por la fuerza de las armas el opio al pueblo chino, teniendo como agentes financieros a los bancos ingleses *Jardine Matheson* y al *Hong Kong & Shanghai Banking Corporation* —el hoy tan conocido HSBC, patriarca entre los bancos del narcolavado con el que ni siquiera el —hoy también muy competente (en estas tareas)— CitiCorp puede rivalizar...

El Nuevo Modelo de Dominio

Salvando los enormes adelantos tecnológicos y el poder vastamente superior del que hoy disponen los centros de poder del Nuevo Orden Mundial, pareciera que este antiguo modelo de dominio está por recibir una explícita resurrección como entidad de administración integral de territorios coloniales. Así, se adoptaría la vieja usanza del modelo colonial inglés, utilizado con tanto éxito en lugares tan lejanos y vastos como la India y China —con el opio, la heroína y la cocaína incluidos [326]. Ello

---

[325] Ver página web de la *British East India Company* en *http://www.theeastindiacompany.com*. El resaltado es nuestro.

[326] Estas antiguas raíces históricas, que siempre han tenido aroma a droga y, luego, a petróleo, quizás ayuden a comprender las acciones políticas y militares angloestadounidenses en Afganistán en 2001/2002 (siendo que se trata del principal productor mundial de opio) y en Serbia en 1999 (siendo que Serbia era el principal centro de narcolavado en Europa Central y puente entre Oriente y Occidente, uno de cuyos agentes se llamaba Milosevich).

Resulta notable un análisis realizado por el semanario *The Economist* de Londres recogido por el diario *La Nación* de Buenos Aires del 06-abr-02 que, refiriéndose al precio del opio que en pocos meses trepó de u$s 450 el kilo a u$s 900 el kilo, dice que "*el precio empezó a trepar cuando los talibanes pusieron fin al cultivo de la adormidera en Afganistán. Tras los bombardeos norteamericanos y la caída de los talibanes, los campesinos afganos se disponen a reanudarlo: es su cultivo rentable. En el resto de la región, los productores de opio quieren comercializar su producto [opio] antes de que la nueva oferta afgana*

iría de la mano de las más modernas tecnologías de punta, muchas de ellas aún muy secretas en su desarrollo y fabricación.

Comprender esto ayudará a entender qué le está pasando —o, mejor dicho, que le están ***haciendo*** ciertos operadores internos e instigadores externos— a la Argentina. Por cuando pareciera que, por diversas razones, nuestro país ha sido elegido muy especialmente como un *leading case* —una suerte de "caso testigo" o conejillo de Indias (de las Indias Orientales, se entiende)—, para reavivar este viejo modelo metodológico colonial. Puede inferirse que el hecho de que se nos esté "honrando" de esta manera, forma parte del proceso de escarmiento y castigo adicional que la Argentina debe seguir sufriendo por nuestros "pecados del pasado", que han hecho del nuestro un país molesto, poco confiable y potencialmente peligroso.

Efectivamente, "**nuestro pasado nos condena**": desde la política exterior independiente de Hipólito Yrigoyen en los años veinte, luego nuestra neutralidad pro-alemana en los años treinta y cuarenta; pasando por nuestras pretensiones de potencia regional bajo el gobierno de Juan Perón en los años cincuenta y, finalmente, nuestro atrevimiento audaz e insolente en las Malvinas hace exactamente veintiún años, vienen encendiendo luces amarillas —quizás con algún destello rojizo— en el tablero de poder mundial. La decisión pareciera estar tomada: la Argentina debe ser debilitada, devastada, doblegada y puesta de rodillas, y ello no conviene lograrlo con una intervención directa militar o política —siempre tan odiosas cuando se las ve en los noticieros de las 6 de la tarde—, sino a través de agentes locales alineados con los intereses del Nuevo Orden Mundial, convenientemente insertados y enquistados en las estructuras del Estado.

Permítasenos hacer un breve *raconto* de lo que decimos, partiendo de los eventos de los últimos meses que han puesto al País al borde de una fractura social, institucional y territorial catastrófica, gracias a la acción negligente, ignorante, obsecuente y —en algunos casos— cobarde y traidora, de nuestros más recientes gobernantes, cuyas figuras máximas paradigmáticas son Carlos Menem, Domingo Cavallo, Fernando de la Rúa y —tristemente— también Eduardo Duhalde.

Del *default* al concurso preventivo de acreedores

Con la Argentina se está tramando un nuevo experimento de laboratorio: cómo administrar el *default* o —mejor dicho— cómo introdu-

lo abarate". ¡¡Notable!! Uno puede preguntarse si una de las razones de la espantosa guerra contra Afganistán no fue para desplazar a esos malos talibanes —¡terroristas ellos!— que prohibieron el opio. Gracias a las bombas norteamericanas, ahora volvimos al "business as usual". El HSBC, el CitiCorp y la Dinastía Bush muy agradecidos...

cir el concepto de concurso preventivo de acreedores y posterior quiebra dentro del ámbito del Estado-nación soberano. Esto puedo entreverse claramente en un reciente artículo aparecido en el prestigioso e influyente semanario londinense *The Economist*[327], en el que se compara la situación de la Argentina con la quiebra de la gigantesca empresa norteamericana Enron[328]. Haciendo un paralelo muy significativo, se propone introducir el concepto del concurso preventivo de acreedores al Estado Nacional pero se lamenta *The Economist* que, contrariamente a lo que ocurre en el ámbito privado nacional, el ámbito público internacional aún carece de un marco legal e institucional superior que permita administrar semejante "concurso y quiebra" de los estados.

Se necesita de la figura de una suerte de "juez de la quiebra" para poder llevar este tipo de proceso adelante de manera "legal" (mas no legítima), con lo que se propone reingenierizar a las instituciones actuales del *Fondo Monetario Internacional*, el *Banco Mundial* y, posiblemente, el *Banco Internacional de Liquidaciones* de Basilea, para que en su conjunto cumplan esa función. También se le daría un rol más internacionalizado al *Banco de la Reserva Federal* (el banco central mayoritariamente *privado* estadounidense) para que todas estas instituciones actúen conjuntamente como un "*adjudicador imparcial; el equivalente internacional de un juez imparcial*". Así estos "jueces" externos administrarían de la *"mejor manera"* (¿para quiénes?) cómo disponer de los *"activos"* del país que sea declarado *"en quiebra"*. Anne Krüger, subdirectora ejecutiva del FMI viene haciéndose eco de estas ideas a lo largo de las últimas semanas y lo expuesto explica por qué no hay "ayuda" financiera para la

---

[327] *The Economist* es el vocero oficioso del *Royal Institute of International Affairs* de Londres y de la *Trilateral Commission*, uno de cuyos miembros —Bill Emmott— es director ejecutivo del prestigioso semanario londinense.

[328] Hasta hace pocos meses, la Enron Corporation era la séptima mayor empresa estadounidense, según el ranking de las *Fortune 500*. A raíz de dudosos negocios y de una contabilidad aún más dudosa avalada por una de las auditoras gigantes —Arthur Andersen y su brazo consultor, Andersen Consulting—, una fusión prevista con Dynergy, Inc., por casi 10.000 millones de dólares fracasó sorpresivamente, lanzando a Enron hacia el colapso. Sus acciones que se cotizaban a principios de 2001 en la Bolsa de Nueva York en casi U$S 90 cada una, cayeron a cero en cuestión de semanas arrastrando a Enron a la quiebra, con lo que desaparecieron los ahorros, planes de pensión y puestos de trabajo de decenas de miles de trabajadores norteamericanos (¿los plomeros y carpinteros que tanto preocupaban a Paul O'Neill?). Evidentemente, aquí tenemos otro ejemplo del "colapso controlado del sistema financiero planetario" promovido desde el *Council on Foreign Relations* del que venimos hablando reiteradamente.

Resulta relevante señalar que el Chairman y CEO de Enron, Kenneth Lay, es íntimo del entorno Bush y miembro de la poderosa Trilateral Commission, al igual que otros importantes miembros del directorio de Enron, como así también de la Americas Society, de gran influencia en nuestro país.

Argentina, hasta tanto "tengamos un plan sustentable" según las exigencias del Fondo que bien sabe que la aplicación de las medidas que están exigiendo es socialmente impracticable. Es que se nos quiere acorralar llevándonos al borde del abismo para luego podernos declarar "en quiebra" [329]. Todo pareciera confluir hacia ese objetivo, incluidos los sesudos análisis y propuestas de nuestros "analistas" internos y de las "voces autorizadas" como la de *Rüdiger Dornbusch* hace algún tiempo sugiriendo que la Argentina directamente debiera entregar el manejo de su economía a operadores e instituciones extranjeras [330].

A modo de paralelo, para tratar de salvarse la empresa privada **Enron** se está deshaciendo de activos para concentrar sus esfuerzos en sus negocios principales —en su *core business*—. Por eso venderá activos en distintos lugares del mundo como Brasil y Argentina (donde es dueña junto con Pérez Companc de Transportadora de Gas del Sur y también tiene una fuerte participación en la privatización de agua en la provincia de Buenos Aires), venderá plantas en los Estados Unidos, echará a la calle a decenas de miles de trabajadores y cerrará plantas, oficinas, negocios y proyectos.

En este nuevo modelo planetario, ¿qué significa para el Estado "deshacerse de activos"? Para hallar la respuesta, recordemos primero que cuando ocurrió la anterior crisis de deuda en 1982 al declararse Méjico en *default*, al año siguiente **David Rockefeller** le encomendó a **Henry**

CASO MEXICO

329 Ver *The Economist*, artículo *Economics focus: When countries go bust*, 08-dic-01, pág. 68, sección "Finance and Economics". El artículo lleva como subtítulo "*Argentina demuestra que existe la necesidad de introducir un procedimiento para administrar la quiebra de Estados soberanos*". Entre otros conceptos que preanuncia, dice el artículo que "*Si se crea un mecanismo de bancarrota bajo auspicios del FMI, ello requerirá cambios en el estatuto del Fondo y quizás cambios en las leyes de todos sus países miembros*". El artículo señala que mientras que empresas en quiebra como Enron tienen un marco legal dentro del cual promover el concurso preventivo, luego la bancarrota hasta llegar a la disolución como organización económica, "*la Argentina no tiene semejante marco jurídico que la proteja*". La subdirectora ejecutiva del FMI, Anne Krueger (miembro del CFR), "*recientemente sugirió que un país cuyas deudas fueran realmente insostenibles, debiera poder contar con un mecanismo para reestructurarla en forma similar a la manera en que las empresas pueden declararse en quiebra*". Otro concepto enfatizado por *The Economist* consiste en la necesidad *de "asegurar que un país deudor esté negociando de buena fe y promoviendo en la práctica políticas económicas sensatas*". Preguntamos nosotros: ¿quiénes determinarán cuándo y por cuáles causas un país puede dejar de obrar de "buena fe"? ¿Veremos pronto como defender el Interés Nacional será un claro indicio de que un país no está obrando de "buena fe"?

330 Señalamos que el recientemente fallecido Dornbusch fue columnista de la prestigiosa revista financiera estadounidense *Business Week*, profesor de Economía en el Massachussets Institute of Technology (MIT), y miembro del *Council on Foreign Relations*.

Kissinger formara una "Comisión para la Deuda Externa Latinoamericana", cuyo hombre técnico era **Alan Greenspan**, entonces directivo del banco *Morgan Guarantee Trust Company*, y hoy Gobernador del Banco de la Reserva Federal. En aquellos días, Greenspan introdujo la idea de resolver el problema proponiendo canjear "deuda por empresas públicas" (*debt for equity*), lo que pocos años después conocimos como las privatizaciones en las que la Argentina también fue un "*leading case*" a través de la desregulación económica irrestricta llevada a cabo por Menem y Cavallo.

Eso fue en los años ochenta y noventa. Ya más recientemente, desde el *Council on Foreign Relations* se viene proponiendo un nuevo concepto: el de **canje de deuda por territorio**. ¿Y qué mejor activo puede disponer un país grande, rico en recursos naturales y escasamente poblado como la Argentina que el de cambiar deuda por territorio? Hoy somos apenas 37.000.000 de argentinos muy, muy mal distribuidos en un territorio nacional que debiera tener al menos el doble de la población. Por ejemplo, en la **Patagonia Argentina** la sumatoria de las poblaciones de las provincias de Tierra del Fuego, Santa Cruz, Chubut, Río Negro y Neuquén apenas si llega a 1.500.000 habitantes: un 4 % de la población nacional y menos que la de un partido del Gran Buenos Aires como el de La Matanza.

La Patagonia Argentina es la candidata natural para hacer un amplio "**megacanje territorial**". Esto viene planificándose desde hace décadas. Recordemos la manera extraña en que el ex-presidente Raúl Alfonsín promovió en los años ochenta el traslado de la Capital Federal a Viedma [331]; de un país con "dos capitales", a dos países distintos no hay demasiada distancia.

Si esto nos viniera impuesto por los centros de poder y con la connivencia de los gerenciadores locales y la acción psicológica de los multimedios monopólicos, ¿qué podríamos hacer los Argentinos que no estuviéramos de acuerdo con semejante locura? ¿Qué capacidad de defensa tenemos hoy sobre nuestras fronteras y sobre nuestra integridad territorial? Es un hecho tristemente concreto que gracias a Alfonsín, a Menem y a De la Rúa, hoy la Argentina carece de fuerzas armadas creíbles que puedan siquiera pensar en neutralizar la fractura territorial que ya se avizora en el horizonte.

---

[331] Esta ley está "cajoneada" pero no muerta. Complementa esta gradual estrategia de posicionar la "nueva capital", el hecho de que la Constitución de 1994 haya transformado a la Ciudad de Buenos Aires en "ciudad autónoma", lo que respalda una eventual fractura territorial que retenga a Buenos Aires como capital de una Argentina empequeñecida con una frontera sur en los Ríos Colorado y Negro, y una "República Patagónica" al sur —sea incorporando territorio chileno o sin él— con su capital en Viedma.

Es más: ¿Será una de las funciones de esa futura "República Patagónica" la de recibir fuertes contingentes de poblaciones de otras partes del mundo dentro de la reingeniería demográfica que se planifica en el *CFR*, que podría promoverse desde el Banco Mundial y la ONU y ejecutarse a través de un nuevo conjunto de gerenciadores locales hábilmente catapultados al gobierno que accederían a "concesionar" gigantescas parcelas de territorio según describimos más abajo en este artículo? ¿Tendrá esa "República Patagónica", en la que ya llevan invertidos sigilosamente tantos millones y millones de dólares los Ted Turner, los George Soros, los Benetton, los Douglas Tomkins y muchas empresas transnacionales, la misión de, entre otras cosas, recibir "refugiados" altamente educados, calificados y cultos desde, por ejemplo, el Medio Oriente para que puedan iniciar una "nueva vida" en esas tierras prometidas del Sur Argentino?

Como hemos explicado, esta idea fue concebida y propuesta hace ya más de un siglo en Europa por el pensador Theodor Herzl, fundador del movimiento nacional sionista, y el diario *El Cronista Comercial* en su edición del 18 de marzo de 2002 se hace eco de esta propuesta cuando indica en un artículo titulado "Deuda por Territorios" la propuesta de un asesor de Duhalde (ver más abajo) de canjear deuda por tierras públicas diciendo que "*la idea es transformar el default en inversión directa y que los acreedores se transformen en propietarios de terrenos donde podrían desarrollar proyectos industriales, agrícolas o inmobiliarios. Así, se reduce la deuda y a la vez se reactiva la economía... Podría haber candidatos sorprendentes: durante el mandato de Alfonsín, los japoneses estudiaron un plan maestro de inversión en tierra argentina para facilitar la emigración. Y en alguna ocasión se lo plantearon en Israel*"[332].

---

332 Ver *El Cronista Comercial*, Buenos Aires, 18-mar-02, pág. 12. La posibilidad de que fuertes contingentes poblacionales de ciudadanos israelíes capacitados, de alto nivel educacional y cultural sean trasladados en forma masiva a la Patagonia representaría una solución estructural a su situación crecientemente insostenible del Estado de Israel en Palestina, dada la violencia, muerte y represión que existe en ese territorio. La Patagonia, según los centros de planeamiento del Nuevo Orden Mundial, fácilmente podría absorber varios millones de civiles israelíes, con lo que el Estado de Israel quedaría compuesto —durante algunas décadas al menos— por fuertes contingentes militarizados y con espíritu de colonos —el colonialismo sionista sobre Palestina— que podría entonces mantener su hegemonía en Medio Oriente de la mano del Imperio estadounidense y a sangre y fuego, todo dentro del paradigma militarizado de la actual "guerra contra el terrorismo" promovida por Estados Unidos y sus principales aliados a nivel mundial. No olvidemos que el planeamiento estratégico a largo plazo es, precisamente, eso: a largo plazo, o sea puede abarcar siglos enteros, por más que los argentinos nos hayamos acostumbrado a pensar y planificar en términos de un par de años a lo sumo...

No vaya a creer el lector, sin embargo, que somos un caso aislado: los propios centros del poder mundial bien saben que la experiencia argentina es crucial para poder luego "gerenciar" la crisis financiera planetaria que ya hoy entra en una etapa de creciente e inminente colapso. Nuestro "caso" no es el resultado de que "*los Argentinos son así porque les gusta*", como nos espetó socarronamente el ex-secretario del Tesoro estadounidense, Paul O'Neill. La Argentina es hoy la punta del témpano de todo un sistema mundial que se encamina hacia una implosión generalizada y crecientemente violenta de la cual el colapso de las torres gemelas del *World Trade Center* neoyorquino quizás sea apenas una metáfora presagiadora de futuras catástrofes y colapsos financieros planetarias... [333].

Hoy se pretende hacer de nosotros una suerte de "*leading case*", o caso testigo, para conducirnos hacia la quiebra del Estado, lo que conllevará, de concretarse, catastróficos resultados para nuestra Nación. Lo dice *Anne Krüger*, la número dos del FMI y miembro del *Council on Foreign Relations* (*CFR*); lo dice *Paul O'Neill*, secretario del Tesoro estadounidense; lo dice *Rüdiger Dornbusch*, del *CFR* y de la Universidad Tecnológica de Massachussets (MIT); lo dice el prestigioso semanario londinense *The Economist*...

Los centros de poder están diseñando el nuevo marco institucional y legal que permitirá encaminar a los Estados "inviables" (como el nuestro) hacia una figura asemejable al del "**concurso preventivo de acreedores**" en el orden privado, para luego arrastrarlos a la **quiebra definitiva**. Para ello, necesitan de una instancia superior equivalente a una corte y a un juez de quiebra —un remozado FMI, Banco Mundial y Banco Internacional de Liquidaciones, junto a un internacionalizado Banco de la Reserva Federal— que tendrán el aval legal internacional (¡mas no la legitimidad!) de disponer de los "**activos**" del Estado "quebrado". Por eso la Argentina está tanto en las noticias mundiales... Por eso se ocupan y "preocupan" tanto por nosotros...

En la Argentina, esos "activos" que se administrarían en nuestra futura "quiebra" tienen un nombre concreto: **territorio nacional**. Podrían ser la Patagonia, las áreas mineras y petroleras, el Mar Argentino, el NOA o el NEA. La clave yace en lograr que esta "desconstruc-

---

[333] Hablando del World Trade Center donde tenían oficinas J. P. Morgan, Merrill Lynch y otros grandes bancos, sería bueno saber qué cantidad de títulos de la deuda externa argentina se destruyeron aquel fatídico 11 de septiembre, cuyos tenedores ya no podrán presentarlos al Estado Nacional. ¿Tendrá esto algo que ver con el "corralito" y la fuga de miles de millones de dólares del País producido a los pocos meses? ¿Habrá habido alguna amplia maniobra para cobrar —ejecutar— esos bonos antes que tener que admitir que sus tenedores los perdieron? Todo es posible en la mente de los ingenieros financieros del sistema actual...

ción del Estado" puedan lograrlo con el consenso o al menos la pasividad de la vasta mayoría del pueblo, ejecutándolo a través de gerenciadores locales alineados y adictos a los intereses del Nuevo Orden Mundial.

The Patagonia Company, Inc

En el ámbito de la red de centros de planeamiento del Nuevo Orden Mundial —con el *CFR* como eje fundamental— se diseñan los nuevos entes administradores de esos "activos" del Estado argentino que pasarían a manos de nuestros acreedores. Probablemente, debería cobrar forma como una nueva figura político-económica-jurídica internacional, constituida por conglomerados de grandes empresas e instituciones multilaterales. Una suerte de *joint-venture* o UTE (unión transitoria de empresas, aunque ésta poco tendría de "transitoria") compuesta previsiblemente por gigantes energéticos como *ExxonMobil*, *British Petroleum*, *Repsol-YPF*, *Texaco* y *Shell*; junto a megabancos como el *CitiGroup*, *JP Morgan Chase*, *Goldman Sachs*, *Merrill Lynch* y el tan experimentado *HSBC*; junto a industrias de defensa estadounidenses y europeas como *Lockheed Martin*, *General Electric*, *General Dynamics*, *United Technologies*, *Boeing*, *Halliburton* y *British Aerospace*; operando mancomunadamente con las potenciadas estructuras del *Fondo Monetario Internacional*, el *Banco Mundial* y agencias gubernamentales como la *National Security Agency*, la *CIA*, y los ministerios de Defensa y del Tesoro estadounidense, algún representante del Estado argentino (para guardar las formas), entre muchos otros, para "administrar" —en bien de la "humanidad" y de "esos tontos argentinos" que no saben cómo ordenar sus propias vidas, se entiende— nuestros valiosos y casi infinitos recursos.

Todo obedeciendo a una certera y muy experimentada planificación emanada desde los centros de poder con sus "bancos de cerebros", notablemente los *think tanks* del *Council on Foreign Relations* (Nueva York), *Royal Institute of International Affairs* y *Tavistock Institute* (Londres) y la *Trilateral Commission*, entre otros.

Sería, por ejemplo, una concesión similar a las de las autopistas y aeropuertos pero de una dimensión infinitamente más vasta y ya no por 20 ó 30 años, sino por 100 ó 200 años, y para entonces ya el Gobierno Mundial estará firmemente atrincherado si se cumple su planificación y reingenierización del planeta entero. Probablemente no se llegue a arriar la bandera argentina, por la sencilla razón de que ello sería deschavarse en forma demasiado abierta. A cambio, nos condonarán un 30, 40 —incluso un 50— por ciento de nuestra "deuda pública" y permitirán que la "Argentina residual" pague lo

que quede de alguna manera un poco más cómoda. El alivio financiero y económico se sentirá rápidamente en Buenos Aires, Córdoba y Rosario; pero la Argentina habrá dejado de ser una Nación íntegra.

Aparte, esta gente poco cree en las banderas, ya que ellos mismos quizás no tengan ninguna bandera para izar en reemplazo de la argentina por cuanto estamos hablando de una entidad supranacional carente de Patria. Lo que sí seguramente veremos surgir es el logotipo de **Patagonia, Inc.**, que será diseñado por *marketineros* de primer nivel de las agencias publicitarias de Madison Avenue en Nueva York o Fleet Street en Londres, que darán a esa nueva Compañía una imagen agradable y aceptable, al estilo McDonalds, Benetton o Coca-Cola... Siempre "focalizados en el cliente", ya que el concepto de ciudadano será superfluo.

¿Veremos entonces a la ignorante —si no algo peor— corporación de los políticos que hoy siguen ocupando y usurpando el Estado acordar un nuevo "megacanje" (o debiéramos decir un "recontramegacanje"), esta vez a favor de ese futuro *joint-venture* supranacional de **Patagonia, Inc.**? ¿Tendrá esa nueva entelequia del Nuevo Orden Mundial su sede corporativa en algún rascacielos de Nueva York o logia de Londres?

Los argentinos ya hemos sido víctimas del "corralito" y del "corralón" —eufemismos por el robo y la confiscación—: hoy se han quedado con nuestro dinero; mañana, si seguimos por el camino que llevamos, se quedarán con la escritura de nuestras casas, pues el territorio sobre el que estamos asentados y el Estado que avala esas escrituras pasarán a manos de algún *mega-joint-venture* transnacional. Cuando queramos realizar algún trámite o vender nuestra propiedad, ¿habrá entonces que ir a hacer cola en su *head office* en Nueva York? ¿Nos atenderán? ¿Nos dejarán disponer de nuestras propiedades o se repetirá lo de los bancos en estos últimos tiempos? Piénselo el lector. No se quede dormido. Todavía hay tiempo para reaccionar y hacer algo al respecto.

El operativo ya está en marcha

Como corolario de lo que decimos, resulta muy sugestiva una noticia publicada en el diario *El Cronista Comercial* [334] de Buenos Aires en primera página bajo el título "Un lobista de Duhalde sugiere canjear deuda por tierra pública". Nos enteramos que el estadounidense **Norman Bailey** [335], asesor externo de Duhalde y quien le organizara su viaje

[334] Ver *El Cronista Comercial*, Buenos Aires, 18-mar-02, págs. 1, 12, 13 y 14.

[335] Norman Bailey es economista consultor y profesor y miembro de la *Potomac Foundation* de Washington DC., un *think tank* dentro de la red que incluye al *Coun-*

a Washington en agosto de 2001 se reunió con el Presidente a principios de marzo y le entregó un informe "*desplegando algunas de las propuestas que despertaron el interés presidencial. Entre ellas figuran cómo tratar con los organismos internacionales, además de cuestiones sobre seguridad [e inteligencia]. En cuanto a la deuda pública, el mensaje de Bailey es que puede utilizarse como catalizador de inversiones las tierras fiscales... En la Argentina no quedan muchos activos por vender, pero aún se puede armar un esquema de canje de deuda usando tierras fiscales y activos provinciales, explicó Bailey a* El Cronista. *La extensión de las tierras fiscales —propiedad del Gobierno— sin uso supera el tamaño de Italia... el Gobierno podría establecer una Corporación Nacional de Desarrollo capitalizada con esas tierras públicas... La Corporación canjearía esos activos por bonos de deuda presentados por inversores interesados, que podrían destinarlos a usos industriales, agrícolas e inmobiliarios*" [336].

Por otra parte y gracias a la alerta lanzada por la trágicamente desaparecida periodista santacruceña **Liliana Venanzi** desde **Radio 21** de **Caleta Olivia, Santa Cruz**, y a través del correo electrónico, nos enteramos de que la consultora empresaria **Jorge Giacobbe & Asociados** de Buenos Aires realizó una encuesta en la provincia de Chubut por cuenta y orden de una supuesta "*empresa privada europea que desea conocer si los argentinos están realmente dispuestos a cumplir sus compromisos y la seguridad jurídica y política que le ofrece cada una de las provincias en las cuales piensa realizar una importante inversión*", manteniendo el "*secreto comercial y profesional*" respecto de la entidad de tal empresa.

Según indica **Liliana Venanzi** y luego corrobora el **Dr. Juan Gabriel Labaké** en su informe sobre la entrevista que mantuvo el 15-abr-02 con Jorge Giacobbe, titular de dicha consultora, el tenor de algunas preguntas de esa encuesta hacen pensar que tal "empresa privada" bien puede no existir y tratarse de una fachada para algún ente o agencia del Nuevo Orden Mundial —como el FMI, el Banco Mundial, la CIA, el Mossad o el MI6— o quizás para algún gobierno extranjero, o tal vez se trate de alguna empresa que al menos actúa por cuenta y orden de tales instancias.

Decimos esto por cuanto algunas preguntas son claramente de índole geopolítica y poco o nada tienen que ver con objetivos comerciales. Demos algunos ejemplos de las preguntas[337] que integran dicho cuestionario:

---

cil on Foreign Relation, la *Trilateral Commission* y otras. Presidente de *Norman A. Bailey, Inc.* Ex-asistente especial del presidente Ronald Reagan para asuntos económicos internacionales y miembro de la *National Security Council (NSA)*.

[336] Ver *El Cronista Comercial*, Buenos Aires, 18-mar-02, pág. 13.

[337] Esta información se halla disponible en www.juanlabake.com.

- Pregunta 12: *"¿Estaría de acuerdo con que la Argentina entregue los derechos sobre sus territorios en la Antártida para cancelar totalmente la deuda externa del país?"*.
(*Comentario*: el Tratado Antártico de 1961 renovado en 1991, superpone el sector Antártico argentino con el chileno y el británico. En 2001, el "gobierno" de De la Rúa levantó la mitad de nuestras pocas bases en el continente blanco "por razones presupuestarias").

- Pregunta 14: *"¿Estaría de acuerdo con ceder territorios fiscales en Chubut para cancelar la deuda pública provincial?"*.
(*Comentario*: esto se ensambla a la perfección con la propuesta del asesor de Duhalde, el estadounidense Norman Bailey).

- Pregunta 15: *"¿Estaría de acuerdo en la unificación de Río Negro, Chubut, Santa Cruz y Tierra del Fuego en una sola provincia o región?"*.
(*Comentario*: paso importante hacia la creación de una nueva y única jurisdicción patagónica. Preguntamos: ¿será su futura capital Viedma, según prepararon y sueñan los alfonsinistas? ¿Será el relieve mediático que beneficia al gobernador Kirchner un ejercicio de posicionamiento del futuro gobernador o incluso presidente de Patagonia?).

- Pregunta 16: *"¿Cuál es su posición respecto de la propuesta de que Argentina sea administrada económicamente por un funcionario del FMI o de algún otro organismo internacional?"*.
(*Comentario*: ensambla a la perfección con las propuestas de Rudiger Dornbusch, Anne Krüger y Paul O'Neill, entre muchos otros).

- Pregunta 17: *"Debido a la situación de crisis que vive la Argentina, ¿desea irse del país?"*.
(*Comentario*: es sabido que cuando se toma posesión de una propiedad, se la quiere "libre de intrusos", o al menos lo más libre de "intrusos" posible....).

Innegablemente, nuestra Argentina pasa por un momento de graves peligros. Hoy, más que nunca, se necesita de una dirigencia lúcida, valiente y decidida para defender el patrimonio nacional. Hoy más que nunca urge desplazar a los usurpadores que han copado el Estado en los poderes Ejecutivo, Legislativo y Judicial, y que operan a favor de los intereses del Nuevo Orden Mundial a nivel nacional, provincial y —en algunos casos— municipal.

Para cerrar este último capítulo del presente ensayo, trascribimos el siguiente lúcido y casi profético escrito del gran Giovanni Papini que

data del año 1932 y que, a más de setenta años de distancia, puede aplicarse en su casi totalidad a la situación que reina en la Argentina de principios de siglo XXI. Dice así:

> "*En este mes he comprado una República. Capricho costoso que no tendrá continuaciones. Era un deseo que tenía desde hace mucho tiempo y del que he querido librarme. Me imaginaba que eso de ser el amo de un país daba más gusto.*
> *La ocasión era buena y el negocio quedó concluido en pocos días. Al presidente le llegaba el agua hasta el cuello: su ministerio, compuesto por paniaguados suyos, estaba en peligro. Las arcas de la República estaban vacías; imponer nuevos impuestos hubiera sido la señal para el derrocamiento de todo el clan que asumía el poder, tal vez de una revolución. Ya había un general que armaba bandas de rebeldes y prometía cargos y empleos al primero que llegaba.*
> *Un agente americano que estaba allí me advirtió. El ministro de Hacienda corrió a Nueva York: en cuatro días nos pusimos de acuerdo. Anticipé algunos millones de dólares a la República y además asigné al presidente, a todos los ministros y a sus secretarios unos estipendios dobles que los que recibían del Estado. Me han dado en prenda —sin que lo sepa el pueblo— las aduanas y los monopolios. Además, el presidente y los ministros han firmado un* convenant *secreto que, prácticamente, me da el control sobre toda la vida de la República. Aunque yo parezca, cuando voy allí, un simple huésped de paso, soy, en realidad, el amo casi absoluto del país. En estos días he tenido que dar una nueva subvención, bastante fuerte, para la renovación del material del ejército y me he asegurado, a cambio de ello, nuevos privilegios.*
> *El espectáculo, para mí, es bastante divertido. Las cámaras continúan legislando, en apariencia libremente; los ciudadanos siguen imaginándose que la República es autónoma e independiente y que de su voluntad depende el curso de los acontecimientos. No saben que todo lo que ellos creen poseer —vida, bienes, derechos civiles— penden, en última instancia, de un extranjero desconocido para ellos, es decir, de mí.*
> *Mañana puedo ordenar la clausura del Parlamento, una reforma de la Constitución, el aumento de las tarifas de aduanas, la expulsión de los inmigrantes. Podría, si quisiese, revelar los acuerdos secretos de la camarilla ahora dominante y derribar con ello al Gobierno, desde el presidente hasta el último secretario. No me sería imposible empujar al país que tengo en mis manos a declarar la guerra a una de las repúblicas limítrofes.*

Este poder oculto, pero ilimitado, me ha hecho pasar algunas horas agradables. Sufrir todas las molestias y servidumbre de la comedia política es una fatiga tremenda; pero ser el titiritero que, tras el telón, puede solazarse tirando de los hilos de los fantoches obedientes a sus movimientos es un oficio voluptuoso. Mi desprecio por los hombres encuentra aquí un sabroso alimento y miles de confirmaciones.

Yo no soy más que el rey de incógnito de una pequeña República en desorden, pero la facilidad con que he conseguido adueñármela y el evidente interés de todos los enterados en conservar el secreto, me hace pensar que otras naciones, y bastante más grandes e importantes que mi República, viven, sin darse cuenta, bajo una análoga dependencia de misteriosos soberanos extranjeros. Siendo necesario mucho más dinero para su adquisición, se tratará, en vez de un solo dueño, como en mi caso, de un trust, de un sindicato de negocios, de un grupo restringido de capitalistas o de banqueros.

Pero tengo fundadas sospechas de que otros países son efectivamente gobernados por pequeños comités de reyes invisibles, conocidos solamente por sus hombres de confianza, que continúan representando con naturalidad el papel de jefes legítimos" [338].

[338] Giovanni PAPINI, *Obras Completas*, Ed. Aguilar, 1932, tomo I, págs. 542-543.

EPÍLOGO

> *"En pocas palabras, la «casa del orden mundial» tendrá que ser construida desde abajo para arriba (...) impulsando una carrera final alrededor de la soberanía nacional, erosionándola pedazo a pedazo, con lo que se logrará mucho más que con el anticuado método del asalto frontal"* (resaltado nuestro).
>
> RICHARD GARDNER [339]

El objetivo de este ensayo ha sido *describir* la manera en que funciona el *Council on Foreign Relations* y señalar la forma en que ha hecho sentir su influencia determinante a lo largo del siglo que acaba de culminar, sobre un conjunto de procesos de gran trascendencia, no solamente para los Estados Unidos sino también y debido al excepcional poder de esa nación, para el resto del mundo. A su vez, hemos tratado de *identificar* determinados patrones y secuencias de hechos que apuntan hacia un conjunto de objetivos mundiales claramente planificados y direccionados desde instancias íntimamente ligadas al *CFR*. Estos objetivos tienen como meta estructurar e instaurar un nuevo ordenamiento mundial político, económico y social, consistente en administrar el poder a través de organizaciones y estructuras de índole eminentemente privada. Una de las consecuencias más importantes y dramáticas de este proceso, es que el Estado-nación soberano como estructura tradicional de administración del poder político, económico y social, tiende a disolverse ante las nuevas estructuras del globalismo.

La metodología utilizada para lograr estos objetivos procura no ser fácilmente identificable. Usando las palabras de Richard Gardner, uno de los teóricos del *CFR* en materia de organización internacional, se evita un burdo "asalto frontal" al Estado, por cuanto sus objetivos pueden

---

339 Richard GARDNER, "The Hard Road to World Order", artículo publicado en *Foreign Affairs*, abril 1974, pág. 558. Gardner es miembro del *CFR* y de la *Trilateral Commission*.

- Embajador estadounidense en España.
- Fue embajador en Italia (durante la administración de Jimmy Carter 1977-81).
- Fue subsecretario de Estado para Asuntos de Organización Internacional (bajo los presidentes Kennedy y Johnson, 1961-65).
- Es profesor de Leyes y Organización Internacional de la Universidad Columbia de Nueva York.

lograrse por mil caminos diferentes, ejecutando un cúmulo de acciones que logren erosionar la soberanía del Estado-nación "pedazo a pedazo".

Este proceso es evaluado, diagramado, planificado, conducido e implementado por compactos conjuntos de hombres y mujeres cuyas posiciones les permiten influir y controlar la dinámica y el direccionamiento de los más variados procesos, estructuras y organizaciones económicas, políticas, académicas, militares, financieras y de medios de difusión, tanto en Estados Unidos como en el resto del mundo. Nuestro principal objetivo ha sido *señalar* esta realidad que a menudo no surge con claridad a primera vista, con el fin de que la dirigencia de nuestro país en los sectores privado y público, puedan sacar provechosas conclusiones que luego podrán reflejar en sus acciones.

Creemos que resulta conveniente realizar algunos comentarios orientados específicamente para el lector argentino, que también son de aplicación para los lectores de los países hermanos de la región. En primer término, deseamos resaltar de la manera más enfática posible, que el proceso descripto en relación al *CFR*, la *Trilateral Commission*, el *Carnegie Endowment for International Peace* y las demás organizaciones hermanas que forman esta red del poder, de manera alguna conforman un esquema que pudiera describirse como conspirativo o de intencionalidad conspirativa. Enfatizamos esto ya que, particularmente dentro de los Estados Unidos, existen grupos de derecha y fundamentalistas de distinto color, que desde años pretenden convencer a la opinión pública de que estas organizaciones son secretas y que están confabuladas en una gigantesca conspiración para desalojar al gobierno norteamericano y reemplazarlo con el tutelaje de las Naciones Unidas. Nada más lejos de la verdad.

Estos grupos de la derecha conservadora tradicional estadounidense y algunos grupos similares en Europa y otras partes del mundo, suelen representar intereses políticos y económicos muy puntuales, habiendo sido en alguna época no tan lejana, la cabeza de lanza de todo movimiento rabiosamente anticomunista, pero sospechosamente acomodaticios hacia el *establishment* hipercapitalista vigente.

La verdad es que el accionar de organizaciones como el *CFR* no tiene absolutamente nada ni de secreto ni de conspirativo. Si el autor del presente ha podido identificar a centenares de personas como miembros del *CFR* y de la *Trilateral*, ello es debido a que estas organizaciones proveen esta clase de información con sólo pedirla. Es más, para preparar la segunda edición de este trabajo, el *CFR* nos permitió pasar dos jornadas enteras en su biblioteca de investigaciones en Nueva York para recabar información adicional, aunque —lo admitimos— la razón oficial de nuestra visita no se relacionaba con la reedición de este ensayo.

Las propuestas, evaluaciones, recomendaciones e ideas de sus diversos miembros surgen de publicaciones disponibles al público en general

o a través de las páginas de prestigiosas publicaciones como *Foreign Affairs*, accesible a cualquier persona que se interese en estos temas. A su vez, las actividades de todos los miembros del *CFR* suelen ser absolutamente conocidas y en algunos casos notoriamente públicas. Por ejemplo, nadie puede tener dudas de cuáles son las características económico-financieras de empresas bien representadas a través de miembros en el *CFR* como *IBM*, *Citigroup*, *J. P. Morgan*, *Chase Manhattan Bank*, *Boeing Airplane Co.*, *General Motors*, *General Dynamics*, *Merrill Lynch* o *Goldman Sachs*, por la sencilla razón de que aparecen literalmente miles de artículos, informes, notas y libros sobre estas y otras empresas en las principales revistas económicas y políticas del mundo: *Business Week*, *Fortune*, *The Economist*, *Time*, *Newsweek*, *The Wall Street Journal*, *Forbes*, *The New York Times*, *The Daily Telegraph*, *The Washington Post* o *Le Figaro*.

Sus balances son accesibles para el público en general; todas se cotizan en las principales bolsas de comercio del mundo, y sus actividades son ampliamente conocidas. El hecho de que los directivos de estos medios de prensa sean miembros del *CFR*, de la *Trilateral* o del *RIIA*, también resulta fácilmente verificable por cualquier persona que se tome el trabajo de analizar y cotejar diversos datos y filiaciones. Finalmente, aquellos miembros del *CFR* que ascienden a puestos de altísimo perfil público, de manera alguna mantienen sus actividades en secreto. Así es el caso hoy en día de personalidades como el presidente de los Estados Unidos, su vicepresidente, sus secretarios de Estado, Defensa, Trabajo y muchos otros colaboradores de máximo nivel. ***En ningún momento organizaciones como el* CFR *o las estructuras privadas y públicas sobre las cuales influye, le ocultan nada a nadie.***

Lo que *sí* ocurre es que el paradigma mental de la mayor parte de la opinión pública aún pareciera no percibir esta nueva realidad. Para ello es necesario unir por un lado las ideas, propuestas y planes explicitados desde el *CFR* por sus distintos miembros, y por el otro lado verificar su implementación formal a través de las organizaciones públicas y privadas que son el foro natural de acción de esas personalidades afiliadas al *CFR*. Es tan sólo cuestión de verificar lo expuesto, no únicamente en los hechos políticos, económicos, sociales y culturales que rigen al mundo de *hoy*, sino también repasando los hechos y eventos de los últimos ochenta años de historia contemporánea. Eso es lo que hemos pretendido delinear en este ensayo al haber elegido un conjunto de eventos y hechos clave de la historia de nuestros días. Pues es ahí donde descubrimos la existencia de un patrón, de una secuencia y de cierta lógica interna que señala una y otra vez al *CFR* y a sus organizaciones hermanadas como el centro de una red de poder que conforma lo que puede describirse como el *cerebro del mundo*.

La información está toda allí: en libros, publicaciones, revistas, programas radiales y televisivos; en el discurso de políticos, empresarios y

académicos; y entre los principales "formadores de opinión pública", cuya voz es escuchada en todo el mundo. Sólo hace falta interpretar estos hechos e identificar su centro de gravedad para poder mejor aprender y comprender la *imago mundi* que aparece ante nuestros ojos. Ello de ninguna manera significa que al *CFR* le interese estar en el ojo de la "opinión pública"; todo lo contrario y de ahí los reglamentos y limitaciones que impone a sus miembros e invitados según describimos en el Cap. 9; de ahí la forma en que ha logrado que su nombre y sus actividades sistemáticamente *no* sean mencionados por los grandes medios de difusión, controlados, precisamente, por miembros del *CFR*. Pero no nos confundamos: serán *discretos* pero no son *secretos*. Es sólo cuestión de hacer las preguntas correctas para desentrañar esta trama compleja y sutil.

Podríamos decir que el *CFR* se dedica a borrar las huellas de sus pisadas como para que pocas personas noten su existencia y su paso por los ámbitos de la alta política, con el fin de que el menor número de personas hagan "preguntas incómodas". La estrategia del *CFR* pareciera consistir, precisamente en eso: lograr que no se le hagan aquellas preguntas incómodas que prefiere no tener que contestar. Pues, aunque parezca una verdad de perogrullo, *nadie tiene la obligación de contestar preguntas que no se le planteen.*

Esta estrategia le ha deparado enorme éxito al *CFR*, no obstante lo cual la tecnocracia sabe que siempre habrá personas curiosas que indagarán y querrán disponer de información sobre este tema. Por eso, el *CFR*, la *Trilateral* y otras organizaciones hermanas optan por proporcionar *cierta y determinada* información en forma abierta, definiendo de manera oficial, por así decirlo, cuáles son sus objetivos y actividades explícitas (sus publicaciones, programas de reuniones, programas de estudios, nóminas de miembros, estructuras administrativas, etc.). Incluso, la torpeza de los propagadores de teorías conspirativas dentro de Estados Unidos es inteligentemente utilizada por los medios de difusión alineados con la tecnocracia para ridiculizarlos, lo cual no resulta demasiado difícil, o para asociarlos con actos de barbarie como fuera el ataque terrorista a las oficinas del gobierno federal en Oklahoma City a mediados de 1995.

En verdad, nuestro objetivo al señalar estas actividades consiste en brindar, en la medida de lo posible, una orientación para dirigentes locales en todas las actividades y para la opinión pública en general, acerca de cómo funcionan *realmente* las estructuras que promueven este modelo de globalización y cuáles son sus estrategias para el futuro. Ello exige que indaguemos e investiguemos cómo son los hechos realmente, lo que implica rechazar o al menos no aceptar incondicionalmente la versión "Walt Disney" de la realidad política y de la historia mundial contemporánea que el propio sistema nos ofrece como una suerte de "verdad revelada". Juan Perón solía decir que *"hacer política requiere llamar a las cosas por su nombre"* y aunque en nuestros días "llamar a las

cosas por su nombre" requiere una buena dosis de coraje intelectual porque ello requiere salirse de los carriles de lo *politically correct* sabemos que, de todos modos, es nuestro deber hacerlo.

Pues el futuro de nuestra comunidad queda en manos de los aciertos y desaciertos de los hombres y las mujeres que conducen nuestras empresas, administran las funciones de gobierno, forman a nuestros futuros dirigentes en los claustros de enseñanza media y superior, y velan con las armas por nuestra seguridad e integridad. Para que estas funciones se desempeñen satisfactoriamente, resulta preciso comprender cuáles son los nuevos paradigmas que impulsan las estructuras de poder que promueven el nuevo orden mundial, dentro del cual nuestro país y nuestra región serán llamados a plasmarse *de una determinada manera, lo queramos o no.*

Nuestros dirigentes empresarios se encuentran en mejor posición para comprobar esta realidad, puesto que sus actividades automáticamente los conducen a la búsqueda de nuevos mercados locales y regionales, lo que suelen realizar en sincronía con y de la mano de diversos socios externos o, al menos, con el aporte económico y tecnológico de éstos. Y ese aporte proviene casi exclusivamente de estructuras económicas que no harían ninguna inversión local ni permitirían ninguna transferencia tecnológica que no estuvieran política y económicamente alineadas con los objetivos de las estructuras de poder que promueven el actual modelo globalizador.

Pues, admitámoslo, los conocimientos y la tecnología de las empresas transnacionales *son* superiores a los nuestros y los diseños de sus procesos productivos *son* más eficientes que los que regían en nuestro medio. Por otra parte, las riendas financieras de nuestro país son altamente sensibles a las decisiones adoptadas fuera del ámbito nacional. No caben ya dudas de que el poder económico de la República Argentina se encuentra mayoritariamente bajo el control de actores que se ubican *fuera* del país, más precisamente, en Nueva York, Londres, Frankfurt o Tokio. No es agradable tener que decirlo pero la verdadera función de ministros del gobierno como Domingo Cavallo, Roque Fernández, José Luis Machinea o Daniel Marx no es otra que la de ser los *ejecutores* de políticas emanadas y aprobadas desde la tecnocracia supranacional. Su subordinación al presidente de la Nación configura una suerte de formalidad, por cuanto el propio presidente no puede cambiar a su ministro de Economía si los círculos de Wall Street no le dan la luz verde para hacerlo. El reemplazo de Machinea en marzo de 2001 por Ricardo López Murphy y luego Cavallo siguió específicas instrucciones de Stanley Fischer del *FMI*.[340]

[340] Ver artículo del autor: "El imperio contraataca" en *http://ar.geocities.com/ediciones2001.*

La triste realidad es que la Argentina ha dejado de ser un país soberano, por lo que sus gobernantes, desde el presidente para abajo, tan sólo cumplen funciones *gerenciales*. Ejecutan pero no deciden. Implementan pero no diseñan. Realizan pero no son creativos. Y no lo hacen a propósito: es que el propio sistema logra que sólo puedan ocupar los puestos clave del gobierno aquellos funcionarios y técnicos intelectualmente alineados con sus intereses y su cosmovisión. Imagínese el lector que si han logrado esto en Estados Unidos, ¡cómo no lo van a lograr en la Argentina!

Daniel Marx.
Negociador de la deuda externa en el Banco Central (1986-88, Alfonsín); jefe de la negociación de la deuda argentina y Subsecretario de Financiamiento incluyendo privatizaciones (1989-1993, Menem-Cavallo); socio fundador y director ejecutivo de Darby Overseas Investments *con el ex-secretario del Tesoro estadounidense Nicholas Brady (1994-98); director ejecutivo de* Merchant Bankers Asociados *(1998-99); negociador de la deuda externa en el Ministerio de Economía (1999-2001, De la Rúa-Machinea); viceministro de Economía (2001, Cavallo).*

En este orden de cosas, sirve trazar un paralelo entre la estructura de poder de la empresa moderna y la del Estado bajo la globalización. De la misma manera en que en una empresa, el poder formal y delegado lo ejerce el Gerente General, el poder real lo detenta el Directorio nombrado, a su vez, por los Accionistas como dueños de la empresa. Análogamente, el presidente de un país como la Argentina, hoy no es más que un gerente general que detenta poder formal y que es indirectamente promovido por la estructura administradora del poder real global, que se asemejan a una suerte de directorio mundial. Y esa estructura, a su vez, obedece a los intereses de las finanzas globalizadas que son los verdaderos amos del planeta; pues son sus "accionistas".

Este estado de cosas únicamente podrá cambiar si se desarrolla e instaura una dirigencia política *auténticamente* alineada con los intereses nacionales, a rajatabla y sin concesiones. Lamentablemente, ninguno de los partidos políticos mayoritarios argentinos tiene hoy la suficiente idoneidad ni, mucho menos, la imprescindible voluntad para tomar aquellas medidas auténticamente revolucionarias que son necesarias para recuperar la soberanía política y la independencia económica de la Argentina.

Cómodamente al amparo de la protección y del dinero del sistema de la globalización, nuestra dirigencia política hoy hace todo lo posible para que el pueblo argentino no vea y no comprenda que, a la larga, la única opción que tenemos como nación es poner todas nuestras fuerzas en pos de un único objetivo: ***erigirnos como una Nación Soberana, cueste lo que cueste.*** Se trata —en rigor de verdad— de comprender que ***estamos ante el ser o no ser de nuestra Comunidad como tal: o nos independizamos de una manera clara y decidida, con las incomodidades y los riesgos que toda lucha independentista trae consigo, o nos relajamos definitivamente, hundiéndonos en las relaciones carnales propias de una colonia.***

Porque las grandes naciones son tales debido a su capacidad de comprender qué es lo que más conviene a su interés nacional, y gracias a su voluntad férrea para defender y promover ese interés nacional en forma permanente, sistemático y sin claudicar. Como dijera el presidente chino Sun Yat-Sen en 1912: ***"Comprender es difícil. Una vez que se comprende, la acción es fácil"***. De ahí nuestro propósito: ***ayudar a comprender. Pues tenemos plena certeza de que en la medida en que nuestro pueblo vaya*** comprendiendo ***qué es lo que realmente lo tiene postrado, estará entonces dispuesto a emprender las acciones y a hacer los sacrificios que legítimamente conduzcan a su independencia.***

Pero más que abrir juicio sobre estos fenómenos que hoy rigen en el mundo, nuestro objetivo consiste en *señalar su existencia*. Existencia ésta que muchos funcionarios de gobierno y políticos locales parecieran no comprender, seguramente debido a que el propio entorno en el que operan los intoxica con la convicción de que el poder realmente pasa por las estructuras públicas del Estado-nación: el ejecutivo, el legislativo y el judicial. Ahí radica un gran error que los empresarios no suelen cometer, ya que le llevan a los políticos la gran ventaja de comprender mejor el hecho de que el poder real en el mundo de los negocios se nuclea en torno a organizaciones e instituciones privadas que paulatinamente van superando al Estado-nación. En verdad, a nuestros políticos y empresarios les resultará mucho más útil y provechoso negociar con aquellas personalidades e instancias clave para sus intereses no tan sólo en sus ámbitos empresarios y políticos naturales, sino muy especialmente en aquellos foros de coordinación política como el *CFR*, la *Americas Society* o el *Carnegie Endowment*. Éstos son foros representativos del *poder decisorio real*, por más que luego los acuerdos que se logren allí terminen siendo formalizados y firmados en los salones de los directorios de las empresas transnacionales o durante alguna ceremonia en el ministerio de economía o el departamento de Estado norteamericano.

Análogamente, nuestros programas de estudio en los claustros del País deberían preparar a los futuros dirigentes de la Nación para que

comprendan esta realidad con todas sus implicancias, sacando de ella las lógicas conclusiones y preparándose para ocupar los futuros puestos directivos en los sectores público y privado, munidos de una visión *correcta* del mundo, o al menos de una visión que *defienda nuestros intereses nacionales* por sobre otras consideraciones. Ello implica quitarse las anteojeras representadas por los viejos mitos políticos perimidos y abandonados desde hace ya mucho tiempo por los máximos centros del poder mundial. Por supuesto que el hecho de que estén perimidos no significa que a la tecnocracia globalizadora no le convenga que la opinión pública mayoritaria siga creyendo en ellos. Lo importante es que nuestros dirigentes comprendan que su tiempo ya pasó y que los paradigmas del mundo moderno ya son *otros*.

También se puede sacar un amplio conjunto de conclusiones estratégicas de utilidad para nuestras estructuras militares que deben profundizar el rediseño y redimensionamiento de las fuerzas armadas y la total redefinición de nuestros criterios estratégicos, colaborando con sus pares de los países hermanos. Analistas militares consideran que la Guerra del Golfo fue la primera guerra del siglo XXI debido al exitoso uso que hizo Estados Unidos de su avanzada tecnología bélica. En un mundo en el que se puede programar un misil para que impacte sobre un determinado piso de un determinado edificio en un centro urbano, y encima ese poder es monopolizado por un compacto conjunto de intereses, ¿de qué nos sirve seguir manteniendo organizaciones militares basadas en la tecnología desactualizada heredada de la segunda ola? Ante fuerzas militares globales propias de la *tercera ola*, nada podrán hacer nuestros países con su tecnología de cincuenta, treinta y ni siquiera diez años atrás. Los acontecimientos de Nueva York del 11 de septiembre de 2001 han agudizado aún más esta realidad.

En nuestro país, opciones valiosas que estaban en pleno desarrollo como el misil *Cóndor II* y el plan nuclear de la *Comisión Nacional de Energía Atómica*, debieron ser abandonadas a raíz de la falta de poder de los gobiernos de Alfonsín y Menem para llevarlos adelante o tan siquiera conservarlos. Ambos procedieron como jefes de un Estado-colonia subordinados a la metrópoli.

Como ya dijéramos, desde hace veinte años el *CFR* viene recomendando la no proliferación de las tecnologías nuclear y misilística como elementos de crucial importancia geoestratégica, ya que su monopolio debe limitarse a un pequeño conjunto de "países confiables", y justamente nosotros, que aún debemos hacer mucha "buena letra" para ser considerados como tales, vamos a meter el dedo en la llaga pretendiendo desarrollar tecnología nuclear y misilística. No sorprende que ni Menem ni Alfonsín hicieran otra cosa; encima, la Argentina pagaba, y aún hoy sigue pagando, las consecuencias de la guerra de 1982 por las Islas Malvinas, lo que hace que aún falten años, si

no décadas, para que logremos un nivel de confiabilidad siquiera similar al que disfrutan, por ejemplo, Chile y Brasil.

Si existe una propuesta puntual que hacemos desde estas páginas, ella es que debemos imitar el *modus operandi* de la tecnocracia supranacional estructurando, también nosotros, entidades y organizaciones de estudio, análisis, evaluación, planeamiento y recomendación acordes con la realidad, intereses y necesidades de la Argentina y de la región. Si dispusiéramos de centros de investigación y estudios estratégicos que evaluasen con la máxima precisión el conjunto de *fortalezas y debilidades* que caracterizan a los diversos sectores económicos, políticos, sociales, tecnológicos, culturales y militares tanto de la Argentina como de los países de la región, identificando al mismo tiempo los complejos conjuntos de *oportunidades* y *amenazas* que nos presentan los entornos regional, hemisférico y mundial, se haría un gran servicio a todo el conjunto de la comunidad.

Enfatizamos que estas experiencias de análisis deben realizarse adoptando una visión auténticamente *independiente*, pues si lo hacemos asumiendo las premisas intelectuales de las estructuras de poder mundial que promueven el actual modelo de globalización, entonces magros resultados obtendremos. No podemos dejar de señalar el peligro que configura que existan algunas entidades de este tipo en la Argentina, muy importantes por cierto, cuyos funcionarios, estudiosos y voceros se han formado en los claustros de aquellos centros de poder, lo que los lleva a pensar según los paradigmas del nuevo orden mundial que han aprendido en ellos. Innegablemente muchas de estas personas son técnicos brillantes y altamente útiles... para la tecnocracia supranacional. Pues ni Harvard, ni Columbia, ni Johns Hopkins University, ni Georgetown, ni Chicago, Yale o Princeton tienen en sus *curricula* la carrera "defensa del interés nacional argentino"... y absurdo sería pretender que lo tuviesen. Pues esa carrera corresponde que la enseñen nuestros claustros. Y si no lo hacen, la culpa es nuestra y solamente nuestra.

A lo largo de casi una década, el canciller de Menem, Guido Di Tella, mostró claramente dónde están sus lealtades al señalar las nuevas "relaciones carnales" entre nuestro país y los Estados Unidos. Posteriormente, el canciller de Fernando de la Rúa —Adalberto Rodríguez Giavarini[341]— se apresuró a alinearnos detrás de Estados Unidos al producirse el atentado del 11 de septiembre de 2001 diciendo que debíamos encolumnarnos detrás de las "fuerzas del bien". No nos sorprende que el pragmatismo político de nuestros gobernantes haga que

[341] Recordemos que tanto de la Rúa como Rodríguez Giavarini son miembros fundadores del CARI.

se subordinen ante los Estados Unidos que nos ha superado hasta tal punto que hoy probablemente no nos quede otra alternativa que, como indica el título de una conocida película norteamericana, "dormir con el enemigo", según lo insinuara el propio ex-canciller Di Tella. Pues así es la política: es *el arte de lo posible*. Lo que *no* debemos perder de vista es que aunque coyunturalmente debamos *dormir* con el enemigo[322], ello de ninguna manera significa que tengamos que *pensar* como él. Ayudar a que ello no ocurra es uno de los principales objetivos del presente ensayo.

Pensamos en términos de un "banco de cerebros" argentino, que reúna a un conjunto compacto de hombres y mujeres que no teman adoptar una visión del mundo centrada en los intereses y requerimientos de estas latitudes; de nuestra región y de nuestro interés nacional. Nuestras empresas podrían mejor coordinar sus intereses *en común* a nivel regional e incluso mundial y nuestros dirigentes políticos, tanto dentro como fuera del poder y tanto en los niveles nacional como provincial, podrían actuar mancomunadamente en determinados temas que hacen al interés nacional. Innegablemente, con semejante labor interdisciplinaria de amplio alcance, se lograría un mejor aprovechamiento de las potenciales sinergias existentes, lo que conduciría a una mayor cohesión y consistencia en el desarrollo macroeconómico, y geopolítico del país. El mundo político y empresario vería sus funciones asistidas por estudios, evaluaciones, análisis y recomendaciones sobre temas puntuales o generales que inciden sobre el exitoso desempeño de sus gestiones.

El lector seguramente podrá apreciar que esta propuesta se nutre de una idea que venimos manteniendo a lo largo de estas páginas en el sentido de que semejantes estudios deben centrarse sobre *nuestros* intereses locales y regionales y según *nuestras* pautas sobre cómo interpretar la realidad mundial que nos circunda. Pues, parafraseando al primer ministro británico del siglo XVIII William Pitt acerca de su patria inglesa, también nosotros debemos entender de una vez por

---

[322] No pretendemos definir a Estados Unidos o a ningún otros país como "enemigo" nuestro en el sentido que usualmente se le da al vocablo. Nos adscribimos, más bien, a la diferenciación que señala *Carl Schmitt* entre el enemigo *público* —el *hostis* de los romanos— y el enemigo *privado o personal* —el *inimicus*—. Deberíamos decir entonces "durmiendo con el *hostis*" si no fuera que ello ya sería tallar demasiado fino.

De manera similar debe interpretarse el mandato cristiano que nos ordena amar a nuestros enemigos: *"Diligite inimicus vestros"* dicen las versiones latinas de los Evangelios de San Mateo (cap. 5, vers. 44) y San Lucas (cap. 6, vers. 27), lo que significa que debemos amar a nuestros enemigos *personales* (el *inimicus*), pero nada dice que debamos amar al enemigo de la comunidad o de la fe (el *hostis*). Ver *Concepto de la Política* de Carl SCHMITT, Editorial Struhart & Cía., Buenos Aires, sin fecha.

todas que *"la Argentina no tiene amigos permanentes sino intereses permanentes"*.

Hoy nuestros empresarios y políticos negocian con sus pares del primer mundo pero éstos nos llevan la enorme ventaja de formar parte de una tecnoestructura corporativa sólidamente cohesionada y alineada políticamente, que la transforma en un poderosísimo dínamo creador de riquezas y poder en todos los órdenes. Nuestra comunidad empresaria y política debiera estar en condiciones de verificar *independientemente* cuáles son los aspectos y las pautas en que nuestros intereses coinciden con los de la tecnocracia supranacional, con el fin de aprovecharlos al máximo. Pero resulta tanto o *más* importante que también podamos identificar claramente cuándo nuestros intereses *no coinciden* con los de esas estructuras de poder con el fin de reconocer que debemos diagramar una estrategia y política negociadora acorde. En todos los casos, nuestros sectores público y privado deben actuar mancomunada y coordinadamente, proveyendo y compartiendo información, propuestas, estrategias y recomendaciones. Ésta es la manera en que vienen operando las estructuras públicas y privadas del primer mundo desde hace décadas. Y no les ha ido nada mal...

Pues ello nos trae a un punto que conforma un importante factor de la psicología colectiva y que se refiere a una suerte de "complejo de inferioridad" que se ha enquistado entre nosotros. Innegablemente, nuestra propia historia nos demuestra notorios ejemplos en que nuestras clases dirigentes han cometido desaciertos formidables. Tanto es así que uno hasta podría verse tentado a justificar ese sentimiento de inferioridad. Sin embargo, un repaso objetivo de la historia del mundo moderno nos demuestra que *todos* los pueblos y las naciones han cometido errores, injusticias y desaciertos de diversa naturaleza y en variados grados tanto dentro de sus fronteras como fuera de ellas. La Argentina no es ninguna excepción. En verdad, no somos ni inferiores ni superiores a norteamericanos, rusos, británicos, franceses o japoneses.

Culturalmente, tenemos poco que envidiarle a pueblos como el estadounidense. Igual que ellos, también nosotros somos mayormente hijos de inmigrantes de Europa occidental, que encontraron amplias oportunidades en estas tierras. Lo que los estadounidenses comprendieron rápidamente es que el motor de la historia no pasa por lo que deciden los pueblos ni, mucho menos, por lo que votan las mayorías. El motor de la historia lo conforman y direccionan las *élites* y minorías creativas que conducen los diversos procesos políticos, económicos y sociales dentro de las naciones y, ya hoy en los albores del gobierno mundial, *por encima* de las naciones. Ello nos permite concluir que en lo que hemos fracasado los argentinos es, precisamente, en no haber logrado conformar una *élite* dirigente y conductora semejante que le de continuidad a un proyecto nacional de largo plazo.

Aquella consistencia, continuidad y recurrencia que caracteriza a la política exterior de Estados Unidos independientemente de si la administración en Washington es demócrata o republicana, ha estado casi totalmente ausente en la historia moderna argentina. En la dicotomía entre militares y civiles, como también en las rivalidades entre radicales y justicialistas, el bando que circunstancialmente se hace del poder sistemáticamente ha concentrado sus esfuerzos en neutralizar, si no destruir, lo actuado por su adversario antecesor.

Tuvimos grandes y valiosos líderes tan buenos —si no mejores— que los que se dieron Estados Unidos, Gran Bretaña o Francia. En algunos casos han servido mejor a nuestro pueblo que los líderes de aquellas potencias a los suyos. A lo largo del siglo XX, esos gobernantes y estadistas argentinos nos mantuvieron alejados de las sangrías de la primera y segunda guerras mundiales, al comprender correctamente que aquéllas no eran nuestras luchas. No obstante ello, después de la Segunda Guerra terminamos cediendo ante la presión política y cultural del primer mundo que nos ha llevado a adoptar como propias todas las consignas políticas, estratégicas e históricas de los Aliados vencedores: en Europa, en el Lejano y Medio Oriente y en América en general. Así y todo, tuvimos líderes con la audacia de "pensar con el cerebro propio", impulsando políticas sociales revolucionarias en momentos en que pocos se atrevían a realizarlas, ni siquiera en Europa o en los Estados Unidos.

Pero luego, en los años sesenta y setenta nos enredamos en el fuego cruzado de una de las "guerras tibias" del bipolarismo: algunos sectores locales se adscribieron a la violencia de la guerrilla internacional inspirada y financiada desde Moscú y Cuba, mientras que otros —militares y civiles—, abrazaron la doctrina de la *National Security* promovida desde el *CFR* y, con el apoyo del Departamento de Estado y sus aliados, usurparon repetidamente el poder político formal del Estado. Pues, comprendámoslo en su justa perspectiva: jamás ningún golpe de Estado cívico-militar tuvo éxito en Sudamérica —fuese en la Argentina, Chile, Brasil, Paraguay, Perú, Bolivia o Uruguay— sin la correspondiente "luz verde" del Departamento de Estado y del Pentágono estadounidenses. Aquéllos fueron años en que Estados Unidos prefería que nuestra región estuviera en manos de disciplinados militares anticomunistas en lugar de civiles intelectualizados proclives a dar "libertades" y a promover "derechos humanos". Como dijera hace más de medio siglo el presidente Franklin Roosevelt respecto de algún dictadorzuelo centroamericano: "*Será un hijo de puta, pero es nuestro hijo de puta*" [343]. Aún faltaban varios años para que los actuales para-

[343] Se refería al nicaragüense Anastasio Somoza (padre).

dignas sobre los "derechos humanos" se pusieran de moda y, como no podía ser de otra manera, todos nuestros militares golpistas contaban con el apoyo sistemático de los formadores de opinión pública de turno, muchos de los cuales hoy se han transformado en notables defensores de la democracia, contando con columnas en la gran prensa y bien financiados programas de televisión.

Cuando hacia fines de los años setenta esos estamentos militares ya poco servían al incipiente modelo mundial globalizador y se acercaba por fin la hora de la "democracia" y de los "derechos humanos", todos los países de la región debieron "alinear sus velámenes al viento que venía de los Estados Unidos", según la elocuente frase ya citada del Gral. Brent Scowcroft. Así, de la misma forma en que en los años sesenta y setenta —plena guerra fría—, surgieron casi al unísono todos los gobiernos militares que ocuparon el poder en nuestra región, luego en los años ochenta cuando se avecinaba la "paz caliente" de la globalización y se había decidido el fin del imperio soviético, esos regímenes castrenses habrían de desaparecer también casi al unísono. Un mundo unipolar sólo puede tolerar gobiernos democráticos y dóciles a los paradigmas de la ideología de la globalización.

Sí, la Argentina tuvo su cuota de buenos y malos gobernantes, empresarios y políticos. Pero eso no es lo importante. Lo grave es que jamás logró estructurar una *elite* dirigente sólida, consistente, coherente, idónea, interdisciplinaria, con objetivos claros, con continuidad en el tiempo y, por sobre todo, *con nuestros intereses nacionales como prioridad*. O si alguna vez lo logró, la misma resultó rápidamente desbaratada por la tecnocracia supranacional que prefiere que no exista *ninguna* elite local antes de que exista una que no se acomode a sus intereses y se alinee con sus objetivos. Y ése es el secreto del éxito de las naciones del llamado "primer mundo" y del actual modelo de globalización: *independientemente de quién ocupe los puestos formales del poder político, el poder real a través del tiempo siempre lo detenta una compacta y poderosa elite coordinadora de los máximos dirigentes y representantes de las empresas, las finanzas, el gobierno, las universidades, las fuerzas armadas y los medios de difusión.*

Aunque innegablemente llegamos un poco tarde a tomar conciencia de esta realidad, la Argentina tiene, de todos modos, mucho que ganar y poco que perder si estructura sus propios *think tanks* o bancos de cerebros similares a los de la tecnocracia. Ellos le permitirían conformar una red interdisciplinaria que planifique la administración del poder que le brindaría sustento a nuestras clases dirigentes y otorgaría mayor consistencia a nuestra política exterior. Porque no es que nosotros carezcamos por completo de una *elite*, pues la tenemos y ha estado estrechamente identificada con determinados grupos económicos tradicionales o de reciente formación. Lo que nos está faltando es

un foro para darle forma a un amplio proyecto político que estas *elites* puedan desarrollar y motorizar en beneficio de nuestra comunidad y región.

No lo dudemos: la Argentina como Estado-nación ha quedado fuertemente debilitada ante los embates del actual modelo de globalización. En términos relativos, la brecha económica, política y militar entre nuestro país y nuestra región, por un lado, y el Primer Mundo por el otro, se ha convertido en un abismo difícilmente salvable. Salvo que el sistema de la globalización entre en un estadio de gran desequilibrio, desgaste y volatilidad; que se fracture y se fragmente, igual que hace una década le ocurrió al sistema soviético. Entonces *sí* aparecerán nuevas oportunidades magníficas al lado de amenazas terroríficas. El 11 de septiembre de 2001 pasamos de la "paz caliente" a la "guerra caliente". Dramáticos tiempos nos aguardan. ¿Sabremos estar a la altura de las circunstancias?[344].

Un eje aún importante para la Argentina lo conforma el empresariado local, o lo poco que queda de él. Sorprende que en los últimos años se haya puesto de moda entre determinados periodistas bien pagos o subjetivamente motivados, atacar a las cabezas visibles de nuestro sector privado empresario. Con ello, a sabiendas o no, atacan a uno de los pocos sectores de poder que aún pueden ayudar a un mejoramiento integral tanto en el plano nacional como en el regional *si el mismo se coordina y organiza en forma mancomunada en torno a aquellos intereses estructurales que conviene impulsar para el bien del País y de la región.* Pues ante la tecnocracia supranacional, lo que realmente cuenta es el *poder económico* y en la Argentina ese poder no lo detenta el Gobierno, sino un conjunto de intereses empresarios que hoy resulta peligrosamente reducido ante el Leviatán de la economía globalizada.

En verdad, nuestro problema radica en el hecho de que nos faltan *más* grupos económicos locales auténticamente compenetrados con los intereses del País. Grupos empresarios argentinos que sepan mantener un crecimiento sostenido, eficiente y poderoso de sus actividades industriales, comerciales, financieras y de servicios, que les permita actuar como verdaderos dínamos que motoricen el crecimiento económico nacional y hagan que el mismo trascienda allende nuestras fronteras. Pero ahí también parecemos estar fallando cuando se observan las incursiones de megaespeculadores como George Soros o Benetton que lenta y silenciosamente van adueñándose del país invirtiendo en empresas privadas e instituciones públicas. ¿Serán ellos la

[344] Ver artículo del autor "El trasfondo de la deuda externa" en *http://ar.geocities.com/ediciones2001*.

cabecera de playa para cuando surjan los desórdenes y fracturas territoriales a las que hemos aludido en estas páginas; para cuando la Argentina sea obligada a acoger a grandes contingentes de "refugiados" y otros grupos poblacionales desplazados por las gigantescas crisis planetarias venideras?

En el nuevo orden mundial, los empresarios son interlocutores válidos ante el mundo, pues detentan un poder económico-financiero *creíble*. El Estado argentino, en comparación, dispone de poco poder *creíble*: debilitado por sucesivas acumulaciones de deudas con la estructura financiera de la globalización, no es más que ejecutor de políticas económicas y financieras emanadas fuera del país. El Estado argentino se ha transformado en un simple administrador local de las políticas de los centros de poder de la globalización. Nuestras Fuerzas Armadas —lo decimos con gran tristeza— carecen lisa y llanamente de toda credibilidad ante el poder de fuego de las estructuras de poder que hoy rigen el mundo, lo que convierte al Estado argentino en una entidad carente de poder real. Sólo podemos aspirar a ser *tolerados* a cambio de que nos comportemos de la forma que se espera de nosotros. Nuestros gobiernos también saben que se espera de ellos que se alineen disciplinada y dócilmente con los paradigmas de lo *politically correct*.

La Argentina también ha dejado de ser generadora de auténticas corrientes culturales. Más bien hemos sucumbido ante los cánones culturales de la tecnocracia supranacional, abandonando crecientemente valores culturales propios: en las artes, en la filosofía, en la religión y en la vida intelectual en general, con lo que se ha trastocado nuestra idiosincrasia popular. Nuestros jóvenes hoy cantan en inglés las canciones de los modelos míticos generados por la industria del entretenimiento de la globalización; nuestros adultos se divierten con las películas y series televisivas emanadas de las usinas de entretenimientos y acción psicológica de Hollywood; el vértigo de la vida moderna nos arrastra a empacharnos con los alimentos plásticos de las cadenas de *fast-foods*, y nuestros intelectuales y clases políticas se forman según los paradigmas del demoliberalismo de rigor. En síntesis, asumimos como propias las pautas políticas, los mitos históricos y los valores culturales que jamás surgieron espontáneamente en nuestro país.

Para muestra sólo basta un botón: en el país de la carne, la tecnocracia pretende enseñarnos cómo se prepara una albóndiga o hamburguesa de carne picada... Cada vez más lejanos van quedando los días en que formas artísticas como el tango se propagaban desde nuestras tierras a todo el mundo o en que contábamos con pensadores como Arturo Jauretche y el Padre Castellani, y estadistas como Juan Perón e Hipólito Yrigoyen. No se trata de asumir posturas nos-

tálgicas sino tan sólo de señalar el peligro que significa "dormir con el enemigo" si con ello terminamos pensando como él[345].

Es necesario que empecemos a erigir nuestras propias estructuras similares a la red de organizaciones intermedias y bancos de cerebros que hemos descripto. Y las mismas deben mantener una visión *independiente y subordinada a los intereses actuales y futuros del País y de la región.*

Ello en muchos casos, seguramente nos llevará a enfrentamientos con los intereses de la tecnocracia supranacional, pero cuanto mayor sea el poder económico del que dispongamos, mayor serán nuestra fuerza y nuestras posibilidades de negociación. De ahí la importancia de que existan fuertes grupos económicos locales, sólidamente afincados en el país, especialmente si actúan con una visión clara de las oportunidades y amenazas que se nos presentan.

Tal realidad ha de ir de la mano de una recuperada Identidad Nacional que nos dé la fuerza necesaria para plantarnos firmemente en defensa de lo propio, de nuestro estilo y de nuestros valores, sin sentir el más mínimo complejo de inferioridad. Sabiendo que las ideas y la voluntad vencen, incluso, a las armas y a la soberbia de los poderosos cuando éstos entran en decadencia. El actual modelo globalizador hoy se halla en franca decadencia: sus enormes e insolubles contradicciones internas lo conducen hacia una violenta implosión de la que las imágenes de pesadilla del colapso de las torres gemelas del *World Trade Center* son una metáfora cargada de lúgubres presagios.

Si no logramos estructurar una *elite* local semejante, su lugar lo ocuparán —de hecho, ya lo ocupan—, *otros* intereses cuya presencia vemos *en* el País pero que no son *del* País. Pues, como lo demuestra la historia mundial, en la política *no existen los vacíos de poder.* Si el poder no lo ocupan sólidamente los intereses locales, otros intereses lo harán. Lo que nosotros no controlemos, gustosamente lo harán los Soros, Rockefellers, CitiGroups, Agnellis y telefónicas de la globalización.

En síntesis, más allá de que se puedan concretar las propuestas indicadas en estas páginas, de todos modos el actual modelo globalizador seguirá avanzando hacia su proyecto de gobierno mundial dentro del cual *necesariamente* tendremos que alinearnos.

Seguramente, hoy estamos peligrosamente próximos al punto de no retorno y ninguna nación, la nuestra incluida, tiene garantizado un futuro genuinamente soberano. Lo que sí nos quedaría entonces, es planificar nuestras estrategias y políticas de manera tal de *aprovechar al máximo las oportunidades* que nos ofrece ese nuevo orden

---

[345] Para una más detallada propuesta, ver de A. SALBUCHI y D. MARTOS: *La Segunda República Argentina: el hito fundacional del siglo XXI*, La Editorial Virtual, Buenos Aires, 2001.

global mientras *neutralizamos, también al máximo, las amenazas* que la tecnocracia representa al desarrollar las políticas y estrategias que la conducen hacia *sus* propios intereses y objetivos. En diversos momentos y a distintos niveles, sus planes pasan *necesariamente* por nuestro país, por lo que resulta preciso que comprendamos el proceso en el cual estamos inmersos, independientemente de que nos agrade o no.

Así podremos tener alguna medida de éxito o, en el peor de los casos, al menos podremos hacer honor a las palabras del general *José de San Martín* cuando dijo aquello de que *los argentinos no somos empanadas que se comen con sólo abrir la boca.*

BRZEZINSKI, Zbigniew. *Out of Control: Global Turmoil on the Eve of the Twenty-First Century*. Macmillan, Nueva York, 1993.

———. *Between Two Ages: America's Role in the Technetronic Age*. Nueva York, Viking Press, 1970.

CERESOLE, Norberto R. *La Falsificación de la Realidad*. 1998.

CARNEGIE ENDOWMENT FOR INTERNATIONAL PEACE. *Staff & Projects 1995/96*. Washington DC, 1995.

CHERNOW, Ron. *The Warburgs: A Family Saga*. Random House, Londres, 1993.

———. *The House of Morgan: An American Banking Dynasty and the Rise of Modern Finance*. Simon & Schuster, Nueva York, 1990.

CHURCHILL, Winston. *The Grand Alliance*. Houghton Mifflin, Boston, 1950.

COOPER, Richard N.; KAISER, Karl y KOSAKA, Masataka. *Towards a Renovated International System: A report to the Trilateral Commission: 14*. Nueva York, 1977.

COOPER, M. William. *Behold a Pale Horse*. Light Technology Publishing, Arizona.

COUNCIL ON FOREIGN RELATIONS, INC. *Annual Reports* (Memoria y Balance Anuales), Nueva York, 1940, 1955, 1968, 1977, 1979, 1981, 1984 1987, 1988, 1990, 1991, 1992, 1993, 1994, 1995, 1996, 1997, 1998 y 1999.

COUNCIL ON FOREIGN RELATIONS, INC. *War and Peace Studies Program*. Council on Foreign Relations publication, Nueva York, 1946.

DE MAHIEU, Jacques Marie. *El Estado Comunitario*. Ediciones La Bastilla, Buenos Aires, 1973.

DRUCKER, Peter. *La Sociedad Poscapitalista*. Editorial Sudamericana, Buenos Aires, 1994.

DUMBRELL, John. *The Making of US Foreign Policy*. Manchester University Press. Nueva York, 1997.

FEDERAL RESERVE BOARD. *The Federal Reserve System: Purposes & Function*. Board of Governors of the Federal reserve System, Washington DC, 1984 y 1993.

Foreign Affairs. Diversos números, publicado por el *Council on Foreign Relations*, Nueva York.

Foreign Policy. Diversos números, publicado por el *Carnegie Endowment for International Peace*, Washington DC.

Fundación Política y Letras. Diversos números, publicado por la Fundación Adolfo Alsina, Buenos Aires.

GOLDSMITH, Sir James. *La Trampa*. Editorial Atlántida, Buenos Aires, 1995.

GREIDER, William. *One World, Ready or Not.* Touchstone, Simon & Schuster, Nueva York.

———. *Secrets of the Temple: How the Federal Reserve runs the Country.* Touchstone, Simon & Schuster.

GRIFFIN, E. Edward. *The Creature from Jekyll Island.* American Opinion Publishing, Appleton, Wisconsin, 1995.

GROSE, Peter. *Gentleman Spy: The Life of Allen Dulles.* Houghton Mifflin, Boston, 1994.

———. *Continuing The Inquiry: The Council on Foreign Relations from 1921 to 1996,* Council on Foreign Relations, 1996.

GYOHTEN, Toyoo. *Regionalism in a Converging World - A report to the Trilateral Commission: 12.* Nueva York, 1992.

GUÉHENNO, Jean-Marie. *El Fin de la Democracia: la crisis política y las nuevas reglas de juego.* Paidós, Buenos Aires, 1995.

HERMAN, Edward S. y CHOMSKY, Noam. *Manufacturing Consent: The Political Economy of the Mass Media.* Vintage Books, Londres, 1994.

HERZL, Theodor. *The Jewish State.* Dover Publications, Nueva York. Originalmente publicado en Viena en 1896.

HILL, Christopher y BESHOFF, Pamela. *The Two Worlds of International Relations: academics, practitioners and the trade in ideas.* Routledge/London School of Economics, Londres, 1994.

HUNTINGTON, Samuel. *La Tercera Ola de la Democratización.* Editorial Paidós, Buenos Aires, 1994.

———. *The Clash of Civilizations and the Remaking of World Order.* Simon & Schuster, Nueva York.

HUNTINGTON, Samuel; CROZIER, Michel y WATANUKI, Joji. *The Crisis of Democracy: A Report to the Trilateral Commission: 8.* Nueva York, 1975.

IRVING, David. *Hitler und seine Feldherrn.* Verlag Ullstein GmbH, Frankfurt-am-Main, 1975.

ISAACSON, Walter y THOMAS, Evan. *The Wise Men: Six Friends and the World they made.* Touchstone/Simon & Schuster, Nueva York, 1986.

KEGLEY, Charles W. Jr. & WITTKOPF, Eugene R. *American Foreign Policy: Pattern & Process.* St. Martin's Press, Nueva York, 4ª edición, 1991.

KINDLEBERGER, Charles P. *Manias, Panics and Crashes: a History of Financial Crises.* John Wiley/Sons, Inc., Nueva York, 1996.

KISSINGER, Henry. *Diplomacy.* Simon & Schuster, Nueva York, 1994.

KORTEN, David C. *When Corporations Rule the World.* Kumarian Press, Nueva York, 1995.

LEWIN, Leonard C. *Report from Iron Mountain on the Possibility and Desirability of Peace.* The Free Press, New York, 1996.

MARTIN, Hans-Peter y SCHUMANN, Harald. *La Trampa de la Globalización*. Ediciones Taurus, Madrid, 1998.

MARTOS, Dénes. *El Desafío del Siglo XXI*. Edición privada, Buenos Aires, 1996.

MCCAULEY, Martin. *The Origins of the Cold War: 1941-1949*. Longman, Londres, 1995.

MCMANUS, John F. *Financial Terrorism*. Appleton, Wisconsin, 1993.

NYE, Joseph; BIEDENKOPF, Kurt & SHIINA, Motoo. *Global Cooperation after the Cold War: A Reassessment of Trilateralism - A Report to the Trilateral Commission: Nº 41*. Nueva York, 1991.

PERLOFF, James. *The Shadows of Power*. Western Islands, Appleton, 1988.

PERÓN, Juan D. *La Hora de los Pueblos*. Buenos Aires, 1968.

Political Science Review. Diversos números, publicación de la Academy of Political Science, Nueva York.

QUIGLEY, Carroll. *The Anglo-American Establishment*. Books in Focus, Nueva York, 1981.

———. *Tragedy & Hope*, Appleton, Wisconsin, 1963.

ROYAL INSTITUTE OF INTERNATIONAL AFFAIRS. *Review of Activities, 1993/1994*, Londres, 1994.

SALBUCHI, Adrian. *World Government: Política y Poder en el siglo XXI*. Edición privada, Buenos Aires, 1995.

SALBUCHI, Adrian - Dénes MARTOS, "La Segunda República Argentina: el hito fundacional del siglo XXI". Buenos Aires, La Editorial Virtual, 2001.

SCHMITT, Carl. *Concepto de la Política*. Editorial Struhart & Cía., Buenos Aires, sin fecha.

SKLAR, Holly (editor). *Trilateralism: The Trilateral Commission and Elite planning for World Management*. South End Press, Boston, 1980.

SMITH, James A. *The Idea Brokers: Think Tanks and the Rise of the New Policy Elite*. The Free Press, Nueva York, 1991.

The Commission on Global Governance. Our Global Neighborhood. Oxford University Press, Nueva York, 1995.

The National Interest. Diversos números, Nueva York.

The New Grolier Multimedia Encyclopedia. Grolier Electronic Publishing Company, Danbury, Connecticut, 1993.

THE TRILATERAL COMMISSION. Diversos folletos y nóminas de Miembros 1975, 1984-1998.

THUROW, Lester. *Head to Head: la Guerra del Siglo XXI*. Vergara, Buenos Aires, 1992.

TOFFLER, Alvin. *Powershift*. Nueva York, 1990.

TOFFLER, Alvin & HEIDI. *Creating a New Civilization*. Turner Publishing, Atlanta, Georgia, 1995.

Diversas publicaciones

De los Estados Unidos: Business Week, U.S. News & World Report, Fortune, Forbes, The Wall Street Journal, The New York Times, International Herald Tribune, Time, Newsweek, Commentary, Scientific American, The Washington Post y otras.

Del Reino Unido: The Economist, The World Today, The Daily Telegraph.

De la Argentina: diarios *Clarín, Ámbito Financiero, La Nación* y *El Cronista.* Revista *Noticias.*

L Os poderes transnacionales que promueven la llamada "globalización" diseñan y erigen nuevas estructuras para administrar este complejo proceso planetario. Así con- orman hoy una red de organizaciones privadas de bajo perfil ue tienen la misión de identificar y evaluar oportunidades y menazas para poder generar las políticas más convenientes a us intereses. Políticas que luego son ejecutadas desde estruc- ras públicas y privadas comprometidas en este proceso: obiernos, empresas, instituciones financieras, casas de alta tudios, medios de difusión...

no de los ejes más importantes de esta red lo conforma el ouncil on Foreign Relations, inc. (También conocido por sus las CFR), fundado en 1921 tras la Primera Guerra Mundial, por pequeño grupo de poderosos políticos, abogados, nqueros, industriales y académicos estadounidenses y de otras ciones aliadas, para dictar las condiciones de paz a las tencias vencidas y diseñar un "nuevo orden mundial".

si desconocido par la opinión pública, desde entonces el CFR era como una especie de sede del poder real, con una emática y determinante intervención en los psrincipales cesos políticos, económicos, sociales y militares del siglo XX y actual siglo XXI - incluida la candente invasión a Irak y las babies próximas incursiones en esa o otras partes del mundo-, a lo cual utiliza a la nación más poderosa del planeta (hoy dos Unidos de Norte América) como instrumento transitorio de cución de políticas mundiales acordes con los intereses snacionales.

no ámbito de planificación Geoipolitica y Geoestratégica, el se erije así en el centro de una vasta red planetaria, una e de cerebro mundial que lo constituye cabalmente en la oculta de la tan mentada globalización.

álisis proligio y documentado de esta trama le permite al develar los orígenes de este proceso globalizador - que nos ca y nos afecta a todos, países e individuos-, para poder en última instancia hacia donde stá conduciendo. Sirve de perfecta a ácida al contenido de la obra, la ndente realidad internacional que stá viviendo el mundo.

ISBN 958 - 8220 - 40 - 8

9 789588 220406

El Cerebro Del Mundo

SOLAR EDITORIAL